R. 12.060

ANT
A
268

BIBLIOTECA
Grandes
ANDALUCIA

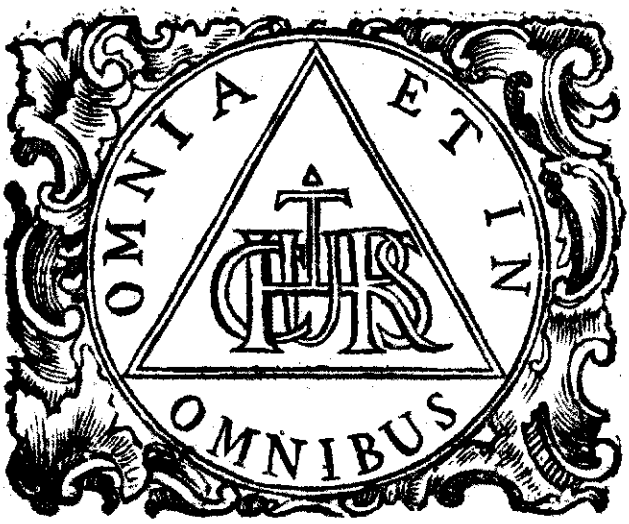
ANT
A
268

RHETORICA

DE

DON GREGORIO MAYÀNS I SISCÀR.

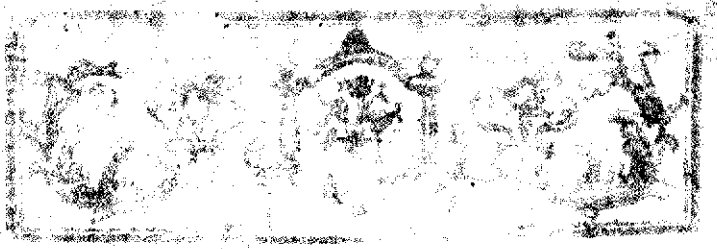
TOMO II.



CON LICENCIA:

En Valencia : Por los Herederos de Geronimo Conejos, enfrente de San Martin.

Año M.DCC.LVII.



LIBRO TERCERO.

DE LA ELOCUCION.

CAPITULO I.

De las Partes de la Elocucion.

1 *LOCUCION* es *un perfeto modo de explicar los penſamientos con palabras*: o, *un buen acomodamiento de las palabras proporcionadas para decir las coſas, i las ſentencias inventadas.* La *Elocucion*, o es *Proſaica*, o *Poetica*. Eſta ultima ſe aparta mucho del vulgar modo de hablar en la Invencion de las coſas, en ſu Diſpoſicion, en las Palabras, en ſu Colocacion, i Adorno. En la *Invencion* de las coſas; porque puede decir las que pudieron, i devieron ſuceder: en ſu *Diſpoſicion*; porque no ſe ata al orden natural; i por eſſo puede empezar la Narracion por el medio, o cerca dèl, para hacerla mas agra-

dable. En las *Palabras*, porque tiene muchas que ſon propias de la Poeſia, i no de la Proſa; i es mas abundante de epithetos. En la *Colocacion* de las palabras, porque tiene mayor licencia en la traſpoſicion de ellas: en la *Compoſicion* de las palabras, porque la *Poetica* es mas harmonioſa, por eſtar atada a cierto numero de pies de ciertas cantidades, i tal vez al rithmo. En el *Adorno*, porque la *Elocucion Poetica* admite mayor iluſtracion en las deſcripciones, mayor licencia en los epiſodios, i en las figuras, aſsi de ſentencias, como de palabras.

2 La Elocucion *Proſaica*, o es *Filoſofica*, o *Comun*. La *Filoſofica*, o *Cientifica*, pide la miſma exactitud en las palabras, i ſentencias, que en los penſamientos. Es mas docta, que popular.

3 La *Comun*, que comprehende la *Epiſtolar*, *Dialogica*, *Hiſtorica*, i *Oratoria*, que es la mas perfeta de todas, es la propia de nueſtro principal intento.

4 La *Elocucion* ſe divide en tres partes, que ſon, *Elegancia*, *Dignidad*, i *Compoſicion*.

5 *Elegancia* es aquella virtud de la Oracion, que hace que las palabras propias, i eſcogidas ſe junten tan bien en la oracion, que cada coſa ſe diga pura, i claramente.

6 *Pureza* de palabras, o de Eſtilo, es lo que llamamos *buen Romance*, o *Caſtellano*, eſto es, una habla Eſpañola no corrompida, que diligentemente ſe deve obſervar. Lo que ſe dice pues, ha de ſer conforme no ſolamente a los preceptos de la Gramatica, excluyendo *Barbariſmos*, i *Soleciſmos*; ſino tambien al uſo de los mejores Eſcri-

critores, i de los que hablan con mayor perfeccion: i esto es lo que hace, que el que habla, parezca Español bien educado, i dotrinado.

7 El Estilo *Cortesano* (quando en la Corte ai pocos estrangeros, i mayor aficion a la propia lengua, que a las estrañas) tiene cierta naturaleza, i donosidad, que no se halla en los Estilos *Provinciales*, cuyo estilo tiene algun especial resabio verdaderamente vicioso, como aquel del modo de hablar de los Paduanos, que Asinio Polion, orador discretisimo, reprehendiò en Tito Livio, llamandole *Patavinitas*, (1) esto es, *Paduanismo*, porque Livio fue natural de Padua: i esto es semejante a lo que en buen Romance llamamos *Valencianismos*, *Cathalanismos*, *Aragonesismos*, i otros semejantes vicios, en que caen los que hablan diciendo incautamente algunas expressiones, por las quales manifiestan que son de cierto Reino, o Provincia. Esto es lo que tuvo presente el Autor del *Dialogo de las Lenguas* que yo publiquè, quando notò en el *Vocabulario* del Maestro Antonio de Lebrija algunas voces Andaluzas.

8 La *Habla*, o *Lenguage* consiste en las *Palabras*, i en el *Modo de pronunciarlas*.

9 Las *Palabras* unas son *simples*; otras *compuestas*.

10 *Simples* son las voces tomadas por si, como, *hombre*, *cielo*. Aqui entendemos tambien por *Simples* las que se compusieron de muchas, para formar una sola palabra, como *antemuralla*, *boquirubio*, *cortaplumas*.

(1) *Apud Quintil. Instit. Orat. lib. 1. cap. 5. & lib. 8. cap. 1.*

11 *Conjuntas* ſon las ſentencias compueſtas de palabras ſimples, como: *Vemos hombres adornados de virtudes, como el Cielo de eſtrellas.*

12 La *Elegancia* deve eſtar en las Palablas *ſimples*, i en las *conjuntas*. En aquellas ſe atiende a la *Eleccion*; en èſtas, a la *Colocacion*.

13 La *Eleccion* ſegun decìa Cayo Ceſar (2) con mucha razon, es el origen de la eloquiència.

14 Eſta *Eleccion* de palabras no ſolamente ſe hace por razon de la *Elegancia*, ſino tambien de la *Dignidad*, i *Compoſicion*.

15 A la *Dignidad* pertenece de que manera los vocablos ſon *propios*, o *modificados*. Eſtos ultimos ſe traſladan con ſuavidad, o dureza.

16 A la *Compoſicion* toca ſaber, quales ſon mas ſuaves, que otros.

17 De la *Dignidad*, i *Compoſicion*, ſe tratarà en ſu lugar. Ahora digamos lo que conviene ſaber de la *Eleccion* en quanto es cauſa de la *Elegancia*, eſto es, de la pureza, i claridad.

18 En èſta *Eleccion* ſe diſtinguen los Vocablos por razon de ſu *origen*, *ſignificacion*, i *uſo*.

19 Por razon de ſu *Origen*, o ſon *Eſpañoles*, o *Eſtrangeros*, que ſe llaman *Barbaros*.

20 De los *Eſtrangeros*, o *Barbaros*, deve abſtenerſe no ſolamente el buen Rhetorico, ſino tambien qualquiera que hable con los de ſu lengua: porque el *Barbariſmo* es vicio contra la buena Gramatica, i mui contrario de la *Claridad*, que es la principal virtud de la oracion. Si algo pues no ſe pudiere decir en Eſpañol, ſino por rodèo; ſe dirà por èl. Ciceron dice, (3) que èl aſsi lo prac-

(2) *Apud Ciceron. in Bruto cap.* 72. (3) *Lib.* 3. *de Finib. cap.* 4.

practicava. El Emperador Tiberio, aunque ſegun Suetonio en ſu Vida (4) tenìa gran prontitud, i facilidad en hablar en Griego (entonces mui comun entre los Romanos) con todo eſſo para aver de nombrar la palabra *monopolio*, que era Griega, delante del Senado, le pidiò licencia para uſar de ella: i fue tan inſolente Marco Pomponio Marcelo, Gramatico de aquellos tiempos, que diciendo Ateyo Capiton, inſigne letrado, que ya ſe avìa uſado la palabra de que ſe valìa Tiberio; i que, aunque no fueſſe Latina, lo ſerìa en adelante; dijo Marcelo: *Miente Capiton: porque tu, o Ceſar puedes dar la Ciudad a los hombres; pero no a las palabras.* Tan eſcrupuloſos, como eſto, eran los Romanos en la conſervacion de ſu lengua. Si ſe ha de citar pues alguna ſentencia Griega, o Latina; digaſe aquello miſmo en Romance, como lo practicaron los Maeſtros Frai Luis de Leon, i Frai Luis de Granada, el Padre Pedro de Ribadeneira, i Don Diego de Saavedra Fajardo, inſignes maeſtros de la lengua Caſtellana. Lo demas es oſtentacion ridicula, i hacer la oracion monſtruoſa. Mucho mejor ſabìa Ciceron la lengua Griega entonces viva, que noſotros la miſma, o la Latina ya muertas; i en ſus Libros Filoſoficos, i eſpecialmente en ſus Oraciones, no hablava en Griego. No lo practicò aſsi el Poeta Lucilio; i por eſſo mereciò la reprehenſion de Horacio (5), el mas juicioſo de los Poetas Romanos. Pero por eſſo no ſe ha de entender, que devemos huir de las voces Latinas ya Caſtellanizadas; porque eſſo ſerìa

(4) *Cap.* 71. (5) *Satirar. lib.* 1. *Sat.* 10. *v.* 20.

ria impracticable, ſiendo la lengua Caſtellana hija de la Latina; ſino que avemos de abſtenernos de las meramente Latinas: en lo qual no puſo cuidado Don Luis de Gongora, reprehendido por eſſe notable defeto de todos los hombres eloquëntes de ſu tiempo. Solamente dos palabras Griegas hallamos en las Oraciones de Ciceron contra Verres (6), ſiendo tan largas, i tan inſtructivas, i no porque uſaſſe de ellas, ſino porque ſe viò obligado a citarlas; i otra en la Oracion contra Piſon (7), por eſtar incluìda en un verſo que citò de Plauto. I devemos conſiderar que ſe abſtenìa tanto de uſar de palabras Griegas, el que perturbò a los Griegos, quando le oyeron orar en ſu miſma lengua (8). Alguna palabra, o ſentencia Griega, o Latina, puede tener lugar en lo que ſe eſcrive a perſonas doctas: pero aun eſto ha de ſer quando ſe quiere expreſſar alguna coſa miſterioſamente, como lo practicava Ciceron; (9) o quando algun teſtimonio es mui excelente: pero no con aquella pedanterìa que ſe vè en las cartas que eſcriviò a Geronimo Zurìta, Fernan Nuñez de Guzman, en lo demas varon eruditiſsimo (10). Verdad es que el miſmo Ciceron en ſus Epiſtolas a Tito Pomponio Atico usò muchas veces de palabras, i ſentencias Griegas; pero eſcrivìa a un nombre amantiſsimo de la lengua Griega, que por ſer tan amado de los Griegos, voluntariamen-

(6) *Action. 2. lib. 2. cap. 21. & lib. 5. cap. 57.* (7) *Cap. 25.* (8) *Epiſt. 1. lib. 2. ad Atticum.* (9) *Lib. 11. Epiſtol. epiſt. 19.* (10) *Veaſe Dormer en los Progreſſos de la Hiſtoria en el Reino de Aragon, pag. 529. i ſigg.*

mente le hicieron Ciudadano ſuyo, eſto es, de Athenas, Ciudad cabeza de la Grecia. Ademas deſto tratava con èl de negocios ſecretos, que convenìa eſcrivir con aluſiones ocultas, con alegorìas de propoſito obſcuras (11), i maneras de hablar, que ſolamente apuntaſſen, i no explicaſſen las coſas: i aſsi tenìa Ciceron muchas diſculpas para eſcrivir a Atico uſando frequèntemente de palabras, i ſentencias Griegas. No niego que tal vez es neceſſario referir teſtimonios Latinos, quando ſe controvierte ſobre ſu inteligencia: i eſto tiene mucho lugar en las Cathedras, i Theatros de letras; pero no en los Pulpitos, ni en las demas juntas publicas, ni en las converſaciones no cientificas.

21 Si acaſo faltaren voces Caſtellanas, i ſe hablare con perſonas inteligentes, i cientificas; ſe podrà uſar de aquellas Latinas, o Griegas, con que ſe han explicado los que han eſcrito de aquella Ciencia, como lo hacen los Gramaticos, los Rhetoricos, i los Dialecticos, i otros Profeſſores de Ciencias, en los nombres propios de muchas coſas que enſeñan. Los Gramaticos en los nombres, *Soleciſmo*, *Barbariſmo*, *Sintaxis*: Los Rhetoricos en *Proemio*, *Narracion*, *Epilogo*: los Dialecticos en *Silogiſmo*, *Entimema*, *Dilema*: los Geometras en los nombres de muchas Figuras: los Anatomicos en los de las partes del cuerpo humano: los Botanicos en las hierbas: los Medicos en los medicamentos; los Legiſtas, i Canoniſtas, en muchas voces propias de ſu profeſsion, como *Antichreſis*, *Sinalagma*, i otros muchiſ-

(11) *Lib. 2. ad Atticum, epiſt. 20.*

chiſsimos. I deſta libertad ſe podrà uſar tambien en el lenguage comun, ſiempre que lo pida la neceſsidad, como ſi ſe llamaſſe *idoneo* al que es apto para algo: voz de que ya han uſado muchos hombres eloquentes.

22 Por razon de la *Aptitud de la ſignificacion* ſe dividen los *Vocablos* en *propios*, i *impropios*.

23 *Propios* ſon los que ſignifican aquellas coſas para cuya ſignificacion fueron inſtituìdos, como *Dios*, *Angel*, *Hombre*: o que por el uſo comun ſe deſtinaron deſpues para ſignificar alguna coſa, como *Color* entre los Rhetoricos, que ſignificando propiamente la modificacion de la luz en quanto es obgèto de la viſta, ſe toma por un honeſto pretexto de algun hecho, de cuyo aſſunto eſcriviò algunos Libros Othon Junio, Rhetorico del tiempo del Emperador Tiberio, de quien hizo burla Marco Seneca. (12)

24 Vocablos *impropios* ſon aquellos, cuyas ſignificaciones ſon impropias, las quales pueden ſer tales de nueve maneras.

25 La primera, quando ſe trata la cauſa por el efeto, como *Moiſes* por ſus Libros: o el inſtrumento, que tambien ſe tiene por cauſa, por la coſa hecha con èl, como *Lengua Griega*, o *Romana*, por palabras Griegas, o Romanas.

26 La ſegunda manera de impropiedad es, quando el efeto ſe toma por la cauſa, como en el *Geneſis* (13), *Dos gentes ai en tu vientre*, eſto es, dos cabezas de gentes.

27 La tercera es, quando la coſa ſugeta ſe to-

(12) *Controverſiar. lib.* 1. *Controver.* 9. (13) *Cap.* 25. *verſ.* 23.

toma por la adjunta, como el *corazon* por el *valor*.

28 La quarta, quando la cosa adjunta se toma por la sugeta, como quando los Filosofos Morales atribuyen las acciones humanas a las virtudes, o a los vicios, en cuya significacion trasfieren a las virtudes, o a los vicios, lo que es propio de la voluntad: porque las virtudes, o los vicios se cree que estan en la voluntad como en sugeto suyo.

29 La quinta es, quando el nombre semejante se pone por la cosa semejante, como quando Platon llamò a la tierra *Cubo*, no porque pensasse que tiene tal forma, aviendo demostrado que es esferica, o redonda; sino para declarar con la semejanza del cubo el estado firmissimo de la tierra, esto es, su estabilidad. Por èste modo de trasslacion explicaron los Poetas muchas cosas, i los Pithagoricos, i Platonicos, muchos dogmas.

30 La sexta manera es, quando se pone la parte por el todo, como un *dia* por el espacio de tiempo, que comprehende el dia, i la noche, tomando la parte mas noble, o principal, i mas a proposito para las acciones humanas; o una *noche* para significar el mismo tiempo de noche, i dia, segun los Arabes, tomando la parte primera de la creacion del dia por toda la la cosa criada, que se quiere significar, esto es, una noche, i un dia.

31 La septima es, quando se toma el todo por la parte, como la *Filosofia* por la *Moral* por su excelencia.

La

32 La octava es, quando el genero ſe toma por la eſpecie, como quando la Invencion que es comun a todas las Artes, ſe toma ſolamente por la Invencion Dialectica, o Rhetorica, porque con mayor novedad ſe inventan los Argumentos por medio de los Lugares Comunes, que las demas coſas ſacandolas de otra parte: porque los Lugares eſtan vacios, i ſolamente ſirven de recuerdo para buſcar: pero los Argumentos ſe toman de otras partes, como de cada una de las Artes, del propio ingenio, i de la larga experiencia.

33 Finalmente la nona es, quando la eſpecie ſe toma por el genero, como la *Generacion* en los Libros de Ariſtoteles *de Ortu & Interitu*, por todos los movimientos con que ſe adquiere nueva forma, ahora ſea ſuſtancia, como en el nacimiento; ahora ſea quantidad, como en la acceſsion; o qualidad, como en la comutacion; o lugar, como en toda mudanza.

34 De la antecedente diviſion de Vocablos *propios*, i *impropios* nace otra de *mas*, *o menos ſignificativos*, *o expreſsivos*, *i no expreſsivos*. Aſsi mejor ſe explica la alteracion del animo con la palabra, *enòjo*, que, *diſgùſto*. Mas es *perſuadir*, que *aconſejar*: mas *aconſejar*, que *apuntar*. Una de las razones que tengo para juzgar que el Dotor Benito Arias Montano ha ſido uno de los Eſcritores mas eloquëntes, que ha avido, es ver, como va graduando en ſus ſentencias las varias ſignificaciones de las voces.

35 I ſi conſideramos que èſta Significacion puede ſer, o de coſas, que decoroſamente ſe pue-

pueden nombrar, o indecoroſamente; reſulta otra diviſion de Vocablos *decoroſos*, *i indecoroſos*. Por *Indecoroſos* entendemos los Vocablos de coſas ſucias, o deshoneſtas, que no ai neceſsidad de nombrar: porque, ſi la huviere, como ſi ſe trataſſe de la fidelidad de una relacion, o de alguna acuſacion judicial; entonces no ſe falta al decoro pronunciando las coſas con ſus propios vocablos; porque deve prevalecer la juſticia a la urbanidad, o por mejor decir, al agrado. A veces ſe tienen comunmente algunas palabras por indecentes, ſiendo mui prepias, i decentes, i uſadas como tales en los eſcritos ſerios de los hombres mas eruditos, juìcioſos, i eloquëntes. Tal es la voz *anca*, de que usò en la *Guerra de Granada* Don Diego Hurtado de Mendoza, inſigne maeſtro de la lengua Caſtellana, diciendo aſsi, (14) *Mataron el cavallo de Don Pedro de Velaſco, que aquel dia fue buen Cavallero, i ſalvòſe a las ancas de otro.*

36 Finalmente por razon del *Uſo* ſe diſtinguen los Vocablos de dos maneras: porque o el *Uſo* ſe conſidera en el Pueblo, o en aquellos Eſcritores, de los quales tenemos algunas obras eſcritas.

37 Por razon de la *Coſtumbre popular* ſe diſtribuyen los vocablos en *antiguos*, i en *nuevos*.

38 De los *antiguos* ai unos que eſtan en uſo, i otros no.

39 Los que eſtan en uſo, o ſolamente los uſa el vulgo, como, *majagranzas*; o tambien los doctos, como, *mandamiento*, *advenimiento*, *viſitacion*.

Aque-

(14) *Lib.* 4. *n.* 1.

40 Aquellos de que ſolamente uſa el vulgo, ſon vulgares, i deſpreciables entre gente bien educada, i enſeñada.

41 Los Vocablos de que uſan los doctos, unos ſon *frequentes*; otros *raros*.

42 Los que dejaron de eſtar en uſo, ſe llaman *deſuſados*, como *ca*, *maguer*, *lueñe*. Aſsi dijo Don Gomez Manrique,

Quien ſe fia de ſu ſeſo,
No và lueñe de locura.

43 Las voces de que han uſado, i uſan los doctos, ſon las que deven componer nueſtra oracion

44 Las palabras *deſuſadas*, que por otro nombre ſe llaman *Antiquadas*, i ſu uſo, *Antiquiſmo*, o afectacion de la antiguedad, ſon aquellas que en otro tiempo ſe uſaron, i deſpues no, por averſe ſubſtituìdo en ſu lugar otras, que eſtan en uſo. Pongo por egemplo, lo que antiguamente ſe decìa *apoſtura*, ahora *compoſtura*; lo que antes ſe decìa, *animalia*, ahora, *animal*; deſta ſuerte a *amos* ſe ſubſtituyò *entrambos*; a *barragan*, *varon*; a *conquerir*, *conquiſtar*; a *ca*, *porque*; a *caloña*, *pena*: i aſsi ai innumerables voces ya deſuſadas, que merecen tener un Vocabulario aparte para que ſe conſerven, i ſe ſepan ſus ſignificaciones, quando ſe hallan en las Leyes, Hiſtorias, o Inſtrumentos antiguos. Eſtas palabras deſuſadas ſe han de evitar del todo, como eſcollos de la oracion, ſegun las llamo Julio Cetar en ſu *Libro primero de Analogia*. (15) Sexto Pomponio, celebre Juriſconſulto, refiere, que

(15) *Apud Gellium Noct. Att. cap. lib. 1. cap. 10.*

que porque Tuberon hombre doctiſsimo en el Derecho pùblico, i privado, afectò eſcrivir con lenguage oſcuro, fueron ſus Libros poco agradables (16). Hoi en Eſpaña ſuele ſer el lenguage, mas ofenſivo por la novedad de las voces, que por la afectacion de la antiguëdad, cuyos Libros ſon conocidos de mui pocos, i leìdos de menos; i quando ſeràn dignamente eſtimados, no ſe hallaràn a peſo de oro por el injuſto deſprecio de los que hoi viven, i no ſolo no los conſervan, ſino que procuran conſumirlos: i nos quejamos deſpues de los ſiglos barbaros, porque no reſervaron todas las obras de Varron, Ciceron, Livio, Tacito, i tantos otros; i conſumieron totalmente las de Nigidio Figulo, Lucceyo, i de otros inſignes Eſcritores ſin numero.

45 Las palabras *raras*, o ſon tales, porque raramente ſe habla de las coſas que ellas ſignifican; o porque ai otras, que frequëntemente ſignifican lo miſmo. Si ſon *raras* por la primera cauſa, deven uſarſe, no metaforicamente, ſino quando ſea neceſſario nombrar las tales coſas, i entonces conviene añadir alguna perifraſi, que explìque la voz, como ſi uno uſando de la palabra, *eſcucha*, añadieſſe, que es la que con voz mas moderna generalmente llamamos *centinela*, ſiendo *eſcucha* propiamente el deſcubridor en tiempo de la noche, i *atalaya* en tiempo de dia. (17) Pero ſi las palabras ſon *raras*, porque ai otras de la miſma ſignificacion mas frequëntadas, ſe uſaràn raras veces, i ſolamente entre los que las en-

(16) *L.2. §.Poſt hos 46. de orig. jur.* (17) *L.10.tit.26.Partida 2.*

entienden, o con alguna explicacion; porque es necedad perſuadirſe qualquiera, que le es licito lo que algun inſigne eſcritor juzgò que ſe le permitirìa, o lo que dijo inadvertidamente. Haſta aqui de las *Palabras antiguas.*

46 En lo que toca a las *Palabras nuevas*, unas ſon fingidas, o formadas de otras, i ſon recibidas, o de pocos, o tambien del pueblo: otras ſe fingen, o ſe forman abſolutamente la primera vez.

47 Todas las *Palabras* en algun tiempo fueron *nuevas*, i el uſo comun, i conſtante las hizo *viejas.*

48 Las Palabras que primeramente ſe hacen *nuevas*, unas ſe innovan por *imitacion*, otras por *derivacion*, otras por *compoſicion*, otras por *impoſicion de nueva ſignificacion.*

49 Por *imitacion*, como ſi por el ſonido de algun animal fingieſſe alguno alguna voz, como ſe fingiò *cacarear*, *graznar*, *relinchar*; o por imitacion de algun otro ſonido, como *crugido*, *gangoſo*, *tartajoſo*, *tartamudo.* I eſto es lo que ſe practìca en las Onomatopeyas nuevamente inventadas.

50 Por *derivacion*, como quando el Maeſtro Frai Luis de Leon en la *Cancion a todos los Santos*, de *cizaña* derivò *cizañar*, diciendo:

Quien cizañò tan mal tu buen ſembrado?

51 En èſte genero de ficcion de voces fuè mui feliz Don Eſtevan Manuel de Villegas fingiendo de *armiño armiñar*, i de *vidro envidrar*, diciendo (18).

Quan-

(18) *Lib.3. de la I. Parte de las Eroticas, Cantinela 24.*

Quando Enero
Los collados armiña,
Los arroyos argenta,
I los prados envidra.

52 I con igual felicidad de *Enero* formò *enerar*, cantando con elegancia (19).

Desacredite tàrde
El tiempo tus verdores:
Ni el Cierzo los enère;
Ni el Euro los agòste.

53 El mismo Poeta de *trofeo* formò *trofeista* (20); de *purpura*, *purpurar* (21); de *guirnalda*, *guirnaldar* (22); de *artificio*, *artificiar* (23); de *anciano*, *ancianar* (24); de *diluvio*, *diluviar* (25): i Don Diego de Saavedra (26) de *fiscal*, *fiscalear*, quando dijo: *Es de Principes sabello todo; pero indigna de un corazon magnanimo la puntualidad en fiscalear las palabras.*

54 Estas se hacen *nuevas* por *Composicion*, como quando Juan de Mena de la preposicion *con*, i del verbo *gloriar*, formò *congloriar* alabando assi al Marques de Santillana, Iñigo Lopez de Mendoza.

Tanto vos quiso la magnificencia
Dotar de virtudes, i congloriar,
Que muchos procuran de vos imitar
En vida, i en toda virtud, i prudencia.

55 Miguel de Cervantes Saavedra de *re*, i *prue-*

(19) *Lib.* 3. *de las Eroticas*, 1. *Parte*, *Cantinela* 33. (20) *Lib.* 1. *de las Eroticas*, 1. *Parte*, *Oda* 32. (21) *Lib.* 3. *de las Eroticas*, 1. *Parte*, *Cantinela* 16. (22) *Lib.* 4. *de las Eroticas*, 1. *Parte*, *Monostrofe* 16. (23) *Monostrofe* 52. (24) *Segunda Parte de las Eroticas*, *Elegia* 1. (25) *En la misma Elegia.* (26) *En la Empresa* 14.

prueva, compuſo *reprueva*, quando en boca de Don Quijote dijo: (27) *Para ſacar una verdad en limpio, meneſter ſon muchas pruevas, i reprueva.*

56 De la miſma ſuerte Santa Thereſa de Jeſus de *in*, i *ſufridero*, formò *inſufridero*, diciendo aſsi: (28) *Que quiera el Señor aparejarnos el deſcanſo, i que en noſotras meſmas eſtè el eſtorvo; no puede dejar de ſer mui penoſo, i caſi inſufridero*: i de la miſma voz usò en ſu *Vida* (29), ſiendo ahora frequënte decir, *inſufrible.*

57 Don Diego de Saavedra de *pre*, i *ciencia* por neceſsidad formò *preciencia* (30). *Si los Principes* (dice) *tuvieran preciencia de lo que ha de ſuceder, no ſaldrian errados ſus conſejos.*

58 Por *Impoſicion de nueva ſignificacion*, como quando Don Eſtevan Manuel de Villegas la diò nueva al nombre *Juvenal*, haciendole al miſmo tiempo adgetivo deſte modo: (31)

Pues dirè de tus glorias immortales
Sin duda, quando mas crecido el bello
Anciana rè mis labios juvenales.

59 Deſtos quatro modos el primero ſe hace por *Onomatopeya* ſegun digimos: el ultimo, por *Metafora*: i los otros dos por *Arte Gramatica.*

60 Es licito uſar de palabras *Innovadas*, quando nos falta palabra antigua, o aquella que ai, no es idonea; i principalmente tiene lugar èſte uſo en los aſsuntos amenos, i agradables; porque fuera de ellos ſe ha de uſar de tales voces con gran templanza, i diſcrecion, i ſiempre es mejor

(27) *Parte 2. lib. 6. cap. 26.* (28) *Morada 4. cap. 1.* (29) *Cap. 29.* (30) *En la Empreſa 29.* (31) *En las Eroticas 2. Parte, Elegia 1.*

jor tomarlas de alguna Provincia de la propia Nacion, que de otra eſtrangera.

61 Haſta aqui del uſo de las Palabras, en quanto conſiſte en el Pueblo.

62 Fuera de lo que avemos dicho, el *Uſo* ſe atiende reſpèto de los Eſcritores: i de aqui nace otra diſtribucion de Vocablos, es a ſaber, *Poeticos*, *Hiſtoriales*, *Oratorios*, i propios de los que tratan ciertas *Artes*, o *Ciencias*.

63 Palabras *Poeticas* no ſon todas aquellas de que uſan los Poetas, ſino las que unicamente uſan ellos, i no otros. Pero, aunque en las obras de los Poetas ai palabras de que deven abſtenerſe los Profiſtas; no por eſſo deve uno privarſe de la letura dellos, porque èſta ſegun Theofraſto, Filoſofo eloquëntiſsimo, fomenta la Eloquëncia: i como dijo juicioſamente Quintiliano: (32) *De los Poetas ſe toma en las coſas el eſpiritu, en las palabras la ſublimidad, en los afectos el movimiento, en las perſonas la decencia, o decoro.* Fuera deſto es licito uſar de teſtimonios de Poetas, particularmente ſi la oracion no fueſſe ſagrada, o mui grave, i el teſtimonio fuere bien apropiado.

64 Las Voces *Hiſtoriales*, i *Oratorias*, no ſe diſtinguen por lo regular. Solamente en las *Deſcripciones* tiene la Hiſtoria alguna mayor licencia: i aun èſtas ſuelen tambien tener lugar en la *Oracion*.

65 Por lo que toca a las *Artes*, i *Ciencias*, cada una de ellas tiene ſus vocablos, de los quales deve uſarſe quando ſe trata de ellas: aſsi tiene la Gramatica, como ya ſe ha dicho, ſus

(32) *Inſtit. Orator. lib.* 10. *cap.* 1.

Solecismos, i *Barbarismos*; la Dialectica, sus *Silogismos*, *Entimemas*, i *Dilemas*. Pero fuera de los casos en que se hace profesion de explicar las *Artes*, i *Ciencias*, es *Pedantería*, o afectacion del Arte, o Ciencia de que no se trata, usar de los terminos propios de ella, afectando que se saben sus reglas.

66 La otra parte del *Romance* consiste en el *Sonido de la pronunciacion*: porque no solamente se han de usar las voces que no se puedan reprehender, sino que se ha de governar tambien la lengua, el haliento, i sonido de la voz.

67 Hemos dicho en que cosas consiste la *Habla Española*. Veamos, como se consigue. Se adquiere con solo oìr, o con la letura, i la imitacion de los buenos Escritores, que son pocos: i por esso es menester gran juicio para distinguir, i elegir los mejores, entre los quales ciertamente podemos contar, de los Prosistas a Don Diego Hurtado de Mendoza, a los Maestros Frai Luis de Leon, i Frai Luis de Granada, al Padre Pedro de Ribadeneira, a Santa Theresa de Jesus, a Matheo Aleman, a Pedro de Valencia, a Miguel de Cervantes Saavedra, a Antonio Lopez de Vega, i a Don Diego de Saavedra Fajardo: i de los Poetas, a Garci-Lasso de la Vega, a Juan Boscàn, a Don Diego Hurtado de Mendoza, a Francisco de la Torre, al Maestro Frai Luis de Leon, a los hermanos Argensolas, i a otros pocos. Para formar el Estilo deven leerse con gran frequëncia mui pocos, i los mejores: pero una vez formado, conviene estender la letura a otros muchos para adquirir una gran abundancia de

pa-

palabras, i de cosas; i ningunos son mejores, que los que han escrito Chronicas, o Historias. Entre aquellas descuellan la del Rei Don Alonso el Onceno: las de Pero Lopez de Ayala: la del Rei Don Juan el Segundo de Fernan Perez de Guzman: i la de los Reyes Catholicos, Don Fernando, i Doña Isabel, de Fernando del Pulgar: i entre las Historias los Anales de Geronimo Zurita, la Historia de España del Padre Juan de Mariana, las de Antonio de Herrera, i los Comentarios del Inca Garci-Lasso de la Vega; advirtiendo que en casi todos los referidos, assi Poetas, como Prosistas, aunque se halla la propiedad del Estilo, falta muchas veces la enmienda; porque, como no se ha escrito una buena Gramatica de la Lengua Española; inadvertidamente se suele pecar contra los preceptos que ella deviera prescrivir: como sucedió a Pedro de Torrellas, quando dijo:

Donde aposentan los ojos
Sin otro conocimiento,
Alli và el consentimiento
Acompañado de antojos.

Donde por decir *allà*, dijo *alli* con Solecismo; i Garci-Lasso, con Barbarismo: *Gran paga, poco argen, largo camino*, usando de *argen*, voz Francesa, por dinero. Esto bàste en quanto al *Romance*.

CA-

CAPITULO II.

De la Claridad.

1 NUeſtro Eſpañol Quintiliano en el *Libro primero de ſus Inſtituciones Oratorias* (1) aſſegura, que es mui vicioſa la oracion, que neceſsita de interprete, ſiendo ſu mayor virtud la *perſpicuidad.* I en el Libro ſegundo (2) dice. *Què diremos de lo que frequentiſsimamente ſucede, que ſon mucho mas faciles de entenderſe, i mas claras las coſas que dicen los mas doctos? Porque no ſolo es la primera virtud de la eloquencia la perſpicuidad; ſino que quanto uno es inferior en el ingenio, tanto mas procura levantarſe, i alargarſe: como los pequeños en la eſtatura ſe empinan de puntillas, i los que tienen menos fuerzas, amenazan mas. Porque tengo por cierto, que los hinchados, i corrompidos, i amigos de ſonſoneres, i los que pecan en otra qualquier manera de mala imitacion, no ſe pierden por falta de fuerzas, ſino por el vicio de la debilidad: de la manera que los cuerpos ſe hinchan no por la robuſtez, ſino por la enfermedad. I los que ſe canſan de ir por el camino derecho, muchas veces ſe deſvian. Tanto pues mas obſcuro ſerà uno, quanto peor entendimiento tuviere.* Haſta aqui aquel gran Maeſtro de la eloquëncia. La *Claridad* es mas neceſſaria en el habla, que el exquiſito Romance: pues el fin de hablar es darnos a entender. Quanto mas obſcura es la coſa;

(1) *Cap.6.* (2) *Cap.3.*

ſa; tanto mas neceſita de claridad, i aun de ſencillez de eſtilo.

2 Para la *Claridad* ſe requiere, que los Vocablos ſean propios, i uſados, i perfetamente ſignificativos de ideas claras, i diſtintas de las coſas. *Idea clara*, i *diſtinta*, es la que nos repreſenta todo lo que contiene, de tal manera que pueda facilmente diſtinguirſe de todo lo demas. Son *claras* todas las Ideas ſencillas, como las de las ſenſaciones, que ſon tanto mas claras, quanto mas vivas, eſto es, quanto mayor golpe dan al alma por medio de los ſentidos. I por eſſo el alma atiende mas, i diſtingue mejor un obgèto hermoſo, de otro feo; un ſonìdo terrible, de otro indiferente; el hedor moleſto, del olor agradable; el guſto picante, del que no lo es; el tacto aſpero, del blando. Eſtas ideas ſon por ſi tan claras, que no admiten definicion, ni explicacion.

3 Tambien ſon *claras* las Ideas ſencillas del Entendimiento. I aſsi por medio de las abſtracciones, o conſideraciones ſeparadas de algunas coſas, tenemos *clara* idea de lo abſtrahido, aunque no la tengamos del ſugeto, como de la ſuſtancia. Bien que las diferencias numericas, o individuales abſtrahidas, ſon *obſcuras*, como la *Petreidad*.

4 *Ideas Compueſtas*, *Claras*, ſon aquellas cuyas partes, o ideas ſencillas de que conſtan, todas ſe ofrecen a nueſtro entendimiento bien diſtinguidas. I al contrario Ideas *obſcuras* ſon aquellas de cuyas partes ſolamente ſe conocen algunas. Aſsi ſabemos ciertamente, què contiene una ſuma, quando contamos todas ſus unidades: pe-

ro ſi ſolamente contamos algunas, ignoramos quan grande es la ſuma, i tenemos una Idea confuſa de ella. Bien conocidas las partes por ſi, ſe conoce bien el todo. Si la coſa no puede conocerſe por partes; el todo no puede ſer bien conocido. Si preguntan a uno quantos dineros ai en un monton? no tiene verguenza de tomarſe tiempo para contarlos: pues ſi quiere hablar con verdad, i nombrar alguna coſa, cuya Idea es compueſta; por què no ha de procurar antes conocer bien ſus partes?

5 Supueſta pues la *claridad*, i *diſtincion* de las coſas; los vocablos ſolamente han de ſignificar una Idea, o bien ſea ſencilla, o compueſta, a lo qual repugna la *Homonimia*, i la *Amfibologia*. *Homonimia* es la ambiguëdad de uno, o dos vocablos fuera de la conſtruccion, como *Uro*, que ſignifica el buei, o una Ciudad aſsi llamada. Pero ſi eſtà dentro de la conſtruccion, ſe llama *Amfibologia*, como el oraculo dado al Rei Creſſo, que ſegun Ciceron (3) decia aſsi. *Creſſo atraveſando el rio Halis, echarà a perder grandes riquezas:* i en efeto perdiò las propias, no las agenas, como avìa entendido, ſiendo eſtilo de los embuſteros que por ocultos conductos de los idolos davan los oraculos, uſar de la *Amfibologia* para que en todo caſo ſe verificaſſe el oraculo.

6 El dicho ambiguo, que ſignifica dos coſas, i primeramente ſe toma en un ſentido, i deſpues en otro, ſe llama *Dilogia*, que quiere decir, *ſignificacion de dos coſas*, como quando hablando de Tisbe, dijo Don Luis de Gongora

(3) *Lib.2. de Divinat. cap.56.*

ra con ridiculo jugete de palabras:

Hallò en el deſvan acaſo
Una rima que compuſo
La Pared ſin ſer Poeta,
Mas clara que las de alguno.

7 I ſi la voz nombrada ſe toma con dos ſignificaciones, ſe llama *Silepſis*: figura de hablar de que ſe valiò el miſmo Gongora, quando eſcriviendo a una Dama, dijo:

..... Mudad antes
Parecer, que parecer.

8 Requiere tambien la *Claridad*, que las ſentencias ſean comunes, i populares; los miembros, por la mayor parte breves, que por ſi perficionen la ſentencia; la compoſicion, poco ſolicita en evitar concurſos de vocales; la narracion, ſeguida ſin interrupciones; la oracion, poco adornada, i mui apartada de hiperbatos, que obſcurecen las oraciones, como ſe vè en las del Maeſtro Frai Hortenſio Feliz Paravicino, vicio en que caen los que uſan de eſtilo afectado, como el Maeſtro Frai Manuel de Guerra.

9 Egemplo del Eſtilo *claro* puede ſer el ſiguiente de Don Diego Hurtado de Mendoza en la Guerra de Granada (4) donde elegantemente refiere los motivos que tuvieron los Reyes Catholicos Don Fernando, i Doña Iſabel para poner el govierno de la Juſticia en manos de Letrados, i las diferencias que deſto reſultaron. „Puſie„ron (dice) los Reyes Catholicos el govierno „ de la Juſticia, i coſas publicas, en manos de „ Letrados, gente media entre los Grandes, i „ pe-

(4) *Lib.* 1. *n.*4.

„ pequeños, ſin ofenſa de los unos, ni de los
„ otros. Cuya profeſsion eran letras legales, co-
„ medimiento, ſecreto, verdad, vida llana, i ſin
„ corrupçion de coſtumbres: no viſitar, no re-
„ cibir dones, no profeſſar eſtrecheza de amiſ-
„ tades, no veſtir, ni gaſtar ſuntuoſamente: blan-
„ dura, i humanidad en ſu trato: juntarſe a ho-
„ ras ſeñaladas para oìr cauſas, o para determi-
„ nallas, i tratar del bien pùblico. A ſu cabeza
„ llaman Preſidente, mas porque preſide a lo que
„ ſe trata, i ordena lo que ſe ha de tratar, i
„ prohibe qualquier deſorden, que porque los
„ manda. Eſta manera de govierno eſtablecida en-
„ tonces con menos diligencia, ſe ha ido eſten-
„ diendo por toda la Chriſtiandad, i eſtà hoi
„ en el colmo de poder, i autoridad. Tal es ſu
„ profeſsion de vida en comun, aunque en par-
„ ticular aya algunos, que ſe deſvìen. A la ſu-
„ prema Congregacion llaman Conſejo Real, i a
„ las demas, Chancillerias, diverſos nombres en
„ Eſpaña ſegun la diverſidad de las Provincias.
„ A los que tratan en Caſtilla lo Civil, llaman
„ Oìdores; i a los que tratan lo Criminal, Al-
„ caldes, que en cierta manera ſon ſugetos a los
„ Oìdores: los unos, i los otros, por la mayor
„ parte, ambicioſos de oficios agenos, i pro-
„ feſsion, que no es ſuya, eſpecialmente la Mi-
„ litar; perſuadidos del ſer de ſu Facultad, que
„ (ſegun dicen) es noticia de coſas divinas, i
„ humanas, i ciencia de lo que es juſto, e injuſ-
„ to: i por eſto amigos en particular de traer
„ por todo, como ſuperiores, ſu autoridad; i
„ apuralla a veces haſta grandes inconvenientes,

„ i

„ i raìces de los que agora ſe han viſto. Porque „ en la profeſsion de la Guerra ſe ofrecen ca- „ ſos, que a los que no tienen platica della, pa- „ recen negligencias; i ſi las procuran emendar, „ caeſe en impoſsibilidades, i lazos, que no ſe „ pueden deſembolver; aunque en auſencia ſe juz- „ gan diferentemente. Eſtirava el Capitan Gene- „ ral ſu cargo ſin equidad: procuravan los Mi- „ niſtros de Juſticia emendallo. Eſta competen- „ cia fue cauſa, que menudeaſſen quejas, i ca- „ pitulos al Rei: conque canſados los Conſege- „ ros, i èl con ellos, las proviſiones ſalieſſen va- „ rias, o ningunas, perdiendo con la oportuni- „ dad el credito; i ſe proveyeſſen algunas coſas „ de pura Juſticia, que atenta la calidad de los „ tiempos, manera de las gentes, diverſidad de „ ocaſiones, requerìan templanza, o dilacion. To- „ do lo de haſta aqui ſe ha dicho por egemplo, „ i como mueſtra de mayores caſos, con fin de „ que ſe vea de quan livianos principios ſe vie- „ ne a ocaſiones de grande importancia, guer- „ ras, hambres, mortandades, ruìnas de eſtados, „ i a veces de los ſeñores dellos. Tan atenta es „ la Providencia Divina a governar el Mundo, i „ ſus partes, por orden de principios, i cauſas „ livianas, que van creciendo por edades, ſi los „ hombres las quiſieſſen buſcar con atencion. Eſto es hablar con claridad.

10 Aunque la *Brevedad* merece alabanza en el eſtilo; la oracion demaſiadamente breve ſuele ſer obſcura; i tambien la prolìja; porque ademas de ſer enfadoſa, diſsipa la atencion, la qual es meneſter que eſtè recogida para unir las ideas,

ſin

ſin cuya union inteligible no ſe entienden las combinadas, en cuya combinacion conſiſte la verdad, i en èſta la mayor fuerza de la perſuaſion.

11 La Oracion ſerà *diſtinta*, ſi ademas de lo dicho, las ſentencias anticipan, i proponen lo que ſe ha de decir; ſi tiene ſus tranſiciones, ſi el methodo es natural, i en caſo de invertirſe, ſe advierte: ſi todo ſe dice con orden, particion, i enumeracion.

12 La *ſuma Perſpicuidad*, que llaman *Evidencia*, obliga al aſſenſo, i èſte facilita la perſuaſſion. I aſsi no podemos dudar, que uno, i uno, ſon dos: dos, i dos, quatro: i, ſi de tales verdades depende la eleccion de los medios, i el poner en practica nueſtros juicios; es raro el hombre, que no tenga verguenza de practicar lo que todos los demas han de reprovar.

13 Razon ſerà poner un egemplo de la *ſuma Perſpicuidad*, o *Evidencia* del eſtilo; i egemplo tal, que, aunque ſea largo, no moleſte por la importancia del aſunto, que es la manera del Govierno de Jeſu Chriſto, nueſtro Rei, i Señor, que el Maeſtro Frai Luis de Leon nos repreſentò con ſu acoſtumbrada ſabiduria, i eloquëncia varonil. Dice aſsi (5): „ Coſa clara es, que el medio con „ que ſe govierna el Reino, es la Lei, i que por „ el cumplimiento della conſigue el Rei, o ha„ cerſe rico a ſi miſmo, ſi es Tirano, i las Le„ yes ſon de Tirano; o hacer buenos, i proſ„ perados a los ſuyos, ſi es Rei verdadero. Pues „ acon-

(5) *En el Libro 2. de los Nombres de Chriſto, en el Nombre Rei.*

„ acontece muchas veces desta manera, que por „ razon de la flaqueza del Hombre, i de su en- „ cendida inclinacion a lo malo, las Leyes por „ la mayor parte traen consigo un inconvenien- „ te mui grande: que siendo la intencion de los „ que las establecen; enseñando por ellas lo que „ se deve hacer, i mandando con rigor que se „ haga, retraher al Hombre de lo malo, e in- „ ducirle a lo bueno; resulta lo contrario a las „ veces; i el ser vedada una cosa, despierta el „ apetito della. I assi el hacer, i dar Leyes, es „ muchas veces ocasion de que se quebranten las „ Leyes: i de que, como dice San Pablo (6) se „ pèque mas gravemente: i de que se empeo- „ ren los hombres con la Lei, que se ordenò, „ e inventò para mejorarlos. Por lo qual Christo „ nuestro Redentor, i Señor, en la governacion „ de su Reino hallò una nueva manera de Lei, „ estrañamente libre, i agena de aquestos incon- „ venientes, de la qual usa con los suyos; no „ solamente enseñandoles a ser buenos, como „ lo enseñaron otros Legisladores; mas de hecho „ haciendolos buenos, lo que ningun otro Rei, „ ni Legislador pudo jamas hacer. I esto es lo „ principal de su Lei Evangelica, i lo propio de- „ lla. Digo aquello en que notablemente se di- „ ferencia de las otras Sectas, i Leyes. Para en- „ tendimiento de lo qual conviene saber, que „ por quanto el oficio, i ministerio de la Lei es „ llevar los hombres a lo bueno, i apartarlos de „ lo que es malo, assi como esto se puede ha- „ cer por dos diferentes maneras, o enseñando

„ el

(6) *Rom.* 5.

„ el Entendimiento, o aficionando a la Voluntad;
„ asi ai dos diferencias de Leyes. La primera
„ es de aquellas Leyes que hablan con el Enten-
„ dimiento; i le dan luz en lo que conforme a
„ razon se deve, o hacer, o no hacer: i le en-
„ señan lo que ha de seguir en las obras, i lo
„ que ha de escusar en ellas mismas. La segun-
„ da es de la Lei, no que alumbra el Entendi-
„ miento; sino que aficiona la Voluntad, im-
„ primiendo en ella inclinacion, i apetito de
„ aquello que merece ser apetecido por bueno:
„ i por el contrario engendrandole aborreci-
„ miento de las cosas torpes, i malas. La pri-
„ mera Lei consiste en Mandamientos, i Reglas.
„ La segunda en una Salud, i qualidad celestial,
„ que sana la Voluntad, i repara en ella el gus-
„ to bueno perdido; i no solo la sugeta; sino
„ la amista, i reconcilia con la Razon: i, como
„ dicen de los buenos amigos, que tienen un no
„ querer, i querer; asi hace que lo que la Ver-
„ dad dice en el Entendimiento, que es bueno,
„ la Voluntad aficionadamente lo ama por tal.
„ Porque a la verdad en la una, i en la otra par-
„ te quedamos miserablemente lisiados por el pe-
„ cado primero, el qual escureció el Entendi-
„ miento, para que las menos veces conociesse
„ lo que convenia seguir; i estragò perdidamen-
„ te el gusto, i el movimiento de la Voluntad,
„ para que casi siempre se aficionasse a lo que
„ la daña mas. I asi para remedio, i salud des-
„ tas dos partes enfermas, fueron necesarias es-
„ sas dos Leyes: una de Luz, i de Reglas para el
„ Entendimiento ciego; i otra de Espiritu, i bue-

„ na

„ na inclinacion para la Voluntad eſtragada. Mas,
„ como arriba deciamos, diferencianſe aqueſtas
„ dos maneras de Leyes en eſto, que la Lei que
„ ſe emplea en dar Mandamientos, i en Luz, aun-
„ que alumbra el Entendimiento, como no cor-
„ rige el guſto corrupto de la Voluntad; en par-
„ te le es ocaſion de mas daño: i vedando, i
„ declarando, deſpierta en ella nueva goloſina de
„ lo malo, que le es prohibido. I aſsi las mas ve-
„ ces ſon contrarios en èſta Lei el ſuceſſo, i el
„ intento. Porque el intento es encaminar el hom-
„ bre a lo bueno: i el ſuceſſo a las veces es de-
„ jarle mas perdido, i eſtragado. Pretende afear
„ lo que es malo; i ſucede por nueſtra mala in-
„ clinacion hacer lo mas deſeable, i mas guſto-
„ ſo. Mas la ſegunda Lei corta la planta del mal,
„ de raiz: i arranca, como dicen, de quajo lo
„ que mas nos puede dañar. Porque inclina, e
„ induce, i hace apetitoſa, i como goloſa a
„ nueſtra Voluntad de todo aquello que es bue-
„ no: i junta en uno lo honeſto, i lo deleitable;
„ i hace que nos ſea dulce lo que nos ſana: i lo
„ que nos daña, aborrecible, i amargo. La pri-
„ mera ſe llama Lei de Mandamientos; porque
„ toda ella es mandar, i vedar. La ſegunda es
„ dicha Lei de Gracia, i de Amor, porque no
„ nos dice que hagamos eſto, o aquello; ſino
„ hàcenos que amemos aquello miſmo que de-
„ vemos hacer. Aquella es peſada, i aſpera; por-
„ que condena por malo lo que la Voluntad cor-
„ rompida apetece por bueno: i aſsi hace que
„ ſe encuentren el Entendimiento, i la Voluntad
„ entre sì, de donde ſe enciende en noſotros
„ miſ-

„ miſmos una guerra mortal de contradicion.
„ Mas èſta es dulciſsima por eſtremo. Porque
„ nos hace amar lo que nos manda: o por me-
„ jor decir, porque el plantar, i engerir en no-
„ ſotros el deſeo, i la aficion a lo bueno, es
„ el miſmo mandarlo. I porque aficionandonos,
„ i, como ſi digeſſemos, haciendonos enamo-
„ rados de lo que manda, por eſſa manera, i
„ no de otra nos manda. Aquella es imperfeta,
„ porque a cauſa de la contradicion, que deſ-
„ pierta ella por ſi, no puede ſer perfetamente
„ cumplida: i aſsi no hace perfeto a ninguno.
„ Eſta es perfetiſsima, porque trae conſigo, i
„ contiene en ſi miſma la perfecion de ſi miſma.
„ Aquella hace temeroſos: aqueſta, amadores.
„ Por ocaſion de aquella tomandola a ſolas ſe
„ hacen en la verdad ſecreta del animo peores
„ los hombres; mas por cauſa deſta ſon hechos
„ enteramente ſantos, i juſtos. I, como proſigue
„ San Aguſtin largamente en los Libros de la Le-
„ tra, i del Eſpiritu, poniendo ſiempre ſus piſa-
„ das en lo que dejò hollado Sant Pablo, aque-
„ lla es perecedera; aqueſta es eterna. Aquella ha-
„ ce eſclavos; èſta es propia de hijos. Aquella es
„ Ayo triſte, i azotador; aqueſta Eſpiritu de re-
„ galo, i conſuelo. Aquella pone en ſervidum-
„ bre; aqueſta, en honra, i libertad verdadera.
„ Pues como ſea eſto aſsi, como de hecho lo
„ es, ſin que ninguno en ello pueda dudar; di-
„ go, que aſsi Moiſen, como los demas, que
„ antes, o deſpues del dieron Leyes, i ordena-
„ ron Republicas, no ſupieron, ni pudieron uſar
„ ſino de la primera manera de Leyes, que con-

„ ſiſ-

„ ſiſte mas en poner Mandamientos, que en in-
„ ducir buenas inclinaciones en aquellos que ſon
„ governados. I aſsi ſu obra de todos ellos fue
„ imperfeta, i ſu trabajo careciò de ſuceſſo: i
„ lo que pretendìan, que era hacer a la virtud
„ a los ſuyos, no ſalieron con ello por la razon
„ que eſtà dicha. Mas Chriſto nueſtro verdadero
„ Redentor, i Legiſlador, aunque es verdad que
„ en la dotrina de ſu Evangelio puſo algunos man-
„ datos, i renovò, i mejorò otros algunos, que
„ el mal uſo los tenìa mal entendidos: pero lo
„ principal de ſu Lei, i aquello en que ſe dife-
„ renciò de todos los que puſieron Leyes en los
„ tiempos paſſados, fue, que mereciendo por ſus
„ obras, i por el ſacrificio que hizo de ſi, el Eſ-
„ piritu, i la virtud del Cielo para los ſuyos, i
„ criandola el miſmo en ellos como Dios, i Se-
„ ñor poderoſo, tratò no ſolo con nueſtro En-
„ tendimiento, ſino tambien con nueſtra Volun-
„ tad; i derramando en ella èſte Eſpiritu, i vir-
„ tud Divina, que digo, i ſanandola aſsi, eſcul-
„ piò en ella una Lei eficaz, i poderoſa de amor,
„ haciendo que todo lo juſto que las Leyes man-
„ dan, lo apeteciеſſe, i por el contrario aborre-
„ ciеſſe todo lo que prohiben, i vedan. I aña-
„ diendo continuamente de èſte ſu Eſpiritu, i ſa-
„ lud, i dulce Lei en el alma de los ſuyos, que
„ procuran ſiempre ayuntarſe con èl, crece en
„ la Voluntad mayor amor para el bien, i deſ-
„ minuyeſe de cada dia mas la contradicion que
„ el ſentido le hace: i de lo uno, i de lo otro
„ ſe esfuerza de contino mas aqueſta ſanta, i ſin-
„ gular Lei, que decimos; i echa ſus raìces en

„ el alma mas hondas, i apoderaſe della haſta
„ hacer que le ſea quaſi natural lo juſto, i el bien.
„ I aſsi trae para ſi Chriſto, i govierna a los
„ ſuyos, como decìa un Profeta (7) con cuer-
„ das de amor; i no con temblores de eſpànto,
„ i con ruìdo temeroſo, como la Lei de Moi-
„ ſen. Por lo qual dijo breve, i ſignificantemen-
„ te Sant Juan (8), la Lei fue dada por Moiſen:
„ mas la Gracia por Jeſù Chriſto. Moiſen diò ſo-
„ lamente Lei de preceptos, que no podìa dar
„ juſticia; porque hablavan con el Entendimien-
„ to; pero no ſanavan el alma, de que es co-
„ mo imagen la zarza del Exodo, que ardìa, i
„ no ſe quemava; porque era qualidad de Lei
„ vieja, que alumbrava el Entendimiento; mas
„ no ponìa calor a la Voluntad. Mas Chriſto diò
„ Lei de Gracia, que lanzada en la Voluntad,
„ cura ſu dañado guſto, i la ſana, i la aficiona
„ a lo bueno, como Hieremias lo profetizò di-
„ vinamente diciendo (9): Dias vendran, dice el
„ Señor, i traerè a perfecion ſobre la caſa de
„ Iſrael, i ſobre la caſa de Judà un nuevo Teſ-
„ tamento, no en la manera del que hice con
„ ſus Padres en el dia que los asì de la mano pa-
„ ra ſacarlos de la tierra de Egipto, porque ellos
„ no perſeveraron en èl, i Yo los deſpreciè a
„ ellos, dice el Señor. Eſte pues es el Teſtamen-
„ to que yo aſſentarè con la caſa de Iſrael deſ-
„ pues de aquellos dias, dice el Señor: Aſsentarè
„ mis Leyes en ſu alma dellos, i eſcrivirèlas en
„ ſus corazones. I Yo les ſerè Dios, i ellos me
„ ſeran Pueblo ſugeto: i no enſeñarà alguno de
„ alli

(7) *Hier.*30. (8) *Joan.*1. (9) *Hier.*31.

„ alli adelante a ſu progimo, ni a ſu hermano,
„ diciendole: Conoce al Señor; porque todos
„ tendran conocimiento de mi deſde el menor
„ haſta el mayor; porque tendrè piedad de ſus
„ pecados; i de ſus maldades no tendrè mas me-
„ moria de alli adelante. Pues èſtas ſon las nue-
„ vas Leyes de Chriſto, i ſu manera de gover-
„ nacion particular, i nueva. I no ſerà meneſter
„ que loe agora yo lo que ello ſe loa: ni me
„ ſerà neceſſario, que refiera los bienes, i las ven-
„ tajas grandes de aqueſta governacion, a don-
„ de guia el amor, i no fuerza el temor: a
„ donde lo que ſe manda, ſe ama: i lo que ſe
„ hace, ſe deſea hacer: a donde no ſe obra,
„ ſino lo que da guſto: ni ſe guſta ſino de lo
„ que es bueno: a donde el querer el bien, i
„ el entender, ſon conformes: a donde para que
„ la Voluntad ame lo juſto, en cierta manera no
„ tiene neceſsidad que el Entendimiento ſe lo di-
„ ga, i declare. I aſsi deſto, como de todo lo
„ demas, que ſe ha dicho haſta aqui, ſe con-
„ cluye, que èſte Rei es ſempiterno, i que la
„ razon porque Dios ſe llama propiamente Rei
„ ſuyo, es porque los otros Reyes, i Reinos,
„ como llenos de faltas, al fin han de perecer,
„ i de hecho perecen: mas èſte, como Reino
„ que es libre de todo aquello que trae a perdi-
„ cion a los Reinos, es eterno, i perpetuo: por-
„ que los Reinos ſe acaban, o por Tirania de
„ los Reyes, porque ninguna coſa violenta es per-
„ petua; o por la mala qualidad de los ſubdi-
„ tos, que no les conſiente que entre sì ſe con-
„ cierten; o por la dureza de las Leyes, i ma-

„ nera aſpera de la governacion : de todo lo
„ qual, como por lo dicho ſe vee, èſte Rei, i
„ èſte Reino carecen. Que, còmo ſerà Tirano
„ el que para ſer compaſsivo de los trabajos, i
„ males que pueden ſuceder a los ſuyos, hizo
„ primero experiencia en ſi de todo lo que es
„ dolor, i trabajo? O, còmo aſpirarà a la Ti-
„ ranìa quien tiene en ſi todo el bien, que pue-
„ de caber en ſus ſubditos, i que aſsi no es Rei
„ para ſer rico por ellos; ſino todos ſon ricos,
„ i bienaventurados por èl? Pues los ſubditos en-
„ tre sì nò eſtan por aventura añudados con ñu-
„ do perpetuo de paz ſiendo todos nobles, i na-
„ cidos de un Padre, i dotados de un miſmo eſ-
„ piritu de Paz, i Nobleza? i la Governacion,
„ i las Leyes quien las deſecharà como duras,
„ ſiendo Leyes de amor? Quiero decir tan blan-
„ das Leyes, que el mandar no es otra coſa, ſino
„ hacer amar lo que ſe manda. Con razon pues
„ dijo el Angel de aqueſte Rei a la Virgen (10).
„ I reinarà en la caſa de Jacob, i ſu Reino no
„ tendrà fin. I David tanto antes deſte ſu glorio-
„ ſo decendiente cantò en el Salmo ſetenta i dos....

Seras temido tu mientras luciere
El Sol, i Luna, i quanto
La rueda de los ſiglos ſe bolviere.

„ I de lo que toca a la blandura de ſu Govier-
„ no, i a la felicidad de los ſuyos, dice:

Influirà amoroſo
Qual la menuda lluvia, i qual rocìo
En prado deleitoſo
Florecerà en ſu tiempo el poderìo
Del

(10) *Luca* 1.

Del bien, i una pujanza
De Paz, que durarà no un ſiglo ſolo.

CAPITULO III.

De la Dignidad de la Oracion.

1 NO baſta que la diccion ſea *pura*, i *clara*, que es lo que hace la *Elegancia*; ſino que tambien ſon neceſſarias dos coſas mas, es a ſaber, cierta *Dignidad*, o autoridad de las palabras, i ſentencias, i *Compoſicion feliz*.

2 En una caſa magnifica no ſolamente ſe hallan aquellas coſas, que pertenecen a la neceſsidad, ſino tambien a la decencia, i adorno. Lo miſmo ſucede en el lenguage del Hombre eloquënte. Es neceſſaria la *Elegancia*, eſto es, *el buen Romance*, o la pureza del lenguage, que toca al Gramatico; i la *Perſpicuidad*, que pertenece al Rhetorico, el qual añade la *Decencia*, i los *Adornos* convenientes para la perſuaſion. La *Decencia* conſiſte en apropiar las palabras, i ſentencias a las coſas que ſe quieren ſignificar, hablando de Dios, i de las coſas Divinas ſin mezcla de fabulas, ni de narraciones ſoſpechoſas de falſedad: de las coſas naturales, con deſcripciones ajuſtadas a la naturaleza, i circunſtancias de ellas: del alma, i de las coſtumbres, i de la Republica, con gravedad, i juſticia: de las coſas artificiales, con inteligencia del arte, i facilidad en explicarla.

3 El *Adorno*, que añade el Rhetorico, puede conſiderarſe, no ſolamente en las palabras, i ſenten-

tencias; ſino tambien en la colocacion de unas, i otras. En una caſa magnifica no baſta que aya alhajas de adorno, como pinturas, colgaduras, eſcaparates; ſino que tambien es meneſter, que lo que ſirve a la neceſsidad, i al adorno, ſe coloque en ſus lugares. Què coſa mas disforme, que poner excelentes pinturas en la cocina; i la ſarten, i los calderos en las ſalas, i retretes? Aſſi para que la oracion eſtè adornada de todos modos, no ſolamente deven elegirſe las coſas, que a manera de las pinturas, i tapicerias, por ſi tienen adorno, como las luces de las palabras, i de las ſentencias, de que trata la *Dignidad*; ſino tambièn aquellas coſas, que, o pertenecen al lenguage claro, i emendado, o a las luces de las palabras, i de las ſentencias; todas deven colocarſe ſegun pidiere la naturaleza de lo que ſe trata, ſuave, o aſperamente; periodica, i numericamente; o ſencilla, i naturalmente: lo qual enſeña la *Compoſicion Rhethorica*, de que ſe tratarà en ſu lugar.

4 El uſo de la *Dignidad*, i de la *Compoſicion Rhetorica* es importantiſsimo: pues no ſolamente hace que ſe hable, i ſe eſcriva con adorno; ſino tambien que ſe reciba gran placer de oir lo bien razonado, o de leer los eſcritos agenos devidamente trabajados. Aſsi como el que và a eſcuras en un magnifico palacio, no vè las excelentes pinturas, las artificioſas tapicerias; el pavimento primoroſamente dibujado, los techos arteſonados, i el hermoſo orden de todas las demas alhajas, i conſiguientemente no tiene placer alguno; aſsi tambien carece dèl qualquiera

que

que no ſabe el arte con que eſtà hecha una Oracion bien adornada.

5. Quales ſean èſtos *Adornos*, es neceſſario ſaberlo. En lo que toca a las palabras, ſon los *Tropos*; i en quanto a las ſentencias, las *Figuras* de *Sentencias*, i de *Palabras*. Tratemos pues primeramente de los *Tropos*, i deſpues de una, i otra eſpecie de *Figuras*.

CAPITULO IV.

De los Tropos, i de las Sentencias, en quanto ſirven a la Dignidad de la Oracion.

1 LAs ideas que noſotros tenemos de las coſas, ſe ſignifican con los *Nombres*, o con los *Verbos*, a los quales pertenecen los *Tropos*, o *Tranſlaciones*: i la combinacion que nueſtro entendimiento hace de las coſas, ſe ſignifica con los *nombres*, i los *verbos* juntamente.

2 La compoſicion de nombre, i verbo, por medio de la qual ſe atribuye a lo que ſe ſignifica por el nombre, lo que es, o no es, ſe llama entre los Gramaticos *Oracion*; entre los Logicos, *Propoſicion*, o *Juicio*; i entre los Rhetoricos *Sentencia*, i tambien *Oracion*.

3 Eſta *Sentencia* de alguna manera ſe ha de explicar: i la explicacion, o ſe endereza a dar a entender lo que ſe pienſa; o a perſuadir lo que ſe pienſa, i ſe quiere. La Logica da reglas pa-

para la combinacion de las ideas de ſuerte que repreſenten la verdad: la Gramatica las dà para hablar con pureza, ſin diſſonancia del uſo comun, facilitando la inteligencia de lo que ſe dice: i la Rhetorica las dà de ciertos modos de decir, que facilitan la Perſuaſion.

4 Si el Hombre obedeciera en todo a la Razon, ſeria ſuperflua la Rhetorica: porque propueſta ſencillamente la bondad practicable, la egecutaria ſin neceſsidad de arte alguna de perſuadirla. Pero conociendo muchas veces lo que deve hacer, i no haciendolo; es neceſſaria èſta Arte, la qual añade a la inſtruccion de la Verdad (que pertenece al conocimiento de las coſas, propio de las Ciencias) la manera de decir perſuaſivamente. Segun eſto ai dos maneras de decir: una, *Natural*, i otra, *Artificioſa*. *Natural* es la que ſe hace ſin ayuda del Arte, como aquella de que uſa Santa Thereſa de Jeſus. *Artificioſa* la que ſe aprovecha del Arte, como la de los Maeſtros Frai Luis de Leon, i Frai Luis de Granada. Eſta ultima principalmente conſiſte en el diſcreto uſo de los *Tropos*, i de las *Figuras*; porque en lo demas la mayor parte de los Preceptos Rhetoricos ſe reduce a una obſervacion de la prudencia humana en las maneras de perſuadir. Verdad es que todos uſan de *Tropos*, i de *Figuras*, i los mas ſin arte, ni eſtudio antecedente; pero no ſe puede negar, que los que hacen eſto ſin conocimiento, i uſo del Arte, imitan a otros, i que el origen de hablar tropica, i figuradamente, ſe deve al ingenio de los que primero inventaron tales modos de decir:

lo

lo qual no se hizo al principio sin necesidad, i penetracion de ingenio; i despues no sin gusto, i observacion; i por consiguiente no sin alguna especie de Arte; i finalmente inventada èsta, se han frequentado los *Tropos*, i las *Figuras*, mucho mas: cuya frequëncia ha dado motivo a nuevas observaciones, i reducidas èstas a methodo, han formado una Arte cumplida, i perfeta, que bien empleada en el uso de los *Tropos*, i de las *Figuras*, hace que la oracion persuativa sea *digna*, o tenga *Dignidad*, que Rhetoricamente hablando, es un adorno con que la Oracion se hermosea varia, i agradablemente distinguida (1).

CAPITULO V.

De los Tropos.

1 LOs Hombres no quisieron explicarse solamente con el movimiento de los ojos, i varios aspectos del semblante, que bien pudieran, como se vè en los infantes, que aun antes de entender las palabras, conocen mui bien aquella manera de manifestar los afectos. Ni quisieron tampoco explicar sus pensamientos, i afectos, con el movimiento de las manos, i meneos del cuerpo, haciendo generalmente usual èste modo de explicarse; sino que eligieron los sonidos articulados, de cuya mezcla se componen las palabras, por ser èstas mas sensibles, i a todas horas, i tiempos, perceptibles, sin necesi-

(1) *Auctor ad Herennium, Rhetoricor. lib. 4. cap. 13.*

ceſsidad alguna de luz. Los Penſamientos pues, i los Afectos, ſe explican con palabras: pero la fecundidad de los Penſamientos es tan grande, que la lengua mas abundante es eſteril para explicarlos todos: porque el Entendimiento conſidera las coſas con tan varios reſpetos, que no ſe hallan voces para poder ſignificar tanta diverſidad; aviendoſe contentado los primeros inventores de las palabras de conformarlas con cierta propiedad, o reſpeto de cada coſa, por no ſer poſsible que una ſola palabra explicaſſe todos los reſpetos que cada una de ellas puede tener: como ſe puede conſiderar en el egemplo ſiguiente. La *Ventana* es una miſma coſa en qualquier lugar. Los Franceſes, que conſideraron, que ſuele tener quatro partes, la llamaron *Croiſee* de la palabra *Croix*, porque muchas ventanas antiguas eſtavan hechas en forma de cruz: los Portugueſes, *Janella*, diminutivo de *janua* Latino, como ſi digeramos, puerta pequeña, o puertecilla, por ſu ſemejanza: los Valencianos, *Fineſtra*, de *feneſtra* Latino, que ſe deriva del Griego *phainein*, que ſignifica relucir, porque por ella entra la luz: los Caſtellanos, *Ventana*, de viento, porque ſirve para la ventilacion. Siendo pues una ſola coſa la *Ventana*; las palabras con que propiamente ſe ſignifican ſus reſpetos, ſon diverſas: i el reſpèto que ſe ſignifica con una palabra, no ſe ſignifica con otra: i por eſſo fue meneſter, que la voz que propiamente, eſto es, ſegun ſu primera inſtitucion, ſignifica una idea, deſpues por la ſemejanza, i proporcion que en algun reſpèto tiene con otra idea, ſe traſlàde a

fig-

ſignificar eſtotra: i de aqui naciò la diſtincion de palabras *Propias*, i *Traſladadas*.

2 *Propia* es la que ſe introdujo para ſignificar una coſa determinada.

3 *Traſladada*, la que teniendo ſu propia ſignificacion, toma otra: la qual *Traſlacion*, ſi es por falta de palabra, es neceſſaria, i loable: i, ſi es por mero guſto, en tanto merece aprovacion, en quanto por la ſemejanza ſignifica lo que ſe pretende con mayor eficacia, o gracia, ſiendo èſta manera de decir una eſpecie de adorno mui ingenioſa, i agradable. La *Traſlacion* pues, o ſe uſa por neceſsidad, o para mayor expreſsion, i para hacer en el animo del oyente mas fuerte impreſsion; que tambien es eſpecie de neceſsidad para el fin de perſuadir. Por *neceſsidad*, como quando hablando legalmente decimos, *obligacion*. Para *mayor expreſsion*, *i mas fuerte impreſsion*, como quando Don Alonſo de Ercilla deſcrivio aſsi a la Codicia (1).

O incurable mal, o gran fatiga,
Con tanta dilligencia alimentada;
Vicio comun, i pegajoſa liga,
Voluntad ſin razon deſenfrenada:
Del provecho, i del bien publico enemiga:
Sedienta beſtia, hidropica hinchada,
Principio, i fin de todos nueſtros males,
O inſaciable Codicia de mortales.

Donde por traſlacion llamò a la Codicia, *fatiga*, i *liga*; i luego para mayor claridad añadiò ſu deſinicion, *Voluntad ſin razon deſenfrenada*. I bolviendo a renovar la traſlacion, la llama *ſedienta beſ-*

(1) *En el principio del Canto 3. de la Araucana.*

beſtia, *hidropica hinchada*, i finalmente explicandola por la cauſa, i fin, ultimamente la llamò expreſſa, i propiamente, *Codicia*: i aſsi felizmente hizo (aunque quizà fuera de ſu intencion) que las traſlaciones ſirvieſſen a la propiedad.

4 Segun eſto, *Traſlacion*, llamada en Latin, *Inverſio*, i en Griego Eſpañolizado, *Tropo*, es una mudanza de la ſignificacion aplicando èſta a otra idea. Suponiendo pues, que cada voz ſignificativa tiene ſu primitiva ſignificacion, que ſuele llamarſe *Propia*, porque ſe ſupone que quien la inventò, la apropiò, i ajuſtò bien a la coſa ſignificada; combinando èſtas coſas entre ſi, hallaremos, que la coſa primitivamente ſignificada pudiendo ſer reſpeto de la otra que ſe quiere ſignificar, o *Cauſa*, o *Efeto*; o *Sugeto*, o *Adjunto*; o *Semejante*, o *Deſſemejante*; o *Parte*, o *Todo*; neceſſariamente ſe ſigue, que ſiendo *propia* una deſtas ocho ſignificaciones, puede aver en cada voz propia ſiete eſpecies de ſignificacion traſladada. I ſi conſideramos que en cada cotejo deſtos ſe contienen otras eſpecies ſubalternas, i debajo de ellas, innumerables coſas; es maravilloſa la fecundidad de las traſlaciones, i admirable, i nunca baſtantemente alabada el Arte, que enſeña la invencion, i eleccion de tantas ſignificaciones. Pero reduciendo por medio de la facilidad, i utilidad del methodo, que ſabe comprehender mucho con poco, las *Cauſas*, i los *Efetos*, i los *Sugetos*, i los *Adjuntos* a un genero de *Traſlacion*: los *Semejantes* a otro: los *Deſſemejantes*, o *Contrarios*, a otro: i las *Partes*, i el *Todo*, a otro: ſe colige, que ſolamente ai quatro

tro generos de *Tropos*, que son *Metonimia*, *Metafora*, *Ironia*, i *Sinecdoque*.

5 Como en la *Traslacion* de la Significacion se toma una cosa por otra, es menester que las dos cosas significadas tengan alguna proporcion por la qual se venga en conocimiento de lo que se quiere significar. Por èsta causa la idea del termino del qual se toma la *Traslacion*, deve ser, o mui comun, o mui clara, i mui inteligible, respeto de aquel con quien se habla, para que el pensamiento no se expresse obscuramente, ni tal vez se tenga por ridiculo. I assi no todas las *Causas*, *Sugetos*, *Semejantes*, *Contrarios*, i *Todos*, son a proposito para que de ellos se trasslade su significacion a sus *Efetos*, *Adjuntos*, *Semejantes*, *Contrarios*, i *Partes*: ni al contrario: i en èsta eleccion se descubre la discrecion del Rhetorico.

6 Tambien se ha de procurar, que quando se quiere engrandecer algo, se tome la *Traslacion* de las cosas grandes; i quando se quiere achicar, de las pequeñas. Quando se aya de alabar, deve tomarse de las cosas honestas; i quando vituperar, de las torpes; pero no de manera que causen torpeza en quien las dice. I èsto vaya dicho en general.

7 Pero dando principio a la explicacion de los *Tropos*, *Metonymia* en Griego, en Latin segun Beda, *Transnominatio*, como si digeramos *nombramiento tranferido*, es *la mudanza de significacion de las Causas a los Efetos*: o *de los Sugetos a los Adjuntos*: o al contrario, *de los Efetos a las Causas*: o de los *Adjuntos a los Sugetos*. Los Grama-

ti-

ticos ſegun Ciceron (2) le dieron èſte nombre, i los Rhetoricos el de *Hypallage*: aquellos aludiendo a que ſe truecan los nombres; èſtos, a que ſe truecan los verbos.

8 Su primer modo es, quando por las *Cauſas* ſe ſignifican los *Efetos*: como, *Leo a San Pablo*, eſto es, a ſus Epiſtolas. Aſsi ſe pone el Inventor por la coſa inventada: el Preſidente por aquella a que preſide. Por eſſo dijo Terencio (3): *Sin Ceres, i Baco eſtà Venus fria*: aludiendo a lo que fingieron los Poetas Gentiles, que Ceres inventò el uſo del trigo, i Baco el del Vino, i que Venus era la Dioſa de la Lujuria, dando aſsi a entender, que la fomentan la demaſiada comida, i bevida. Del miſmo modo tomaron a *Marte* por la *Guerra*, por tenerle por Dios, o Preſidente de ella. I, como la materia es cauſa material ſegun la Eſcuela Peripatetica, ſe toma por lo que es hecho de ella. Aſsi en el Geneſis (4) ſe llama el hombre *Tierra*, por ſer formado de ella; i en el Exodo (5) ſe dice, que *lloverìan panes del Cielo*: eſto es, el manà, de que ſe harìan panes.

9 El ſegundo modo es tomar el *Efeto* por la *Cauſa*: como decir, que *uno ſe puſo amarillo*: para ſignificar que temiò: porque la amarillez es efeto del temor. En el Geneſis leemos (6), que Dios dijo a Abrahan: *Ahora he conocido, que me temes, como Dios que ſoi: pues por mi no has perdonado a tu hijo unigenito*; ſiendo èſte el ſentido: *Ahora*

(2) *In Orat. cap.* 27. (3) *In Eunucho, Actu* 4. *ſc.* 5. *verſ.* 6. (4) *Cap.* 3. (5) *Cap.* 16. (6) *Cap.* 22.

ra te he hecho conocer. Pero, como Dios es el autor del conocimiento, ſe dice por Metonimia de *Efeto* por *Cauſa*, que le conoce de nuevo. Divinamente San Pablo, hablando de Chriſto a los Corinthios, les eſcriviò (7): *Se nos hizo Sabiduria, Juſticia, Santificacion, i Redencion.* Eſto es: Chriſto ha ſido el dador de la Sabiduria, nueſtro Juſtificador, Santificador, i Redentor. Acà pertenecen los atributos, que ſon *Efetos* de ſus ſugetos, como, *Ira ciega, mocedad alegre, vegez triſte.* Ai *Efetos*, que ſe pueden tomar por ſus *Cauſas* en la Proſa; i otros, no: i de eſtas ultimas traſlaciones ſolamente uſan los Poetas llamando *pena* al pecado; *teas* a las bodas, i *faſces*, o *mazas*, a los Conſulados.

10 El tercer modo es, quando el nombre de la coſa, que es *Sugeto*, ſe trasfiere a ſignificar lo que es *Adjunto.* El nombre de *Sugeto* ſe toma aqui eſtendidamente por aquello que contiene algo, o lo tiene, o ſe emplea en ello.

11 Por lo que contiene. Aſsi dijo Lope de Vega (8), que *Italia, i Francia le llamavan ignorante*, eſto es, los Italianos, i Franceſes. De la miſma ſuerte ſe toma la *Ciudad* por los Ciudadanos, el *Hoſpital* por los Enfermos, la *Carcel* por los Encarcelados, la *Caſa* por los habitadores, la *familia* por los de ella, el *vaſo* por la bevida. Aſsi dijo San Matheo (9): *Turbòſe el Rei Herodes, i con èl toda Geruſalen.* Eſto es, todos los de Geruſalen.

12 El *Sugeto* que tiene, por la coſa tenida, co-

(7) 1. *ad Cor.* 1. *verſ.* 30. (8) *En ſu Arte nuevo de hacer Comedias.* (9) *Cap.* 2. *v.* 3.

como quando dijo Virgilio (10): *Ya eſtà ardiendo Ucalegon el mas cercano*, eſto es, la caſa que tenìa, poſſeìa, o habitava Ucalegon. Tambien decimos que *alguno vive lejos de noſotros*, eſto es, de nueſtra caſa.

13 Tambien ſe varìa la ſignificacion por la coſa en que uno ſe emplea, como: *Filon, i Origenes ſon alegoricos*, entendiendo que lo ſon muchas de ſus obras.

14 Finalmente quando el nombre de la coſa ſignificada ſe atribuye al ſigno, como Dagon, (11) i Maloc (12), a ſus eſtatuas.

15 El quarto modo es, quando la ſignificacion de los *Adjuntos* ſe traſlada a los *Sugetos*. Como ſi digeſſemos: *Amor credulo*, por amante facil en creer; *vicio* por vicioſo; *maldad* por malvado. Aſsi dijo Lope de Vega (13).

16 *Decid a mi deſden, que por èl muero.*
Donde llamò *deſden* a ſu dama deſdeñoſa.

17 El quinto modo de *Metonimia* es, quando el *antecedente* ſe toma por el *conſiguiente*; o el *conſiguiente* por el *antecedente*. A uno, i otro llaman comunmente los Griegos *Metalepſis*, los Latinos ſegun Quintiliano (14), *Tranſſumtio*, porque ſe toma de coſa mui diferente.

18 Uſamos del *antecedente* por el *conſiguiente*, quando decimos: *Me mandaron*, por *obedecì*. *Fui rico*, por, *Degè de ſer rico*. *Viviò*, por, *muriò*.

19 Del *conſiguiente* por el *antecedente*, como: *Firmè*, por, *Conſentì*.

Se

(10) *Æneid. lib. 2. v. 311.* (11) *1. Regum cap. 5. v. 3.* (12) *3. Regum cap. 11. v. 5.* (13) *En ſus Rimas, Soneto 37.* (14) *Inſtit. Oratoriar. lib. 8. cap. 6.*

20 Se puede añadir la *Metalepſis* de los *Adjuntos*, que ſe hace de muchas maneras. Porque a veces ai dos Adjuntos, o Epithetos anexos a dos *Sugetos*; pero con impropiedad, i cada uno de ellos no ſe aplica al *Sugeto*, a quien pertenece. Como quando dijo Virgilio (15) hablando de Eneas, i de la Sibila, que *ivan obſcuros en la ſola noche entre tinieblas*, en lugar de decir, que *ivan ſolos en la noche obſcura por las tinieblas*. Eſte *Tropo*, ſiempre que ſe dice algo invirtiendo el orden de las coſas, ſe llama *Hypallage*: i es mas propio de Poetas, que de Proſiſtas: i ſirve para ſignificar la miſma perturbacion de las coſas. I por èſto no tuvo razon el Dotor Chriſtoval Hernandez de Velaſco en traducir a Virgilio quitandole la *Metalepſis*: la qual tambien ſe uſa, quando ſe pone un adjunto por otro: o una coſa cercana por otra cercana: o ſemejante por otra ſemejante, como, *triſte* por *amargo* hablando de algun potage: *alto*, por aquel que tiene algunos años.

21 Tambien es eſpecie de *Metalepſis*, quando por ciertos grados paſſando de uno en otro, ſe llega a ſignificar lo que es propio. Deſta ſuerte Ciceron intitulò *Filipicas* ſus Oraciones contra Marco Antonio, porque las compuſo a imitacion de Demoſthenes, que hizo varias Oraciones contra Felipe Rei de Macedonia, Padre de Alejandro Magno.

22 Finalmente ſe puede añadir la *Metalepſis* de *acompañante*, o de *conexo*. Aſsi en el Libro de los Jueces (16), i en el primero de los Reyes, (17) ſe-

(15) *Lib.6. Æneid.v.268.* (16) *Cap.3.v.24.* (17) *Cap.24.*

ſegun el texto Hebreo, *cubrir los pies* ſignifica hablando corteſmente, deſcargar el vientre: porque, como los Iſraelitas uſavan de veſtiduras largas; quando ſe ponian de cuclillas, i ſe bajavan, cubrìan con ellas los pies.

23 *Metafora*, que en Griego quiere decir lo miſmo, que en Eſpañol, *Traſlacion*, es *una mudanza de la propia ſignificacion a otra ſemejante*. Tres coſas pues ſe deven conſiderar en la *Metafora*, ſignificacion propia, agena, i ſemejanza. Aſsi Virgilio (18) llamò a los dos Cipiones, *Rayos de la Guerra*. El Rayo es propiamente de las tempeſtades; impropiamente de la guerra. La ſemejanza conſiſte en que aſsi como el Rayo es dañoſo, i terrible a los vivientes, i arruinador de las coſas temporales; aſsi los Cipiones fueron dañoſos, i terribles a ſus enemigos, i deſtruidores de ſus coſas.

24 La *Metafora*, o ſe toma de la analogìa, o proporcion, que ſe halla entre dos coſas; o de la que ai entre quatro. Aſsi vemos, que entre el hombre aſtuto, i la zorra, ai una ſemejanza, que conſiſte en la aſtucia. Deſta primera eſpecie de *metafora* usò Jeſu Chriſto llamando *zorra* a Herodes Antipas (19), porque en ſus coſtumbres imitava a la zorra. Se halla analogìa entre quatro coſas en el egemplo ſiguiente. *El Principe es la cabeza del cuerpo de la Republica*. Aqui ai dos ſemejanzas, que ſuponen quatro coſas: porque la *cabeza*, i el *Principe* ſe ſemejan; i tambien el *cuerpo*, i la *Republica*.

25 Se diferencia la *Metafora* de la *Semejanza* en

(18) *Lib.6. Æneid.v.843.* (19) *Lucæ 13.v.33.*

en que aquella dice identidad, o miſmedad: i por eſſo ai traſlacion de ſignificacion, como, *Socrates fue burlon Atheniense.* I ſerìa *Semejanza*, ſi digera: *Socrates Atheniense filoſofò, como un burlon.* Si huviera dicho Jeſu Chriſto, que *los Eſcribas, i Fariſeos eran ſepulcros blanqueados*, huviera hablado metaforicamente: pero quiſo caracterizarlos con una propiiſsima ſemejanza, diciendo aſsi, ſegun refiere San Matheo (20). *Ai de voſotros, Eſcribas, i Fariſeos hipocritas, que ſois ſemejantes a los ſepulcros blanqueados, que por defuera parecen hermoſos a los hombres; mas dentro eſtan llenos de hueſos de muertos, i de toda ſuciedad.* Egemplo de una *Semejanza* reducida a *Metafora*, puede ſer el que nos dio Saavedra, el qual teniendo preſente lo que aconſejò el Eccleſiaſtico diciendo (21): *No creas a tu enemigo jàmas: porque, como el metal ſe toma de orin, aſsi èl de ſu maldad*: transformò èſta Semejanza en *Metafora*, diciendo aſsi (22). *Una amiſtad reconciliada es vaſo de metal, que hoi reluce, i mañana ſe cubre de robin.* El miſmo Saavedra de la Semejanza paſsò a la *Metafora* diciendo aſsi (23). *Siembra Medea (para diſponer el robo del vellocino) dientes de ſierpes en Colcos, i nacen eſquadrones de hombres armados, que batallando entre ſi ſe conſumìan. Siembran algunos Principes, i Republicas (Medeas daño ſas del Mundo) diſcordias entre los Principes, i cogen guerras, i inquietudes en ſus Eſtados.*

26 Siendo pues innumerables las *Semejanzas* que puede aver entre las coſas; no ſe pueden reducir a pocas claſſes: i ſolamente deve adver-

(20) *Cap.* 23. (21) *Cap.* 12. *verſ.* 10. (22) *En la Empreſa* 91. (23) *En la Empreſa* 75.

tirse, que pues la *Metafora* consiste en la Semejanza; donde no ai Semejanza, o ai Desemejanza, no ai propiamente *Metafora*, sino *Abusion*, llamada en Griego *Catacresis*. Como quando dijo Gongora hablando de Polifemo:

Era un monte de miembros eminente.

Porque es cierto que Polifemo, por alto que fuesse, no podìa tener proporcion en la altura con un monte eminente. Fuera de que en esto devìa Gongora seguir a la fama, o voz comun de los Poetas antiguos, Griegos, o Latinos.

27 No aviendo pues cosa de la qual pueda sacarse alguna semejanza; el discreto Rhetorico procurarà tomarla mas de unas, que de otras: mas de las cosas sugetas a la vista, que a la imaginacion. En la persuasion de las cosas agradables, no las tomarà de las desagradables. En la disuasion al contrario.

28 Nunca las tomarà de las desconocidas, o poco conocidas. I por esso hablando con los ignorantes, no se ha de aludir a los terminos cientificos.

29 No se tomarà tampoco de mui lejos, como quando dijo el Licenciado Thomè de Burguillos, o por mejor decir Lope de Vega en una Cancion (24).

Dando mas estornudos,
Que los tabacos dan por los embudos.

Donde llamo *embudos* a los condutos de las narices.

30 No de las cosas demasiadamente grandes, como en el egemplo propuesto de Gongora.

31 Ni de las demasiadamente pequeñas, como

(24) *En las Rimas Humanas, i Divinas, fol.*81.*p.*2.

mo ſi uno imitando a Marco Caton (25), llamaſſe a los montes, *berrugas del Mundo.*

32 Ni de otras lenguas, ſi las voces no ſe han recibido, i uſadò en la propia: en cuyo defeto incurriò Don Juſepe Antonio Gonzalez de Salas, quando en ſu traducion de las *Troyanas* dijo, *Arar el Ponto*, en lugar de *navegar.*

33 Ni de las coſas puercas, como quando dijo Gongora.

Quando ha de echarme la Muſa
Alguna ayuda de Apolo;
Deſatàcaſe el ingenio,
I algunos papeles bòrro.

34 Ni de las coſas indecentes, como Don Antonio de Solis en uno de ſus Sonetos:

Temiò tu corazon, como mui bombre,
I ſe meò de miedo por los ojos.

35 Ni de las coſas indignas, como el miſmo Solis en un Dialogo.

Le dijo mas oraciones
Con tal turbacion, con tal
Titubear, que, ſi acaſo
Se las llegàra a eſcuchar,
No las conociera el Papa,
Que las pariò en el Miſſal.

36 Ni de errores, como quando Gonzalez de Salas llamò en las *Troyanas* al alma racional, *immortal centella*, aludiendo al error de los Eſtoicos, i eſpecialmente de Seneca (26). I fue tambien erronea *Metafora* la que hizo el Maeſtro Frai Hortenſio Felix Paravicino, quando en el titulo del

(25) *Apud Gellium Noct. Atticar. lib.3. cap.7.* (26) *De Vita Beata, cap.32.*

del *Panegirico funeral* de la Reina Doña Margarita de Auſtria llamò (27) gentilicamente *Manes piadoſos, i Reales*, al alma de la Reina.

37 Mucho menos ſe han de hacer las *Tranſlaciones* de las coſas ſagradas para tranſpaſſarlas irreverentemente a las profanas, como quando Gongora eſcriviendo en un Soneto las novedades de la Corte, i queriendo decir, que ſe frequentava mui poco la caſa de las Comedias, lo expreſsò aſsi:

Dada la extrema uncion a la Comedia.

38 Pero mucho peor es abuſar de las *Traſlaciones* impiamente: de las quales ſerà mejor no alegar egemplos, aunque abunda de ellos Don Franciſco de Quevedo Villegas en ſus obras burleſcas, imitando en eſto a nueſtros antiguos Trobadores, i Comicos.

39 Si ſe quiere continuar la *Metafora*, no ſe ha de paſſar de una Semejanza a otra, como hizo Lope de Vega Carpio eſcriviendo un Soneto a la Verdad (28), en lo demas ingenioſo, i elegante.

Hija del Tiempo, que en el ſiglo de oro
Viviſte hermoſa, i candida en la tierra,
De donde la Mentira ſe deſtierra
En èſta fiera Edad de Hierro, i lloro:
Santa Verdad, digniſsimo decoro
Del miſmo Cielo, que tu ſol encierra,
Paz de nueſtra mortal perpetua guerra,
I de los hombres el mayor theſoro:
Caſta, i deſnuda Virgen, que no pudo
Ven-

(27) *Impreſſo en Valladolid por Juan Laſſo, año 1628. en 4.*
(28) *En ſus Rimas, Soneto 159.*

Vencer Codicia, Fuerza, ni Mudanza,
Del Sol de Dios ventana criſtalina:
Vida de la opinion, lengua del Mundo:
Mas què puedo decir en tu alabanza,
Si eres el miſmo Dios, Verdad Divina?

El defeto eſtà en variar el ſugeto de las *Metaforas*, empezando a tratar de la Verdad humana, i confundiendola deſpues con la Divina.

40 Pero Don Jorge Manrique, Poeta de ſumo juicio, con mucho acierto continuò la *Metafora* deſte modo:

Eſte Mundo es el camino
Para el otro, que es morada
Sin parar.
Mas cumple tener buen tino
Para andar èſta jornada
Sin ceſſar.
Partimos, quando nacemos:
Andamos, quando vivimos;
I llegamos
Al tiempo que fenecemos.
Aſsi que quando morimos,
Deſcanſamos.

41 Mas no es neceſſario que el miſmo que hace la *Metafora*, la declàre, como lo hizo Don Jorge.

42 Eſta continuacion de *Metáforas* ſe llama *Alegoria*, de que ai grande abundancia en los Refranes. *Quien ſiembra virtud, coge fama. Gloria vana florece, i no grana.* Pero para que aya *Alegoria*, es meneſter que èſta continuacion de la ſignificacion ſe haga en el termino metaforico, no en el propio. I aſsi no hablò *alegoricamente* Saavedra,

dra, quando dijo (29): *Son los labios ventanas del corazon, i en abriendolos, ſe deſcubre lo que ai en èl.* Pero huviera hablado alegoricamente, ſi huviera dicho, *i en abriendolas.* El miſmo formò una *Alegoria* mui ingenioſa, quando hablando de los Theſoreros, Contadores, i Recetores, dijo dellos: (30) *Son arenales de Libia, donde ſe ſecan, i conſumen los arroyos de las Rentas Reales, que paſſan por ellos.* A veces puede dudarſe, ſi ai *Alegoria*, o no, por no ſaberſe con certidumbre a què termino ſe refiere la ſentencia, al propio, o al metaforico, como ſe puede obſervar en lo que ambiguamente eſcriviò Don Diego de Saavedra deſte modo (31): *Son los Principes, i ſus Conſegeros, ojos de los Reinos: i quando diſpone Dios ſu ruina, los ciega,* (32) *para que ni vean los peligros, ni conozcan los remedios.* Siguiò mui bien la *Alegoria* Lope de Vega en èſte Soneto. (33)

Rota barquilla mia, que arrojada
De tanta embidia, i amiſtad fingida,
De mi Paciencia por el mar regida
Con remos de mi pluma, i de mi eſpada,
Una ſin corte, i otra mal cortada,
Conſervaſte las fuerzas de la vida,
Entre los puertos del Favor rompida,
I entre las Eſperanzas quebrantada:
Sigue tu eſtrella en tantos deſengaños;
Que quien no los creyò, ſin duda es loco.
Ni ai enemigo vil, ni amigo cierto.
Pues has paſſado los mejores años;

Ya

(29) *En la Empreſa* 55. (30) *En la Empreſa* 69. (31) *En la Empreſa* 87. (32) *Iſaiæ cap.* 29. 10. (33) 150. *de ſus Rimas.*

Ya para lo que queda, pues es poco,
Ni temas a la mar, ni eſperes puerto.

43 I con no menor agudeza en èſte otro Soneto (34).

Hermoſa Parca, blandamente fiera,
Dueño del hilo de mi corta vida,
En cuya bella mano vive aſida
La rueca de oro, i la mortal tigera:
Hiladora famoſa, a quien pudiera
Rendirſe Palas, i quedar vencida;
De cuya tela Amor de oro tegida,
Si no fuera deſnudo, ſe viſtiera:
Dète ſu lana el Vellocino de oro,
Amor ſu flecha para el huſo; i luego
Mi vida el hilo que tu mano tuerza.
Que a ſer Hercules yo, tanto te adòro,
Que rindiera a tu rueca atado, i ciego,
La eſpada, las hazañas, i la fuerza.

Si bien yo en lugar de *eſpada*, huviera dicho *clava*.

44 Hermoſamente continuò tambien la *Alegoria* Don Luis de Gongora, cantando aſsi en uno de ſus Romances.

Diez años deſperdiciè
Los mejores de mi edad
En ſer labrador de Amor
A coſta de mi caudal.
Como arè, i ſembrè, cogi.
Arè un alterado Mar,
Sembrè en eſteril Arena,
Cogì Verguenza, i Afan.

45 Pero con mayor gravedad, i maeſtrìa Don Diego Saavedra Fajardo diciendo aſsi (35).

Tam-

(34) 152. *de ſus Rimas.* (35) *En la Empreſa* 20.

Tambien conviene enſeñar al Principe deſde ſu juventud a domar, i enfrenar el potro del Poder; porque, ſi quiſiere llevalle con el filete de la voluntad, darà con èl en grandes precipicios. Meneſter es el freno de la Razon, las riendas de la Politica, la vara de la Juſticia, i la eſpuela del Valor, fijo ſiempre el Principe ſobre los eſtribos de la Prudencia. El miſmo Saavedra deſcriviò admirablemente (36) la inquietud de la Francia en ſu tiempo debajo de la ingenioſa *Alegoria* de una terrible Tempeſtad; i con no menor eloquëncia, que ingenio, repreſentò un falſo amigo (37), con la maravilloſa Alegorìa del paſmoſo volcan del monte Veſuvio. Pero deve obſervarſe que las *Alegorias* ſi ſon mui frequëntes, hacen la dotrina mas admirable, que provechoſa, como ſe vè en las obras de Platon, que neceſsitan de un letor ingenioſo, erudito, i dieſtro en ſacar el meollo de lo que dice. El miſmo Don Diego Saavedra hizo un eſtraño uſo de la *Alegoria*: porque valiendoſe de ella (38), traſladò la Ariſtocracia al Harpa; i deſpues del Harpa ſacò una ſemejanza para aplicarla a la Republica; i ultimamente hizo una ſemejanza alegorica, tomandola del Harpa deſte modo: „ Forma la Harpa una perfeta Ariſtocracia, compueſta del Govierno Monarquico, i Democratico. Preſide un Entendimiento, goviernan muchos Dedos, i obedece un Pueblo de Cuerdas: todas templadas, i todas conformes en la conſonancia, no particular, ſino comun, i pùblica, ſin que las mayores diſcrepen de las me-

„ no-

(36) *En la Empreſa* 75. (37) *En la Empreſa* 93. (38) *En la Empreſa* 51.

„ nores. Semejante a la Harpa es una Republi-
„ ca, en quien el largo Uſo, i Experiencia diſ-
„ puſo los que avìan de governar, i obedecer.
„ Eſtableciò las Leyes, conſtituyò los Magiſtra-
„ dos, diſtinguiò los oficios, ſeñalò los eſtilos,
„ i perficionò en cada una de las Naciones el
„ orden de Republica mas conforme, i conve-
„ niente a la naturaleza dellas. De donde reſul-
„ ta, que con peligro ſe alteran èſtas diſpoſicio-
„ nes antiguas. Ya eſtà formada en todas partes
„ la Harpa de los Reinos, i Republicas, i colo-
„ cadas en ſu lugar las cuerdas: i aunque parez-
„ ca que alguna eſtarìa mejor mudada; ſe ha
„ de tener mas fè de la prudencia, i conſidera-
„ cion de los Predeceſſores, enſeñados del lar-
„ go Uſo, i Experiencia; porque los eſtilos del
„ govierno, aunque tengan inconvenientes, con
„ menos daño ſe toleran, que ſe renuevan. El
„ Principe prudente tiemple las cuerdas aſsi co-
„ mo eſtan; i no las mude, ſi ya el tiempo, i
„ los accidentes no las deſcompuſieren tanto, que
„ deſdigan del fin, con que fueron conſtituidas,
„ como decimos en otra parte. Por lo qual es
„ conveniente, que el Principe tenga mui cono-
„ cida èſta Harpa del Reino, la Mageſtad que
„ reſulta del, i la naturaleza, condicion, i in-
„ genio del Pueblo, i del Palacio, que ſon ſus
„ principales cuerdas: porque, como dijo el Rei
„ Don Alonſo el Sabio en una Lei de las Par-
„ tidas (39). *Saber conocer los homes es una de las co-*
ſas, de que el Rei mas ſe deve trabajar: ca pues que
con ellos ha de facer todos ſus fechos; meneſter es, que
los

(39) *L.13. tit.5. P.2.*

los conozca bien. „En eſto conſiſten las principa-
„les artes de Reinar.

46 Tal vez ſe anticipa una *Metafora*, ſe ſupone hecha *Alegoria*, i deſpues ſe explica èſta, como lo hizo el ingenioſo, docto, i facundiſsimo Don Frai Pedro de Oña, Obiſpo de Gaeta; el qual aviendo dicho que el alma es una Nave; deſta ſencilla metafora ſacò la explicacion de la *Alegoria* ſupueſta debajo del nombre de Nave, deſte modo, (40) *Sin Capitan no ai Compañia; ni navegacion ſin Piloto. El Alma es la Nave; el farol, que la alumbra, el Entendimiento; el governalle, la Razon; la vela, la Voluntad; que como la vela levanta todo el navio; la Voluntad mueve, i lleva tras ſi todas las Potencias, i Sentidos: pero el Piloto es la Prudencia, que con la carta de marear de la Lei Natural, i la Divina, va rigiendo, i governando Entendimiento, Voluntad, i las demas fuerzas del Alma, i a las demas Virtudes que la rigen, que comparadas con ella, ſon grumetes, i gentes de ſervicio del navio.*

47 La *Alegoria*, ſi es algo obſcura, ſe llama en las Sagradas Letras, *Parabola*, que quiere decir *Semejanza.* Usò mucho de ella Jeſu Chriſto, ſegun San Marcos (41), por ſer èſte modo de enſeñar proporcionado a los dicipulos ſencillos, que con la docilidad merecìan, i logravan mayor explicacion ſegun San Juan; (42) i tambien a los malicioſos, que por ſu depravada intencion no entendìan aquella manera obſcura de hablar. La rudeza de los tiempos de la ignorancia, que ſon los immediatos al Diluvio univerſal, buſcò

(40) *En la Primera Parte de las Poſtrimerias del Hombre, lib. 1. cap. 1. Diſcurſo 4. n. 1.* (41) *Cap. 4.* (42) *Cap. 16. verſ. 29.*

cò la explicacion de las coſas inteleƈtuales en la Semejanza de las coſas corporales ſugetas a los ſentidos : el deſeo de no vulgarizar la dotrina oculta expueſta a la cenſura popular, i a la perſecucion de los poderoſos ignorantes, la hizo frequentar ocultandola debajo del velo de la Semejanza. De aqui nacieron los Enigmas de Esfinge, los Simbolos de Pithagoras, los Apologos de Iſopo, i las Parabolas tan frequentadas en el Oriente, autorizadas por el mas ſabio de los hombres Salomon, (43) i ſantificadas por el Hombre Dios Jeſu Chriſto Señor nueſtro. (44)

48 Si la *Alegoria* es mui obſcura paſſa a ſer *Enigma*, eſto es, *Queſtion ingenioſa*, cuya naturaleza conſiſte en decir las coſas de manera que la expreſsion las haga parecer impoſsibles, coſa que no puede hacerſe por una ſencilla compoſicion de palabras, ſino que es meneſter que èſtas ſean metaforicas, las quales dificultan la inteligencia; porque expreſſan una idea, i ocultan otra, que deve ſer tan importante, que el guſto de deſcubrirla recompenſe el trabajo de buſcarla, como ſucede en el ſiguiente Enigma:

La Madre puede nacer
De la Hija ya difunta,

que quiere decir, que del agua ſe engendra la nieve, i deſpues de la nieve el agua. Vulgarmente quando ſe hacen èſtas preguntas, ſuelen decir: *Què es coſa, i coſa?* de donde vino al *Enigma* el nombre de *Quiſicoſa*. Entre los *Enigmas* deven contarſe los Simbolos de Pithagoras, que ingenioſa,

(43) 3. *Reg. cap.* 4. *v.* 32. (44) *Matth. cap.* 13. *verſ.* 13. *Marci cap.* 4. *verſ.* 34.

ſa, i eruditamente explicò Lilio Gregorio Giraldo, eſcritor de rara, i exquiſita dotrina.

49 Ai muchas *Metaforas* reciprocas, como las que ſe hallan en èſtas palabras, *flores*, i *eſtrellas*, diciendo que *las flores ſon eſtrellas de la tierra, i las eſtrellas flores del Cielo.* Otras no reciprocas. Aſsi a la raiz del monte ſe podrà llamar *pie*; pero el pie del hombre no ſe llamarà bien *raiz*, ſegun Demetrio Falereo.

50 El exceſivo uſo de las *Metaforas* obſcurece el lenguage; porque por ellas ſe explican las coſas indirectamente: i para ſu inteligencia es neceſſario el conocimiento de la coſa a que ſe aplica, i de la aplicada, i de la ſemejanza de entrambas para ſaber la razon de la aplicacion, i conocer lo que por ella ſe ſignifica. I èſto ſuele ſer coſa tan dificil de ſaber, que muchos que toda la vida profeſſan enſeñar Rhetorica, no tienen ideas convenientes de la naturaleza de las afecciones de los Eſtilos, que ſe ſignifican con palabras metaforicas. Pongo por egemplo. Conſiderado el Eſtilo reſpeto del Entendimiento humano, recibe diverſas denominaciones metaforicas. Porque atendida la capacidad del Entendimiento, ſi le conſideramos lleno de varias Ciencias, i perficionado con ellas; como el Eſtilo es una imagen de los Penſamientos, admite la miſma denominacion que ellos, i que el Entendimiento por ellos. Por eſſo llamamos al Eſtilo, *docto, erudito, ſabio*; i al contrario, *indocto, no erudito, necio.* Si el Entendimiento es *ſagaz*, o *induſtrioſo*; el Eſtilo ſe llama del miſmo modo; ſi tiene ingenio penetrativo; ſe llama *ſutil*, i *agudo*: ſi no

le

le tiene, *groſero*, i *embotado*. Si es dado a la enſeñanza, i comunica la dotrina que aprende; uno, i otro ſe llama *inſtructivo*; i ſi no la comunica, *no inſtructivo*. Si con los penſamientos diſtingue bien las coſas, el eſtilo ſe llama *diſtinguido*; ſi no las diſtingue, *confuſo*: ſi las pienſa, i expreſſa con gracia, *diſcreto*; ſi falto de ella, *indiſcreto*. Si los penſamientos ſon muchos, ſe llama *facundo*; ſi pocos, *infacundo*. Si el Entendimiento retiene con ſu memoria las noticias percebidas; traſladadas èſtas al eſtilo, ſe llama *noticioſo*; i ſi ſe traſladan pocas, *poco noticioſo*. Si los penſamientos ſon juicioſos, dando en el blanco de la verdad, el eſtilo ſe llama *atinado*; ſi no dan en èl, *deſatinado*. Deſta miſma manera pudieramos ir apuntando las denominaciones metaforicas del eſtilo, tomadas de la Voluntad, de los Sentidos, de las Acciones Humanas, del Trato Civil, del Tiempo, i de otras innumerables coſas. Aſsi vemos, que de las modificaciones del movimiento ſacamos muchas metaforas, i variamente llamamos al eſtilo, *tardo*, *lento*, *remiſo*, *ſubmiſo*, *machacon*, *perezoſo*, *enſubinado*, *fluctuante*, *ligero*, *veloz*, *voluble*, *comovido*, *rapido*, *violento*, *precipitado*, *exorbitante*, *extravagante*: metaforas que con dificultad ſe entienden bien, ſi no ſe tienen unas juſtas ideas de la *tardanza*, *lentitud*, *remiſsion*, *i demas modificaciones del movimiento*, ſabiendo ademas deſto lo que por ellas ſe quiere ſignificar. Quando digo, que las *Metaforas* obſcurecen el lenguage; hablo de las nuevamente inventadas: porque las que ſon frequëntes; por el comun modo de hablar ya han adquirido cierta, i determinada ſignificacion,

cion, que los oyentes eſtan acoſtumbrados a entender: como, *niña de los ojos*. Qualquiera pues que quiera hacer una *Metafora* agradable, primeramente deve ſaber todos los nombres que la coſa tiene ſegun ſus varios reſpetos, efetos, o propiedades. Pongo por egemplo, ſi ſe trata del alma, deve obſervar, que en quanto anima, ſe llama *Alma*; en quanto entiende, *entendimiento*; en quanto quiere, *animo*, o *voluntad*; en quanto ſe acuerda, *memoria*; en quanto dicierne, o diſcurre, i juzga, *juicio*; i ſi con rectitud, *razon*; en quanto contempla, *eſpiritu*; en quanto percibe las eſpecies ſenſibles por medio de los organos del cuerpo, *ſentido*. Aſsi conſiderando el Alma; verà què es lo que quiere decir de ella; i unas veces hablarà con propiedad, llamandola *alma*; i otras, metaforicamente, llamando a la Razon, *luz natural*. Pero para que mejor ſe vea, i reconozca quan dificil es ſaber los nombres propios de las coſas; traſladarè aqui la mayor parte del *capitulo* 5. *del Libro primero del Arte de Balleſteria, i Monteria* de Alonſo Martinez de Eſpinar, que dice aſsi. „ La que produce, conſerva, „ i ſuſtenta en ſi todo viviente, es la Tierra; que „ es indiferente por ſus ſitios. Tiene ſierras, va„ lles, i llanos. Eſtà compueſta de laderas, co„ llados, i cumbres. Cria diverſos generos de „ montes. Los mas comunes en nueſtra Eſpaña „ ſon, encina, roble, alcornoque, pino, quegi„ go, haya, freſno, acebo. A todos los Montes, „ que ſon de pies derechos, i que por lo bajo „ no tienen otra eſpeſura, llamamos, Oqueda„ les; i a los que tienen jaras, i encinas altas,

„ Moe-

...s, i Montes cerrados. Ai otros Montes ...s, que no ſe levantan tanto, i por lo bajo ...do rama. Eſtos ſon de muchos generos, ...eſtepa, madroño, piorno, ladierno, lan... orzaga, charneca, chaparra, coſcoja, ...llares de pino, i roble, ſabinas, enebros, ..., ahulagas, todos eſtos ſin ramas: llama... Montes bajos; i a los que ſe han que... ...o, i buelven a tener mucha eſpeſura, de... cimos Verdugales. Ai otras malezas en riberas, „ i vegas de tarahales, zarzas, eſpinos, acebu... „ che, adelfas, alamos negros, i blancos, mim... „ bre, i ſauces, eſtos llamamos Sotos. Campi... „ las ſe llaman las tierras raſas, que ſolo crian „ hierba: a las Tierras altas, Paramos. Las Ve... „ gas, i tierra cultivada, Tierras de labor: los „ Vales abiertos en medio de los montes, Ca... „ ñadas, i Prados; lo mas alto de eſtas Caña... „ das, i ſus remates, Collados: las veredas, que „ en ellos hace la caza, i el ganado, en lo alto „ de los Montes, i Paramos, Trochas: las tra... „ vieſſas de ellos, i caminos, Encrucijadas: las „ partes donde comunmente ſe recoge la caza „ mayor, Querencias.

...*ronia* dicha aſsi en Griego, comunmen... ...ſignifica *diſsimulo*: pero entre los Rhetoricos ...ne otra ſignificacion. Quintiliano, (45) la lla... ...*Illuſio*, Julio Rufiniano, (46) *Irriſio*, eſto es, *burla. Es una traſlacion de la propia ſignificacion a la ...ueſta*: como, *Bien* por *mal*. Aſsi llamamos *niño* ...vicio: i decimos que *niñea* para ſignificar que

(45) *Inſtit. Orator. lib. 8. cap. 6.* (46) *Lib. de Figuris Sententiarum & Elocutionis.*

en la falta de juicio imita a los de po

52 De tres maneras ſe entiende la *Iro* la naturaleza de la *Perſona*, o *de la Coſa* ſe trata, o por la *Pronunciacion*.

53 Por la *Perſona* de que ſe habla quando aviendo pecado Adan, dijo Di miſmo a ſu Trinidad de Perſonas, o a l tos Angeles (47), *Mirad como Adan ſe h Dios, como uno de Nos, ſabiendo el bien, i Guardemonos de que no èche la mano en el fruto de vida, i no viva eternamente.* Como ſi digeſſe; que no contento Adan con la ſemejanza Divina, que Dios le imprimiò en el fondo de ſu alma, avièndole dado todas las bellezas de ſer racional i las ineſtimables riquezas de ſu gracia, eſto, entendimiento, voluntad, rectitud moral, inocencia, claro conocimiento de Dios, amor p riſsimo deſte Ser primero ſin ſegundo, ſeg ridad de gozar con èl una eterna felicidad c tal que quiſieſſe perſeverar en la juſticia en q fue criado; ſin embàrgo de todo èſto, Adan de ſagradecido a tantos beneficios, quiſo ſer Dio a ſu manera, adquiriendo a ſus coſtas, i le todo el Genero Humano, la ciencia del bien i del mal, eſto es, del bien perdido, i de la ſujecion a todo genero de males; perdiendo aſsi la verdadera ſabiduria, que ſolamente conſiſte en conocer, i amar a Dios; i impoſsibilitandoſe por culpa ſuya a conſeguir la inmortalidad: pues fue condenado a muerte èl, i toda ſu poſterdad.

54 Por razon de la *Coſa* de que ſe trata, ſe conoce la *Ironia*, como quando ſe llama *donoſo*

(47) *Geneſ.* 3. *v.* 22.

el feo; o quando uno pierde jugando, i le dicen: *Jugad*, ſiendo el ſentido verdadero: *Jugad, i vereis, como el miſmo juego os caſtiga.* I aſsi realmente ſe le dà el conſejo de no jugar.

55 Finalmente la *Ironia* ſe ſuele dar a conocer con la *Pronunciacion*, uſando de un tonillo de voz propio de quien habla burlando, i ayudandole con una eſpecie de riſa, que ſolemos llamar *falſa*. I deſte modo deve pronunciarſe aquello que dijo Dios, a los Iſraelitas (48). *Andad, i invocad a los Dioſes que elegiſtes. Ellos os liberen en tiempo de aprieto.* Aſsi miſmo deve pronunciarſe el parentheſis que incluye èſta ſentencia de Miguel de Cervantes Saavedra (49). *Tuvo muchas veces competencia con el Cura de ſu lugar (que era hombre docto, graduado en Siguenza) ſobre qual avìa ſido mejor Cavallero, Palmerin de Inglaterra, o Amadis de Gaula?*

56 La *Ironia* es licita ſupueſto que Dios muchiſsimas veces ha uſado della. I la razon es manifieſta: porque la oracion ironica no es falſa: ni ſe miente, quando no ai animo de engañar; ni ſe engaña el que habla, ni el que oye.

57 Si la burla es mui amarga, ſe llama en Griego *Sarcaſmos*, como ſi digeramos *Regañamiento*; porque imita a los perros, quando regañan royendo algun hueſſo en preſencia de alguno que temen ſe ſo quite; o quando rifan unos contra otros: pues en una, i otra ocaſion ſeparan los hocicos moſtrando los dientes, accion que imita la riſa falſa. Pero ſi bien ſe conſidera, la voz

(48) *Judic. cap.* 10. *v.* 44. (49) *En la Parte* 1. *de D. Quijote de la Mancha, lib.* 1. *cap.* 1.

Sarcaſmos, mas es ſignificativa del geſto, que del *Tropo*: de la manera que *Myſteriſmos* es la moſa que ſe hace con la nariz. Pero ſi èſtas fueran eſpecie de *Ironias*, tambien lo ſerìan otros modos de fiſga, i eſcarnio, como imitar las orejas del aſno, ſacar la lengua, ſilvar, hacer ronquidos con el gaznate, boca, i narices, i otras acciones indecoroſas, indignas de perſonas de juicio.

58 Fuera de los caſos ſobredichos tiene lugar la *Ironia*, quando decimos las coſas triſtes con mejores palabras, como: *viviò*, por *muriò*.

59 Algunas coſas ſe ſignifican por ſus contrarias, i èſte *Tropo* ſe llama en Griego *Euphemiſmos*, que quiere decir, *Nombramiento honeſto*. Aſsi vemos en las Divinas Letras, que tal vez *bendecir* ſignifica maldecir, de cuyo modo hablò a Job ſu necia muger, diciendole (50): *Bendice a Dios, i muerete*. Verdad es que muchas veces ai *Eufemiſmos* ſin contrariedad de coſa ſignificada: como quando las malas mugeres ſe llaman, *rameras*, *corteſanas*, *cantoneras*, *mancebas*, *amigas*. Elegantemente, como ſuele, practicò la *Eufemiſmos* Don Diego Hurtado de Mendoza, diciendo aſsi (51). *El* (nombre) *de la Cava todas las Hiſtorias Arabigas afirman, que le fue pueſto por aver entregado ſu voluntad al Rei de Eſpaña Don Rodrigo; i en la lengua de los Arabes Cava quiere decir muger liberal de ſu cuerpo.*

60 La *Ironia* ſe uſa en las chanzas, i en las invectivas, i quando ſe tiene mucha ſatisfacion de

(50) *Job cap. 2. verſ. 9.* (51) *Libro 1. de las Guerras de Granada, num. 1.*

de ſer bien recibida la verdad que ſe dice.

61 *Synecdoche* en Griego, en Latin *Intellectio* ſegun Cornificio (52), es *una traſlacion de la ſignificacion del todo a la parte, o de la parte al todo.* Significa lo miſmo que *comprehenſion*, porque el todo comprehende a ſus partes. Quando aqui ſe dice *Todo*, i *Partes*, ſe deven entender tambien el Genero, i la Eſpecie: porque aquel es un todo univerſal reſpeto de ſu Eſpecie: como *ave*, por *aguila*. La *Sinecdoque* ſe hace de quatro modos.

62 El primero, quando el Todo ſe toma por la Parte, como quando dijo Santa Maria Madalena (53). *Se llevaron a mi Señor, i no sè donde le puſieron.* Eſto es, *al cuerpo de mi Señor.* Al contrario, quando rogamos a San Pedro, que pida a Dios por noſotros, entendemos por *San Pedro*, ſu bendita alma.

63 El ſegundo modo es, quando la Parte ſe toma por el Todo, como la *cabeza* por el hombre, la *popa* por la nave, i con mayor frequëncia la *vela.*

64 El tercero, quando el Genero ſe toma por la Eſpecie, o individuo, como, *Pajaro*, por Ruiſeñor, el *Poeta*, por Homero, ſi ſe habla de los Griegos: por Virgilio, ſi de los Latinos. Deſte miſmo modo entendemos por *Dotor de las Gentes* a San Pablo; por *Apoſtol de las Indias*, a San Franciſco Javier. Quando decimos *Ciudad*, nombre comun, entendemos a Roma: quando *Corte*, a Madrid, o otra a quien ſe refiera el nombre general: quando, *mortales*, entendemos los hombres. Quando alguno es Principe en algun gene-

ro

(52) *Rhetoricor. lib. 4. cap. 33.* (53) *Joann. 20. v. 13.*

ro de eſtudio, le llamamos con el nombre general de tal eſtudio: como *El Filoſofo* entendiendo a Ariſtoteles: el *Filoſofo Moral*, a Socrates: el *Theologo*, a San Gregorio Nacianceno. I a veces tomamos el nombre Gentilicio de la Patria por la Perſona, que aviendo nacido en ella, la hizo celebre, como *el Eſtagirita*, por Ariſtoteles, que naciò en Eſtagira: *El Nacianceno*, por San Gregorio Obiſpo de Nacianzo: *El Lebriſenſe*, por Antonio Cala, Jarana, i Lojo, natural de Lebrija: *El Pinciano*, por Fernan Nuñez de Guzman, natural de Valladolid, que erradamente ſe creìa ſer la antigua Pintia: *El Brocenſe*, por Franciſco Sanchez, natural de las Brozas: *Policiano*, por Angel Baſſo, que naciò en Montepulciano. Acà pertenece tambien el uſo del numero ſingular por el plural, como quando decimos: *El Eſpañol*, por los *Eſpañoles*. *Noſotros*, por *Yo*: lo qual ſe uſa para comunicar a otros nueſtras alabanzas, o evitar la nota de jactancia. Eſte tercer modo con que la coſa por excelencia ſe llama diverſamente, tiene ſu propio nombre Griego, que es *Antonomaſia*, en Latin ſegun Quintiliano, *Agnominatio* (54); en Eſpañol, *Poſtura de nombre por nombre*.

65 El quarto modo es, quando la Eſpecie ſe pone por el Genero, como *grama*, por hierba, *Creſo*, por rico, porque lo fue en gran manera (55); *Mecenas*, por favorecedor de hombres de letras; *Aquilon*, por qualquier viento. Deſta manera pocas veces hablan los Proſiſtas, i muchas, los Poetas.

Lo

(54) *Inſtitut. Orator. lib. 9. cap. 3.* (55) *Juſtin. lib. 1. cap. 7.*

66 Lo dicho baſte en quanto a las *Traſlaciones*. Los Rhetoricos ſuelen añadir, i explicar los nombres de otras muchas, como ſon, *Hiperbole*, *Perifraſis*, *Onomatopeya*, i *Antifraſis*.

67 Pero ſi bien ſe conſidera, la *Hyperbole*, que Cornificio llamò *Exuberatio*, (56) i poco antes, *Superlatio* (57), como tambien Quintiliano (58), i èſte miſmo *Superjectio* (59), i los interpretes de Ariſtoteles, *Exceſſus*, porque es una manera de decir ſobreabundante, que ſobrepuja, i excede la coſa que ſe dice (o al contrario la diſminuye demaſiadamente) no es *Tropo* diſtinto de los quatro ya explicados; ſino cierta afeccion de ellos, o por mejor decir, una eſpecie de amplificacion: porque nunca ſe halla en una ſola palabra, como conviene a la naturaleza del *Tropo*, o *Traſlacion*; ſino en una ſentencia, o inciſo, o miembro della. Por eſſo ſi uno digera que alguno *es mas malvado, que* la miſma *maldad*, haria una *Metonimia Hiperbolica*, ſiendo el ſentido verdadero de dicha ſentencia, que es malvado en ſumo grado. Diciendo Garci-Laſſo de la Vega: (60)

Mas que la miſma hermoſura bella,

hizo una *Metafora Hiperbolica*.

68 Si hablando de un ciego, digera uno, que *ſu viſta es mas perſpicaz, que la de Linceo*; haria una *Ironia Hiperbolica*.

69 Quando Horacio (61) llamò a Plocio, Vario, i Virgilio, *Almas las mas candidas, que huvo en*

(56) *Rhetoricor. lib. 4. cap. 53.* (57) *Initio ejuſdem capitis.* (58) *Inſtit. Orator. lib. 12. cap. 10.* (59) *Lib. 8. cap. 6.* (60) *Egloga 2.* (61) *Lib. 1. ſat. 5.*

en el mundo, usò de una *Sinecdoque Hiperbólica*, tomando la parte por el todo.

70 San Gregorio el Grande hizo una mui celebrada *catacresis*, quando dijo, *O culpa feliz, que mereciste tener tal Redentor.* Cuyo sentido es: *Dichosos culpados, que logramos tener un tal Redentor, como Jesu Christo!* I al mismo propósito, i con mas atrevida *catacresis* dijo Soria:

O que dichoso pecado!
Eva gòzate con èl;
Pues el vientre consagrado
Remediò la culpa del.

Huviera dicho mas tolerablemente.

Gòzate Eva despues del.

71 A veces la *Hiperbole* no es afeccion de algun *Tropo*, o *Traslacion*, sino de alguna *Figura*, como lo es de la *Antitheſis*, o *Contraposicion*, èsta *Hiperbole* de Juan Boscàn, ingenioso Poeta de Barcelona.

Mi mal està en crecimiento;
Comienza, i es tan estremo,
Que no siento lo que siento
De temor de lo que tèmo.
No bice lo que convino:
Ya no sè lo que conviene.
Tèmome del mal que viene,
No pensando en el que vino.
En su primer movimiento
Es mi mal, i es tan estremo,
Que no siento lo que siento
De temor de lo que temo.

72 Finalmente la *Hiperbole* es por sí *Figura*, i no afeccion de algun *Tropo*, o de otra Figura, co-

como quando dijo Pedro de Carthagena:

Lo que ſiento,
No fio del penſamiento.

73 La *Perifraſis* dicha aſsi en Griego, en Eſpañol, *Circunlocucion*, o *Circunloquio*, es otro genero de amplificacion, porque es una explicacion de la coſa por rodèo de palabras. Deve uſarſe della demanera, que no parezca que ſe hace por ignorancia del nombre de la coſa, como el que decìa, que *iva armado con unas armas a manera de eſcamas de peſcado*, queriendo ſignificar que llevava unas coracinas. Se puede hacer ſin Traſlacion, o con ella. Sin Traſlacion, como quando ſe dice, *El mas docto de los Romanos*, entendiendo a Marco Varron: *El mas eloquente*, a Ciceron. Con Traſlacion, como quando el Profeta Iſaìas (62) llamò metaforicamente a Jeſu Chriſto, *Vara de la raiz de Geſè*, por Decendiente: pues decendiò de David, hijo de Geſè (63): i David, *Palabra de Dios*: (64) i San Lucas en los Hechos Apoſtolicos (65): *Eſta es la piedra que voſotros edificadores, reprovaſtes, que ſe ha hecho cabeza de la eſquina*: o quando San Matheo (66), llamò a los Apoſtoles Evangelizadores de Chriſto, *Peſcadores de hombres*; i a los Fariſeos en boca de San Juan Bautiſta, (67) *Caſta de vivoras.*

74 La *Perifraſis* tiene lugar, quando ſe quiere hablar con mayor pompa de palabras, coſa mui familiar a los Poetas. Aſsi para dar a entender que amanecia, dijo Don Alonſo de Ercilla (68):

Por

(62) *Cap.*11. (63) *Matth.cap.*1. *Act.Apoſtol. cap.*13. *v.*22. (64) *Pſalm.*106. (65) *Cap.*4.*v.*11. (66) *Cap.*4. (67) *Cap.* 3.*v.*7. (68) *En la Araucana, canto* 2.

Por entre dos altiſsimos egidos
La eſpoſa de Titon ya parecìa
Los dorados cabellos eſparcidos,
Que de la freſca elada ſacudia,
Con que a los muſtios prados florecidos
Con el humido humor reverdecia,
I quedava engaſtado aſsi en las flores,
Qual perlas entre piedras de colores.

75 I para ſignificar que avìa anochecido, dijo Don Antonio de Solis entre ſerio, i burleſco (69):

Dentro de pocos ratos,
Quedaron de un color todos los gatos:
I el Sueño ya, a quien todos los mortales
Humillan la cabeza,
Hijo torpe del Ocio, i la Pereza,
I Pauſa de los bienes, o los males,
La de marfil abrìa, i la de cuerno
Puertas (ſegun Virgilio nos lo cuenta)
Por donde las fantaſmas del Infierno,
I el Cielo las verdades repreſenta.

76 Tambien tiene lugar la *Perifraſis*, quando la coſa ſe quiere repreſentar mas expreſsiva, i vivamente: como quando Garci-Laſſo de la Vega llamò al Infierno, (70) *los Reinos del eſpanto:* i Don Luis de Gongora a un ladroncillo, *Huron de faltriqueras*: i noſotros a Dios cada dia: *Padre nueſtro, que eſtàs en los Cielos.* Verdad es que Dios no ſe puede nombrar ſino por rodeo de palabras por no ſer poſsible aver alguna que con propiedad expreſſe ſu incomprehenſible Ser.

77 Por la *Perifraſis* ſignificamos las coſas con me-

(69) *En una Oracion Academica.* (70) *Soneto 15.*

mejores nombres : i acà pertenece aquello de Gongora:

Cierto Dotor medio almud
Llamar ſolia , i no mal,
Al vidrio del orinal
Eſpejo de la ſalud:
Porque el vicio , o la virtud
Del humor , que predomina,
Nos lo demueſtra la orina
Con clemencia , i con rigor.

78 Finalmente aprovecha la *Periſraſis* para ſignificar las coſas indecentes, i otras muchas, que la prudencia pide que no ſe hable de ellas abiertamente. Però ſe ha de procurar, que las *Periſraſis* no ſean muchas; porque hacen el razonamiento prolijo, deſanimado, flojo, i molèſto.

79 La *Onomatopeya*, que es *la ficcion de una palabra, cuyo ſonido conviene a la coſa ſignificada*, no es traſlacion, aunque nuevamente ſe invènte: como quando al ſonido de la Trompeta llamò Ennio, *Taratantara* (71); i Lope de Vega, (72) al que hace la bota, quando ſe vacìa, *clo, clo, clo*: i à èſte propoſito imitando Juan Rodriguez del Padron el ladrido del perro rabioſo, dijo: *Ham, ham, ham. Huid, que ràbio.*

80 Si la *Onomatopeya* eſtà ya en ùſo, valerſe de ella es uſar de una voz propia. Tales ſon las palabras ſiguientes: *ſuſurro* de las abejas: *mugido* del buei: *rugido* del leon: *maìdo* del gato: *gruñido* del puerco: *ſilvo* de la culebra: *bombarda* por el eco que hace: *eſcopeta*, que viene de *ſclopus*, que

(71) *Lib. 2. Annal.* (72) *En las Rimas del Licenciado Thomè Burguillos, Egloga 1.*

que aſsi llamò Perſio al ſonido que hace la boca hinchada de viento, quando la ſacuden: *cuclillo*, i *grajo*, aves conocidas, por el ſonido de ſus voces; *crugir* los dientes, &c: aſsi dijo Miguel de Cervantes Saavedra con propiedad de voces, i con ya uſadas *Onomatopeyas*: (73) *De quando en quando rebuznava un jumento, gruñian puercos, i mayavan gatos, cuyas voces de diferentes ſonidos ſe aumentavan con el ſilencio de la noche.*

81 La *Antifraſis*, que quiere decir *Contraria habla*, ſi es una diccion que ſignifica lo contrario de lo que expreſſa, es *Ironia*, como ſi llamaſſemos a un *Enano*, *Atlante*: pero, ſi ſe toma por alguna palabra, que por razon de ſu Etimologia deviera ſignificar lo contrario, no ſolamente no es traſlacion; pero ni aun es algo: porque tales vocablos no ſe hallaràn por mas que muchos Gramaticos ayan intentado dar varios egemplos de ellos. (74) Pero ſi por *Antifraſi* ſe entiende lo que ſuena, que es *una locucion contraria*, no es *Tropo*, ſino *Figura* de hablar, que pertenece a las de Sentencia. Supueſto pues que no ai mas *Tropos*, que quatro; paſſemos a tratar de las Figuras.

CA-

(73) *Parte 2. lib. 3. cap. 9. de la Vida de D. Quijote.* (74) *Veanſe contra ellos Franciſco Sanchez de las Brozas, in Paradoxis, i Gerardo Juan Voſsio, Inſtit. Orator. lib. 4. cap. 13. Sect. 11.*

CAPITULO VI.

De las Figuras en general : i Diviſion de las de Sentencia.

1 *FIgura* es *cierta forma de hablar por la qual la oracion ſe hace mas agradable , i perſuaſiva, ſin reſpeto alguno a las Reglas de Gramatica.* Eſta eſpecie de *Figura* ſe llama en Griego *Schema*, que propiamente ſignifica el veſtido, i geſto de los Repreſentantes : i ſe ha trasladado eſta voz del Theatro Comico a la Eſcuela de los Rhetoricos : porque aſsi como los Comediantes ſegun la variedad de las Perſonas, i de los Afectos, que quieren repreſentar , ſacan varios veſtidos acomodados a las Perſonas, i a los Afectos, i hacen diferentes geſtos conforme conviene : aſsi la oracion ſegun la variedad de las coſas de que trata, ſe viſte de varias maneras, i ſe anima con diferentes geſtos. Por èſto importa mucho ſaber el numero, naturaleza, i uſo de las *Figuras* principales para uſar de ellas, como mejor convenga. Ciceron las llamò *luces de las ſentencias , i de las palabras* (1) : i con razon , porque unas ſon Figuras de *Sentencia*, i otras de *Palabras*.

2 Las *Figuras de Palabras*, como ſu ſer conſiſte en èſtas, dejan de ſer tales , ſi ſe mudan las palabras ; o, ſi ſe invierte el orden de ellas. Las *Figuras de Sentencia* conſiſten en las miſmas coſas que ſe dicen. I por eſſo permanecen, aun que

(1) *Lib. 3. de Claris Oratoribus, cap. 52.*

que se mùde, o se invierta el orden dellas. Deviendose poner pues la mayor diligencia en las cosas, i solamente un suficiente cuidado en las palabras, pues aquellas son el alma de la oracion, i èstas el cuerpo, i ropage exterior; aunque es verdad, que las *Figuras de Palabras* son mas faciles; devemos empezar a tratar de las *Figuras de Sentencia*, por ser las cosas, i los pensamientos anteriores a las palabras en ser, tiempo, conocimiento, i uso. En lo qual seguimos el parecer de Quintiliano (2), i creemos a Ciceron, que dijo (3), que lo que hace mas loable la eloquëncia de Demosthenes, fueron los adornos de las Sentencias de que usa frequëntisimamente.

3 Las *Figuras de Sentencia* se pueden reducir a cinco classes.

4 La Primera contiene las *Figuras* que comprehenden alguna *Peticion*, o *Respuesta*.

5 La Segunda classe contiene las Figuras de *Ficcion*.

6 La Tercera, las de *Rompimiento del sentido*.

7 La Quarta, las de *Amplificacion*.

8 La Quinta, las de *Methodo*.

CAPITULO VII.

De las Figuras de Peticion, i de Respuesta.

1 SEgun la propuesta division en la Primera classe devemos explicar las *Figuras de Peticion*, las de *Respuesta*, i las de *Peticion*, i de *Respuesta*.

A

(2) *Instit. Orator. lib. 9. cap. 1.* (3) *In Orat. cap. 39.*

2 A la *Peticion* ſencilla pertenecen cinco *Figuras*, que ſon, *Manifeſtacion del deſeo*, *Deprecacion*, *Duda*, *Interrogacion*, i *Comunicacion*.

3 La *Manifeſtacion del Deſeo*, en Latin, *Optatio*, es *una vehemente ſignificacion de lo que ſe deſea*, como quando dijo Juan Boſcan:

O Vida llena de enojos,
O Mundo que vas aſsi,
Que bien fuera para mi,
Si yo no tuviera ojos
Para veros, quando os vì!

4 Dige, que es *una vehemente ſignificacion de lo que ſe deſea*; porque, ſi es una mera expreſsion del deſeo, no es figurado modo de hablar, por elegante que ſea, como ſe vè en eſtos honeſtiſsimos deſeos del Maeſtro Frai Luis de Leon.

Deſpiertenme las aves
Con ſu cantar ſabroſo no aprendido;
No los cuidados graves
De que es ſiempre ſeguido
El que al ageno arbitrio eſtà atenido.
Vivir quiero con migo,
Gozar quiero del bien que devo al Cielo
A ſolas ſin teſtigo,
Libre de amor, de celo,
De odio, de eſperanzas, de recelo.

5 El *Deſeo* ſiempre deve ſer honeſto, i nada contrario a la razon natural, a la qual ſe opone el que manifeſtò Lope de Vega diciendo aſsi (1):

O ſiempre aborrecido Deſengaño,
Amado al procurarte, odioſo al verte,
Que en lugar de ſanar, abres la herida:

Plu-

(1) *En ſus Rimas, Soneto* 101.

Pluguiera a Dios duràras, dulce Engaño,
Que, ſi ha de dar un Deſengaño muerte,
Mejor es un Engaño, que dà vida.

Donde Lope de Vega antepuſo el bien fiſico al moral contra el orden preſcrito por la razon natural. Mui al contrario deſto manifeſtò ſu deſeo el Maeſtro Frai Luis de Leon, quando tratando del Mundo, i ſu vanidad, dijo:

Pluguiera a Dios que fuera
Igual a la eſperiencia el deſengaño;
Que daroſle pudiera:
Porque, ſi no me engaño,
Naciera gran provecho de mi daño.

6 Tambien deve evitarſe la manifeſtacion del mal, que ſe deſea a otro, que llamamos *Maldicion*, indigna de animos Chriſtianos: aunque no qualquiera *maldicion* es *Figura*, ſino la vehemente, i que ſobreſale en la oracion. I aſsi no pertenece acà el refran que dice: *El caudal de tu enemigo en dinero le veas.* Ni èſte otro: *Tal te veas entre enemigos, como pajaro entre niños.* Ni la no menos erudita, que maldiciente *Ibis* de Ovidio, a quien imitò con elegancia mal empleada el que gloſsò eſta quartilla:

Ai Carrillo ſi te fueres
De quien tanto te ha querido,
Plega a Dios que aborrecido
Seas de todas mugeres.

7 I con mayor facundia Diego del Caſtillo en aquellas *Redondillas* con quebrados, que empiezan:

Pues anſi me deſpediſte
De tu fè,

I ageno me heciſte
De quanto bien prometiſte
Sin por què;
Ruego a Dios que ſiempre ſeas
Deſamada.

8 *Deprecacion* es *un ruego, o ſuplica, o invocacion vehemente, ahora ſe haga a Dios, o a ſus Santos, para que intercedan con Dios; o a los Hombres, i demas coſas, conſideradas como Perſonas.* Divinamente Santa Thereſa de Jeſus deſahogò ſu animo con èſta *Deprecacion*:

Sacame de aqueſta muerte,
Mi Dios, i dame la vida.
No me tengas impedida
En èſte lazo tan fuerte.
Mira que muero por verte:
I vivir ſin Ti no puedo:
Que muero, porque no muero.

9 Es a todas luces admirable la *Deprecacion* que hizo a Dios el Maeſtro Frai Luis de Leon en la excelente *Cancion del Conocimiento de ſi miſmo.*

Ya que en mi buelto ſoſeguè algun tanto,
En lagrimas bañando el pecho, i ſuelo,
I con ſuſpiros abraſando el viento,
Padre piadoſo (dige) Padre ſanto,
Benigno Padre, Padre de conſuelo,
Perdonad Padre, aqueſte atrevimiento.
A Vos vengo, aunque ſiento,
De mi miſmo corrido,
Que no merezco ſer de Vos oìdo.
Mas mirad las heridas que me han hecho
Mis pecados, quan roto, i quan deshecho
Me tienen, i quan pobre, i miſerable,

Ciego, leproso, enfermo, lamentable,
Mostrad vuestras entrañas amorosas
En recebirme agora, i perdonarme:
Pues es, benigno Dios, tan propio vuestro
Tener piedad de todas vuestras cosas.
I, si os place, Señor, de castigarme,
No me entregueis al enemigo nuestro.
A diestro, i a siniestro,
Tomad Vos la venganza.
Herid en mi con fuego, azote, i lanza.
Cortad, quemad, romped, sin duelo alguno:
Atormentad mis miembros de uno a uno,
Con que despues de aqueste tal castigo
Bolvais a ser, mi Dios, mi buen amigo.

10 Juan Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla que murió en Madrid dia 15. de Marzo del año 1613. recibió sepultura destinada para sus passados, para si, i para sus sucessores, en Medina del Pomar en el Convento de Santa Clara de Religiosas del Orden de San Francisco: i el Epitafio que mandó poner, contiene unas *Deprecaciones* mui tiernas, que dicen assi:

Al Pueblo.

Fieles, i Devotos, detened el passo, por caridad se os ruega, alzad los ojos al Señor, que en essa Cruz se representa, i con piadoso afecto le encomendad las animas de los que aqui esperan la resurreccion, i juicio universal, que en vida, i muerte confessaron; i no seais escassos de thesoros infinitos, i agenos: assi en semejante condicion no falte quien haga lo mismo por vosotros.

A las Religiosas.

Venerables, i Religiosas Madres, Esposas de Jesu Christo, que adorais en essa Cruz, por su sangre preciosa

ſa os ruegan ueſtros Patrones, i Bienhechores, vivos, i difuntos, que quando por aqui paſſareis, os acordeis, i apiadeis de los que encomendados a ueſtra fiel cuſtodia, en confianza de ueſtras oraciones, yacen en èſte poſito.

11 Los Poetas ſuelen empezar ſus Poeſias por la *Deprecacion*. I aſsi Juan de Mena:

Canta tu, Chriſtiana Muſa.

12 La *Duda* que los Griegos llaman *Diaphoreſis*, o *Aporia*, i los Latinos, *Dubitatio*, o *Addubitatio*, es *la manifeſtacion de la incertidumbre en que eſtamos ſobre decir, o hacer una, o otra coſa.* Eſta figura ſirve para manifeſtar la ſuſpenſion del animo en alguna reſolucion: i frequëntemente ſuele hacerſe preguntando, como quien conſulta. Aſsi dijo Juan Boſcan en una *Cancion*:

Què harè? que por quereros
Mis eſtremos ſon tan raros,
Que ni ſoy para miraros,
Ni puedo dejar de veros.

13 La *Duda* conviene a los *Exordios*, porque amplifica los aſſùntos, i hace atentos a los oyentes. Con ella diò principio el Maeſtro Frai Luis de Leon a ſu *Cancion* en alabanza de todos Santos.

Què Santo? o que glorioſa
Virtud? Que Deidad que el Cielo admira,
O Muſa poderoſa
En la Chriſtiana lira,
Diremos entretanto que retira
El Sol con prèſto buelo
El rayo fugitivo en èſte dia
Que hace alarde el Cielo
De ſu Cavallerìa.
Què nombre entre èſtas breñas a porfia

Repetirà ſonando
La Imagen de la voz? en la manera
El aire deleitando,
Que el Efrateo biciera
Del ſacro, i verde Hermon por la ladera,
A dò ceñido el oro
Creſpo con verde yedra, la montaña
Condujo con ſonoro
Laud, con fuerza, i maña,
Del oſo, i del leon domò la ſaña.
Pues quien dirè primero
Que el alto, i que el humilde, i que la vida
Por el manjar groſero
Reſtituyò perdida,
Que al Cielo levantò nueſtra caìda.
Igual al Padre Eterno,
Igual al que en la tierra nace, i mora,
De quien tiembla el Infierno,
A quien el Sol adora,
En quien todo el ſer vive, i ſe mejora.

14 *Interrogacion* es *la Pregunta que ſe hace*: como èſta de Don Jorge Manrique:

Pues yo fui mi enemigo
En darme, como me dì?
Quien oſarà ſer amigo
Del enemigo de ſi?

15 I èſta otra de Quiros:

Pues que yo me maravìllo
De ver quan mal me tratais?
Còmo no os maravillais
De mi que puedo ſufrillo?

16 Eſta *Figura* ſirve para excitar la atencion, como quando Frai Luis de Leon perifraſeando

do un Salmo de David, (2) dijo:

Mas yo en què eſpèro agora
En mal tan miſerable, mejorìa?
En Ti en quien ſolo adora,
En quien ſolo confia,
En quien ſolo deſcanſa el alma mia.

17 Conduce mucho para dificultar, como ſe vè en èſte ingenioſo Soneto de Boſcan:

Bueno es amar: pues còmo daña tanto?
Gran guſto es querer bien: por què entriſtece?
Placer es deſſear: còmo aborrece?
Amor es nueſtro bien: còmo dà llanto?
Dà esfuerzo amar: pues còmo cauſa eſpanto?
Por el Amor el bien del Alma crece:
Pues còmo aſsi por èl ella padece?
Còmo tantos contrarios cubre un manto?
No es el Amor el que dolor nos trae:
La compañia que a ſu peſar èl tiene,
Tambien a ſu peſar nos biere, i mata,
El mal en èl de nueſtra parte cae:
El ſolo en nueſtro bando nos ſoſtiene,
I nueſtra paz continuamente trata.

18 Aprovecha tambien la *Interrogacion* para manifeſtar la ſatisfacion que ſe tiene de lo que ſe dice: como quando Don Diego Lopez de Haro, introduciendo a la Virgen Madre en un villancico, dijo aſsi:

Pues hija de Dios parì,
Por què ſe duda de mi?

19 Es tambien apropoſito la *Interrogacion* para afirmar mucho mas. En èſte ſentido dijo Don Diego Hurtado de Mendoza: (3)

Què

(2) *Pſalm.* 38. *verſ.* 8. (3) *Fol.* 4. *de ſus Obras peg.* 2.

Què fiera te criava?
Que tan blanda ſaliſte al parecer,
I tan brava al oìr, i reſponder?

20 I el Maeſtro Frai Luis de Leon, interpretando a David (4).

Dios es mi luz, i vida,
Quien me podrà dañar? Mi fortaleza
Es Dios, i mi manida:
Què fuerza, o què grandeza
Pondrà en mi corazon miedo, o flaqueza?

21 En èſte miſmo ſentido, i con el miſmo fin dijo San Pablo (5); *Si Dios por noſotros, quien contra noſotros? El que ni aun de ſu propio hijo fue eſcaſo, ſino que por noſotros todo ſe entregò, còmo no nos darà tambien con èl todas las coſas?*

22 *Comunicacion*, llamada en Griego ſegun Julio Rufiniano, (6) *Anacœnoſis*, i tambien, *Idiotiſmos*, es *la deliberacion con aquellos miſmos delante de quienes hablamos*, aunque ſean nueſtros enemigos. Hermoſamente el Licenciado Thomè de Burguillos, o por mejor decir, Lope de Vega Carpio, deliberò aſsi en un Soneto (7):

Si eſcrivo vèras, nadie las entiende:
Si burlas, Vos decis, que no las haga:
Si alabanzas, ninguno me las paga.
Pues què tengo de hacer, ſi todo ofende?

23 I con no menor ingenio, i elegancia, conſultò al Amor en otro Soneto deſte modo: (8)

Amor, què ſe ha de hacer de las mugeres,
Que ni vivir con ellas, ni ſin ellas

Pue-

(4) *En el Salm.* 26. (5) *Ad Rom. cap.* 8. (6) *Libro de Figuris Sententiarum, & Elocutionis.* (7) *Rimas Humanas, i Divinas fol.* 46. *pag.* 2. (8) *Fol.* 49. *pag.* 2.

Pueden nueſtros peſares, i placeres?

24 Quintiliano (9), i Rufiniano eſcriven, que la *Conſultacion* ſe hace de dos maneras: porque a veces quando no podemos negar el delito, ni traſpaſſar a otro la culpa, hacemos a nueſtro adverſario participante de nueſtra intencion, i hecho. Otras veces de tal manera comunicamos nueſtros penſamientos a nueſtros contrarios, que los hacemos comunes con ellos, i les pedimos conſejo.

25 Eſta Figura ſe diferencia de la *Duda*, en que en la *Duda* ſolamente manifeſtamos nueſtra incertidumbre interior; pero en la *Comunicacion*, ademas de hacerla ſaber a otros, los conſultamos. Aſsi refiere San Lucas en los *Hechos Apoſtolicos* (10), que San Pablo, i San Juan hablaron deſta manera: *Si lo que vamos a decir es juſto en el acatamiento de Dios; juzgad voſotros, que es mejor, oir a voſotros, o a Dios.* Eſta *Figura* tiene grande fuerza para mover los animos en los oyentes: porque el primer modo de ella, que es quando conſultamos al contrario, vale mucho para ſacar como por fuerza la confeſsion: como quando dijo el Bachiller Alonſo de la Torre:

Con dos eſtremos guerrèo,
Que ſe cauſan de quereros;
Auſènte muero por veros;
I preſènte porque os veo,
Què hare triſte cativo?
Cuitado triſte de mi!
Que ni auſente yo comigo
Hago vida, ni contigo,

Ni

(9) *Inſtitut. Oratoriar. lib. 9. cap. 2.* (10) *Cap. 4. v. 10.*

Ni puedo vivir ſin ti.

26 I el ſegundo modo con que deliberamos con los oyentes, maravilloſamente conduce para doblar ſus animos: porque concilia benevolencia, i manifieſta la equidad de la cauſa. Aſsi dijo el Marques de Aſtorga a ſu Dama:

Vida de la vida mia,
A quien contarè mis quejas,
Si a Ti no?

27 Pero con eſpiritu mas levantado el Maeſtro Frai Luis de Leon, quejandoſe de la auſencia de Jeſu Chriſto en ſu glorioſa Aſſenſion.

I dejas, Paſtor ſanto,
Tu Grei en èſte valle hondo, eſcuro,
Con ſoledad, i llanto?
I Tu rompiendo el puro
Aire, te vas al inmortal ſeguro?
Los antes bien hadados,
I los agora triſtes, i afligidos,
A tus pechos criados
De Ti deſpoſeìdos,
A dò convertiran ya ſus ſentidos?
Què miraràn los ojos,
Que vieron de tu roſtro la hermoſura,
Que no les ſea enojos?
Quien oyò tu dulzura;
Què no tendrà por ſordo, i deſventura?
Aqueſte mar turbado
Quièn le pondrà ya freno? Quièn concierte
Al viento fiero airado?
Eſtando Tu encubierto;
Què Norte guiarà la nave al puerto?
Ai! nube embidioſa,

Aun

Aun deſte breve gozo, què te aquejas?
Dò buelas preſuroſa?
Quan rica tu te alejas!
Quan pobres, i quan ciegos, ai! nos dejas.

28 *Confeſsion*, en Griego, *Paromologia* (11), es *una conceſsion que la Parte hace a ſu contrario embolviendole en la miſma culpa del hecho que confieſſa.* Deſta ſuerte Ciceron defendiendo a Quinto Ligario contra ſu acuſador Tuberon, le concedió lo ſiguiente (12): *Tienes pues, o Tuberon, lo que un acuſador mas deve deſear, confeſſo al reo: pero de tal manera confeſſo, que èl, o Tuberon, ſiguiò aquella parcialidad, que Tu miſmo, i que tu Padre, hombre digno de toda alabanza. Es pues neceſſario que antes de reprehender la culpa de Ligario confeſſeis veſtro delito.*

29 La *Conceſsion*, en Griego *Epitrope*, es *un modo de hablar por el qual ſe concede, o, como ſuelen decir, ſe dà algo de barato al contrario, para perſuadir otra coſa mas importante, o lo que derriba todo lo que hemos concedido.* Egemplo de lo primero ſe vè en lo que dijo Ciceron defendiendo a Lucio Flaco, i reprovando las depoſiciones de los Griegos. (13) *Atribùyo* (dice) *a los Griegos las letras, les doi el conocimiento de muchas artes: no les quito la gracia de ſu converſacion, la agudeza de ſus ingenios, la facundia en el decir: i finalmente, a mayor abundamiento, ſi ſe atribuyen otras coſas; no contradigo: pero eſſa Nacion nunca reſpetò la religion, i la fè de los teſtimonios.* Egemplo de lo ſegundo, eſto es, de derribar todo lo que ſe ha concedido, ſe verà en èſte otro egemplo

(11) *Quintil. Inſtit. Orator. lib. 9. cap. 3.* (12) *In Orat. pro Q. Ligario, cap. 1.* (13) *In Orat. pro L. Flacco, cap. 4.*

plo de Ciceron contra Cayo Verres. (14) *Sea ladron, sea sacrilego, sea caudillo de todo genero de maldades, i vicios: pero es buen General, i feliz, i digno de ser conservado para los peligrosos tiempos de la Republica.* Como si digesse Ciceron: que un hombre tan malvado como Verres; de ningun modo era bueno para General. I en èste mismo egemplo se vè, que si la *Concesion* es fingida, i burlesca, excita el odio contra el enemigo, especialmente si en ella se amontonan muchos delitos que no se pueden conceder con verdad.

30 *Permision* en Griego *sygkoresis*, es *un modo de hablar en que dejamos al arbitrio de los Jueces algunas cosas para que hagan de ellas la verdadera idea, i tambien los contrarios.* Asi Adherbal en una carta que escriviò al Senado Romano, dijo (15): *No pido ya que me libreis de la muerte, ni de congojas, sino del mando de un enemigo, i de los tormentos del cuerpo. Providenciad lo que querais sobre el Reino de Numidia, que es uestro. Libradme de las manos desapiadadas.* La *Permision* se diferencia de la *Concesion* en que la *Concesion* es de algun dicho, i la *Permision* de hecho. I como èsta diferencia solamente es de la materia, muchos Rhetoricos de èstas dos Figuras han hecho una sin detrimento de la enseñanza.

31 *Preocupacion, Prevencion, o Anticipacion*, en Latin, *Occupatio*, en Griego, *Prolegosis*, es *una manera de hablar en la qual se anticipa lo que el adversario objeta, o el Juez puede pensar; i se procura dar salida.* Tiene dos partes: es a saber la *Propuesta* de la objecion, llamada en Griego, *Ypophora*, i la *Sa-*

(14) *Actionis 2. lib. 5. cap. 1.* (15) *Apud Sallust. in Bello Jugurth. cap. 26.*

Satisfacion a ella, llamada *Antopophora*, como ſe ve en èſte egemplo de Santa Thereſa de Jeſus (16): *Què es èſto, Chriſtianos, los que decis no es meneſter Oracion mental. Entendeiſos? Cierto que pienſo que no os entendeis. I aſsi quereis deſatinemos todos. Ni ſabeis qual es Oracion mental; ni como ſe ha de rezar la vocal; ni que es contemplacion: porque, ſi lo ſupieſſedes, no condenariades por un cabo lo que alabais por otro.* Eſta *Figura* requiere ſingular juicio, i prudencia; porque para proponer las razones contrarias, es meneſter conocer bien la naturaleza, i propiedades de las coſas de que ſe trata, i el natural, condicion, i modo de diſcurrir de aquellos, con quien las tratamos, ſabiendo mui bien, què es lo que les ofende: i para dar una ſatisfacion, que ſea bien recibida, es tambien neceſſario ſaber, què coſas ſe pueden decir que merezcan ſu aprovacion, i quales ſe devan callar. Ciceron usò mucho de las *Prolepſis* en los principios de muchas Oraciones.

32 La ſegunda parte de la *Prolepſis* ſe llama *Sugecion*, en Latin *Subjectio*, la qual tiene lugar, quando el miſmo que pregunta al Adverſario, reſponde, como ſe vè en èſte Refran: *Quièn te enriqueciò? Quien te governò*: i en èſta hermoſa invectiva de San Clemente Alejandrino (17) elegantemente traducida por el Maeſtro Frai Luis de Leon (18): „ Es por ventura alguna dellas peque-„ ña? Embute los chapines de corcho. Es otra „ mui luenga? Trae una ſuela ſencilla, i anda la „ cabeza metida en los hombros, i hurta eſto al „ al-

(16) *En el Camino de Perfeccion, cap.* 22. (17) *Lib.* 3. *Padagogi, cap.* 3. (18) *En la Perfeta Caſada.*

„ altor. Es falta de carnes? Aforraſe demanera, „ que todos dicen, que no ai mas que pedir. „ Crece en barriga? Eſtrechaſe con fajas, como „ ſi tranzaſſe el cabello, con que va derecha, i „ cenceña. Es ſumida de vientre? Como con puntales hace la ropa adelante. Es bermeja de cejas? Encubrelas con hollin. Es acaſo morena? „ Anda luego el albayalde por alto. Es demaſiadamente mui blanca? Friegaſe con la tez del „ humero. Tiene algo que ſea hermoſo? Siempre lo trae deſcubierto. Pues què ſi los dientes ſon buenos? Forzoſo es que ſe ande riendo. I para que vean todos que tiene gentil boca, aunque no eſtè alegre; todo el ſanto dia „ ſe rie, i trae entre los dientes ſiempre algun „ palillo de murta delgado, para que quiera, que „ no, en todos tiempos eſtè abierta la boca.

33 La miſma *Figura* ſe obſerva en èſta Oda de Anacreonte, que tradujo en Eſpañol Don Eſtevan Manuel de Villegas (19).

Diò la Naturaleza
Armada frente al Toro, i al Cavallo
Pies en robuſto càllo,
Curſo a la Liebre de veloz preſteza,
I una ſima de dientes
A los Leones fieras impacientes:
Tambien al Pez, i al Ave
Alas, con que romper el agua, i viento:
Al Hombre Entendimiento:
Pero què a la Muger? Beldad ſuave.
I harto fue: pues la Bella,
Defenſa, hierro, i llama atropella.

I

(19) *En las Eroticas, 1. Parte, Oda 18.*

34 I compitiendo el miſmo Poeta, no sè ſi diga conſigo miſmo, o con el dulce Anacreonte, compuſo èſta Monoſtroſe. (20)

Sabia Naturaleza
Diò dos cuernos al Toro,
Quatro pies al Cavallo,
Quatro manos al Oſo;
Ligereza a la Liebre,
Velocidad al Corzo,
I una ſima de dientes
Al Leon prodigioſo.
Las Aves ſoltò al viento,
Los Peces echò al Ponto,
Para ſus Euros dieſtras,
Para ſus aguas doctos:
Al Hombre Entendimiento;
A la Muger negòlo.
Pues què le diò? Belleza
Con natural adorno.
I èſto en lugar de lanzas,
I de paveſes corvos:
Por mas fuerte que el fuego,
I que el acero todo.

35 Con mayor gravedad Don Rodrigo de Valdepeñas, Monge Cartujo, gloſſando unas Coplas de Don Jorge Manrique, dijo:

El mui ſereno ſemblante,
La gracia de ojos, i cejas
Perfiladas,
La nariz mui elegante,
Dientes, i muelas, parejas,
I ordenadas:

El

(20) *En las Eroticas, 1. Parte, Monoſtroſe 3.*

El continente, i meſura,
Que mediana bermegez
Mas aclara:
El color, i la blancura,
Quando viene la vegez,
Quàl ſe para?
Entonces ſe manifieſta,
I conoce el buen anciano
Sin ſu grado,
Su hermoſa edad, i apueſta,
Aver ſido un bien liviano,
I empreſtado;
Viendo que bolviò en torpeza
La madraſtra principal
De la ſalud,
Las mañas, i ligereza
I la fuerza corporal
De Juventud.

36 Pero con eſpiritu mas levantado un Pecador arrepentido, proponiendo, enumerando, i concluyendo aſsi:

Yo para què naci? Para ſalvarme.
Què tengo de morir? Es infalible.
Dejar de ver a Dios, i condenarme,
Triſte coſa ſerà; pero poſsible.
Poſsible? I rio, i duermo, i quiero bolgarme?
Poſsible, i tengo amor a lo viſible?
Què hago? En què me ocùpo? En què me encànto?
Loco devo de ſer, pues no ſoi ſanto.

Octava por cierto digna de la ſiguiente Gloſſa:

Yo còmo vine al Mundo? Condenado.
Dios còmo me librò? Dando ſu vida.
Yo còmo la perdì? Por un bocado,

— Que

Que fue del Mundo todo el homicida.
Dios què me pide a mi? Lo que me ha dado.
Yo què le pido a èl? La eterna vida.
Dios para què muriò? Para librarme.
Yo para què naci? Para ſalvarme.
De tierra ſoi, i tierra he de bolverme:
I a ſiete pies de tierra reducido,
I una pobre mortaja en que enbolverme;
Tendrè del Mundo el pàgo merecido.
No puedo deſte paſſo defenderme:
Ni el Ceſar puede, ni el jayan temido.
Miſeria general! Caſo terrible!
Que tengo de morir? Es infalible.
Alli de los amigos mas amados
Del alma tiernamente mas queridos,
Los ultimos abrazos regalados
Recibirè con llantos, i gemidos.
Alli ſerà el mayor de mis cuidados,
Los deleites, i vicios cometidos;
Pues que puedo por ellos no ſalvarme
Dejar de ver a Dios, i condenarme.
Pues còmo de la enmienda, i penitencia
Tan deſcuidado vivo en èſta vida?
Còmo no limpio, i curo la conciencia,
Antes que llègue el fin deſta partida?
Porque ſi llega, i falta diligencia;
El dar en el Infierno una caìda
Haſta el centro profundo mas horrible,
Triſte coſa ſerà; pero poſsible.
Diſpueſto con cuidado, i prevenido
Conviene eſtar al tranſito forzoſo:
Que ſi me coge deſapercebido,
Tendrè el caſtigo como perezoſo.

O loco, torpe, necio, endurecido,
Falso, liviano, desleal, vicioso!
Què pueda ser venir à condenarme
Posible? I rio, i duermo, i quiero holgarme?
En èste càso mil exclamaciones
Con lagrimas, sollozos, i alaridos
Haran (sin dar alivio a mis pasiones)
Padres, hermanos, deudos, conocidos.
Què ansias, què congojas, què aflicciones,
Turbaràn mis potencias, i sentidos?
Esto tengo de ver? Esto es posible?
Posible? I tengo amor à lo visible?
Agonizando para dar la vida
El cuerpo flaco con la amarga muerte,
El alma triste teme la partida,
El divorcio preciso, i dura suerte.
Amàrgo caliz de mortal bevida;
Pues tengo de passarte, i de bevertes
Còmo de la virtud me olvido tanto?
Què hago? En què me ocùpo? En què me encanto?
Alli me assombrarà la cuenta larga,
Las visiones horrendas infernales,
La memoria terrible tan amarga
Del falso que condena, i otros males.
Pues còmo (o ciego!) con tan grùesa carga
De angustias, i tormentos desiguales
Nò tiembla? Nò me enmiendo? Nò me espanto?
Loco devìa ser, pues no soi santo.

37 La *Sugecion*, o es *Perfeta*, o *Imperfeta*. La *Perfeta* tiene tres partes: la primera es la *Proposicion*: la segunda, la *Enumeracion*, i *Remocion*, o *Rechazamiento*: i la tercera, la *Conclusion*, como se puede observar en èste egemplo que refiere

Cor-

Cornificio (21). *Pregunto pues, de donde èste se ha hecho tan rico? Le han dejado un grande patrimonio? Pero los bienes de su Padre se vendieron. Le vino alguna herencia? No se puede decir tal cosa: antes bien todos sus Parientes le han desheredado. Recibiò algun premio de algun pleito, o juicio? No solo no hizo esso, sino que està obligado con una grande fianza. Luego, sino ha enriquecido por alguna destas causas, como todos lo veis; o le nace en casa el oro, o recibiò el dinero de donde no es licito.*

38 *Sugecion Imperfeta* es aquella, a la qual falta, o la *Proposicion*, o la *Conclusion*, o una, i otra.

39 La *Sugecion* se practica de dos maneras. La una es quando primeramente referimos, i despues concluìmos dando satisfacion a todo, como lo practicò el Morisco Cardenas quando dijo a los de su Secta (22): „ Sois vosotros mas nobles, que los Italianos? Mas fuertes, que los „ Alemanes? Mas desconocidos que los Indios? „ Mas colericos, que los Franceses? Mas ricos, „ que los Sicilianos? Italia domadora del Mundo „ consiente Governadores Españoles en sus Pro„ vincias. Los Alemanes con aquella gentileza de „ cuerpos, i animo despreciador de la muerte, „ no bastaron que no atravessassen el Albis las „ vencedoras insignias de España. Inmensos, i no „ domados mares servian de muro a los del nue„ vo Mundo: pero no bastava para los corazo„ nes Españoles un Mundo, i conquistaron otro „ nuevo. La belicosa Francia sintiò en lo mas pre„ cioso los truenos de las lombardas de España, „ i cansada de ver presos sus Reyes, i ser venci„ da,

(21) *Lib. 4 cap. 181.* (22) *En la Vida de San Pio V. lib. 4.*

„ da, buſcò en la paz ſeguridad. Los fertiles co-
„ llados de Sicilia ſirven a la abundancia de Eſ-
„ paña. Solos voſotros os quereis oponer? &c.
La ſegunda manera de practicar la *Sugecion*, es quando a cada una de las coſas, que ſe van diciendo, ſe añade inmediatamente la ſatisfacion. Aſsi lo hizo Don Diego de Saavedra (23), como ſe puede ver en el egemplo ſiguiente: „ Què
„ no vence el trabàjo? Doma el acero, ablan-
„ da el bronce, reduce a ſutiles hojas el oro, i
„ labra la conſtancia de un diamante. Lo fragil
„ de una cuerda rompe con la continuacion los
„ marmoles de los brocales de los pozos, con-
„ ſideracion con que San Iſidoro venciò, entre-
„ gado al eſnidio la torpeza de ſu ingenio. Què
„ repàro previno la defenſa, que no le expùgne
„ el teſon? Los muros mas doblados, i fuertes,
„ los derribò la obſtinada porfia de una biga
„ herrada, llamada Ariete de los antiguos, por-
„ que ſu punta formava la cabeza de un carnero.
„ Armada de rayos una fortaleza, ceñida de mu-
„ rallas, i baluartes, de foſos, i contrafoſos, ſe
„ rinde a la fatiga de la pala, i del azadon. Pe-
ro quiſiera yo que no huviera dicho de San Iſi-
doro lo que no fue aſsi.

CA-

(23) *En la Empreſa 71.*

CAPITULO VIII.

De las Figuras de Ficcion.

1 Passemos ahora a otra classe de *Figuras*, a la qual pertenecen las de *Ficcion*.

2 La *Ficcion*, o es de *Persona* que habla, o de *cosa* que se apunta, i no se explica; o meramente de cosa viviente, o no viviente. La *Ficcion* de *Persona* que habla, generalmente se llama *Prosopopeya*; la de *cosa* que se apunta, i no se explica, *Preterricion*; i la mera *Ficcion* de cosa viviente, o no viviente, *Alegoria*.

3 *Prosopopeya* segun Cornificio (1), i Ciceron (2), quiere decir *Introducion de Persona*, i segun Quintiliano (3), *Ficcion de Persona, o fingida oracion de Persona agena*.

4 Para hablar con mayor claridad, diremos que puede uno fingir, que habla alguno que vive, i llamaremos a esta ficcion, *Conversacion fingida*, en Latin, *Sermocinacio*: o puede uno fingir, que habla algun muerto, i esta ficcion se llama, *Idolopeia*: o puede fingirse, que habla alguna cosa inanimada, representada como animada: i esta ficcion se puede llamar, o *Prosopopeya*, contrayendo el nombre del genero a la especie; o *Conformacion*, segun Cornificio (4), porque se forma aquella Persona, dandole alma, i habla.

(1) *Rhetoricor. lib.4. cap.43.& 52.* (2) *Lib.3.de Orat.cap. 53.* (3) *Institut.Oratoriar. lib.9. cap.2.* (4) *Rhetoricor. lib. 4. cap.53.*

5 Cada una de èstas Perſonas puede hablar, o a ſolas, i èſta oracion ſe llama *Soliloquio*, o *Dialogiſmo*: o puede hablar con otra, i ſe llama *Coloquio*, o *Dialogo*: i ſi la Perſona que ſe finge que habla, es viviente, i ſe repreſentan al vivo ſus coſtumbres, èſta repreſentacion ſe dice *Ethopeya*; i ſi ſe imita ſu modo de hablar, ſe llama *Mimeſis*.

6 La *Ficcion* de *Perſonas* vivas, que ſe introducen hablando, propiamente no es Ficcion de Perſonas, ſino de Oracion atribùida a ellas, como ſi uno introdugera a un Padre dando conſejos a ſu hijo. Pero el mejor egemplo es el que leemos en el Deuteronomio (5), donde dice Dios a ſu amado Pueblo: *El mandamiento que yo te màndo hoi, no es ſobre tus fuerzas, ni eſtà lejos. No eſtà en el Cielo para que digas: Quien de noſotros podrà ſubir al Cielo, para que nos le traiga, i le oigamos, i pongamos por obra? Ni eſtà en la otra parte del mar, para que pongas achaques, i digas: Quien de voſotros podrà paſſar el mar, i traernoſle, para que podamos oir, i hacer lo que nos es mandado? Sino que eſtà mui cerca de ti la palabra, en tu boca, i en tu corazon, para que la hagas. Conſidera que hoi he pueſto delante de tu viſta, la vida, i el bien, i al contrario la muerte, i el mal.* Eſta Figura propiamente ſe llama *Sermocinatio*, eſto es, razonamiento fingido, pero tal que no ai coſa mas bien acomodada, i apropiada a la verdad; como ſe vè en èſte egemplo de San Cipriano, que con mucha elegancia tradujo el Maeſtro Frai Luis de Leon, (6) eſcriviendo contra las mugeres que vanamente ſe afei-

(5) *Cap.*30.*v.*11. (6) *En la Perfeta Caſada.*

afeitan. *Ruegote la que esto haces, nò temes en el dia de la Resurreccion, quando venga, que el artifice que te criò no te reconozca? que quando llegues a pedirle sus promesas, i premios, te desseche, aparte, i excluya? que te diga con fuerza, i severidad de Juez: Esta obra no es mia; ni es la nuestra èsta imagen: ensuciaste la tez con falsa postura: demudaste el cabello con deshonesto color: heciste guerra, i venciste a tu cara: con la mentira corrompiste tu rostro: tu figura no es essa; no podras ver a Dios; pues no traes los ojos, que Dios hizo en ti, sino los que te inficionò el Demonio. Tu le has seguido: los ojos pintados, i relumbrantes de la serpiente has en ti remedado, figuraste del, i arderas juntamente con èl.* Pero para que se vea quanto sirve èsta Figura a la amplificacion de los asuntos, i impresion de los afectos, i adorno del estilo; trasladarè aqui una sabia, i eficaz oracion, que en nombre de Jesu Christo hizo el venerable Maestro Juan de Avila (7): „ Si bien, i perfecta-„ mente conocido fuesses, Señor, no avrìa quien „ no te amasse, i confiasse, si mui malo no fues-„ se. I por esto dices: Yo soi: no querais temer. (8) „ Yo soi aquel que màto, i doi vida: meto a „ los infiernos, i sàco. Quiere decir: que atri-„ bulo al hombre, hasta que le parece que mue-„ re; i despues le alivio, i recrèo, i doi vida. „ Meto en desconsolaciones, que parecen infier-„ no; i despues de metidos, no los olvido; mas „ sàcolos; i por esso los mortifico para vivificar-„ los. Para esso los mèto, para que no se que-„ den allà; mas para que la entrada en aquella

„ soin-

(7) *En el Epistolario Espiritual fol.* 245. *pag.* 2. (8) 1. *Reg.* 2. *Thobiæ* 13. *Deuter. c.* 32. *Sap. c.* 16.

„ ſombra de infierno ſea medio para que deſpues
„ de muertos no vayan allà; mas al Cielo. Yo
„ ſoi el que de qualquier trabajo os puedo librar;
„ porque ſoi todo bueno: i os ſabrè librar, por-
„ que todo lo sè. Yo ſoi ueſtro abogado, que
„ tomè ueſtra cauſa por mia. Yo ueſtro fiador,
„ que ſallì a pagar ueſtras deudas. Yo Señor ueſ-
„ tro, que con mi ſangre os comprè, no para
„ olvidaros, mas engrandeceros, ſi a mi quiſieſ-
„ ſedes ſervir; porque fuiſtes con grande precio
„ comprados. Yo aquel que tanto os amè; que
„ ueſtro amor me hizo transformarme en voſo-
„ tros, haciendome mortal, i paſsible el que de
„ todo eſto era yo mui ageno. Yo me entreguè
„ por volotros a innumerables tormentos de
„ cuerpo, i mayores de anima para que voſo-
„ tros os esforceis a paſſar algunos por mi, i
„ tengais eſperanza de ſer librados; pues teneis
„ en mi tal librador. Yo ueſtro Padre por ſer
„ Dios, i ueſtro primogenito hermano por ſer
„ hombre. Yo ueſtra paga, i reſcate. Què temeis
„ deudas, ſi volotros con la penitencia, i con-
„ feſsion, pedis ſuelta dellas? Yo ueſtra reconci-
„ liacion: què teneis ira? Yo el lazo de ueſtra
„ amiſtad: què temeis enojo de Dios? Yo ueſtro
„ defendedor: què temeis contrarios? Yo ueſtro
„ amigo: què temeis que os falte quanto yo ten-
„ go? Si volotros no os apartais de mi; ueſtro
„ es mi cuerpo, i mi ſangre: què temeis ham-
„ bre? Ueſtro mi corazon: què temeis olvido?
„ Ueſtra mi Divinidad: què temeis miſeria? I por
„ acceſſorio ſon ueſtros mis Angeles para defen-
„ deros. Ueſtros mis Santos para rogar por vo-
„ ſo-

„ ſotros. Ueſtra mi Madre bendita, para ſeros
„ Madre cuidadoſa, i piadoſa. Ueſtra la tierra,
„ para que en ella me ſirvais. Ueſtro el Cielo pa-
„ ra que a el verneis. Ueſtros los Demonios, e
„ infiernos; porque los hollareis, como a eſcla-
„ vos, i carcel. Ueſtra la vida; porque con ella
„ ganais la que nunca ſe acaba. Ueſtros los bue-
„ nos placeres; porque a mi los referis. Ueſtras
„ las penas; porque por mi amor, i ueſtro pro-
„ vecho las ſufris. Ueſtras las tentaciones; por-
„ que ſon merito, i cauſa de ueſtra eterna co-
„ rona. Ueſtra es la muerte; porque os ſerà el
„ mas cercano paſſo para la vida. I todo èſto
„ teneis en mi, i por mi; porque ni lo ganè para
„ mi ſolo; ni lo quiero gozar yo ſolo; pues que
„ quando tomè compañia en la carne con vo-
„ ſotros, la tomè en haceros participantes en lo
„ que yo trabajaſſe, ayunaſſe, comieſſe, ſudaſ-
„ ſe, i lloraſſe, i en mis dolores, i muerte, ſi
„ por voſotros no queda. No ſois pobres los que
„ tanta riqueza teneis, ſi voſotros con ueſtra ma-
„ la vida no la quereis perder a ſabiendas. No
„ deſmayeis; que no os deſamparare, aunque os
„ prueve. Vidrio ſois delicado: mas mi mano os
„ tendrà. Ueſtra flaqueza hace parecer mas fuerte
„ mi fortaleza. De ueſtros pecados, i miſerias,
„ ſaco yo manifeſtacion de mi bondad, i de mi
„ miſericordia. No ai coſa que os pueda dañar,
„ ſi me amais, i de mi os fiais. No ſintais de
„ mi humanamente ſegun ueſtro parecer: mas en
„ viva fè con amor; no con ſeñales de fuera;
„ mas por el corazon, el qual ſe abriò en la
„ cruz por voſotros, para que ya no pongais du-

„ da

„ da en ser amados en quanto es de mi parte; „ pues veis tales obras de amor de fuera; i co- „ razon tan herido con lanza; i mas herido de „ vuestro amor por de dentro; còmo os negarè „ a los que me buscais para honrarme; pues sali „ al camino a los que me buscavan para mal- „ tratarme. (9) Ofrecime a sogas, i cadenas que „ me lastimavan: i negarme he a los brazos, i „ corazon de Christianos donde descànso? Dime „ a azotes, i coluna dura: i negarme he al ani- „ ma, que me està sugeta? No bolvi la faz a „ quien me heria; i bolverlahe a quien se tiene „ por bienaventurado en la mirar para la adorar? „ Que poca confianza es aquesta, que viendome „ de mi voluntad despedazado en mano de perros „ por amor de los hijos; estar los hijos dudo- „ sos de mi, si los amo amandome ellos? Mi- „ rad, hijos de los hombres, i decid: A quien „ desperdiciè, que me quisiesse? (10) a quien de- „ samparè que me llamasse? De quien huì, que „ me buscasse? Comì con pecadores: (11) llamè, „ i justifiquè a los apartados, i sucios. Impor- „ tuno yo a los que no me quieren. (12) Ruego „ yo a todos conmigo: què causa ai para no „ pechar olvido para con los mios, donde tanta „ diligencia ai en amar, i enseñar el amor? I, „ si alguna vez lo disimulo, no lo pierdo; en- „ cubrolo por amor de mi criatura, a la qual „ ninguna cosa le està tan bien, como no saber „ ella de si, sino remitirse a mi. En aquella ino- „ rancia està su saber; en aquel estar colgada, su „ fir-

(9) *Jo. m. c.* 8. (10) *Eccles. c.* 2. (11) *Matth. c.* 9. (12) *Matth. c.* 11.

„ firmeza: en aquella ſugecion, ſu reinar. I baſ-
„ tarle devo que no eſtà en otras manos, ſino en
„ las mias, que ſon tambien ſuyas, pues por ella
„ las dì a clavos de cruz; i mas ſon que ſuyas;
„ pues hicieron por el provecho della mas que
„ las propias ſuyas. I por ſacarla de ſu parecer, i
„ que tiga el mio, le hago que eſtè como en
„ tinieblas, i que no ſepa de ſi. Mas ſi ſe fia, i
„ no ſe aparta de mi ſervicio; librarla he, i glo-
„ rificarla he; i cumplirè lo que digo (13): Soi
„ fiel haſta la muerte, i darte he corona de vida.

Haſta aqui el Apoſtolico varon el Maeſtro Juan de Avila, en nombre de Jeſu Chriſto, que aunque ya muriò para el Genero Humano, es Hombre, i Dios vivo.

La *Idolopeya* es ficcion de lenguage atribuido al que ya muriò. Elegantiſsima *Idolopeya* es aquella que leemos en el Libro quarto de la Rhetorica que Cayo Cornificio dedicò a Herennio. (14) *Si aquel Lucio Bruto reſuciteſſe ahora, i eſtuvieſſe aqui delante de voſotros, nò es dizere que hablaria aſsi: Yo arrogè los Reyes: Voſotros introducis los Tiranos. Yo dì la libertad que no avia: Voſotros no quereis conſervar la ya adquirida. Yo libre la Patria con peligro de la vida: Voſotros no vindais de ſer libres ſin peligro.*

La *Proſopopeya* rigoroſamente tal es *una fingida introducion de Perſonas, por la qual las coſas de qualquier naturaleza que ſean, ſe ſupone que hablan*, como ſe vè en èſte util egemplo de Matheo Aleman (15): *Nadie ſe adule. Ninguno forme de ſi la que no es: ni lo que ſu ſenſualidad mentirosa le dice.*

Di-

(13) Pſal. 90. (14) *Rhetoricor. lib. 4. cap. 53.* (15) *En la ſegunda Parte de la Atalaya de la Vida, lib. 1. cap. 7.*

Dirâte lo que a todos. Poderoſo eres: Haz lo que quiſieres. Galan eres: Paſſea, i huelgate. Hermoſo, i rico eres: Haz diſſoluciones. Nobleza tienes: Deſprecia a los otros, i ninguno ſe te atreva. Injuriado eſtàs: No ſe la perdones. Regidor eres: Rige tu negocio, peſe a quien peſàre, i venga lo que viniere. Juez eres: Juzga por tu amigo; i atropelleſe todo. Favor tienes: Gaſtalo en tu guſto, dandole al pobre humo a narices: que no conviene a tu reputacion, a tu oficio, a tu dignidad, ni a tu honra, que te pida lo que le deves, ni la capa que le quitaſte. Tambien es de provechoſa enſeñanza la *Proſopopeya* que hizo el miſmo Matheo Aleman refiriendo el Teſtamento del Aſno deſte modo (16): „ Aviendo adolecido el Aſno; ha-„ llandoſe mui enfermo, cercano a la muerte; a „ inſtancia de ſus deudos, i hijos, que como te-„ nia tantos, i cada qual quiſiera quedar mejo-„ rado, los legitimos, i naturales, andavan a las „ puñadas; mas el honrado Padre deſeando de-„ jarlos en paz, i que cada uno reconocieſſe ſu „ parte; acordò hacer Teſtamento, repartiendo „ las mandas en la manera ſiguiente. Mando que „ mi lengua deſpues de yo fallecido, ſe dè a mis „ hijos los aduladores, i maldicientes: a los ai-„ rados, i colericos la cola: los ojos a los laci-„ vos: i el ſeſo a los alquimiſtas, i judiciarios, „ hombres de arbitrios, i maquinadores. Mi co-„ razon ſe dè a los avarientos: las orejas a re-„ boltoſos, i cizañeros: el hocico a los Epicu-„ reos, comedores, i bevedores: los hueſſos a „ los perezoſos: los lomos a los ſobervios: i el „ eſ-

(16) *En la ſegunda Parte de la Atalaya de la Vida, lib. 2. cap. 5.*

„ eſpinazo a los porfiados. Denſe mis pies a los „ procuradores, a los Jueces las manos, i el teſ„ tuz a los Eſcrivanos. La carne ſe dè a los po„ bres; i el pellejo ſe reparta entre mis hijos na„ turales. Parece que el Padre Balthaſar Gracian tuvo preſente èſte Teſtamento para hacer el del Valor, que es admirable, i como ſe ſigue (17): „ Eſtando ya ſin virtud el Valor, ſin fuerzas, ſin „ vigor, ſin brio, i a punto de eſpirar, di„ ceſe que acudieron allà todas las Naciones, inſ„ tandole hicieſſe Teſtamento en ſu favor, i les „ dejaſſe ſus bienes. No tengo otros que a mi miſ„ mo, les reſpondiò. Lo que yo os podrè de„ jar, ſerà èſte mi laſtimoſo cadaver, èſte eſque„ leto de lo que fui. Id llegando; que yo os lo „ irè repartiendo. Fueron los primeros los Italia„ nos, porque llegaron primeros; i pidieron la „ teſta. Yo os la mando, dijo. Sereis gente de „ govierno: mandareis el mundo a entrambas ma„ nos. Inquietos los Franceſes, fueronſe entreme„ tiendo: i deſeoſos de tener mano en todo; pi„ dieron los brazos. Temo, dijo, que ſi os los „ doi, aveis de inquietar a todo el Mundo. Se„ reis activos, gente de brazo. No pararèis un „ punto. Malos ſois para vecinos. Pero los Gi„ noveſes de paſſo les quitaron las uñas, no de„ jandoles, ni con que aſsir, ni con que detener „ las coſas. Pero a los Eſpañoles han dado tan „ valientes pellizcos con ſu plata, que no hicie„ ra màs una bruja, chupandoles la ſangre quan„ do mas dormidos. Iten dèjo el roſtro a los In„ gleſes. Sereis lindos, unos Angeles. Mas temo,

„ que

(17) *En el Criticon, ſegunda Parte, criſi octava.*

„ que, como las hermoſas aveis de ſer faciles en
„ hacer cara a un Calvino, à un Luthero, i al
„ miſmo Diablo. Sobre todo guardaos no os vea
„ la vulpeja, que dirà luego aquello de hermoſa
„ fachata, mas ſin celebro. Mui atentos los Ve-
„ necianos, pidieron los carrillos. Rieronſe los
„ demas: pero el Valor, No lo entendeis, les
„ dijo. Dejad; que ellos comeran con ambos, i
„ con todos. Mandò la lengua a los Sicilianos:
„ i aviendo duda entre ellos, i los Napolitanos;
„ declarò que a las dos Sicilias. A los Irlandeſes
„ el higado. El talle a los Alemanes. Sereis hom-
„ bres de gentil cuerpo; pero mirà que no lo eſ-
„ timeis mas que el alma. La mielſa a los Po-
„ lacos: el liviano a los Moſcovitas: todo el
„ vientre a los Flamencos, i Olandeſes, con tal
„ que no ſea ueſtro Dios: el pecho a los Sue-
„ cos: las piernas a los Turcos, que con to-
„ dos pretenden hacerlas; i donde una vez me-
„ ten el pie, nunca mas le levantan: las entrañas
„ a los Perſas, gente de buenas entrañas: a los
„ Africanos los hueſſos, que tengan que roer co-
„ mo quien ſon: Las eſpaldas a los Chinos: el
„ corazon a los Japones, que ſon los Eſpañoles
„ del Aſia: i el eſpinazo a los Negros. Llegaron
„ los ultimos los Eſpañoles, que avian eſtado ocu-
„ pados en ſacar hueſpedes de ſu caſa, que vi-
„ nieron de allende a echarlos della. Què nos de-
„ jas a noſotros? le digeron. I èl: Tarde llegais.
„ Ya eſtà todo repartido. Pues a noſotros, re-
„ plicaron, que ſomos tus primogenitos, què me-
„ nos que un mayorazgo nos has de dejar? No
„ sè ya que daros. Si tuviera dos corazones, ueſ-

„ tro

„ tro fuera el primero. Pero mirà: lo que po-
„ deis hacer es, que pues todas las Naciones os
„ han inquietado; rebolved contra ellas: i lo que
„ Roma hizo antes; haced vosotros despues. Dad
„ contra todas: repelad quando pudieredes en fè
„ de mi permision. No lo dijo a sordos. Hanse
„ dado tan buena maña, que apenas ai Nacion
„ en el Mundo, que no la ayan dado su pellizco;
„ i a pocos repelones se huvieran alzado con el
„ Valor de pies a cabeza.

9 Vèse tambien mui bien egecutada la *Prosopopeya* en èsta Poesia lirica, en que Don Luis de Gongora, para util egemplo de la brevedad de la vida, introdujo a la Flor Maravilla hablando con otras Flores.

Aprended, Flores, de mi
Lo que va de ayer a hoi,
Que ayer Maravilla fui,
I hoi sombra mia aun no soi.
La Aurora ayer me diò cuna,
La Noche ataud me diò.
Sin luz muriera, si no
Me la prestàra la Luna:
Pues de vosotras ninguna
Deja de morir assi.
Aprended, Flores, de mi
Lo que va de ayer a hoi,
Que ayer Maravilla fui,
I hoi sombra mia aun no soi.
Consuelo dulce el Clavel
Es a la brevedad mia;
Pues quien me concediò un dia,
Dos a penas le diò a èl.

Esi-

Efimeras del Vergel,
Yo cardena ; èl , carmesì.
Aprended , Flores , de mi
Lo que va de ayer a hoi,
Que ayer Maravilla fui,
I hoi ſombra mia aun no ſoi.
Flor es el Jazmin , i bella,
No de las mas vividoras;
Pues vive pocas mas horas,
Que rayos tiene de eſtrella.
Si el Ambar florece , es ella
La flor que contiene en ſi.
Aprended , Flores , de mi
Lo que va de ayer a hoi,
Que ayer Maravilla fui,
I hoi ſombra mia aun no ſoi.
El Alheli , aunque groſſero
En fragancia , i en olor,
Mas dias vè , que otra Flor;
Pues vè los de Mayo entero.
Morir Maravilla quiero
I no vivir Alheli.
Aprended , Flores , de mi
Lo que va de ayer a hoi;
Que ayer Maravilla fui,
I hoi ſombra mia aun no ſoi.
A ninguna Flor mayores
Terminos concede el Sol,
Que al ſublime Giraſol,
Matuſalen de las Flores.
Ojos ſon aduladores
Quantas en èl hojas vì.
Aprended , Flores , de mi

Lo que vo de ayer a hoi,
Que ayer Maravilla fui,
I hoi ſombra mia aun no ſoi.

10 Dige, que para que aya *Proſopopeya*, es neceſſario fingir, que alguna Perſona fingida habla; porque ſi ſolamente ai ficcion de Perſona, no avrà *Proſopopeya*, como no la ai en èſte elegante Soneto de Don Luis de Gongora a una Roſa.

Ayer naciſte, i moriràs mañana.
Para tan breve ſer quien te diò la vida?
Para vivir tan poco, eſtàs lucida?
I para no ſer nada, eſtàs lozana?
Si te engañò tu hermoſura vana,
Bien preſto la veras deſvanecida;
Porque en tu hermoſura eſtà eſcondida
La ocaſion de morir muerte temprana.
Quando te còrte la robuſta mano
(Lei de la Agricultura permitida)
Groſero haliento acabarà tu ſuerte.
No ſalgas, que te aguarda algun Tirano.
Dilata tu nacer para tu vida,
Que anticipas tu ſer para tu muerte.

11 La *Proſopopeya*, o es *recta*, o *obliqua*. La *Recta* es, quando ſe finge que alguna Perſona verdadera, o fingida, habla directamente. *Verdadera*, como quando Lope de Vega Carpio en un Soneto (18) introdujo a Sanſon diciendo lo que veriſimilmente diria.

Ningun traidor aſir con mas egemplo
A la ocaſion por el cabello pudo:
I, aunque llegò de ſu venganza el dia;
No

(18) *En los Triunfos Divinos con otras Rimas Sacras, fol. 51. pag. 2.*

No el Templo a èl, mas èl ſepulta al Templo:
Muere dos veces ciego, i dice mudo:
Què eſpera el Hombre, que en Muger ſe fia?

12 *Perſona fingida*, como quando ſe introduce a la colmena hablando con el colmenero: *Traeme cavallera, i darte he miel, i cera.* Acà pertenece lo que leemos en el Profeta Baruch (19), *Las Eſtrellas dieron luz a ſus velas, i ſe alegraron, i digeron: Aqui eſtamos.* Pero con mayor eloquencia San Pablo (20), queriendo enſeñar las obligaciones de cada perſona enderezadas al egercicio de la caridad con una ſanta alianza, dijo aſsi: „El „cuerpo no es un miembro ſino muchos. Si di„gere el pie: Yo no ſoi del cuerpo, porque no „ſoi mano. Por eſſo nò es del cuerpo? I, ſi di„gere la oreja: Porque no ſoi ojo, no ſoi del „cuerpo. Por eſſo nò es del cuerpo? I, ſi todo „el cuerpo fuera ojos, donde eſtaria el oido? I, „ſi todo fuera oìdo, donde eſtaria el olfato? „Aſsi que Dios puſo los miembros, cada uno „de ellos en el cuerpo, como quiſo. I, ſi to„dos fueſſen un miembro, donde avria cuerpo? „Pero ahora ai por cierto muchos miembros; „pero cuerpo, uno. I no puede decir el ojo a „la mano: No neceſsito de tu ayuda. Ni tam„poco la Cabeza a los Pies: No ſois neceſſarios. „Antes bien los miembros del cuerpo, que pa„recen menos firmes, ſon mas neceſſarios: i „los que tenemos por miembros del cuerpo me„nos nobles, a eſtos honramos mas: i nueſtros „miembros deshoneſtos, con mayor honeſtidad. „Pero los què tenemos honeſtos, de nada neceſ-

„ſi-

(19) *Cap.*3.*verſ.*34.35. (20) 1.*ad Cor.cap.*14.

„ ſitan. Pero Dios templò el cuerpo, dando mas „ abundante honra al que le faltava: porque no „ aya diviſsion en el cuerpo; ſino que todos los „ miembros con una miſma ſolicitud cuiden unos „ de otros: i, ſi un miembro padece algo, ſe „ compadezcan juntamente todos los miembros; „ i, ſi un miembro fuere honrado, ſe glorien „ juntamente todos los miembros. Voſotros que „ ſois miembros de Chriſto, i miembros cada „ uno por ſu parte &c.

13 *Proſopopeya obliqua* es aquella en que ſe finge, que dice lo que parece que diria la Perſona fingida, ſi fuera verdadera. Aſsi dijo David (21), que *los Cielos cuentan la gloria de Dios, i que el entendimiento anuncia las obras de ſus manos*: i Sant-Iago amoneſta aſsi a los Pecadores (22), *Mirad como la paga de los jornaleros, con que voſotros quedaſtes, eſtà clamando en las orejas del Señor de los Egercitos.* Para aficionar los letores a las obras poco leìdas, i digniſsimas de leerſe, del Maeſtro Frai Luis de Leon, i amenizar la ſequedad de los preceptos con la hermoſa variedad de los numeros, traſladarè aqui la *Proſopopeya* profetica que hizo en nombre del Rio Tajo, que dice aſsi:

Folgava el Rei Rodrigo
Con la hermoſa Cava en la ribera
Del Tajo ſin teſtigo.
El Rio ſacò fuera
El pecho, i le hablò deſta manera.
En mal punto te goces,
Injuſto forzador, que ya el ſonido
Oyo ya, i las voces

(21) *Pſal.*18. (22) *Cap.*5.

Las armas, i el bramido
De Marte, i de furor, i ardor ceñido.
Ai! Essa tu alegria
Què llantos acarrea; i essa hermosa
(Que viò el Sol en mal dia)
A Espaňa! Ai! quan llorosa,
I al cetro de los Godos quan costosa!
Llamas, dolores, guerras,
Muertes, assolamiento, fieros males
Entre tus brazos cierras,
Trabajos inmortales
A Ti, i a tus vassallos naturales.
A los que en Constantina
Rompen el fertil suelo, a los que baňa
El Ebro, a la vecina
Sansueňa, a Lusitaňa,
A toda la espaciosa, i triste Espaňa.
Ya dende Cadiz llama
El injuriado Conde, a la venganza
Atento, i no a la fama,
La barbara pujanza,
En quien para tu daňo no ai tardanza.
Oye que al Cielo toca
Con temeroso son la trompa fiera,
Que en Africa convoca
El Moro a la bandera,
Que al aire desplegada va ligera.
La lanza ya blandea
El Arabe cruel, i hiere el viento,
Llamando a la pelea.
Innumerable cuento
De esquadras juntas veo en un momento.
Cubre la gente el suelo.

De-

Debàjo de las velas desparece
La Mar ; la voz al Cielo
Confusa , i varia crece.
El polvo roba el dia , i le escurece.
Ai ! que ya presurosos
Suben las largas naves. Ai ! que tienden
Los brazos vigorosos
A los remos , i encienden
Las mares espumosas por do hienden.
El Eolo derecho
Hinche la vela en popa ; i larga entrada
Por el Herculeo Estrecho
Con la punta acerada
El gran Padre Neptuno da a la Armada.
Ai triste ! I aun te tiene
El mal dulce regazo ! Ni llamado
Al mal que sobreviene
No acorres ! Ocupado
Nò ves ya el Puerto a Hercules sagrado?
Acude , acorre , buela,
Traspassa el alta Sierra , ocupa el llano,
No perdones la espuela.
No des paz a la mano,
Menea fulminando el hierro insano.
Ai ! quanto de fatiga!
Ai ! quanto de sudor està presènte
Al que viste loriga,
Al infante valiente,
A hombres , i a cavallos juntamente!
I Tu , Betis divino,
De sangre agena , i tuya amancillado
Daràs al mar vecino
Quanto yelmo quebrado,

Quanto cuerpo de Nobles deſtrozado!
El furibundo Marte
Cinco luces las haces deſordena
Igual a cada parte,
La ſeſta Ai! te condena,
O cara Patria, a barbara cadena.

14 *Proſopopeya obliqua* es aquella en que ſe finge el Razonamiento en tercera Perſona: como en èſta del Capitan Franciſco de Aldana.

Haſe movido, Dama, una paſsion
Entre Venus, Amor, i la Natura,
Sobre ueſtra hermoſiſsima figura;
En la qual todos tres tienen razon.
Buſcan quien les abſuelva èſta quiſtion
Con viva diligencia, i ſuma cura:
I es tan alta, tan honda, i tan obſcura,
Que no ai quien dalle pueda ſolucion.
Ponen èſtas querellas contra Vos
Venas que le uſurpais ſu ſacrificio:
Amor que no le conoceis por Dios:
Natura dice, i jura por ſu oficio,
Que de ueſtra impreſsion nunca hizo dos;
I que ingrata le ſois al beneficio.

15 Las *Comedias*, i *Tragedias* eſtan llenas deſtos razonamientos atribuidos a Perſonas fingidas, como ſe vè en el *Pluto* de Ariſtofanes donde ſe introduce *Riqueza* hablando con *Pobreza*: en el *Trinummo* de Plauto, *Lujuria* con ſu hija *Pobreza*: en la *Ciſtellaria*, *Socorro* dando cuenta del aſunto. En èſte genero de ficciones es mui dificultoſo guardar el decoro, eſto es, procurar que la *Perſona* que ſe finge, diga aquello que diria, ſi tuviera juicio, i fuera capaz de hablar.

(Si)

16 Si ſe finge que la Perſona habla a ſolas, aquel fingido razonamiento ſe llama *Soliloquio*, o *Dialogiſmo fingido*, que es mui frequente, no ſolo en las Comedias, i Tragedias, para hacer entender a los oyentes los deſignios ocultos; ſino tambien en las Sagradas Letras, como ſe vè en el Profeta Amos, quando dice (23). *Oid èſto los que hollais al pobre, i conſumis los neceſsitados de la tierra diciendo: Quando paſſarà el mes* (de la colecha), *i venderemos las mercaderias; i, quando paſſarà el ſabado, i abriremos el trigo* (para venderle) *para que diſminuyamos la medida, i acrecentemos el precio, i pongamos balanzas falſas para hacernos con el dinero ſeñores de los meneſterosos, i pobres, i vendamos por unos zapatos las granzas del trigo? Jurò el Señor ſobre el enſalzamiento de Jacob, que nunca ſe olvidarà de las obras deſtos.*

17 Digo que el *Soliloquio*, o *Dialogiſmo*, *es fingido*; porque, ſi fuere hiſtorial, no ſe hace Figura Rhetorica, ſino que ſe refiere lo dicho, como quando Plauto en ſu *Amfitruon* (24) introduce a Sofia maravillandoſe conſigo de ver duplicada ſu Perſona, porque Mercurio avia tomado ſu figura, i a ſus ſolas dice aſsi: *Què es èſto, mal pecado? nò ſoi yo Sofia eſclavo de Amfitrion? Por ventura la noche que me ha traìdo acà del puerto de Perſia, no vino èſta noche? Por ventura no me embiò acà mi Señor? Nò es verdad que yo eſtoi aqui ante nueſtras caſas? Nò ſoi yo el que tengo la linterna en la mano? Nò hàblo? Nò vèlo? Nò es aſsi que èſte hombre poco ha me majò a puñadas? Hizolo, por Hercules, porque aun ahora, miſerable de mi, me duelen las megillas.*

Pues

(23) *Cap.8.verſ.4.* (24) *Actu 1.ſc.1.*

Pues què estoi dudando? a por què no èntro en nuestra casa?

18 Quando se finge que habla uno con otro, èste fingido *Coloquio* se llama *Dialogo fingido*, como el ya referido de San Pablo (25), i el de Gongora introduciendo a los Rocines que hablan, en el *Romance*, que empieza, *Murmuravan los Rocines*, i en el *Soneto* 59. Aca pertenece aquella Carta de Soria a su amiga, que empieza: *Anda, vè con diligencia*; i el Romance de Nicolas Nuñez, que comienza: *Estavase mi cuidado*. Digo, *Dialogo fingido*; porque si se refiriesse lo que verdaderamente sucediò, seria *Historial*; como deve entenderse que lo fue èste adagio: *Tenèis lumbre Doña Lucia? La de Dios Doña Mencia?* I sin genero de duda fue *Historial* el Dialogo de la Conversion de San Pablo, que segun San Lucas en los *Hechos Apostolicos* (26), sucediò assi: *Yendo por el camino aconteciò que llegando cerca de Damasco, repentinamente resplandeciò al rededor dèl una luz del Cielo, i cayendo en tierra oyò una voz que le decia: Saulo, Saulo, porque me persigues? El qual dijo. Quièn eres, Señor? I el Señor le respondiò. Yo soi Jesus a quien tu persigues. Dura cosa es para ti dar coces contra el aguijon: i temblando, i pasmado dijo, Señor, què quières que haga? I el Señor le mandò. Levantate, i entra en la Ciudad, i alli se te dirà lo que te conviene hacer.*

19 Quando en estos fingidos Razonamientos se imita la vida, i costumbre de aquel de quien se habla, atendiendo a èste respèto, el Razonamiento fingido se llama *Ethopeya*, la qual pide grande conocimiento de las cotas, i mucha arte pa-

(25) 1. *ad Corinth. cap.* 14. (26) *Cap.* 9. *verf.* 3.

para tratar de ellas, como se puede ver en la ficcion que hizo Matheo Aleman (27), para dar una agradable idea de la trabajosa vida del Hombre, segun sus varias edades, en las quales remeda al Asno, al Perro, i a la Mona, en cuya ficcion se pueden observar hermosissimas *Ethopeyas*.

20 Finalmente en quanto en el *Razonamiento fingido* se imitan los dichos agenos, se llama èsta imitacion *Mimesis*, o *Contrahacimiento*: como quando Cervantes en boca del Cabrero Pedro llamò *año estil* al que devia decir *esteril* (28). Acà deve referirse lo que en boca de los Soldados, i Mercaderes dice el Maestro Frai Luis de Leon.(29)

O dichosos tratantes,
Ya quebrantados del passado yerro,
Escapado denantes
Por hacer tanto yerro,
(Dice el Soldado en aspero destierro),
Que passais vuestra vida
Mui libre ya de trabajosa pena,
Segura la comida,
I mucho mas la cena,
Llena de risa, i de pesar agena.
O dichoso soldado
(Responde el Mercader del espacioso
Mar en alto llevado)
Que gozas de repòso
Con presta muerte, o con vencer glorioso.

21 Assi la *Sermocinacion*, como la *Prosopopeya*, hacen la oracion maravillosa, i eficazmente persua-

(27) *En la Segunda Parte de la Vida de Guzman de Alfarache, lib. 1. cap. 3.* (28) *Parte 1. lib. 2. cap. 12.* (29) *En la Cancion del Mundo, i su Vanidad.*

suasiva, porque por medio de la *Sermocinacion* se manifiestan los pensamientos de los contrarios, haciendo como que hablan consigo observando la devida verisimilitud: i tambien introducimos nuestras platicas con otros, i las de otros entre si, por medio de las quales alabamos, aconsejamos, exhortamos, nos quejamos, reprehendemos, i nos compadecemos, i hacemos compadecer a otros, i excitamos la misericordia, i otros muchos affectos, usando deste modo, de mayor libertad, i autoridad: pues lo que no diriamos en nuestra cabeza, lo hacèmos decir en la agena: i por medio de la *Prosopopeya* animamos, i autorizamos la oracion. De lo dicho se colige; quan dificultoso es hacer una buena *Prosopopeya* por la diversidad con que deven caracterizarse las Personas verdaderas: pues de una manera hablava Julio Cesar, de otra, Marco Cathon Uticense; de otra, Ciceron: como se vè en la *Guerra Catilinaria*, que con admirable eloquencia escriviò Cayo Crispo Salustio. De un modo hablava Atherbal implorando el favor del Senado Romano; de otro, Cayo Memmio eloquente hombre facundo, i libre, con el Pueblo Romano; de otro, Cayo Mario, hombre popular, i enemigo de la Nobleza, como se puede observar en la *Guerra Yugurtina* del mismo Salustio. I esto tiene igual, o mayor dificultad en la *Ficcion de Personas* por averse de caracterizar segun la naturaleza, o propiedades de la cosa que se personaliza.

22. La *Pretericion*, en Latin *Praeteritio*, o *Praetermissio*, en Grego, *Paralepsis*, o *Apophasis*, es *una manera de hablar por la qual se dice aquello mismo*,

ma, que se finge que no se quiere decir: como Ciceron en su *Divinacion*: (30) *Nada digo de mi ingenio, ni de cosa que pueda decir: si, aunque la huviesse, la diria.* I Geronimo de Artès, ingenioso Poeta Valenciano, en una *Cancion*.

Siempre crete mi ſervir,
I mi triſte deſſeos:
Mai con temor de enojar
No oſo merced pedir.
I de tal temor vencido,
Callando, i pena ſufriendo,
Quiero pedir ſirviendo
Las mercedes que no pido
Comportando con ſoſpiros
Un ſecreto deſeos,
Pues es vitoria ſervir.

28 Esta *Figura* no es especie de mentira: porque la intencion de quien la usa, se vè claramente, que es, apuntar la cosa, i no decirla estendidamente, o porque lo que se dice, es de poca importancia; o porque es mui sabido; o desagradable, i molesto. Pero no se calla enteramente, porque es util hacer alguna mencion de ello.

29 *Alegoria*, que Quintiliano llamo *Inverſio* (31), porque invierte las cosas, diciendo una en las palabras, i otra en el sentido; i por esso otros la llamaron *Diverſiloquium*, esto es, *habla de cosas diversas, es una Figura, que por medio de las partes, o circunstancias de alguna cosa dicha por metafora, o traslacion de significacion, forma una, o muchas sentencias, en que se finge alguna cosa, o bien sea viviente, o no viviente. Viviente*, como quando Don Die-

go

(30) *Cap.* 11. (31) *Inſtitut. Oratoriar. lib.* 8. *cap.* 6.

go de Saavedra fingiò, que el Reino es un animal, diciendo assi: (32) „ El Reino es una union „ de muchas Ciudades, i Pueblos; un consenti„ miento comun en el imperio de uno, i en la „ obediencia de los demas, a que obligò la am„ bicion, i la fuerza. La Justicia, i la Clemen„ cia constituyen su vida. Es un cuidado de la sa„ lud agena. Consiste su espiritu en la unidad de „ la Religion. De las mismas partes que consta, „ pende su conservacion, su aumènto, o su rui„ na. No puede sufrir la compañia. Vive expues„ to a los peligros. En èl mas que en otra eger„ cita la Fortuna su inconstancia. Està sugeto a „ la emulacion, i a la invidia. Mas peligra en la „ prosperidad, que en la adversidad; porque en „ aquella se assegura; con la seguridad se enso„ berbece; i con la sobervia se pierde. O por „ nuevo se descompone; o por antiguo se desha„ ce. No es menor su peligro en la continua paz, „ que en la guerra. Por si mismo se cae, quan„ do ageuas armas no le egercitan; i en empe„ zando a caer, no se detiene. Entre su mayor „ altura, i su precipicio, no se interrumpe tiem„ po. Los celos le defienden; i los celos le sue„ len ofender. Si es mui pequeño, no se puede „ defender; si mui grande, no se sabe governar. „ Mas obedece al arte, que a la fuerza. Ama las „ novedades; i està en ellas su perdicion. La vir„ tud es su salud; el vicio, su enfermedad. El tra„ bajo le levanta, i el ocio le derriba. Con las „ fortalezas, i confederaciones se afirma, i con „ las leyes se mantiene. El Magistrado es su co„ ra-

(32) *En la Empressa* 61.

„ razon; los Confegeros, ſus ojos; las Armas, „ ſus brazos; i las riquezas, ſus pies. I poco mas adelante, deſpues de aver dicho, que „ del harpa del Reino reſulta la Mageſtad, la qual es „ una harmonia, nacida de las cuerdas del Pueblo, i aprovada del Cielo: una repreſentacion „ del Poder, i un reſplendor de la ſuprema Juriſdicion: una fuerza que ſe hace reſpetar, i „ obedecer: es guarda, i ſalud del Principado; añade fingiendo viviente a la Mageſtad: „ La opinion, i la fama le dan ſer; el amor, ſeguridad; el temor, autoridad; la ceremonia, reverencia; la ſeveridad, reſpeto; el adorno, eſtimacion. El retiro la hace venerable. Peligra „ en el deſprecio, i en el odio. Ni ſe puede igualar, ni dividir; porque conſiſte en la admiracion, i en la unidad. En ambas fortunas es conſtante. El culto la afirma. Las armas, i las leyes la mantienen. Ni dura en la Sobervia; ni „ cabe en la Humildad. Vive con la Prudencia, „ i la Beneficencia; i muere a manos del Impetu, i del Vicio.

25 Fingeſe por la *Alegoria* alguna coſa *no viviente*, como el *Hoſpital de Amor*: el *Infierno de Amor*, de Garci Sanchez de Badajoz: *la Caſa de la Memoria*, de Vicente Eſpinel: i la *Caſa de locos*, que Matheo Aleman con ſu acoſtumbrada agudeza de ingenio deſcriviò aſsi: (33) „ No es otra „ coſa el cuerpo del Hombre ſino una Caſa de „ locos, donde tienen a la Razon por Padre, que „ los adminiſtra, govierna, i rige, i a quien todos obedecen. Eſtos locos dige ſon nueſtros cin-

„ co

(33) *En la Vida de San Antonio de Padua, lib. 1. cap. 14.*

„ co Sentidos, entre los quales ai algunos, do-
„ meſticos, i manſos; i otros, incorregibles, fu-
„ rioſos, i perverſos; i otros (aunque dañoſos)
„ no tanto. La ſagaz Naturaleza les previno a ca-
„ da uno de priſion conveniente, i neceſſaria, con-
„ forme al uſo de ſu locura. A las manos (por
„ ſer ocaſionadas) las atò a èſte arbol del cuer-
„ po, con èſtas dos cadenas de los brazos, para
„ que no ſalieſſen, o alcanzaſſen a mas daño de
„ aquel a donde alcanza la cadena. Puſo a los
„ ojos (por ſer tan perſpicaces, agudos, i furioſos)
„ en èſta jaulilla pequeña; i a cada uno por guar-
„ da, dos puertas de raſtillos, para que ſi exce-
„ dieſſen de lo juſto, la Razon los encerraſſe de-
„ bajo dellas, i aſsi no dañaſſen. A el Oler, i
„ a el Oir (aunque ſon locos) por ſer domeſti-
„ cos, i manſos, les permitiò andar ſueltos. Mas
„ a la Lengua (dañoſo loco) no ſolamente ſe
„ contenta con tenerla fuertemente aſsida, i añu-
„ dada a la coluna de la garganta; mas encerròla
„ detras de dos murallas, i de un foſſo, i no baſ-
„ tan a corregirla. No ai Sentido que requiera
„ tener, ni tenga tantas guardas; ni con quien
„ la Razon ſe deva mas deſvelar: porque ſi con
„ ella ſe deſcuida un punto, yendoſe flotcando,
„ meterà tan a peligro ſu dueño, que quando no
„ lo aniegue, a lo menos dificultaràle la ſalida.

26 La *Alegoria*, o es *clara*, o *obſcura*. *Clara*, como èſta en que el Principe de Eſquilache figurò a San Juan Bautiſta en una ſombra, diciendo aſsi con aſſombro:

El paſſado Teſtamento
Por mayor os reconoce,
Que,

Que, como se puso en Vos,
Hizo las sombras mayores.
Tales fueron, que saliendo
El Sol de Christo a los hombres,
Convino que uestras sombras
Se hiciessen despues menores.

27 Es la *Alegoria obscura*, como la *Egloga* de Rodrigo Cota, natural de Toledo, intitulada, *Las Coplas de Mingo Revulgo*, que ingeniosamente explicò Hernando del Pulgar. Tales son muchas *Alegorias Profeticas* de la Sagrada Escritura: i por su misteriosa obscuridad necesitan de aguda inteligencia, i feliz explicacion, qual es èsta del Maestro Frai Luis de Leon en la siguiente *Alegoria*. (34)

„ Mas para que voi menoscabando èste bien con „ mis pobres palabras, pues tengo las del mis„ mo Espiritu, que le formò en el vientre de la „ sacratisima Virgen, que nos le pintan en el li„ bro de los Cantares, por la boca de la ena„ morada Pastora, diciendo (35): Blanco, i co„ lorado trae bandera entre los millares. Su ca„ beza oro de Tibar. Sus cabellos enrizcados, i „ negros. Sus ojos como los de las palomas junto „ a los arroyos de las aguas, bañadas en leche. „ Las megillas como eras de plantas olorosas de „ los olores de confeccion. Los labios violetas, „ que destilan preciada mirra. Sus manos rollos „ llenos de oro de Tharsis. Su vientre bien co„ mo el marfil adornado de safiros. Sus piernas „ colunas de marmol, fundadas sobre basas de „ oro fino. El su semblante, como el del Libano, „ er-

(34) *Libro* 1. *de los Nombres de Christo, en el nombre Faces.*
(35) *Cant.* 5.

„ erguido como los cedros. Su paladar dulzuras,
„ i todo èl deſeos. Pues pongamos los ojos en
„ aqueſta acabada beldad, i contemplemoſla bien,
„ i conoceremos, que todo lo que puede caber
„ de Dios en un cuerpo, i quanto le es poſsi-
„ ble participar dèl, i retratarle, i figurarle, i aſ-
„ ſemejarſele, todo eſto con ventajas grandiſsi-
„ mas entre todos los otros cuerpos, reſplan-
„ dece en aqueſte: i veremos que en ſu genero,
„ i condicion, es como un retràto vivo, i per-
„ feto. Porque lo que en el cuerpo es color (que
„ quiero, para mayor evidencia cotejar por me-
„ nudo cada una coſa con otra, i ſeñalar en èſte
„ retrato ſuyo, que formò Dios de hecho, avien-
„ dole pintado muchos años antes con las pala-
„ bras, quan enteramente reſponde todo con ſu
„ verdad: aunque por no ſer largo dirè poco de
„ cada coſa, o no la dirè, ſino tocarla he ſola-
„ mente) por manera, que el color en el cuer-
„ po, el qual reſulta de la mezcla de las quali-
„ dades, i humores que ai en èl, i que es lo pri-
„ mero que ſe viene a los ojos, reſponde a la
„ liga, o, ſi lo podemos decir aſsi, a la mez-
„ cla, i tegido, que hacen entre ſi las perfeccio-
„ nes de Dios. Pues aſsi como ſe dice de aquel
„ color, que ſe tiñe de colorado, i de blanco;
„ aſsi toda aqueſta mezcla ſecreta ſe colora de
„ ſencillo, i amoroſo. Porque lo que luego ſe nos
„ ofrece a los ojos, quando los alzamos a Dios,
„ es una verdad pura, i una perfeccion ſimple,
„ i ſencilla, que ama. I aſsi miſmo la cabeza en
„ el cuerpo dice con lo que en Dios en alteza
„ de ſu ſaber. Aquella pues es de oro de Tibar;

„ i

„ i aqueſta ſon theſoros de ſabiduria. Los cabe-
„ llos, que de la cabeza nacen, ſe dicen ſer en-
„ riſcados, i negros: los penſamientos, i conſe-
„ jos, que proceden de aquel ſaber; ſon enlaza-
„ dos, i obſcuros. Los ojos de la Providencia de
„ Dios, i los ojos de aqueſte cuerpo ſon unos:
„ que eſtos miran como palomas, bañadas en
„ leche, las aguas: aquellos atienden, i proveen
„ a la univerſidad de las coſas con ſuavidad, i
„ dulzura grandiſsima, dando a cada una ſu ſuſ-
„ tènto, i como digamos, ſu leche. Pues què di-
„ rè de las megillas, que aqui ſon eras oloroſas
„ de plantas, i en Dios ſon juſticia, i ſu miſeri-
„ cordia, que ſe deſcubren, i ſe le echan mas
„ de ver, como ſi digeſſemos, en el uno, i en
„ el otro lado del roſtro? i que eſparcen ſu olor
„ por todas las coſas. Que, como es eſcrito (36),
„ Todos los caminos del Señor ſon miſericordia,
„ i verdad. I la boca, i los labios, que ſon en
„ Dios los aviſos que nos dà, i las Eſcrituras San-
„ tas donde nos habla; aſsi como en èſte cuer-
„ po ſon violetas, i mirra; aſsi en Dios tienen
„ mucho de encendido, i de amargo, con que
„ encienden a la virtud, i amargan, i amorti-
„ guan el vicio. I ni mas ni menos lo que en Dios
„ ſon manos, que ſon el poderio ſuyo para obrar,
„ i las obras hechas por èl, ſon ſemejantes a las
„ deſte cuerpo, hechas como rollos de oro re-
„ matados en Tharſis, eſto es, ſon perfetas, i
„ hermoſas, i todas mui buenas, como la Eſcri-
„ tura lo dice (37): Vió Dios todo lo que hicie-
„ ra, i todo era mui bueno. Pues para las entra-
„ ñas

(36) *Pſalm.* 24. (37) *Geneſ.* 1.

„ñas de Dios, i para la fecundidad de su virtud, „que es como el vientre donde todo se engen„dra; què imagen serà mejor, que èste vientre „blanco, i como hecho de marfil, i adornado „de safiros? I las piernas del mismo, que son „hermosas, i firmes, como marmoles sobre ba„sas de oro, clara pintura sin duda son de la fir„meza divina no mudable, que es como aque„llo en que Dios estriba. Es tambien su semblan„te, como el del Libano, que es como la al„tura de la Naturaleza Divina llena de magest„tad, i de belleza. I finalmente es dulzura su pa„ladar, i deseos todo èl, para que entendamos „del todo, quan merecidamente èste cuerpo es „llamado imagen, i Faces, i cara de Dios, el „qual es dulcisimo, i amabilisimo por todas „partes, assi como està escrito (38): Gustad, i „ved quan dulce es el Señor. I, quan grande es, „Señor, la muchedumbre de tu dulzura, que „escondiste para los que te aman.

CAPITULO IX.

De las Figuras de Rompimiento de Sentido.

1 TRatemos ahora de la Tercera Classe de *Figuras de Rompimiento de Sentencia*, a la qual pertenecen èstas quatro, que interrumpen la platica, *Digresion*, *Apartamiento*, *Cortamiento*, i *Correccion*.

2 *Digresion*, que los Latinos llaman *Digressio*, *Egres-*

(38) *Psalm.* 30. *Esaiæ* 33.

Egreſsio, *Excurſus*, *Excurſio*, *Procurſio*; i los Griegos, *Ecbaſis*, *Parecbaſis*, *Dixodos*, *Ecbole*, es *una oracion, que ſe deſvia de la coſa propueſta a otra que no ſea del todo impertinente, ni fuera del caſo, ſino que ſirva, o para alabar, o vituperar lo que ſea digno de alabanza, o de vituperio, i tenga alguna coherencia con el aſsunto: o para enſeñar de paſſo lo que ofrece alguna ocaſion oportuna*, como quando Don Diego Hurtado de Mendoza, aviendo dicho que Don Alonſo Portocarrero muriò herido de dos ſaetadas con hierba, explicò que coſa es el veneno de hierba: (1) i aviendo referido que Abeu Humeya levantò un eſtandarte bermejo, que moſtrava el lugar de la Perſona del Rei a manera de Guion; añadiò la relacion del principio deſta ceremonia en los Reyes de Granada (2): i tambien aviendo hecho mencion del Rei de Fez, i del de Argel; explicò el origen de uno, i otro Reino (3): i deſpues de aver dicho que ſe vendiò, i repartiò una preſa, hizo una *Digreſsion* contando el origen deſta coſtumbre (4): i finalmente aviendo hecho mencion de Sevilla, ſe puſo a referir la opinion que tenia de ſu origen (5).

Sirve tambien la *Digreſsion* para adornar el aſsunto principal deleitando al oyente, como ſe vè en las referidas *Digreſsiones* de Don Diego Hurtado de Mendoza, i en la *Egloga ſegunda* de Garci-Laſſo de la Vega, donde el Paſtor Nemoroſo ſe divierte en celebrar las glorias de la Caſa de Alva.

(1) *Libro 1. de la Guerra de Granada, n. 16.* (2) *Libro 2. de la Guerra de Granada, n. 17.* (3) *Libro 2. de la Guerra de Granada, n. 34.* (4) *Libro 3. de la Guerra de Granada, n. 3.* (5) *Libro 4. de la Guerra de Granada, n. 9.*

4 Quando decimos que la *Digreſsion* es *una oracion*, no queremos ſignificar precisſamente una ſola ſentencia, ſino una, o muchas, que compongan una eſpecie de oracion Rhetorica, *breve*, o *larga*. La *Breve* ſe llama *Parentheſis*, que quiere decir *Entrepoſicion*, i èſta es Figura de Sentencia. La *Larga* ſe llama *Parecbaſis*, que propiamente es una eſpecie de Amplificacion. La *Digreſsion breve* ſuele ſervir para aclarar de paſſo lo que ſe và diciendo: como quando dijo Santa Thereſa de Jeſus en uno de ſus prudentiſsimos *Aviſos*: *Delante de ſu Superior (en el qual deve mirar a Jeſu Chriſto) nunca hàble ſino lo neceſſario, i con gran reverencia.*

5 La *Digreſsion larga* ſirve para mayor enſeñanza, o adorno, o para uno, i otro, como las que ſe han apuntado de Don Diego Hurtado de Mendoza. Conviene que la *Digreſsion* no ſea prolija para que no moleſte, ni parezca algun juguete. La *Digreſsion larga* frequentemente ſe diſculpa con alguna Prefacion anticipada para que no parezca que ſe dice lo que no viene al caſo por inconſideracion, o imprudencia. Si la *Digreſsion* es del caſo, no hace el eſtilo vicioſo, ſino divertido, i agradable, porque quita el haſtio, que tal vez cauſa el aſunto principal, recrea el animo, como un paſsèo por lugar ameno; renueva ſu vigor para que pueda continuar con guſto; i, como es del caſo, no ſolamente cauſa deleite, que es el almivar de la enſeñanza, ſino que la infunde con guſto, que es lo que mas importa al que pretende perſuadir. Concluìda la *Digreſsion* ſuele añadirſe una clauſula, que acuerde averſe buelto al aſunto de que ſe deſviò la oracion:

cion: i a esto llaman los Griegos *Epanodos*, que quiere decir *Rebuelta*. Verdad es que los Poetas, que solamente suelen escrivir para deleitar el animo, tal vez acaban con la *Digresion*, como lo practicò Virgilio en la *Georgica primera*, donde hablando de las señales del sol, tomando ocasion de ellas para lisongear al Emperador Augusto, hizo una *Digresion*, que contiene la muerte de Julio Cesar, i acabò con ella. No assi Garci-Lasso en su excelente *Egloga segunda*, donde hizo una *Rebuelta* mui apropiada sin afectacion alguna.

6 *Apartamiento*, en Latin, *Aversio*, en Griego, *Apostrofe*, es el *enderezamiento de la platica a otra Persona distinta de aquella con quien se hablà, o bien la tal Persona sea presente, o ausente; verdadera, o fingida*: i debajo de la *verdadera* se comprehende tambien la misma *Persona* que habla.

7 Egemplo de *Persona presente* puede ser el comun Refran: *A ti te lo digo, hijuela, entendedlo vos, mi nuera.*

8 Egemplo de *Persona ausente* es ilustre el de San Matheo, que aviendo referido que Jesu Christo hablava con el Gentio, que avia salido a ver a San Juan su Precursor, i no creìa su venida; dice que repentinamente convirtiò su platica a las Ciudades donde avia hecho muchos milagros, deste modo (6): *Ai de ti Corozain, ai de ti Bethsaida; porque, si en Tiro, i en Sidon* (Ciudades Gentiles) *se huvieran obrado los milagros, que se han hecho en vosotras; huvieran hecho penitencia en otro tiempo con cilicio, i ceniza. Pero en verdad os digo, en el dia del Juicio, Tiro, i Sidon lo passaran mas tolera-*

(6) Cap. 11. vers. 21.

blemente, que voſotras: i tu, Cafarnaun, que has ſido exaltada haſta el Cielo, ſeràs abatida haſta los infiernos.

9 Exemplo de *Perſona verdadera*, que es uno miſmo, o ſu parte principal, puede ſer el ſiguiente de David (7): *Alma mia: porque eſtàs triſte, i porque me perturbas?* Deſta ſuerte Garci-Laſſo de la Vega hizo una *Converſion* a ſu propio corazon deſte modo (8).

Quien ſufrirà tan aſpera mudanza
Del bien al mal? O corazon canſado,
Esfuerza en la miſeria de tu eſtado:
Que tras fortuna ſuele aver bonanza.

10 Nicolas Nuñez nos darà un hermoſo egemplo de *Perſona fingida*, qual es el *Cuidado*, hablando con la Muerte en èſte ingenioſo *Romance.*

Dormiendo eſtava el Cuidado,
Que el Peſar le adormecia.
El dolor del corazon
Sus triſtes ojos abria.
Si triſte eſtava velando,
Dormiendo mas mal ſentia,
Con ſoſpiros, i llorando
Su grave paſsion, decia:
Di, Muerte, porque no vienes,
I ſanas la pena mia:
Daràs fin a mi eſperanza,
I a mi desèo alegria;
Que a la vida que no vive,
Morir, mejor le ſerìa.

11 I Santa Thereſa de Jeſus nos darà tambien varios egemplos de *Perſonas fingidas*, hablando, ya con la Muerte, ya con la Vida, deſte modo:

So-

(7) *Pſalm.*42.*verſ.*5. (8) *Soneto* 4.

Solo con la confianza
Vivo de que he de morir:
Porque muriendo, el vivir
Me aſſegura mi eſperanza.
Muerte, dò el vivir ſe alcanza
No te tardes, que te eſpèro,
Que muero, porque no muero.
Mira que el Amor es fuerte,
Vida, no me ſeas moleſta.
Mira que ſolo te reſta
Para ganarte, perderte.
Venga ya la dulce muerte
Venga el morir mui ligero;
Que muero, porque no muero.
Aquella vida de arriba
Es la vida verdadera.
Haſta que èſta vida muera;
No ſe goza eſtando viva.
Muerte, no me ſeas eſquiva;
Vivo muriendo primero;
Que muero porque no muero.
Vida, què puedo yo darle
A mi Dios, que vive en mi?
Sino es perderte a ti
Para mejor a èl gozarle;
Quiero muriendo alcanzarle,
Pues a èl ſolo es el que quiero;
Que muero, porque no muero.

12 Es tambien mui buen egemplo de *Perſona fingida* èſte de Don Diego de Saavedra (9) „ Arti-„ ficioſa la abeja encubre cautamente el arte con „ que labra los panales. Hierve la obra, i nadie „ ſa-

(9) *En la Empreſa* 62.

„ ſabe el eſtado, que tiene: i, ſi tal vez la cu-
„ rioſidad quiſo acechalla, formando una colme-
„ na de vidro, deſmiente lo traſparente con un
„ baño de cera, para que no pueda aver teſtigos
„ de ſus acciones domeſticas. O, prudente Re-
„ publica, maeſtra de las del Mundo, ya te huvie-
„ ras levantado con el dominio univerſal de los
„ animales, ſi como la Naturaleza te diò me-
„ dios para tu conſervacion, te huviera dado
„ fuerzas para tu aumento. Aprendan todas de ti
„ la importancia de un oculto ſilencio, i de un
„ impenetrable ſecreto en las acciones, i reſolu-
„ ciones; i el daño de que ſe deſcubra el arti-
„ ficio, i maximas del Govierno, las negociacio-
„ nes, i tratados, los intentos, i fines, los acha-
„ ques, i enfermedades internas.

13 El Maeſtro Frai Luis de Leon en una ſa-bia *Cancion*, en que merecidamente alabò al nunca baſtantemente alabado Muſico Franciſco de Salinas, juntò en un *Apoſtrofe* las *Perſonas* verdaderas con las fingidas deſte modo:

El aire ſe ſerena,
I viſte de hermoſura, i luz no uſada,
Salinas, quando ſuena
La Muſica eſtremada,
Por ueſtra ſabia mano governada.
A cuyo ſon divino
El alma que en el olvido eſtà ſumida,
Torna a cobrar el tino,
I memoria perdida
De ſu origen primera eſclarecida.
I, como ſe conoce,
En ſuerte, i penſamiento, ſe mejora:

El

El oro desconoce;
Que el vulgo vil adora
La belleza caduca engañadora
Traspassa el aire todo
Hasta llegar a la mas alta esfera;
I oye allí otro modo
De no perecedera
Musica, que es la fuente, i la primera,
I, como està compuesta
De numeros concordes, luego embia
Consonante respuesta;
I entre ambos a porfia
Se mezcla una dulcissima harmonia.
Aqui la alma navega
Por un mar de dulzura; i finalmente
En èl ansi se anega,
Que ningun accidente
Estraño, i peregrino oye, è siente.
O Desmayo dichoso,
O Muerte que das vida, o dulce Olvido,
Durasse en tu reposo,
Sin ser restituìdo
Jamas aqueste bajo, i vil sentido,
A èste bien os llàmo,
Gloria del Apolineo sacro coro,
Amigos a quien amo
Sobre todo thesoro;
Que todo lo visible es triste llòro.
O! suene de contino,
Salinas, vuestro son en mis oìdos,
Por quien al bien Divino
Despiertan los sentidos,
Quedando a lo demas adormecidos.

La

14 La *Apoſtrofe* es mui del caſo para mover los Afectos. Son mui afectuoſas las *Apoſtrofes* que hizo Lope de Vega Carpio en ſu *Albanio*, o *Egloga al Duque de Alva*, alternandolas Antandra, i Iſmenia (10). Tiene mucha, i mui oculta eficacia èſte ingenioſo Epitafio que hizo el miſmo Lope de Vega (11) de Eraſtenes Medico por cauſa de la *Apoſtrofe*.

Enſeñè, no me eſcucharon:
Eſcrivì, no me leyeron:
Curè mal, no me entendieron:
Matè, no me caſtigaron.
Ya con morir ſatisfice.
O Muerte, quiero quejarme.
Bien pudieras perdonarme
Por ſervicios que te hice.

15 La *Apoſtrofe*, o es *directa*, o *obliqua*. *Directa*, como ſe vè en los egemplos referidos, i en èſte otro de Geronimo Vich:

Mi Seſo ſiempre encubriò
Paſsiones de enamorado:
Mi Geſto desfigurado
Del todo las deſcubriò.
Sin cargo ſois, mi Sufrir,
Quanto tiempo os he encubierto!
Ya yo nò os puedo encubrir.
Mi Geſto os ha deſcubierto.

16 *Apoſtrofe obliqua* es, la del diſcreto Romance del Principe de Eſquilache que dice aſsi (12):

El que ſiente ſus deſdichas,
Llòre mas, i diga menos,

Don-

(10) *En ſus Rimas fol.* 10. *i las ſiguientes.* (11) *En ſus Rimas, fol.* 180. (12) 103. *de las Obras en verſo.*

Donde llorar es descanso,
I quejarse no es remedio.
Mil veces digo a mis males,
Que en los agravios que siento,
Si es tiempo para sufrir,
Para quejarse no es tiempo.

17 *Cortamiento* de la sentencia, al qual llamò *Praecisio* el Autor de la Rhetorica enderezada a Herennio, (13) Ciceron, *Reticentia*, (14) Celso, *Obtinentia* (15); algunos otros (16), *Interruptio*, i los Griegos, *Aposiopesis*, es *una manera de hablar, por la qual la sentencia ya empezada no se prosigue; sino que se deja en alto quedando a la discrecion del oyente la inteligencia de lo que no se expressa con palabras, o, porque es tal lo que se avia de decir, que qualquiera lo entiende; o por no decir cosas indignas; o porque parece al que habla, que ya se desvia demasiadamente del asunto; o porque interviene otra persona:* lo qual suelen practicar los Comicos, i los Tragicos, i los Dialogistas, para representar las cosas mas a lo natural: i finalmente sirve para manifestar mejor los afectos, i moverlos.

18 Es cosa mui natural, que una passion mui violenta no permita decir todo lo que se quiere; porque la lengua es mui perezosa para poder seguir la ligereza de los movimientos del animo. Quando alguno pues se halla incitado de la indignacion, o de la ira; no halla palabras que poder pronunciar segun la prontitud, i vehemencia de la passion, la qual rompe, i prorumpe por donde puede, i como puede, aunque sea con algu-

(13) *Lib.4.cap.30.* (14) *Lib.3. de Orat.cap.53.* (15) *Apud Quintilianum Institut.Oratoriar. lib.9.cap.2.* (16) *Ibidem.*

guna imperfeccion. I asi lo postrero en que el animo se halla ya mas sosegado, no tiene travazon con lo primero: i la *Aposiopesis* manifiesta aquella interrupcion del animo, como se vè en el *Libro primero de la Eneida*, donde el Principe de los Poetas Latinos introduce a Eolo mui indignado contra los Vientos, porque alborotavan el mar. El Dotor Gregorio Hernandez de Velasco le hizo hablar asi en Espanol.

Decid desmesurados, i atrevidos,
Tànto en uestro linage confiastes,
Que sin mi permision tantos ruìdos
En tierra, en aire, i mar alzar osastes!
Yo os juro. Mas los mares removidos
Quiero hora sosegar.

19 Es mui tierna la *Aposiopesis* de que se valiò Don Antonio de Solis en el ultimo verso del siguiente Soneto, en que manifestò un vehemente deseo del favor Divino, i de la intercesion de la Madre de Dios, para quando estuviere moribundo. Dice asi:

Uestra Sangre, Señor, por mi pecado
Tan repetidas veces malograda,
Clamando està por mi, por mi aplicada,
Precio infinito, i precio derramado.
Uestra Madre, aunque al veros injuriado,
Me mire con desvios de irritada,
Se quèda en el oficio de Abogada,
I Abogada mayor del mas culpado,
Mi alma en uestro juicio riguroso
No hallarà otra razon, pues boi la ignora,
Con que aplacar a uestro Eterno Padre.
I asi confuso, humilde, i temeroso

Os

Os digo para entonces deſde ahora:
Ueſtra Sangre, Señor, i ueſtra Madre.

20 Donde ſe entiende, *me valgan*, o alguna ſemejante expreſsion. En èſta *Figura* imitan los Rhetoricos a Timanthes, de quien dijo Plinio (17), que en todas ſus obras ſiempre ſe entendia mas que lo que ſe pintava: como lo hizo, quando ſegun Valerio Maximo (18), pintò el ſacrificio de Ifigenia; porque aviendo repreſentado junto al ara, triſte a Calcante, congojoſo a Ulixes, lamentandoſe a Menelao; pintando embuelta la cabeza de Agamemnon, con èſta ocultacion manifeſtò mejor la grandeza de ſu dolor, dejandola al juicio de los que vieſſen aquel triſte eſpectaculo.

21 *Correccion* que los Griegos llaman *Epanorthoſis*, o *Epidiorthoſis*, i ſegun Rutilio Lupo, *Metanoia* (19), es *una manera de hablar por la qual ſe reprehende la propueſta ſentencia, o bien diciendo lo contrario, o bien mejorandolo.* I eſto ſe hace, o con alguna condicion, como quando dijo Gongora en un Soneto.

Ai ambicion humana!
Prudente Pavon boi con ojos ciento,
Si al deſengaño ſe los das, i al llanto.

o abſolutamente, como lo practicò Garci-Laſſo de la Vega en èſte elegantiſsimo Soneto:

Gracias al Cielo doi, que ya del cuello
Del todo el grave yugo he ſacudido,
I que del viento el mar embravecido
Ve-

(17) *Natural. Hiſt. lib. 35. cap. 17.* (18) *Lib. 8. cap. 11. in externis, num. 6.* (19) *Libro 1. de Figuris Sententiarum, & Elocutionis.*

Verè deſde la tierra ſin temello.
Verè colgada de un ſutil cabello
La vida del amante embevecido
En ſu error, i en ſu engaño adormecido,
Sordo a las voces que le aviſan dello.
Alegraràme el mal de los mortales:
Mas no es mi corazon tan inhumano
En aqueſte mi error, como parece:
Porque yo huelgo, como huelga el ſano,
No de ver a los otros en los males,
Sino de ver que dellos èl carece.

22 Verdad es que pudiera decirſe deſde el principio lo contrario, o lo mejor, eſpecialmente ſi ſe habla por eſcrito: pero entonces lo que ſe diria bien ſencillamente, no ſe obſervaria tanto, como corrigiendolo: ni ſe diria con tanta gracia, i naturalidad: porque no ſiempre ſe ofrece al principio lo mejor: i un hombre amante de la verdad, i de la perfeccion, i que deſea explicarſe lo mejor que puede, no ſe contenta con lo que ha dicho, o hecho: i el deſeo de dar a entender a otros la mas clara idea de lo que concibe, le obliga a retratar ſus penſamientos. Por eſſo no pareciendole a propoſito la ſentencia expreſſada, la corrige: que es ſeñal de amar la verdad.

CA-

CAPITULO X.

De las Figuras de Amplificacion.

1 LA quarta claſe de *Figuras* de Sentencias contiene las que conducen para amplificar las coſas, i ſon doce: *Exclamacion*, *Suſpenſion*, *Licencia*, *Razon de lo que ſe dice*, *Declaracion de la coſa*, *Semejanza*, *Deſſemejanza*, *Comparacion*, *Cotejo*, *Oposicion*, *Encarecimiento*, *i Agregacion.*

2 *Exclamacion*, en Griego *Ecphoneſis*, es *una manera de hablar, por la qual la oracion levantandoſe la voz mas de lo que ſe ſuele, manifieſta el afecto del animo, o la grandeza de la coſa.* Por eſſo ſuele ir acompañada de la intergecion, o de la nota de admiracion. De la intergecion, como ſe vè en èſte egemplo de Jeſu Chriſto ſegun San Lucas (1): *Ai de voſotros, Maeſtros de la Lei, que cargais a los hombres de cargas que no pueden llevar; i voſotros no las tocais ni aun con el dedo.* Và la *Exclamacion* acompañada con la nota de la admiracion en èſte otro egemplo de Don Diego Hurtado de Mendoza (2). *Què coſa para los curioſos que vieron al Señor Antonio de Leiva teniendo ſobre ſi el campo de la Liga quarenta mil infantes, nueve mil cavallos, i la ciudad enemiga; èl con ſolos ſiete mil infantes enfrenalla, reſiſtir los enemigos, ſitiar el caſtillo, i al fin tomallo, echar, i ſeguir los enemigos, fuerte, armados, unidos, la flor de Italia, ſoldados, i capitanes!* I lo miſmo ſu-

(1) *Cap.* 11. *verſ.* 46. (2) *En la Guerra de Granada, lib.* 4. *en el principio.*

ſucede en el ſiguiente egemplo del Maeſtro Frai Luis de Leon en la celebre *Cancion del Conocimiento de ſi miſmo.*

Ai corazon tan duro en ſi, que baſte
A no romperſe dentro en nueſtro ſeno,
De pena el mio, de laſtima el ageno!

3 Va la *Exclamacion* acompañada de intergecion, i admiracion conjuntamente, como èſta Exclamacion de Santa Thereſa de Jeſus.

Ai què larga es èſta vida!
Que duros eſtos deſtierros,
En que el Alma eſtà metida!
Solo eſperar la ſalida
Me cueſta un dolor tan fiero,
Que muero porque no muero.

4 Veaſe el excelente Libro de las *Exclamaciones* deſta ſabia, i ſanta Virgen. Si ſe obſerva bien, quando el animo ſe halla agitado de algun movimiento violènto; entonces los eſpiritus animales corren por todas las partes del cuerpo, i entran con abundancia en los muſculos que ai junto a los condutos de la voz, i los hinchen: i hallandoſe encogidos eſtos condutos ſale la voz con impetu, tanto mayor, quanto mayor golpe diò la paſsion del que habla. Aun los animales irracionales, ſi los hieren, clamorean, como pidiendo ſocorro, o miſericordia; o bien verdaderamente quejandoſe.

5 A la *Exclamacion* pertenece de alguna manera la Figura *Epifonema*, o *Aclamacion*, que es la *Refleccion* que ſe hace ſobre lo que ſe ha referido, la qual ſuele ſer, o ironica, como en èſte egemplo: *Que buen Paſtor de ovejas el lobo!* o mui ſeria,

co-

como ſe ha viſto en el egemplo de Santa Thereſa de Jeſus, i ſe puede obſervar en èſte otro de Don Diego de Saavedra Fajardo (3) „Ningu„na coſa alborota mas a los vaſſallos, que el „robo, i ſobornos de los Miniſtros, porque los „irritan con los daños propios, con las injuſti„cias comunes, con la invidia a los que ſe enri„quecen, i con el odio al Principe, que no lo „remedia. Si lo ignora, es incapaz: ſi lo con„ſiente, flojo: ſi lo permite, complice: i tirano „ſi lo afecta porque, como eſponjas lo chupen „todo, i pueda eſprimillos deſpues con algun „pretexto. O infeliz el Principe, i el Eſtado, que „ſe pierden porque ſe enriquezcan ſus Miniſtros! No es menos ſeria otra *Reflexion* del miſmo Saavedra (4). „Por Paz ſe tiene el dejar en cenizas „las Ciudades, i deſpobladas las Provincias; ta„lados, i abraſados los campos, como ſe vè „en Alemania, i en Borgoña. O barbara cruel„dad, indigna de la razon humana, hacer guerra „a la miſma Naturaleza, i quitalle los medios „con que nos ſuſtenta! Aun los arboles vecinos „a las Ciudades cercadas no permiten las Sagra„das Letras, que ſe corten, porque ſon leños, „no hombres; i no pueden aumentar el nume„ro de los enemigos. Pero en nada cede a los precedentes *Epifonemas* èſte del miſmo Politico Chriſtiano (5). „Muchas veces ſe levantan las ar„mas con pretexto de celo de la mayor gloria „de Dios, i cauſan ſu mayor deſervicio: otras „por la Religion, i la ofenden: otras por el pu„bli-

(3) *En la Empreſa* 53. (4) *En la Empreſa* 96. (5) *En la Empreſa* 78.

„ blico ſoſiego, i le perturban: otras por la li-
„ bertad de los Pueblos, i los oprimen: otras
„ por proteccion, i los tiranizan: otras para con-
„ ſervar el propio Eſtado, i ſon para ocupar el
„ ageno. O Hombres, o Pueblos, o Republicas,
„ o Reinos, pendiente ueſtro repoſo, i felicidad
„ de la ambicion, i capricho de pocos! I lo me-
jor que tiene èſte *Epifonema* es, que para expreſ-
ſar èſta dependencia, eſtà pendiente la miſma
clauſula, del verbo, que ſe entiende.

6 *Suſpenſion*, que los Latinos llaman *Suſtenta-
tio*, es *una manera de hablar por la qual ſe mantiene
el animo del oyente haſta el fin de lo que ſe cuenta*, co-
mo ſucede en èſta hermoſa deſcripcion del Adu-
lador, que devemos al gran juicio de Don Diego
de Saavedra Fajardo (6): „ Gran advertencia es
„ meneſter en el Principe para conocer la liſon-
„ ja; porque conſiſte en la alabanza, i tambien
„ alaban los que no ſon liſongeros. La diferencia
„ eſtà en que el liſongero alaba lo bueno, i lo
„ malo; i el otro ſolamente lo bueno. Quando
„ pues viere el Principe, que le atribuyen los
„ aciertos, que o ſe deven a otro, o nacieron
„ del caſo: que le alaban las coſas ligeras, que
„ por ſi no lo merecen: las que ſon mas de guſto,
„ que de reputacion: las que le apartan del pe-
„ ſo de los negocios: las que miran mas a ſus
„ conveniencias, que al beneficio publico; i que
„ quien aſsi le alaba, no ſe meſura, ni entriſte-
„ ce, ni le advierte, quando le vè hacer alguna
„ coſa indecente, i indigna de ſu perſona, i gran-
„ deza: que buſca diſculpa a ſus errores, i vi-
„ cios:

(6) *En la Empreſa* 48.

„ cios : que mira mas a ſus acrecentamientos,
„ que a ſu ſervicio : que diſsimula qualquier ofen-
„ ſa , i deſaire , por aſsiſtille ſiempre al lado : que
„ no ſe arrima a los hombres ſeveros , i celoſos:
„ que alaba a los que juzga que le ſon gratos,
„ mientras no puede derriballos de ſu gracia : que
„ quando ſe halla bien firme en ella , i le tiene
„ ſugeto , trata de grangear la opinion de los de-
„ mas , atribuyendoſe a ſi los buenos ſucceſſos , i
„ culpando al Principe de no aver ſeguido ſu pa-
„ recer : que por ganar credito con los de afue-
„ ra , ſe jacta de aver reprehendido ſus defetos,
„ ſiendo el que en ſecreto los diſculpa , i alaba:
„ bien puede el Principe marcar a eſte tal por
„ liſongero , i huya del , como del mas nocivo
„ veneno , que puede tener cerca de ſi , i mas
„ opueſto al amor ſincero , con que deve ſer
„ ſervido.

7 En el fin de la *Suſpenſion* caſi ſiempre ſuele decirſe alguna coſa *impenſada*, que los Latinos llaman *Inopinatum*, i los Griegos, *Paradoxon*. Bartholome de Torres Naharro empezò ſu *Lamentacion a la muerte del Rei Don Fernando el Catholico* con una *Suſpenſion* mui afectuoſa, que dice aſsi.

Nueva Voz , Acentos triſtes,
Soſpiros de gran cuidado,
Palabras corriendo ſangre
Con dolor atribulado,
No me quedeis en el pecho,
Mas de dejar un traſlado:
Ni me ſalgais por la boca,
Que es camino mui uſado:
Romped la parte mejor

De mi ſinieſtro coſtado.
Maravillenſe los vivos,
Conozcan de grado en grado
El Mundo lo que ha perdido,
I el Cielo lo que ha ganado:
La Vida, que es abatida,
La Muerte, que ha triunfado:
Los Ancianos ſin conſejo,
Los Mancebos ſin dechado,
Los Niños ſin clara leche,
Sin Paſtor todo el ganado.
La Señora de las Gentes,
Gran Reina de lo Poblado
Princeſa de las Provincias,
Como viùda ha quedado.
No ai nadie que la conſuele,
Como ſu bien le ha faltado,
De negro toda veſtida
Con ſemblante fatigado
No quiere ver claridad
Deſque ſu ſol la ha dejado:
Todo el Palacio ſin lumbre,
Todas las horas cerrado:
La ſu meſa ſin manteles,
No quiere comer bocado,
I en un rincon de la caſa
El mas pobre, i apartado,
Las manos ſobre los ojos
Su geſto mui atapado,
Ninguno la oſa hablar,
Todo ſu ſer ha cambiado.
No ai quien la cara le vea,
Foraſtero, ni privado.

Ni quiere ſer conſolada,
Ni le fuera bien contado:
Lloremos todos con ella,
Su daño, i nueſtro pecado.
Madre Eſpaña que has perdido
Mas que nadie avra penſado
Un Señor, Marido, i Padre. &c.

8 El fin deſta Figura, o la ſalida del diſcurſo, que con ella ſe dà, deve ſer, o mui grave; o ligera, i gracioſa. Mui grave, como la de Torres Naharro, i èſta del Maeſtro Frai Luis de Leon.

No vieramos el roſtro al Padre Eterno
Alegre, ni en el ſuelo al Hijo amado,
Quitar la tirania del infierno,
Ni el fiero capitan encadenado:
Vivieramos en llanto ſempiterno:
Durara la ponzoña del bocado,
Sereniſsima Virgen, ſino hallàra
Tal Madre Dios en Vos, donde encarnàra.

o èſta otra del miſmo Leon hablando con Chriſto crucificado.

Por mas que el peſo grave
De mi culpa ſe ſiente
Cargar ſobre mi corvo, i flaco cuello,
Que tu yugo ſuave
Sacudiò inobediente,
Quedando en nueva ſugecion por ello;
Por mas que el ſuelo huello
Con paſſos tan canſados;
Alcanzarte confio:
Que pues por el bien mio
Tienes los ſoberanos pies clavados
En un madero firme;

Seguro voi que no podras huirme.

9. Fue ſingularmente grave, i maravilloſa, la ſàlida *inopinada* de un Orador Eſpañol, que deſcriviendo el Juicio Univerſal, repreſentò a ſus oyentes la ciega confuſion de los pecadores, que aviendo ſido idolatras de ſu honor, procurando toda ſu vida ocultar ſus delitos; entonces ſe veran publicamente infamados por ſus enormes, i encubiertas maldades, manifeſtadas èſtas con infamia ſuya, no ceñida a pequeño numero de perſonas liſongeras, ni a los limitados confines de algun ſolo pais, ni a poco tiempo; ſino divulgadas por el miſmo Dios, que todo lo ſabe, i harà ſaber a todos los entendimientos de los Angeles, buenos, i malos, de todos los hombres, i de todas las mugeres, con infamia eſparcida por todas las regiones, i eſpacios que contienen el Cielo, i la tierra, i ſu mas profunda, i oculta caverna, el infierno. Infamia duradera a la par, ſin par de la eternidad: i todo eſto ſin que aya duda, ſin que pueda valer eſcuſa alguna, ni defenſa. Repreſento el horror de ver (ſi ai atrevimiento, i ojos para ver) un Dios Todo poderoſo, antes Padre de miſericordia, i de conſolacion, entonces Dios de indignacion, i de venganza, Juez riguroſo, Juez inapelable, reſuelto a condenar a los culpados ſin querer que aya interceſſor alguno, ni conceder remiſsion, o mitigacion de la pena, i aviendo èſta de ſer eterna. Alli ſe veran los elegidos de Dios, i bienaventurados, llenos de un immenſo gozo por el amor de la Divina Juſticia; i los reprobos, atormentados de una furioſa, i maligna rabia, ſin eſperan-

ranza de hallar compaſsion alguna en amigos, o parientes, ni aun en ſus propios padres, i propias madres. A todo eſto ſe añadirà (dijo aquel Orador) la atrocidad de los tormentos, que entonces miſmo empezaran a padecer, i ſe les repreſentaran ſin eſperanza de perdon, ni del menor alivio, i ſin fin. Todo ſerà gemir, ſollozar, llorar, lamentarſe, crugir los dientes, i temblar, ſiendo tanta la fuerza del ſentimiento, que ni aun avrà deſmayos que hagan algo inſenſible la ſiempre viva fuerza del dolor. Repreſentarà la memoria aver ſido criados a imagen de Dios para verle, i regocijarſe de ſu bienaventuranza, ſiendo participantes della, i reinando con èl eternamente, como reinaràn ſus fieles eſcogidos, que eſtaràn delante, a la mano derecha del tremendo Juez. Todos eſtos obgetos por ſu naturaleza eſpantoſos, animados por el Predicador con palabras expreſsivas, aſperas, i ruìdoſas, con voz atroz, i roſtro encendido, con ſemblante horroroſo, i ademanes acomodados a lo formidable del aſunto; repreſentados a los oyentes con la mayor viveza, i vehemencia, los obligaron a levantar el grito, como ſi ya ſe hallaſſen a viſta de aquel trance eſpantoſo. Entonces el ingenioſo Predicador. *Eſperad*, dijo, *que para mayor conſuſsion ueſtra devo añadiros la coſa mas eſtraña, i la mas lamentable de todos eſtos mis anuncios.* Los oyentes entonces ſe puſieron mas atonitos, penſando cada qual, què miſeria tan eſtraña ſeria aquella, que pudieſſe ſer mas lamentable que las ya referidas: i he aqui que el Orador con ſañuda frente, i voz fiera, proſiguiò aſsi. *Os anuncio como coſa cierta,*

que

que porque ſois tan inconſiderados, i aun inſenſatos, luego que ſaldreis del Sermon, pondreis en olvido lo que ahora temeis, haciendo mas caſo de los deleites momentaneos, que de la felicidad eterna, prefiriendo ueſtro loco capricho a la ſantiſsima Voluntad de Dios, que no os dejarà ſin el caſtigo que merecen ueſtro abandono, i rebeldia. De nuevo ſe horrorizaron los oyentes con èſta *Salida inopinada*; i el prudente Orador ſe valiò de tan oportuna ocaſion para mover los animos al arrepentimiento de ſus culpas, i al firme propòſito de la enmienda de la vida. I eſto baſte en quanto a la *Salida inopinada*, i grave.

10 Puede ſer tambien ligera, i gracioſa, como la que diò Gongora, diciendo:

Los ojos ſon grandes,
I mayor la viſta;
Pues conoce un galgo
Entre cien gallinas.

i eſto aprovecha para que la miſma gracia diſminuya el crimen, o le transfiera. Fue S. Geronimo Eſclavon, porque naciò en Dalmacia. Preguntòle uno, *què diferencia avia entre un Eſclavon, i un aſno*? i el Santo, que eſtava a la parte de dentro, le reſpondiò: *La pared.*

11 El principal uſo de la *Suſpenſion* es en el principio de los diſcurſos procurando hablar de manera que el oyente ſe mueva a eſperar una grande coſa, o niui eſtraña.

12 *Licencia* en Latin ſegun Cornificio (7), en Griego *Parrheſia*, en Caſtellano, *Deſemboltura de hablar*, es *una diſcreta oſtentacion de decir con libertad, tan apartada de ofender, que antes bien obliga.*

Aſsi

(7) *Lib.4.cap.36.& 37.*

Aſsi dice Herodoto, Padre de los Hiſtoriadores Griegos, que alabando muchos a Cambiſes, i prefiriendole a Ciro, porque avia añadido el Egipto al Reino de ſu Padre, gracioſamente dijo Creſo (8): *En verdad, Hijo de Ciro, que no me pareces digno de que te igualen con tu Padre: porque aun no tienes un hijo qual èl dejò en Ti.* I èſta figurada reprehenſion fue mas halagueña, que las magnificas alabanzas de todos los demas. No es lo miſmo pues hablar libremente, que figurar la oracion con la *Licencia*: porque la libertad de hablar las mas veces ofende; i èſta deſemboltura de la *Licencia* templada con diſcrecion, ſolamente tira a amoneſtar, o reprehender con amor: i por eſſo, i para que no ſe ofenda el oyente, conviene pedir licencia para hablar aſsi, i anticipar las alabanzas del, ſignificar el amor que ſe le tiene, decir que el deſeo de ſu bien fuerza a hablar aſsi, manifeſtar el ſentimiento que tiene el que habla, de ſus exceſſos, i echar a otros la culpa, i tal vez a ſi miſmos.

13. *Razon de lo que ſe dice*, en Griego *Ætiologia*, es una Figura, por la qual lo que de otra ſuerte pudiera parecer obſcuro, o dudoſo, dando la razon ſe hace claro, i cierto. Aſsi dijo el Angel a San Joſef hablando del Hijo de Dios (9): *Le pondras por nombre Jeſus, porque èl librarà a ſu pueblo de los pecados dellos.* I con mucho deſengaño el Principe de Eſquilache en una copla.

Si pecas, mira por ti;
Que el que tiene ſeſo poco,
Contra los otros es loco,

I

(8) *Lib.3.cap.34.* (9) *Matth.cap.1.verſ.21.*

I el que peca contra ſi.

14 Si la Razon no es verdadera, ſino aſtuta, ſofiſtica, i aparente; ſe llama *Color*; i propiamente es una defenſa veriſimil, como la que hizo Seneca acuſado de la grandeza de ſus riquezas, atribuyendola a la liberalidad de Neron, i no a ſu codicia, afectando una voluntaria ceſsion de ellas en favor del miſmo Neron, porque temia la confiſcacion de ſus bienes. La Oracion que dice Cornelio Tacito aver hecho Seneca en aquella ocaſion; es la ſiguiente(10): „Catorce años ha, o „Ceſar, que fui deſtinado a la eſperanza que ſe „tenia de ti; i èſte es el octavo deſpues que po„ſees el Imperio. En el tiempo intermedio, amon„tonaſte en mi tantas honras, i riquezas, que „nada falta a mi felicidad, ſino la moderacion „de ellas. Tu rebiſahuelo Auguſto permitiò a Mar„co Agripa el retiro de Mitilene; i a Cayo Me„cenas en èſta miſma Corte, una ocioſidad co„mo la de quien va peregrinando. De los quales „el uno compañero en las guerras, i el otro mal„tratado en Roma con muchos trabajos, reci„bieron grandes premios por cierto; pero correſ„pondientes a ſus elevados meritos. Yo què otra „coſa pude alegar a tu franqueza, ſino mis eſtu„dios, criados, por decirlo aſsi, a ſombra de„tejado? De los quales me ha reſultado la repu„tacion de aver aſsiſtido a los rudimentos de tu „juventud, grande precio de èſta aſsiſtencia. Pe„ro me lo has agradecido inmenſamente; i me „has cerçado con innumerables riquezas: de ma„nera que muchas veces rebuelvo, i pienſo en„tre

(10) *Annal. lib. 14. cap. 53.*

„ tre mi. Es posible que yo, que naci Cavalle-
„ ro, i en una Provincia, soi contado entre los
„ Principales de la Corte? Mi moderna nobleza
„ ha resplandecido entre los nobles antiguos, i
„ que llevan ante si largos blasones de la suya?
„ Donde està aquel animo contento con las co-
„ sas moderadas? Està hermoseando unos huer-
„ tos como estos, i pasea por èstas casas de pla-
„ cer junto a la Ciudad, i tiene tanta abundan-
„ cia de dilatados campos, i de dinero dado a
„ ganancia? Solamente una disculpa me ocurre,
„ que no devì resistirme a tus mercedes. Pero en-
„ trambos avemos llenado nuestras medidas; Tu
„ manifestando quanto puede un Principe dar a
„ un amigo; i yo quanto un amigo recibir de
„ un Principe. Todo lo demas acrecienta la em-
„ bidia: la qual, como todas las cosas mortales,
„ ciertamente està postrada a los pies de tu gran-
„ deza: pero puesta sobre mi. Yo soi el que ne-
„ cessita de alivio. De la manera pues que si es-
„ tuviera cansado de la Milicia, o de algun via-
„ ge, pediria ayuda; assi en èste camino de la
„ vida, viejo, i incapaz de cuidados, por nui
„ leves que sean, no pudiendo sostener el peso
„ de mis riquezas; pido socorro. Manda que tus
„ Procuradores las administren, i que se reciban
„ como hacienda tuya. Ni por esso caerè en po-
„ breza, sino que entregadas las cosas, cuyo res-
„ plandor me deslumbra, restituirè a la cultura
„ del animo el tiempo que aplico ahora al cui-
„ dado de los huertos, i de las quintas. Tu tienes
„ sobrada robustez, i bien fundado por tantos
„ años el supremo govierno. Podemos tus ami-
„ gos

„ gos ya viejos prometernos quietud. Tambien „ cederà èſto en gloria tuya aver levantado a la „ ſuma grandeza a los que ſaben ſufrir la me- „ diania.

15 La *Declaracion*, ò clara, i dilatada expoſicion de la coſa, que los Griegos llaman *Diatypoſis*, ſegun Ciceron (11) es *una iluſtre explicacion, i repreſentacion de las coſas, como ſi ſe hicieren delante de nueſtros ojos*, que es lo que ſolemos decir, *a ojos viſtas*. Tal es èſta del Obiſpo de Gaeta, Don Frai Pedro de Oña (12): „ Es coſa de admiracion, „ que diferentemente và un cavallo, quando arre- „ mete en la guerra, que un lobo, o un leon. „ Baja un lobo eſtimulado de la hambre a co- „ merſe una oveja; i viendo ladrar los maſtines, „ ſalta el Paſtor en lo alto de un cerro, cruge la „ honda, boltea un tizon ardiendo en la mano „ deſpidiendo centellas en el aire, gritan los za- „ gales, i teme el lobo, i aun el leon: i olvi- „ dado el uno de ſu hambre, i el otro de ſu va- „ lentia, ſe buelve ſin hacer preſa. Pero un ca- „ vallo es al reves, que con lo que los otros te- „ men, èl ſe anima, i halienta. Tiene poco brio „ un cavallo en la paz: pero ſi ſale el ginete en „ campaña en tiempo de guerra, viendo el cava- „ llo las lanzas, el relucir de las armas, i el ſo- „ nido de las cajas, el ruido de las trompetas, „ el diſparar de las piezas, la grita de los ſolda- „ dos, las voces de los heridos, el fuego que „ diſcurre de una a otra parte; no le puede de- „ tener el eſcudero, avienta las narices, ſacude „ la

(11) *Lib.3.de Orat.cap.53.* (12) *En la Primera parte de las Poſtrimerias del Hombre, lib.1.cap.2.diſc.5.*

„la tierra, echa eſpuma por la boca, deshace-
„ſe por entrar por las lanzas. Detente animal
„furioſo, que te vas a hacer piezas, i a perder
„la vida. Mira que con menos voces que eſſas,
„ſe acovarda un leon. Pues què, ſi le arrima las
„eſpuelas el ginete? Aunque deſpues quiera bol-
„verſe atras, no puede. Eſſa es la eſtanpa mas
„parecida al pecador, principalmente ſi eſtà ren-
„dido a la paſsion. Allà en la Sabiduria confieſ-
„ſan, que oyen la trompeta de la muerte (13).
„Breve, i penoſa es nueſtra vida. I no ſolo no
„les deſmaya; antes acometen los placeres, co-
„mo beſtias desbocadas (14). Demanera que con
„lo que los Santos huìan del mundo, i pobla-
„van el deſierto; eſtos huyen del deſierto, i buſ-
„can el mundo. A èſte talle en la guerra de la
„enemiſtad, i odio del Progimo, la beſtia del
„pecador, mientras mas diſcordias ſiente, mas
„a prieſſa las enviſte, i por medio dellas ſe en-
„tra como furioſa beſtia. Cavallo desbocado, he-
„rido de tu meſma paſsion, detente, eſpera pe-
„cador (15). Oye como hombre las razones que
„ai para dejar la peſadumbre comenzada: i co-
„mo Chriſtiano conſidèra lo que importa amar
„al enemigo: pues fuera de mandarlo aſsi el ſu-
„premo Señor, te và la vida del alma, i el per-
„don de tus culpas, en perder de tu derecho,
„ſi como le tienes, i dejarlo a Dios a quien to-
„ca hacer juſticia de quien injuſtamente ofende,
„i

(13) *Sap.2. a num.1. Exiguum & cum tadio eſt tempus vitæ noſtræ.* (14) *Sap.2.num.8. Nullum ſit pratum, quod non pertranſeat luxuria noſtra.* (15) *Pſal.31. num.9. Nolite fieri ſicut equus & mulus, quibus non eſt intellectus.*

„ i uſar'de miſericordia con quien piadoſamente „ perdona. Haſta aqui el Obiſpo Oña, que tambien hizo una maravilloſa *Diatypoſis* de San Juan Bautiſta hermitaño penitente, ſiendo niño, i ſantificado en el vientre de ſu madre Santa Iſabel. Pero la omito por ſer mui larga (16); i dar lugar a èſta otra de un Hipocrita, bien entendido, i declarado, que ſolamente deve entenderſe del que verdaderamente lo es, ſin extenderſe a perſona alguna que en el exterior habito de penitencia manifieſte la humildad del animo que verdaderamente profeſſa. Dice pues aſsi Matheo Aleman en ſu *Atalaya de la Vida* (17): „ Pues un Hi„ pocrita de los que dicen que tienen ya dada „ carta de pago al mundo, i ſon como los que „ juegan a la pelota: dan con ella en el ſuelo de „ bote para que ſe les buelva luego a la mano; „ i dandoles de boleo, alarguen mas la chaza, „ o ganen quince. Deſventurados dellos, que ha„ ciendo largas oraciones con la boca, con ella „ ſe comen las haciendas de los pobres, de las „ viudas, i huerfanos. Por la qual ſerà Dios con „ ellos en largo juìcio. Suele ſer el Hipocrita co„ mo una eſcopeta, quando eſtà cargada, que „ no ſe ſabe lo que tiene dentro, i en llegandole „ mui poquito fuego, una ſola centella, deſpide „ una bala que derriba un gigante. Aſsi con pe„ queña ocaſion deſcubre lo que tiene oculto den„ tro del alma. Derrenegad ſiempre de unos hom„ bres como unos perales, enjutos, magros, al„ tos, i desbaìdos, que ſe les cae la cabeza para „ fin-

(16) *Veaſe la Primera Parte de las Poſtrimerias del Hombre, libro 1. cap. 3. Diſc. 2. n. 6.* (17) *Parte 2. lib. 2. cap. 7.*

„ fingirſe ſantos, andan encogidos, metidos en „ un ferreruelo raido, como ſi anduvieſſen amor- „ tajados en èl. Son idiotas de tres altos: i quie- „ ren con artificio hacernos creer, que ſaben. „ Hurtan quatro ſentencias, de que hacen plato „ vendiendolas por ſuyas. Fingen ſu juſticia por „ la de Trajano; ſu ſantidad, de San Pablo; ſu „ prudencia, de Salomon; ſu ſencillez, de San „ Franciſco: i debajo deſta capa ſuele vivir un „ mal vividor. Traen la cara macilenta, i las „ obras afeitadas; el veſtido eſtrecho, i ancha la „ conciencia; un en mi verdad en la boca, i el „ corazon lleno de mentiras; una caridad publi- „ ca, i una inſaciable avaricia ſecreta. Manifieſ- „ tanſe ayunos, aſsi de manjares, como de bie- „ nes temporales, con una ſed intenſa, que ſe „ ſorberan la mar, i no quedaran hartos. Todo „ dicen ſerles demaſiado, i con todo no ſe con- „ tentan. Son como los datiles. Lo dulce aſuera, „ la miel en las palabras, i lo duro adentro en „ el alma. Grandiſsima laſtima ſe les deve tener „ por lo mucho que padecen, i lo poco de que „ gozan, condenandoſe ultimamente por ſola una „ caduca vanidad en ſer acà eſtimados. Dema- „ nera que ni viſten a guſto, ni comen con èl. „ Andan miſerables, afligidos, marchitos, ſin po- „ der nunca decir que tuvieron una hora de con- „ tento, aun haſta las concienciencias inquietas, „ i los cuerpos con ſobreſalto. Que ſi lo que deſ- „ ta manera padecen, como lo hacen por ſolo „ el mundo, i lo exterior en èl, para ſolo pa- „ recer, lo hiçieran por Dios para mas merecer, „ i por deſpues no padecer, ſin duda que vivi-

„ rian

„ rian con aquello alegres en èsta vida, i alegres „ irian a gozar de la eterna. En cuyas ultimas palabras declarò èste ingeniosísimo, i discretísimo Escritor, gran Censor de malas vidas, que su descripcion solamente es de los que son Hipocritas.

16 Si la *Descripcion* es mas sencilla, i mas breve, se llama *Hypotiposis*, que quiere decir, *formacion de especie*, o *representacion*: como èsta del Hipocrita que hizo Don Francisco de Quevedo Villegas, en su *Alguacil endemoniado*, que despues intitulò, *alguacilado*. „ Este Señor era uno de los que „ Christo llamò sepulcros hermosos, por defuera „ blanqueados, i llenos de molduras, i por de „ dentro pudricion, i gusanos, fingiendo en lo „ exterior honestidad, siendo en lo interior del „ alma dissoluto, i de mui ancha, i rasgada con„ ciencia. Era en buen romance Hipocrita, em„ belecq vivo, mentira con alma, i fabula „ con voz.

17 Los *Caracteres* de Theofrasto, las *Imagenes* de Filostrato, i las *Descripciones* de Calistrato, suministran admirables egemplos destas dos ultimas Figuras.

18 La *Semejanza*, o es sencilla, o por su naturaleza tiene partes, esto es, *Proposicion*, en Griego *Protasis*; i Buelta, *Apodosis*.

19 La *Semejanza sencilla*, por otro nombre, *Imagen*, en Griego, *Icon*, es una semejanza sin *Proposicion*, i sin *Buelta*, hecha por la diccion, *como*, *a manera de*, *semejante*, o otra deste genero. Sirva de egemplo aquella antigua seguidilla,

Fueron mis esperanzas,
Como el almendro.

Flo-

Florecieron temprano,
Cayeron presto.

20 I con mucha gravedad Don Frai Pedro de Oña hablando de San Juan Bautista (18): *Van de Gerusalen de parte de la Junta, i Concilio General, lo mas noble de aquellas Republicas, Pontifices, i Fariseos, a ofrecerle el Mesiazgo, i adorarle por Dios, dejandolo en solo su dicho, i voluntad: i no solo no lo aceta; pero aun no los escucha, ni los mira, como si cada uno fuera un basiliseo.* Fue observacion de Aristoteles (19), aprovada por Quintiliano, (20) que los Poetas frequëntan mas las *Imagenes*, que los Oradores, porque estos siempre deven provar lo que dicen. I por esso usan mas de las *Semejanzas* compuestas.

21 La *Semejanza* llamada de los Griegos *Parabole*, i de Ciceron, *Collatio*; segun Quintiliano (21), o se hace para enseñar lo que deve hacerse, o para que se conozca lo que la cosa contiene.

22 De la primera especie es el *Egemplo*, llamado en Griego *Paradigma*, el qual se hace, quando se menciona alguna accion, o hecho para manifestar assi, que alguno, o harà cosa semejante, o la deve hacer.

23 Se apunta que alguno harà algo semejante, como si se digere, que el Diablo siempre tentarà a los hombres, como tentò a Adan, i Eva, primeros Padres del Genero humano.

24 Que deve hacerse algo, se prueva por qua-

(18) *En la Primera Parte de las Postrimerias del Hombre, lib.1.cap.3.Disc.1.* (19) *Rhetoricor.lib.3.cap.2.* (20) *Instit. Orator.lib.5.cap.11.* (21) *Instit.Orat.lib.5.cap.11.*

quatro medios: que ſon, alguna perſona verdadera, o fingida, o animal mudo, o coſa inſenſible.

25 Por alguna Perſona verdadera, como quando dijo Don Diego de Saavedra (22): *Si en todos los Tribunales fueſſen hechos los aſsientos de las pieles de los que ſe dejaron ſobornar, como hizo Cambiſes Rei de Perſia, i a ſu egemplo Rugero Rei de Sicilia, ſeria mas obſervante, i religioſa la integridad.*

26 Por alguna Perſona fingida, como ſi uno aconſejàra a otro, *que no deve conſumir ſus bienes en la caza por no morir comido de perros, como Acteon.*

27 Por un mudo animal, como ſi ſe digera, *que devemos ſer miſericordioſos con nueſtros padres, como lo es la cigueña.*

28 Por una coſa inſenſible, como ſi ſe propuſiera èſte egemplo, *Cada arbol alimenta lo que produce: i una madre no alimentarà a ſus hijos teniendo leche para eſſe fin?*

29 Pruevan que algo ſe contiene en la coſa, la *Comparacion*, i el *Cotejo.*

30 La *Comparacion*, llamada en Griego, *Parabole*, es una Figura en que para iluſtrar aquello de que ſe habla, ſe toma la ſemejanza de las coſas que fueron, o ſe hacen, o naturalmente, o por acaſo ſe hallan en las coſas. Aſsi dijo el Capitan Franciſco de Aldana en la auſencia de ſu hermano Coſme;

Qual ſin arrimo vid, qual planta umbroſa
Viuda del Ruiſeñor, que antes ſolia
Con dulce canto al parecer del dia
Invocar de Titon la blanca eſpoſa:
Qual navecilla en noche tenebroſa,

Dò

(22) *En la Empreſa* 53.

Dò el govierno faltò que la regia:
Qual caminante que perdiò su guia
En selva obscura, horrible, i temerosa:
Qual nube de mil vientos combatida:
Qual ave que atajò la red su buelo:
Qual siervo fugitivo, i cautivado:
Qual de peso infernal alma afligida:
O qual quedò tras el Diluvio el suelo:
Tal quedè yo sin vos, hermano amado.

A veces la *Comparacion* se toma de las fabulas, como lo practicò Juan Boscan diciendo:

Un ave no conocida,
La qual Feuix es llamada,
Dicen que es cosa sabida,
Que despues de ser quemada,
Torna luego a tomar vida.
Mi corazon afligido
Con sus males verdaderos
Se halla en èste partido,
Que despues de consumido
Revive para quereros.

31 Las *Comparaciones* siempre deven hacerse tomandolas de las acciones, hechos, o cosas conocidas, i tales, que sean las mas a proposito para ilustrar lo que se quiere; i no de las cosas obscuras, o sòlheces, o mui vulgares.

32 *Cotejo* en Griego, *Symbole* es el carèamiento de una sentencia a otra, o de un accidente a otro, para que por la oposicion aparezca quanto convienen, o se diferencian las cosas. Quanto convienen, como quando dijo Boscan:

Pues del aguila es lo bueno,
Que al que de sus hijos vido,

Que no mira al ſol de lleno,
Como a hijo que es ageno,
Luego le echa de ſu nido;
Aſsi yo del penſamiento,
Que en miraros no eſtà atento,
Con cautela del me guardo:
I èchole como a baſtardo
De bajo conocimiento.

33 Por el *Cotejo* ſe mueſtra quanto ſe diferencian las coſas, como quando dijo el Capitan Franciſco de Aldana (23).

Veſtis de fina lana, i rica ſeda,
Vivis con aparatos que aſaz cueſtan,
Con amigos tratais del miſmo eſtilo.
Procurais del Señor la alegre cara.
Pedis la recompenſa del ſervicio:
I finalmente ſois un puro hijo
Del ſiglo; i quereis ſer un San Macario?
Un eſpiritual Padre ſagrado,
Habitador del Egipciano yermo?

34 De las quatro eſpecies de *Semejanza* ya referidas, la ſegunda, i la quarta, es a ſaber, el *Egemplo*, i el *Cotejo*, mas parece que pertenecen a la invencion de los *Argumentos*, que a las *Figuras*.

35 La oracion no ſolo ſe ilustra con las coſas ſemejantes, ſino tambien las deiſemejantes. I eſta *Figura* ſe llama en Griego *Anomoioſis*, eſto es, *Deſſemejanza*; o *Diaphora*, que quiere decir *Diferencia*; i es la mas a propoſito para diſtinguir las coſas, que podian parecer ſemejantes.

36 La *Deſſemejanza*, o es *imperfeta*, o *perfeta*. *Imperfeta*, es la que no enſeña la razon por la qual

(23) *En la Carta a Galanio.*

qual las cosas son dessemejantes, como quando decimos: *que una cosa se parece a otra, como el huevo a la castaña.*

37 *Perfeta* es la que dà la razon de la diversidad, como aquella de Ciceron en la Oracion por Neyo Planco (24): *Es dessemejante la deuda del dinero, i la del agradecimiento: porque el que paga el dinero, al instante no tiene aquello que restituyò: i el que deve, retiene lo que es ageno: pero el que paga con el agradecimiento, le tiene: i el que le tiene, con esso mismo de tenerle, le paga.* Esta *Dessemejanza* es tan hermosa, que aunque Antonio Juliano, Rhetorico de florido ingenio, quiso mejorarla, segun refiere Gelio (25); al mismo Ciceron pareciò tan bien, que aviendola tomado de otro, la hizo propia en su Oracion por Planco; i despues la alabò en el *Libro segundo de las Obligaciones.* (26)

38 La *Oposicion*, o *Contraposicion* tiene varias especies, que son *Distincion*, *Contrariedad*, *Contraria Rebuelta*, *Agudeza necia*, *o fatua.*

39 La *Distincion*, o *Separacion* de cosas, que vulgarmente suelen confundirse, de suerte que quitada la una quède la otra, se llama en Griego *Paradiastole.* Como si digeramos, que Ulises no fue prudente, sino astuto.

40 Esta Figura es mas ilustre, quando se añade la razon. Assi dijo Rutilio Lupo. (27) *No quiero llamarte parco, siendo avaro. Porque el que es parco, usa de lo que le basta: tu al contrario por la avaricia, quanto mas tienes, mas necesitas.* Esta Figura con-

(24) *Cap.*28. (25) *Noct. Atticar. lib.*1.*cap.*4. (26) *Cap.*20. (27) *Lib.*1.*de Figuris Sententiar.*

conviene al que *rechaza*, i al que *reprehende*.

41 Contrariedad, en Griego, *Antitheton*, es *la contraria oposicion de una sentencia a otra sentencia, o de un miembro a otro miembro*: como quando dijo el Principe de Esquilache en unas *redondillas*.

Yo me acuerdo, Engaños mios,
Quando os tuve por aciertos.
Mas ya mis ojos abiertos
Ven que fuistes desvarios.
I en èsta dificultad
Se engaña siempre la edad,
Que no sabe conocer,
Quando es pesar el placer,
I la mentira verdad.

42 Debajo de la *Contrariedad*, o *Antitheton*, deve comprehenderse la *Antitheśis*, que dicen algunos Rhetoricos que consiste en la contrariedad de los adgetivos: como quando dijo Marco Varron: *Ni en una buena miesse deja de aver alguna espiga mala; ni en una mala* (miesse) *alguna* (espiga) *buena*. Don Frai Pedro de Oña unió elegantemente èstas dos maneras de *Contrariedad*, diciendo assi con su acostumbrada facundia. (28) „ El „ camino real del Amor (sin el qual no ai cie„ lo) què perdido, i ciego; què estragado le te„ nemos! Dejòlo Dios tan ancho, i estendido, „ que cabian en èl amigos, i enemigos; el agra„ viado con el ofensor; el injuriado con el que „ le hizo el agravio; el falso con el sincero; el „ traidor con el vendido; tanto que dice Da-

„ vid

(28) *En la Parte Primera de las Postrimerias del Hombre, lib. 1. cap. 2. Discurso 4.*

„ vid (29) Eſpacioſo, i ancho es, Señor, ueſtro
„ camino en gran manera. I pruevalo tambien
„ otro Profeta diciendo. (30) El cordero hace
„ lado al lobo, la oveja al leon, i el cabrito
„ lleva a ſu lado al tigre: i vienen los deſtrui-
„ dores de caminos (que con juſta razon ſe pue-
„ den llamar ſalteadores de caminos reales) ha-
„ cen ſendas, i dicen: que no ha de paſſar, i
„ caminar el amigo ſino con el amigo: que no
„ ſe ha de favorecer ſino el que es nueſtro, aun-
„ que ſea indigno del favor: que no ſe ha de co-
„ municar, i tratar ſino el que ſe ha declarado
„ por nueſtro: que no ſe ha de hacer carrera
„ ſino en orden al intereſſe: i andar ſiempre de-
„ pendencia: Paſſe, no paſſemos. Iſaias en nom-
„ bre deſtos dice (31): *Palium breve utrumque*
„ *operire non poteſt*: no del Amor ſanto, que
„ lo cubre todo. El Amor deſtos es capa corta,
„ no puede cubrir a todos, amigos, i enemigos
„ (32). Hanlo cercenado, no mas que a los ami-
„ gos. Bien ſe vee que es amiſtad a lo viejo, que
„ es corta, i eſcaſa. Que es lo que decia el Eſ-
„ poſo en los Cantares (33) Es pequeña la her-
„ mana de la Eſpoſa, que es la Sinagoga, es la
„ Igleſia; pero en mantillas. Como fue crecien-
„ do, creciò la ropa. Ropa de niña, i amor
„ de niño. Era el de aquella lei amor de ami-
„ gos. No ſe eſtendia a mas que para amigos.
„ Ahora la Igleſia, que ha crecido; tiene ropa
„ lar-

(29) *Pſal.* 118. *Latum mandatum tuum nimis.* (30) *Iſaiæ* 65. *Lupus & agnus ſimul morabuntur.* (31) 28. (32) *Levit.* 19. *num.* 18. *Diliges inimicum tuum.* (33) *Cant.* 8. *c. num.* 8. *Soror noſtra parvula eſt.*

„ larga de caridad, i de amor, para el amigo,
„ i para el enemigo.

43 La *Contrariedad*, o es ſencilla, o conjunta. *Sencilla*, como quando Joab dijo a David (34): *Amas a los que te aborrecen, i aborreces a los que te aman.*

44 Es la *Contrariedad conjunta*, como aquella de Don Diego de Saavedra, que repitiendo el celebre dicho de Marco Caton, alabado por Diomedes, dijo (35): *Las Letras tienen amargas las raices, ſi bien ſon dulces ſus frutos.*

45 La *Contraria Rebuelta*, que los Griegos llaman *Antimetabole*, i Cornificio, *Commutatio* (36), es una *contrariedad de ſentencias con inverſion, o rebuelta de la poſtrera a la primera.* Como quando dijo Jeſu Chriſto a los Fariſeos (37). *El ſabado ſe hizo por cauſa del hombre; no el hombre por cauſa del ſabado.* Cornificio diò cinco egemplos deſta Figura por la dificultad de hallarla, aunque es un adorno que tanto iluſtra la oracion. Pudiera yo citar muchos mas egemplos; pero me contentarè con dos mui eſcogidos. El uno de Juan Alvarez Gato, que dijo:

Mundo, quien diſcreto fueſſe,
Cierto sò que no te alabe.
Quien te quiere, no te ſabe,
Quien te ſabe, no te quiere.

46 El otro es de Matheo Aleman en ſu ingenioſa *Atalaya de la Vida* (38). *No quereis ſer Vos Pablo para Dios; i aguardais que ſea Dios para Vos.*

La

(34) 2. *Regum cap.* 19. *verſ.* 6. (35) *En la Empreſa* 5. (36) *Rhetoricor. lib.* 4. *cap.* 28. (37) *Marci cap.* 2. *verſ.* 27. (38) *En la Segunda Parte, lib.* 2. *cap.* 2.

La *Contraria Buelta*, o *Antimetabole*, ſe diferencia de la *Epanodos*, o *Buelta*, en que aquella añade la contrariedad, i èſta ſe contenta con la *Inverſion*, o *Rebuelta* de las palabras, variando las ſentencias: como quando dijo Don Luis de Gongora en unas letrillas:

Dà bienes fortuna
Que no eſtan eſcritos.
Quando pitos, flautas;
Quando flautas, pitos.

47 *Agudeza necia*, o *fatua*, en Griego *Oxomoron*, es una *Figura por la qual ſe dice con agudeza lo que parece dicho necia, o fatuamente.* Aſsi dijo Don Iñigo de Velaſco.

Tan grandes males recibo
Deſte mal con quien peleo;
Que no me cuento por vivo,
Porque os vi, porque no os veo.
Mi paſsion mal gradecida
Veros me hizo tenella:
Pero veros es tal vida,
Que es el remedio perdella.
De quedar ueſtro cativo
No doi culpa a mi deſeo:
Mas no me cuento por vivo,
Porque os vì, porque no os veo.

I el Duque de Medina Sidonia:

Son mis paſsiones de amor
Tan altas en penſamiento
Que el remedio es ſer contento
Por la cauſa del dolor.
Porque demas de querella
Sin eſperanza ſe gana

Una

Una paſsion tan ufana
Que es deſcanſo padecella.
Es amor el disfavor
Do pende el merecimiento
Dar la paga del tormento
Con ſer cauſa del dolor.

I con mucho ingenio el Comendador Eſcrivà.

Ven muerte tan eſcondida,
Que no te ſienta comigo,
Porque el gozo de contigo
No me torne a dar la vida.
Ven, como rayo que hiere,
Que baſta que ha herido,
No ſe ſiente ſu ruido
Por mejor herir do quiere.
Aſsi ſea tu venida.
Si no deſde aqui me obligo,
Que el gozo que avrè contigo
Me darà de nuevo vida.

48 El *Encarecimiento*, *Exageracion*, o *Ponderacion*, que Cornificio llamò *Exſuberatio*; (39) el miſmo, (40) Ciceron, (41) i Quintiliano, (42) *Superlatio*, i los Griegos, *Hyperbole*, es *una manera de hablar, por la qual ponderamos la coſa mas, o menos de lo que es.* Si la ponderamos mas, ſe llama *Auxeſis* en Griego, en Caſtellano, *Crecimiento*, o *Exceſſo*; ſi menos, en Latin, *Defectus*, en Griego *Ellipſis*, en Caſtellano, *Defeto*, o *Diminucion*. Si la *Exageracion* ſe halla en una ſola palabra, ſerà *Tropo*, de que ya hemos tratado en ſu lugar: ſi en alguna ſentencia, *Figura*. Egemplo de èſta puede ſer

(39) *Lib.4.cap.53.* (40) *Lib.4.cap.33.* (41) *Lib.3.de Orat. cap.53.* (42) *Inſtit.Orat.lib.12.cap.10.*

ſer lo que leemos en el *Lib.*3. *de los Reyes* (43) donde hablando de Salomon, ſe dice que hizo que *en Geruſalen huvieſſe tanta abundancia de plata, como de piedras*: para ſignificar aſsi la mucha plata que avia en tiempo de Salomon, Rei pacifico, i fomentador del comercio. Las *Hiperboles* mas convienen a los Jovenes, que a los Viejos, por ſer frequënte en aquellos no guardar modo en las coſas contra el dictamen de muchos ſabios antiguos, que aconſejaron, que *Nada ſe hicieſſe con demaſia.* Eſto procede de que en los Jovenes ſe halla mayor vehemencia. Convienen tambien las *Hiperboles* a los que tienen el animo comovido, porque la paſsion aumenta, o diſminuye las coſas.

49 La *Hiperbole* es propia de las Amplificaciones: pero deve ſer proporcionada al comun modo de hablar: de ſuerte que por ella ſe conciba, no una monſtruoſidad deſagradable, ſino un exceſo, o diminucion, que conociendoſe ſer tal, ſirva para hacer un juſto juicio de la coſa; como ſe vè en èſte egemplo de Don Eſtevan Manuel de Villegas en la *Elegia ſexta* de ſus *Eroticas* dirigida, ſegun yo creo, al Dotor Bartholome Leonardo de Argenſola.

Duelome, i con razon, de ver quan poco
Se premian los ingenios cultivados,
Tanto, que el Cielo con las manos toco.
I mas, ſi conſidero los premiados,
En quien el idiotiſmo ſe traſluce
Como en vaſos de vidro delicados.

Donde qualquiera penſarà, que no queria hacer creer el Poeta, que tocava el Cielo con las manos,

(43) *Cap.*4.*verſ.*27.

nos, ſino que hacia ademan de admirarſe levantandolas haci al Cielo. Diſcretamente dijo Seneca el Filoſofo, (44) *que la Hiperbole nunca eſpera tanto, quanto ſe atreve: ſino que afirma coſas increibles para llegar a las creibles.* Atendiendo a la diſſonancia que puede cauſar el exceſſo Hiperbolico, ſuelen a veces los Rhetoricos añadir alguna modificacion, como quando Bartholome de Torres Naharro en el Retrato del Rei Don Fernando el Catholico, mas hiperbolico, que verdadero, dijo:

Tan liberal, a mi ver,
Que lo poco que tenia,
Primero lo repartia,
Que lo penſaſſe de haver.

50 Las *Hiperboles* demaſiadamente exageratívas hacen hinchada la oracion, vicio frequente en nueſtros Poetas, i aun en los Proſiſtas. Por eſſo conviene, o no hacerlas exceſsivas, que es lo mas acertado; o moderarlas con alguna partecilla de impropiedad, o correccion: porque de otra ſuerte la *Hiperbole* cauſa riſa a quien la oye, i hace que ſe tenga por necio el que la hace.

51 Las *Hiperboles* ſon licitas, pues las ha uſado Dios frequentiſsimamente por boca de ſus Profetas, i Evangeliſtas, dignandoſe de acomodarſe en eſſo, como en otras muchas coſas, al comun modo de hablar. Aſsi dijo Dios a Abrahan: (45) *Multiplicarè tus deſcendientes, como el polvo de la tierra*, ſiendo cierto, como dijo San Aguſtin, (46) que no ai quien no vea, que el nu-

(44) *Lib.7. de Beneficiis, cap.* 23. (45) *Geneſ. cap.*13. *verſ.* 16. (46) *Lib.*16. *de Civ.Dei cap.*21.

numero de los granos de arenas (el texto dice polvo de la tierra) es incomparablemente mayor que el que puede aver de todos los hombres desde Adan hasta la fin del Mundo. Pero qualquiera hombre de juicio puede pensar, que el verdadero sentido es, que la decendencia de Abrahan seria maravillosamente numerosa, como lo fue, i es.

52 *Agregacion*, o *Amontonamiento*, en Latin, *Congeries*, o *Frequentatio*, i en Griego, *Synathroismos*; o *Aparithmesis*, que quiere decir, *Enumeracion*, o *Reseña*, es *un ayuntamiento de Personas, o de cosas, o de unas, i otras, o de epithetos, o de sentencias, que dan una perfeta idea de lo que se dice, i hacen la oracion mas instructiva, i de mas facil comprehension.*

53 De *Personas*, como quando dijo Miguel de Cervantes Saavedra (47): *Quedò pasmado Don Quijote, absorto Sancho, suspenso el Primo, atonito el Page, abovado el del rebusno, confuso el ventero, i finalmente espantados todos los que oyeron las razones del titerero.*

54 De *Cosas*, como quando aviendo preguntado una Dama a Lope de Vega, què tiempo corria? le respondiò assi (48):

El mismo tiempo corre, que solia;
Que nunca de correr se viò cansado.
Deciros que es menor el que ha passado,
De mas de necedad, vegez seria.
O mayor, o menor, ai noche, i dia.
Sube, u declina, Filis, todo estado.
Dichoso el rico; el pobre, desdichado.

Con

(47) *En la Vida de Don Quijote de la Mancha, Parte 2. lib. 6. cap. 25.* (48) *En las Rimas de Burguillos, fol. 50.*

Con que ſabreis qual fue la eſtrella mia.
Ai pleitos, i de aqueſtos grandes ſumas,
Trampas, mohatras, hurtos, juegos, tretas,
Flaquezas al quitar, naguas de eſpumas,
Nuevas, mentiras, cartas, eſtafetas,
Lenguas, liſonjas, odios, varas, plumas,
I en cada calle quatro mil Poetas.

55 I con ſu acoſtumbrado juicio Don Diego de Saavedra (49): „No es ſola la lengua quien „manifieſta lo que oculta el corazon. Otras mu„chas coſas ai no menos parleras, que ella. Eſ„tas ſon, el amor, que, como es fuego, alum„bra, i deja patentes los retretes del pecho; la „ira, que hierve, i reboſa; el temor a la pena; „la fuerza del dolor; el interes; el honor, o la „infamia: la vanagloria de lo que ſe concibe, „deſeoſa que ſe ſepa antes, que ſe egecute; i „la enagenacion de los ſentidos, o por el vino, „o por otro accidente. No ai cuidado que pue„da deſmentir eſtas eſpias naturales: antes con „el miſmo cuidado ſe deſcubren mas.

56 Egemplo de *Agregacion de Perſonas*, i de *Coſas* es mui elegante èſte de Matheo Aleman. (50) „No ai en amores Bartulos, ni Ariſtoteles, ni „Galenos. Faltan conſejos, falta el ſaber, i no „ai medicina.

57 El miſmo Matheo Aleman nos darà otro util egemplo de la abundancia de epithetos, diciendo aſsi (51): „Quieren llevar a ſus caſas Mu„ſicas: pues a fè que les han de cantar coplas. „La viuda honrada, ſu puerta cerrada; ſu hi„ja,

(49) *En la Empreſa* 62. (50) *En la Atalaya de la Vida, Parte* 2. *lib.* 1. *cap.* 2. (51) *En el miſmo capitulo.*

„ja, recogida, i nunca conſentida: poco viſi-
„tada; i ſiempre ocupada: que del ocio naciò
„el negocio: i es mui conforme a razon, que
„la madre holgazana sàque hija corteſana: i ſi
„ſe picàre, que la hija ſe repique, i ſea quan-
„do caſada, mala caſera por lo mal que fue
„dotrinada.

58 Santa Thereſa de Jeſus agregò muchas ſentencias deſte modo. (52) „Tornando a el ama-
„ros unas a otras, parece coſa impertinente en-
„comendarlo; porque què gente ai tan bruta,
„que tratandoſe ſiempre, i eſtando en compa-
„ñia, i no aviendo de tener otras converſacio-
„nes, ni otros tratos, ni recreaciones con per-
„ſonas de fuera de caſa; i creyendo las ama
„Dios, i ellas a èl, pues por ſu Mageſtad lo de-
„jan todo, que no còbre amor? Es admirable la energia que tiene èſta *Agregacion de ſentencias* del Maeſtro Frai Luis de Leon (53). „Quando
„nacemos, juntamente con la ſuſtancia de nueſ-
„tra alma, i cuerpo, nace tambien en noſotros
„un eſpiritu, i una infeccion infernal, que ſe eſ-
„tiende, i derrama por todas las partes del
„hombre, i ſe enſeñorea, i las daña, i deſ-
„truye. Porque en el entendimiento es tinieblas;
„i en la memoria, olvido; i en la voluntad cul-
„pa, i deſorden de las leyes de Dios; i en los
„apetitos, fuego, i deſenfrenamiento; i en los
„ſentidos, engaño; i en las obras, pecado, i
„maldad; i en todo el cuerpo, deſatamiento,
„i flaqueza, i penalidad; i finalmente, muerte,

„i

(52) *En el Camino de la Perfecion, cap. 4.* (53) *En el Libro 1. de los Nombres de Chriſto, en el nombre, Padre.*

„ i corrupcion. Pero es mui donoſo, i de pro-
vechoſa enſeñanza el egemplo ſiguiente del Maeſ-
tro Frai Luis de Leon (54): „ Si no quiere acor-
„ darſe de ſi (Doña Maria Varela Oſorio) i quie-
„ re ver, con quanta propiedad, i verdad, es
„ nao la caſera; ponga delante los ojos una mu-
„ ger que rodea ſu caſa; i que de lo que pare-
„ ce perdido, hace dinero, i compra lana, i lino,
„ i junta con ſus criadas, lo adereza, i lo labra;
„ i verà, que eſtandoſe ſentada con ſus mugeres,
„ bolteando el huſo en la mano, i contando con-
„ ſejas; como la nave, que ſin parecer que ſe
„ muda, va navegando; i paſſando un dia, i ſu-
„ cediendo otro; i viniendo las noches, i ama-
„ neciendo las mañanas, i corriendo, como ſin
„ menearſe, la obra; ſe tege la tela, i ſe labra
„ el paño, i ſe acaban las ricas labores; i quan-
„ do menos penſamos; llenas las velas de proſ-
„ peridad entra èſta nueſtra nave en el puerto, i
„ comienza a deſplegar ſus riquezas; i ſale de alli
„ el abrigo para los criados, i el veſtido para los
„ hijos, i las galas ſuyas, i los arreos para ſu
„ marido, i las camas ricamente labradas, i los
„ atavios para las paredes, i ſalas, i los labra-
„ dos hermoſos, i el eſtablecimiento de todas
„ las alhajas de caſa, que es un theſoro ſin ſuelo.
„ I dice Salomon que trae èſta nave de lueñe ſu
„ pan; porque ſi U. m. coteja el principio dèſta
„ obra con el fin della, i mide bien los cami-
„ nos por donde ſe viene a èſte puerto, apenas
„ alcanzarà, como ſe pudo llegar a èl: ni co-
„ mo fue poſsible de tan delgados, i apartados
„ prin-

(54) *En la Perfeta Caſada.*

„ principios, venirſe a hacer deſpues un tan cau-
„ daloſo rio. En èſte egemplo ſe puede obſervar, que las coſas tambien ſe unen con las ſentencias: i a èſte tenor haciendo varias combinaciones de coſas ſe pudieran traer diferentes egemplos de *Agregaciones*.

59 Digimos que la *Agregacion* hace la oracion mas inſtructiva, i de mas facil impreſsion en el animo. Egemplo de hacerla inſtructiva puede ſer lo que dijo Don Diego de Saavedra, (55) tratando de los medios con que los Eſtados ſe mantienen. „ Siendo pues el principal oficio del Prin-
„ cipe conſervar ſus Eſtados, pondrè aqui los
„ medios con que ſe mantienen, o ya ſean ad-
„ quiridos por la Suceſsion, por la Eleccion, o
„ por la Eſpada: ſuponiendo tres cauſas univer-
„ ſales, que concurren en adquirir, i conſervar,
„ que ſon: Dios, quando ſe tiene propicio con
„ la Religion; i la Juſticia: la Ocaſion, quando
„ un concurſo de cauſas abre camino a la gran-
„ deza: la Prudencia en hacer nacer las ocaſio-
„ nes; o ya nacidas por ſi miſmas ſaber uſar
„ dellas. Otros inſtrumentos ai comunes a la cien-
„ cia de conſervar. Eſtos ſon, el valor, i apli-
„ cacion del Principe, ſu conſejo, la eſtimacion,
„ el reſpeto, i amor a ſu perſona: la reputa-
„ cion de la corona, el poder de las armas, la
„ unidad de la Religion, la obſervancia de la juſ-
„ ticia, la autoridad de las Leyes, la diſtribu-
„ cion de los premios, la ſeveridad del caſtigo,
„ la integridad del Magiſtrado, la buena elec-
„ cion

(55) *En la Empreſa* 59.

„ cion de los Miniſtros, la conſervacion de los „ privilegios, i coſtumbres, la educacion de la „ juventud, la modeſtia de la Nobleza, la pu- „ reza de la moneda, el aumento del comercio, „ i buenas artes, la obediencia del Pueblo, la „ concordia, la abundancia, i la riqueza de los „ Erarios. Egemplo de hacer mayor impreſsion en el animo por medio de la *Agregacion*, puede ſer èſte de Miguel de Cervantes Saavedra: (56) „ Don Quijote puſo mano a ſu eſpada, i arre- „ metiò a los Quadrilleros. Don Luis dava voces „ a ſus criados, que le dejaſſen a èl, i acorrieſ- „ ſen a Don Quijote, i a Cardenio, i a Don Fer- „ nando, que todos favorecian a Don Quijote. „ El Cura dava voces, la Ventera gritava, ſu hija „ ſe afligia, Maritornes llorava, Dorotea eſtava „ confuſa, Lucinda ſuſpenſa, i Doña Clara deſ- „ mayada. El Barbero aporreava a Sancho, San- „ cho molia al Barbero. Don Luis a quien un cria- „ do ſuyo ſe atreviò a aſirle del brazo, porque „ no ſe fueſſe, le diò una puñada, que le bañò „ los dientes en ſangre: el Oidor le defendia: Don „ Fernando tenia debajo de ſus pies a un Quadri- „ llero, midiendole el cuerpo con ellos mui a ſu „ ſabor. El Ventero tornò a reforzar la voz, pi- „ diendo favor a ſu Santa Hermandad, de mo- „ do que toda la Venta era llantos, voces, gri- „ tos, confuſsiones, mogicones, palos, voces, i „ efuſsion de ſangre.

60 Pero conſiderada la condicion de las mu- geres, es igualmente hermoſo que penetrante el *Agre-*

(56) *Parte* 1. *lib.* 4. *cap.* 45. *de la Vida de D. Quijote.*

Agregamiento que hizo Iſaias para confundir ſu vanidad (57), profetizando lo que ſucederia en la ruina de Geruſalen. Dice aſsi, elegantemente traducido por el Maeſtro Frai Luis de Leon. (58) „ En aquel dia quitarà el redropelo el Señor a las „ hijas de Sion, el chapin que cruge en los pies, „ i los garvines de la cabeza, las lunetas, i los „ collocares, las ajorcas, i los rebozos, las bo„ tillas, i los calzados altos, las argollas, los „ apretadores, los zarcillos, las ſortijas, las co„ tonias, las almalafas, las eſcarcelas, los bolan„ tes, i los eſpejos: i les trocarà el ambar en „ hediondez, i la cintura rica en andrajo, i el „ enrizado en calva pelada, i el precioſo veſtido „ en cilicio, i la tez curada en cuero toſtado, „ i tus valientes moriran a cuchillo.

61 Algunos Rhetoricos han dicho, que la *Agregacion* no es Figura, ſino eſpecie de *Amplificacion*; pero què impedimento ai para que juzguemos què es uno, i otro, como ſucede en la *Alegoria*? I, ſi èſta tiene lugar no ſolo en una ſentencia, ſino tambien en muchas; porquè no diremos lo miſmo en la *Agregacion*? I mas quando èſta es tal, que da un eſpecial realce a la oracion, como la ſiguiente del Obiſpo Don Frai Pedro de Oña (59). „ Los que hacen ofenſa a „ Dios, enemigos declarados ſon de ſu alma. „ Quieres ſaber què tanto? Mas mal haces tu a „ ti meſmo, quando pecas, que te podria ha„ cer todo el univerſo junto. Imagina ahora, que „ el

(57) *Eſaiæ* 3.17. (58) *En los Nombres de Chriſto, en el nombre Pimpollo.* (59) *En la primera Parte de las Poſtrimerias del Hombre, Lib.* 1. *cap.* 3. *Diſc.* 3.

„ el campo formado de la universidad de las cria-
„ turas, que todas quantas ai en la tierra, i en
„ los infiernos, han hecho liga contra ti, i con-
„ juracion, i con pertinaz odio, i enemistad, i
„ animo de destruirte. Ya sabes el poder de los
„ Angeles, que uno, i no el mayor dellos, ma-
„ tò en una noche ciento i ochenta i nueve mil
„ combatientes: i son sin numero estos guerre-
„ ros (60). La rabia, i la braveza del Demonio
„ mirala en la crueldad que usò con el Santo Job,
„ i en el tratamiento que hace a un cuerpo, quan-
„ do del se apodera: i està enfrenado, i atado
„ èste can cerbero, que si le alargan la trahilla,
„ no ai poder en la tierra para resistirle. Ven-
„ gan pues en un esquadron los Angeles; en otro
„ batallon los Demonios; en otro los hombres
„ militares, con sus pertrechos de guerra, ar-
„ mas, municiones, i artillerias: los Tiranos, Fa-
„ laris, Nerones, Diocleciaños, Domicianos, con
„ sus invenciones: de Fieras, los elefantes, rino-
„ cerontes, leones, onzas, javalies, lobos, le-
„ breles, i toros, con sus trompas, cuernos, pres-
„ sas, navajas, garras, dientes, i colmillos; de
„ las Serpientes, basiliscos, dragones, aspides, vi-
„ voras, depsas, con sus venenos: de las Aves,
„ las de rapiña, los grifos, buitres, halcones, mi-
„ lanos, i cuervos. Bage de su esfera el elemento
„ del fuego. Granicen rayos las nubes: bramen
„ los vientos con uracanes, i torvellinos: el mar
„ bravo con sus inundaciones: la tierra con sus
„ temblores: i sobre todo, el Infierno con su
„ fuego, i azufre, tinieblas palpables, llanto, i cru-
„ gir

(60) *Job.2.num.3. Numquid est numerus militum ejus?*

„ gir de dientes, i con toda la eternidad de ſus „ penas: i Tu ſolo en un campo, atado de pies, „ i manos, expueſto a la tirania de tantos tira- „ nos, tiros, i golpes, dejado de Dios, i deſam- „ parado: ſolo que te conſerve la vida, porque „ no ſe acaben con ella los tormentos; ſino que „ dures en aquella carniceria; i todas ſin quedar „ ninguna hagan ſu herida, i deſcarguen ſu fuer- „ za en ti, tirando a todo matar. Pudiera ſer „ eſpectaculo mas horrible, i mas laſtimoſo? Pues „ oye. Todo eſſe gran tropel de innumerables ene- „ migos no te pudieran a Ti hacer tanto mal, „ quanto tu te haces a Ti meſmo, quando ju- „ ras una liviana mentira; o codicias la muger „ agena; o quebrantas otro qualquier manda- „ miento de la Lei de Dios. Poco digo: quan- „ do dices una mentira ſin juramento, o pala- „ bra ocioſa. I aun todo eſſo es nada. Echemos „ el reſto. Si el eterno, i poderoſo Dios, ſe de- „ claraſſe por tu mortal enemigo; i quiſieſſe moſ- „ trar la pujanza de ſu fuerte brazo en hacerte „ todo el mal, i daño que alcanza ſu infinita, i „ abſoluta omnipotencia, no te haria tanto per- „ juicio como Tu te haces con el menor peca- „ do mortal. Haſta aqui el Obiſpo Oña, que ex- plicò lo ultimo que dijo por la infinita perfec- cion de la Bondad de Dios, que no puede hacer mal al que no es malo; porque ſiendo bueno, es hechura ſuya, i por conſiguiente amable en ſu Divino acatamiento. I eſto no es falta de Po- der, ſino ſuma perfeccion de ſu inefable Bondad.

CAPITULO XI.

De las Figuras de Methodo.

1 LA quinta, i ultima claſſe de las *Figuras* de Sentencia, contiene las de *Methodo*, que ſon *Diſtribucion*, *Tranſicion*, *Hiperbaton*.

2 *Diſtribucion* es una Figura de hablar, por la qual ſe diſtribuye algo en muchas partes; i deſpues en cada una ſe dà la razon, como lo practicò diſcretamente el Maeſtro Frai Luis de Leon, quando tratando de la verdadera Paz del Hombre dice aſsi: (1) „ Podemos comparar el Hom„bre, i referirlo a tres coſas. Lo primero a Dios. „Lo ſegundo a eſſe miſmo Hombre, conſide„rando las partes diferentes que tiene, i com„parandolas entre ſi. I lo tercero a los demas „hombres, i gentes con quien vive, i converſa. „I ſegun èſtas tres comparaciones entendemos „luego que puede aver paz en èl por tres dife„rentes maneras. Una, ſi eſtuviere bien concer„tado con Dios: otra, ſi èl dentro de ſi miſmo „viviere en concierto: i la tercera, ſi no ſe atra„veſsàre, ni encontrare con otros. La primera „conſiſte en que el alma eſtè ſugeta a Dios, i „rendida a voluntad obedeciendo enteramente „ſus leyes: i en que Dios como en ſugeto diſ„pueſto, mirandola amoroſa, i dulcemente in„fluya el favor de ſus bienes, i dones. La ſegun„da eſtà en que la razon mànde, i el ſentido i „los

(1) *En los Nombres de Chriſto, Lib. 2. nombre, Principe de Paz.*

„ los movimientos dèl obedezcan a ſus manda-
„ mientos, i no ſolo en que obedezcan, ſino en
„ que obedezcan con preſteza, i con guſto, de
„ manera que no aya alboroto entre ellos ningu-
„ no, ni rebeldia, ni procure ninguno porque
„ la aya: ſino que guſten aſsi todos del eſtar a
„ una, i les ſea aſsi agradable la conformidad,
„ que ni traten de ſalir della, ni por ello force-
„ gen. La tercera es dar ſu derecho a todos cada
„ uno, i recibir cada uno de todos aquello que
„ ſe le deve ſin pleito, ni contienda. Cada una
„ deſtas paces es para el hombre de grandiſsima
„ utilidad, i provecho, i de todas juntas ſe com-
„ pone, i fabrica toda ſu felicidad, i bien an-
„ danza.

3 *Tranſicion* es el *paſſage de un aſunto a otro.* La *Tranſicion*, o puede ſer *perfeta*, o *imperfeta. Perfeta*, quando ſe advierte lo que ſe ha dicho, i lo que falta por decir: como quando dijo Cornificio (2): *Del Exordio ſe ha dicho harto. Deſpues deſto paſſemos a la Narracion. Tranſicion imperfeta* es la que ſolamente hace narracion, o de lo que ſe ha dicho, o de lo que ſe ha de decir. De lo que ſe ha dicho, como quando Saluſtio en la *Guerra Yugurthina* (3) dijo: *De Africa, i de ſus habitadores baſtante ſe ha dicho para la neceſsidad del aſunto.* De lo que ſe ha de decir, como quando Don Diego Hurtado de Mendoza dijo (4): *El propoſito requiere tratar brevemente del aſsiento de Granada por claresa de lo que ſe eſcrive.*

4 La *Tranſicion* ha de ſer mui natural, ſemejan-

2) *Lib.* 1. *Rhetoricor. cap.* 7. (3) *De Bello Jugurthino, cap.* 9. (4) *En la Guerra de Granada, Lib.* 2. *n.* 25.

jante a la travazon de los miembros en un miſmo cuerpo; pues vemos que del cuerpo ſale el brazo, del brazo la mano, de la mano los dedos, con tanto diſsimulo, que en ninguna coyuntura ſe halla fealdad alguna.

5 La *Tranſicion* ſirve para inſtruir. A veces deve omitirſe, eſpecialmente quando de lo que guſta el oyente, ſe paſſa a lo que no le agrada, i ſe intenta perſuadir.

6 *Hiperbathon* es la *Tranſpoſicion de los penſamientos, o palabras.* Si en èſta *Traſpoſicion* lo primero ſe hace poſtrero, como quando dijo Matheo Aleman (5), *No los amigos todos lo han de ſaber todo*; en Griego ſe llama *Hyſteron proteron*, o *Hyſterologia*, eſto es, orden prepoſtero en que lo detras eſtà delante, i en quanto ſe confunden, o ſe derraman las palabras, como proferidas ſin el orden devido, *Synchyſis*, que quiere decir *Confuſion*: que atendiendo a la conſtruccion de la oracion, es Figura Gramatica, como la que atrevidamente hizo Lope de Vega Carpio, quando dijo (6)

Si la mas dura encina, que ha nacido
Del corazon de la Morena Sierra

en lugar de decir, *Sierra Morena.* Pero atendiendo al ſentido, es Figura Rhetorica, que ſirve para ſignificar la perturbacion del animo, o de las coſas; pero no conviene frequëntarla, como lo practicò Thucidides, cuyas Oraciones por èſta cauſa juſtamente reprehendiò Cratipo como enfadoſas, i moleſtas.

Eſ-

(5) *Lib. 2. de la 2. Parte cap. 7. de la Vida de Guzman de Alfarache.* (6) *En el Sòneto 153. de ſus Rimas.*

7 Eſtas ſon las *Figuras de Sentencia*. Tratemos ahora de las *de Palabras*.

CAPITULO XII.

De las Figuras de Palabras en general.

1 LAs *Figuras de Palabras* eſpecialmente pertenecen a la *Elocucion*, o al adorno de las Sentencias. Se llaman aſsi, porque no conſiſten en la ſentencia, ſino en una, o en muchas palabras. Por eſſo mudadas èſtas, no permanece la *Figura*.

2 Se pueden dividir en quatro generos. El primero es de *Falta*, o *Exceſo de Palabras*: el ſegundo de *Repeticion*: el tercero de *Sonidos ſemejantes*: el quarto de cierta *Modificacion material de las miſmas palabras para la ſuavidad de la pronunciacion*.

CAPITULO XIII.

De las Figuras de Falta, o de Exceſſo de Palabras.

1 LAs *Figuras*, en que ai defeto de Palabras, ſon, *Aſindeton*, i *Ellipſis*; i aquellas en que ai exceſſo ſon, *Poliſindeton*, *Pleonaſmos*, i *Correccion*.

2 *Aſindeton*, que quiere decir *Deſatamiento*, es el defeto del verbo, o de la copula de la oracion ſegun hablan los Logicos: como ſe obſerva en èſte Refran leonino: *Lo mio, mio; lo tuyo, tu-*

tuyo, i mio. I en èste otro, Christiano: *Dios conmigo, yo con èl. Dios delante, yo tras èl.* A veces se expressa el verbo en una sentencia, i se omite en otras, como en èste egemplo de Don Diego de Saavedra. (1) *Se mantiene la Magestad con el respeto; el Reino con el amor; el Palacio con la entereza; la Nobleza con la estimacion; el Pueblo con la abundancia; la Justicia con la igualdad; las Leyes con el temor; las Armas con el premio; el Poder con la parsimonia; la Guerra con las riquezas; i la Paz con la opinion.* El verbo puede estar al principio, i faltar al fin de la sentencia, como quando dijo Don Diego de Saavedra (2). *Pocos negocios vence el impetu; algunos la fuerza; muchos el sufrimiento; i casi todos la razon, i el interes.* I el Principe de Esquilache en unos Villancicos hablando de los santos Reyes, adoradores de Jesus,

Como a Rei le ofrecen oro,
I la mirra como a muerto,
I como a Dios soberano
Fragante culto de incienso.

O puede estar el verbo al fin faltando al principio de la sentencia, como quando dijo Don Diego de Saavedra (3). *Què libelos infamatorios, què Manifiestos falsos, què fingidos Parnasos, què Pasquines malicioso, nò se han esparcido contra la Monarquia de España?*

3 *Ellipsis*, que quiere decir *Falta*, es *defecto de otra qualquier particilla que no sea verbo*, como se vè en el egemplo siguiente de Don Diego de Saavedra. (4) „Las Republicas de Sidon, Nineve, „ Ba-

(1) *En la Empresa* 61. (2) *En la Empresa* 30. (3) *En la Empresa* 12. (4) *En la Empresa* 68.

„ Babilonia, Roma, Carthago, con el comercio,
„ i trato florecieron en riquezas, i armas. Quan-
„ do faltò a Venecia, i Genova el trato, i na-
„ vegacion, faltò el egercicio de su valor, i la
„ ocasion de sus glorias, i trofeos. Entre breves
„ terminos de arena, incultà al azadon, i al ara-
„ do, sustenta Holanda poderosos Egercitos con
„ la abundancia, i riquezas del mar, i mantiene
„ populosas Ciudades, tan vecinas unas a otras,
„ que no las pudieran sustentar los campos mas
„ fertiles de la tierra. Francia no tiene minas de
„ plata, ni oro; i con el trato, i pueriles inven-
„ ciones de hierro, plomo, i estàño, hace pre-
„ ciosa su industria, i se enriquece: i Nosotros,
„ descuidados perdemos los bienes del mar. Con
„ inmenso trabajo, i peligro traemos a España
„ de las partes mas remotas del mundo los dia-
„ mantes, las perlas, las aromas, i otras mu-
„ chas riquezas; i no pasando adelante con ellas,
„ hacen otros grangeria de nuestro trabajo, co-
„ municandolas a las Provincias de Europa, Afri-
„ ca, i Asia. En èstas preciosissimas sentencias se
vè, que falta la partecilla, o prepoficion, *de*, an-
tes de las palabras *Ninive*, *Babilonia*, *Roma*, *Car-
thago*: la prepoficion, *a*, antes de *Genova*: la pre-
poficion, *con*, antes de *riquezas*, *pueriles inven-
ciones*, *plomo*, *estaño*: *peligro*: i el poseſsivo, *sus*, an-
tes de *trofeos*. Al Gramatico toca saber, què ver-
bo, nombre, o partecilla falta para la conve-
niencia de las partes de la oracion: i al Rheto-
rico, para el adorno, i persuasion.

4 La *Ellipsis* conviene para exprimir algun afecto, como quando Garci-Lasso de la Vega inten-

tentò mover la admiracion de ſu amigo Juan Boſcàn deſte modo. (5)

O! quan corrido eſtoi, i arrepentido
De averos alabado el tratamiento
Del camino de Francia, i las poſadas.
Corrido de que ya por mentiroſo
Con razon me tendreis; arrepentido
De aver perdido tiempo en alabaros
Coſa tan dina ya de vituperio:
Donde no hallareis, ſino mentiras,
Vinos acedos, camareras feas,
Varletes codicioſos, malas poſtas,
Gran paga, poco argen, largo camino.

5 La *Andeton*, o *Deſatamiento*, aprovecha para ſignificar la preſteza, i el impetu del animo, como quando dijo Don Alonſo de Ercilla. (6)

Salen los Eſpañoles de tal ſuerte,
Los dientes, i las lanzas apretando,
Que de quatro eſquadrones al mas fuerte
Le van un largo trecho retirando,
Hieren, dañan, tropellan, dan la muerte,
Piernas, brazos, cabezas, cercenando.

6 I en otra parte. (7)

Los fieros enemigos orgulloſos
En alta voz gritavan, mueran, mueran.

7 Pero la prontitud del ſuceſo expreſſada por la *Andeton*, ſe vè mucho mejor en el fin de la ſiguiente narracion, donde el Obiſpo de Tarazona Don Frai Pedro Manero, explico mui bien la eficaciſsima prontitud de la Gracia Divina. (8)

Era

(5) *En la Epiſtola* 1. (6) *En la Araucana, Canto* 3. (7) *En el Canto* 4. (8) *En la Prefacion de la Apologia de Tertuliano*, §.6.

Era Tertuliano Orador Canſidico, i acertòſe a hallar en el Conſiſtorio en ocaſion que interrogava a un Chriſtiano el Preſidente. Era el Chriſtiano hombre vulgar, i ſencillo: i en teſtimonio de ſu fè mandò a un Idolo, que digeſſe: Quien era el Dios verdadero. Reſpondiò el Idolo con prontitud: que èl, i todos los Idolos eran Demonios: i que ſolamente era verdadera la Religion, i Divinidad que adoravan los Chriſtianos. Reparò Tertuliano en la ſencillez del que mandò, en la obediencia pronta del Oraculo, en la confuſion vergonzoſa del Preſidente. Acudiò la Gracia, abriò los ojos, conociò el error, convirtioſe. Para ſignificar con las miſmas palabras èſta prontitud de la Gracia Divina, ſe omitieron las conjunciones, i ſe variò el ſupueſto en los dos ultimos verbos, ſin nombrarle.

8 Tambien conviene uſar de la *Aſindeton*, quando ſe han de referir muchas coſas, i cada una de ellas es por ſi grave: porque entonces cada palabra dà un golpe, i hacen notable impreſsion en el entendimiento del oyente: como ſe vè en èſte hermoſo egemplo del Maeſtro Frai Luis de Leon, interpretando el Salmo 26.

No concibas deſpècho
Si ſe detiene Dios, o alma; eſpera
Dura con fuerte pecho;
Con fè acerada, entera,
Aguarda, atiende, ſufre, perſevera.

I en èſte otro de Don Diego de Saavedra, (9) donde hablando de la Mageſtad dice: *La opinion, i la fama le dan ſer; el amor, ſeguridad; el temor, autoridad; la oſtentacion, grandeza; la ceremonia, reverencia; la ſeveridad, reſpeto; el adorno, eſtimacion: el*

(9) *En la Empreſa* 61.

el retiro la hace venerable. En cuyo egemplo unió Don Diego la *Aſindeton* con la *Ellipſis*, ſupliendo cinco veces el verbo, *da*, i otras tantas el relativo, *le.*

9 Con el *exceſo de palabras* varian la oracion las Figuras, *Poliſindeton*, i *Pleonaſmos.*

10 La *Poliſindeton*, que quiere decir, *Mucha atadura*, ſe opone a la *Aſindeton*; i la *Pleonaſmos*, que ſignifica, *Demaſia*, o *Superfluidad de palabras*, a la *Ellipſis.*

11 Es pues *Poliſindeton* el *exceſo de algun nombre, o verbo*; i *Pleonaſmos* el *de otra parteciila*, aunque a veces èſta *Figura* ſe toma con mayor extenſion, i ſuele ſignificar el exceſo de qualquier parte de la oracion. Egemplo de *Poliſindeton* puede ſer èſte en que Dios dice por boca de Ecequiel (10) *Si el malo hiciere penitencia de todos ſus pecados que ha hecho, i guardàre todos mis preceptos, i hiciere juicio, i juſticia, vivirà, i no morirà*, donde ſe vè que èſta *Figura* hace que la coſa de que ſe trata, parezca mayor por la redundancia de las expreſsiones. En efeto las que en dicha ſentencia parece que ſobran, i ſe añadieron por razon de la energia, ſon èſtas: *que ha hecho*: poco deſpues, *viviendo*: i ultimamente, *no morirà.*

12 Egemplo de *Pleonaſmos* es èſte de Don Quijote (11): *Què perſuaſion fuera baſtante para perſuadirme, que ai monos en el mundo que adivinen, como lo he viſto ahora por mis propios ojos?* O èſte otro de Sancho Panza. (12) *Bendito ſea Dios, que tal me ha dejado ver con mis propios ojos.* Donde en una,

(10) *Cap.*18.*v.*21. (11) *Parte* 2.*Lib.*6.*cap.*25.*de la Vida de Don Quijote de la Mancha.* (12) *Parte* 2.*Lib.*8.*cap.*58.

i otra ſentencia ſobran para el verdadero ſentido aquellas palabras, *propios ojos*; pero ſe añadieron para mayor certificacion. La *Pleonaſmos* aprovecha para la *Enfaſi*. Deſta ſuerte el Maeſtro Frai Luis de Leon en ſu excelente *Cancion del Conocimiento de ſi miſmo* nombro aſsi las Poſtrimerias del Hombre

13 *La muerte, juicio, gloria, fuego, infierno*, añadiendo el nombre *infierno* para mayor expreſsion; ſi ya no es, que *infierno* ſea adgetivo.

14 Tratamos aqui de la *Pleonaſmo Rhetorica*; no de la *Gramatica*, en que ſobra al regimiento de la oracion alguna parte della: como quando dijo un antiguo Poeta:

Cuidados, gran prieſſa os dais,
Trabajos, no me apreteis,
Catad, que ſi me matais,
Que conmigo morireis.

15 Donde para la conſtruccion Gramatica ſobra el ſegundo *que*. Don Diego Hurtado de Mendoza imitó, o por mejor decir hizo ſuyos eſtos penſamientos, i tambien la *Pleomaſmos* en la ſiguiente Redondilla.

Peſares, no me mateis,
Cuidados, gran prieſſa os dais.
Mira, que ſi me acabais,
Que conmigo morireis.

16 I con la miſma *Figura* dijo el Maeſtro Frai Luis de Leon:

Los tus dos ojos ſean
Dos luces inmortales,

donde ſobra el articulo *los*: aſsi como el rela-

ti-

tivo, *le*, en èſta ſentencia de Saavedra. (13) *Si le faltaſſen a Eſpaña los dos polos del Mediterraneo, i Oceano, luego caeria ſu grandeza.* I en èſta otra del miſmo. (14) *No ſe ſabe contener la ambicion a viſta de lo que puede uſurpar: ni le faltaran pretextos de modeſtia, i juſticia, al que ſe deſvela en ampliar ſus eſtados.* Vemos unidos los egemplos de la *Pleonaſmo Gramatica*, i *Rhetorica*, en lo que ſe dice en un antiguo Romance:

De los ſus ojos llorando,
I de la ſu boca diciendo.

La *Pleonaſmos Gramatica* conſiſte en los articulos, *los*, i *la*; i la *Rhetorica* en las palabras, *ojos*, i *boca*.

17 La *Correccion*, o puede ſer de alguna Sentencia, o de una, o mas Palabras. De la primera ya tratamos en ſu lugar. De la ſegunda èſte es el ſuyo; porque por medio de la *Correccion* en alguna manera ſe intenta quitar de la oracion la palabra, que parece que ſobra, como quando dijo Don Diego de Saavedra hablando de ſi con verdad (15). *Muchas cauſas de compaſsion, i pocas, o ninguna de invidia ſe hallan en el Autor deſte Libro; i ai quien invidie ſus trabajos, i continuas fatigas, o no advertidas, o no remuneradas.*

CA-

(13) *En la Empreſa* 68. (14) *En la Empreſa* 98. (15) *En la Empreſa* 9.

CAPITULO XIV.

De las Figuras de Repeticion.

1 LAs *Figuras de Palabras* contenidas en la *Repeticion* de una misma voz con una misma significacion son muchas. Los Rhetoricos Griegos diligentes en darles nombres, distinguieron estas. *Anafora*, *Epifora*, *Symploce*, *Epanalepsis*, *Anadiplosis*, *Climax*, *Epanodos*, *Tautotes*, i *Polyptoton*.

2 *Anafora* es la *Repeticion* que se halla en los principios de las sentencias: *Epifora*, en las clausulas, o fines: i, si concurren ambas *Repeticiones*, se llaman *Symploce*.

3 *Epanalepsis* es la Repeticion que se hace en el principio de la sentencia antecedente, i en el fin de la siguiente.

4 *Anadiplosis* es la Repeticion en el fin de la precedente, i en el principio de la siguiente.

5 Si la Repeticion por razon del afecto es continua, o casi continua, se llama *Epizeuxis*.

6 La *Climax* con una misma palabra enlaza lo que precede con lo que se sigue.

7 *Epanodos* es, quando se recorre lo mismo que se ha dicho, repitiendo las palabras con orden invertido.

8 *Tautotes* es, quando se usa de una misma voz, como casualmente, i con descuidada cultura.

9 *Polyptoton* es, quando una misma voz se repite variadas las terminaciones.

La

10 La *Repeticion* que es de una misma palabra, i significado, o se hace sencillamente, i sin mudamiento alguno; o mudadas las partes; o de ambas maneras. La *Repeticion* de la primera especie, o es *disjuncta*, o *conjunta*. Primeramente trataremos de la *Repeticion disjuncta*; porque la *Epizeuxis*, que es *Repeticion conjunta*, tiene tanta semejanza con la quarta especie de *Repeticion disjuncta*, esto es, con la *Epanalepsis*, que ciertamente se tiene por especie della.

11 La *Disjuncta* se hace en los lugares del mismo genero; o en diverso.

12 Del mismo, como la *Anafora*, i la *Epifora*: de diverso, como la *Epanalepsis*, i la *Anadiplosis*, a la qual, como queda dicho, comunmente se refiere la *Epizeuxis*.

13 La *Symploce* pertenece a la *Anafora*, i a la *Epifora*.

14 La *Climax* a la *Anadiplosis*.

15 La *Tautotes*, i *Polyptoton*, propiamente son afecciones de las *Figuras* antecedentes. Pongamos egemplos de cada una segun el orden referido; aunque pudieramos observar otro mas ingenioso, distinguiendo no solamente las *Repeticiones* de los Principios, Medios, i Fines de las clausulas; sino combinando tambien las de los Principios, i Medios; las de los Medios, i Fines: las de los Principios de muchas clausulas; i de los Fines, i Medios; i sus varias alternaciones: asunto que requiere un largo Libro; pero mas curioso, que util, si bien agradable.

16 *Anafora*, o *Relacion*, a la qual Cornificio aplicandole el nombre del genero, llamò *Repeti-*

cion

cion (1), Plutarco (2), i Julio Rufiniano (3), *Epanofora*; Rutilio Lupo, (4) *Epibole*; i otros Rhetoricos, *Dipſoſis*, *Anaphorike*, o *Parioſis*, es *la Repeticion de alguna, o muchas palabras, que ſe hace en los principios de las ſentencias*: como en èſte Refran, *Cuerpo, cuerpo; que Dios darà paño.* Deſta ſuerte el Dotor Benito Arias Montano perifraſeando el *Cantar* de los *Cantares*, (5) usò de varias repeticiones deſte modo,

Ai! Ai! Amor dulce, i gracioſo,
Còmo me privas de la fuerza mia?
Dadme, dadme del vino, que no muera.
Poned manzanas a mi cabecera,
I otros olores con que me conſuele.
Traed, traed de vino vaſos llenos.
Henchid, henchid mis ſenos
De olor que dentro de mi pecho huele;
Porque de amor el corazon me duele.
No puedo ya, no puedo ya tenerme;
Porque el amor la fuerza me ha robado;
I gran deſmayo acometerme ſiento.

17. La *Repeticion* puede ſer de qualquier parte de la oracion. De *Nombre*, como quando dijo el Venerable Maeſtro Juan de Avila (6): „ Chriſ„ to padeciò por nueſtro amor: padezcamos por „ el ſuyo. Chriſto llevò la cruz: ayudemoſela a „ llevar. Chriſto deshonrado: no quiero honra. „ Chriſto padeciò dolores: venganme a mi. El „ tuvo neceſsidades: eſſas quiero yo tener. El por „ mi

(1) *Rhetoricor. Lib. 4. cap. 13.* (2) *Libro de Homero.* (3) *De Schematis Lexeos.* (4) *Lib. 1. de Figuris Sententiarum, & Eloquutionis.* (5) *En el cap. 2. verſ. 4.* (6) *En el Epiſtolario Eſpiritual, fol. 250.*

„ mi fue aqui eſtrangero: no tenga yo coſa en „ que repoſe mi corazon.

18 A veces ſolamente ſe repite el *Articulo*, como ſe vè en èſte elegante egemplo dè Don Diego de Saavedra: (7) „ Los peligros ſon los mas efi- „ caces maeſtros, que tiene el Principe. Los paſ- „ ſados enſeñan a remediar los preſentes, i a pre- „ venir los futuros. Los agenos advierten; pero „ ſe olvidan. Los propios dejan en el animo las „ ſeñales, i las cicatrices del daño, i lo que ofen- „ diò a la imaginacion el miedo. I aſsi conviene „ que no los borre el deſprecio. Tambien ſe re- pite el articulo en èſta politica inſtruccion del miſmo Autor. (8) „ Aſsi como ſon diferentes las „ coſtumbres de las Naciones, ſon tambien ſus „ Fuerzas. Las de la Igleſia conſiſten en el reſpe- „ to, i obediencia de los Fieles: las del Impe- „ rio en la eſtimacion de la Dignidad: las de Eſ- „ paña en la Infanteria: las de Francia en la No- „ bleza: las de Inglaterra en el mar: las del Tur- „ co en la multitud: las de Polonia en la Cava- „ lleria: las de Venecia en la prudencia: i las de „ Saboya en el arbitrio.

19 Egemplo de *Repeticion de Verbo* es mui elegante èſte del Dotor Benito Arias Montano en la Traducion del *Cantar de los Cantares*. (9)

Doncellas de Sion,
Saiid a las feneſtras,
Salid de ueſtras caſas preſuroſas,
Mirad a Salomon,
Vereis las bellas mueſtras
Las que de ver beldad ſois deſeoſas.

El

(7) *En la Empreſa* 37. (8) *En la Empreſa* 81. (9) *Cap.* 3. *v.* 11.

20 El *Adverbio* ſe halla repetido al principio de las clauſulas en èſte egemplo del Maeſtro Frai Luis de Leon (10): *Què trabajo no paga el niño a la madre, quando ella le tiene en el regazo deſnudo? Quando èl juega con la teta? Quando la hiere con la manecilla? Quando la mira con riſa? Quando gorgea? Pues quando ſe le añuda el cuello, i la beſa? Pareceme, que aun la deja obligada.* Tambien repitiò el adverbio con mucha elegancia en ſu admirable *Cancion a Chriſto crucificado.*

Aqui donde das mueſtras
De maniroto, i largo,
Con las palmas abiertas con los clavos:
Aqui donde Tu mueſtras,
I ofreces mi deſcargo;
Aqui donde redimes los eſclavos,
Donde por todos cabos
Miſericordia brotas,
I el generoſo pecho
No queda ſatisfecho,
Haſta que el cuerpo de la ſangre agotas:
Aqui, Redentor, quiero
Venir a tu juſticia yo el primero.
Aqui quiero que mires
Un pecador metido
En la ciega priſion de ſus errores:
Que no tèmo te aîres
En mirarte ofendido,
Pues abogando eſtàs por pecadores:
Que las culpas mayores
Son las que mas declaran
Tu noble pecho ſanto,

(10) *En la Perfeta Caſada.*

De que te precias tanto:
Pues quando las mas graves ſe reparan,
En mas tu Sangre empleas,
I mas con tu clemencia te recreas.

21 Don Diego de Saavedra con un miſmo *Adverbio* principiò varias, i mui graves ſentencias, diciendo aſsi (11): „ No puede ſer bien „ governado un Eſtado, cuyos Miniſtros ſon ava„ rientos, i cudicioſos: porque, còmo ſerà juſ„ ticiero el que deſpoja a otros? Còmo procu„ rarà la abundancia, el que tiene ſus logros en „ la careſtia? Còmo amarà a ſu Republica, el „ que idolatra en ſus Theſoros? Còmo aplicarà „ el animo a los negocios, el que le tiene en ad„ quirir mas? Còmo procurarà merecer los pre„ mios por ſus ſervicios, el que de ſu mano ſe „ hace pagado?

22 Repitiò la *Prepoſicion*, *De*, Don Diego de Saavedra Fajardo, quando hablando de las enfermedades de la Republica, dijo: (12) „ Conſidère „ bien U. A. ſi acaſo nacen de alguna deſtas (en„ fermedades) que ſuelen ſer las ordinarias. De „ la extraccion de la gente: del deſcuido de la „ propagacion: de la multiplicidad de las Religio„ nes: del numero grande de los dias feriados: „ del aver tantas Univerſidades, i Eſtudios: del „ deſcubrimiento de las Indias: de la Paz no eco„ nomica: de la guerra ligeramente emprendida, „ o con lenteza egecutada: de la extinccion de „ los Maeſtrazgos de las Ordenes Militares: del „ peſo de los cambios, i uſuras: de las extrac„ ciones del dinero: de la deſproporcion de las „ mo-

11) *En la Empreſa* 53. (12) *En la Empreſa* 28.

„ monedas, o de otras ſemejantes cauſas.

23 El miſmo Saavedra hizó otra hermoſa *Repeticion* empezando las ſentencias con una miſma *Prepoſicion* deſte modo: (13) „ Alcanzada una vi-„ toria, queda fuera de ſi con la variedad de los „ accidentes paſſados. Con la gloria ſe deſvane-„ ce: con la alegria ſe pertuiba: con los deſpo-„ jos ſe divierte: con las aclamaciones ſe aſſe-„ gura: i con la ſangre vertida deſprecia al ene-„ migo, i duerme deſcuidada, ſiendo entonces, „ quando deve eſtar mas deſpierta, i moſtrar ma-„ yor fortaleza en vencerſe à ſi miſma, que tuvo „ en vencer al enemigo.

24 Don Diego Nuñez de Quiros repitiò la *Conjuncion* negativa, *Ni*, en el principio de muchas ſentencias en ſu celebrado *Nunque*. Imitòle con afectado eſtudio Alonſo de Varros en ſus *Proverbios Morales*: pero ſin enfado del letor repitiò dieſtramente el Maeſtro Frai Luis de Leon la cauſal, *Porque*, hablando aſsi del Divino Cordero (14): „ Porque avia de quitar en noſotros „ los hechos malos, que eſcurecen el Alma, no „ pudo aver en èl ningun hecho deſconcertado, „ i eſcuro. I porque avia de borrar en nueſtras „ almas los malos deſeos, no pudo aver en la „ ſuya deſeo que no fueſſe del Cielo. I porque „ reducia a orden, i a buen concierto nueſtra „ imaginacion varia, i nueſtro entendimiento tur-„ bado; el ſuyo fue un cielo ſereno, lleno de „ concierto, i de luz. I porque avia de corregir „ nueſtra voluntad mal ſana, i enferma; era ne-„ ceſ-

(13) *En la Empreſa* 96. (14) *En el Libro* 3. *de los Nombres de Chriſto, nombre Cordero.*

„ ceſſario que la ſuya fueſſe una lei de juſticia,
„ i ſalud. I porque reducia a templanza nueſtros
„ encendidos, i furioſos ſentidos; fueron neceſſa-
„ riamente los ſuyos la miſma moderacion, i
„ templanza. I porque avia de poner freno, i de-
„ ſarraigar finalmente del todo nueſtras malas in-
„ clinaciones, no pudo aver en èl ni movimien-
„ to, ni inclinacion, que no fueſſe juſticia. I por-
„ que era limpieza, i perdon general del pecado
„ primero; no huvo, ni pudo aver, ni en ſu prin-
„ cipio, ni en ſu nacimiento, ni en el diſcurſo
„ de ſus obras, i vida, ni en ſu alma, ni en ſus
„ ſentidos, i cuerpo, alguna culpa, ni ſu culpa
„ del, ni ſus reliquias, i raſtros. I porque a la
„ poſtre, i en la nueva reſurreccion de la carne,
„ la virtud eficaz de ſu gracia avia de hacer no
„ pecables los hombres; forzoſo fue que Chriſ-
„ to no ſolo careciеſſe de toda culpa, mas que
„ fueſſe deſde ſu principio impecable. I porque te-
„ nia en ſi bien, i remedio para todos los peca-
„ dos, i para en todos los tiempos, i para en
„ todos los hombres, no ſolo en todos los que
„ ſon juſtos, mas en todos los demas que no lo
„ ſon, i lo podrian ſer, ſi quiſieſſen; no ſolo en
„ los que naceran en el mundo; mas en todos los
„ que podrian nacer en otros mundos ſin cuen-
„ tos convino, i fue meneſter que todos los ge-
„ neros, i eſpecies del mal actual, lo de origi-
„ nal, lo de imaginacion, lo de hecho, lo que
„ es, i lo que camina a que ſea, lo que ſerà, i
„ lo que pudiera ſer por el tiempo, lo que pe-
„ can los que ſon, i lo que los paſſados peca-
„ ron, los pecados venideros, i los que, ſi infi-
„ ni-

„ nitos hombres nacieran, pudieran ſuceder, i „ venir, finalmente todo ſer, todo aſſomo, to- „ da ſombra de maldad, o malicia, eſtuvieſſe „ tan lejos del, quanto las tinieblas de la luz, la „ verdad de la mentira, de la enfermedad la me- „ dicina es tan lejos. I convino que fueſſe un the- „ ſoro de inocencia, i limpieza; porque era, i „ avia de ſer el unico manantial de ella riquiſsimo. Eſta larga *Repeticion* de la cauſal, *Porque*, me trae a la memoria la afectadiſsima Repeticion de los *Porques* de muchos Letrados modernos en ſus Alegaciones, o Provanzas, coſa en mi juicio ridicula, porque es lo miſmo que decir, que en la contencion han de uſar deſta Figura Rhetorica, que reducida a formula, es coſa mui eſtraña por frequente que ſea; i nunca ſerà bien recibida de los Hombres eloquëntes. La *Repeticion* no ha de ſer afectada, ſino como caſual, i oportuna, deſuerte que la *Repeticion* no ſea moleſta, ſino agradable, como lo es la de las *Conjunciones* en èſte egemplo de Saavedra. (15) *El ſervir en las Cortes mas ſuele ſer grangeria, que merito; mas ambicion, que celo; mas comodidad, que fatiga; un eſplendor, que ſe paga de ſi miſmo.*

25 Eſta Figura es maravilloſamente donoſa, ſi ſe hace con interrogacion, como ya ſe ha viſto en algunos de los egemplos referidos.

26 A veces ſe varian, i ſe continuan las *Repeticiones*, como lo practicò el Maeſtro Frai Luis de Leon, interpretando el *ultimo capitulo de los Proverbios.*

Ai! hijo mio. Ai! dulce manojuelo

De

(15) *En la Empreſa* 23.

De mis entrañas! Ai! mi deſeado,
Por quien mi voz contino ſube al cielo.
Ni yo al amor de hombre te vea dado,
Ni en manos de muger tu fortaleza,
Ni en daño de los Reyes conjurado.
Ni con beodez afees tu grandeza;
Que no es para los Reyes, no es el vino,
Ni para los Jueces la cerveza.

27 Otras veces no ſolamente ſe repite en los principios de las ſentencias la primera palabra, ſino tambien muchas, como lo practicò David en el Salmo 12. cuya elegante traducion devemos al Maeſtro Frai Luis de Leon, i es la que ſe ſigue.

Dios mio, haſta quando
Ha de durar aqueſte eterno olvido,
Que vas conmigo uſando?
Haſta quando ofendido
De mi, tu roſtro moſtraràs torcido?
I entre conſejos ciento
Haſta quando andarè deſatinado?
Ai duro, i gran tormento!
Haſta quando hollado
Serè del enemigo crudo airado?
Convierte ya tu cara
Aplica a mi querella tus oìdos,
Dios mio; i con luz clara
Alumbra mis ſentidos:
No ſean del mortal ſueño oprimidos.
No pueda mi adverſario
Decir: Prevalecile algun dia.
Que ſi el duro contrario
Vieſſe la muerte mia,

Eſ-

Eſtremos de placer, i gozo haria.
Mas tu miſericordia,
En quien, Señor, confio, me aſſegura.
Hinchirà la vitoria
Mi alma de dulzura.
Yo cantarè, i dirè, que ſoi tu hechura.

28 I Jeſu Chriſto ſegun refiere San Matheo, (16) empezò muchas ſentencias con unas miſmas palabras, diciendo graviſsimamente. „ Ai de vo-„ ſotros, Eſcribas, i Fariſeos Hipocritas, porque „ cerrais el Reino de los Cielos delante de los „ hombres: que ni voſotros entrais, ni dejais „ entrar a los que entran. Ai de voſotros, Eſ-„ cribas, i Fariſeos Hipocritas: porque comeis „ las caſas de las Viudas ſo color de larga ora-„ cion: por eſſo ſereis mas gravemente juzga-„ dos. Ai de voſotros, Eſcribas, i Fariſeos Hi-„ pocritas: porque rodeais la mar, i la tierra, „ para hacer un convertido: i quando fuere he-„ cho, le haceis hijo del fuego infernal, dobla-„ do mas que voſotros. Ai de voſotros, Guias „ ciegas, que decis: Qualquiera que juràre por „ el Templo, es nada: pero el que juràre por „ el oro del Templo, peca. I deſta ſuerte va di-vinamente proſiguiendo, bolviendo a hacer po-co deſpues la miſma *Repeticion.*

29 Tal vez ſuele alternarſe èſta *Figura* en los principios de las Sentencias, como lo practicò Suarez ſatisfaciendo a las quejas que las Muge-res tienen de ſus ſervidores, diciendo aſsi.

Voſotras ſois las temidas,
Noſotros ſomos temientes.

Vo-

(16) *Cap.* 23.

Voſotras ſois las ſervidas,
Voſotras obedecidas,
Noſotros los obedientes.
Voſotras ſojuzgadoras,
Noſotros los ſometidos.
Voſotras libres ſeñoras,
Voſotras las vencedoras,
Noſotros ſiervos vencidos.
Voſotras las adoradas,
Noſotros los denegados.
Voſotras las mui loadas,
Voſotras las eſtimadas,
Noſotros los deſdichados.
Voſotras ſolas teneis
El poder que mas pudiere,
Voſotras ſolas podeis
Eſcoger a quien quereis,
Noſotros a quien nos quiere.

30 Con mayor gravedad el Maeſtro Frai Luis de Leon alternò aſsi la *Repeticion.* (17) „ No digo „ yo , ni me paſſa por el penſamiento , que el „ caſado , o alguno , han de carecer de oracion; „ ſino digo la diferencia , que ha de aver entre „ las buenas , Religioſa , i Caſada. Porque en „ aquella el orar es todo ſu oficio : en èſta ha „ de ſer medio el orar para que mejor cumpla „ ſu oficio. Aquella no quiſo el marido , i negò „ el mundo , i deſpidioſe de todos , para con- „ verſar ſiempre , i deſembarazadamente con „ Chriſto : èſta ha de tratar con Chriſto , para „ alcanzar dèl gracia , i favor con que acierte „ a criar el hijo , i a governar bien la caſa , i

„ a

(17) *En la Perfeta Caſada.*

„ a ſervir, como es razon, al marido. Aque-
„ lla ha de vivir para orar continuamente: èſta
„ ha de orar para vivir, como deve. Aquella
„ aplace a Dios regalandoſe con èl: èſta le ha
„ de ſervir trabajando en el govierno de ſu ca-
„ ſa por èl. Don Diego de Saavedra usò tambien
deſta alternacion diciendo aſsi: (18) „ La conve-
„ niencia, o daño de èſta, o de aquella educa-
„ cion, ſe vieron en el Rei Don Juan el ſegun-
„ do, i el Rei Don Fernando el Catholico. Aquel
„ ſe criò en el palacio; èſte en la campaña. Aquel
„ quando entrò a governar, le pareciò que en-
„ trava en un golfo no conocido; i deſampa-
„ rando el timon, le entregò a ſus validos; èſte
„ no ſe hallò nuevo, antes en un Reino ageno
„ ſe ſupo governar, i hacer obedecer. Aquel fue
„ deſpreciado; èſte obedecido. Aquel deſtruyò ſu
„ Reino; i èſte levantò una Monarquia. Lo miſ-
mo practicò Saavedra, quando uniendo la enſe-
ñanza con la eloquëncia dijo: (19) „ Unos inge-
„ nios ſon generoſos, i altivos: con ellos pueden
„ mucho los medios de gloria, i reputacion.
„ Otros ſon bajos, i abatidos, que ſolamente ſe
„ dejan grangear del interes, i de las conveniен-
„ cias propias. Unos ſon ſobervios, i arrogan-
„ tes: i es meneſter apartallos ſuavemente del
„ precipicio. Otros ſon timidos, i umbroſos: i
„ para que obren, ſe han de llevar de la mano
„ a que reconozcan la variedad del peligro. Unos
„ ſon ſerviles: con los quales puede mas la ame-
„ naza, i el caſtigo, que el ruego. Otros ſon
„ arrogantes: eſtos ſe reducen con la entereza,
„ i

(18) *En la Empreſa* 3. (19) *En la Empreſa* 30.

„i ſe pierden con la ſumiſion. Unos ſon fogo-
„ſos, i tan reſueltos, que con la miſma breve-
„dad que ſe determinan, ſe arrepienten: a eſ-
„tos es peligroſo el aconſejar. Otros ſon tardos,
„i indeterminados: a eſtos los ha de curar el
„tiempo con ſus miſmos daños; porque, ſi los
„apreſuran ſe dejan caer. Unos ſon cortos, i ru-
„dos: a eſtos ha de convencer la demoſtracion
„palpable; no la ſutileza de los argumentos. Otros
„lo diſputan todo, i con la agudeza traſpaſſan
„los limites: a eſtos ſe ha de dejar, que, co-
„mo los Falcones ſe remonten, i canſen, lla-
„mandolos deſpues al ſeñuelo de la Razon, i a
„lo que ſe pretende. Unos no admiten parecer
„ageno, i ſe goviernan por el ſuyo: a eſtos no
„ſe les han de dar, ſino ſeñalar los conſejos,
„deſcubriendoſelos mui a lo largo, para que por
„ſi miſmos den en ellos, i entonces con alabar-
„ſelos, como ſuyos, lo egecutan. Otros, ni ſa-
„ben obrar, ni reſolverſe ſin el conſejo ageno:
„con eſtos es ſana la perſuaſion: i aſsi, lo que
„ſe avia de negociar con ellos, es mejor tra-
„tarlo con ſus conſegeros. Otra ſemejante *Repe-
ticion* alternada hizo Saavedra, diciendo aſsi: (20)
„Eſtudie el Principe en hacerſe amar, i temer
„juntamente. Procure que le amen, como a con-
„ſervador de todos: que le teman, como a Al-
„ma de la Lei, de quien pende la vida, i ha-
„cienda de todos. Que le amen, porque pre-
„mia: que le teman, porque caſtiga. Que le
„amen, porque no oye liſonjas: que le teman,
„porque no ſufre libertades. Que le amen, por
„ſu

(20) *En la Empreſa* 38.

„ ſu benignidad: que le teman por ſu autoridad. „ Que le amen, porque procura la paz: i que „ le teman, porque eſtà diſpueſto a la guerra. De „ ſuerte, que amando los buenos al Principe, ha„ llen que temer en èl: i temiendole los malos, „ hallen que amar en èl. &c. Parece que Saavedra amò èſta Figura, porque deſpues de aver dicho, que conviene que el Principe cuide mucho de que las ocupaciones pùblicas ſean en artes que convengan a la defenſa, i grandeza de ſus Reinos, no al luxo, i lacivia; inmediatamente añadiò: (21) „ Quantas manos ſe deshacen vanamen„ te para que brille un dedo! Quan pocas para „ que con el acero reſplandezca el cuerpo! Quan„ tas ſe ocupan en fabricar comodidades a la de„ licia, i divertimientos a los ojos! Quan pocas „ en afondar foſos, i levantar muros, que de„ fiendan las Ciudades! Quantas en el ornato de „ los jardines, formando navios, animales, i aves, „ de mirtos! Quan pocas en la cultura de los „ campos! De donde nace que los Reinos abun„ dan de lo que no han meneſter, i neceſsitan „ de lo que han meneſter.

31 Quando la *Anafora* ſe hace con juicio, i gravedad, aunque ſea mui larga, no es moleſta; antes bien hace en el animo una maravilloſa impreſsion, como lo experimentarà qualquiera que lea el *capitulo onceno* de la *Epiſtola* de San Pablo a los Hebreos, donde hace una maravilloſa induccion de las vitorias temporales, i eſpirituales conſeguidas por medio de la Fè. I por quanto algunos años ha hice acomodable a una Oracion de con-

(21) *En la Empreſa 71.*

concurſo èſte eruditiſsimo diſcurſo de San Pablo; le traſladarè aqui de la manera que le hice, para que ſe deſengañen muchos, i crean, que las Oraciones, i Liciones de repente no ſon a propoſito para conocer, i dicernir la dotrina de los que las dicen, pudiendo averſe eſtudiado prevenidamente.

32 „El Apoſtol define, o por mejor decir „deſcrive a la Fè con admirable energia, i ele„gancia. El Latino Interprete le tradujo aſsi: *Eſt „autem Fides ſperandarum ſubſtantia rerum, argumen„tum non apparentium.* A lo que el texto Griego „llama *Hypoſtaſis*, llamò *Subſtantia*; i a lo que, „*Elenchos, Argumentum. Hypoſtaſis* en èſte texto, ſig„nifica cierta coſa preſente, que aunque peque„ña, contiene en ſi alguna virtud, i ſeguridad „de otra coſa venidera mucho mayor. En las „coſas naturales ſe ofrecen millares de egem„plos. Una nuez entera, i ſana, virtualmente „contiene un grande nogal, el qual ſaldrà efec„tivamente, ſi la nuez ſe ſiembra a ſu tiempo „en tierra bien preparada. En las coſas Politicas „ſe declara tambien eſto miſmo con el egem„plo de un Privilegio Real, en que el Rei con„cede a alguna perſona algun empleo, con tal „que llamado acuda a ſu obligacion. Eſto ſupueſ„to quiere decir el Apoſtol, que la Fè es la ſe„milla de nueſtra felicidad, un privilegio auten„tico de las promeſas de Dios, una ſuſtancia, „eſto es, una ſubſiſtencia de las coſas que de„vemos eſperar; i por decirlo con expreſsion „Eſpañola, el cimiento, fundamento, apoyo, o „ſoſtenimiento de la eſperanza de las coſas eter-

„nas.

„ nas. No contento el Apoſtol de averſe expli-
„ cado aſsi, continua ſu deſcripcion diciendo,
„ que la Fè, es un argumento de las coſas que
„ no aparecen. El Interprete Latino llamò *Argu-*
„ *mento* a lo que el texto Griego llama *Elenchos.*
„ Eſto es, un breve apuntamiento que contienen
„ los capitulos bien comprehenſivos de todo lo
„ que ſe trata; aſsi como una Suma exacta con-
„ tiene todas las partidas. El Interprete Latino ſe
„ valiò de la palabra *Argumentum*, que es lo miſ-
„ mo que una breve idea del aſunto: demanera
„ que aſsi como las piezas que no ſe han leìdo,
„ tienen ſu argumento por el qual ſe ſabe fija-
„ mente lo que contiene, aunque no ſe vea; aſsi
„ la eterna bienaventuranza, que, como dijo el
„ miſmo Apoſtol a los de Corintho, (22) no eſtà
„ expueſta a los ſentidos; tiene a la Fè, (ſupueſ-
„ ta la perſeverancia) por argumento, o ſeguro
„ apuntador del logro de ella. Uniendo pues eſ-
„ tas dos deſcripciones, quiſo enſeñarnos el Apoſ-
„ tol, que aſsi como el que tiene una nuez pue-
„ de decir, que tiene la ſuma de ella; de la miſ-
„ ma ſuerte, el que eſtà dotado de la noticia, i
„ Fè de la promeſa Divina, ya puede, i deve
„ hacer cuenta, que ha conſeguido una idea de
„ todas aquellas coſas que deve eſperar, i que
„ ciertamente conſeguirà por los meritos de Jeſu
„ Chriſto, i palabra de Dios concurriendo la obe-
„ diencia de los preceptos Divinos por ſer èſta
„ una de las preciſas condiciones de la Divina
„ palabra.

33 „ Eſto ſupueſto, dice San Pablo que por
„ la

(22) 2. *ad Cor. cap.* 4. *verſ.* 18.

„ la Fè merecieron aprovacion los ancianos que „ nos precedieron en el Viejo Teſtamento.

34 „ I el Santo Apoſtol, como tan verſado „ en las Divinas Letras demueſtra èſta propoſi- „ cion, con una erudita, i admirable induccion, „ con que con la experiencia de todos los ſiglos „ prueva el infalible cumplimiento de las promeſ- „ ſas de Dios mediante la Fè en ſu Divina palabra.

35 „ Por la Fè, dice, entendemos que la pa- „ labra de Dios, (23) diò ſer a las coſas, avien- „ do hecho lo que ſe vè de lo que no via, i era „ nada, como ſi digera, dando por ſu propia „ virtud ſer a las coſas.

36 „ Por la Fè Abel (24) ofreciò a Dios ma- „ yor ſacrificio, que Cain, por la qual alcanzò „ teſtimonio de que era juſto, agradeciendo Dios „ ſus preſentes, i defunto Abel aun habla por „ ella, eſcuchando Dios el amor de ſu inocente „ ſangre. (25)

37 „ Por la Fè Henoc (26) fue traſpueſto pa- „ ra no ver muerte; i no fue hallado porque le „ traſpuſo Dios. I antes que fueſſe traſpueſto, tuvo „ teſtimonio de aver agradado a Dios.

38 „ Por la Fè digo; porque ſin ella es im- „ poſsible agradar a Dios (27) ſiendo neceſſario „ que el que ſe llega a Dios crea que le ai, i que „ es galardonador de los que le buſcan.

39 „ Por la Fè Noe aviendo recibido reſpueſ- „ ta, i revelacion de que ſucederia el Diluvio „ univerſal, (28) que aun no ſe via, aparejò el „ ar-

(23) *Gen.* 1, *verſ.*3. (24) *Gen.* 4. *v.*4. (25) *Gen.* 4. *v.*10. *Matth.*23.*v.*35. (26) *Gen.*5.*v.*24. (27) *Ad Rom.* 14. *v.*23. (28) *Gen.*6.*v.*15.*& ſeqq.*

„ arca en que ſe ſalvaſſe ſu caſa; i por medio
„ del arca condenò la impiedad, i contumacia
„ del mundo, no pudiendo aver quien alegaſſe
„ eſcuſa de ignorar el juicio Divino, a viſta de
„ tan eſtupenda obra fabricada en tantos años
„ con tanto ahinco, i aplicacion, i por órden
„ de Dios, el qual por medio de la Fè hizo a
„ Noe heredero de ſu juſticia (29), profeſſandola
„ èl en ſus obras, como ſiervo fiel.

40 „ Por la Fè Abrahan (30) aviendo ſido
„ llamado, obedeciò ſaliendo al lugar que avia
„ de recibir por herencia, i ſaliò ſin ſaber a
„ donde iva.

41 „ Por la Fè habitò en la tierra promeſ-
„ tida como en tierra agena, morando en ca-
„ bañas con Iſaac, i Jacob, herederos junta-
„ mente de la miſma promeſa: porque eſpera-
„ va habitar en Ciudad con cimientos, cuyo ar-
„ tifice, i hacedor es Dios omnipotente.

42 „ Por la Fè tambien la miſma Sara (31)
„ ſiendo eſteril recibiò fuerza para concebir, i
„ pariò fuera del tiempo en que naturalmente
„ pueden parir las Mugeres, porque creyò ſer
„ fiel el que lo avia prometido. Por lo qual tam-
„ bien de un ſolo Padre, i eſſe tan inhabil pa-
„ ra la generacion como ſi fueſſe muerto, de
„ ſolo Abrahan digo, ſaliò tanta muchedumbre
„ de decendientes, como eſtrellas tiene el Cielo,
„ i arenas innumerables la orilla del mar.

43 „ Conforme a la Fè murieron todos eſ-
„ tos, ſin aver recibido la tierra prometida, mi-

(29) *Gen.* 6. (30) *Gen.* 12. *v.* 1. *& ſeqq.* (31) *Gen.* 17. *v.* 19. *& cap.* 21. *v.* 2.

„ randola realmente de lejos, i creyendola, i ſa-
„ ludandola, i confeſſando que eran peregrinos,
„ i advenedizos ſobre la tierra. Porque los que
„ dicen eſto, (32) como ellos lo decian, clara-
„ mente dan a entender, que buſcan la patria;
„ porque ſi ſe acordàran, o hicieran algun ca-
„ ſo de aquella de donde ſalieron, ciertamente
„ tenian tiempo para bolver a ella. Pero deſea-
„ vanla mejor, es a ſaber la Celeſtial; i por eſ-
„ ſo Dios no ſe averguenza de llamarſe Dios de
„ ellos, porque ya les avia aparejado Ciudad
„ eterna.

44 „ Por la Fè ofreciò Abrahan (33) a Iſaac
„ quando fue tentado, i ofrecia al unigenito, en
„ quien avia recibido las promeſſas. Aviendole ſi-
„ do dicho: En Iſaac tendras decendientes (34)
„ penſando Abrahan dentro de ſi, que Dios es
„ poderoſo para reſucitar muertos, i hacerlos
„ propagadores de ſu Linage; por lo qual tam-
„ bien le bolviò a recibir como figura miſterio-
„ ſa de Jeſu Chriſto reſucitado.

45 „ Por la Fè tambien bendijo Iſaac (35) a
„ Jacob, i Eſau, ſobre lo que avia de ſer.

46 „ Por la Fè Jacob (36) al tiempo de ſu
„ muerte bendijo a cada uno de los hijos de Jo-
„ ſef, i adorò eſtribando ſobre la punta de ſu
„ bordon. (37)

47 „ Por la Fè Joſef (38) muriendoſe, ſe
„ acordo de la partida de los hijos de Iſrael, i
„ dejò ſus ordenes acerca de ſus hueſos.

„ Por

(32) *Gen.*23 *v.*4. (33) *Gen.*22.*v.*10. (34) *Gen.*21.*v.*11.*ad Rom.*9.*v.*7. (35) *Gen.*27. 28. 36. (36) *Gen.*48. *v.*15. (37) *Gen.*47.*v.*31. (38) *Gen.*50.*v.*4.

48 „ Por la Fè Moiſes (39) luego que naciò, „ fue eſcondido de ſus Padres por tres meſes, „ porque le vieron hermoſo niño, i no temie- „ ron el edicto del Rei.

49 „ Por la Fè Moiſes, hecho ya grande, ne- „ gò ſer hijo de la hija del Rei de Egipto Fa- „ raon, eligiendo antes ſer eſcogido con el Pue- „ blo de Dios, que gozar de la comodidad tem- „ poral, que pudiera conſeguir por medio del „ pecado de la mentira; teniendo por mayores „ riquezas el vituperio ſemejante al que avia de „ padecer Jeſu Chriſto, que los theſoros de los „ Egipcios; porque mirava a la remuneracion.

50 „ Por la Fè dejo a Egipto, no temiendo „ la ira del Rei, porque ſe eſforzò como aquel, „ que veìa al inviſible.

51 „ Por la Fè celebrò la Paſcua (40), i el „ derramamiento de la ſangre, para que el que „ matava los Primogenitos, no los tocaſſe.

52 „ Por la Fè paſſaron el mar Bermejo, (41) „ como por la tierra ſeca, i queriendo los „ Egipcios ſeguirles el alcance, quedaron anhe- „ gados.

53 „ Por la Fè cayeron los muros de Geri- „ cò, con rodearlos ſiete dias. (42)

54 „ Por la Fè Rahab, la ramera, (43) no „ pereciò con los incredulos, aviendo recibido „ las eſpias pacificamente. (44)

55 „ I què dirè mas? Ciertamente me fal- „ tarà el tiempo, ſi me pongo a referir de Ge-

 „ deon,

(39) *Exodi* 2.v.2. (40) *Exodi* 12. 22. (41) *Exodi* 14. 22. (42) *Joſue* 6.20. (43) *Joſue* 6.v.23.& *cap.*2.v.1. (44) *Joſue* c.2.v.1.

„ deon, (45) Barac, (46) Sanſon, (47) Geftè, (48)
„ David, (49) Samuel, (50) i los Profetas, que
„ por la Fè ganaron Reinos, obraron juſticia,
„ alcanzaron promeſſas, taparon las bocas a Leo-
„ nes, apagaron fuegos impetuoſos, evitaron filo
„ de cuchillo, convalecieron de enfermedades,
„ fueron hechos fuertes en batallas, traſtornaron
„ campos de enemigos eſtraños, las mugeres re-
„ cibieron ſus muertos por reſurreccion. Unos
„ fueron eſtirados, ſin recibir reſcàte de ſu vida
„ para lograr mejor reſurreccion.

56 „ Otros experimentaron vituperios, i azo-
„ tes, i ſobre eſtos, ignominias, i carceles. Otros
„ fueron apedreados, otros cortados en piezas,
„ otros aſerrados, otros muertos a cuchillo.
„ Otros anduvieron perdidos, cubiertos de pie-
„ les de ovejas, i de cabras, pobres, anguſtia-
„ dos, maltratados. De los quales el mundo no
„ era digno, i perdidos por los deſiertos, por
„ los montes, por las cuevas, i por las caver-
„ nas de la tierra.

57 „ I todos eſtos aprovados por teſtimonio
„ de la Fè, no recibieron la promeſa de la ve-
„ nida del Meſsias, bien que ſi el fruto; prove-
„ yendo Dios alguna coſa mejor para noſotros,
„ como es la perfeccion del Evangelio, conſide-
„ randonos la Divina Miſericordia como mas fla-
„ cos, i mas neceſitados de ſu Divina Clemencia.

58 „ Por tanto noſotros, pues tenemos ſo-
„ bre nueſtras cabezas una tan grande nube de
„ teſ-

(45) *Judic.6.v.11.* (46) *Judic.4.verſ.6.* (47) *Judic.4.c.15. verſ.4.& ſeqq.* (48) *Judic. c.11. v.1. & cap. 12. v.7.* (49) *1.Reg.cap.16.& ſeqq.* (50) *1.Reg.c.1.v.20.*

„ teſtigos, dejando todo el peſo del pecado, que „ por todas partes nos oprime; corramos por „ el medio de la Cruz la carrera, que ſe nos ha „ propueſto, pueſtos los ojos en el Autor, i con- „ ſumador de la Fè, Jeſus, el qual aviendole ſido „ propueſto gozo, ſufriò la Cruz menoſprecian- „ do la verguenza, i fue aſſentado a la dieſtra „ de Dios.

59 „ Renovad pues a menudo la memoria „ de aquel que ſufriò tal contradiccion de peca- „ dores contra ſi miſmo, no ſea que deſmayan- „ do, os fatigueis de manera que no podais pro- „ ſeguir.

60 No ſe puede decir coſa mas erudita, i eficaz ſin que la *Anafora* ſea moleſta por larga. Tampoco lo es èſte elegante egemplo de Matheo Aleman, hablando de San Antonio de Padua. (51) „ Todo predicava. Predicava ſu comi- „ da con ayunos, i abſtinencias. Predicava ſu „ ſueño con vigilias, i oraciones. Predicava ſu „ veſtido, ſiendo el humilde, i pobre de ſu „ Padre San Franciſco. Predicavan ſus coſtum- „ bres, teniendolas tales, que lo hicieron un tan „ grande Santo. Predicava ſu figura con ſolo „ mirarla; porque vian en ella un retrato de „ verdadera penitencia, unos hueſſos cubiertos „ de un pergamino, un ſemblante de mortifica- „ cion, i buen egemplo. Predicavan ſus movi- „ mientos, porque ſiempre caminavan a la bien- „ aventuranza. Predicavan ſus pies, manos, i ojos, „ i todo a una con la lengua.

Epi-

(51) *En el Libro* 1. *de la Vida de San Antonio de Padua, cap.* 14.

61 *Epifora* ſegun la llamò Rutilio Lupo (52), por otro nombre *Epiſtrophe* ſegun Julio Ruſiniano llamandola en Latin *Reverſio*, (53) i Cornificio, *Converſio*; (54) o *Antiſtrophe* ſegun Hermogenes, es *una manera de hablar por la qual ſe hace la Repitticion en las claufulas, o fines de la oracion*: como ſe vè en èſte hermoſo verſo de Don Alonſo de Ercilla: (55)

Suenan voces, Vitoria, Eſpaña, Eſpaña.

62 I en èſte adagio: *Si ſupieſſe la hueſte, que hace la hueſte, mal para la hueſte*: i mucho mejor en èſte Divino Aviſo de Santa Thereſa de Jeſus. *Acomodarſe a la compliſion de aquel con quien trata; con el alegre, alegre: i con el triſte, triſte: en fin hacerſe todo a todos para ganarlos todos.* Uſando deſta Figura dijo Don Diego de Saavedra (56): *Deſdichado el Eſtado, cuya cabeza, o no ſe precia de Principe; o ſe precia de mas que Principe. Lo primero es bageza; lo ſegundo tirania.* I en otro lugar: (57) *El que ſabe mas, i ha viſto mas, cree, i fia menos; porque, o la eſpeculacion, o la practica, i experiencia, le hacen recatado.* De la miſma Figura usò San Pablo diciendo: (58) *Hebreos ſon? Tambien Yo. Iſraelitas ſon? Tambien Yo. Decendientes de Abrahan ſon? Tambien Yo. Miniſtros de Chriſto ſon? (Hablo como quien ſabe poco lo que ſe dice). Tambien Yo, i mas.*

63 A veces ſe repite toda la ſentencia, como a cada paſſo ſe vè en las Gloſas Poeticas. Hermo-

(52) *Lib. 1. de figuris ſententiar.* (53) *De Schematis Lexeos.* (54) *Rhetoricor. Lib. 4. cap. 13.* (55) *En la Araucana canto 3.* (56) *En la Empreſa 32.* (57) *En la Empreſa 43.* (58) *2. ad Cor. cap. 11.*

moſa *Epifora* de toda la ſentencia es aquella de que usò David (59): *La Caſa de Iſrael confia en el Señor. Socorredor, i Protector de ellos es. La Caſa de Aaron confia en el Señor. Socorredor, i Protector de ellos es. Los que temen al Señor, confian en el Señor. Socorredor, i Protector de ellos es.* Deſte miſmo modo eſtà compueſto todo el Salmo 135. La *Epifora* tiene mayor fuerza, que la *Anafora*; porque lo que ſe dice a lo ultimo, queda mejor en la memoria, i penetra mas nueſtro interior.

64 A èſta *Figura* pertenece el *Eco*; pero ſe ha de procurar que no obligue a decir algun diſparate, como ſucediò algunas veces a Juan del Encina, en ſu *Eco*.

65 *Symploce*, ſegun Aquila Romano, *Connexum*, (60) i mucho mejor ſegun Cornificio, *Complexio*, (61) es *una manera de hablar, por la qual una, o muchas palabras ſe repiten en los principios, i fines de las ſentencias*. I aſsi èſta *Figura* comprende a la *Anafora*, i a la *Epifora*; i por eſſo Rutilio Lupo la llamò, *Coenotes*. (62) Se repite una palabra, como en èſte Refran. *Todos ſe rien del mono, i èl de todos*: i en èſta ſentencia de Santa Thereſa: *Amor ſaca amor*. Uſando de eſta *Figura*, dijo Don Luis de Gongora en un *Romance*.

Defeto natural ſuple
Mal remedio artificioſo.
Mono veſtido de ſeda,
Nunca deja de ſer Mono.

66 Se repite toda la ſentencia al principio,

i

(59) *Pſalmo* 113. (60) *Libro de Figuris Sententiar.* (61) *Rhetoricor. Lib. 4. cap. 14.* (62) *Lib. 1. de Figuris Sententiarum & Elocutionis.*

i al fin de aquel Divino *Cantico* de los Jovenes echados al horno de Babilonia, que decian: (63) *Bendecid Angeles del Señor al Señor: Alabadle, i enſalzadle en todos tiempos. Bendecid Cielos al Señor; alabadle, i enſalzadle en todos tiempos.* I aſsi va proſiguiendo, convocando las criaturas para que alaben a ſu Criador. Eſta *Figura* es buena para manifeſtar la fuerza, i acrimonia del decir: i por eſſo ſe uſa bien quando ſe quiere apremiar al contrario. Tambien para reprehender, exhortar, i mover los afectos.

67 *Epanalepſis*, que Julio Rufiniano llamò *Epanadiploſis* (64), i los Latinos, *Reſumtio*, es la *Repeticion que ſe hace en el principio de la ſentencia que precede, i en el fin de la que ſe ſigue.* Puede hallarſe en la Repeticion de una, o demas palabras. De una palabra, como, quando dijo San Pablo a los Filipenſes, (65) *Regocijaos ſiempre en el Señor, regocijaos.* De muchas, como quando dijo Boſcan en un Soneto.

Dime: Tan fuerte mal còmo es tan largo?
I mal tan largo, còmo es tan fuerte?

De toda la ſentencia, como quando Garcilaſſo de la Vega en ſu *Egloga ſegunda* introduce a Albanio diciendo:

Voſotros los de Tajo en ſu ribera
Cantareis la mi muerte cada dia.
Eſte deſcanſo llevarè, aunque muera;
Que cada dia cantareis mi muerte,
Voſotros los de Tajo en ſu ribera.

68 *Anadiploſis*, ſegun Aquila Romano, *Replica-*

(63) *Danielis* 3. *cap.* 3. *v.* 58. (64) *De Schematis Lexeos.*
(65) *Cap.* 4.

catio (66), que quiere decir *Redoblamiento*; ſegun Hermogenes, *Epanaſtrophe*, eſto es, *Rebuelta*, ſegun Julio Rufiniano, *Palilogia*, en Latin *Iteratio* (67), o *Replicatio* ſegun la llamò Marciano Capela, (68) es la *Repeticion que ſe hace en el fin de la ſentencia antecedente, i en el principio de la ſiguiente.* Por eſſo algunos la llamaron *Repeticion continua*; pero mucho mejor huvieran dicho *Contigua, o inmediata.* Ingenioſamente Tapia.

Todo lo hizo ventura.
Ventura fue conoceros.
Conoceros fue quereros:
Quereros fue deſventura.

Con no menor ingenio Don Luis de Bivero.

Por hacer placer Amor,
Amor me hizo peſar.

69 Pero excediò a todos el Comendador Zuñiga en èſta *Cancion.*

Mi paſsion como no muere,
No muere porque no muero.
No muero porque la quiero.
Quierola porque me quiere.
Tengo tal vida ya,
Que ſi parto, i quedo yo,
Gran triſtura eſtà, dò eſtò,
Porque huelgo donde eſtà.

70 Hermoſamente dijo Matheo Aleman en boca de Guzman de Alfarache. (69) *Hallè poblados los campos, los mozos hombres, los hombres viejos, i los viejos fallecidos: las plazas calles, i las calles*

(66) *Libro de Figuris Sententiar.* (67) *De Schematis Lexeos.* (68) *Lib. 5. cap. de Figuris Elocutionis.* (69) *Libro 3. de la ſegunda Parte, cap. 2.*

lles mui de otra manera con mucha mejoría en todo. A èsta Figura pertenece el artificio con que se hizo este discreto Retran: *Quien presta, no cobra; i, si cobra, no todo: i, si todo, no en tiempo: i, si en tiempo, no tal: i, si tal, enemigo mortal.* Esta Figura tiene suavidad, i añade enfasis a la oracion: como quando leemos en el *Salmo* 144. *Cerca està el Señor de todos los que le invocan: de todos los que le invocan de veras.*

71 Tratemos ahora de la *Repeticion*, en que las palabras del medio de la oracion son las mismas, que las primeras, o que las immediatas a ellas tambien intermedias.

72 Las palabras del principio se repiten en el medio en èste egemplo de Jesu Christo, que leemos en San Matheo (70). *Yo os digo: que qualquiera que se aira contra su hermano, es digno de castigo en el Juicio. I el que digere a su hermano Raca* (que significa *vano*) *es digno de castigo en el Concilio: i el que digere Tonto*, (con ira, i animo de ofenderle) *es digno del fuego del infierno.*

73 Se repiten en el medio, o bien repitiendo una palabra, como quando dijo Juan de Mena (71):

A grandes cautelas, cautelas mayores.

i Don Luis de Gongora en un *Romance.*

Piola, qual gorrion;
Cacareola, qual gallo;
Arrullola, qual paloma;
Hizo la rueda, qual pavo.

I con seriedad Santa Theresa de Jesus (72): *O ce-*

(70) *Cap.* 5. (71) *Copla* 122. (72) *En el cap.* 4. *de sus Moradas sextas.*

ceguedad humana, haſta quando, haſta quando ſe quitarà èſta tierra de neſtros ojos? Que, aunque entre noſotros no parece es tanta, que nos ciegue del todo, veo unas motillas, unas chinillas, que ſi las dejamos crecer, ſon baſtantes para hacernos gran daño. O repitiendo muchas palabras ſegun el adagio: *Mal me quieren mis comadres, porque les digo las verdades. Bien me quieren mis vecinas, porque les digo las mentiras*: o ſegun èſte elegante quartel de un Soneto del Conde de Villamediana a Don Rodrigo Calderon.

Eſte que en fortuna mas ſubida
No cupo en ſi, ni cupo en èl la ſuerte;
Viviendo pareciò digno de muerte;
Muriendo pareciò digno de vida.

74 En el principio, medio, i fin, tambien ſe hacen *Repeticiones*, como en èſte egemplo: *Hombres, hombres, mugeres, mugeres, què haceis, què haceis*? I es bien ſabida la antigua coſtumbre, que tenian los Eſpañoles en la guerra, diciendo en ſus algazaras: *Eſpaña, Eſpaña, alarma, alarma, cierra, cierra.* Deſta Figura ſe valiò Miguel de Servantes Saavedra para hacer un gracioſo juicio de los diez libros de *Fortuna de Amor*, de Antonio de lo Fraſo, Poeta Sardo, diciendo aſsi. (73) *Por las Ordenes que recibì, dijo el Cura, que deſde que Apolo fue Apolo; i las Muſas, Muſas; i los Poetas, Poetas, tan gracioſo, ni tan diſparatado libro, como èſte, no ſe ha compueſto.*

75 Si eſtas *Repeticiones* ſe hacen ſin orden fijo, ſe llama la Figura *Ploce*, de que nos diò un hermoſo egemplo Frai Luis de Leon, inter-

(73) *En la Parte* 1. *de D. Quijote de la Mancha, Lib.* 1. *cap.* 6.

terpretando en Eſpañol el *Salmo* 145.

Aquel ſerà dichoſo,
I de buena ventura, que en ſu ayuda
Pone a Dios poderoſo,
Que en ſolo Dios ſe eſcuda,
I nunca ſu fiucia de Dios muda.
De Dios que mar, i tierra
I el Cielo fabricò reſplandeciente
Con quanto dentro encierra,
De Dios que a toda gente
Mantiene fè, i palabra, eternamente.

76 Haſta aqui avemos tratado de la *Repeticion Disjunta*. La *Conjunta*, dicen que ſe llama *Epizeuxis*, que es una *Vehemente Repeticion de una miſma palabra*, como ſe vè en el egemplo ſiguiente de Santa Thereſa de Jeſus en ſu *Camino de Perfecion* (74): „ Penſais, hijas mias, que es meneſter po-„ co para tratar en el Mundo, i tratar nego-„ cios del Mundo, i vivir en el Mundo, i tra-„ tar negocios del Mundo, i hacerſe, como he „ dicho, a la converſacion del Mundo, i ſer en „ lo interior eſtraños del Mundo, i eſtàr, como „ quien eſtà en deſierto, i en fin no ſer hom-„ bres, ſino Angeles. Algunos refieren èſta *Figura* a la *Anadiploſis*; pero ſon diverſas eſpecies; porque la *Anadiploſis* ſiempre ſe hace en diverſos miembros, i la *Epizeuxis* en uno miſmo. I eſto es lo que digimos, que ſi ſe habla propiamente, no ſe halla *Repeticion continua* en la *Anadiploſis*, ſino *Contigua*. I aun en la *Epizeuxis* no es abſolutamente continua la *Repeticion*, ſino, o *continua*, o *caſi continua*. La *continua* ſe hace frequentemente con eſ-

(74) *Cap.* 3.

eſtos adverbios de lugar, *aqui*, *aqui*; i con la intergecion repetida, *ea*, *ea*. La *Epizeuxis no continua*, ſino *caſi continua* ſe hace, quando entre las palabras repetidas ſolamente media una voz, como: *A gran ſalto, gran quebranto. Mucho hablar, mucho errar.* Lo miſmo ſe vè en la primera Repeticion de una *Decima* de Gongora, que empieza aſsi:

El penſar como penſar
Dar alivio al penſamiento,
Es penſar en un tormento
Peſado mas que el penſar.

77 La Figura *Parentheſis*, o *Parembole*, no impide la continuacion; porque no ſe conſidera como parte eſſencial de la oracion, ſegun ſe vè en èſte egemplo de Miguel de Cervantes Saavedra, quando introdujo a Don Quijote reprehendiendo aſsi a unos Mercaderes (75): *No le mana, canalla infame, (reſpondiò Don Quijote, encendido en colera) no le mana, digo, eſſo que decis, ſino ambar, i algalia entre algodones.* I en èſte otro egemplo en que Cervantes introdujo al miſmo Don Quijote hablando aſsi con Sancho Panza (76). *Eſte ultimo conſejo, que aora darte quiero (pueſto que no ſirva para adorno del cuerpo) quiero que le lleves mui en la memoria.*

78 *Climax* en Griego, que Hermogenes llamò *Climacoion*; Euſtathio, *Epoicodomeſis*; Rutilio Lupo, *Epiploce*; (77) Cornificio, *Gradatio*; (78) que quiere decir *Gradacion*, i Julio Aquila, *Aſcenſus* (79), eſ-

(75) *En la Parte* 1. *de la Vida de Don Quijote, Lib.* 1. *cap.* 4. (76) *En la Parte* 2. *Lib.* 7. *c.* 43. (77) *Lib.* 1. *de Figuris Sententiar.* (78) *Rhetorior. Lib.* 4. *c.* 25. (79) *Lib. de Figur. Sentent.*

esto es, *Subida*, es *una manera de hablar en que la palabra que se repite, sirve para enlazar otra que se ha de repetir*, formando asi como una cadena de palabras eslavonadas unas con otras, como se vè en èstas ingeniosas coplas de Don Alonso de Cardona:

En veros quise miraros;
I en miraros, conoceros;
I en conoceros, amaros:
Amaros para quereros;
Quereros para adoraros.
En passar de aqui el deseo,
Razon quitò el pensamiento;
Porque es lo que en vos yo veo,
De tanto merecimiento,
Que al mas loco pornà tiento.

79 Con el arte misma compuso las siguientes *Coplas* Geronimo de Artès.

Vivo triste tormentado,
Combatido, no mudado,
No mudado, mas llagado,
I de tal temor vencido:
Vencido de mucho Amor,
Amor que mata viviendo;
Viviendo con tal dolor,
Sò yo uestro servidor,
Callando pena, i sufriendo.

80 Esta *Figura* que resalta mucho en la oracion, no se ha de usar con frequëncia para que no parezca que se afecta. Es mas a proposito para los asuntos jocosos, que serios; porque deleita mas, que persuade. Della usan mas los Poetas, que los Prosistas: i es mas proporcionada pa-

para las Poesías menores, i festivas, que para las mayores, i graves. Asi dijo el Comendador Estuñiga:

Ageno siempre me hallo,
Hallo mucho mal que callo,
Callo lo malo, i lo bueno.
Bueno es el gran sospiro.
Sospiro si soi ausente,
Ausente por ser presente,
Presente contemplo, i miro.
Miro, i veo mi prision.
Mi prision mui justa fue.
Fue, i es con causa, i fé,
Si es glorias es pasion.
Pasion es largo deseo.
Deseo pide la gloria.
Gloria es la gran vitoria
De mi Dios, quando la veo.

81 I con mejor enlace de pensamientos Don Juan Manuel, hablando con el Amor.

Descanso de nuestra pena,
Pena de nuestra memoria,
Memoria de nuestra gloria,
Gloria de nuestra cadena,
Cadena que asi nos ata,
Que si nos suelta nos mata;
I si nos mata vivimos,
Vida do nunca sentimos
Quien el sentido desata.
No dudò jamas mi fè
De uestra promesa cierto:
Mas mi dicha desconcierta
Lo mas cierto que yo sè.

I èſta me puſo temor
De no ſer merecedor
De mirar ueſtra preſencia:
I aun me tiene en diferencia,
Si ſois vos el Dios de Amor.

82 I con mayor naturalidad, i agudeza Puertocarrero.

Sùfro el deſeo de veros,
I en veros deſeo oìros;
I en oìros, conoceros,
Donde me esfuerza ſerviros.
Serviros crece el deſeo;
I el deſear
Me hace deſeſperar
De la gloria que poſeo,
Quando cabe vos me veo.

83 I Don Luis de Gongora en un *Romance.*

Trecientos Cenetes eran
Deſte rebato la cauſa,
Que los rayos de la luna
Deſcubrieron las adargas.
Las adargas aviſaron
A las mudas atalayas,
Las atalayas los fuegos,
Los fuegos a las campanas.

84 Pero ſin embargo de lo dicho muchas veces usò deſta Figura el principe de los eloquentes Ciceron, aun eſcriviendo a ſu grande amigo, i juicioſiſsimo cenſor, Pomponio Atico, diciendole (80): *Si eſtàs parado, ponte en camino; ſi eſtàs pueſto en camino, corre; ſi corres, buela.* Pero lo que es mas, San Pedro primer Orador de Jeſu Chriſ-

(80) *Lib.2. ad Atticum, epiſt.23.*

Chriſto reſucitado, en ſu *ſegunda Epiſtola Univerſal* (81), valiendoſe deſta Figura exhortò aſsi: *Voſotros poniendo todo ueſtro cuidado moſtrad en ueſtra fè virtud, en la virtud ciencia, en la ciencia templanza, i en la templanza paciencia, i en la paciencia piedad, i en la piedad amor de la hermandad, i en el amor de la hermandad amor de Dios.* I San Pablo, eſcritor graviſsimo, i ſagrado, eſcriviendo a los de Eſeſo frequentò èſta Figura diciendo aſsi (82): *La cabeza de la muger es el hombre, la cabeza del hombre es Chriſto: mas la cabeza de Chriſto es Dios.* I en la Carta que eſcriviò a los Romanos dijo (83): *La tribulacion es cauſa de la paciencia, la paciencia de la prueva, la prueva de la eſperanza, i la eſperanza no confunde.* Es tambien una cadena de oro mui precioſa aquella que eſſavonò el Apoſtol eſcriviendo a los Romanos (84): *Los que conociò deſde la eternidad, tambien los predeſtinò para que fueſſen hechos conformes a la imagen de ſu hijo para que èl ſea el primogenito entre muchos hermanos. I a los que predeſtinò, a eſtos tambien llamò. I a los que llamò, a eſtos tambien juſtificò: i a los que juſtificò, a eſtos tambien glorificò.* I en otro capitulo de la miſma carta dijo: (85) *Todo hombre que invocàre el nombre del Señor, ſerà ſalvo. Còmo pues invocaràn a aquel, en quien no han creìdo? I còmo creeràn a aquel, de quien no han oìdo? Pero còmo oìràn ſin Predicador? I còmo Predicador ſi no ſon embiados de Dios para èſte miniſterio?*

85 Eſta *Figura* es mui a propoſito para manifeſtar la ſerie de varias, i encadenadas conſe-

(81) *Cap.* 1. *verſ.* 5. (82) *Cap.* 11. *verſ.* 3. (83) *Cap.* 5. *verſ.* 3. (84) *Cap.* 8. *verſ.* 29. (85) *Cap.* 10. *verſ.* 13.

quencias, como ſe vè en èſte antiguo refran. *Por un clavo ſe pierde una herradura, por una herradura un cavallo, por un cavallo un cavallero, por un cavallero un pendon, por un pendon una hueſte, por una hueſte una batalla, por una batalla un Reino, por un Reino la ſuceſsion de los Reyes en èl, i muchas veces la Religion.*

86 La *Gradacion* es mui natural, i nada afectada, quando en ella ſe obſerva el miſmo orden de la naturaleza, como lo practicò Miguel de Cervantes Saavedra, dando aſsi principio al *libro octavo de la Segunda Parte de Don Quijote de la Mancha*, en nombre de Cide Hamete, Filoſofo Mahometico. „ Penſar que en èſta vida las „ coſas della han de durar ſiempre en un eſta- „ do, es penſar en lo eſcuſado: antes parece que „ ella anda toda en redondo, digo a la redon- „ da. La primavera ſigue al verano; el verano, „ al eſtio; el eſtio, al otoño; i el otoño, al in- „ vierno; i el invierno, a la primavera: i aſsi „ torna a andarſe el tiempo con èſta rueda con- „ tinua. Sola la vida humana corre a ſu fin ligera „ mas que el tiempo, ſin eſperar renovarſe ſino es „ en la otra, que no tiene terminos que la limiten.

87 *Epanodos* dicha aſsi en Griego, en Latin ſegun Junio Rumniano, (86) *Everſio*, o *Egreſsio*, (yo leo *Regreſsio*, que es lo miſmo que *Reditus*, o *Buelta*) *es una manera de hablar por la qual ſe repiten las palabras empezando por la ultima, i acabando por la primera.* Aſsi refiere Juan Eſtobeo, eſcritor eruditiſsimo, (87) que aviendo preguntado a Theocrito, por què no eſcrivia? reſpondiò.

(86) *De Schematis Lexeos.* (87) *Sermone 21.*

diò. *Porque, como quiero, no puedo; i, como puedo, no quiero.* Casi con èste artificio està compuesto el refran que dice: *Con arte, i con engaño medio año; con engaño, i arte la otra parte.* Pero con mayor rigor del arte dijo Matheo Aleman (88): *Mejor es hombre necesitado de dineros, que dineros necesitados de hombre.* I el Duque a Sancho Panza (89): *En la Insula que os doi, tanto son menester las armas, como las letras, i las letras, como las armas.* Assi dijo uno imitando a Juan Oven:

Ut, re, mi, fa, sol, la, bi.
Quando la fortuna ayuda,
Canta el Aulico sin duda,
Sin poder caber en si.
Pero si aviendo perdido
Hacienda, edad, i salud,
De la privanza ha caìdo,
Canta triste, i desvalìdo,
Bi, la, sol, fa, mi, re, ut.

88 Diego de San Pedro hizo una ingeniosissima *Cancion* en que juntò la *Buelta*, i la *Gradacion* deste modo:

Vivo sintiendo placer,
Placer, Temor, i Dolor.
Dolor por no os poder ver;
Temor, que os temo perder;
Placer por ser amador.
Afirmo que estoi, i digo
En dos partes hecho dos,
Por el cuerpo acà comigo;
Por el alma allà con vos:

(88) *Vida de Guzman de Alfarache, Lib. 3. de la 2. Parte, cap. 2.* (89) *Parte 2. Lib. 7. cap. 42.*

Por ser vuestro con Placer,
Por el Placer con Temor,
Con el Temor por no os ver,
En no's ver está el perder,
I en perder está el Dolor.

89 Lo mismo practicó Gregorio Silvestre en la *Visita de Amor.*

El amor suele hacer,
Viendo el apetito suelto,
Suelto, i atado al querer,
Que quede buelto, i rebuelto
De su ser en otro ser.
Hace con su ceguedad
De la razon voluntad;
De la voluntad, razon;
De la libertad, prision,
De la prision, libertad.

90 A la *Epanodos* pertenecen muchos egemplos de la *Antimetathesis*, que es *una contrariedad del sentido con trasposicion de palabras*, como: *Tripas llevan corazon*; *que no corazon tripas.* I con mucha discrecion el Comendador Avila:

Mas vale muerte que viva,
Que vida que siempre muera.

I en alguna manera pertenece acà lo que dijo Juan Fernandez de Heredia.

No me quiere la que quiero:
Ni quiero la que me quiere.

91 Por esso la *Epanodos*, i *Antimetathesis*, suelen ir juntas. El Anacreonte Español (90), hizo un hermoso passage de la *Epanodos* a la *Antimetathesis* deste modo:

Los

(90) *En la 1. Parte de las Eroticas, Monostrofe 58.*

Los actos Cleobulina
De una muger honrada,
Son de su casa al Templo;
Son del Templo a su casa,
Los otros que frequenta
La gente Ciudadana
En visitar enfermas,
En divertir a sanas,
Aunque parecen buenos,
Son como la fragancia,
Que poca agrada mucho,
I mucha desagrada.
Porque Circea Venus,
Que atosiga las almas,
No siempre paladea
Con laciva vianda:
Ni ha menester saetas
Donde el ocio se gasta.

92 Siendo esto assi, una misma oracion figurada, segun se considera, pertenece, por razon del sentido a las *Figuras de Sentencias*; i atendiendo a las expresiones, a las *de Palabras*.

93 *Tautotes* en Griego, en Español, *Mismedad*, es *una manera de hablar en que se repite una misma voz como por acaso, i por descuido; pero de suerte que caiga en gracia*; porque si no, serà comun modo de hablar, i no *Figura*. Esta especie de Repeticion, que casi pudiera omitirse, manifiesta en el decir la sencillez del animo, como quando dijo el Maestro Frai Luis de Leon en la traducion del *capitulo ultimo de los Proverbios*:

Mis deudos, como arroyos me han faltado,
Como arroyos que corren de avenida

Por

Por los valles con paſſo acelerado.

94 I Sancho Panza a Don Quijote (91): *Mire, digo que mire bien lo que hace, no ſea el Diablo que le engañe.* Tambien dijo Gongora en unas *letrillas*:

Eraſe una vieja
De glorioſa fama
Amiga de niñas,
De niñas que labran.

95 *Polyptoton* en Griego, en latin *Traductio* ſegun Cornificio, (92) en Caſtellano, *Muchedumbre de finales*, es *la Repeticion de una voz variadas las terminaciones*, ahora ſean del nombre en ſus caſos, numeros, generos, o grados de comparacion; o del verbo en ſus modos, tiempos, o perſonas. I, como los nombres de la lengua Caſtellana carecen de caſos en un ſolo numero, tendrà lugar la *Polyptoton* en los nombres repetidos con ſus articulos, o prepoſiciones; o en los miſmos nombres conſiderados ſegun el regimiento en diverſos caſos; ſiendo cierto que en èſte refran: *A cartas cartas; a palabras palabras*; las voces *cartas*, i *palabras*, la primera vez que ſe nombran, ſe hallan en dativo, i la ſegunda, en nominativo, entendiendoſe, *ſe reſponden*. En eſtotro Refran, *Carne carne cria, i peces agua fria*; la primera vez eſtà *carne* en nominativo; i la ſegunda en acuſativo. Don Alonſo de Ercilla en ſu *Araucana* (93) usò de las palabras *pecho*, *lanza*, i *eſpada* en nominativo, i ablativo, deſte modo:

Pecho con pecho vienen a juntarſe,

Lan-

(91) *Parte* 1. *Lib.* 1. *cap.* 3. (92) *Rhetoricor. Lib.* 4. *cap.* 14.
(93) *Primera Parte, Canto* 6.

Lanza con lanza, eſpada con eſpada.

96 Quando hablando de la Madre de Dios, cantò el Maeſtro Frai Luis de Leon:

A Dios de Dios bajais del Cielo al ſuelo;
Del hombre al hombre alzais del ſuelo al Cielo.

Las palabras *Dios*, i *hombre*, una vez eſtan en nominativo, i otras en genitivo; i las palabras *Cielo*, i *ſuelo* ya en ablativo, ya en acuſativo. En eſtos hendecaſilabos que compuſe traduciendo el primer verſo deſte diſtico Latino en que ſe habla de Jeſu Chriſto:

Mors mortis morti niſi mortem morte dediſſet,
Cœlorum nobis janua clauſa foret.

Dige aſsi:

Muerte de la muerte, tu feliz muerte
Con muerte diò muerte, a la triſte muerte.

donde por medio de los articulos, prepoſiciones, i regimiento de la oracion ſe repiten todos los caſos ſingulares de la palabra, *muerte.*

97 En el ſingular, i en el plural bien ſe pueden repetir los caſos con diſtintas terminaciones, ahora los nombres ſean ſuſtantivos; ahora adgetivos. Suſtantivos, como quando ſuele decirſe: *Es amigo de ſus amigos; i pariente de ſus parientes.* Adgetivos, como: *Sed miſericordioſos, como neſtro Padre Celeſtial es miſericordioſo.*

98 Por razon de los Generos ſe varian las terminaciones de los adgetivos, como: *De mala vid mal ſarmiento*: i con gran energia dijo Cipriano de Valera hablando del Cardenal Arzobiipo de Toledo, Don Frai Franciſco Gimenez de Ciſneros, que *era el todo en todo en toda Eſpaña.* Diſcre-

cretamente dijo Matheo Aleman (94): *La ſoſpecha es terrible guſano del corazon, i no ſuele ſer viciosa quando carga ſobre un vicioſo: pues conforme a las coſtumbres de cada uno ſe puede recelar dèl.* Pero divinamente los Proverbios (95). *Un peſo* (para recibir), *i otro peſo* (para entregar) *una medida, i otra medida; lo uno, i lo otro abominable a Dios.* Con palabras de horror dijo Sant-Iago (96): „ Ea „ pues ahora, o ricos, llorad lamentandoos por „ ueſtras miſerias que vendran ſobre voſotros. „ Ueſtras riquezas ſe han podrido, i las polillas „ han comido ueſtros veſtidos. Ueſtro oro, i ueſ„ tra plata ſe ha tomado de herrin, el qual ſer„ virà de teſtimonio contra voſotros, i come„ rà ueſtras carnes como fuego.

99 En los Verbos ſe varian las ſentencias, variando, cómo digimos, los modos, los tiempos, o las perſonas, o mezclando èſtas variaciones, como ſe vè en los egemplos ſiguientes. Hablando Pedro de Carthagena con ſu Dama, le dijo:

Quieroos tanto, que no quiero
Coſa que vos no querais.

I el Comendador Eſtuñiga dijo a la ſuya:

Pues que no puedo dejar de quereros,
Para que pueda poder mereceros,
Dà buen remedio, que yo no le hàllo.

I con mucha verdad, i deſengaño Tapia.

La mejor muger dejalla
La mala ſin diferencia;
Porque ſi tienen clemencia;

Pa-

(94) *Vida de Guzman de Alfarache Lib. 2. de la 2. Parte, cap. 5.* (95) *Cap. 20. verſ. 10.* (96) *Cap. 5. verſ. 1.*

Para tenella, ni dalla,
No les baſta la ciencia:
Que ſi dan, es porque deis:
I ſi tienen, por teneros.
Pues ſi ganallas quereis,
Galanes, i Cavalleros,
Catà que quieren dineros.

100 Son mui del caſo los Refranes que dicen: *Lo que fue, i no es, tanto es como ſi no fuera: Ni ſirvas a quien ſirviò: ni pidas a quien pidiò. Fia, i deveràs: i deviendo pagaràs lo que no devrias, ſino fiàras.* I con mucha diſcrecion Bartholome Torres Naharro (97).

Baſtàra que yo no os viera
Para de oìdas perderme:
No os baſta a vos no quererme;
Si no querer que no os quiera?
Que bien, Señora, atendeis
De los hombres que matais;
Pues caridad les negais,
Ni con vos no la teneis.
Quejarme dexo do quiera,
Pues por mejor deshacerme,
No os baſta a vos no quererme,
Si no querer que no os quiera.

101 Con gran fineza de corazon dijo cierto Poeta:

Deſpues que mal me quiſiſtes,
Nunca mas me quiſe bien
Por no querer bien a quien,
Vos, Señora, aborreciſtes.

102 I Tapia coñ tierno, i amoroſo deſden.

Pre-

(97) *Cancion 7.*

Preſènte pido ventura,
Auſènte muero por veros;
I, ſi pienſo no quereros,
No quiere mi deſventura.

103 A èſta Figura pertenece tambien lo que dijo Juan de Mena en ſu *Marte*.

Huyendo no huye la muerte el covarde.

104 I Don Gomez Manrique hablando con el Rei Don Fernando:

Mi conſejo principal
Es, gran Señor, que leais;
Porque ſabiendo ſepais
Diſcernir el bien del mal.
Que ſi la ſabiduria
Es a todos conveniente,
Mas a la gran ſeñoria
De los que han de ſer guia,
I governalles de gente.

105 I tambien lo que dijo en una *Eſparſa* Don Jorge Manrique.

Yo callè males ſufriendo;
I ſufrì penas callando.
Padecì no mereciendo;
I mereci padeciendo
Los bienes que no demando.
Si el eſfuerzo que he tenido
Para callar, i ſufrir,
Tuviera para decir;
No ſintiera mi vivir
Los dolores que he ſentido.

106 La *Polyptoton* ſe hace de varias maneras: porque unas veces la *Repeticion* es conjunta; otras, disjunta: unas veces de una palabra; otras, de di-

diverſas. Fuera deſto o ſe repite una vez, o muchas.

107 *Repeticion* ſencilla de una palabra, i eſſa continua, ſe halla en èſte refran: *Dalle dalle, peor es burgalle. Repeticion* de una palabra, pero diſjunta, ſe halla en lo que dijo Tertuliano eſcriviendo a Eſcapula (98): *No es propio de la Religion forzar la Religion, que voluntariamente deve abrazarſe.* I en el refran, que dice. *Bien cuenta la madre, mejor cuenta el infante.* I en eſtotro: *Oro es lo que oro vale.* Una voz ſe repite muchas veces continuamente, como en lo que dijo Sofocles en ſu *Ayas lorario. El trabajo al trabajo trabajo añade.* Otras disjuntamente, como. *Si dà el cantaro en la piedra, o la piedra en el cantaro, mal para el cantaro. Quien a mi eſcarnece, ſus hechos no vè; que ſi ſus hechos viera, a mi no eſcarneciera.*

108 A veces ſe mezclan la *Repeticion* disjunta, i conjunta, como lo practicò ingenioſamente Diego de San Pedro en èſta aguda *Cancion.*

El mayor bien de quereros
Es querer un no quererme;
Pues procurar de perderos,
Serà perder el perderme.

109 Tambien con mucha gracia el Principe de Eſquilache. (99)

Por Gila muere Paſcual,
Quando ella vive ſin èl.
El quiere que Gila quiera;
I ella quiere no querer.
Quien los podrà conformar,
No ſiendo razon, ni lei,

Que

(98) *Cap. 2.* (99) *En el Romance 9. de los Verſos humanos.*

Que ſolo porque uno quiere,
El otro quiera tambien?
Gila reſponde a ſus quejas,
Que en la fè de querer bien,
No nace amor de otro amor:
De ſi miſmo ha de nacer.

110 Pero con mayor ſeriedad Don Diego Hurtado de Mendoza en unas *Redondillas.*

Cuidados, que me traeis
Convencido al retortero,
Acabad, que acabar quiero,
Porque vos os acabeis.

111 I con ſemejante artificio dijo en otras.

Cuidados, no me acabeis,
Pues conmigo os acabais:
I ſi el vivir me quitais,
La gloria no me quiteis.
Del peſar nace cuidado,
Del cuidado peſar viene.
Todo ſe cria, i mantiene,
Entre ſi junto, i mezclado.

112 Es digno de advertencia, que la *Polyptoton* disjunta es mas frequente en los Poetas, que en los Oradores. Ciceron usò mas de la conjunta eſpecialmente quando dijo en boca de Cipion Africano, (100) que *nunca eſtava mas ocioſo, que quando mas ocioſo; ni menos ſolo, que quando mas ſolo*: dando a entender, que en el ocio penſava en los negocios, i empleava el tiempo en lo mejor; i eſtando ſolo, ſolia leer, o penſar lo que devia hacer. Santa Thereſa de Jeſus ſin aver leido a Ciceron, usò de la *Polyptoton* conjunta, hablando

(100) *Lib.3. de Officiis, cap.1.*

do de Dios deſte modo: (101) „ Verdaderas ſon „ ſus palabras: no pueden faltar: antes faltaràn „ los Cielos, i la tierra. No le faltemos noſo- „ tras; que no ayais miedo que falte. I ſi algu- „ na vez os faltàre, ſerà para mayor bien, co- „ mo faltavan las vidas a los Santos, quando los „ matavan por el Señor, i era para aumentarles „ la gloria por el Martirio.

113 Uſamos de las *Repeticiones*, o por neceſſidad, quando no hallamos otro modo mejor para explicar una coſa; pues la claridad deve preferirſe en el lenguage a todo lo demas; o para dar energia a la ſentencia. Pero ſe ha de procurar, que la *Repeticion* no ſea afectada, i enfadoſa, como èſta de Pedro de Carthagena.

Su fuerza que fuerza mi fuerza por fuerza,
Me fuerza que fuerce mi mal no diciendo.
Dolor no conſiente que calle, me esfuerza;
Que mal callarè mis males ſufriendo.

114 Fuera de los dos referidos caſos deve evitarſe la *Repeticion*: i por no incurrir en ella frequentemente, ſe inventaron los pronombres *Yo* de primera perſona ſingular para ſignificar al que habla: *Tu* de ſegunda perſona ſingular para ſignificar a aquel con quien ſe habla: *Eſte*, *Eſtotro*, *Eſſe*, *Eſſotro*, *Aquel*, para ſignificar ſingularmente un tercero de quien ſe habla: *Noſotros*, de primera perſona del plural para ſignificarla los que hacemos algo: *Voſotros*, de ſegunda perſona plural para ſignificar a aquellos con quienes hablamos, o que eſtan acompañados con ellos: *Eſtas*, *Eſtotros*, *Eſſos*, *Eſſotros*, *Aquellos*, para de-

no-

(101) *En el Camino de Perfecion, cap. 2.*

notar a aquellos de los quales se habla.

115 I esto bàste en lo que toca a las *Figuras de Repeticion*; de las quales si quisieramos escrivir estendidamente, se harìa èsta obra tanto menos perceptible, quanto mas sutil.

CAPITULO XV.

De las Figuras de Palabras de Sonidos semejantes.

1 SIguense las *Figuras de Palabras*, que tienen por obgeto la *Semejanza*. Esta es *natural*, segun su origen, o *accidental*. *Natural* significada por la *Figura*, *Paregmenon*, que quiere decir *Derivacion*: i se llama asi, porque une las voces, una de las quales, o muchas se derivan de otra. Deste modo Ciceron dedicando a Tito Pomponio Atico, hombre anciano, i amigo suyo, su libro intitulado, *Lelio, o de la amistad*, aviendole dedicado antes su libro, *Caton, el mayor, o, de la Vegez*, le dijo: *Asi como entonces yo viejo escrivi a ti viejo de la Vegez; asi en èste libro, siendo mui amigo tuyo, a ti mi amigo, de la Amistad.* Esta *Figura* aprovecha para deleitar.

2 La *Semejanza accidental* a lo menos es de quatro maneras: porque se hace, o por mudamiento de voz en otra semejante en el nombre, no en la significacion, como en la *Paronomasia*: o poniendo diversas voces en un mismo caso, como en la *Figura*, *Omoioptoton*: o por el mismo sonido en las clausulas, como en la *Omoio-*

te-

teleuto: o por la Repeticion de una, o muchas ſilabas en qualquier parte. I eſto ſe manifieſta mejor explicando cada una deſtas *Figuras.*

3 *Paronomaſia* en Griego, en Latin *Annominatio* ſegun Cornificio, (1) en Eſpañol, *Denominacion*, es *una manera de hablar en que con una pequeña mudanza de una palabra en otra ſe varia el ſentido de la oracion.* Se hace de cinco modos.

4 El primero es añadiendo una, o mas letras, o ſilaba: una letra, como: *Las obras ſe hacen de ſobras: Compañia de dos, compañia de Dios: Su alma en ſu palma: En la Corte eſtà Cortès.*

5 Dos letras, como quando Vazquez dijo:

Ha bolado mi ventura
Tan alto, que al fin la trajo
Congoja, i trabajo abajo.

6 Añadiendo una ſilaba, como en èſte Refran: *Quien tiempo tiene, i tiempo eſpera; tiempo viene que deſeſpera.* I en èſte otro: *Dios me dè marido rico, ſi quiera ſea borrico.* I aſsi en el ſiguiente: *Ni fies, ni porfies.* Ingenioſamente dijo Tapia en una *Cancion.*

Gran congoja es eſperar
Quando tarda el eſperanza;
Mas quien tiene confianza,
Por tardar
No deve deſeſperar.

7 I con mucha diſcrecion el juicioſo Francifco Hernandez Coronel.

Quantas razones hace, deshace
Mi penſamiento de ſi combatido.
Ninguna le place, ni menos deſplace:
Mas

(1) *Rhetoricor. Lib.4.cap.21.*

Mas ſola la cauſa es quien ſatisface
A mal que es tan claro eſcuro eſcondido.

8 I Vazquez valiendoſe de la miſma *Figura*, diò èſte grande documento.

Quien en peligro ſe pone,
Do ningun remedio eſpera,
De la vida deſeſpera.

9 Con no menor gracia Juan Rufo Jurado de Cordova:

Dì Ana, eres Diana? No es poſsible,
Que eres fecunda, i eres mas hermoſa.

10 I con ſu natural elegancia Santa Thereſa de Jeſus (2): *Dios nos libre de perſonas que le quieren ſervir en acomodarſe de honra, o temer deshonra.* Diſcretamente el Principe de Eſquilache.

I aunque aqui componen muchos,
Son mas los que deſcomponen.

I no ſolo puede añadirſe una ſilaba, ſino dos, o muchas, como en èſte Refran: *El aſno ſufre la carga; mas no la ſobrecarga.*

11 El ſegundo modo es, quitando alguna letra, como: *De mala vid mal ſarmiento*; o ſilaba, como en el Refran: *Aqui morirà Sanſon, i quantos con èl ſon. Comunidad deſea, comun bien que ſea.* I Juan Rufo compitiendo conſigo miſmo:

Serás Diana, Ana en la pureza.

12 Con igual artificio ſe practicò la miſma *Figura* en el fin deſte ſabio, i elegantiſsimo Soneto:

Pluguiera a Dios que en ti Sabiduria,
(Guia del Alma, i celeſtial lumbrera)
Huviera yo empleado el largo dia,
La fria noche, el tiempo que perdiera.

Tuvie-

(2) *En el Camino de Perfecion, cap.* 12.

Tuviera con tu dulce compañia
Alegria en lo adverſo, i paz entera,
Viera lo que no vì quando creìa
Que via, lo que ver jamas quiſiera.
Vencido de ignorancia pobre, i ciego,
Entrègo a ti el ingenio envegecido,
Deſpedido del ocio, i vano juego.
Ruegote le recibas, que aunque ha ſido
Perdido por ſu gran deſaſoſiego,
Soſsiego ha de hallar a ti rendido.

13 Pero con mayor ingenio el Maeſtro Frai Luis de Leon decendiendo como por ciertos grados:

Pluguiera a Dios que fuera
Igual a la eſperiencia el deſengaño:
Que daroſle pudiera.
Porque ſi no me engaño,
Naciera gran provecho de mi daño.

14 El tercer modo es traſponiendo invertidamente una, o muchas ſilabas. Una, como ſe vè en el Refran: *Poco a poco hila la vieja el copo.* I en eſtotro: *Tahur, tahur, el nombre dice, hurta.* Dos, como quando dijo Gongora:

Yo ſoi aquel Gentil hombre,
Digo aquel hombre Gentil,
Que por ſu Dios adorò
A un cieguezuelo ruin.

15 El quarto modo es mudando alguna letra, o ſilaba. Letra, como en el Refran: *A la muger caſta Dios le baſta. El Abad de lo que canta yanta. Eſperè romerias, i fueron ramerias. Tales fuimos como voſ, tales ſereis, como nos. Quando la calera ſale de madre, no tiene la ira padre.* Her-

moſamente dijo Diego de San Pedro.

Pues tal fruto, como vos,
Serrana lleva èſta tierra,
Todo el bien eſtà en la ſierra.

16 Acà pertenece lo que dijo Lope de Vega en ſu *Apolo.*

Laſſo en Eſpaña, i en Italia Taſſo.

El Principe de Eſquilache en unas Redondillas:

Preſumo que tus conſejos
Tienen mucho de conſejas.

17 I Ciceron en la Filipica tercera: (3) *Ved la cauſa porque ſu maeſtro de Orador ſe hizo arador.* Se muda una ſilaba, como en lo que dijo Don Alonſo de Ercilla,

Que por dolencia, i mancha ſe reputa
Tener pueſto el honor hombre en diſputa.

18 Los Chriſtianos llamamos, *Idoliano*, a Juliano el Apoſtata; porque mandò abrir los Templos de los idolos, que avia hecho cerrar Conſtantino el Grande.

19 Otros añaden por quinto modo de *Paronomaſia* la *Repeticion* de las palabras eſcritas con unas miſmas letras, pero mudada la ſignificacion. Como quando dijo Nicolas Nuñez, Poeta ingenioſo.

Roſa, ſi roſa me diſtes,
Tan grande gloria me diò,
Que en tomarla ſe perdiò
La muerte, que en verme diſtes.

20 I Don Alonſo de Ercilla, ſegundo Lucano Eſpañol. (4)

La llaga que al principio no ſe cura,
Re-

(3) *Cap.* 9. (4) *En la Araucana, canto* 4.

Requiere al fin mas aſpera la cura;

I Don Luis de Gongora.

Cruzados hacen cruzados,
Eſcudos pintan eſcudos:
I tabures mui deſnudos
Con dados ganan Condados.
Ducados dejan ducados.

21 Pero propiamente eſto es *Equivoco*, no *Paronomaſia*. Eſta Figura tiene ſu principal uſo en los Epigramas, en las Satiras, en las Comedias, i donde quiera que conviene chancear. Pero en las Poeſias graves apenas tiene lugar: en las Oraciones, mui poco: en las Hiſtorias, caſi ninguno, aunque Lucio Floro amigo de agudezas hablando de Livio Druſo (5) dijo, que èl *no avia dejado a otros que dar, ſino es que alguno quiſieſſe repartir, o el cieno, o el cielo.* Con mayor gravedad dijo Tertuliano (6): *Que coſa es ir de la Igleſia de Dios a la Igleſia del Diablo? Del Cielo ſegun dicen, al cieno.* Sabiamente el Maeſtro Frai Luis de Leon en una *Cancion* enderezada a Don Pedro Portocarrero.

No ſiempre es poderoſa,
Portocarrero, la maldad, ni atina,
La embidia ponzoñoſa;
I la fuerza ſin lei, que mas ſe empina,
Al fin la frente inclina:
Que quien ſe opone al Cielo,
Quando mas alto ſube, viene al ſuelo.

22 En cuyos dos vocablos parece que han querido jugar a competencia los Eſcritores Eſpa-

(5) *Lib.* 3. *cap.* 17. (6) *Lib. de Spectaculis, cap.* 25.

ñoles. El miſmo Leon hablando con nueſtra Señora, dijo:

A Dios de Dios bajais del Cielo al ſuelo,
Del hombre al hombre alzais del ſuelo al Cielo.

23 I en el *Epitafio* que hizo al tumulo del Principe Don Carlos.

Aqui yacen de Carlos los deſpojos,
La parte principal bolvieſe al Cielo:
Con ella fue el valor, quedòle al ſuelo,
Miedo en el corazon, llanto en los ojos.

I en una imitacion que hizo de diverſos Poetas.

El Amor govierna el Cielo
Con lei dulce eternamente;
I quereis vos ſer valiente
Contra èl acà en el ſuelo?

24 Inſignemente Don Quijote de la Mancha en uno de los conſejos, que ſe cuenta aver dado a Sancho Panza (7): *Si has de veſtir ſeis pages, viſte tres, i otros tres pobres, i aſsi tendras pages para el Cielo, i para el ſuelo.* I omitiendo otros muchos, Don Franciſco de Quevedo Villegas en unas *Redondillas*:

Que como mi gloria fundo
En lo mas vecino al Cielo,
Quanto me promete el ſuelo,
Es infierno acà en el mundo.

25 Muchas veces ſe mezclan eſtos varios modos de *Paronomaſia* para mayor adorno, como en el Refran que dice: *Tienda, i atienda, quien tiene tienda*: i como quando dijo Matheo Aleman

(7) *Parte 2. Lib. 7. cap. 43.*

man (8): *Penſaſte por ventura, que comiendo, i beviendo, jugando, jurando, i perjurando, ſiendo vicioſo, i ſedicioſo, avias de irte a la gloria? Glorias en el ſuelo, i en el Cielo?* Se eſmeró mucho en la variacion de las eſpecies de *Paronomaſia* el Comendador Eſtuñiga, haciendo èſtas *Coplas.*

En èſta jornada guio,
No tras bien, que no me guia.
Si mal es quien me porfia;
Amor es con quien porfio.
Donde queda el ſeſo mio
Es dò eſtà la gloria mia:
Pues luego, ſi me deſvio,
Todo bien ſe me deſvia.
O deſventura venida,
Remedio nunca venido,
O mi gloria deſpedida,
Corazon ya deſpedido.
O cuerpo mui afligido
Vida corta, i afligida,
O alma noble, perdida,
Ceſſo ya ciego perdido.
Que los amores callados
Procuran muertes calladas.
Las lenguas guerras turbadas
Vienen de ſeſos turbados.
Deſeos deſeſperados
Dan vidas deſeſperadas.
Las penas que ſon quejadas,
Deſcanſan los aquejados.
Ninguno me contradiga
Lo que en èſta parte digo.

Quien

(8) *En la Vida de San Antonio de Padua, Lib. 2. cap. 28.*

Quien fuere de ſi amigo,
No puede tener amiga.
La verdad de mi enemiga
I el conſejo de mi enemigo.
Aborreceme el caſtigo,
Con que la razon caſtiga.
Que aqueſte tal camino
Soſpirando ſe camina;
I por èl quien mas atina,
Se halla con deſatino.
No conſigo và contino
Aficion priva, i contina.
Quien puede, de tal vecina
No devria ſer vecino.
I pues yo cierro con èl,
La razon venga, i concluya.
Al libre manda que huya;
Al preſo, como yo, huyo.
Tuyo ſoi, Amor, yo tuyo.
Preciaſe mi fè de tuya.
Paga ya la fuerza ſuya
Con favor al daño ſuyo.
Que por ti tengo tan viva
La paſsion grave, que vivo,
Sabiendo que ſoi cativo
De quien no ſuelta, i cativa.
Mi mortal pena, i altiva
Nace de querer altivo.
Deſte bien, i mal que eſcrivo,
No ai ſin mi quien mas eſcriva.

26 *Omoioptoton* en Griego, en Latin *Similiter cadens*, en Eſpañol, *Final ſemejante*, es *una manera de hablar por la qual dos, o mas palabras tienen unos miſ-*

miſmos caſos, entendiendoſe por *caſos* las terminaciones de los nombres, pronombres, participios, i tambien verbos. Pero, como los nombres de la lengua Caſtellana, propiamente hablando, no varian de caſo en un miſmo numero, entenderemos por *diferentes caſos* las terminaciones, aunque uniformes, diferenciadas por las prepoſiciones, o falta de ellas; o por la regencia de los verbos. Pongo por egemplo. En èſte Refran: *Guerra, caza, i amores por un placer mil dolores:* ſe entienden *cauſan*. I aſsi, *Guerra, caza, i amores*, eſtan en nominativo; *Placer*, en acuſativo regido de la prepoſicion *Por*; i, *Dolores*, en acuſativo, regido del verbo *cauſan*, que ſe entiende. Eſto ſupueſto ſea egemplo de la *Omoioptoton* en nominativo, lo que dijo Don Diego de Saavedra (9): „ Otros inſtrumentos ai comunes a la „ ciencia de conſervar. Eſtos ſon, el valor, i „ aplicacion del Principe, ſu conſejo, la eſtima„ cion, el reſpeto, i amor a ſu Perſona: la re„ putacion de la corona: el poder de las armas: „ la unidad de la Religion: la obſervancia de „ la Juſticia: la autoridad de las Leyes: la diſ„ tribucion de los premios: la ſeveridad del caſ„ tigo: la integridad del Magiſtrado: la buena „ eleccion de los Miniſtros: la conſervacion de „ los Privilegios, i coſtumbres: la educacion de „ la juventud: la modeſtia de la Nobleza: la pu„ reza de la moneda: el aumento del comercio, „ i buenas Artes: la obediencia del Pueblo: la „ concordia: la abundancia, i riqueza de los „ Erarios.

Egem-

(9) *En la Empreſa 59.*

27 Egemplo de *Genitivos* es el que diò el miſmo Saavedra diciendo: (10) „ Se introdujo „ la aſsiſtencia a las meſas de los Principes, de „ bufones, de locos, i de hombres mal forma- „ dos. Estos errores de la Naturaleza, i el deſ- „ concierto de los juicios, ſon ſus divertimientos.

28 De *Dativos*, lo que dijo el miſmo Politico (11): „ No ſe han de imponer los tributos „ en aquellas coſas, que ſon preciſſamente neceſ- „ ſarias para la vida; ſino en las que ſirven a las de- „ licias, a la curioſidad, al ornato, i a la pompa: „ con lo qual quedando caſtigado el exceſo, cae „ el mayor peſo ſobre los Ricos, i Poderoſos; „ i quedan aliviados los Labradores, i Oficia- „ les, que ſon la parte, que mas conviene man- „ tener en la Republica.

29 De *Acuſativos* nos darà egemplo el miſmo Saavedra que hablando de la importancia de tener un libro de memorias, dijo (12): „ Tal le tuvo el Emperador Auguſto, en el qual „ eſcrivìa de ſu mano las ventas publicas: la „ gente propia, i auxiliar, que podia tomar ar- „ mas: las armadas navales: los Reinos, i Pro- „ vincias del Imperio: los tributos, i exaccio- „ nes: los gaſtos, gages, i donativos.

30 De *Vocativos* nos dejò un egemplo mui tierno Garci-Laſſo de la Vega en el Soneto que empieza.

O dulces prendas, por mi mal, halladas,
Dulces, i alegres, quando Dios queria,
Juntas eſtais en la memoria mia,

I

(10) *En la Empreſa* 72. (11) *En la Empreſa* 67. (12) *En la Empreſa* 57.

I con ella en mi muerte conjuradas.

31 Finalmente de los *Ablativos* devemos un utiliſsimo egemplo al nunca baſtantemente alabado Don Diego de Saavedra, quando inſtruyendo al Principe dijo: (13) „ Ningunos divertimien-„ tos mejores, que aquellos en que ſe recrea, „ i queda enſeñado el animo, como en la con-„ verſacion de hombres inſignes en las letras, „ o en las armas.

32 *Omoioteleuton* en Griego, en Latin, *Similiter deſinens*, en Caſtellano, *Final de un miſmo ſonido*, es *una manera de hablar por la qual los inciſos, o miembros ſe terminan con un ſonido ſemejante*, como: „ Caſareis, i amanſareis. Allà van „ leyes do quieren Reyes. Pocos ſuelen bien mo-„ rir, los que vimos mal vivir. Adoba tu pa-„ ño, paſſaras tu año. Bien canta Martha, quan-„ do eſtà harta. Quien no ha menor, no ha ho-„ nor. Tal la lei, qual el Rei. Mas matò la ce-„ na, que ſanò Avicena. De los colores la gra-„ na, de las frutas la manzana. La muger, i el vi-„ no ſacan al hombre de tino. Quando comie-„ res pan reciente, no bevas de la fuente. Salud, „ i alegria, belleza cria. Quien bien tiene, i „ mal eſcoge, por mal que le venga, no ſe „ enoge. Fortuna, i aceituna, a veces mucha, „ i a veces ninguna. Alazan toſtado, antes muer-„ to, que canſado. En los Refranes es mui frequente èſta *Figura*; porque ſuelen eſtar compueſtos ſegun las leyes de las rimas. Pero en la proſa no ſe deve frequentar; porque es *Figura* contraria a la gravedad, por ſu ſonſonete juguegue-

(13) *En la Empreſa 72.*

gueton. Quède pues a la diſcrecion de los oìdos el juzgar quando es ofenſivo dellos èſte *Sonido ſemejante*, i quando no. Parece algo ofenſivo en el ſiguiente egemplo de Don Diego de Saavedra (14): *Preſto, dijo Ariſtoteles, ſe ha de egecutar lo deliberado, i tarde ſe ha de deliberar. Jacobo Rei de Ingalaterra aconſegò a ſu hijo, que fueſe advertido, i atento en conſultar; firme, i conſtante en determinar; pronto, i reſuelto en egecutar.* Pero nada ofende a los oìdos èſte *Sonido ſemejante* del miſmo Saavedra (15). *Premiar al malo ocupandole en los pueſtos de la Republica es acovardar al bueno, i dar fuerzas, i poder a la malicia.* I aun eſtando las terminaciones mas cercanas unas de otras, ſuelen a veces no ofender a los oìdos ſu ſemejanza, como quando dijo Miguel de Cervantes Saavedra: (16) *Tanto le bolvieron, i rebolvieron, ſacudieron, i menearon, que al cabo de un buen eſpacio bolviò en ſi.*

33 *Parecheſis* en Griego, en Latin, *Adnominatio*, en Eſpañol, *Repeticion de unas miſmas ſilabas*, es *una manera de hablar, en que una, o muchas ſilabas de la diccion antecedente ſe repiten en otra del miſmo inciſo, o miembro de la oracion*, como: *Trabajo ſin provecho hacer lo que eſtà echo.*

34 Eſtas ſon las *Figuras*, que conſiſten en la *Semejanza*, las quales tienen mas lugar en las ſentencias, porque aſsi ſe hacen mas graves, i mas agradables, i ſe fijan mejor en el animo. Pero el que quiere perſuadir algo, deve uſar de ellas con moderacion; porque cauſan haſtio, particu-

(14) *En la Empreſa* 64. (15) *En la Empreſa* 52. (16) *En la Parte* 2. *de Don Quijote de la Mancha, Lib.* 6. *cap.* 22.

cularmente a los que ſon de genio mui ſerio, i deſacreditan la oracion deſcubriendo el artificio el eſtudio que ſe ha pueſto en ellas. Gorgias Leontino, i ſu dicipulo Iſocrates uſaron mucho deſte adorno. Pero Dioniſio Halicarnaſeo, i Plutarco hombres de gran juicio, condenaron ſu afectacion, como niñeria.

CAPITULO XVI.

De las Figuras, que materialmente modifican las Palabras.

1 LOs Gramaticos, i los Verſiſtas ſe han apropiado ciertas *Figuras*, que tambien pertenecen a la Rhetorica en quanto ſirven, o para la ſuave pronunciacion, o para hacer la oracion mas numeroſa. Tales ſon, *Sincopa*, *Apocope*, *Paragoge*, i *Apoſtrofe*.

2 *Sincopa* es *el quitamiento de alguna letra, o ſilaba en medio de la palabra*, como *drecho* por *derecho*, *hidalgo* por *hijodalgo*, *guarte* por *guardate*, en el Refran que dice *Haz mal, i guarte*. I en eſta *Coplilla* de Quirós:

I dige luego a mis ojos,
Que miraſſen a otra parte.
Digeron: Amigo, guarte,
No buſques nuevos enojos.

3 *Blaſmar* por *blaſfemar*. Aſsi dijo Juan de Mena en el *Labirintho*.

Dame licencia, mudable Fortuna,
Porque yo blaſme de ti lo que devo;

don-

donde dice, *blaſme*, por *blaſfeme*.

4 *Apocope*, eſto es, *Cortamiento del fin*, es *una Figura por la qual ſe corta a la palabra la letra, o ſilaba final*, diciendo: *buen*, por *bueno*; *cas*, por *caſa*; *decì*, por *decid*; *di*, por *dia*, como en *diſanto*; *diz*, por *dicen*; *do*, por *donde*; *gran*, por *grande*; *hi*, por *hijo*; *mal*, por *malo*; *man*, por *mano*, en *mandrecha*; *poſtrer*, por *poſtrero*; *tercer*, por *tercero*; *ſan*, por *ſanto*; *qualquier*, por *qualquiera*; *quien quier*, por *quien quiera*; *un*, por *uno*. Al Gramatico toca dicernir, i obſervar, que una coſa es, *cavallo grande*, i otra, *grande cavallo*, o, *gran cavallo*: pero al Rhetorico toca conocer, i decidir, quando deve decir, *grande cavallo*; i quando, *gran cavallo*, ſegun lo pidiere la ſuave pronunciacion, o la harmonia de la oracion. I lo miſmo digo de *buen dia*, o *dia bueno*; *buen hombre*, o *hombre bueno*; *primer ſueño*, o *ſueño primero*; *tercer dia*, o *dia tercero*; *poſtrer Godo*, o *Godo poſtrero*; *mandrecha*, o *mano derecha*; *qualquier hombre*, o *qualquiera hombre*; *San Domingo*, o *Santo Domingo*. Tenemos un buen egemplo de lo dicho en Don Quijote de la Mancha. (1) *El Señor Don Diego de Miranda, padre de ueſſa Merced, me ha dado noticia de la rara habilidad, i ſutil ingenio que ueſſa merced tiene; i ſobre todo que es ueſſa merced un gran Poeta. Poeta bien podrà ſer, reſpondiò Don Lorenzo; pero grande, ni por penſamiento.* El Rhetorico oportunamente uſarà del Refran, que dice: *En cas del bueno, el ruin tras fuego*; i deſte otro: *En cas del hacino mas manda la muger, que el marido*; pero en proſa grave no uſarà de tal

Apo-

(1) *Parte 2. Lib. 6. cap. 18.*

Apocope. Aſsi miſmo en un Dialogo ſe dirà ſufrideramente en boca de un hombre ſin letras, *hi de vecino*, *hi de puta*; pero no en boca de una perſona ſeria, que dirà bien, *hidalgo*. El verſificador, como Don Gonzalo Berceo en la *Vida de Santo Domingo de Silos*, podrà decir, *Fi*, por *Fijo* deſte modo (que aſsi deve leerſe ſegun la harmonia del verſo)

En el nomne del Padre, que fizo toda coſa,
Et de Don Jeſu Chriſto, fi de la Glorioſa.

5 I tambien Juan de Mena:

Dò fue baptizado el Fi de Maria.

6 Por evitar el concurſo de las AA, dijo el Maeſtro Frai Luis de Leon (2):

El amor, i la pena,
Deſpiertan en mi pecho un anſia ardiente.

Pero el Proſiſta ſolamente dirà en la compoſicion, *Hidalgo*, por *hijodalgo*; *Garci Iaſſo*, por *Garcia Iaſſo*; *Garci Sanchez*, por *Garcia Sanchez*.

7 A veces elegantemente ſe unen la *Sincopa*, i *Apocope*, por medio de la compoſicion enclitica diciendo, *haceos* por mayor ſuavidad, por *haced os*, como ſe ve en el Refran que dice: *Haceos miel, i comeros han moſcas.*

8 *Paragoge* es *la añadidura, o pegamiento de alguna ſilaba al fin de la diccion*, i es mui frequente en las partecillas encliticas, como el reciproco *ſe*, o *me*, i el relativo en el dativo, i acuſativo. Segun buena Gramatica tan bien ſe dice, *Devian deſpreciarſe*, como: *Se devian deſpreciar*. Pero Don Diego Saavedra por no repetir muchas veces encliticamente el reciproco, *ſe*, dijo deſte mo-

(2) *En la Noche Serena.*

modo: (3) *Assi lo conocieron aquellos grandes Emperadores Theodosio, Arcadio, i Honorio, quando ordenaron al Prefecto Pretorio Rufino, que no castigasse las murmuraciones del Pueblo contra ellos; porque, si nacian de ligereza, se devian despreciar; si de furor, o locura, compadecer; si de malicia, perdonar.* Otras veces es necessaria la *Paragoge* del reciproco para no incurrir en algun antiquismo, si el reciproco dejasse de ser enclitico, i se antepusiesse. I por esso dice el Refran: *Dime con quien andas, i te dirè quien eres.* I el mismo Saavedra (4): *Desvanecerse con los loores propios es ligereza de juicio; ofenderse de qualquier cosa es de particulares: no perdonar nada, de Tiranos.* Otras veces la *Paragoge* del reciproco no se practica, porque haria la oracion menos corriente, como si huviera dicho Saavedra, *Deteniase Daniel*, &c. quando dijo (5): *Daniel, aunque fue valido de muchos Reyes, se detenia con los demas en las antecamaras.* Por evitar el concurso de la segunda vocal, dijo Cervantes enclíticamente (6): *Puesto que las propias alabanzas envilecen, esme forzoso decir yo tal vez las mias: i esto se entiende quando no se halla presente quien las diga.* Grave, i elegantemente Matheo Aleman (7): *O si al respèto que sentimos las adversidades corporales, hiciessemos el sentimiento en las del alma! Empero acontecenos como a los que hacen barrer la delantera de su puerta de calle, i meten la basura en casa.* El uso de hablar es el que enseña, quando tiene lugar la *Paragoge*, i quando, no, como se vè en la siguien-

(3) *En la Empresa* 14. (4) *En la misma Empresa* 14. (5) *En la Empresa* 50. (6) *Parte* 2. *Lib.* 5. *cap.* 16. (7) *Vida de Guzman de Alfarache Lib.* 1. *de la* 2. *Parte, cap.* 6.

guiente *Cancion*, en que el reciproco, *me*, unas veces ſe hace enclitico, i otras no.

Veome ya tan perdido,
Que es impoſsible eſcaparme.
Mientras me ven mas metido,
Menos quieren ayudarme.
Si quiſieran aviſarme
De peſtilencia tan clara,
Nunca yo me enamoràra.

9 *Apoſtrophe* en Griego, en Latin, *Depulſio*, en Eſpañol, *Expulſion*, es *una Figura en que la vocal final de una diccion ſe quita para que haciendo mas ſuave la pronunciacion de dos dicciones ſe haga una*, como de *Pedro Arias*, *Pedrarias*. Deſta ſuerte de la partecilla, *de*, i del articulo, *del*, ſe forma *del*: pero es error vulgar, i propio de los que por mejorar la lengua la empeoran, creer que de *a*, i, *el*, ſe forma, *al*. I por eſſo muchos Eſcritores modernos penſando que reducen la Sinaleſa a la conſtruccion natural, dicen, i eſcriven *a el* en lugar de *al*, de cuyo articulo han uſado ſiempre los mas eloquentes; ſiendo aſsi, que no ſe dice bien, *a el*, quando ſe junta la prepoſicion con el articulo, ſino quando ſe junta con el relativo. I de no aver obſervado èſta diſtincion, parece que naciò el error; pero los que incurren en èl, devieran conſiderar, que las *Leyes* de las *Partidas* donde ſe habla con tanta propiedad, i en tantos miliares de libros antiguos, que nos repreſentan el eſtilo natural, no ai teſtimonio alguno en favor ſuyo. Pero de eſto, i de otras mil coſas ſemejantes, ſin cuyo conocimiento es impoſsible eſcrivir con total enmienda; hablarè

con

con mayor distincion, i con abundancia de egemplos en mi *Gramatica Española*.

10 Tal vez se une la *Sincopa* con la *Apostrofe*, diciendo por razon de la suave pronunciacion en lugar de Pedro Afan, *Perafan*; i por Pedro Arias, *Pedrarias*.

11 Esto baste en quanto a las *Figuras*, en las quales deve observarse su muchedumbre, i variedad, para valerse de una, i otra, segun conviniere a las cosas de que se trata, sirviendo la muchedumbre para la eleccion, i la variedad para quitar el hastio, i conciliar el agrado: sucediendo en las *Figuras* lo mismo que en los vestidos: pues assi como los Pobres siempre se sirven de uno mismo; i por esso suele estar roto, i sucio: assi los pobres de ingenio, i faltos de arte, suelen usar de unas mismas expresiones, que por buenas que sean, llegan a enfadar por su molesta repeticion, i uniformidad. Pero de la manera que los ricos, variando los vestidos proporcionados a las ocasiones de alegria, o de tristeza, se concilian mayor agrado, i respeto; assi los ricos de ingenio, ayudados del estudio, meditacion, diligencia, i arte, causan admiracion, i merecen, i logran un agrado indecible con sus pensamientos, i afectos, convenientemente explicados.

12 Aviendo tratado hasta aqui de los *Tropos*, i de las *Figuras*, en que consiste la *Dignidad* de la oracion; passemos a tratar de la *Composicion Rhetorica*.

CA-

CAPITULO XVII.

De la Composicion Rhetorica.

1 *COmposicion Rhetorica* es *la bien ordenada colocacion de las Palabras, i Sentencias escogidas para formar una oracion proporcionada al asunto de que se trata.*

2 La *Composicion* incluye quatro cosas, es a saber, *Ayuntamiento*, *Orden*, *Periodo*, i *Numero*.

3 El *Ayuntamiento* hace que la Oracion sea por razon de la pronunciacion, *suave*, o *aspera*; por razon de la longitud, *grande*, o *pequeña*; por razon del sonido, mas, o menos *sonora*. I estos atributos de la oracion tienen su fundamento en las Palabras.

4 *Suaves* son las que se pronuncian con suavidad, i de la manera que se pronuncian, se oyen, como: *Mama*.

5 *Asperas* son las que con dificultad se pronuncian, i consiguientemente desagradablemente se oyen. Se pronuncian con dificultad, o porque tienen letras de sonido aspero, como la R. como, *horror*, *terror*: o porque acabando en N. hacen retintin, como, *Moisen*; o en X. como, *carcax*: o porque se hacen *asperas* por la concurrencia de las letras, ahora èstas sean en una palabra, como en *ambar*, o en la composicion de muchas, como, *boquiconejudo*.

6 Palabras *Grandes* son las que constan de silabas largas, como, *monton*: o tienen muchas si-

labas, como, *incomportable*: o conſtan de ſilabas largas, i èſtas tambien ſon muchas, como, *encantador*. Por tales ſe tienen tambien las aumentativas, aunque tengan pocas ſilabas, como, *hombron*.

7 Palabras *Pequeñas* ſon las monoſilabas, eſto es, de una ſola ſilaba, como, *ſi*, *no*; o de pocas ſilabas breves, como, *tea*: i tambien ſe cuentan por tales las *diminutivas*, aunque tengan muchas ſilabas, como *determinacioncilla*.

8 Palabras *Sonoras* ſon, las que conſtan de letras, que hacen grande ſonido, como la A, i la O, como, *aclamar*; *protector*.

9 Poco *Sonoras*, que los Latinos llaman *exiles*, ſon las que conſtan de letras de poco ſonido, que apenas hieren los oìdos, como la I, i la V, ſegun ſe obſerva en *Virginia*, i *cumulo*.

10 Las Palabras *ſuaves* tienen ſu propio lugar en las coſas guſtoſas, alegres, i agradables, como ſe vè en las Odas Anacreonticas de Don Eſtevan Manuel de Villegas; i ſirven tambien para manifeſtar las paſsiones del animo, como en èſte dulciſsimo Soneto de Garci-Laſſo de la Vega.

O dulces prendas por mi mal halladas
Dulces, i alegres, quando Dios queria;
Juntas eſtais en la memoria mia,
I con ella en mi muerte conjuradas.
Quien me digera, quando en las paſſadas
Horas en tanto bien por Vos me via,
Que me aviades de ſer en algun dia
Con tan grave dolor repreſentadas!
Pues en un' hora junto me llevaſtes
Todo el bien, que por terminos me diſtes,

Lle-

Llevadme junto el mal que me dejaſtes.
Si no ſoſpecharè que me puſiſtes
En tantos bienes porque deſeaſtes
Verme morir entre memorias triſtes.

11 Pero ſe aventaja mucho en la ſuavidad èſta dulciſsima oracion de Santa Thereſa de Jeſus. (1) „O, Señor mio, còmo ſe os parece que ſois „poderoſo! No es meneſter buſcar razones pa„ra lo que Vos quereis: porque ſobre toda ra„zon natural haceis las coſas tan poſsibles, que „dais a entender bien, que no es meneſter mas „que amaros de veras, i dejarlo de veras todo „por Vos, para que Vos, Señor mio, lo ha„gais todo facil. Bien viene aqui decir, que fin„gis trabajo en ueſtra lei; porque yo no le veo, „Señor; ni sè como es eſtrecho el camino que „lleva a Vos. Camino real veo que es, que no „ſenda: camino, que quien de veras ſe pone „en èl, va mas ſeguro. Mui lejos eſtan los puer„tos, i rocas para caer; porque lo eſtan de las „ocaſiones. Senda llàmo yo, i ruin ſenda, i an„goſto camino, el que de una parte eſtà un va„lle mui hondo, a donde caes; i de la otra „un deſpeñadero. No ſe han deſcuidado; quan„do ſe deſpeñan, i ſe hacen pedazos. El que „os ama de verdad, Bien mio, ſeguro và por „ancho camino, i real. Lejos eſtà el deſpeña„dero: no ha tropezado tantico, quando le „dais, Señor, la mano. No baſta una caìda, „i muchas, ſi os tiene amor, i no a las coſas „del mundo para perderſe. Va por el valle de „la humildad. No puede entender que es lo que

 „te-

(1) *En ſu Vida, cap.* 35.

„ temen de ponerſe en el camino de la perfecion.
„ El Señor por quien es nos dà a entender quan
„ mala es la ſeguridad en tan manifieſtos peli-
„ gros, como ai en andar con el hilo de la gen-
„ te; i como eſtà la verdadera ſeguridad en pro-
„ curar ir, mui adelànte en el camino de Dios.
„ I os ojos en èl; i no aya miedo ſe ponga èſte
„ Sol de juſticia; ni nos dège caminar denoche
„ para que nos perdamos, ſi primero no le de-
„ jamos a èl. No temen andar entre leones, que
„ cada uno parece quiere llevar un pedazo, que
„ ſon las honras, i deleites, i contentos ſemejan-
„ tes, que llama el mundo: i acà parece hace
„ el demonio temer de muſarañas. Mil veces me
„ eſpànto; i diez mil querria hartarme de llorar,
„ i dar voces a todos para decir la gran ceguе-
„ dad, i maldad mia, por ſi aprovechaſſe algo
„ para que ellos abrieſſen los ojos. Abraſelos el
„ que puede por ſu bondad; i no permita ſe me
„ tornen a cegar a mi.

12 Las palabras *aſperas* ſirven para cauſar terror, i para ſignificar la miſma aſpereza, o dureza de las coſas. Por eſſo Miguel de Cervantes Saavedra empezò con ellas los *Trabajos de Perſiles, i Sigiſmunda*, diciendo aſsi: „ Voces dava el
„ barbaro Coſsicurbo a la eſtrecha boca de una
„ profunda mazmorra, antes ſepultura que pri-
„ ſion de muchos cuerpos vivos, que en ella eſ-
„ tavan ſepultados: i, aunque ſu terrible, i eſ-
„ pantoſo eſtruendo cerca, i lejos ſe eſcuchava,
„ de nadie eran entendidas articuladamente las
„ razones que pronunciava, ſino de la miſerable
„ Cloelia, a quien ſus deſventuras en aquella
„ pro-

„ profundidad tenian encerrada.

13 Las palabras *grandes* aprovechan para denotar la grandeza de las cosas, i las *pequeñas* para lo contrario. De las primeras nos darà egemplo el venerable varon, i Maestro Juan de Avila, diciendo assi: „ Una de las mayores dignidades „ a que Dios ha levantado al hombre, es ha„ cerle organo de su Divina voz, i oraculo del „ Espiritu Santo; no reparando para cosa tan „ grande valerse de un instrumento tan vil, co„ mo una lengua de carne, obrando por èste „ medio sus grandezas, i consiguiendo sus glorias. I de las palabras *pequeñas* devemos èste egemplo a D. Estevan Manuel de Villegas (2).

Beve la tierra fertil,
I a la tierra las plantas:
Las aguas a los vientos:
Los soles a las aguas:
A los soles las lunas,
I las estrellas claras.
Pues porquè la bevida
Me vedais, camaradas!

14 Las palabras *sonoras* son mui propias de las alabanzas, i las que no lo son, de las desdichas; como se puede observar en estos dos *Sonetos* de Garci-Lasso de la Vega. El primero en alabanza de Don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, i Virrei de Napoles, dice assi.

Clarissimo Marques, en quien derrama
El Cielo quanto bien conoce el mundo;
Si al gran valor, en que el sugeto fundo,

I

(2) *En su Anacreonte, o Libro quinto de la Primera Parte de las Eroticas, Monostrofe* 20.

I al claro reſplandor de ueſtra llama,
Arribare mi pluma, i do la llama
La voz de ueſtro nombre alto, i profundo;
Sereis vos ſolo eterno, i ſin ſegundo,
I por vos immortal quien tanto os ama.
Quanto del largo Cielo ſe deſea,
Quanto ſobre la tierra ſe procura;
Todo ſe halla en vos de parte en parte.
En fin de ſolo vos formò natura
Una eſtraña no viſta al mundo idea;
I bizo igual al penſamiento el arte.

15 El otro Soneto es el ſiguiente:

Quando me pàro a contemplar mi eſtado,
I a ver los paſſos por do me ha traìdo;
Hallo, ſegun por do anduve perdido,
Que a mayor mal pudiera aver llegado.
Mas quando del camino eſtò olvidado,
A tanto mal no sè por dò be venido.
Sè que me acabo; i mas be yo ſentido
Ver acabar comigo mi cuidado.
Yo acabarè, que me entreguè ſin arte
A quien ſabrà perderme, i acabarme,
Si ella quiſiere; i aun ſabrà querello.
Que pues mi voluntad puede matarme,
La ſuya, que no es tanto de mi parte,
Pudiendo, que bará, ſino bacello?

16 Poner gran eſtudio en èſtas coſas es propio de niños: deſcuidar del todo, de ignorantes; afectarlo, indicio de ambicioſa fama de culto. El medio apreciable es medir todo eſto con los oìdos, cuyo *juicio*, dijo bien Ciceron (3) que *es mui ſobervio*. Dos coſas ai en que ſe emplea

(3) *In Orat. cap.* 84.

plea èſte juicio, el ſonido de las letras, o por mejor decir, elementos, i la muchedumbre de ſilabas.

17 El *Sonido de las letras*, ſe conſidera en dos reſpetos, el uno es la naturaleza de ellas en ſi; el otro, ſu concurſo.

18 En lo que toca al *Sonido de las letras*, la que mas ſuena de las Vocales es la A; deſpues la O; luego deſpues la E. Ultimamente la I, porque de la U, no ſe hace merito por ſu poco ſonido.

19 De las Conſonantes ſuenan menos las mudas, que las ſemivocales; i entre las mudas ſuenan mucho menos las tenues, ſino es que con la añadidura del haliento expreſſado por la letra U, degen de ſer tenues.

20 De las ſemivocales, la L, es muelle; la M, firme; la N, ſeca, i de retintin; la R, aſpera; la S, ſilvadora; la X, rechinante; la Z, ſuave.

21 En la *Concurrencia de las letras* ſe ha de obſervar lo ſiguiente. Haſe de evitar el concurſo de Vocales; porque quando ſucede, ſe hiende, ſe entretiene, i como que ſe deſmaya la oracion. Don Diego de Saavedra (4) pudiera aver dicho ſin concurrencia de la ſegunda Vocal, i con ſuavidad: *Es parte de reformacion encarecer las delicias*; i dijo menos ſonoramente, *Parte es de reformacion encarecer las delicias*. La junta de unas miſmas letras ſuena mui mal; i mucho mas la de aquellas que ſe pronuncian con la boca abierta, o concava, como la A, i la O. Por eſſo los hombres eloqüentes han ſido tan cuidadoſos en evitar

(4) *En la Empreſa 67.*

tar èste concurso, que muchas veces han trocado los generos de los articulos, como quando dijo el Maestro Frai Luis de Leon (5), *Cierto es que son dos cosas las que entre todas tienen para persuadir, eficacia: el amistad, i la razon.* Pero es menester advertir, que èsta licencia no passa del Articulo. I assi yerran notablemente los que despues se valen de la misma licencia en los demas Epitetos aun de la misma sentencia. Pero en las Cartas tiene lugar el concurso de las Vocales, porque imitan el lenguage comun, en que no ai tiempo para pensar en esto. Tambien tiene lugar en el estilo sublime, porque esso no desdice del, puesto que es propio de animo bajo, i apocado, temer ser desestimado por esse concurso, deviendo ponerse la atencion mas en las cosas, que en las palabras, con tal que èstas signifiquen los pensamientos con verdad, que es lo que mas importa. Por esso vemos, que aun los mas eloquentes en unas sentencias evitan estos concursos, i en otras no, como quando dijo Don Diego de Saavedra (6): „ Quejanse los Principes de „ que es su siglo esteril de sugetos, i no advierten, que ellos le hacen esteril; porque no los „ buscan; o porque, si los hallan, no los saben „ hacer lucir con el honor, i el empleo; i solamente levantan a aquellos, que nacen, o viven cerca dellos, en que tiene mas parte el „ caso, que la eleccion. Siempre la Naturaleza „ produce grandes varones; pero no siempre se „ valen dellos los Principes. En cuyas sentencias se vè el arte con que escrivia: porque pudo aver

(5) *En la Perfeta Casada.* (6) *En la Empresa* 58.

aver dicho: *Quejanse los Principes, de que sea siglo es: esteril de sugetos*; i prefirió con razon lo ofensivo de los oidos el concurso de la E, con *que es*, al de la silaba *es*, en *esteril*. Tambien pudo decir, *que le hacen esteril*; i mas quiso decir, concurriendo la segunda vocal, *que ellos le hacen esteril*, para mayor expresion. Por necesidad dijo: *a aquellos*, i por suavidad *dellos*, i no *de ellos*.

22 Fuera de lo dicho no se han de juntar Consonantes, que en su travazon parezca que riñen. I èsta es la causa por la qual los perficionadores del lenguage, cuidando de la *Eufonia*, o buen sonido, substituyeron en la composicion unas letras por otras. I assi, porque la B, suena duramente antes de la D, digeron *Ciudad*, i no, como antes, *Cibdad*. Para evitar semejante dureza de pronunciacion, de *substancia* digeron *sustancia*: de *perfecto*, *perfeto*, i otros semejantes, que se pueden comprovar con muchos millares de testimonios de Poetas, por cuyas correspondencias rithmicas se averigua mejor la pronunciacion de los Autores. I no es dificultoso dar la razon, porque unas palabras llegan al oido con mas blandura, i otras con mas dureza: porque es necessario que el sonido sea duro, quando concurren letras que se pronuncian con disposicion contraria de la lengua modificadora de la voz, i de la boca. Percebimos claramente, que la pronunciacion de la B, P, M, i otras semejantes a ellas hacen cerrar la boca: al contrario la N, i la C, hacen abrirla. Los Griegos llaman a èsta contrariedad, *Antitupias*, que significa *reniencia*: la qual no solo se atiende en las le-

letras de diverſo organo, como ſi una es del paladar, otra del labio; ſino tambien, ſi una deſpide el haliento mas lenemente, que otra. Tales ſon la B, i P; la C, i G; i la D, i T. I por eſſo para evitar ſu concurſo, ſuele corromperſe la otra para que la boca no ſe tuerza con moleſtia.

23 Ademas dèſto ſe ha de procurar, que la ultima ſilaba de la diccion que precede, no ſea la primera de la que ſe ſigue. Aunque a veces eſto miſmo ſe hace por una eſpecie de deſcuido tan lejos de ſer ofenſivo, que antes ſe tiene por gracia, como un lunar, como ſe vè en el concurſo de *no*, i *nos* deſta excelente ſemejanza, en que imitando a Quintiliano el Maeſtro Frai Luis de Leon, hablando de los *Nombres de Chriſto*, dijo aſsi (7): „Como el que infunde agua en algun „vaſo de cuello largo, i eſtrècho, la embia poco „a poco, i no toda de golpe: aſsi el Eſpiritu „Santo, que conoce la eſtrecheza, i angoſtura „de nueſtro entendimiento, no nos repreſenta „aſsi toda junta aquella grandeza; ſino como en „partes nos la ofrece diciendonos unas veces al„go della debajo de un nombre, i debajo de „otro nombre otra coſa otras veces.

24 Pero principalmente ſe ha de evitar èſta concurrencia de ſilabas, final, i inicial, quando de la ultima de una palabra, i primera de la ſiguiente, ſe puede formar alguna otra puerca, o torpe, vicio que los Griegos llaman *Kakemphaton*, i noſotros, *gazafaton*, que quiere decir, *mal ſonido*, o por la fealdad de la ſignificacion, o por

(7) *Lib.* 1. *fol.* 13.

por ſu torpeza, ſi ſe une la ſilaba final con la inicial, de cuyo vicio no ſe eſcaparon, ni Virgilio, ni Livio, ni el miſmo Ciceron: I aſsi no es mucho que no le ayan evitado en la Lengua Caſtellana los hombres mas eloqüentes: como quando Don Diego Hurtado de Mendoza dijo, *poca gana*. (8)

25 Pero, como una de las mas primoroſas, i agradables perfecciones de la *Compoſicion*, es, que las voces de que conſta, ſean correſpondientes en ſu expreſsion a las coſas ſignificadas; apuntaremos algo de la poteſtad de cada uno de los elementos, por los quales entiendo aquellas pronunciaciones indiviſibles, que ſignificamos con las letras: dotrina, que ſi no ſirviere para la practica, i egercicio de una perfeta *Compoſicion*; a lo menos aprovecharà para ſu conocimiento, i para que quando ſe perciba la imperfeccion, ſe ſepa en que conſiſte, i facilmente ſe pueda enmendar, que es un utiliſsimo fruto deſta obſervacion.

26 Empezando pues por las Vocales, la A es ſonora. Por eſſo tiene lugar en las coſas horroroſas. Con ſolo abrir la boca, i dejando paſſar la voz que ſale del pulmon, i eſtando quieta la lengua, ſe pronuncia. La lengua Eſpañola uſa mucho deſta letra por ſer facil de pronunciar, i magnifica.

27 La E conviene a los que lloran, i es mas dulce, que la A. Por eſſo acaban en ella muchas voces, como ſe vè en la mayor parte de los nombres de las letras. Pero ſu demaſiada repe-

(8) *En el Libro* 3. *de la Guerra de Granada*, *n*.8.

petición ofende, como quando dijo Miguel de Cervantes Saavedra (9). *Olvidavaſeme de decir.*

28 La I tambien conviene a los que lloran, i a las coſas febles, o delgadas.

29 La O breve es para las coſas repentinas. La O larga para los afectos, i para la oracion grande, i ſublime. Los Valencianos conocemos, i diſtinguimos bien en nueſtra lengua èſta diverſidad de Oes en, *tort*, breve, que ſignifica *tordo*; i en, *tòrt*, largo, que ſignifica *tuerto*. La O llena mucho la boca. En ella acaban muchos nombres Eſpañoles, i por eſſo ſon tan ſonoros.

30 La U es mas ſonora, que la E, i la I; i menos que la A, i que la O. Conviene a las coſas altas, i obſcuras.

31 La A, i la O, tienen el ſonido mas fuerte; la E, mas ſordo; porque ſe hace en la boca, que retiene el ſonido.

32 Matheo Aleman, que es uno de los mejores maeſtros de la lengua Eſpañola, nos darà un egemplo, que aunque quizà mas fue hijo del acaſo, o de la coſtumbre de eſcrivir bien, que del arte; es mui bueno para obſervar en èl muchas perfecciones de la *Compoſicion* ingenioſa, i feliz. En la *Vida* pues *de San Antonio de Padua* eſcrita con gran deſigualdad de ingenio, i de eſtilo, introdujo a aquel ſiervo de Dios (10) hablandole aſsi: „ A. A. A. niño ſoi, hàllome ignorante: no sè que poder hablar, ſi Tu, Señor, „ que perfecionas tus alabanzas en las bocas de „ los ignorantes, i revelas a los pequeñuelos tus „ gran-

(9) *Parte* 2. *Lib.* 6. *cap.* 25. *de la Vida de D. Quijote.* (10) *Lib.* 1. *cap.* 14. *fol.* 93.

„ grandezas, i ſecretos; Tu que alcanzas con los „ flacos las vitorias, i das caudal a los pobres „ neceſitados, no ſuples la rudeza de mi enten- „ dimiento, i das un filo a mis labios en glo- „ ria tuya; pues mi facultad es tan pobre, i mi „ ſaber tan limitado. En èſte egemplo ſe vè, que la A dos veces repetida practicamente manifieſta la infancia, o el temor, i reſpeto de quien no ſe atreve a hablar con Dios unitrino: la freqüencia de los monoſilabos, i la cortedad de los inciſos, la pequeñez de quien habla: la abundancia de las vocales ſonoras, A, i, O, i la grandeza de las palabras, quando ſe enſalza a Dios, ſu magnificencia: el uſo de las tres vocales menos ſonoras, E, I, U, i del diminutivo *pequeñuelos*, el apocamiento del ſiervo de Dios.

33 Paſſando a tratar de las Conſonantes, la B, que ſe pronuncia apretando los labios. Es buena para denotar la compreſsion.

34 La C, expreſſa dos ſonidos diferentes; uno con las vocales, primera, quarta, i quinta, A, O, U; i otro, con las vocales, ſegunda, i tercera, E, I. El primer ſonido es gutural; i ſe forma rompiendo la reſpiracion en el paladar alto eſtando la boca medianamente abierta, i no expeliendo la reſpiracion, ſino dejandola ſalir libremente. En ſu pronunciacion la lengua ſe retira haci adentro, i recogida ſe encorva un poco, i con ſu concavo toca algo el paladar mui adentro, i con tanta ſuavidad, que caſi es imperceptible, como ſe puede obſervar en la pronunciacion del adverbio, *hinc*. Eſta letra es buena para expreſſar las coſas con ahinco. Junta con las

vocales, ſegunda, i tercera, E, I, hace otro ſonido mui diferente; porque ſe forma hiriendo la lengua en los dientes inferiores, i ahogando la reſpiracion, ſuena en la boca con alguna violencia, i forma un ceceo ſuave, i ſutil. Por eſſo es buena para coſas amoroſas, i gracioſas.

35 La Ch, ſe pronuncia apretando fuertemente con la punta de la lengua (demanera que èſta ſe encoja) el paladar ſuperior, immediato a los dientes, i ſin tocarlos, dejando ſalir la reſpiracion de la vocal a que ſe llega. Es a propoſito para ſignificar el dèjo de las coſas.

36 La D, ſe pronuncia pegando la lengua a los dientes ſuperiores, hiriendo la reſpiracion en la miſma parte donde ella eſtà ſin hacer que el haliento ſalga de la boca, ſino que ſe quiebre en ella. Los antiguos Latinos ſolian añadirla en las finales ſegun ſe vè en la Coluna Roſtrada de Cayo Duilio, que es el monumento publico mas antiguo, que ſe conſerva de los Romanos; i en Plauto, i Terencio, que dicen *med*, *ted*, por *me*, *te*: pero en el ſiglo de Auguſto no ſe uſaron tales añadiduras: i en la lengua Caſtellana muchos la omiten en las finales: unos por la neceſidad de guardar las leyes de la medida de los verſos, como Hernando de Herrera en la *Elegia* 3.

Suſpiros mios, que me teneis muerto,
Sueño yo aqueſte bien? Decì, es fingido?
Decid, hermoſas lagrimas, es cierto?

Otros por ſuavidad, como quando dijo el Comendador Eſcrivà.

Decìme, corazon mio,
Quantos males ſin favor

Os

Os diò el falso del Amor?

37 Para que ſu repetida, i cercana pronunciacion, no ofenda a los oìdos, aprovecha mucho la buena colocacion; i aſsi Matheo Aleman que deſagradablemente dijo (11): *Tanta es la eccelencia que quiſo Dios dar a las palabras humanas*: devia aver dicho con ſuavidad: *Tantu es la eccelencia, que Dios quiſo dar a las palabras humanas.*

38 La F, es a propoſito para ſignificar los efetos de los vientos; porque es una reſpiracion, que ſuena fuera de la boca, i ſe forma ſaliendo apremiada, aplicada la lengua al paladar ſuperior, i eſtando los dientes de arriba ſobre el labio inferior. Para pronunciarla ſobreſale algo el labio ſuperior, i los dientes ſe ſobreponen al inferior.

39 La H, mas es nota de aſpiracion que letra. Aprovecha para manifeſtar el deſahogo del animo.

40 La L, ſe forma doblando la punta de la lengua, i hiriendo el paladar ſuperior con la parte inferior de ella, demanera, que luego que ſe ha doblado, i tocado el paladar, ſe aparta la voz blandamente: i por eſſo ſirve para repreſentar coſas guſtoſas: como ſe vè en èſte egemplo, que contiene una comparacion, que Santa Thereſia de Jeſus dice que le puſo Dios en ſu entendimiento (12) „ Eſtà el alma como un niño „ que aun mama, quando eſtà a los pechos de „ ſu madre, i ella ſin que èl paladee, echale la „ leche en la boca por regalarle: anſi es acà, „ que ſin trabajo del entendimiento, eſtà aman-

„ do

(11) *En ſu Ortografia Caſtellana, fol.* 81. (12) *En el Camino de Perfecion, cap.* 31.

„ do la voluntad, i quiere el Señor que sin pen-
„ sarlo entienda, que està con èl, i que solo tra-
„ gue la leche que su Magestad le pone en la bo-
„ ca, i goce de aquella merced, i se goce de
„ gozarla. Mas no quiera entender como la go-
„ za, i que es lo que goza, sino descuidarse en-
„ tonces de si; que quien està cabe ella no se
„ descuidarà de ver lo que le conviene. Porque
„ si và a pelear con el entendimiento para darle
„ parte trayendole consigo, no puede a todo,
„ forzado dejarà caer la leche de la boca, i pier-
„ de aquel mantenimiento Divino. *Otro* egem-
plo del buen uso de la L, nos suministra Miguel de Cervantes Saavedra diciendo assi: (13) „ En
„ esto llegaron corriendo con grita, lililies, i al-
„ gazara los de las libreas, adonde Don Quijote
„ suspenso, i atonito estava; junto dellos (que
„ era el avisado de Roque) dijo en alta voz a
„ Don Quijote: Bien sea venido a nuestra Ciudad
„ el espejo, el farol, la estrella, i el norte de to-
„ da la Cavalleria Andante, donde mas largamen-
„ te se contiene. Bien sea venido, digo, el vale-
„ roso Don Quijote de la Mancha, no el falso,
„ no el ficticio, no el apocrifo, que en falsas
„ Historias estos dias nos han mostrado; sino el
„ verdadero, el legal, i el fiel, que nos descri-
„ vió Cide Hamete Ben-Engeli, flor de los His-
„ toriadores. Pero es de advertir en estos egem-
plos, que de tal manera se usò de la L, que no ofende su frequente repeticion. Vicio que se llama *Labdacismo*: en que incurriò Gomez Manrique quando dijo;

Las

(13) *Parte 2. Lib. 3. cap. 61. de Don Quijote de la Mancha.*

Las viñas ſin viñaderos
Logranlas los caminantes.
Las Cortes ſin Cavalleros
Son como manos ſin guantes.

41 I el Principe de Eſquilache, quando dijo en un *Romance* (14).

Solo le ofende, i le canſa
Que nunca faltan orejas
A ignorantes malicioſos
De otros necios que los crean.

42 La buena colocacion aprovecha mucho para evitar el *Labdaciſmo*, i qualquier otro vicio ſemejante; i aſsi huviera podido decir Gomez Manrique ſin ofenſa del oìdo, *Las logran los caminantes.*

43 Las dos LL, tambien ſuavizan la oracion, i por eſſo la R, ſuele convertirſe en una dellas, como ſe vè en eſtos dulciſsimos verſos de Garci-Laſſo de la Vega (15):

Tòrno a llorar mis daños porque entiendo,
Que es un crudo linage de tormento
Para matar aquel que eſtà ſediento
Moſtralle el agua, porque eſtà muriendo,
De la qual el cuitado juntamente
La claridad contempla, el ruido ſiente:
Mas quando llega ya para bevella,
Gran eſpacio ſe halla lejos della.

I no es menos apreciable eſtotro egemplo de Don Diego Hurtado de Mendoza en el *libro ſegundo de la Guerra de Granada*, (16) deſcribiendo la buena conduta militar del Marques de Mondejar. „ Tuvo ſiempre por principal fin pe-

(14) 226. (15) *Cancion* 4. (16) *Num.*9.

„ garſe con ellos (los Moriſcos): no dejar que „ ſe afirmaſſen en un lugar, ni juntaſſen cuer- „ po: acometellos, apretallos, ſeguillos, no „ dalles ocaſion a que le ſiguieſſen, ni moſtrar- „ les las eſpaldas, aunque ſueſſe para ſu prove- „ cho: recibir los que dellos vinieſſen a rendir- „ ſe, diſminuillos, i deſarmallos, i a la fin opri- „ millos, para que poniendoles guarniciones, con „ un pequeño Egercito pudieſſe el Rei caſtigar „ los culpados, deſterrar los ſoſpechoſos, deſ- „ habitar el Reino, ſi le pluguieſſe paſſar los mo- „ radores a otra parte: todo con ſeguridad, i „ ſin coſta, antes a la dellos miſmos. El oìdo delicado de quien compone, deve dicernir, quando deve convertir la R en L, i quando no, o para evitar la cadencia ſemejante, o para variarla. Diſcretamente pues Miguel de Cervantes Saavedra, dejò la R, en *oìrle*, i la mudo en *leerle*, diciendo aſsi. (17) *Pues què quando citan la Divina Eſcritura? No diran ſino que ſon unos Santos Thomaſes, i otros Dotores de la Igleſia, guardando en eſto un decoro tan ingenioſo, que en un renglon han pintado un enamorado diſtraido, i en otro hacen un ſermoncico Chriſtiano, que es un contento, i un regalo, oirle, o leelle.*

44 La letra M, es mas muda que todas las otras, porque no expreſſa otro ſonido ſino el que rebomba en el concavo de la boca eſtando ella cerrada, i pegados los labios. Los Romanos la expelieron de muchas dicciones por la eliſion. Quintiliano alabò la Lengua Griega (18), por-

(17) *En el prologo de la 1. Parte de Don Quijote.* (18) *Inſtit. Orat. Lib. 12. cap. 10.*

porque no tenia voz, que feneciesse en M. Lo mismo sucede en las voces puramente Castellanas. El mismo Quintiliano la llamò letra mugiente. Por esso Garci-Lasso de la Vega oportunamente se valiò de ella, quando dijo en la *Ecloga segunda.*

Las ya desamparadas vacas mias
Por otro tanto tiempo no gustaron
Las verdes hierbas, ni las aguas frias.
Los pequeños bijuelos que hallaron
Las tetas secas ya de las hambrientas
Madres, bramando al Cielo se quejaron.
Las selvas èsta vez tambien atentas,
Bramando pareciò, que respondian
Condolidas del daño, i descontentas.

45 Pero siendo èsta letra de tan oscuro sonido, no se librò de reprehension el mismo Garci-Lasso, quando en la misma *Ecloga*, molestamente la repitiò diciendo:

Venus aquel hermoso mozo mira.

46 La letra N, se pronuncia tocando el paladar superior cerca de los dicientes con lo inferior de la punta de la lengua, teniendo la boca un poco abierta, los labios mas, i haciendo salir la respiracion por la boca, i las narices, i como el frunciniento de èstas es especie de mofa, sirve su sonido para expressarla, i tambien para manifestar las cosas interiores, como quando dijo Matheo Aleman (19): *No, no, esso no, que nos tiene mas de costa.*

47 La P, se pronuncia pegando los labios algo mas apretadamente, que quando se forma

(19) *Libro 3. de la 2. Parte de Guzman de Alfarache, cap. 5.*

la B, atrayendo la reſpiracion, i deſpues interrumpiendo violentamente los labios para que ſalga aquella reſpiracion detenida, i no ſonoroſa. Por cuya cauſa es letra deſagradable, i proporcionada para expreſſar las coſas violentas, como ſe vè en èſte egemplo de Matheo Aleman. (20) *Huvo tenerles el embite por fuerza, trayendolos a ſu peſar conſigo : que no ai peſo, que aſsi pèſe, como lo que peſa una ſemejante peſadilla.*

48 La Q, es ſupletoria de la C, i ſi en algo ſe diſtingue ſu pronunciacion, es en que en ella hiere la lengua el paladar ſuperior algo mas adentro, i mas fuertemente. I aſsi lo dicho en la C, junta a las vocales, A, O, U, deve aplicarſe a la Qu, junta a las vocales, E, I. Sirva de egemplo èſta antigua *Cancion.*

Malas nuevas ſuenen
Deſtos maldicientes,
Que ſiempre ſe mantienen
De ſangre de inocentes.
Que digan las gentes,
No ſe me dà nada;
Que quiero a quien me quiere,
I amo, i ſoi amada.

49 Por evitar Soria la dureza de la Q, en lugar de decir, *Mayor mal, que el que padezco*, dijo con ſuavidad, *Mayor mal del que padezco*, en èſte ingenioſo *Villancico*:

No me duele aunque es mortal
Mi dolor,
Quanto ueſtro deſamor.
Mayor mal del que padezco

Me-

(20) *Lib. 3. de la 2. Parte de Guzman de Alfarache, cap. 5.*

Merezco yo padecer,
I no puedo merecer
Mayor bien del que merezco;
El bien de parte del mal
Del amor;
El mal por quien dà dolor.

50 La R, ſe pronuncia pegando la lengua rebuelta haci adentro à la mitad del paladar; i haciendo que la reſpiracion hiera en la miſma punta de la lengua, i en el paladar con alguna fuerza, para hacer vibrar la lengua. En el dialecto de Eſparta por la mayor parte Dorico, i por eſſo magnifico, fue mui reprehendido el ſonido de la R, freqüente en caſi todos ſus vocablos, i por eſſo ſe decia, que parecia que aquella Nacion imitava a los perros, i que mas heria, que hablava. Eſta letra conviene a las coſas vaſtas, i no ſuaves, a la autoridad, valentia, movimiento, aſpereza, o rabia: i para expreſſar las coſas eſpantoſas, o que cauſan ruido. Por èſta razon ſe valiò de ella Don Alonſo de Ercilla deſcriviendo una ſangrienta pelea deſte modo: (21)

Trèmę, i gime la tierrà del horrendo
Furor, con que ambas partes acometen,
Derramando con rabia, i fuerza brava
Aquella poca ſangre que quedava.

51 Tambien uso mucho de la R, Miguel de Cervantes Saavedra, haciendo una hermoſa deſcripcion de una ſalva al ſalir del dia de San Juan (22) „ Quedòſe Don Quijote eſperando el „ dia

(21) *En el Canto* 3. *de la Araucana.* (22) *Parte* 2. *Lib.* 8. *cap.* 61.

„ dia aſsi a cavallo como eſtava ; i no tardò
„ mucho , quando comenzò a deſcubrirſe por
„ los balcones del oriente la faz de la blanca
„ aurora , alegrando las hierbas , i las flores , en
„ lugar de alegrar el oìdo : aunque al miſmo
„ inſtante alegraron tambien el oìdo el ſon de
„ muchas chirimias , i atabales , ruìdo de caſca-
„ beles , trapa , trapa , aparta , aparta de corre-
„ dores , que al parecer de la Ciudad ſalian. Diò
„ lugar la aurora al ſol , que con un roſtro ma-
„ yor , que el de una rodela , por el mas bajo
„ orizonte poco a poco ſe iva levantando. Ten-
„ dieron Don Quijote , i Sancho la viſta por to-
„ das partes , vieron el mar , haſta entonces dellos
„ no viſto ; parecioles eſpacioſiſsimo , i largo ,
„ tanto mas que las lagunas de Ruidera , que en
„ la Mancha avian viſto. Vieron las galeras que
„ eſtavan en la playa , las quales abatiendo las
„ tiendas , ſe deſcubrieron llenas de flamulas , i
„ gallardetes , que tremolavan al viento , i be-
„ ſavan , i barrian el agua. Dentro ſonavan cla-
„ rines , trompetas , i chirimias , que cerca , i le-
„ jos llenavan el aire de ſuaves , i belicoſos acen-
„ tos. Comenzaron a moverſe , i a hacer un
„ modo de eſcaramuza por las ſoſſegadas aguas ;
„ correſpondiendoles caſi al miſmo modo infi-
„ nitos Cavalleros que de la Ciudad ſobre her-
„ moſos cavallos , i con viſtoſas libreas ſalian.
„ Los ſoldados de las galeras diſparavan infini-
„ ta artilleria , a quien reſpondian los que eſta-
„ van en las murallas , i fuertes de la Ciudad.
„ La Artilleria grueſſa con eſpantoſo eſtruendo
„ rompiò los viento , a quien reſpondian los

„ ca-

„ cañones de crugia de las galeras. El mar ale-
„ gre, la tierra jocunda, el aire claro (ſolo tal
„ vez turbio del humo de la artilleria) parece
„ que iva infundiendo, i engendrando guſto ſu-
„ bito en todas las gentes.

52 La S, expreſſa el ſonido de un ſilvo bajo mui ſuave, que ſe forma con poca reſpiracion tocando la parte de la lengua en el principio de la encia ſuperior. Las SS, de Euripides, que los Griegos llaman *Poliſigmata* deſagradaron mucho a los Aticos, cuyos oìdos eran delicadiſsimos. El ſilvo ſe expreſſa bien por èſta letra. Aſsi dijo Don Diego de Saavedra (23): *Que furioſos ſe ſuelen levantar los vientos!*

53 La T, ſe pronuncia deſviandoſe algo la lengua por la fuerza del aliento, que hiere los dientes, i los labios. Su repiticion demaſiada ofende algo a los oìdos; como quando dijo Garci-Laſſo (24) no ſin alguna dureza:

En eſto eſtoi, i eſtarè ſiempre pueſto.

54 I en otra ocaſion: (25)

No es bien que tu te hagas tan eſquivo.

55 I Don Quijote a Sancho Panza (26): *En mi buena ſuerte te tenia librada la paga de tus ſervicios*; aviendo podido decir con mayor ſuavidad. *Teniate librada en mi buena ſuerte la paga de tus ſervicios.* La lengua Caſtellana no tiene final acabada en T, que es una de las circunſtancias que hacen ſus vocablos mas facilmente pronunciables.

56 La V conſonante ſe pronuncia encorvando

(23) *En la Empreſa* 34. (24) *Soneto* 5. (25) *En la Ecloga ſegunda.* (26) *Parte Segunda, Lib.* 7. *cap.* 42.

do algo la lengua, i apretando con la parte inferior de ella los dientes ſuperiores, i inferiores contiguos, algo abiertos los labios: i deſpidiendo la reſpiracion de eſſe modo. Eſta eſpreſsion es mui propia de quien manifieſta ſu dolor; porque el que le tiene, aprieta los dientes ſobre los labios deſpidiendo aſsi ſus gemidos.

57 Lo dicho baſte reſpeto de la poteſtad de las Letras en quanto èſta produce vario ſonido, o en quanto ſirve para expreſſar con el miſmo ſonido la ſemejanza que eſſe tiene con la coſa que ſignifica.

58 Lo otro de que devemos tratar, es la muchedumbre de ſilabas, de la qual ſolamente dirè, que los vocablos medianos deven ordinariamente preferirſe a los monoſilabos, i a los largos: porque ſi ſe continuan las palabras monoſilabas; o muchas, cortas, la compoſicion de ellas es ſuelta, i nada harmonioſa: i al contrario la continuacion de las mui largas hace tarda, i peſada la oracion. Conviene pues mezclar con las de una, o dos ſilabas, las que tienen mas, eſto es, las cortas con las largas: porque èſta *Compoſicion* es mui agradable al oìdo, como la deſte Soneto.

Quereis ver amadores en que grado
Amor me hiere, aflige, i tormenta?
Eſtad un poco atentos. Tened cuenta,
Si a ello os dà lugar neſtro cuidado.
Deſpues de averme pueſto en tal eſtado
Que no ai mortal dolor, que yo no ſienta,
Mil veces me ha jurado que ſe afrenta
De ver la perfecion do me ha empleado.

No

No eſtoi deſto quejoſo, pues no ai duda
En no merecer yo mi penſamiento;
Sino de ver Amor quan mal me ayuda:
Que de celos de verme en tal tormento
Mi lengua turba, ata, i hace muda,
Porque decir no pueda lo que ſiento.

Sigueſe el *Orden*, en el qual ſi ſe amplifica, ſe ha de procurar, que la oracion no ſe vaya diſminuyendo, i que a lo mas fuerte no ſe añada lo mas flaco. Como ſi uno llamaſſe a otro, *ſacrilego*, no deveria añadir, que es *ladron*; ſino al contrario. I aſsi no deve decenderſe del genero a la eſpecie; ſino es que èſta qualifique el genero, i le haga mas expreſsivo, como quando Salicio llamò a ſu deſdeñoſa dama, *falſa, perjura.* (27) I ſi ſe trataſſe de diſminuir algo, ſe obſervaria el orden contrario, decendiendo de lo mas a lo menos, como lo practicò Lope de Vega Carpio en la ſiguiente *Octava.* (28)

59 *Pues ſiendo el concebir, culpa, que a llanto*
Tan grave nos condena; el vivir guerra;
Pena el nacer; i el fin, mortal eſpanto,
Que en polvo, en viento, en nada nos encierra;
No ſe levante de la tierra tanto
Quien ha de ſer guſano de la tierra,
Quando buelva a ſu propio fundamento,
I deſpues de guſano, polvo, i viento.

60 Acà pertenece el conocimiento de los *Aumentativos*, como, *figuron*; i de los *Diminutivos*, coco, *figurilla.*

61 Tambien deve preceder lo que por natura-

(27) *En la Ecloga Primera de Garci-Laſſo.* (28) *En ſus Rimas Sacras, fol.66.*

raleza, o dignidad, es mas excelente, como la luz reſpeto de las tinieblas: ſino es que ſe hàble chronologicamente: pues entonces cada coſa ſe irà diciendo ſegun ſucediò, como las tinieblas antes que la luz.

62 Aſsi miſmo ſe han de colocar en primer lugar las coſas, que mudado el orden, ſerian ſuperfluas. Deſta ſuerte dijo Santa Thereſa de Jeſus (29): *Son tan eſcuras de entender eſtàs coſas interiores, que quien tan poco ſabe, como yo, forzado avra de decir muchas coſas ſuperfluas, i aun deſatinadas para decir alguna que acierte.* Donde la diſcretiſsima Virgen antepuſo el adgetivo, *ſuperfluas*, al otro, *deſatinadas* para guardar la orden devida procediendo de lo menos a lo mas. Faltò a èſta orden Miguel de Cervantes Saavedra, quando hablando de Dulcinea del Toboſo, introdujo a la Duqueſa, diciendo (30), *que ſegun lo que la fama pregonava de ſu belleza, tenia por entendido, que devia de ſer la mas bella criatura del orbe, i aun de toda la Mancha*, porque nombrado el orbe, ya eſtava la Mancha comprehendida en èl. Pero guardò el orden devido quando dijo en nombre de Sancho Panza (31). *Sè yo por ventura ſi en eſſos Goviernos me tiene aparejada el Diablo alguna zancadilla donde tropiece, i caiga, i me deſhaga las muelas?*

63 La lengua Caſtellana pide que los adgetivos freqüentemente ſe coloquen deſpues de los ſuſtantivos, guardando en eſto, como en otras muchas coſas, el orden de la naturaleza. Aſsi di-

(29) *En las Moradas Primeras, cap. 2.* (30) *En la Vida de D. Quijote, Parte 2. Lib. 6. cap. 22.* (31) *Parte 2. Lib. 5. cap. 4.*

dijo mui bien Don Diego de Saavedra (32): *Una vitoria ſangrienta mas parece porfia de la venganza, que obra de la fortaleza.* Pero deverà preceder el adgetivo al ſuſtantivo, ſi èſte rigiere algun genitivo de poſſeſsion para que èſte ſe coloque immediatamente. Aſsi dijo el miſmo Saavedra (33): *Francia no tiene minas de plata, ni oro, i con el tràto, i pueriles invenciones de hierro, plomo, i eſtaño hace precioſa ſu induſtria, i ſe enriquece; i noſotros deſcuidados perdemos los bienes del mar.* Tambien deve preceder el adgetivo, quando es diſtintivo, como, *otro.* I aſsi el Maeſtro Frai Luis de Leon invirtiò la colocacion Caſtellana, quando dijo (34): *Una muger necia, i parlera, como lo ſon de contino las necias, por mas bienes otros que tenga, es intolerable negocio,* deviendo decir, *por mas que tenga otros bienes.* Ai ſentencias en que algun adgetivo no puede preceder al ſuſtantivo, porque èſte tiene otro adjunto, que le determina. Por eſſo dijo Don Diego de Saavedra (35): *Una batalla ganada ſuele ſer principio de felicidad en el vencido, i de infelicidad en el vencedor, ciego èſte con ſu furor, i advertìdo aquel en mejorar la ſuya.* Donde ſe vè que, *ganada*, no puede preceder a *batalla* immediatamente, porque, *una*, deve preceder. Lo miſmo ſucede, quando al ſuſtantivo precede articulo, que le determina: como ſe vè en lo que immediatamente añadiò el miſmo Saavedra (36): *Lo que no pudieron vencer las armas levantadas, vencen las caìdas, i los deſpojos eſparcidos por tierra, cevada en ellos*

(32) *En la Empreſa* 96. (33) *En la Empreſa* 68. (34) *En la Perfeta Caſada.* (35) *En la Empreſa* 96. (36) *En la miſma Empreſa.*

ellos la cudicia de los ſoldados ſin orden, ni diciplina. Tampoco puede preceder el adgetivo al nombre numeral; i aſsi el Rei Don Alonſo el ſabio en la *Lei* 2. *tit.*23. *Partida ſegunda*, no dijo bien: *Deſto vienen grandes tres bienes*, deviendo decir, *tres grandes bienes.* Como el adgetivo es adjunto del ſuſtantivo; deve juntarſe a èl immediatamente: i lo contrario ſolo es permitido a los Poetas, como quando Franciſco de Aldana, en la Carta que dirigiò al Dotor Benito Arias Montano *ſobre la contemplacion de Dios*, i los *requiſitos della*, dijo hablando del Alma:

I paſſarà de buelo a tanta alteza,
Que bolviendoſe a ver tan ſublimada,
Su miſma olvidarà naturaleza.

64 El *orden* que requerimos en las palabras, ſe ha de guardar tambien en las ſentencias. Como quando dijo Ciceron contra Verres (37): *Ilicito es atar un Ciudadano Romano, maldad azotarle, caſi parricidio, matarle. Què dirè ahorcarle?* Semejantemente Garci-Laſſo de la Vega en la *Eclo-ga ſegunda*:

La pena de ſu auſencia vì mudarſe
No en pena, no en congoja, en cruda muerte,
I en fuego eterno el alma atormentarſe.

65 La Colocacion de la lengua Caſtellana es mas natural que la de la Griega, i Latina, i por eſſo ſuele preceder el nominativo al verbo: como en èſte adagio: *Tripas llevan piernas, que no piernas tripas:* i en la ſiguiente ſentencia de Sanſon Carraſco. (38) *Los Oficios mudan las coſtumbres:*

i

(37) *Actionis* 2. *Lib.* 5. *cap.* 66. (38) *Vida de Don Quijote, Parte* 2. *Lib.*5.*cap.*4.

i en eſtotra de Don Diego de Saavedra. (39) *Las diſcordias domeſticas hacen vencedor al enemigo*: como tambien en èſte documento del miſmo Saavedra (40): *Los Capitanes prudentes eſcuſan las batallas, i los aſſaltos, i tienen por mayor gloria obligar a que ſe rinda el enemigo, que vencelle con la fuerza.*

66 Anticipar el caſo al verbo es Colocacion Poetica, como quando dijo Don Eſtevan Manuel de Villegas en ſu Anacreonte (41).

Una taza me forja
De plata; pero en ella,
Vulcano, ni me pintes
Armadas, ni peleas.

67 Tambien es propio de Poetas anticipar el Genitivo al nombre de quien ſe rige, como quando dijo Garci-Laſſo de la Vega:

Por èſtas aſperezas ſe camina
De la immortalidad al alto aſsiento
Do nunca arriba quien de alli declina.

68 I el Maeſtro Frai Luis de Leon:

Del monte en la ladera.

69 I Don Eſtevan Manuel de Villegas alternando èſta licencia: (42)

Lo garzo de Minerva,
De Venus lo agradable.

70 Tambien no permite la Proſa Caſtellana, que el verbo auxiliar ſe poſponga al adgetivo auxiliado, como lo practicò Miguel de Cervantes Saavedra, quando dijo: (43) *Quedò el pobre mo-*

(39) *En la Empreſa* 89. (40) *En la Empreſa* 96. (41) *Lib.* 4. *de la Primera Parte de las Eroticas, Monoſtrofe* 18. (42) *Monoſtrofe* 29. (43) *En el Quijote Parte* 2. *Lib.* 8. *cap.* 63.

molido, hijadeando, i trasudando, sin poder imaginar què fuesse lo que sucedido le avia. Pero no es cosa nueva, ni poco freqüente en la *Galatea*, i en el *Persiles*, i *Sigismunda* de Cervantes invertir la Colocacion, aunque en esto en su *Quijote*, i en las *Novelas* procedió con mas tiento.

CAPITULO XVIII.

De los Incisos, Miembros, i Periodos.

1 TRatemos ahora de la importante dotrina del *Periodo*, empezando por sus partes: de las quales unas son mayores, que los Griegos llaman, *Cola*, i los Latinos, *Miembros*; otras son menores, que los Griegos llaman, *Comata*, i los Latinos, *Incisos*, como si digeramos, *Cortados*.

2 Los Gramaticos, i los Rhetoricos no convienen en las Definiciones del *Inciso*, *Miembro*, i *Periodo*; porque aquellos atienden al sentido de la oracion; i estos a la grandeza, o al numero. I assi en sentir de los Gramaticos, *Periodo* es *una oracion que por si perficiona la sentencia*; *Miembro* es *una parte del Periodo, que fuera del Periodo puede perficionar la sentencia*; i *Inciso* es *una parte del Periodo, que fuera del Periodo no puede perficionar la sentencia*. Pero los Rhetoricos muchas veces llaman *Incisso*, o *Miembro*, a lo que propiamente no es parte del *Periodo*, como quando dicen, que el que perficiona la sentencia con pocas palabras, habla por *Incisos*, o *Miembros*. Esto se entenderà bien con egemplos. Los Rhetoricos tienen por

In-

Inciſo èſta ſentencia: *Uſo hace maeſtro*, i por *Miembro*, èſla otra: *Tambien un cabello hace ſombra.* Pero los Gramaticos tienen a una, i otra por *Periodo*: porque cada una por ſi tiene lleno ſentido.

3 El *Inciſo*, i el *Miembro*, ſegun Quintiliano ſe diferencian en el *Numero.* Porque èſte gran Maeſtro de la eloqüencia quiere, que el *Inciſo* ſea una ſentencia acabada ſin completar el Numero; i el *Miembro* una ſentencia numeroſa, pero cortada del cuerpo de la oracion, i que por ſi nada hace. I aſsi es *Inciſo* perfeto èſte: *Aficion ciega razon*, donde ai ſiete ſilabas, que ſon las que puede tener un *Inciſo* regulado. Pero ai *Inciſos* menores, como en el egemplo ſiguiente de Miguel de Cervantes Saavedra (1): *Deſnudo nacì, deſnudo me hàllo, ni pierdo, ni gano.* I en eſtotro de Don Diego de Saavedra (2): *El que mas ſabe, i ha viſto mas, cree, i fia menos.* Otros diſtinguen el *Inciſo*, i el *Miembro*, por la grandeza, diciendo que el *Inciſo* ſe eſtiende de dos ſilabas haſta ſiete; i que ſi paſſa de alli, es *Miembro.* Aſsi en èſte Refran: *Quien a mano agena eſpera, ſi mal yanta, peor cena*, en ſentir de los tales ai un *Miembro*, i dos *Inciſos.*

4 El *Inciſo* pues o ſe halla fuera del *Periodo*, i puede perficionar una cumplida ſentencia: o es parte del *Periodo*; i conſiguientemente no ſignifica coſa perfeta en el ſentido.

5 Los *Inciſos* fuera del Periodo, ſe freqüentan en la oracion comovida, i vehemente como en aquella de Don Quijote contra unos Arrieros: (3)

De

(1) *Parte 2. de Don Quijote Lib.8.cap.53.* (2) *En la Empreſa 43.* (3) *Parte 1. Lib.1.cap.3.*

De voſotros ſobez, i baja canalla, no hago caſo alguno: tirad, llegad, venid, i ofendedme quanto pudieredes, que voſotros vereis el pago que llevais de ueſtra ſandez, i demaſia. I en la que conſta de interrogaciones, i reſpueſtas, como èſta de Severino Boecio (4). „ Sucede pues, que el que uno „ vè transformado por los vicios, puede penſar „ que no es Hombre. Hierve por cauſa de la „ avaricia el violento robador de las riquezas „ agenas? Diràs que es ſemejante al lobo. El ſe„ roz, i el inquieto egercita la lengua en con„ tiendas? Es comparable al perro. El aſſechador „ ſe regocija de aver hurtado con engaños ocul„ tos? Igualeſe con las zomillas. El deſtemplado „ en la ira brama? Creaſe que tiene animo de „ leon. El pavoroſo, i fugitivo teme lo que no „ deve temer? Es tenido por ſemejante a los „ ciervos. El perezoſo, i eſtupido eſtà entorpe„ cido? Vive como aſno. El ligero, i inconſtante „ muda las aficiones? En nada ſe diferencia de „ las aves. Se zabulle en las feas, i inmundas li„ viandades? Se detiene en el deleite de una ſu„ cia lechona. Aſsi ſucede, que el que deſertada „ la bondad deja de ſer Hombre, no pudiendo „ paſſar a la condicion Divina, ſe convierte en „ beſtia. Tambien ſuelen decirſe con *Inciſos* los apotegmas, o dichos ſentencioſos, como. *Quien ama, tarde olvida. Mas vale verguenza en cara, que mancilla en corazon.*

6 Aſsi como el *Inciſo*, del miſmo modo el *Miembro*, o es parte del *Periodo*, o no. Fuera del *Periodo* perficiona la ſentencia en realidad: en el

Pe-

(4) *Lib.4. de Conſol. Proſa 3.*

Periodo no en la realidad, ſino en la poteſtad; porque ſi ſe aparta del Periodo, llenarà la ſentencia. Pongo por egemplo: En èſte *Periodo*, *Siendo propio de Chriſtianos hacer bien, i ſer murmurado; eſte juicio temerario a nadie deve perturbar*: ai dos *Miembros*. Uno, i otro ſegun eſtan pueſtos en el *Periodo*, ſuſpenden el animo: pero cada uno de por ſi puede henchir la ſentencia: porque èſta es perfeta. *Es propio de Chriſtianos hacer bien, i ſufrir murmuraciones*: i tambien èſta otra es perfeta: *Eſte juicio temerario a nadie deve perturbar.*

7 El *Miembro*, o es *ſencillo*, que no ſe reſuelve en *Inciſos*; o *compueſto*, porque conſta de *Inciſos.*

8 *Sencillo* es: *El perezoſo tenga la hormiga delante el ojo.*

9 *Compueſto*: *El diſcreto diſimula la injuria con ſoſsiego*: *el necio correſe luego.*

10 Fuera deſto los *Miembros*, unos ſon *breves*, que ſe contienen dentro de la ſeptima, o duodecima ſilaba; otros *medianos*, dentro de la duodecima, o decima ſeptima, o decima octava ſilaba; otros *largos*, que exceden èſte numero. Los quales pueden ſer de veinte i quatro ſilabas, i aun de mas.

11 Los *Miembros breves* tienen lugar en las cauſas menores, i donde quiera que ſe ha de pelear acre, i valeroſamente. Tambien en las Narraciones, exceptuando las que ſe hacen por cauſa de adorno: porque a èſtas conviene una contextura liſa, i corriente. Tal es en el *libro quarto contra Verres* la narracion del Rapto de Proſerpina. (5)

(5) *Cap.* 48.

12 Pero los *Miembros medianos*, i *largos*, se han de usar en los Panegiricos, i en las causas mas graves, i principalmente en sus Exordios, como se vè en el *Panathenaico* de Isocrates, i en la *Oracion* de Ciceron *por Milon.*

13 Aviendo tratado del *Inciso*, i del *Miembro*, i de las partes del *Periodo*; tratemos ahora de explicar esto. El *Periodo* dicho assi en Griego, porque la Oracion corre como encerrada en una redondez, se llama en Latin, *Comprehensio, Circumscriptio, Continuatio, Circuitus, Verborum orbis, & ambitus.* (6)

14 Pero para conocer mejor, que es lo que se entiende por *redondez*, se ha de saber, que ai dos generos de decir: uno *natural*, i otro *artificioso.* Aqui hablo de la naturalidad, i artificio, en quanto se refieren a la *Composicion*, no a la manera de pensar.

15 El *Genero de decir natural* ya corre por *Incisos*, ya por *Miembros*, ya de uno, i otro modo; i no pone terminos a la oracion, sino que deja que corra hasta que la necessidad del sentido la finalice. Esta manera de decir se llama continua, i pendiente, qual es la siguiente de Matheo Aleman en la *Vida de San Antonio de Padua.* (7)

„ Milagro quiere decir cosa maravillosa, i extra-
„ ordinaria de las que comunmente vemos, i se
„ tratan. I, aunque quanto Dios tiene criado, des-
„ de la mas desechada hasta la mas levantada
„ maquina, i sutil harmonia del Cielo, todo es
„ Milagro, incomprehensible, i admirable, de tal
„ manera, que los ingenios de los hombres, ni
„ la-

(6) *Cic. in Oratore, cap.* 61. (7) *Libro Segundo, cap.* 1.

„ ſaber de los Angeles podrian por ſi criar algo
„ de todo, aun lo mas ordinario, i facil. Deſ-
„ pues que Dios les diò ſer, i graduò en ſu lu-
„ gar a cada una, las dejò remitidas a ſi miſ-
„ mas, con todo lo neceſſario: a los Arboles,
„ que viviendo crecieſſen, i creciendo fructificaſ-
„ ſen: a las Beſtias, que creciendo ſintieſſen, i
„ ſintiendo, por un cierto inſtinto engendraſſen:
„ a los Hombres, que creciendo, i ſintiendo diſ-
„ currieſſen con entendimiento, i libre alvedrio.
„ Eſta fue la obra de mayor perfecion en las de
„ la tierra por ſer calificada, i divina, poco me-
„ nos que la de los Angeles. Ordenò juntamen-
„ te, que las aguas corrieſſen, que el ſol alum-
„ braſſe, que los Elementos, i calidades diſpu-
„ ſieſſen, cada una conforme a la que ſe le diò
„ en ſu principio: i eſto es lo que comunmen-
„ te decimos Obra de Naturaleza: que cada ge-
„ nero, cada eſpecie, i cada individuo ſiga la
„ ſuya, por aquel camino que le fue ordenado
„ por el Autor Celeſtial della. I ſeria para noſo-
„ tros Milagro lo contrario, ſi acaſo acontecieſ-
„ ſe, que o el ſol no alumbraſſe, que abrazaſ-
„ ſe la nieve, que las braſas de fuego refreſcaſ-
„ ſen; o el agua endurecida no mojaſſe: porque
„ cada coſa deſtas tiene ſu limite, ſin poder al-
„ terar, ni exceder un punto de aquello para
„ que fueron criadas. I la llamariamos Obra So-
„ brenatural, ſolo a Dios perteneciente, i no a
„ los Angeles, ni Santos, ni a ſu Madre miſma
„ la Virgen Santiſsima nueſtra Señora.

16 El *Genero de decir Artificioſo*, ni con la brevedad defrauda los oidos, ni con la largueza los

acia; ſino que pone ciertos terminos a la oracion, i la llena con una agradable harmonia: como lo practicò el miſmo Matheo Aleman en dos hermoſas deſcripciones, una del Suſurro, i otra de la Fama, que por ſer elegantes merecen traſladarſe aqui (8): „ Queriendo el Vulgo „ pintar con mucha propiedad a la Fama, i deſ„ pues de averlo mui bien ſoñado, como las mas „ coſas, i obras de ſu eſtudio, que nunca tie„ nen otro fundamento; formò un ligeriſsimo „ Animal, que igualava con ſu velocidad al ra„ yo. Era monſtruoſa ſu hechura, por ſer com„ pueſto ſu cuerpo todo de orejas, ojos, i len„ guas. Demanera, que hablava lo que via, i „ pregonava lo que oìa, no eceptando cotas, ni „ reſervando caſos. Eran las lenguas muchas, i „ hablava mucho; i por ſer varias, deſvariava „ con ellas en quanto decia. Negava en un lu„ gar lo que afirmava en otro: era corto de „ viſta, i formava dos bultos con una ſombra. „ En las obras era inconſtante, atrevido en ha„ blar, i en el oìr, deſconſiderado: en ſu mo„ vimiento, facil; en el proceder, bullicioſo, i „ todo en todo ſin orden: lo qual heredò de ſu „ madre la Alabanza, cuyo hijo digeron ſer na„ cido a hurto, i de padre no de mejores coſ„ tumbres. Pintaron eſtos (como dice la Filoſo„ fia, que cada qual engendra ſu ſemejante) lo „ que les quadrava mas, i mejor ſintieron: mas „ todos erraron: porque la verdadera Fama ſe „ pinta por una hermoſiſsima Doncella, hija le„ gitima del Caſo, i de la Verdad. Su buelo es „ pru-

(8) *Libro Primero de la Vida de S. Antonio de Padua, cap.* 15.

„ prudente: mueveſe mui a eſpacio: camina con „ ſagacidad; i llega ſiempre, aunque ſe tarde. „ Son ſus alas de varias colores de plumageria; „ todas llenas de lucidiſsimos ojos, mas claros „ que de un lince; i teniendo tantos para ver, „ no ſe le conoce mas de una lengua para ha- „ blar. Pregona ſus menſages por voz de trom- „ peta, ſiempre con un miſmo ſonido, no con- „ trahecho, ni mentiroſo, como hija de tales „ padres. Deſta Fama ſe ſirve Dios. Es el nun- „ cio de ſus menſagerias, pregonera de ſus ver- „ dades, i correo de ſus deſpachos.

17 Si el *Genero de decir Artificioſo* ſe contenta con quatro *Miembros*, o con menos, ſe llama *Periodo*; i, ſi paſſa de eſſe numero, ſe llama, *Genero de decir Periodico*, porque es ſemejante a Periodo.

18 Ariſtoteles dice, (9) que *Periodo* es *una manera de decir, que por ſi tiene principio, i fin, i una ſenſible grandeza.* Eſta definicion requiere dos coſas. La una es, que el *Periodo* tenga principio, i fin, no de otra parte, como ſucede en la *Eromene*, eſto es, en la oracion no terminada; ſino por ſi.

19 La otra coſa que requiere, es, que tenga una *grandeza ſenſible*, eſto es, que facilmente ſe pueda percibir, qual es la conſtruccion de las palabras redondeadas, i como encerrada en una redondez.

20 Para explicar mejor el penſamiento de Ariſtoteles, podemos decir, que *Periodo* es *una oracion redondeada, que por ſi tiene principio, i fin,*

(9) *Rhetoricor. Lib.*3. *cap.*9.

i grandeza de la redondez, que con una ogeada facilmente ſe vè : o por decirlo mas claramente, *con un acto de ſencilla atencion facilmente ſe percibe, i percebida mueve deleitando.*

21 Siguiendo la miſma dotrina, i conformandoſe algunos con Ciceron (10), dicen, que *Periodo* es *una oracion, que como encerrada en una redondez, corre haſta que ſe perficionen las ſentencias, que contiene* : i ſemejante a èſta definicion es la de Cornificio que dijo ſer (11) *una eſpeſa, i continuente frequentacion de palabras con perfeccion de ſentencias.*

22 Si comparamos los *Periodos*, ſon mas aventajados los *Epicheirematicos*, eſto es, los que contienen argumentos; i los *Entimematicos*, eſto es, los que conſtan de partes contrarias: de tal manera que Hermogenes ſolamente a eſtos diò el nombre de *Periodos*. Un ſabio egemplo de la primera eſpecie de *Periodos*, nos darà Matheo Aleman diciendo: (12) „Si en èſte tiempo ſe hicie„ra la lei, en que dieron en Caſtilla la mitad „de multiplicado a las Mugeres; a fè que no ſo„lo no ſe lo dieran; empero que ſe lo quità„ran de la dote. Devian entonces de ayudarlo „a ganar; empero agora no ſe deſvelan, ſino en como acabarlo de gaſtar, i conſumir. De la ſegunda eſpecie San Pablo, (13) „Para alcanzar „(dice) una corona corruptible, ſe abſtienen eſ„tos de todas coſas; pero noſotros una, que „no ſe corrompe. En el egemplo antecedente de

(10) *In Oratore, cap.* 61. (11) *Rhetoricor. Lib.* 4. *cap.* 19. (12) *Libro* 3. *de la ſegunda Parte de la Atalaya de la Vida humana, cap.* 2. (13) 1. *ad Cor. cap.* 9. *verſ.* 25.

de Matheo Aleman se puede obsevar que usò de una, i otra especie de *Periodos*; i tambien San Juan en el siguiente: (14) „ Amemos pues a Dios, „ porque Dios nos amo primero. *Si alguno di-* „ gere: Yo amo a Dios, i aborreciere a su her- „ mano; èste tal es mentiroso. El que no ama „ a su hermano, a quien vè; còmo puede amar „ a Dios, a quien no ve? I èste mandamiento te- „ nemos de Dios, que el que ama a Dios, ame „ a su hermano.

23 Aviendo tratado hasta aqui del *Periodo* en general; tratemos ahora de su division.

24 El *Periodo*, o es *sencillo*, o de dos miembros, o de tres, o de quatro: i sus nombres Griegos son *Apheles*, *Dicolos*, *Tricolos*, i *Tetracolos*.

25 Quando decimos que ai *Periodos sencillos*, no se ha de entender, que puede ayer algun *Periodo*, que no tenga dos partes, comunmente llamadas *Protasis*, i *Apodosis*: sino que se llama *Sencillo*, porque solamente consta de un miembro, aunque èste miembro comprehenda dos *Incisos*, de los quales el primero constituye la *Protasis*, o *Proposicion*, i el postrero, la *Apodosis*, que los Latinos llaman, *Redditio*, i nosotros, *Explicacion de la Proposicion*. Pongo por egemplo: *Lo que no hurtan ladrones, parece en rincones.* Aqui la *Protasis*, o *Proposicion*, i la *Apodosis*, o la *Declaracion*, es *Inciso*, o *quasi Inciso*. Digo que es *Inciso*, atendiendo a la opinion de los que dicen, que el *Inciso* a lo sumo es de siete silabas. Pero aunque aya ocho, se tendrà por *Inciso*, i se juntarà a otro *Inciso*, como en el egemplo antecedente, en que los

(14) *Epist.* 1. *cap.* 4. *vers.* 19.

los dos *Inciſos* forman un *Periodo*, i no un *Miembro*, porque la oracion eſtà redondeada, i tiene dobladura, o reflexion por la *Apodoſis*, o declaracion.

26 Egemplo del *Periodo Dicolos*, o de dos miembros es èſte: *El que no tiene temor de Dios, no podrà ſer juſtificado* (15). I eſtotro: *Todo lo que ſe compra es mas barato.*

27 Egemplo de *Periodo Tricolos*, o de tres *Miembros*, el ſiguiente de San Juan Evangeliſta: (16) *Eſte mandamiento tenemos de Dios, que el que ama a Dios, ama a ſu hermano.* I el Refran que dice: *Quien me quiere, diceme lo que ſabe, i dame lo que tiene.*

28 Finalmente egemplo de *Periodo Tetracolos*, o de quatro *Miembros*, es èſte de San Pablo: (17) *No los que ſolamente oyen la Lei, ſon juſtos para con Dios; ſino los que la ponen por obra, ſeran juſtificados.* I èſte Refran: *Quien dà, i no dà ſiempre, quanto dà, tanto pierde.*

29 A lo ſumo el *Periodo* es de quatro *Miembros* ſegun Demetrio Falereo, o quien quiera que ſea el Autor del librito *de la Elocucion*, Hermogenes, i Terenciano Mauro.

30 Pero algunas veces tambien ſe tienen por *Periodos* los que conſtan de cinco *Miembros*, con tal que eſtos ſean breves, demanera que no excedàn la cantidad de quatro *Miembros* mayorcitos; o por explicarnos, como Ciceron (18), ſi la oracion redondeada no excediere la cantidad de quatro verſos heroicos. Sirva de egemplo lo que

(15) *Eccleſ.* 1. *verſ.* 28. (16) *Epiſt.* 1. *cap.* 4. *verſ.* 19. (17) *Ad Roman. cap.* 2. *verſ.* 13. (18) *In Oratore, cap.* 66.

que dijo Don Diego de Saavedra: (19) *Lo que se promete, i no se cumple, lo recibe por afrenta el superior, por injusticia el igual, i por tirania el inferior.* Con igual hermosura dijo Santa Theresa de Jesus: (20) *Son las almas, que no tienen oracion, como un cuerpo con perlesia, o tullido, que, aunque tiene pies, i manos, no los puede mandar.*

31 Los *Periodos*, cuyos *Miembros* son iguales, o casi iguales, son elegantisimos: i esta manera de hablar se llama en Griego, *Isocolon*, i en Latin, *Compar.* Don Diego de Saavedra nos darà, como suele, un sabio egemplo: (21) *No es palabra del Principe, que no tenga su efeto. Dicha sobre negocios son ordenes; sobre delitos, sentencia; i sobre promesas obligacion.*

32 Esta hermosura de decir no se ha de procurar conseguir con la enumeracion de las tilabas, que es industria pueril; sino con el uso, i egercicio, que facilitan que por cierto sentimiento, i gusto del Entendimiento percebido por el oìdo, se haga un *Miembro* igual al antecedente. I por esso vemos, que aun los que sabemos, que nunca cuidaron de tal artificio, le practicaron felicisimamente, como Santa Teresa de Jesus en los tres miembros primeros deste *Periodo*, que se halla en el fin de sus celestiales *Avisos*. *Tu deseo sea de ver a Dios: tu temor, si le has de perder: tu dolor, que no le gozas: i tu gozo de lo que te puede llevar allà; i viviràs con gran paz.* El quarto *Miembro* es algo mas largo, porque la Santa no pensava en hacerlos todos iguales.

De

(19) *En la Empresa* 11. (20) *En las Moradas primeras, cap.* 1. (21) *En la Empresa* 11.

33 De los *Periodos* que ſon de tres, o quatro Miembros, aquellos hacen la oracion mas acre, que tienen el poſtrero *Miembro* mas breve, como quando dijo Iſaias: (22) *Si fueren tus pecados, como el carmesì, ſeran blanqueados, como la nieve: i, ſi fueren rojos, como la purpura, ſeran blancos, como la lana.* Pero, ſi ſe atiende al adorno, ſe prefieren los *Periodos*, cuyo poſtrero *Miembro* es mas largo que los antecedentes: como quando dijo Don Diego de Saavedra (23): *Si en Eſpaña huviera ſido menos prodiga la guerra, i mas economica la paz, ſe huviera levantado con el dominio univerſal de todo el Mundo.*

34 Si ocurrieſſe al penſamiento alguna ſentencia mas larga de lo que es meneſter para poderla encerrar en un *Periodo*, ſe podrà cortar en muchas partes para que de cada una de ellas ſe haga un *Periodo.* Pondrè un egemplo con que practicamente ſe declàre eſto. Don Diego de Saavedra eſcriviò aſsi (24): *Aviendo dos modos de tratar los agravios, uno por tela de juìcio, el qual es propio de los hombres, i otro por la fuerza, que es comun a los animales; ſi no ſe puede uſar de aquel, es meneſter uſar deſte, quando interviene cauſa juſta, i fuere tambien juſta la intencion, i legitima la autoridad del Principe.* Eſto miſmo ſe reducirà a *Periodos* deſte modo: *Aviendo dos modos de tratar los agravios, uno por tela de juìcio, i otro por la fuerza; ſi no ſe puede uſar de aquel, es meneſter uſar deſte. El primero, que conviene al eſtado de la paz, es propio de los hombres: el ſegundo, que ſe practica en el eſ-*

(22) *Cap.* 1. *verſ.* 13. (23) *En la Empreſa* 69. (24) *En la Empreſa* 74.

eſtado guerrero, es comun a los animales. Deviendo pues prevalecer la paz a la guerra, i la razon a la fuerza; tendrà èſta lugar quando interviniere cauſa juſta, i fuere tambien juſta la intencion, i la autoridad del Principe, legitima.

35 Quintiliano aconſejò (25), que ſe uſe de los *Periodos* en los Proemios de las cauſas graves, quando el aſunto pide ſolicitud, recomendacion, miſericordia (como lo practicò Ciceron en la Oracion en defenſa de Cecina) en los Lugares Comunes, en las Amplificaciones, i tambien en los Epilogos. Cornificio dice (26), que tambien en la Sentencia, en la Contrariedad, i en explicar la concluſion. Por evitar proligidad, pondrè egemplo del decir *Periodico* en un Lugar Comun, qual es el de la Riqueza; i al miſmo tiempo ſervirà de egemplo para la Amplificacion, i manera de decir ſentencioſamente; aprovechandome de la pluma de Matheo Aleman, mui inclinado al decir ſentencioſo. Dice aſsi (27): „ Quando con algun fin quiere alguno acreditar ſu „ mentira, para traer a ſu propoſito teſtigos, „ buſca una fuente, lago, piedra, metal, arbol, „ o hierba, con quien la prueva, i luego alega „ que lo dicen los Naturales. Deſta manera ſe les „ han levantado millares de teſtimonios. El es el „ que miente, i cargaſelo a ellos. Yo aqui harè „ al reves; porque no mintiendo, dirè ſu men- „ tira; i no porque lo parece, i deve de ſer ver- „ dad: pues Apolonio Tianeo lo toma por ſu „ cuen-

(25) *Inſtit. Orat. Lib. 6. cap. 4.* (26) *Rhetoricor. Lib. 4. cap. 19.*
(27) *En la 2. Parte de la Vida de Guzman de Alfarache, Lib. 3. cap. 1.*

„ cuenta, i dice aver viſto una piedra, que lla-
„ man Pantaura, reina de todas las piedras, en
„ quien obra el ſol con tanta virtud, que tiene
„ todas aquellas, que tienen todas las piedras del
„ mundo, haciendo ſus miſmos efetos. I de la
„ manera que la piedra iman trae a ſi el acero;
„ èſta Pantaura trae todas las otras piedras, pre-
„ ſervando de todo mortal veneno a quien con-
„ ſigo la tiene. Con èſta piedra ſe pudiera bien
„ comparar la Riqueza; pues hallaràn en ella
„ quantas virtudes tienen todas las coſas. Ella las
„ atrae a ſi, preſervando de todo veneno a quien
„ la poſſeyere. Todo lo hace, i obra. Es fero-
„ ciſsima beſtia. Todo lo vence, atropella, i
„ manda. Todo lo trae ſugeto a ſu poder, la
„ tierra, i lo contenido en ella. Con la Rique-
„ za ſe doman los ferociſsimos animales. No ſe
„ le reſiſte pece grande, ni pequeño, en los con-
„ cavos, i huecos de las peñas, ſumergidas de-
„ bajo del agua; ni le huyen las aves de mas li-
„ geriſsimo buelo. Deſentraña lo mas profundo,
„ ſobre que hacen eſtrivo los montes altiſsimos;
„ i ſaca ſecas las imperceptibles arenas, que cu-
„ bre la mar en ſu mas profundo pielago. Què
„ alturas no allanò? Quàles dificultades no ven-
„ ciò? Què impoſsibles no facilito? En què pe-
„ ligros le faltò ſeguridad? A quales adverſidades
„ no hallò remedio? Què deſeò, que no alcan-
„ zaſſe? O que lei hizo, que no ſe obedecieſſe?
„ I ſiendo, como es, un tan ponzoñoſo veneno,
„ que no ſolo, como el baſiliſco, ſiendo mira-
„ do, mata los cuerpos: empero con ſolo el de-
„ ſeo, ſiendo codiciada, infierna las almas; es
„ jun-

„ juntamente con eſto atriaca de ſus miſmos da-
„ ños. En ella eſtà ſu contraveneno „ ſi, como
„ de condito eficaz, quiſieren aprovecharſe della.
„ La Riqueza de ſuyo, i en ſi, no tiene honra,
„ ciencia, poder, valor, ni otro bien, pena, ni
„ gloria, mas de aquella para que cada una la
„ encamina. Es como el camaleon, que toma la
„ color de aquella coſa ſobre que ſe aſsienta: o
„ como la naturaleza del agua del Lago Feneo,
„ de quien dicen los de Arcadia, que quien la
„ beve denoche, enferma; i ſana ſi la beve deſ-
„ pues del ſol ſalido. Quien huviera adolecido
„ ateſorando denoche ſecretamente con cargo
„ de ſu conciencia, en ſaliendo la luz del ſol, co-
„ nocimiento verdadero de ſu pecado, ſerà ſa-
„ no. Ni ſe condena el rico, ni ſe ſalva el po-
„ bre, por ſer el uno pobre, i el otro rico; ſino
„ por el uſo dello. Que ſi el rico ateſora; i el
„ pobre codicia; ni el rico, es rico; ni el po-
„ bre, pobre; i ſe condenan ambos. Aquella ſe
„ podrà llamar ſuma, i verdadera Riqueza, que
„ poſſeida ſe deſprecia: que ſolo ſirve al reme-
„ dio de las neceſsidades: que ſe comunica con
„ los buenos, i ſe reparte por los amigos. Lo me-
„ jor, i mas que tienen, es lo que menos dellas
„ tienen por ſer tan ocaſionadas en los hombres.
„ Ellas de ſuyo ſon dulces; i golofos, ellos. La
„ manzana corre peligro en las puyas del erizo.
„ La Providencia Divina para bien mayor nueſ-
„ tro, aviendo de repartir ſus dones, no cargan-
„ dolos todos a una vanda, los fue diſponiendo
„ en diferentes modos, i perſonas, para que ſe
„ ſalvaſſen todos. Hizo poderoios, i neceſsitados.

„ A

„ A ricos diò los bienes temporales; i los eſpiri-
„ tuales a los pobres; porque diſtribuyendo el
„ rico ſu riqueza con el pobre, de alli compraſ-
„ ſe la gracia; i quedando ambos iguales, igual-
„ mente ganaſſen el Cielo. Con llave dorada ſe
„ abre. Tambien ai ganzuas para èl. Pero no por
„ ſolo mantener, ſe podrà mas merecer: ſino
„ por mas deſpreciar. Que ſin comparacion es
„ mucho mayor la Riqueza del pobre contento,
„ que la del Rico ſediento. El que no la quiere;
„ aqueſſe la tiene. A eſſe le ſobra: i ſolo èl po-
„ drà llamarſe rico, ſabio, honrado. I ſi el cuer-
„ do echaſſe la cuerda, i quiſieſſe medir lo que
„ ha meneſter con lo que tiene; nueſtra natura-
„ leza con poco ſe contenta; i mucho le ſobra-
„ rìa. Empero, ſi como loco alarga la ſoga, i
„ i quiere abrazar lo que tiene con lo que de-
„ ſea; hincha Dios eſſa medida; que con quan-
„ to el mundo tiene, ſerà pobre. Para el de mal
„ contento es en todo poco. Mucho le faltarà
„ por mucho que tenga. Nunca el ojo codicio-
„ ſo dirà, como no lo dicen la mar, i el Infier-
„ no: Ya me baſta.

36 Pero no ſe ha de uſar mui continuada-mente de la *Compoſicion Periodica*; ſino que ſe han de entremeter *Miembros*, i *Inciſos*, para que la uniformidad no parezca afectada, i faſtidie; i la variedad ſea mas agradable, como ſe vè en el egemplo ſiguiente de Don Diego de Saavedra (28):
„ Las mas robuſtas fuerzas no baſtan a ſuſtentar
„ las fatigas del Imperio. Si el trabajo es conti-
„ nuo, derriba la ſalud, i entorpece el animo.
„ Si

(28) *En la Empreſa 72.*

„ Si el ocio es con exceſo, enflaquece al uno, i „ al otro. Sea pues èſte, como el riego en las „ plantas, que las ſuſtente, no las ahògue: i co- „ mo el ſueño en los hombres, que templado, „ conforta; demaſiado, debilita. Ningunos diver- „ timientos mejores, que aquellos en que ſe re- „ crea, i queda enſeñado el animo, como en „ la converſacion de hombres inſignes en letras, „ o en armas.

37 Haſta aqui de los *Periodos*. Si ſe paſſa mas allà de los *Tetracolos*, o *Quadrimembres*, i con todo eſſo la oracion proſiguiere, como ſi fuere *Periodica*; ſe podrà tambien llamar aſsi, como ſe vè en èſte hermoſo egemplo de Santa Thereſa de Jeſus: (29) „ Alma deſcontenta es como quien „ tiene gran haſtio, que por bueno que ſea el „ manjar, le dà en roſtro: i lo que los Santos „ comen con gran guſto, le hace aſco en el eſ- „ tomago.

38 Pero ſi lo que ſe dice, no ſe termina con artificio, ſino con las fuerzas del que dice, ſe llama *Pneuma*, o *Eſpiritu*. Porque *Pneuma* es *una Compoſicion que llena la ſentencia medida con miembros, i inciſos, ſegun el haliento del Orador, que ſe perficiona con ſu voz*: o por decirlo de otro modo, es *una oracion, que con inciſos, i miembros ſin redondeamiento de palabras alarga la ſentencia quanto lo permite el halienio del que dice*: como ſe vè en el egemplo ſiguiente de Don Diego de Saavedra (30): „ Dèjo „ conſiderar a quien toca, ſi el exceſo de Ecle- „ ſiaſticos, i el multiplicarſe en ſi miſmas las Re- „ li-

(29) *En el Camino de Perfecion, cap.* 13. (30) *En la Empreſa* 66.

„ ligiones, es deſigual al poder de los Seglares, „ que los han de ſuſtentar; o dañoſo al miſmo „ fin de la Igleſia, en que ya la providencia de „ los ſagrados Canones, i Decretos Apoſtolicos „ previnieron el remedio, aviendo el Concilio La„ teranenſe en tiempo de Inocencio Tercero pro„ hibido la introduccion de nuevas Religiones.

39 El *Pneuma* tiene ſu principal lugar, quando ſe cuentan grandes ſuceſſos, o ſe habla de coſas mui graves: como quando San Pablo en la *Epiſtola primera a los Corinthios* (31) dijo aſsi divinamente: „ Si hablàre en las lenguas de los hom„ bres, i de los Angeles, pero no tuviere Cari„ dad, ſoi como el metal, que ſuena, o co„ mo la campana que tañe. I ſi no tuviere (don „ de) profecia, i conociere todos los miſterios, „ i todas las Ciencias, i ſi tuviere toda la Fè, de „ manera que pàſſe los montes de una parte a „ otra, pero no tuviere Caridad, nada ſoi: i ſi „ repartiere en dar de comer a los pobres toda „ mi hacienda, i ſi entregàre mi cuerpo para ſer „ abraſado, pero no tuviere Caridad, nada me „ aprovecha.

40 Si el *Pneuma* ſe alarga mas de lo que pueda ſufrir el haliento natural del Orador, ſe llama *Taſis*. I aſsi ſe diferencian el *Pneuma*, i la *Taſis* en que aquel ſe acomoda al haliento del Orador; i èſta le excede por ſer un *Pneuma* demaſiadamente dilatado.

41 Ai dos maneras de *Taſis*, es a ſaber, *Cataphora*, que quiere decir *impetu*, i *Taſis* tomada eſpecificamente. Se diferencian en la preſte-

(31) *Cap.* 13. *verſ.* 1.

teza, i tardanza, i en las perſonas: porque la *Catafora* corre velozmente, i conviene al acuſador, i la *Taſis* es mas ſoſſegada, i uſa de ella el que ſe defiende. Elegante *Catafora* es èſta de Don Diego Hurtado de Mendoza: (32) „ Vioſe un „ tiempo en el qual los enemigos (o eſtuvieſſen „ rendidos, o ſobreſanados) pudieron con faci„ lidad, i poca coſta ſer oprimidos, i venirſe al „ termino, que deſpues ſe vino, de caſtigo, de „ opreſsion, o de deſtierro; o ſacandolos a mo„ rar en Caſtilla, poblar la tierra de nuevos ha„ bitadores, ſin perdida de tanto tiempo, gen„ te, i dineros; ſin hambre, ſin enfermedad, ſin „ violencia de vaſſallos. No ſon los hombres jue„ ces de los penſamientos, i motivos de los Re„ yes: pero mucho puede en el animo de un „ Principe ofendido por caſo de rebelion, o de„ ſacato, la relacion, aunque intereſſada, o apaſ„ ſionada, que le inclina a rigor, i venganza: „ porque qualquier tiempo con que ſe dilata, aun„ que ſea para mayor oportunidad, le parece „ eſtorbo. Pero no es menos elegante la ſiguiente *Taſis* del miſmo Don Diego, varon a todas luces grande, i ſingular entre Grandes. Dice aſsi en la *Prefacion* de la *Guerra de Granada*: „ Bien sè „ que muchas coſas de las que eſcrivirè, pare„ ceran a algunos livianas, i menudas para Hiſto„ ria, comparadas a las grandes, que de Eſpa„ ña ſe hallan eſcritas: guerras largas de varios „ ſuceſſos, tomas, i deſolaciones de Ciudades „ populoſas, Reyes vencidos i preſos, diſcordias „ entre padres i hijos, hermanos i hermanas, ſue-

(32) *Libro 2. de la Guerra de Granada, num. 7.*

„ gros i hiernos, deſpoſſeìdos, reſtituìdos, i otra
„ vez deſpoſſeìdos, muertos a hierro, acabados
„ linages, mudadas ſuceſsiones de Reinos: libre,
„ i eſtendido campo, i ancha ſalida para eſcri-
„ tores. Yo eſcogì camino mas eſtrecho, traba-
„ joſo, eſteril, i ſin gloria: pero provechoſo, i
„ de fruto para los que adelante vinieren: co-
„ mienzos bajos, rebelion de ſalteadores, junta
„ de eſclavos, tumulto de villanos, competen-
„ cias, odios, ambiciones, i pretenſiones: dila-
„ cion de proviſiones, falta de dinero, inconve-
„ nientes, o no creìdos, o tenidos en poco: re-
„ miſsion, i flogedad en animos acoſtumbrados
„ a entender, proveer, i diſsimular mayores co-
„ ſas. I aſsi no ſerà cuidado perdido conſiderar
„ de quan livianos principios, i cauſas particu-
„ lares ſe viene a colmo de grandes trabajos, di-
„ ficultades, i daños publicos, i quaſi fuera de
„ remedio. Veràſe una Guerra al parecer tenida
„ en poco, i liviana dentro de caſa: mas fuera
„ eſtimada, i de gran coyuntura, que en quan-
„ to durò, tuvo atentos, i no ſin eſperanza los
„ animos de Principes, amigos, i enemigos, le-
„ jos, i cerca: primero cubierta, i ſobreſana-
„ da, i al fin deſcubierta, parte con el miedo,
„ i la induſtria, i parte criada con el arte, i am-
„ bicion. La gente que dige pocos a pocos jun-
„ ta, repreſentada en forma de Egercitos; ne-
„ ceſsitada Eſpaña a mover ſus fuerzas para ata-
„ jar el fuego; el Rei ſalir de ſu repoſo, i acer-
„ carſe a ella; encomendar la empreſa a Don
„ Juan de Auſtria ſu hermano hijo del Empera-
„ dor Don Carlos, a quien la obligacion de las

„ vitorias del Padre, movieſſe a dar la cuenta „ de ſi, que nos mueſtra el ſuceſo: en fin pelear- „ ſe cada dia con enemigos, frio, calor, ham- „ bre, falta de municiones, de aparejos en to- „ das partes, daños nuevos, muertes a la con- „ tinua: haſta que vimos a los enemigos, na- „ cion belicoſa, entera, armada, i confiada en „ el ſitio, en el favor de los Barbaros, i Turcos, „ vencida, rendida, ſacada de ſu tierra, i deſ- „ poſſeìda de ſus caſas, i bienes; preſos, i ata- „ dos hombres, i mugeres, niños cautivos ven- „ didos en almoneda, o llevados a habitar a tie- „ rras lejos de la ſuya; captiverio, i tranſimigra- „ cion no menor, que las que de otras gentes „ ſe leen por las Hiſtorias: vitoria dudoſa, i de „ ſuceſſos tan peligroſos, que alguna vez ſe tuvo „ duda, ſi eramos noſotros, o los enemigos, los „ a quien Dios queria caſtigar: haſta que el fin „ della deſcubriò, que noſotros eramos los ame- „ nazados, i ellos los caſtigados. Agradezcan, i „ acepten èſta mi voluntad libre, i lejos de to- „ das las cauſas de odio, o de amor, los que „ quiſieren tomar egemplo, o eſcarmiento, que „ ſolo eſto pretendo por remuneracion de mi tra- „ bajo, ſin que de mi nombre quède otra me- „ moria. Gran decir! para el qual es neceſſario un haliento extraordinario.

CAPITULO XIX.

Del Numero Rhetorico.

1 POr *Numero Rhetorico* entendemos *un conveniente ſonido de la ſentencia, el qual proviene de la compoſicion de ſus partes.*

2 El *Numero*, o es *Poetico*, o *Oratorio*. No es propio de nueſtro aſunto tratar del *Poetico*.

3 Ariſtoteles definiò el *Numero Oratorio*, *Cierto Rithmo no exquiſito, ni canoro*, qual es el que ſe halla en las Poeſias, i Cantares, i en los Refranes cáſi todos compueſtos con ſus medidas Poeticas; ſino de tal manera diſsimulado, i encubierto, que con todo eſſo ſe perciba, i cierre la oracion con agradable fin. Ciceron ſe explicò (1) demodo, que parece que entendiò por *Numero* cierta modificacion de la Oracion, que nace de la bien proporcionada mezcla de los pies, i tiempos de que conſta. Experimentamos que invirtiendo la colocacion Rithmica, no ſolo ceſſa el Rithmo, ſino tambien la harmonia. Gracioſamente ſe dice: *Dios conmigo, yo con èl: Dios delante, yo tras èl*: pero ceſſarà eſta harmonia, i gracia diciendo aſsi. *Yo con Dios, èl conmigo: yo tras Dios, èl delante.* I lo que es mas, aun obſervando las leyes de verſificar, ſolamente con la traſpoſicion de una ſilaba, es el verſo menos, o mas harmonioſo: menos, en èſte verſo ſegun la compoſicion Eſpañola,

En

(1) *In Orat. cap.* 56.

En lo que mas valgo, menos merezco.

mas, en el mismo verso compuesto segun la forma Italiana.

En lo que valgo mas, menos merezco.

Demanera que aun constando el verso de los pies que deve tener, hace la eleccion, i colocacion de las palabras, que lo que es verso, no lo parezca, como quando el Capitan Francisco de Aldana escriviendo a Benito Arias Montano, dijo:

No digo mas sobre esto, que podria.

I en su *Faetonte*

I por la frente descubria mil venas.

I poco despues:

Los ojos reducian a contemplarlo.

4 Esto mismo puede suceder en la prosa, en la qual ai sentencias, en cuyas palabras no puede aver muchas, sino una sola colocacion, como se vè en esta de Don Diego de Saavedra: (2) *Premiar al malo ocupandole en los puestos de la Republica, es acovardar al bueno, i dar fuerzas, i poder a la malicia.* Pero en otras sentencias puede variarse la colocacion, i deve elegirse la mas *Numerosa*, i mas agradable a los oidos. Dejaria de serlo tal, i ofenderia a los oidos la cercania de las MM, i NN, si se digesse assi: *Se ha de escrivir diferentemente un mismo negocio a un Ministro flematico, que a un colerico: a un timido, que a un arrojado*: pero mas harmoniosa, i agradablemente dijo Don Diego de Saavedra: (3) *Un mismo negocio se ha de escrivir diferentemente a un Ministro flematico, que a un colerico: a un timido, que a un arrojado.*

Dio-

(2) *En la Empresa* 52. (3) *En la Empresa* 56.

5 Diomedes, celebre Gramatico, dijo que ſon necios los que dicen, que la Proſa no tiene pies. Verdad es, que en ella apenas ſon perceptibles ſino en los principios, i fines de las clauſulas. I ſi eſto ſucede en la lengua Latina, mucho mas en la Caſtellana, aviendo ſido el Maeſtro Frai Luis de Leon el primero, que por arte eſcriviò numeroſamente en la lengua Caſtellana, como lo dijo el miſmo en la *Dedicatoria del libro Tercero de los Nombres de Chriſto*: i ſe puede afirmar, que caſi ha ſido el unico. I no es mucho, no aviendoſe eſcrito en dicha lengua ſobre èſte aſunto coſa digna de atencion: ſin duda por la gran dificultad de tratar del, la qual procuraremos vencer de la manera poſsible, i mas acomodable a la lengua Caſtellana.

6 El *Numero* pues pide diſtincion, i aviendola obſervado los antiguos, diſtinguieron las ſilabas largas de las breves, i notaron las ambiguas. Idearon deſpues ciertas juntas de dos, de tres, o de mas ſilabas, diſtinguiendolas ſegun la varia ſituacion de las ſilabas largas, o breves, entendiendo por largas aquellas en cuya pronunciacion ſe gaſtan dos tiempos, como en la ultima ſilaba de *carìon*; i por breves aquellas, en cuya pronunciacion ſe gaſta uno, como en la ultima de *càrta*. I llamaron *Pies* a las referidas juntas de ſilabas, porque por ellos determinaron de que manera caminava el verſo, tarda, o apreſuradamente, ſegun lo pidieſſen los afectos, i las coſas de que ſe trataſſe.

7 Los *Pies* o ſon de dos ſilabas, o de tres.

8 Los *Pies* de dos ſilabas, o conſtan de dos ſi-

ſilabas largas, como el *Eſpondeo*;

9 O de dos breves, como el *Pirriquio*.

10 O de larga, i breve, como el *Troqueo*, o *Coreo*.

11 O de una breve, i una larga, como el *Yambo*.

12 Los *Pies* de tres ſilabas, o conſtan de una larga, i dos breves, como el *Dactilo*.

13 O de dos breves, i una larga, como el *Anapeſto*.

14 O de tres largas, como el *Moloſo*.

15 O de tres breves, como el *Tribaco*.

16 O de dos largas, i una breve, como el *Antibaquio*.

17 O de una breve, i dos largas, como el *Baquio*.

18 O de una larga entre dos breves, como el *Anfibraco*.

19 O de una breve entre dos largas, como el *Anfimacro*.

20 Omito las demas eſpecies haſta ciento, i veinte i quatro, cuya obſervacion es neceſſaria a los Poetas, i a los que quieren leer ſus compoſiciones con inteligencia, i guſto de ellas. Para el conocimiento del *Numero* de la Proſa baſta el de los Pies referidos; i nada importaria diſtinguirlos, ſi no ſe ſupiera ſu valor, i uſo.

21 Empezando pues por el *Eſpondeo*, que conſta de dos ſilabas largas, como, *monton*, èſte pie tiene el paſſo tardo; pero grave; i por eſſo conviene a las coſas ſerias, i mucho mas a las ſagradas. Muchos vocablos Eſpañoles acaban en Eſpondeo.

El

22 El *Pirriquio*, que es contrario del *Espondeo*, i conſta de dos ſilabas breves, como, *pera*, mas parece que corre, que no que camina; mas parece que buela, que no que corre. Por eſſo tiene mui poca gravedad, i dignidad. Ninguna oracion de gran momento ſe puede hacer con *Pirriquios*; porque carecen de *Numero*, i de peſo. Unicamente es bueno el *Perriquio* para expreſſar los movimientos veloces, quales eran antiguamente los ſaltos armados de los Coribantes, i los de los Sacerdotes Salios entre los Romanos: i quizà por la mobilidad ſe dijo *Pirriquio*, como ſi digeramos *todo fogoſo*.

23 El *Troqueo*, que empieza en una ſilaba larga, i acaba en otra breve, como, *Còndo*, es pie debil, i afeminado, que comienza con vigor, i acaba flojamente. Por eſſo es a propoſito para expreſſar los afectos amoroſos, i blandos.

24 El *Yambo* opueſto al *Troqueo*, empieza en una ſilaba breve, i acaba en otra larga, como, *leòn*, que es lo miſmo que decir, que tiene una agradable diverſidad; porque camina con ligereza, i acaba con vigor. Es un pie mui acomodado para todo, i mui bueno para las invectivas.

25 El *Dactilo*, que tiene tres ſilabas, la primera larga, i las otras dos breves, como, *Bàrbara*, ſe llama *Heroico*, porque en el verſo Heroico poſſee determinado lugar para hacerle mas redondeado, voluble, i ſonoro: pero realmente no es pie grave: pues ſi ſe compuſiera una oracion de *Dactilos*, pareceria que iva ſaltando la oracion, como vemos que ſucede en los verſos

ſos Latinos, que tienen cinco *Dactilos*, como el ſiguiente de Virgilio.

Quadrupedante putrem ſonitu quatit ungula campum.

Verdad es que no es pie remiſo, ni afeminado, como el *Troqueo*, que luego deſmaya: porque por ultimo tiene dos ſaltos, i el ſegundo que hace con las dos ſilabas breves, equivale a uno en el tiempo.

26 El *Anapeſto*, que empieza en dos ſilabas breves, i acaba en una larga, como, *piedad*, es mui viril, i decoroſo, i apropoſito para mover los afectos. Por eſſo ſe añade con freqüencia a los Cantos Frigios. Tenemos muchos vocablos que acaban en *Anapeſto*.

27 El *Moloſo*, que conſta de tres ſilabas largas, como, *Tempeſtad*, tiene mucha gravedad, i es bueno para expreſſar las coſas firmes, i magnificas.

28 El *Tribaco*, contrario del *Moloſo*, conſta de tres ſilabas breves, como, *rapida*: es pie bajo, i nada varonil, i por eſſo con èl no ſe puede hacer coſa grande ſegun Dioniſio Halicarnaſeo.

29 El *Antibaquio*, o *Hippobaquio*, empieza con dos ſilabas largas, i acaba con una breve, como *terrible*, es pie deſacomodado, i raro: i por eſſo Efeſtion le tuvo por pueril.

30 El *Baquio* ſu opueſto, que empieza en una ſilaba breve, i acaba en dos largas, como *reveſtir*, es pie grave, i mageſtuoſo, freqüente en los verſos Baquicos, i Ditirambicos, es apropoſito para los afectos: dijoſe aſsi como ſi digeramos, *Coſa de pedernal*, del qual ſalen centellas.

El

31 El *Anfibraquio*, que tiene una ſilaba larga entre dos breves, como, *amante*, ſegun Dioniſio Halicarnaſeo, es afeminado, i parece que cogea: pero los Muſicos antiguos hicieron mucho caſo del ſegun Mario Victorino.

32 El *Cretico*, que tiene una ſilaba breve, entre dos largas, como, *tornaſol*, es pie grave.

33 Eſtos ſon los *Pies* principales, de que ſe vale la Rhetorica para hacer la oracion Numeroſa, ſiendo mui digno de obſervacion, que las campanas, aunque ſean de bronce, ſi ſe hieren con deſigualdad, ſuelen quebrarſe. Què mucho pues que el ſonido deſigual de las voces ofenda a los oìdos delicados? La lengua Eſpañola admite toda la variedad de *Pies*, que ſe ha explicado, i ſingularmente en muchas terminaciones de vocablos, los *Eſpondeos*, i *Anapeſtos*: i aſsi no es mucho que ſea la lengua mas magnifica entre todas las que ſon hijas de la Latina, i ſin controverſia, ſuperior a todas las otras, que hoi ſe hablan, como lo confeſsò Iſaac Voſsio (4), que perfetamente ſabia muchas lenguas. I ſi alguno ſe atreviere a negar èſta verdad, le moſtrariamos Poeſias eſcritas con variedad de verſos, Caſtellanas, i juntamente Latinas: prueva manifieſta de que la lengua Caſtellana admite los miſmos pies, que la Latina.

34 El *Numero* enflaquece la oracion, ſi es afectado; le da vigor, ſi moderado; porque deleitando mueve, empleo propio del Orador.

35 Como los Pies de los verſos Caſtellanos, o Rithmicos, no eſtàn diſtinguidos en las Artes Poe-

(4) *De Poematum cantu, & viribus Rithmi, pag.* 57.

Poeticas con aquel exacto conocimiento con que los diſtinguieron los Griegos, i ſus imitadores los Latinos; es coſa mui dificil tratar de eſto perceptiblemente, ſin emprenderlo de propoſito. I aſsi dejando a los venideros èſte aſunto, i la gloria de ſu invencion; me contentarè de tratar ſolamente del *Numero Natural*, i de dar algunos aviſos generales facilmente practicables.

36 En los principios, i en el fin de la oracion es mas conveniente el *Numero*, que en el medio della, que es menos ſobreſaliente.

37 En el fin de las clauſulas es mas importante el *Numero*, que en el principio; porque en aquel deſcanſan los oìdos.

38 Se empieza mui bien por una ſilaba larga, i ſe acaba bien con ella, porque dà firmeza a la oracion.

39 El *Numero* mejor ſe halla en una palabra, que en muchas; porque es mas perceptible.

40 Donde ſe trata de coſas graves, conviene uſar de ſilabas largas, que hacen la oracion mas grave.

41 Donde ſe trata de diligencia, o preſteza, convienen las ſilabas breves, que hacen veloz la oracion.

42 Donde ſe trata de coſas aſperas, ſe puede deſcuidar algo del *Numero*, cuya omiſsion hace mas dura la oracion.

43 Donde ſe trata de coſas amoroſas, o agradables, conviene la ſuavidad del *Numero*, que las repreſenta con mayor dulzura.

44 La diligencia del *Numero* deve ſer mayor en unas cauſas, que en otras. El *Genero Demonſ-*

rativo, que tira a deleitar, es mas atado al *Numero*: i por esso Ciceron queria que en èl se escrivièsse imitando a Isocrates, i a Theopompo. (5)

45 Con mayor parcimonia se usarà del *Numero* en el *Genero Deliberativo*, i *Judicial*; porque el que oye hablar de un negocio grave, si advierte que quien le habla, piensa mas en el estilo, que en lo que dice, teme el artificio, como engañoso. I assi el primer cuidado del Orador deve ser hablar sin ofensa de los oidos: el segundo, halagarlos sin hacerse sospechoso.

46 La *Composicion* tiene sus vicios. El primero es ser *Poetica*, siendo cosa mui fea hacer en la prosa versos, que facilmente se conoce que lo son; porque aviendo tantas especies de ellos, no se puede huir de hacerlos inadvertidamente muchas veces.

47 Tambien es cosa dissonante hacer Rithmica la Prosa; porque esso solamente conviene a la Poesia Espanola, i a la de otras lenguas vivas, i a los Refranes.

48 Otro vicio de la *Composicion* es ser uniforme, porque la semejanza, si nace de no saber variarla, arguye ignorancia; si de solicitud, afectacion; i siempre causa saciedad, i hastio. I assi ni todos los *Pies* por constar de muchas silabas breves, han de ser tan volubles, que la oracion vaya como saltando, que es cosa ridicula; ni tampoco han de constar de silabas largas, i largamente continuadas, para que no molesten por su pesadez. Deven pues alternarse los tiempos, las breves con las largas, las silabas asperas con las

(5) *In Oratore, cap.* 61.

las ſuaves, las blandas con las duras; pero de tal manera, que los *Pies* que mas convienen al aſunto, tengan el principal lugar, i ſe freqüenten mas, que los otros, i ſe diſtingan, i perciban mejor. Aſsi lo practicaron los Griegos, i Romanos, quando floreciéron en la Eloqüencia.

49 Pero deve procurarſe, que el *Numero* parezca natural, i no artificioſo. I eſto es tanto mas facil en la lengua Eſpañola, quanto menos conocimiento ai en ella de los *Pies*: porque los Poetas acoſtumbrados ſolamente a la Poeſia Rithmica, unicamente cuidan de que ſus verſos conſten de cierto numero de ſilabas ſin atender a los *Pies*: i por èſta cauſa muchos verſos ſuyos cogean, como lo advertì muchas veces al eruditiſsimo Conde de Ericeira Don Franciſco Javier de Meneſſes, quando quiſo que yo le criticaſſe ſu admirable *Henriqueida*. Es eſto tan cierto, que ſi la ſilaba larga ſe hace breve, facilmente ſe echa de ver, que falta al verſo una ſilaba: como ſe vè en el ultimo verſo deſte quartel del Dotor Bartholome Leonardo de Argenſola, ſi cargado el acento ſobre la ſegunda ſilaba de Hanìbal, ſe pronuncia como breve la ultima.

Al hijo de mis hueſpedes difunto
Saca tambien la Cruz de ſus umbrales:
Que un Medico ſin maquinas murales
Es aqui otro Hanìbal contra Sagunto.

50 Pero quedarà llena la medida, ſi ſe pronuncia larga la final, diciendo

Es aqui otro Hanibàl contra Sagunto.

51 El *Numero* de ningun modo ſe diſsimulas mas,

mas, que con la gravedad de las ſentencias; pues el oyente mas atiende a ellas, que a la manera de decir.

52 Caſi todo lo dicho acerca del *Numero* ſe endereza al egercicio de los niños, i principiantes, ſiendo el medio mejor de componer una oracion numeroſa, obſervar el *Numero* en los eſcritos de los hombres mas eloqüentes, traſponiendo la colocacion para ver la diferencia que ai de una manera de decir a otra: i deve entenderſe que la dotrina referida es mui importante para quando una oracion no ſale tan agradable, como uno deſea; porque entonces procurando hacerla numeroſa, ſerà bien recibida de los oìdos, los quales apruevan las oraciones llenas de harmonia, deſechan las faltas della, ſe ofenden con las aſperas, ſe recrean con las ſuaves, ſe excitan con las vibradas, notan las cojas, i faſtidian las redundantes.

CAPITULO XX.

De los Caracteres de decir, i eſpecialmente del Magnifico.

1 HAſta ahora hemos tratado de los Preceptos generales de la *Elocucion*. Siguenſe los eſpeciales, que enſeñan de que manera ſe ha de variar el genero de *Elocucion*, o caracter de decir, ſegun la diverſidad de la materia, i los varios movimientos del animo.

2 Ai tres eſpecies de *Caracteres*: *Magnifico*, *Su-*

Sublime, *Bajo*, i *Mediano*.

3 El *Magnifico* conſiſte en las *ſentencias*, *locucion*, i *compoſicion*.

4 Las *Sentencias* hacen *magnifica* a la oracion, quando las coſas por ſi grandes ſe iluſtran con ellas. Tales ſon las coſas Divinas, las Morales, i las Politicas. Las Divinas como ſe vè en el ſiguiente egemplo del Maeſtro Frai Luis de Leon (1), el qual deſpues de aver tratado maravilloſamente de la Paz del Hombre con Dios, i conſigo miſmo, dice aſsi: „ El tener uno paz con„ ſigo es principio certiſsimo para tenerla con „ todos los otros. Porque ſabida coſa es, que „ lo que nos diferencia, i lo que nos pone en „ contienda, i en guerra a unos con otros, ſon „ nueſtros deſeos deſordenados: i que la fuente „ de la diſcordia, i rencilla, ſiempre es, i fue „ la mala codicia de nueſtro vicioſo apetito. „ Porque todas las diferencias, i enojos, que los „ hombres entre ſi tienen, ſiempre ſe fundan ſo„ bre la pretenſion de alguno deſtos bienes, que „ llaman bienes los hombres, como ſon, o el „ interes, o la honra, o el paſſatiempo, i de„ leite, que como ſon bienes limitados, i que „ tienen ſu cierta taſſa, aviendo muchos que los „ pretenden ſin orden, no baſtan a todos; o „ vienen a ſer para cada uno menores: i aſsi ſe „ embarazan, i ſe eſtorvan los unos a los otros, „ aquellos que ſin rienda los aman. I del eſtor„ vo nace el deſguſto; i dèl, el enojo: i al eno„ jo ſe ſiguen los pleitos, i las diferencias, i fi„ nal-

(1) *Libro 2. de los Nombres de Chriſto, en el nombre Principe de Paz.*

„ nalmente las enemiſtades capitales, i las gue-
„ rras: como lo dice Sant-Iago quaſi por èſtas
„ ultimas palabras (2). De donde ai en voſotros
„ pleitos, i guerras, ſino por cauſa de ueſtros de-
„ ſeos malos? I al reves el hombre de animo
„ bien compueſto, i que conſerva paz, i bue-
„ na orden conſigo, tiene atajadas, i como cor-
„ tadas quaſi todas las ocaſiones; i quanto es de
„ ſu parte ſin dubda todas las que le pueden en-
„ contrar con los hombres. Que ſi los otros ſe
„ deſentrañan por eſtos bienes; i ſi a rienda ſuel-
„ ta, i como deſalentados ſiguen empos del de-
„ leite, i ſe deſvelan por las riquezas, i ſe tra-
„ bajan, i fatigan por ſubir a mayor grado, i
„ a mayor dignidad adelantandoſe a todos; èſte
„ que digo, no ſe les pone delante para hacer-
„ les dificultad, o para cerrarles el paſſo: antes
„ haciendoſe a ſu parte, i rico, i contento con
„ los bienes que poſſee en ſu anima, les deja a
„ los demas campo ancho, i quanto es de ſu
„ parte, bien deſembarazado, a donde a ſu con-
„ tento ſe eſpacien: i nadie aborrece al que en
„ ninguna coſa le daña. I el que no ama lo que
„ los otros aman; i ni quiere, ni pretende qui-
„ tar de las manos, i de las uñas a ninguno ſu
„ bien, no daña a ninguno. Aſsi que como la
„ piedra que en el edificio eſtà aſſentada en ſu
„ devido lugar, o por decir coſa mas propia,
„ como la cuerda en la Muſica devidamente tem-
„ plada en ſi miſma, hace muſica dulce con to-
„ das las demas cuerdas ſin diſſonancia ninguna;
„ aſsi el animo bien concertado dentro de ſi, i
„ que

(2) *Jacobi* 3.

„ que vive ſin alboroto, i tiene ſiempre en la „ mano la rienda de ſus paſsiones, i de todo „ lo que en èl puede mover inquietud, i bulli„ cio, conſuena con Dios, i dice bien con los „ hombres: i teniendo paz conſigo miſmo, la „ tiene con los demas. Veſe tambien la Magnificencia del eſtilo en èſtas ſentencias, que felizmente juntò Don Diego de Saavedra (3) „ Deſ„ vanecerſe con loores propios es ligereza de juì„ cio: ofenderſe de qualquier coſa, es de par„ ticulares: diſsimular mucho, de Principes: no „ perdonar nada, de Tiranos.

5 Las coſas que pertenecen al Adorno de la Locucion, por un reſpeto ſe refieren a la primera parte de la *Elocucion*, que ſe llama *Elegancia*; i por otro reſpeto, a la otra parte, que ſe dice *Dignidad*, o *Figuracion*.

6 A la primera pertenecen quatro generos de palabras.

7 Porque primeramente cauſan *Magnificencia* los Vocablos juntos; con tal que no ſean compueſtos con modo ditirambico, eſto es, afectando la largueza en la freqüencia deſtos Vocablos, ſino ſemejantes a èſte, *conramina*, i uſados con moderacion, para que la oracion no ſalga de los limites del eſtilo proſaico.

8 En ſegundo lugar cauſan *Magnificencia* los Vocablos aſperos, *terror*, *horror*, i otros ſemejantes en que interviene la R, i ſe repite con freqüencia, como quando Garci-Laſſo de la Vega en la *Elegia Primera* exhortò con grande eſpiritu al celebre Duque de Alva Don Fernando a que

(3) *En la Empreſa* 14.

continuaſſe la grandeza de ſus hazañas con animo fuerte, i ſuperior a quanto le hicieſſe reſiſtencia: i para expreſſarlo convenientemente, repitiò mucho la R, haciendo con ella mas aſperas, i mas magnificas las ſentencias deſte modo:

Tu gran Fernando que entre tus paſſadas
I tus preſentes obras reſplandeces,
I a mayor fama eſtan por ti obligadas:
Contempla donde eſtàs, que ſi falleces
Al nombre que has ganado entre la gente;
De tu virtud en algo te enflaqueces.
Porque al fuerte varon no ſe conſiente
No reſiſtir los caſos de fortuna
Con firme roſtro, i corazon valiente:
I no tan ſolamente èſta importuna
Con proceſſo cruel, i riguroſo,
Con rebolver de ſol, de cielo, i luna,
Mover no deve un pecho generoſo
Ni entriſtecerlo con funeſto buelo,
Turbando con moleſtia ſu repoſo.
Mas ſi toda la maquina del Cielo
Con eſpantable ſon, i con ruìdo
Hecha pedazos ſe viniere al ſuelo;
Deve ſer aterrado, i oprimido
Del grave peſo, i de la gran ruina
Primero, que eſpantado, i comovido.
Por èſtas aſperezas ſe camina
De la inmortalidad al alto aſsiento,
Dò nunca arriba quien de aqui declina.

9 Ultimamente tambien hacen *Magnifica* la oracion los Vocablos antiguos, con tal que ſean inteligibles, no afectados, ni ſacados de la mas remota antiguedad, como *bien andante* por *dichoſo*,

ſo, *cadira* por *ſilla*, *mantenencia* por *mantenimiento*.

10 Las coſas que pertenecen a la *Dignidad*, o *Figuracion* en parte ſon los *Tropos*, i en parte las *Figuras*.

11 De los *Tropos* principalmente las *Traſlaciones* hacen *Magnifica* a la oracion, ſi ſe toman de coſas grandes, no traìdas de lejos, i ſi no ſe freqüentan con demaſia ſegun queda dicho en la *Tropologia*.

12 Lo miſmo hacen las *Alegorias*, las quales ſon acomodadas para cauſar terror: como ſe vè en la que hizo Don Diego de Saavedra en la *Empreſa* 75. que por ſer tan larga mas quiero que ſe lea en ſu original. Pero ſe ha de procurar, que la *Alegoria* con la obſcuridad no ſe haga *Enigma*.

13 De las *Figuras*, que producen *Magnificencia*, unas ſon de palabras; otras de ſentencias.

14 De la primera eſpecie ſon la *Anafora*, *Epifora*, *Anadiploſis*, i otras Figuras de Repeticion: i eſpecialmente es iluſtre la *Anafora* junta con la *Dialiſi*, o *Diſſolucion*. Pequeño era Nireo, i tambien ſus coſas, como quien ſolamente llevò al ſitio de Troya tres naves, i pocos hombres: pero el grande Poeta Homero por medio deſtas Figuras engrandeciò a Nireo, i multiplicò ſus coſas diciendo aſsi (4): *Nireo de Samos llevò tres naves, Nireo hijo de Aglaya, i del Rei Carapo: Nireo entre los que vinieron a Troya, deſpues de Aquiles el mas hermoſo*.

15 A veces tambien cauſa grandeza a la oracion la *conexion*, que es contraria a la *diſſolucion*:

(4) 2. *Iliados*.

porque la repeticion de la conjuncion hace que la muchedumbre parezca infinita, como ſe vè en èſte Refran: *Dios te guàrde de parecer de Legiſta, i de informe de Canoniſta, i de eſcritura de Eſcrivano, i de recipe de Medico*: pero mejor en èſte egemplo de San Pablo: (5) *Lo que ojos no vieron, ni orejas oyeron, ni ha paſſado por penſamiento de hombre, tiene Dios aparejado a los que le aman.* Eſta grandeza ſe hace mas ſenſible, quando las Conjunciones ſe repiten no ſolamente al principio, ſino tambien en el medio, i fin de la oracion, como quando dijo Dios por el Profeta Joel (6). *Convertios a mi con todo neſtro corazon, i con ayuno, i con lagrimas, i con llanto. I raſgad neſtros corazones, i no neſtras veſtiduras, i convertios al Señor Dios neſtro, porque es liberal, miſericordioſo, i ſufrido, i de gran miſericordia, i que ſe vence con el ruego en el caſtigo.* Eſte miſmo eſparcimiento de conjunciones en el principio, medio, i fin de todo el contexto de muchas clauſulas hace maravilloſa la grandeza de la oracion, como ſe vè en el *capitulo tercero* del Profeta Jonas (7). *I comenzò Jonas a entrar por la Ciudad jornada de un dia, i diò voces, i dijo. En paſſando quarenta dias, ſerà Ninive deſtruìda. I creyeron a Dios los Ninivitas, i pregonaron ayuno, i viſtieronſe de ſacos deſde el mayor haſta el menor: i llegò la palabra al Rei de Ninive: i levantoſe de ſu trono, i quitòſe ſu veſtidura Real, i cubriòſe de un ſaco, i ſeniòſe ſobre la ceniza, i hizo pregonar, i dijo en Ninive por mandado del Rei, i de ſus Grandes, diciendo: Los hombres, ni los jumentos, ni*

(5) 1. *ad Corinth. cap.* 2. *verſ.* 9. (6) *Cap.* 2. *verſ.* 12. (7) *Verſ.* 4. *& ſeqq.*

ni los bueyes, ni los ganados, no guſten coſa alguna, ni ſe apacienten, ni bevan agua, i cubranſe de ſacos los hombres, i las beſtias, i clamen al Señor con gran fuerza. I conviertaſe cada uno de ſu mal camino, i del agravio, i injuſticia, que eſtà en ſus manos. Quien ſabe ſi Dios bolverà, i tendrà piedad? o ſe bolverà del furor de ſu ira, i no pereceremos? I viò Dios las obras de ellos, que ſe avian convertido de ſu mal, que avia dicho, que les avia de hacer, i no le hizo.

16 De las *Figuras* de Sentencia ſe alaba para el propueſto fin de la *Magnificencia* la *Apoſiopeſis*: porque algunas coſas que no ſe dicen, parecen mayores: i tambien los *Epifonemas*, o juìcioſas reflexiones ſobre lo dicho; porque adornan la coſa ya referida, i con eſſo oſtentan las riquezas de la oracion. Hermoſo egemplo el de Don Diego de Saavedra quando dice (8): „No de „otra ſuerte nos ſucede con los afectos, que „quando miramos las coſas con los antojos lar„gos, donde por una parte ſe repreſentan mui „crecidas, i corpulentas, i por la otra mui diſ„mìnuìdas, i pequeñas. Unos miſmos ſon los „criſtales, i unas miſmas las coſas: pero eſtà la „diferencia en que por la una parte paſſan las „eſpecies, o los rayos viſuales del centro a la „circunferencia, con que ſe van eſparciendo, i „multiplicando, i ſe antojan mayores los cuer„pos; i de la otra paſſan de la circunferencia „al centro, i llegan diſminuìdos. Tanta diferen„cia ai de mirar deſta, u de aquella manera las „coſas.

17 Falta tratar de la *Compoſicion* del *Caracter Su-*

(8) *En la Empreſa* 7.

Sublime, la qual contiene al *Ayuntamiento*, al *Orden*, al *Numero*, i al *Periodo*.

18 El *Ayuntamiento* en parte atiende a las Vocales, i en parte a las Conſonantes.

19 El concurſo de las Vocales en èſte Caracter ni ſe ha de procurar cuidadoſamente, porque, ſi es inmoderado, diſſuelve, i ſepara la oracion; ni del todo ſe ha de huìr; porque, ſi ſe hace eſto, la oracion ſerà como muda, i falta de aquella variedad que nace de ellas, i mas quando eſtan juntas.

20 En quanto al concurſo de las Conſonantes, conviene èſte quando ſe trata de que por èl ſe hagan aſperas las palabras, quando èſtas han de expreſſar coſas tambien aſperas, o deſagradables, como *parricida*, *horror*, *terror*. A èſte propoſito es admirable egemplo el del Maeſtro Frai Luis de Leon, hablando con Felipe Ruiz deſta manera.

Nò vès quando acontece
Turbarſe el aire todo en el verano?
El dia ſe enegrece
Sopla el Gallego inſano;
I ſube haſta el Cielo el polvo vano.
I entre las nubes mueve
Su carro Dios, ligero, i reluciente,
Horrible ſon comueve,
Relumbra fuego ardiente,
Treme la tierra, humillaſe la gente.
La lluvia baña el techo,
Invian largos rios los collados:
Su trabajo desbecho,
Los campos anegados

Mi-

Miran los labradores eſpantados.

21 Al *Orden* pertenecen principalmente las Conjunciones, que ſon freqüentes en el Eſtilo Sublime, como ſe vè en el *Salmo 7. Si no os convirtieredes, ha afilado* (Dios) *ſu eſpada, i enarcado, armado ſu arco, i apercebido para èl armas de muerte, i hècho ſus ſaetas ardientes.* Pero no requiere exquiſitamente las Conjunciones, ni facilmente embute las expletivas.

22 Tambien ſe ha de procurar poner en poſtrer lugar las coſas mas iluſtres para que no parezca, que de las mas fuertes ſe baja a las mas flacas. La harmonia pues fue la que obligò a decir a Garcilaſſo de la Vega en un Soneto (9).

Muerte, priſion no pueden, ni embarazos
Quitarme de ir a veros como quiera,

porque la muerte es total impedimento, i la priſion, mayor que otros embarazos.

23 Si ſe atiende al *Numero*, le convienen los Peones, Dactilos, i ſemejantes Pies: i al contrario huye de los Yambos, i Troqueos.

24 Si ſe conſidera el *Periodo*, conſta de miembros mas largos, i uſa de genero de decir redondeado, qual es èſte de Santa Thereſa de Jeſus. (10) *Del meſmo deſcontento que dan las coſas del Mundo, nace un deſeo de ſalir dèl tan penoſo, que ſi algun alivio tiene, es penſar que quiere Dios viva en èſte deſtierro.*

25 Lo dicho baſte en quanto al *Caracter Magnifico*, que principalmente conviene a la oracion panegirica, en la qual ſegun enſeñò Dioniſio Halì-

(9) *el 4.* (10) *En las Moradas quintas, cap. 2.*

licarnaſeo (11) las coſas que ſe dicen de Dios, i de los Reyes, deven decirſe con gracia, con gravedad de ſentencias, i mageſtad de palabras: como lo practicò el Maeſtro Frai Luis de Leon invocando a Dios deſta manera, quando avia de tratar de los Nombres de Chriſto. (12) „ Por „ lo qual deſconfiando de noſotros miſmos, i „ confeſſando la inſuficiencia de nueſtro ſaber, „ i como derrocando por el ſuelo los corazo- „ nes, ſupliquemos con humildad a aquella Di- „ vina luz, que nos amanezca; quiero decir, que „ embie en mi alma los rayos de ſu reſplandor, „ i la alumbre, para que en eſto que quiero de- „ cir del, i para que lo que en èſta mane- „ ra ſintiere, lo publique por la lengua en la for- „ ma que deve. Porque, Señor, ſin Ti, quien „ podrà hablar como es juſto de Ti? O quien „ no ſe perderà en el inmenſo Oceano de tus „ excelencias metido, ſi Tu miſmo no le guias „ al puerto! Luce pues, o ſolo verdadero Sol, „ en mi alma, i luce con tan grande abundan- „ cia de luz, que con el rayo della juntamen- „ te, i mi voluntad encendida te ame, i mi en- „ tendimiento eſclarecido te vea; i enriquecida „ mi boca te hable, i pregone, ſino como eres „ del todo, a a lo menos como puedas de noſo- „ tros ſer entendido, i ſolo al fin de que Tu ſeas „ glorioſo, i enſalzado en todo tiempo, i de todos. Don Diego de Saavedra Fajardo alabò tambien con admirable deſtreza a dos grandes Principes, diciendo aſsi: (13) „ Si bien todas èſtas artes ſon „ mui

(11) *De Orat. Panegy.* (12) *En el Libro* 1. (13) *En la Empreſa* 59.

„ mui convenientes, la principal es, grangear el „ amor, i obediencia de los vaſſallos, en que „ fueron grandes maeſtros dos Reyes de Aragon. „ El uno fue Don Alonſo el Primero, quando „ paſsò a governar a Caſtilla por ſu muger Do- „ ña Urraca, moſtrandoſe afable, i benigno con „ todos. Oìa por ſi miſmo los pleitos, hacia juſ- „ ticia, amparava los huerfanos, ſocorria a los „ pobres, honrava, i premiava la Nobleza, le- „ vantava la virtud, iluſtrava el Reino, procu- „ rava la abundancia, i poblacion, con que ro- „ bò los corazones de todos. El otro fue el Rei „ Don Alonſo el quinto, que aſſegurò el afecto „ de los vaſſallos del Reino de Napoles con „ la atencion, i prudencia en los negocios, con „ el premio, i caſtigo, con la liberalidad, i agra- „ do, i con la facilidad en las audiencias. Tan „ celozo del bien publico, i particular, i tan hè- „ cho al trato, i eſtilos del Reino, que no pa- „ recia Principe eſtrangero, ſino natural. Eſtos „ Reyes como ſe hallaron preſentes, pudieron „ mas facilmente grangear las voluntades de los „ ſubdìtos, i hacerſe amar: lo qual es mas di- „ ficultoſo en los Principes auſentes, que tienen „ ſu Corte en otros Eſtados; porque la fideli- „ dad, ſi no ſe yela, ſe entibia con ſu larga au- „ ſencia, i ſolamente la podrà mantener ardiente „ la excelencia del govierno, procurando hacer „ acertadas elecciones de Miniſtros, i caſtigan- „ do ſeveramente ſus deſordenes, principalmen- „ te las que ſe cometieren contra la Juſticia, „ las Honras, i las Haciendas. Porque ſolo èſte „ conſuelo tienen los vaſſallos auſentes, que ſi fue-

„ re

„ re bueno el Principe, los tratarà tan bien co-
„ mo a los preſentes; i ſi fuere malo, toparà
„ primero con eſtos ſu Tirania. Lo que toca a cotejos, o ſemejanzas, i comparaciones, requiere un decir Corteſano.

26 De lo dicho ſe infiere, quan falſo es lo que eſcriviò Don Antonio de Solis en la *Prefacion* de la *Hiſtoria de la Conquiſta de Megico*, donde diſtribuyendo malamente los Eſtilos, dijo que *el Sublime, o mas elevado, ſolo es peculiar a los Poetas*: porque aſsi los Proſiſtas, como los Poetas uſan de los tres Eſtilos *Sublime*, *Bajo*, i *Mediano*, ſegun piden los aſſuntos de que ſe trata, i la Perſona que habla, i con quien ſe habla. Matheo Aleman en ſu *Atalaya de la Vida* para deſcrivir los males, i ſus malas conſeqüencias, eligiò por aſunto la vida de un picaro: i con todo eſſo, quando trata de los males graves, habla con grande gravedad, i magnificencia, como quando dijo hablando del Hombre, deſpues del pecado original. (14) „ Vino en tal ruina la fabri-
„ ca deſte reloj humano, que no le quedò rue-
„ da con rueda, ni muelle fijo que las movieſ-
„ ſe. Quedò tan desbaratado ſin algun orden, o
„ concierto, como ſi fuera otro contrario, en
„ ſer mui diferente del primero en que Dios lo
„ criò: lo qual naciò de la inobediencia ſola.
„ De alli le ſobrevino ceguera en el entendimien-
„ to; en la memoria, olvido; en la voluntad,
„ culpa; en el apetito, deſorden; maldad en las
„ obras; engaño en los ſentidos; flaqueza en las
„ fuerzas; i en los guſtos, penalidades. Cruel eſ-
„ qua-

(14) *En la ſegunda Parte, Lib. 3. cap. 5.*

„ quadron de ſalteadores enemigos, que luego „ quando un alma la infunde Dios en un cuer- „ po, le ſalen al momento pegandoſele, i tanto, „ que con ſu halago, promeſſas, i falſas aparen- „ cias de torpes guſtos, la eſtragan, i corrom- „ pen, bolviendola de ſu miſma naturaleza.

27 Al Caracter *Magnifico* ſe opone el *Frio*, que tambien ſe conſidera en tres coſas: primeramente en las *Sentencias*, ſi ſon demaſiadamente hiperbolicas: o ſi ſe habla de las coſas pequeñas, como de las grandes, como lo practicaron muchas veces Tertuliano en el libro *de Pallio*, Simaco, Caſsiodoro, i Sidonio Apolinar, en ſus Cartas. I tambien es *Frialdad* hablar de las coſas grandes con demaſiado exceſſo, ſiendo buen egemplo el que trae Demetrio Falereo, de uno que deſcriviendo la piedra, que el Ciclope avia arrojado a la nave de Uliſes, dijo, que en la piedra arrojada ivan cabras paciendo.

28 En ſegundo lugar ſe conſidera el Eſtilo *frio* en las *palabras eſtrangeras*, vicio que hoi es mui comun; i en los *epithetos redundantes*, o *intempeſtivos*, como quando Alcidamante llamò *humedo* al ſudor. I quando el Comendador Hernando de Ludueña dijo:

Saber es ſer mui ageno
De todo vicio vicioſo.

29 Incurriò mucho en la impertinencia de los epithetos el Padre Pedro Abarca en los *Reyes de Aragon*. Tambien hacen los Epithetos el Eſtilo *frio*, ſi ſe juntan ſegun ſe uſa en los Ditirambos, como acoſtumbrò juntarlos Don Antonio Hurtado de Mendoza en la *Vida de la Virgen*.

I ultimamente ſe manifieſta la *Frialdad* en las *metaforas exceſivas*, que convienen mejor a las Tragedias: vicio freqüente en las obras de Don Luis de Gongora.

30 Terceramente nace la *Frialdad* de la *Compoſicion*. I eſto ſucede de dos maneras: porque, o la *Compoſicion* eſtà falta de Numero, como ſi conſta de ſilabas largas: o ſi es demaſiadamente numeroſa, como quando algunos en la proſa hacen verſos mui perceptibles, vicio en que ſuelen caer los que ſe dan con demaſia a la letura, i compoſicion Poetica; o no entienden bien, què coſa es proſa. Vicio ſemejante a èſte es la fraſi Poetica, en que no pocas veces incurriò Miguel de Cervantes Saavedra, eſpecialmente quando dijo: (15) *Apenas la blanca Aurora avia dado lugar a que el luciente Febo con el ardor de ſus calientes rayos las liquidas perlas de ſus cabellos de oro enjugaſſe, quando Don Quijote ſacudiendo la pereza de ſus miembros, ſe puſo en pie.*

31 Ultimamente deve tenerſe por *Eſtilo frio* el que ſuelen uſar los impertinentes habladores encadenando circunſtancias de circunſtancias, con cuyo modo de narracion hacen deſaparecer el aſunto principal, i a ſi miſmos ridiculos. Caracterizò el eſtilo deſtos en boca de Sancho Panza, Miguel de Cervantes Saavedra, diciendo aſsi: (16) „ Combidò un hidalgo de mi pueblo, mui „ rico, i principal, porque venia de los Alamos „ de Medina del Campo, que casò con Doña „ Mencia de Quiñones, que fue hija de Don „ Alon-

(15) *Parte 2. de Don Quijote, Lib. 6. cap. 20.* (16) *En la ſegunda Parte de Don Quijote, Lib. 6. cap. 31.*

„ Alonſo de Marañon, Cavallero del habito de „ Sant-Iago, que ſe ahogò en la Herradura, por „ quien huvo aquella pendencia años ha en nueſ- „ tro lugar, que a lo que entiendo, mi Señor „ Don Quijote ſe hallò en ella, de donde ſaliò „ herido Thomaſillo el travieſo, el hijo de Bal- „ vaſtro el herrero. Nò es verdad todo eſto? Se- „ ñor nueſtro amo? Digalo por ſu vida, porque „ eſtos Señores no me tengan por algun habla- „ dor mentiroſo.... Digo pues Señores mios, „ proſiguiò Sancho, que èſte tal hidalgo, que „ yo conozco como a mis manos (porque no „ ai de mi caſa a la ſuya un tiro de balleſta) „ combidò a un labrador pobre, pero honra- „ do.... I aſsi, digo, que llegando el tal labra- „ dor a caſa del dicho hidalgo combidador (que „ buen poſo aya ſu anima, que ya es muerto, „ i por mas ſeñas dicen, que hizo una muerte „ de un Angel) que yo no me hallè preſente, „ que avia ido por aquel tiempo a ſegar a Tem- „ bleque.... Es pues el caſo, que eſtando los „ dos para ſentarſe a la meſa, que parece que „ ahora los veo mas que nunca.... Digo aſsi, „ que eſtando, como he dicho, los dos para „ ſentarſe a la meſa, el labrador porfiava con „ el hidalgo, que tomaſſe la cabecera de la me- „ ſa, i el hidalgo porfiava tambien, que el la- „ brador la tomaſſe, porque en ſu caſa ſe avia „ de hacer lo que èl mandaſſe; pero el labrador, „ que preſumia de cortès, i bien criado, jamas „ quiſo, haſta que el hidalgo mohìno, ponien- „ dole ambas manos ſobre los hombros, le hi- „ zo ſentar por fuerza, diciendole: Sentaos, ma-

„ ja-

„ jagranzas, que adonde quiera que yo me sien-
„ te, serà ueſtra cabecera.

CAPITULO XXI.

Del Caracter Bajo, i de ſu opueſto vicio.

1 HEmos tratado del Eſtilo *Magnifico*, o *Sublime*. Sigueſe el *Bajo*, por el qual no deve entenderſe el abatido, i vil; ſino el que comparado con el *Sublime*, i *Mediano*, tiene el infimo lugar, ſin ſer deſpreciable, i por otro nombre ſe llama *Sencillo*. Sus ſentencias ſon de coſas febles, i de poca monta, pertenecientes a chozas, campecillos, arroyuelos, o poblacioncillas.

2 La locucion es pura, clara, provable, i evidente. Huye de palabras dobles, i de hechos ambiguos. Tal es el eſtilo de las Cartas de Santa Thereſa de Jeſus, i de las Eclogas de Garci-Laſſo de la Vega.

3 En la *Compoſicion* ſe deve evitar el concurſo de las Vocales largas, i la largueza de los nombres.

4 Eſte Eſtilo tiene lugar principalmente en las Cartas familiares, como en la de Garci-Laſſo a Juan Boſcan, que empieza,

Aqui, Boſcan, donde del buen Troyano.

5 Pero no en las Cartas que ſe eſcriven a las Ciudades, i grandes Perſonages, como Principes, i Reyes, o ſobre aſuntos que piden la magnificencia del eſtilo.

El

6 El Caracter *Bajo* tiene un vicio, que es la *Sequedad*, que tambien ſe conſidera en las *Sentencias*, en las *Palabras*, i en la *Compoſicion*.

7 En las *Sentencias*, como quando uno decia: *Gerges baja con los ſuyos*, en lugar de decir, *con un egercito innumerable*.

8 En las *Palabras*, como ſi de un parricida digera uno: *Ola, aqui eſtà el homicida*: porque la intergecion, *Ola*, es de quien halaga; i *homicida* por *parricida* no es palabra baſtantemente grave.

9 Finalmente por la *Compoſicion*, ſi los inciſos fueren freqüentes, como los de Seneca.

CAPITULO XXII.

Del Caracter Mediano, i del vicio ſu contrario.

1 QUeda por explicar el *Caracter Mediano* llamado aſsi, porque media entre el *Bajo*, i el *Sublime*. Sus *Sentencias* no ſon tan graves, como las del *Sublime*, ni tan bajas, como las del *Bajo*.

2 Lo miſmo deve decirſe de las *Palabras*: i en quanto a las *Figuras*, deſecha las mas vehementes, como grandes alegorias, freqüentes interrogaciones, apoſtrofes, Proſopopeyas, Exclamaciones, i otras ſemejantes. Don Antonio de Solis en la *Prefacion de la Hiſtoria de la Conquiſta de Megico*, dijo con notable error, que *èſte eſtilo es el que ſe preſcrive a los Oradores*, ſiendo aſsi que es propio del Orador el eſtilo *Sublime*, pero varia-

riado con el *Medio* ſegun lo pidieren los aſſuntos que tratàre, las perſonas que oyeren, i la parte de la Oracion, que digere, pidiendo unas mayor ſublimidad, que otras.

3 Lo que ſe ha dicho haſta aqui de los tres *Caracteres*, *Sublime*, *Bajo*, i *Mediano*, ſegun la dotrina de los Rhetoricos, entiendo que, ſi ſe refiere abſtrahidamente a los *Caracteres*, es ciertamente imàginario, no teniendo limites ciertos, ſino ideales, dicha diſtincion, i mas ſiendo tan diverſas las ideas de los Eſtilos ſegun la variedad, i penetracion, i guſto de los juicios. Me parece pues, que deve proporcionarſe con ciertos reſpetos a la Perſona que habla, i a aquella con quien ſe habla, i a la Coſa de que habla, pues no puede hablar tan altamente un hombre de poco ingenio, como otro de grande; uno que no ſea cientifico, como otro que lo es: i ſiempre lo que ſe dice, deve acomodarſe a la capacidad del que oye: i en quanto a las Coſas que ſe han de decir, cada una de ellas puede tratarſe con toda la ſublimidad que puede admitir ſin faltar a la verdad en el exceſo, i ſin adornos ſuperfluos. Puede tambien tratarſe con una bageza, que no ſea inferior a la coſa, ni deſaliñada: i con una mediania entre la ſublimidad, i la bageza. Comparadas unas compoſiciones Poeticas con otras, ninguna pide eſtilo tan bajo, como la Ecloga; ſin embargo vemos, que Garci-Laſſo de la Vega, hombre de gran ingenio, i de mayor dulzura en el decir, i principe en èſte genero de compoſicion; ſin faltar al decoro devido a las Perſonas, a lo que conviene a la ma-

te-

teria, i al Arte de tratar de ella, cantò en ſu *Ecloga ſegunda* con incomparable elegancia, i dulzura las alabanzas de la vida Paſtoril, deſte modo.

Quan bienaventurado
Aquel puede llamarſe,
Que con la dulce ſoledad ſe abraza;
I vive deſcuidado,
I lejos de empachарſe
En lo que al alma impide, i embaraza!
No vè la llena plaza,
Ni la ſobervia puerta
De los Grandes Señores,
A quien la hambre del favor deſpierta.
No le ſerà forzoſo,
Rogar, fingir, temer, i eſtar quejoſo;
A la ſombra holgando
De un alto pino, o robre,
O de alguna robuſta, i verde encina,
El ganado contando
De ſu manada pobre,
Que por la verde ſelva ſe avecina.
Plata cendrada, i fina,
Oro luciente, i puro,
Bajo, i vil le parece;
I tanto le aborrece,
Que aun no pienſa que dello eſtà ſeguro;
I como eſtà en ſu ſeſo,
Rehuye la cerviz del grave peſo.
Combida a un dulce ſueño
Aquel manſo ruìdo
Del agua, que la clara fuente embia;
I las aves ſin dueño
Con canto no aprendido

Hinchen el aire de dulce harmonia,
Haceles compañia
A la ſombra bolando,
I entre varios olores
Guſtando tiernas flores
La sòlicita abeja ſuſurrando.
Los arboles, i el viento
Al ſueño ayudan con ſu movimiento.

4 Es notorio, que el eſtilo del Dialogo deve ſer como el de una jùicioſa Converſacion, i que el eſtilo de èſta es el que pide menos cuidado; i con todo eſſo el Maeſtro Frai Luis de Leon, acomodandoſe a la capacidad de los interlocutores, i esforzandoſe a levantar el eſtilo para acomodarle en la manera poſsible a la inefable dulzura de la Bondad de Dios, dijo aſsi con levantado eſpiritu (1): „ Si la pintura hermoſa, pre-„ ſente a la viſta, deleita los ojos; i ſi los oidos „ ſe alegran con la ſuave harmonia; i ſi el bien „ que ai en lo dulce, o en lo ſabroſo, o en lo „ blando cauſa contentamiento en el tacto: i ſi „ otras coſas menores, i menos dignas de ſer „ nombradas, pueden dar guſto al ſentido; in-„ juria ſerà que ſe hace a Dios poner en qüeſtion, „ ſi ſe deleita, o què tanto ſe deleita el alma „ que ſe abraza con èl. Bien lo ſentia èſto aquel „ que decia (2): Què ai para mi en el Cielo; i „ fuera de Vos, Señor, què puedo deſear en la „ tierra? Porque ſi miramos lo que, Señor, ſois „ en Vos, ſois un Oceano infinito de bien; i el „ mayor de los que por acà ſe conocen, i en-

„ tien-

(1) *En los Nombres de Chriſto, Libro 2. tratando del nombre Eſpoſo.* (2) *Pſal.72.*

„ tienden, es una pequeña gota comparada con
„ Vos; i es como una ſombra obſcura, i lige-
„ ra. I ſi miramos lo que para noſotros ſois, i
„ en nueſtro reſpeto; ſois el deſeo del alma, el
„ unico paradero de nueſtra vida, el propio, i
„ ſolo bien nueſtro, para cuya poſeſsion ſomos
„ criados; i en quien ſolo hallamos deſcanſo: i
„ a quien, aun ſin conoceros, buſcamos en to-
„ do quanto hacemos. Que a los bienes del cuer-
„ po, i quaſi a todos los demas bienes que el
„ hombre apetece, apetecelos como a medios
„ para conſeguir algun fin, i como a remedios,
„ i medicinas de alguna falta, o enfermedad que
„ padece. Buſca el manjar, porque le atormen-
„ ta la hambre; allega riquezas, por ſalir de po-
„ breza; ſigue el ſon dulce, i vaſe empos de lo
„ proporcionado, i hermoſo, porque ſin eſto
„ padecen mengua el oìdo, i la viſta. I por èſta
„ razon los deleites, que nos dan eſtos bienes,
„ ſon deleites menguados, i no puros: lo uno,
„ porque ſe fundan en mengua, i en neceſsidad,
„ i triſteza: i lo otro porque no duran mas de
„ lo que ella dura, por donde ſiempre la traen
„ junto a ſi, i como mezclada conſigo. Porque,
„ ſi no huvieſſe hambre, no ſeria deleite el co-
„ mer; i en faltando ella, faltaria èl juntamente.
„ I aſsi no tienen mas bien de quanto dura el
„ mal para cuyo remedio ſe ordenan. I por la
„ miſma razon no puede ninguno entregarſe a
„ ellos ſin rienda, antes es neceſſario que los uſe
„ el que dellos uſar quiſiere, con taſſa, ſi le han
„ de ſer conforme a como ſe nombran, delei-
„ tes: porque lo ſon haſta llegar a un punto cier-

„ to; i en paſſando del, no lo ſon. Mas Vos,
„ Señor, ſois todo el bien nueſtro, i nueſtro ſo-
„ berano fin verdadero: i aunque ſois el reme-
„ dio de nueſtras neceſsidades; i aunque haceis
„ llenos todos nueſtros vacios, para que os ame
„ el alma mucho mas que a ſi miſma; no le es
„ neceſſario que padezcan mengua; que Vos por
„ Vos merecis todo lo que es el querer, i el
„ amor. I quanto el que os amàre, Señor, eſ-
„ tuviere mas rico, i mas abaſtado de Vos, tan-
„ to os amarà con mas veras. I aſsi como Vos
„ en Vos no teneis fin, ni medida; aſsi el de-
„ leite que nace de Vos en el alma, que conſi-
„ go os abraza dichoſa, es deleite que no tiene
„ fin: i que quanto mas crece, es mas dulce; i
„ deleite en quien el deſeo, ſin recelo de caer
„ en hartura, puede alargar la rienda quanto qui-
„ ſiere: porque como teſtificais de Vos miſmo,
„ (3) Quien beviere, tendrà della mas ſed. Cla-
ramente ſe vè la ſublimidad, i magnificencia deſ-
te decir, que en nada deſdicen de una Conver-
ſacion, porque la grandeza del aſunto las requie-
re; i por mas ſabio que ſea el que trata de ella,
ſiempre es inferior a ſu dignidad. Por eſſo es ne-
ceſſario, que el miſmo Dios inſpire levantados
penſamientos, i que toda la naturaleza hechura
ſuya, conſpire con ſu admirable variedad, a ha-
cer concebir la inefable grandeza de ſu Criador.
Levantemos pues el eſpiritu, i bolvamos a oìr
al Maeſtro Leon, que imitando a David (4),
alabò a Dios celebrando aſsi ſus maravilloſas
obras.

Ala-

(3) *Eccleſ.* 24. (4) *En el Salmo* 103.

Alaba, o alma, a Dios. Señor tu alteza
Què lengua ai que la cuente?
Veſtido eſtàs de gloria, i de belleza,
I luz reſplandeciente.
Encima de los Cielos deſplegados
Al agua diſte aſsiento.
Las nubes ſon tus carros, tus alados
Cavallos ſon el viento,
Son fuego abraſador tus menſageros,
I trueno, i torbellino.
Las tierras ſobre aſsientos duraderos
Mantienes de contino,
Los mares las cubrian de primero
Por cima los collados:
Mas viſto de tu voz el trueno fiero
Huyeron eſpantados:
I luego los ſubidos montes crecen,
Humillanſe los valles.
Si ya entre ſi hinchados ſe embravecen,
No paſſaran las calles
Los mares, que les diſte, i los linderos,
Ni anegaran las tierras.
Deſcubres minas de agua en los oteros,
I corre entre las ſierras.
El gamo, i las ſalvages alimañas
Alli la ſed quebrantan.
Las naves nadadoras alli bañas,
I por las ramas cantan.
Con lluvia el monte riegas de tus cumbres,
I das hartura al llano.
Anſi das heno al buei, i mil legumbres
Para el ſervicio humano.
Anſi ſe eſpiga el trigo, i la vid crece

Pa-

Para nueſtra alegria.
La verde oliva aſsi nos reſplandece,
I el pan da valentia.
De alli ſe viſte el boſque, i la arboleda,
I el cedro ſoberano,
Adonde anida el ave, adonde enreda
Su camara el milano.
Los riſcos a los corzos dan guarida;
Al conejo la peña,
Por Ti nos mira el ſol, i ſu lucida
Hermana nos enſeña
Los Tiempos. Tu nos das la noche eſcura
En que ſalen las fieras,
El tigre, que racion con hambre dura
Te pide, i voces fieras.
Deſpiertas el Aurora, i de conſuno
Se van a ſus moradas.
Da el hombre a ſu labor ſin miedo alguno
Las horas ſituadas.
Quan nobles ſon tus hechos
De tu ſabiduria!
Pues quien dirà el gran mar, ſus anchos ſenos,
I quantos peces cria;
Las naves que en èl corren, la eſpantable
Ballena, que le azota?
Suſtento eſperan todos ſaludable
De Ti, que el bien no agota.
Tomamos ſituadas. Tu larga mano
Nos deja ſatisfechos.
Mas tornarà tu ſoplo, i renovado
Repararàs el mundo.
Serà ſin fin tu gloria, i Tu alabado
De todos ſin ſegundo.

Tu

Tu que los montes ardes, ſi los tocas,
I al ſuelo das temblores.
Cien vidas que tuviera, i cien mil bocas
Dedico a tus loores.
Mi voz te agradarà, i a mi èſte oficio
Serà mi gran contento
No te verà en la tierra maleficio,
Ni tirano ſangriento.
Sepultarà el olvido ſu memoria.
Tu, Alma, a Dios da gloria.

CAPITULO XXIII.

De la Donoſidad, i del vicio ſu contrario.

1 HAſta ahora hemos tratado de los tres *Caracteres de decir*, i de los vicios opueſtos a ellos. Ahora trataremos de las *Afecciones de los Caracteres*, quales ſon la *Donoſidad*, i la *Gravedad*, que erradamente pensò Demetrio Falereo, o quien quiera que aya ſido el autor del doctiſſimo librito *de la Elocucion*, que eran verdaderos Caracteres.

2 La *Donoſidad*, o *Hermoſura agraciada*, o *Gracioſidad*, que los Latinos llaman *Venuſtas*, es de dos maneras, mas *leve*, i mas *grave*.

3 La *Donoſidad*, o *Gracioſidad* mas *leve* conviene a las Comedias, i por eſſo es tan freqüente en Ariſtofanes, en Plauto, en el Autor de la *Celeſtina*, i en el de la *Enfroſina*, que fue Jorge Ferreira de Vaſconcelos.

4 La *Donoſidad*, o *Gracioſidad* mas *grave* es de dos

dos maneras. La primera es para la *Dignidad*, i amplitud, la qual se observa en los Poetas Epicos, como quando Homero compara a Nausice con Diana, i Virgilio a Dido con la misma Diana.

5 La segunda sirve para amargar a otros. I assi es terrible enfaticamente, como quando en Homero dice el Ciclope, que Ulises tendria la buena correspondencìa de la Hospitalidad en ser comido despues de otros: gracia por cierto crueliſsima.

6 Tambien ai otra distribucion de *Graciosidad*: porque ai una que por si està en las mismas cosas; otra, en la manera de tratarlas; i otra, en uno, i otro.

7 De la primera especie son los hurtos de las Ninfas, los himeneos, los amores, los combites, las danzas, i todas las Poesias de Safo, i de Anacreonte, que tenemos en Español, deviendo las graciosidades de aquel amoroso viejo a Don Estevan Manuel de Villegas.

8 La segunda especie es, quando de las cosas por su naturaleza odiosas sacamos la graciosidad. Assi Genofonte en la *Instruccion de Ciro* (1) hallò la graciosidad en un hombre desgraciado, como Aglaitadas Persiano, diciendo que mas presto se sacaria del fuego, que risa.

9 La tercera especie es, quando la manera de tratar hace mas graciosas las cosas agradables, ahora lo sean por naturaleza, ahora por arte. Por naturaleza, como se vè en la admirable descripcion de la *Noche serena*, que dirigiò el

(1) *Lib.* 2.

el Maeſtro Frai Luis de Leon a Don Oloarte, eſto es, ſegun yo pienſo, a quien deſea alabar a Dios, cantando aſsi divinamente.

Quando contemplo el Cielo
De innumerables luces adornado,
I miro hacia el ſuelo
De noche rodeado
En ſueño, i en olvido ſepultado:
El amor, i la pena
Deſpiertan en mi pecho un anſia ardiente,
Deſpiden larga vena,
Los ojos hechos fuente,
Oloarte, i digo al fin con voz doliente.
Morada de grandeza
Templo de claridà, i hermoſura
El alma que a tu alteza
Naciò; què deſventura
La tiene en èſta carcel baja eſcura?
Què mortal deſatino
De la verdad aleja aſsi el ſentido?
Que de tu bien Divino,
Olvidado, perdido
Sigue la vana ſombra, el bien fingido.
El Hombre eſtà entregado
Al ſueño, de ſu muerte no cuidando;
I con paſſo callado
El Cielo bueltas dando,
Las horas del vivir le va hurtando.
O! deſpertad mortales,
Mirad con atencion, en ueſtro daño
Las almas immortales
Hechas a bien tamaño,
Podran vivir de ſombras, i de engaño?
Ai!

Ai! levantad los ojos
A aqueſta celeſtial eterna eſfera,
Burlareis los antojos
De aqueſta liſongera
Vida, con quanto teme, i quanto eſpera.
Es mas que un breve punto
El bajo, i torpe ſuelo comparado
Con eſſe gran traſunto,
Do vive mejorado
Lo que es, lo que ſerà, lo que ha paſſado?
Quien mira el gran concierto
De aqueſtos reſplandores eternales,
Su movimiento cierto,
Sus paſſos deſiguales,
I en proporcion concorde tan iguales:
La Luna como mueve
La plateada rueda, i và enpos della
La luz do el ſaber llueve,
I la gracioſa eſtrella
De amor la ſigue reluciente, i bella:
I como otro camino
Proſigue el ſanguinoſo Marte airado,
I el Jupiter benino
De bienes mil cercado
Serena el Cielo con ſu rayo armado.
Rodeaſe en la cumbre
Saturno padre de los ſiglos de oro:
Tras èl la muchedumbre
Del reluciente coro
Su luz va repartiendo, i ſu theſoro.
Quien es el que eſto mira,
I precia la bageza de la Tierra,
I no gime, i ſuſpira,

I rompe lo que encierra
El alma, i deſtos bienes la deſtierra?
Aqui vive el contento,
Aqui reina la paz, aqui aſſentado
En rico, i alto aſsiento
Eſtà el amor ſagrado,
De glorias, i deleites rodeado.
Immenſa hermoſura
Aqui ſe mueſtra toda, i reſplandece
Clariſsima luz pura,
Que jamas anochece,
Eterna primavera aqui florece.
O campos verdaderos,
O prados con verdad freſcos, i amenos,
Riquiſsimos mineros,
O deleitoſos ſenos
Aqueſtos valles de mil bienes llenos.

10 Las coſas agradables ſe hacen mas gracioſas por el arte de tratarlas, como ſe vè en el diſcreto *Romance* que hizo el Principe de Eſquilache alabando la vida del ſolitario virtuoſo.

Dichoſo es el ſilencio
De una inculpable vida;
Por el peligro humana,
Por la quietud divina.
Entre las ſoledades
No ai recelar envidias;
Pues ſe mudò el Contento
Donde el Temor vivia.
No ai ſuerte, ni ventura,
Donde es la mayor dicha
Olvidarſe de todo,
Quando todos le olvidan.

Co-

Como es eſtrecha ſenda
Por donde el Bien camina,
Los locos la rehuſan,
I los cuerdos la piſan.
Quien lleva en todos tiempos
A la verdad por guia,
Por norte al deſengaño;
Nunca en mar peligra.
Quien no ſurcò las olas,
No ſe perdiò en la orilla
Por falta de eſperiencia,
Por ſobra de codicia.
Mal creyera el engaño,
Que vivir ſe podia
Vida tan diferente
Con una vida miſma.
Contento con la ſuerte
Sin ambicion prolija
Hace mayor deſprecio
De lo que mas eſtiman.
Que un pecho codicioſo,
Que ſiempre mas aſpira,
No atiende a lo que falta,
Sino a lo que imagina.
Que la mejor fortuna,
Si ſe buſca, fatiga;
Si ſe alcanza, deſvela;
Si ſe pierde, laſtima.
Quien fue jamas tan loco,
Que aviendo en pocos dias
De perder lo adquirido
Emprenda una conquiſta?
En todo tiempo ha ſido

Di-

Diligencia perdida,
Donde jamas vivieron,
Buſcar las Alegrias.

11 El *Adorno* ſe conſidera en tres coſas: en las *Sentencias*, en la *Locucion*, i en la *Compoſicion.*

12 Los Lugares de las Sentencias a lo menos ſon tres. El primero, es de los *Proverbios*, o dichos celebres admitidos como verdades experimentales dichas con gracia. El ſegundo, de las *Fabulas* como las de Iſopo, que redugeron al verſo Fedro, liberto del Emperador Tiberio; Rufo Feſto Avieno; i Don Fernando Ruiz de Villegas; i tradujo en Proſa Caſtellana el maeſtro Pedro Simon Abril. El tercero, la *mudanza del temor*, como ſi uno viendo alguna cuerda, o raiz de arbol, pensàre que es ſerpiente, i temiere, i luego conociere lo que es.

13 Se diferencia mucho lo Ridiculo de lo agraciado. Primeramente ſe diſtinguen en la *materia*: porque las coſas que por ſu naturaleza ſon agraciadas, no cauſan riſa; pero sì las ridiculas, que tienen una deformidad, ſin dolor, o admiracion. En ſegundo lugar por la *diccion*, que en las coſas gracioſas es hermoſa; i en las ridiculas, vulgar. En tercer lugar por el *fin*, porque en aquellas ai deleite, i alabanza; i en eſtas riſa. I finalmente en el *lugar*, porque en las coſas agraciadas puede aver Tragedia; en las ridiculas, no. Don Franciſco de Quevedo Villegas ſe dedicò mucho al eſtilo ridiculo: i no pocas veces le afectò Don Luis de Gongora prefiriendo el aplauſo popular al de los eruditos juìcioſos. Quizà conocia ſu poca erudicion original, i el de-

depravado gusto de la mayor parte de los contemporaneos; i tenia por maxima de escrivir a contentamiento de sus letores, lo que dice en unas *letrillas* hechas al Desengaño despues de aver hablado con seriedad:

Pero quien me mete
En cosas de seso,
I en hablar deveras
En aquestos tiempos?
Porque el que mas trata
De burlas, i juegos;
Esse es quien se viste
Mas a lo moderno.

14 Por esso en un *Romance* amoroso describiendo ridiculamente a su dama, dijo assi:

La ceja entre parda, i negra,
Mui mas larga, que sutil,
I los ojos mas compuestos,
Que son los de quis, vel qui.

15 I esto baste en quanto a las *Sentencias.*

16 La *Graciosidad* de las *Palabras* o atiende a la *Elegancia*, o a la *Dignidad*, o a la *Figuracion.*

17 Al primer modo, que es el de las *Palabras*, pertenecen las juntadas, i ditirambicas, como *boquisumido*, *boquiconejudo.*

18 Tambien las *innovadas*, como quando dijo Don Estevan Manuel de Villegas (2):

Bien sè que ai Arquimedes mentirones:
Mas es fuerza que caiga lo violento,
Por mas que geometricen sus razones.

19 Tambien las palabras tomadas de la plebe, pero usadas oportunamente, de que ai grande

(2) *En la segunda Parte de las Eroticas, Elegia 4.*

de abundancia de egemplos en las *Comedias* de Plauto, eſpecialmente en las platicas de los Eſclavos, i en la *Atalaya de la Vida* de Matheo Aleman.

20 A la *Dignidad* pertenecen los *Tropos*, i las *Figuras* aſsi de Palabras, como de Sentencias.

21 Entre los *Tropos* tienen la primacia las Metaforas, i las Alegorias.

22 Entre las *Figuras* de Sentencias ſe da preferencia a la Anafora, o Repeticion en el principio, i a la Anadiploſis, o Repeticion en el fin, i en el principio immediato. Elegante egemplo de la *Anafora* es èſte de Don Diego Hurtado de Mendoza a Don Simon Silveira.

Suave coſa es ſervir muger mui rara,
Suave coſa admirar quanto hiciere,
Suave coſa en verdad; mas cueſta cara.

23 I de la Anadiploſis èſte otro de Alonſo de Velaſco:

Pues èſte ueſtro amador,
Amador ueſtro ſe dà;
Daſe con penas de amor,
Amor que pone dolor,
Dolor que nunca ſe và.

24 Tambien ſe alaba en la *Dignidad* la conciſsion, o brevedad de la platica, como quando dijo Don Diego Hurtado de Mendoza en el *libro ſegundo de las Guerras de Granada.* (3) „ En eſto „ la gente de Granada libre del miedo, i de la „ neceſsidad, tornò a la paſsion acoſtumbrada. „ Embiavan al Rei Perſonas de ſu Ayuntamien- „ to, pedian nuevo General, nombravan al Mar-

„ ques

(3) *Num.* 8.

„ques de los Velez engrandeciendo ſu valor,
„conſejo, paciencia de trabajos, reputacion,
„partes que aunque concurrieſſen en èl, la mu-
„danza de voluntades, i los miſmos oficios he-
„chos en ſu perjuìcio dende a pocos dias, que
„entonces en ſu favor moſtravan no averſe mo-
„vido los autores con fin de loallas porque fueſ-
„ſen tales. Calumniavan al de Mondejar que
„permitia mucho a ſus Oficiales, que no ſe
„guardavan las vituallas, que los ganados pu-
„diendo ſeguir el campo, ſe llevavan a Gra-
„nada, que no ſe ponia cobro en los quintos,
„i hacienda del Rei: que teniendo Preſidente
„cabeza en los negocios de juſticia, tantas per-
„ſonas graves, i de conſejo en la Chancilleria,
„un Ayuntamiento de Ciudad, un Corregidor
„ſolicito, tantos hombres prudentes; no ſola-
„mente no les comunicava las ocaſiones en ge-
„neral; pero de los ſuceſſos no les dava parte
„por eſcrito, ni de palabra: antes indignado
„por competencias de juriſdiciones, prehemi-
„nencias de aſsientos, o maneras de mandar,
„ſabian de otros la cauſa porque ſe les manda-
„va, que recibieſſen el mandamiento. Loavan
„la diligencia del Preſidente en deſcubrir los tra-
„tados, los conſejos, los penſamientos de los
„enemigos, entretener la gente de la Ciudad,
„exhortar a los ſeñores del Reino que tomaſſen
„las armas en particular al Marques de los Ve-
„lez; i otras demoſtraciones, que atribuìdas al
„ſervicio del Rei eran juzgadas por honeſtas, i a
„ſu particular, por tolerables; empreſſas de re-
„putacion, i autoridad; no deſdeñando, ni ofen-
„dien-

„ diendola ; i que en fin como quiera eran de
„ ſuyo provechoſas al beneficio publico: que la
„ guerra no eſtava acabada; pues los enemigos
„ aun andavan en pie: que las armas entrega-
„ das eran inutiles, i viejas: moſtravanſe indig-
„ nados, i rebeldes, reſolutos a no mandarſe
„ por el Marques. Los Alcaldes (oficio uſado
„ a ſeguir el rigor de la juſticia, i aun el de la
„ venganza, porque qualquiera dilacion, o eſ-
„ torbo, tienen por deſacato) culpavan la tibie-
„ za en el caſtigar, recebir a merced, i ampa-
„ rar gente traidora a Dios, i al Rei ; las ar-
„ mas en mano de padre, i hijo: oprimida la
„ juſticia, i el Govierno, llena Granada de Mo-
„ ros, mal defendida de Chriſtianos : muchos
„ ſoldados, i pocos hombres, peligros de ene-
„ migos, i defenſores; deshaciendo por un ca-
„ bo la guerra, i criandola por otro. Por el con-
„ trario los amigos, allegados del Marques, i
„ ſu caſa, decian: Que la Guerra era libre; los
„ oficiales, i ſoldados, concegiles, i eſſos ſin
„ ſueldo, movidos de ſu caſa por la ganancia;
„ los ganados avidos de los enemigos: que por
„ todo ſe hallaria, que la carne, i el trigo, i
„ cevada ſe aprovechava de dia en dia : que mal
„ ſe podian fundar preſidios para guarda de vi-
„ tualla con tan poca gente ; ni aſſegurar las eſ-
„ paldas ſino andando tan pegados con los ene-
„ migos que les moſtraſſen las cuerdas de los ar-
„ cabuces, i los hierros de las picas : que los
„ quintos tenian Oficiales del Rei en quien ſe de-
„ poſitavan, i paſſavan por almonedas: que los
„ Oficios eran tan apartados, i los conſejos de

„ la guerra requerian tanto ſecreto, que fuera
„ della no ſe acoſtumbrava comunicarlos con
„ perſonas de otra profeſsion, aunque mas au-
„ toridad tuvieſſen; porque como platica eſtra-
„ ña de ſus Oficios, no ſabian en què lugar ſe
„ devia poner el ſecreto: que tras el publicar ve-
„ nia el yerro, i tras el yerro el caſtigo: i que
„ como el Preſidente, i Oìdores, o Alcaldes no
„ le comunicavan los ſecretos de ſu Acuerdo;
„ aſsi èl no comunicava con ellos los de la Gue-
„ rra: ni ſe vian, ni avia cauſas, porque huvieſ-
„ ſe èſta deſigualdad, o fueſſe autoridad, o ſu-
„ perioridad. De lo que tocava al Corregidor, i
„ la Ciudad, burlavan, como coſa de concejo,
„ i mezcla de hombres deſigual. Que los que
„ eran para entender la guerra, andavan en ella,
„ i ſervian ellos, o ſus hijos al Rei; i obedecian
„ al Marques ſin paſsion. Que los cumplimien-
„ tos eran parte de buena crianza; i cada uno,
„ ſi queria ſer mal quiſto, podia ſer mal criado.
„ Que trayendo tan a la continua la lanza en la
„ mano; mal podia deſembarazalla para la plu-
„ ma: que la guerra era acabada ſegun las mueſ-
„ tras; i el caſtigo ſe guardaria para la voluntad
„ del Rei; i entonces ternian ſu lugar la mano,
„ i la indignacion de las Juſticias: i ſi decian que
„ ſobreſanada, porque eſtavan los enemigos en
„ pie; armados; lo ſobreſanado, o acabado; lo
„ armado, i deſarmado es todo uno, quando
„ los enemigos, o ſe rinden, o eſtan demane-
„ ra que pueden ſer oprimidos ſin reſiſtencia, co-
„ mo lo eſtavan a la ſazon los del Reino, i la
„ Ciudad de Granada: que de aquello ſervia la
„ gen-

„ gente en el Albaìcin, i la Vega, la qual co-
„ mo entretenida con alojamientos, i ſin pagas,
„ no podian ſino dar peſadumbre, i deſordenar-
„ ſe; ni como poco platica, ſaber la guerra tan
„ de molde, que no ſe les pareciеſſe, que eran
„ nuevos. Pero la carga de lo uno, i de lo otro
„ eſtava ſobre los enemigos, a quien ellos decian
„ que ſe avia de dar riguroſo caſtigo: lo qual
„ aunque ſe diferia, no ſe olvidava; que eſpan-
„ tallos ſin tiempo era perder el fin, i las co-
„ modidades, que ſe podian ſacar dellos: que
„ las Perſonas quando eran tales, ſiempre ſerian
„ provechoſas, eſpecialmente las que ſirvieſſen a
„ ſu coſta, como la del Marques de los Velez,
„ provada para qualquier gran cargo que eſtuvieſ-
„ ſe ſin dueño &c.

25 En las *Figuras* de Sentencia ama la *Graciоſidad* la Imagen, i la Parabola, o Cotejo: pero aquella no deve exceder la moderacion; porque ſi es hiperbolica, conviene al eſtilo contrario deſacreditando la ſeriedad de quien habla.

26 Fuera deſto ſe adorna bien la *Graciоſidad* con la *Epanortoſi*, o *correccion*: pero con mucha mayor admiracion, con el decir inopinado, qual es èſte, que en boca de un labrador introdujo Miguel de Cervantes Saavedra en una audiencia de Sancho Panza (4) „ Si va a decir la verdad,
„ la doncella es como una perla oriental, i mi-
„ rada por el lado derecho parece una flor del
„ campo; por el izquierdo no tanto, porque le
„ falta aquel ojo, que le ſaltò de virnelas. I aun-
„ que los hoyos del roſtro ſon muchos, i gran-

 „ des,

(4) *Parte* 2. *Lib.*7.*cap.*47.

„ des, dicen los que la quieren bien, que aque-
„ llos no ſon hoyos, ſino ſepulturas, donde ſe
„ ſepultan las almas de ſus amantes. Es tan lim-
„ pia, que por no enſuciar la cara, trae las na-
„ rices, como dicen, arremangadas, que no pa-
„ rece ſino que van huyendo de la boca; i con
„ todo eſſo parece bien por eſtremo; porque tie-
„ ne la boca grande; i a no faltarle diez, o do-
„ ce dientes, i muelas, pudiera paſſar, i echar
„ raya entre las mas bien formadas. De los la-
„ bios no tengo que decir; porque ſon tan ſu-
„ tiles, i delicados, que ſi ſe usàra aſpar labios,
„ pudieran hacer dellos una madeja: pero como
„ tienen diferente color de la que en los labios ſe
„ uſa comunmente, parecen milagroſos, porque
„ ſon jaſpeados de azul, i verde, i aberengenado.

27 Finalmente guſta la *Gracioſidad* de la encubierta acuſacion. Tal fue la que usò Ciceron contra Quinto Hortenſio (5). Avia èſte defendido a Cayo Verres tratandoſe de la taſſacion de las coſtas de ſu pleito, i por aquella defenſa recibiò una Esfinge de marfil. Ciceron indirectamente dijo algo contra Hortenſio; i aviendo dicho èſte que no ſabia ſoltar Enigmas, le inſtò Ciceron, diciendo: *Pues en caſa tienes la Eſfinge*, aludiendo a que ſegun la Hiſtoria fabuloſa la Esfinge proponia Enigmas. Tambien es mui propia de la *Gracioſidad* la ſencillez del decir que caracteriza al que habla, i mas ſi ſe añade una diſsimulada reprehenſion. Uno, i otro ſe vè en la deſcripcion que hizo el ama de Don Quijote de quan mal parado bolviò èſte de ſu ſegunda ſa-

li-

(5) *Plutarco in Ciccrone.*

lida, i quanto le reparò ella, i en la reſpueſta burleſca de Sanſon Carraſco (6). „ La ſegunda „ (vez) vino en un carro de bueyes, uncido, i „ encerrado en una jaula, adonde èl ſe deva a „ entender, que eſtava encantado; venia tal el „ triſte, que no le conociera la madre que le „ pariò, flaco, amarillo, los ojos hundidos en „ los ultimos camaranchones del celebro, que „ para avelle de bolver algun tanto en ſi, gaſtè „ mas de ſeiſcientos huevos, como lo ſabe Dios, „ i todo el mundo, i mis gallinas, que no me „ dejaràn mentir. Eſſo creo yo mui bien, reſ- „ pondiò el Bachiller, que ellas ſon tan buenas, „ tan gordas, i tan bien criadas, que no diran „ una coſa por otra, ſi rebentaſſen.

28 Reſta tratar de la *Compoſicion*, que en quanto al *Ayuntamiento* requiere ſuavidad: en quanto al *Orden* en la congerie, o agregacion, coloca las coſas vulgares en primer lugar; las nuevas, i no uſadas, en el poſtrero: en quanto al *Periodo*, ama los Miembros iguales: en quanto al *Numero*, de tal ſuerte uſa de verſos, o enteros, o partidos, que nadie lo conozca demanera que le diſſuene. A veces, aunque pocas, tambien ſe ingiere en la oracion el verſo de algun Poeta, como lo hizo Ciceron en la Oracion contra Lucio Piſon (7). Pero principalmente lo practicò en los libros Filoſoficos, porque entre los Gentiles tuvieron los Poetas la opinion de ſer los hombres mas ſabios, i de mas guſtoſa enſeñanza.

29 De lo dicho haſta aqui ſe colige, quan di-

fi-

(6) *Parte 2. Lib. 5. cap. 7. de la Vida de D. Quijote.* (7) *Cap. 19. & 25.*

ficultoſo es conſeguir la *Donoſidad*. Pero ſupueſto que ſabemos ya en que conſiſte, veamos un egemplo della, i ſealo el ſiguiente del Maeſtro Frai Luis de Leon, no menos donoſo, que juìcioſo. „ No ha de ſer coſtoſa, ni gaſtadora la „ Perfeta Caſada; porque no tiene para que lo „ ſea. Porque todos los gaſtos que hacemos, ſon „ para proveer, o a la neceſsidad, o al deleite: „ para remediar las faltas naturales con que na- „ cemos, de hambre, i deſnudez: o para baſ- „ tecer a los particulares antojos, i ſabores, que „ noſotros nos hacemos por nueſtro vicio. Pues „ a las mugeres en lo uno la Naturaleza les pu- „ ſo mui grande taſſa, i en lo otro las obligò „ a que ellas miſmas ſe la puſieſſen. Que ſi de- „ cimos verdad, i miramos lo natural; las fal- „ tas, i neceſsidades de las mugeres ſon mucho „ menores que las de los hombres. Porque lo „ que toca al comer, es poco lo que les baſta, „ por razon de tener menos calor natural. I aſsi „ es en ellas mui feo ſer goloſas, o comedo- „ ras. I ni mas ni menos quanto toca al veſtir, „ la Naturaleza las hizo por una parte ocioſas „ para que rompieſſen poco; i por otra, aſſea- „ das, para que lo poco les lucieſſe mucho. I „ las que pienſan que a fuerza de poſturas, i veſ- „ tidos han de hacerſe hermoſas, viven mui en- „ gañadas; porque la que lo es, i la que no, de „ ninguna manera lo es, ni lo parece; i quan- „ do mas ſe atavìa, es mas fea. Mayormente que „ la buena Caſada, de quien vamos tratando, „ qualquiera que ella ſea, fea, o hermoſa, no „ ha de querer parecer otra de lo que es, co-

„ mo

„ mo ſe dirà en ſu lugar. Aſsi que quanto a lo
„ neceſſario la Naturaleza librò de mucha coſta
„ a las mugeres: i quanto al deleite, i antojo
„ las atò con mui eſtrechas obligaciones para que
„ no fueſſen coſtoſas. I una dellas es el encogi-
„ miento, i modeſtia, i templanza, que deven
„ a ſu natural. Que aunque el deſorden, i de-
„ maſia, i el dar larga rienda al vano, i no ne-
„ ceſſario deſeo, es vituperable en todo linage
„ de gentes; en el de las mugeres que nacieron
„ para la ſugecion, i humildad, es mucho mas
„ vicioſo, i vituperable. I con ſer eſto aſsi, no
„ sè en que manera acontece, que quanto ſon
„ mas obligadas a tener èſte freno, tanto quan-
„ to le rompen, ſe deſenfrenan mas que los hom-
„ bres, i paſſan la raya mucho mas; i no tie-
„ ne taſſa, ni fin ſu apetito. I aſsi ſea èſta la
„ ſegunda cauſa, que las obliga a ſer mui tem-
„ pladas en los gaſtos de ſus antojos; porque, ſi
„ comienzan a deſtemplarſe, ſe deſtemplan ſin
„ termino; i ſon como un pozo ſin ſuelo, que
„ nada les baſta: i como una carcoma, que de
„ contino roe: i como una llama encubierta, que
„ ſe eſtiende, ſin ſentir, por la caſa, i por la
„ hacienda, haſta que la conſume. Porque no es
„ gaſto de un dia el ſuyo, ſino de cada dia: ni
„ coſta que ſe hace una vez en la vida, ſino que
„ dura por toda ella: ni ſon, como ſuelen de-
„ cir, muchos pocos; ſino muchos, i muchos.
„ Porque ſi dan en goloſear, toda la vida es el
„ almuerzo, i la merienda, i la huerta, i la co-
„ madre, i el dia bueno. I ſi dan en galas, paſſa
„ el negocio de paſsion, i llega a increìble deſa-
„ ti-

„ tino, i locura. Porque hoi un veſtido; i ma-
„ ñana, otro; i cada fieſta con el ſuyo: i lo que
„ hoi hacen, mañana lo deshacen: i quanto veen,
„ tanto ſe les antoja. I aun paſſa mas adelante el
„ furor, porque ſe hacen maeſtras, e inventoras
„ de nuevas invenciones, i trages, i hacen hon-
„ ra de ſacar a luz lo que nunca fue viſto. I co-
„ mo todos los maeſtros guſten de tener dici-
„ pulos que los imiten; ellas ſon tan perdidas,
„ que en viendo en otra ſus invenciones, las abo-
„ rrecen, i eſtudian, i ſe deſvelan por hacer
„ otras. I crece la freneſia mas; i ya no les pla-
„ ce tanto lo galano, i hermoſo, como lo coſ-
„ toſo, i preciado: i ha de venir la tela de no
„ sè donde; i el brocado de mas altos; i el
„ ambar que bañe el guante; i la cuera; i aun
„ haſta el zapato, el qual ha de relucir en oro
„ tambien, como el tocado: i el manteo ha de
„ ſer mas bordado, que la vaſquiña: i todo nue-
„ vo; i todo, reciente; i todo hecho de ayer
„ para veſtirlo hoi, i arrojarlo mañana. I como
„ los cavallos desbocados quando toman el fre-
„ no, quanto mas corren, tanto van mas deſa-
„ poderados: i como la piedra que cae de lo al-
„ to, quanto mas deſciende, tanto mas ſe apreſ-
„ ſura; aſsi la ſed deſtas crece en ellas con el
„ bever: i un gran deſatino, i exceſſo que hacen,
„ les es principio de otro mayor; i quanto mas
„ gaſtan, tanto les aplace mas el gaſtar. I aun ai
„ en ello otro daño mui grande, que los hom-
„ bres ſi les acontece ſer gaſtadores, las mas ve-
„ ces lo ſon en coſas, aunque no neceſſarias, pe-
„ ro duraderas, o honroſas; o que tienen al-
„ gu-

„ guna parte de utilìdad, i provecho, como los
„ que edifican ſuntuoſamente, i los que mantie-
„ nen grande familia: o como los que guſtan de
„ tener muchos cavallos: mas el gaſto de las mu-
„ geres es todo en el aire: el gaſto, mui gran-
„ de; i aquello en que ſe gaſta, ni vale, ni lu-
„ ce: en bolantes, i en guantes: i en pebetes, i
„ cazoletas, i azavaches, i vidrios, i muſara-
„ ñas, i en otras coſillas de la tienda, que ni
„ ſe pueden ver ſin aſco, ni menear ſin hedor.
„ I muchas veces no gaſta tanto un letrado en
„ ſus libros, como alguna Dama en enrubìar
„ los cabellos. Dios nos libre de tan gran per-
„ dicion. I no quiero ponerlo todo a ſu culpa,
„ que no ſoi tan injuſto; que gran parte de
„ aqueſto nace de la mala paciencia de ſus ma-
„ ridos. I paſsàra yo agora la pluma a decir al-
„ go dellos, ſi no me detuviera la compaſsion
„ que les he. Porque ſi tienen culpa, pagan la
„ pena della con las ſetenas. Pues no ſea la Per-
„ feta Caſada coſtoſa, ni ponga la honra en gaſ-
„ tar mas que ſu vecina; ſino tenga ſu caſa mas
„ bien abaſtada que ella, i mas reparada, i ha-
„ ga con ſu aliño, i aſſeo, que el veſtido an-
„ tiguo le eſtè como nuevo, i que con la liem-
„ pieza qualquiera coſa que ſe puſiere, le parez-
„ za mui bien; i el trage uſado, i comun, co-
„ bre de ſu aſſeò della no uſado ni comun pa-
„ recer. Porque el gaſtar en la muger es contra-
„ rio de ſu oficio, i demaſiado para ſu neceſ-
„ ſidad; i para los antojos, vicioſo, i mui tor-
„ pe; i negocio infinito, que aſſuela las caſas, i
„ empobrece a los moradores, i los enlaza en
„ mil

„ mil trampas, i los abate, i envilece por dife-
„ rentes maneras.

30 Se opone a la *Gracioſidad* la *Cacozelia*, que Quintiliano dijo (8) ſer una mala afectacion, la qual tiene lugar en todo genero de decir. I aſsi incurre en ella el decir hinchado, nada ſuave, demasiadamente dulce, redundante, tirado, como ſuele decirſe, por los cabellos, mui ſobreſaliente. Por ultimo, *afectadamente malo* ſe llama todo lo que traſpaſſa las buenas maneras de decir, lo qual ſucede ſiempre que el ingenio del que habla, carece de juicio, i ſe engaña con eſpecie de bien, que es el peor vicio que puede tener la Eloqüencia para quien la practica; porque equivoca la imperfeccion con la perfeccion. Lo peor pues deſte vicio es, que los demas ſe huyen, i èſte ſe apetece, como eſpecialmente ſe vè en el *Pedantiſmo*. La *Cacozelia* pues en parte conſiſte en las ſentencias, como aquella de quien dijo: *Centauro cavalgando a ſi miſmo*; i en parte en las palabras; como a cada paſſo ſe vè en las obras de Don Luis de Gongora, que por afectar un lenguage diſtinto de los demas, uſava con freqüencia de voces Latinas. Conſiſte tambien la *Cacozelia* en la compoſicion, ſi es anapeſtica, o ſemejante a los verſos muelles. Seneca obſervò muchos egemplos de la *Cacozelia* en Arruncio (9), i noſotros pudieramos obſervar muchos mas en nueſtros eſcritores mas claſsicos, ſino trataſſemos de eſtimar antes ſus *Gracioſidades*, que de notar ſus defetos.

CA-

(8) *Inſtitut. Oratoriar. Lib.* 8. *cap.* 3. (9) *Epiſt.* 114.

CAPITULO XXIV.

De la Gravedad, i del vicio, que le es opueſto.

1 HEmos tratado de la *Gracioſidad*, i *Cacozelia*, o *mala afectacion*; falta eſcrivir de la *Gravedad*, que hace la oracion moleſta, i picante, como ſe puede obſervar en èſta manera de decir de Don Diego de Saavedra en la *Idea de un Principe Politico Chriſtiano*: (1) „No ſe fie el „Principe poderoſo en las demoſtraciones, con „que los demas le reverencian; porque todo es „fingimiento, i diferente de lo que parece. El „agrado es liſonja; la adoracion, miedo; el „reſpeto, fuerza; i la amiſtad, neceſsidad. To„dos con aſtucia ponen aſſechanzas a ſu ſenci„lla generoſidad, con que juzga a los demas. „Todos le miran a las garras, i le cuentan las „preſas. Todos velan por vencelle con el inge„nio, no pudiendo con la fuerza. Pocos, o nin„guno le trata verdad; porque al que ſe teme, „no ſe dice. I aſsi no deve dormir en confian„za de ſu poder. Deshaga el arte con el arte, „i la fuerza con la fuerza. El pecho magnani„mo prevenga diſsimulado, i cauto; i reſiſta „valeroſo, i fuerte, los peligros.

2 Las *Sentencias* propias de la *Gravedad* por ſi ſon picantes, como ſe vè en el egemplo propueſto: i ſi ſe añaden chiſtes, ſon mezclados con acrimonia.

La

(1) *En la Empreſa* 45.

3 La *Locucion* parte ſe conſidera en cada una de las Palabras, que pertenecen a la primera parte de la *Elocucion*; i parte en los *Tropos*, i *Figuras*.

4 Del primer genero ſon las Palabras compueſtas, como, *cariacontecido*, i las que tienen aſpereza, como, *horroroſo*.

5 De los *Tropos* ſirven a la *Gravedad* las Metaforas, que amplifican las coſas, i tambien las Alegorias, la Enfaſis, Hiperbole, i Eufemiſmos.

6 De las *Figuras de Sentencia* pertenecen acà la Aſindeton, Anafora, Epizeuxis, i la Gradacion: pero huye de palabras ſemejantes, i de otros juguetes propios de quien ſe entretiene, i no de quien ofende.

7 De las *Figuras de Sentencia* ſe eſtiman principalmente la Pretericion, Apoſiopeſis, Proſopopeya, Icon, o imagen, la Interrogacion, la Contrariedad, la Epanaſtaſis, o inſulto de la oracion, i finalmente la oracion que zahiere a alguno.

8 Eſta ſe hace de muchos modos: porque a veces habla el Orador ambiguamente, como Ciceron contra Hortenſio: (2) otras veces ſe reviſte de la Perſona de otro. A veces porque no es coſa ſegura hablar ſeñaladamente de alguno, ſe dice univerſalmente lo que ſuele, o deve hacerſe; o preguntando amigablemente, ſe ſaca una ingenua confeſsion.

9 Reſta la *Compoſicion*, la qual en quanto al *Ayuntamiento* es laxa (que los Latinos dicen *hiulca*) en las Vocales; i en las Conſonantes, aſpera.

10 En quanto al *Orden*, en la ultima parte del

(2) *Apud Plutarchum in Cicerone*, 104. *p.* 447.

del periodo coloca lo que es mas aſpero, i mas indigno.

11 En quanto al *Periodo*, uſa principalmente de Miembros compueſtos de Inciſos, i de Periodos apretados, i vibrados en el fin. Como ſe vè en èſte egemplo de Don Diego de Saavedra (3): „ Si los buenos ſe ſuelen hacer malos en la „ grandeza de los pueſtos; los malos ſe haran „ peores en ella. I ſi aun caſtigado, i infamado „ el vicio tiene imitadores; mas los tendrà, ſi „ fuere favorecido, i exaltado. En pudiendo la ma- „ licia llegar a merecer los honores; quien ſe- „ guirà el medio de la virtud? Aquella, en no- „ ſotros es natural; èſta adquirida, o impueſta. „ Aquella, arrebata; èſta, eſpera los premios: i „ el apetito mas ſe ſatisface de ſu propia violen- „ cia, que del merito: i, como impaciente, an- „ tes elige pender de ſus diligencias, que del ar- „ bitrio ageno. Premiar al malo ocupandole en „ los pueſtos de la Republica, es acovardar al „ bueno, i dar fuerzas, i poder a la malicia. „ Un ciudadano injuſto poco daño puede hàcer „ en la vida privada: contra pocos egercitarà „ ſus malas coſtumbres: pero en el Magiſtrado „ contra todos, ſiendo arbitro de la juſticia, i „ de la adminiſtracion, i govierno de todo el „ cuerpo de la Republica. No ſe ha de poner a „ los malos en pueſtos donde puedan egercitar „ ſu malicia. Advertida deſte inconveniente la „ Naturaleza, no dio alas, ni pies, a los ani- „ males mui venenoſos, porque no hicieſſen mu- „ cho daño. Quien a la malicia dà pies, o alas; „ quie-

(3) *En la Empreſa* 52.

„ quiere, que corra, o que buele. Suelen los Prin-
„ cipes valerſe mas de los malos, que de los
„ buenos, viendo que aquellos ſon ordinaria-
„ mente mas ſagaces, que eſtos: pero ſe enga-
„ ñan, porque no es ſabiduria la malicia, ni pue-
„ de aver juicio claro donde no ai virtud.

12 El vicio opueſto a la *Gravedad*, ſe llama *Ligereza*, que tambien conſiſte en las *Coſas*, en las *Palabras*, i en la *Compoſicion*.

13 En las *Coſas* ſe peca, ſi ſon puercas, o ſucias, como quando dijo Don Luis de Gongora:

Quando ha de echarme la Muſa
Alguna ayuda de Apolo,
Deſatacaſe el ingenio,
I algunos papeles bòrro.

Donde es de advertir, que la ſuciedad no eſtà en la palabra *ayuda* conſiderada por ſi, ſino en uſar della en ſentido metaforico ſucio, como es el cliſtel, quando no ſe habla de medicina, porque entonces es palabra propia, i no ſucia: i mucho menos lo es, quando hablando de las coſas dificultoſas ſe dice: *Dios*, i *ayuda*. I lo miſmo deve deciſe de *ayuda de camara*, i *ayuda de coſta*. Mas digo, que para que la palabra ſea ſucia, o puerca, no baſta que lo ſea la coſa, ſino que es meneſter que ſu expreſsion excite en la memoria alguna idea que provòque a aſco. I aſsi, aunque el puerco ſea ſucio, no lo es ſu nombre. I por eſſo Cervantes hizo burla de los que quando uſan deſte nombre, piden perdon. Sus palabras ſon eſtas: (4) *Un porquero, que andava recogiendo de unos raſtrojos una manada de puercos*

(4) *Parte* 1. *de la Vida de D. Quijote Lib.* 1. *cap.* 2.

cos (que ſin perdon aſsi ſe llaman) tocò un cuerno a cuya ſeñal ellos ſe recogen. Es mui freqüente en los labradores nombrar el eſtiercol pidiendo perdon a los oyentes. A èſte propoſito es mui del caſo traſladar aqui lo que eſcriviò Fernando de Herrera en ſus *Anotaciones al noveno ſoneto* de Garci-Laſſo de la Vega. „ Por nueſtra inorancia (dice) „ avemos eſtrechado los terminos eſtendidos de „ nueſtra lengua, deſuerte que ninguna es mas „ corta, i meneſteroſa que ella; ſiendo la mas „ abundante, i rica de todas las que viven aora. „ Porque la rudeza, i poco entendimiento de „ muchos la han reducido a eſtrema pobreza; „ eſcuſando por delicado guſto, ſiendo mui age- „ nos del buen conocimiento, las diciones pu- „ ras, propias, i elegantes; una vez por ſer uſa- „ das, i comunes; otra por no incurrir en la „ ambiguedad de la ſinificacion, dandole ſenti- „ do torpe contra razon, i contra todo el uſo „ de las demas lenguas. Porquè cauſa no deven „ ſer admitidas eſtas voces, *natura*, *ayuda*, ſien- „ do bien formadas, i analogicas, i ſinificantes, „ i otras infinitas deſta ſuerte? Quien es tan bar- „ baro, i ruſtico de ingenio, que huya el trato „ deſta dicion *lindo*, que ninguna es mas linda, „ mas bella, mas pura, mas ſuave, mas dulce, „ i tierna, i bien compueſta; i ninguna lengua „ ai que pueda alabarſe de otra palabra mejor „ que ella? Los Italianos, hombres de juìcio, i „ erudicion, i amigos de iluſtrar ſu lengua, nin- „ gun vocablo dejan de admitir, ſino los tor- „ pes, i ruſticos. Mas noſotros olvidamos los „ nueſtros nacidos en la Ciudad, en la Corte,

„en

„ en las casas de los hombres sabios, por pa-
„ recer solamente religiosos en el lenguage, i
„ padecemos pobreza en tanta riqueza, i abun-
„ dancia &c.

14 Tambien se peca en las *Cosas*, si son torpes, i obscenas, como muchas de los asuntos de invencion que escriviò Don Francisco de Quevedo Villegas.

15 En las *Palabras* tambien se falta, si no corresponden a las *Cosas*, como si uno llamasse *disgusto* al *enojo*.

16 Finalmente en la *Composicion*, si la oracion es semejante a la desencajada; si los miembros no estan atados, sino semejantes a los rompidos; si los periodos son largos, desuerte que casi sufoquen al que los pronuncia por falta de haliento.

17 Hasta aqui de los *Caracteres* del decir, i de sus Afecciones, con que se acaba la dotrina de la *Elocucion*, en cuyo asunto tratando de los Vicios de ella he querido ser parco en los egemplos por considerar, que siendo mui poco estimado el uso de la Critica, es odiosisimo quien la professa, aunque sea con prudente templanza, i con la justa intencion de que por la correccion de los Vicios se venga en conocimiento de ellos, i se procuren evitar.

CA-

CAPITULO XXV.

De los Eſtilos, Atico, Aſiatico, Rhodio, i Laconico.

1 Aviendo tratado haſta aqui de los tres *Caracteres de decir, Sublime, Bajo*, i *Mediano*, i de ſus *Afecciones*; queda que advertir, que es diſtinta la diviſion de los Eſtilos, *Atico, Aſiatico*, i *Rhodio*: porque èſta diſtincion no ſe refiere a los *Caracteres* de decir; ſino a las diverſas maneras de hablar que por coſtumbre general tenian muchas Naciones: i atendidas èſtas, podemos tambien añadir por mui celebrado en la Antiguedad el eſtilo *Laconico*. Para inteligencia deſto conviene ſaber, que antiguamente en ninguna parte floreciò tanto la Eloqüencia, como en Athenas, donde huvo hombres mui ſabios, deſeoſos de ſer tenidos por tales, i conſiguientemente de explicarſe con la mayor perfeccion: para lo qual ſe requiere comprehender muchas ideas con pocas palabras, que es lo miſmo que decir, una ſabiduria explicada con brevedad.

2 Es propio del hombre ſabio no decir mas ni menos de lo que conviene, eſto es, ni ſer redundante, ni eſcaſo en el decir. Sus palabras ſon bien acomodadas a ſus ideas, ſus ideas a las coſas: anima ſus penſamientos con los afectos oportunos; los ennoblece con las ſentencias, los hace amenos con hermoſas deſcripciones, todo lo ordena con buen methodo, i lo dice con pa-

labras puras, eſcogidas, i bien compueſtas, que facilmente ſe pronuncian, i ſuavemente ſe oyen. Es pues el eſtilo *Atico*, ſabio, breve, no redundante, no eſcaſo, afectuoſo con dulzura, ſentencioſo ſin afectacion, ameno, diſtinguido, claro, propio, expreſsivo, ſonoro, i totalmente agradable.

3 La Eloqüencia Atica quiſo peregrinar por el Aſia (1), i ſaliendo del Pireeo, puerto de Athenas, navegò a las Iſlas Aſiaticas, i deſeando comunicarſe a ſus moradores, ellos, poco inſtruìdos en las Ciencias, la inficionaron con ſus malos modos de decir. Porque los que ſabian menos, que los Athenienſes, i querian parecer iguales en el ſaber, i decir, afectaron la abundancia de penſamientos, i ſe hicieron redundantes; quiſieron oſtentar la agudeza de ingenio; i por decir con mayor novedad, hablaron con menos juìcio: quiſieron mover los animos; i ſe manifeſtaron importunamente afectuoſos: deſearon oſtentar ſu ſaber, i ſe hicieron enfadoſamente ſentencioſos. Puſieron cuidado en la eleccion de las palabras, i formaron una oracion, voluble, i terſa; pero ſin nervios, i fuerzas convenientes. Tal era pues el Eſtilo *Aſiatico*, redundante, poco juicioſo, deſanimado, importunamente ſentencioſo, flojo, hinchado, i aparente, como un oropel.

4 Los de Rhodas mas ſabios, que los demas Aſiaticos, pero menos que los Athenienſes, por una parte imitaron las perfecciones deſtos, i por otra cayeron en las imperfecciones de aquellos:

(1) *Cicero in Bruto, cap.* 13.

i ſe acoſtumbraron a un eſtilo, que parece medio entre el *Atico*, i *Aſiatico*, mas copioſo que el *Atico*, i menos redundante, que el *Aſiatico*. Eſquines, Orador inſigne, emulo de Demoſthenes, aviendo ſido deſterrado de Athenas, fue a Rhodas, i alli introdujo los eſtudios de los Athenienſes (2), i ſegun Plutarco (3) fundò una Eſcuela llamada *Rhodiaca*, la qual tuvo inſignes maeſtros de Eloqüencia, i ſeñaladamente a Apolonio de Molon, a quien oyeron con guſto, i aprovechamiento los Romanos mas eloqüentes, como Cayo Julio Ceſar (4), Marco Tulio Ciceron (5), Marco Bruto (6), i Cayo Caſsio Longino (7). Si bien ſe obſerva, la Eſcuela de Rhodas fue inferior a la de Athenas, porque la una era Rhetorica, i la otra Oratoria, quiero decir, la de Rhodas, mas egercitada en las Declamaciones, o enſayos de orar, que en las Oraciones practicas. Pero los que ſalieron de la Eſcuela de Rhodas, i ſe dieron al egercicio practico de orar, fueron inſignes Oradores, como los Romanos ya referidos, aunque diverſos entre ſi, ſegun la diverſidad de ingenios, genios, aplicacion, i egercicio; aviendo ſido Julio Ceſar mui aficionado a la eleccion de las palabras, i a la oracion iluſtre, i eſplendida, i, como dicipulo de Cratipo, a decir con abundancia (8). De Ciceron no ai que decir ſino que èl ſolo recogiò en ſi las bondades, i bellezas de decir de todos

(2) *Quintilianus Inſtitut. Orator. Lib.* 12. *cap.* 10. (3) *De X. Oratorib.* (4) *Sueton. in Julio cap.* 4. (5) *Quint. Inſt. Orat. Lib.* 12. *cap.* 6. (6) *Aurelius Victor de Viris Illuſtribus, cap.* 5. (7) *Appianus Lib.* 4. *de Bello Civili.* (8) *Cicero in Bruto cap.* 71.

los Oradores. Marco Bruto fue nervioſo, breve, i ſutil. Cayo Caſsio, aunque egercitado en oir declamar a Ciceron (9), fue breve, i cortado en el decir, como lo manifieſtan ſus cartas.

5 Pero bolviendo a los tres Eſtilos, *Atico*, *Aſiatico*, i *Rhodio*, para dar una perfeta idea de ellos, convendria mucho cotejar las mejores Oraciones de los mas eloqüentes Athenienſes con las mejores de los Aſiaticos, i Rhodios, haciendo ver aquella ſanidad de oracion, que alabò Ciceron en el eſtilo *Atico* (10), el juicio prudente, i ſincero, nada corrompido; ſegun Quintiliano (11) en nada redundante, ni vacio, apretado, limado, i limpio. Al contrario los Aſiaticos, como los de Caria, i Frigia, i Miſia (12) nada pulidos, i elegantes, ſe apropiaron un eſtilo, digamoſlo aſsi, fecundo, i engraſſado, que los de Rhodas ſus vecinos mediando poco mar entre ellos nunca aprovaron, i los Griegos mucho menos, i los Athenienſes totalmente reprovaron.

6 Si comparamos pues los tres Eſtilos, el *Atico* es mas perfeto, que el *Rhodio*, i el *Rhodio*, que el *Aſiatico*; pero eſtos no ſon Caracteres, ſino maneras Nacionales de decir: i cada uno de los dichos Eſtilos en ſu modo contenia los tres Caracteres, *Sublime*, *Bajo*, i *Mediano*.

7 Eſto ſupueſto, ſi conforme lo que digeron los antiguos, nos es permitido poner egemplos de los tres Eſtilos, podemos decir, que es *Atico* eſte del Maeſtro Frai Luis de Leon (13). „ Si en

„ el

(9) *Epiſtolar. Lib. 7, epiſt. 33.* (10) *In Bruto cap. 13.* (11) *Inſtitut. Oratoriar. Lib. 12. cap. 10.* (12) *Cicero in Orat. cap. 8.* (13) *En los Nombres de Chriſto, Lib. 1. en le nombre Faces.*

„ el cuerpo de Chriſto ſe deſcubre, i reluce tan-
„ to la figura Divina; quanto mas expreſſa ima-
„ gen ſuya ſerà ſu ſantiſsima Anima? la qual ver-
„ daderamente, aſsi por la perfeccion de ſu na-
„ turaleza, como por los theſoros de ſobrena-
„ turales riquezas, que Dios en ella ayuntò, ſe
„ aſſemeja a Dios, i le retrata mas vecina, i
„ acabadamente que otra criatura ninguna. I deſ-
„ pues del mundo original, que es el Verbo, el
„ mayor mundo, i el mas vecino original, es
„ aqueſta Divina Alma; i el mundo viſible com-
„ parado con ella es pobreza, i pequeñez: por-
„ que Dios ſabe, i tiene preſente delante los ojos
„ de ſu conocimiento, todo lo que es, i puede
„ ſer: i el Alma de Chriſto vee con los ſuyos
„ todo lo que fue, es, i ſerà. En el ſaber de
„ Dios eſtan las ideas, i las razones de todo: i
„ en èſta Alma el conocimiento de todas las
„ Artes, i Ciencias. Dios es fuente de todo el
„ ſer: i el Alma de Chriſto de todo el buen ſer,
„ quiero decir, de todos los bienes de gracia, i
„ juſticia, conque lo que es, ſe hace juſto, i
„ bueno, i perfeto. Porque de la gracia que ai
„ en èl, mana toda la nueſtra. I no ſolo es gra-
„ cioſo en los ojos de Dios para ſi, ſino para
„ noſotros tambien. Porque tiene juſticia, con
„ que parece en el acatamiento de Dios, ama-
„ ble ſobre todas las criaturas: i tiene juſticia
„ poderoſa para hacerlas amables a todas, in-
„ fundiendo en ſus vaſos de cada una algun efe-
„ to de aquella ſu grande virtud, como es eſ-
„ crito. (14) *De cuya abundancia recibimos to-*
„ *dos*

(14) *Joan.* 1. *verſ.* 16.

„ *dos gracia por gracia* , eſto es , de una gra-
„ cia otra gracia: de aquella gracia que es fuen-
„ te , otra gracia , que es como ſu arroyo: i de
„ aquel dechado de gracia , que eſtà en èl, un
„ traſlado de gracia , o una otra gracia traſla-
„ dada , que mora en los juſtos. I finalmente Dios
„ cria , i ſuſtenta al Univerſo todo , i le guia , i
„ endereza a ſu bien: i el Alma de Chriſto re-
„ cria , i repara , i defiende , i , continuamente
„ va alentando , e inſpirando para lo bueno , i
„ lo juſto , quanto es de ſu parte , a todo el Ge-
„ nero Humano. Dios ſe ama a ſi , i ſe conoce
„ infinitamente ; i ella le ama , i le conoce con
„ un conocimiento , i amor en cierta manera in-
„ finito. Dios es ſapientiſsimo ; i ella de inmen-
„ ſo ſaber : Dios poderoſo ; i ella ſobre toda
„ fuerza natural poderoſa. I como ſi puſieſſemos
„ muchos eſpejos en diverſas diſtancias delante
„ de un roſtro hermoſo ; la figura , i facciones
„ del , en el eſpejo que eſtuvieſſe mas cerca , ſe
„ demoſtraria mejor : aſsi èſta Alma ſantiſsima,
„ como eſtà junta , i ſi lo avemos de decir aſsi,
„ apegadiſsima por union Perſonal al Verbo Di-
„ vino ; recibe ſus reſplandores en ſi , i ſe figura
„ dellos , mas vivamente que otro ninguno.

8 Podemos decir que eſtà eſcrita con eſtilo *Aſiatico* èſta pintura de la Ignorancia que devemos al ingenioſo Matheo Aleman. (15) „ Pinta-
„ ronla los Griegos por un tierno Niño , deſnu-
„ do , los ojos vendados , cavallero en un jumen-
„ to , i una caña en la mano. Eſta fue una fi-
„ gura llena de otras muchas , que cada qual de-
„ llas

(15) *En la Ortografia Caſtellana, cap. 3.*

„ llas pudiera ſiendo parte, ſatisfacer por el to-
„ do, como verdaderiſsimo ſimbolo ſuyo. I co-
„ menzando del Niño, què animal (de quantos
„ tiene Dios criados en el mundo) es mas ino-
„ rante? No teme fuego, deſprecia el peligro, no
„ duda en el daño, ni ſabe uſar del provecho,
„ en quanto Naturaleza no le ſocorre con la no-
„ ticia de las coſas. Deſnudo, eſſo miſmo es la
„ Inorancia, un cuerpo deſnudo de ſaber, i ſin
„ abrigo de Ciencia. Los ojos vendados, por
„ cierto aqueſto baſtava para un famoſiſsimo ge-
„ roglifico della; pues coſa de algun valor, no
„ podrà hacer ni tratar un ciego, ſin peligro, de
„ què ſe podrà librar? en què no tropica? dón-
„ de no cae? o còmo ſe defenderà de ſus ene-
„ migos? por ſer la viſta quien dà conocimien-
„ to de las coſas. El miſmo Ariſtoteles tratando
„ de los ojos, dice, conſiſtir en ellos el cono-
„ cimiento de la Filoſofia. La ceguera de la ra-
„ zon es igual, i comun a todas las edades: an-
„ dan mui correlativos, i hallanſe ſiempre jun-
„ tos, inorancia, i ceguera; i por el contrario,
„ figuranſeme los inorantes a los animales bru-
„ tos, que ſuelen ir en los navios, que ſi por
„ algun caſo los hombres que vienen dentro pe-
„ recen, ellos quedan ſolos: mas aunque tengan
„ dentro baſtimentos, i el navio eſtè bien per-
„ trechado de jarcia, velas, timon, aguja, con
„ todo lo mas neceſſario para poder tomar puer-
„ to, ſe pierden ſin llegar a èl. Cavallero en un
„ jumento; què cavallero và ſobre ſu necedad el
„ necio. Què firme de pies, i ajuſtado en la ſi-
„ lla? Còmo ſe gallardea el inorante con ſu miſ-

„ ma

„ma inorancia? Què casado anda con ella, i „quan a peligro, i riesgo, si cae, de no po„derse levantar? Què bien pareado està con el „jumento? pues no se duda, i aun en cierto „modo pudieramos decir, governarse dos cuer„pos con un alma, como lo sintiò Platon, di„ciendo estar ambos privados de todos los bue„nos habitos. Pusieronle una caña en la mano: „como si digeran, inconstante, i vano es el „inorante, vacias tiene las manos de cosas de „importancia. Lleva una caña en la mano, sim„bolo del oprobio, facil, i movediza, que con „qualquier vientecico se dobla, i de poco se „quiebra. I advertid que ponzoñosa es la heri„da que con ella se hace, por pequeña que sea. „Que de daños, i quan peligrosos vienen a ser „los yerros de los necios? como enconan? I es „lo peor, que porque no lo entienden, los de„jan passar con desprècio, como cosa de poco „momento, pareciendoles faciles rasguños las „heridas penetrantes, i graves. Què anudados „lleva los pensamientos, i en què pequeños es„pacios? En resolucion, si no me culpàran por „ello, me fuera cevando en èste discurso, por „averseme venido como assi me lo quiero, i „quisiera dilatar su fealdad, aborrecible (como „dicen) de Dios, i de la gente. Los mismos „Griegos, llamaron a la Inorancia, tinieblas, o „humo; como por el contrario, luz a la Cien„cia; pareciendoles andar los inorantes ofusca„da la razon, oprimida en oscuridad, i como „con humo a narices. Juvenal, Horacio, i otros „muchos, que van con ellos, a quièn les pare„ciò,

„ ciò, que la razon, i la ſabiduria tienen ſu aſ-
„ ſiento en el corazon, llamaron a èl inorante,
„ cuerpo ſin pecho, i Pithagoras le dijo, Alma
„ ciega.

9 El miſmo Matheo Aleman nos darà dos egemplos del eſtilo *Rhodio* en dos Oraciones, a cuya compoſicion dio ocaſion la Hiſtoria ſiguiente, que referirè con ſus propias palabras. (16)
„ En el tiempo (dice) que aſsiſti, ſirviendo al Rei
„ Don Felipe Segundo nueſtro Señor, que eſtà
„ en gloria, en oficio de Contador de reſultas,
„ en ſu Contaduria mayor de cuentas; entre
„ otras muchas grandezas, que vì en ſu Corte,
„ fue, que aviendo alli llegado de parte de ſu
„ Santidad Pio Quinto, cierto Principe de la Igle-
„ ſia, para tratar con ſu Mageſtad negocios de-
„ lla; tanto guſtò de algunos Corteſanos de in-
„ genio, que con curioſidad procurò grangear ſu
„ amiſtad, i ſe la hizo tan familiar, que no ſo-
„ lo ſe honrava de tenerlos en ſu poſada, i lle-
„ varlos en ſu carroza, quando ſalia publico;
„ mas convidandolos a comer, les dava liberal-
„ mente ſu meſa, haciendoles muchas particu-
„ lares mercedes. Tenia de coſtumbre, luego co-
„ mo ſe alzavan los manteles, quedarſe tratan-
„ do de varias coſas, curioſidades dinas de tan
„ grande Principe. I entre algunas dellas, que lle-
„ gavan a mi noticia en aquel tiempo, fue una,
„ que por ſer tan de aqueſte propoſito, la hice
„ promeſa, i quiſe valerme della, pagandola en
„ èſte lugar por no quedar adeudado. Tuvo por
„ convidados un dia dos gallardos Eſtadiſtas, ele-
„ gan-

(16) *En la Concluſion de la Ortografia Caſtellana.*

„ gantes Oradores, i generales en toda conver-
„ ſacion, Favelo, i Mauricio. Monſeñor (como
„ tan diſcreto, i famoſo letrado) a quien mo-
„ via el animo a la Ciencia, codicioſiſsimo de
„ ſaber, por no hacerſe reo del tiempo, lo qui-
„ ſo paſſar en el floreo de una curioſidad inge-
„ nioſa, i nunca determinada; proponiendoles,
„ *qual fueſſe de mayor ecelencia el hablar bien con la*
„ *pluma, o deſcrivir con la langua.*

10 „ Favelo, a quien tocò hablar con la plu-
„ ma, ſe levantò, i hècho el acatamiento devi-
„ do, ſe bolviò a ſentar con mucho ſoſsiego; i
„ en cumplimiento de ſu deuda, comenzò di-
„ ciendo, Deverſe la ventaja (con juſta razon)
„ a los Eſcritos, pues quedaron las Muſas ven-
„ cedoras en la contienda que tuvieron con las
„ Sirenas; porque las Muſas eſcrivian los verſos
„ que cantavan ellas: i que ſin comparacion ſe
„ devia eſtimar en mucho mas lo eſcrito (por
„ ſu inmortalidad) que las Palabras; pues ape-
„ nas la lengua ceſſa, quando todo lo que ha
„ hablado, aunque mui elegante ſea, ſe lo lle-
„ va el viento, quedando ſepultado en el olvi-
„ do, i no quiſo decir otra coſa lo que fingie-
„ ron los Poetas, que trayendo alas de plumas
„ las Sirenas, las Muſas las pelaron, haciendo
„ dellas coronas que puſieron ſobre ſus cabezas:
„ como ſi mas claro digeran, que ſe corona el
„ ſabio con el eſcrivir de la pluma. Què fuera
„ de la eloqüencia de Ciceron, ſi no la dejàra
„ eſcrita? Ni della huviera memoria, ni dèl ſe
„ acordàran. Toda fuera tenida por aire, como
„ la materia de que ſe formaron ſus palabras.

„ El

„ El eſcrivir lo hizo eterno con perpetuo re-
„ nombre. Mas famoſo quedò Aquiles por los
„ Eſcritos de Homero, que por las Palabras de
„ ſu amigo Patroclo. Los antiguos atribuyeron
„ las letras a las grullas, como lo dice Ulíſes a
„ Diomedes, en la Guerra de Troya. No pien-
„ ſes que tu inventaſte las letras, pues bolando
„ en el aire las grullas las van formando. Tam-
„ bien ſe ſabe deſtas aves, quando quieren paſ-
„ ſar el monte Caucaſo, que para no ſer ſen-
„ tidas de las aguilas, cada una dellas lleva una
„ pedrezuela en el pico, para ir calladas. Dema-
„ nera que ſon ſimbolo de la prudencia, i ſe-
„ gun dice Pierio en ſu Hiſtoria Geroglifica, ſi-
„ nifican el govierno Democratico, de los pru-
„ dentes, i ſabios, que deven ſer dieſtros en el
„ eſcrevir, i cautos en el hablar. Mucho ſe co-
„ rrobora mi parte con lo dicho, i ver que los
„ arboles que dan mas hoja, i ſombra, ſon los
„ que menos fruta llevan. Los vaſos de mayor
„ ſonido ſuelen eſtar mas vacios. Las aves que
„ mas cantan, buelan menos, i ſiendo meno-
„ res, no tienen tanta carne. Los perros que mas
„ ladran, cazan mal: i en la Republica de las
„ abejas, a los que hacen mayor ſonido, llaman
„ zanganos, que no dan fruto de miel, ni cera.
„ De donde ſe infiere, que los hombres que mas
„ hablan, por lo comun, i ordinario, hacen po-
„ co, i ſaben menos. Quando los antiguos tra-
„ taron de coſas de amores por eſcritos, lo hi-
„ cieron por manos de ſabios; mas para hablar
„ dellos, introdugeron paſtores, bocas i lenguas
„ de ruſticos groſſeros, como lo vemos en la

„ Eu-

„ Bucolica de Theocrito entre los Griegos, i en
„ las Eglogas de Virgilio en los Latinos; i nueſ-
„ tro comun uſo haſta hoi los ha imitado, de
„ que tenemos infinitos libros. De donde ſe ſa-
„ ca en limpio, ſer mucho mas ecelente lo eſ-
„ crito, que lo hablado. Pregunto a los que ſa-
„ ben, còmo pintavan los Lacedemonios a ſu
„ Dios Apolo, Preſidente de la Ciencia? Pinta-
„ ronlo con quatro alas? No por cierto: mas
„ puſieronle quatro manos, para que con ellas
„ eſcrivieſſe mucho. Los miſmos antiguos nos di-
„ geron, que las coſas notables, i grandes, no
„ eran dinas de la lengua, ſino del cedro inmor-
„ tal, que no ſe corrompe. Los dichos, i ſen-
„ tencias, en eſcrito tienen mas fuerza, por eſ-
„ tar mas vecinos a la conſideracion; i las pa-
„ labras no lo ſon tanto. Aſsi el hablar es de
„ muchos, i coſa que a las veces a un diſcreto
„ harà parecer loco, i el eſcrivir, de pocos; i
„ trae conſigo ſilencio, que hace a un loco pa-
„ recer diſcreto. La poſtura mas propia en el
„ hombre, la juzgamos quando eſtà ſentado: de
„ donde los Principes, Jueces, Prelados, i Maeſ-
„ tros, que ſon los que mejor entendimiento tie-
„ nen, o lo devieran tener, eſtan ſentados en tro-
„ nos, i ſillas, natural poſtura i propia de quien
„ eſcrive. Los Griegos llamaron a los dotos, Ena-
„ morados de la Sabiduria; i Sabios, los Lati-
„ nos; Sacerdotes, los Egicios; Eſcrivanos, los
„ Hebreos; los Perſas, Magos; Profetas, los Ca-
„ baliſtas; i ninguno los llamò Habladores. Aquel
„ famoſo Mecenas, que tanto eſtimò la Sabidu-
„ ria, i con tantos premios gratificò, i ampliò

„ las

„ las letras, como Principe de la diſcrecion, i „ por ello tan amado del Pueblo Romano, en „ eſpecial del Emperador Otavio, traìa en ſu gi- „ neta por armas, o empreſa una rana berme- „ ja, que llamamos en Caſtilla rubeta; la qual „ ſegun eſcrive Paradino en los Simbolos de Fran- „ cia, tiene propiedad natural, adonde quiera „ que aſsiſte, hacer que todas las mas ranas en- „ mudezcan, i ninguna ſe oiga. De donde vino „ el diſcreto Mecenas a decir, que no eſtimava „ la eloqüencia de la lengua, teniendola por par- „ leria, ſino ſolo el ſilencio, i muchos eſcritos; „ porque conociò que de ſolos ellos avia de que- „ dar tan celebrado. Aquella famoſa eſtatua, con „ que los Paduanos honraron a ſu Tito Livio, „ tenia dos dedos pueſtos en la boca, haciendo „ ſeñal a todos que callaſſen, i enſeñando con „ ello, que los que quiſieſſen imitar a Livio, eſ- „ crivieſſen, i no hablaſſen. Dios quando diò la „ Lei a Moiſes para ſu Pueblo, en tablas de „ piedra ſe la eſcriviò con ſu dedo; i el miſmo „ Dios, hablando de ſi miſmo nos dice, Mis „ grandezas, mi poder, i mageſtad, hallareis al „ principio eſcrito en la cabeza en lo mejor de „ mi libro, concluyò con decir, que oyò San „ Juan una voz del Cielo, que le dijo. Eſcrive, „ i no le mandò que hablaſſe. Todo lo qual, que „ tengo referido, es copia de coſas eſcritas, que „ fuera impoſsible llegar a nueſtra noticia, me- „ nos que mui corrompidas, i ſin verdad, ſi ſu „ tradicion viniera paſſando de lengua en len- „ guas. Mas como nos lo dejaron en eſcritos, a „ ellos devemos la gloria, i reverencia de lo que

„ ſe

„ ſe ſabe, ſiendo como es lo mas eccelente, i ca-
„ lificado, ſalvo la correcion de ueſtra iluſtriſsi-
„ ma Señoria.

11 „ Dejò Favelo tan guſtoſo, i ſatisfecho a
„ Monſeñor, como haſta èſte punto lo avia te-
„ nido ſuſpenſo, con la elegancia de ſu decir,
„ lo que antes no avia oìdo por aquel eſtilo; i
„ creyendo que le avia de igualar Mauricio con
„ ſu vivo ingenio, favoreciendo la parte que ſe
„ le avia encomendado, le hizo ſeñal que co-
„ menzaſſe. Con eſta licencia, hecho el acata-
„ miento acoſtumbrado, dijo lo ſiguiente.

12 „ Con tanta veriſimilitud nos ha enſeña-
„ do Favelo la fuerza de lo eſcrito, que nos de-
„ ja ſin algun blanco; a lo menos tan corto, i
„ angoſto el margen, que apenas ai lugar don-
„ de ſe pueda cobrar, i favorecer la Lengua;
„ ſalvo, ſi ella no ſe ampara de ueſtra iluſtriſ-
„ ſima, i le hace la merced que ſiempre. Mas
„ pues con la ſuya tan bien ha ſabido explicar-
„ ſe, que juſtamente merece todo premio de
„ glorioſo nombre, bien ſe ſigue, que la mu-
„ cha elegancia, i ſuave decir, ha ſido quien lo
„ ha iluſtrado, realzando, i dando ſer con ſu
„ gallardo eſtilo a coſas, que quando (aunque
„ ſuyas) nos las diera en eſcritos, no las tuvie-
„ ran en aquel grado por faltarles el vivo con
„ que las tiene referidas. I aſsi no ai duda, que
„ la voz de todo buen Orador, ſon colores que
„ realzan, i levantan de punto el dibujo de la
„ pluma; con que tacitamente llevamos ya con-
„ feſſado por la parte contraria nueſtro propo-
„ ſito, el qual esforzarèmos con lo ſiguiente.

„ De-

„ Deſeando Socrates conocer la capacidad, i en-
„ tendimiento de un mancebo que le traìan pa-
„ ra dicipulo, le dijo: Habla, i no le mandò
„ eſcrivir; dandonos a entender, que por las pa-
„ labras conocemos mejor los entendimientos,
„ que por los eſcritos. Los Athenienſes tenian al
„ miſmo Mercurio, que alegò Favelo, pueſto en-
„ cima de un Altar, juntamente con Venus a ſu
„ lado, enſeñando en eſto, ſegun dice Alciato,
„ que los amantes, i devotos de Venus tambien
„ lo ſon del hablar. El miſmo Mercurio, Nun-
„ cio de los Dioſes, no traìa plumas para eſ-
„ crivir, ſino para bolar; porque la diſcrecion
„ perfeta no eſtà en los eſcritos, mas en las pa-
„ labras de los hombres eminentes, que buelan
„ pronunciadas por ſu lengua. Demas de lo qual
„ ſabemos, que lo pintavan con alas en la ca-
„ beza, pies, i manos, i lo tienen por Dios elo-
„ qüentiſsimo: lo qual es afirmarnos, que ſin
„ duda bolarà mas alto, i ſerà mas eſtimado
„ entre los hombres el que mas elegante fuere
„ de razones. Quando queremos engrandecer a
„ uno de Filoſofo, de ſabio, de aſtuto, de ga-
„ llardo; quando loamos a un prudente Princi-
„ pe, o valiente Capitan; con la lengua lo ha-
„ cemos, no con la pluma, ni eſcritos: i aſsi
„ nos dice Salomon, que ſu lengua eſtava en ſu
„ corazon, para ſacar de alli las palabras que
„ avia de hablar. Finguieron los antiguos, que
„ las faltas, i pecados de los hombres, los eſ-
„ crivian en la piel de Amalthea, que fue una
„ cabra, que criò a Jupiter: empero las buenas
„ obras las cantavan; que fue lo miſmo que de-

„ cir-

„ cirnos, que lo eſcrito es mas acomodado pa-
„ ra el mal, i lo hablado para el bien. Tam-
„ bien ſabemos del hablar, ſer mas antiguo,
„ que la pluma: nadie lo duda: i ſi a la ma-
„ yor ancianidad ſe deve mas juſta reverencia, no
„ ſe me podrà negar tocarle derechamente a las
„ palabras, i no a los eſcritos. Horacio llamò a
„ la oracion de los buenos, *oratio pennata*, ora-
„ cion emplumada, i no, de pluma. De cinco
„ ſentidos que tenemos, el mas propio a la Sa-
„ biduria es el oìr: i quando nos enſeñan, ſo-
„ mos oyentes. Aſsi los Lacedemonios pintavan
„ a ſu Apolo con dos pares de oìdos, dicien-
„ donos con ello, que deve oìr mucho el ſabio,
„ i el oìr anda en una balanza con la lengua,
„ de donde reſulta ſer menos habladores los que
„ ſon ſordos. Los antiguos, que fueron la fuen-
„ te de la ſabiduria, los Janos de Italia, los Pi-
„ thagoras de Grecia, los Trimegiſtos de Egi-
„ to, eſcrivieron poco, i hablavan mucho. La di-
„ ferencia que hacen los vivos a los defuntos, los
„ hombres a las eſtatuas; eſſà miſma es la que
„ llevan a los eſcritos las palabras por ſer los
„ criados los eſcritos, i las palabras dueños, i
„ ſeñores dellos. Los Franceſes para pintar ſabio
„ a ſu Hercules, no le ponian plumas en la ma-
„ no, ſino cadenas de oro en la lengua; con lo
„ qual tiranizava, llevandoſe tras de ſi los hom-
„ bres, atados, i preſos por los oìdos; enſeñan-
„ do en eſto, que los eminentes, i ſabios, con
„ palabras de oro, que ſon poderoſiſsimo inte-
„ res, con aquella fineza de pedreria en eſtudios,
„ teſoros de ciencia, i riqueza de palabras, que

„ por

„ por la boca vierten , rinden , i cativan los „ oyentes. La eſtatua de Beroſo , de que tanto „ ſe preciavan los antiguos Athenienſes , por ſer „ el premio de los diſcretos , i ſabios , carecia „ de manos , i tenia lengua ; pareciendoles , co- „ mo era verdad , que no en el bien eſcrivir , mas „ en el bien hablar conſiſtia la ciencia. Lo que „ mas engrandeciò a Demoſthenes , fue ſu len- „ gua ; porque aunque ſus eſcritos fueron tan ca- „ lificados , i ecelentes como ſe ſabe , les diò „ con la elegancia de ſus palabras tanta ener- „ gia , tal vivo , i ſinificacion , que obrò mu- „ cho mas con ellas , que por la pluma ; porque „ con voz eficaciſima , que acreditada de ſu in- „ genio , acciones de cuerpo , i roſtro , movia „ con actividad los animos de los oyentes , co- „ mo lo hacian los mas Oradores. I vemos en „ las Comedias , que buenas en bocas de ma- „ los oficiales , las hacen malas ; i no tales ; quan- „ do ſe repreſentan por perſonages dieſtros , ha- „ cen que nos parezcan admirables , menos ma- „ las , o mejores de lo que ſon. Pues que ſean „ las palabras mucho (ſin comparacion) mas „ duraderas , que los eſcritos , no ai duda ; por- „ que ſi ſe conſidera la verdad , ſencilla , i de- „ ſapaſsionadamente , las palabras quedan impreſ- „ ſas en los animos , que ſon eternos , como preſ- „ to lo veremos ; i los eſcritos nos los dejaron „ en hojas de palmas , cortezas de arboles , ca- „ ñas del Egito , i tablas de cedro : lo qual ſe „ gaſtò con el tiempo , i lo miſmo ſerà del pa- „ pel , como materia mas delicada , i facil. Ven- „ gamos agora pues a las demoſtraciones. Demos

„ caſo (i no harà poco al nueſtro para dejar lo
„ que ſe trata mas iluſtrado) que un mudo de
„ ſu nacimiento ſepa mui bien eſcrivir, como
„ avemos conocido a muchos en èſta Corte; i
„ por el contrario, a otro que ſupieſſe bien ha-
„ blar, i no eſcrivir; pregùnto, qual diriamos,
„ què carece de mayor bien? Pues aqueſe que
„ fuera mayor bien, ſerà lo mejor, i mas ece-
„ lente. Demas que la habla es natural, i pro-
„ pio; i el eſcrivir un arte que ſe adquiere con
„ el trabajo. Luego bien ſe ſigue, que ſeran las
„ palabras de mayor dinidad en el hombre, que
„ ſus eſcritos: pues mui ſin comparacion es me-
„ jor, que lo que con ſolicitud ſe pretende, i
„ con trabajo, i dificultad ſe alcanza. La voz ha-
„ ce fuerza, compele, i obliga, ſin tener quien
„ le reſiſta, como lo hizo la de Ciceron, quan-
„ do con eficaciſsimas palabras obligò al Pueblo
„ Romano que renunciaſſe la Lei Agraria, co-
„ ſa tan aſpera, i dificultoſa, contra toda natu-
„ raleza; pues no ſue menos, que tener por ſu-
„ mo bien, dejarſe morir de hambre, repudian-
„ do la comida. Luego bien ſe conoce, quan-
„ to ſea el hablar de ſabios, de gente noble i
„ grave, i el eſcrivir no tanto. I porque avemos
„ tenido para fabulas fabulas, i para hiſtorias hiſ-
„ torias; quiero tambien ſatisfacer con eſcritu-
„ ras contra la que tiene alegada Favelo. San Ge-
„ ronimo en una de ſus Epiſtolas, encareciendo
„ las palabras, dice, que la viva voz del Maeſ-
„ tro tiene cierta fuerza natural, que ſe pega
„ mas a los animos por un particular eſpiritu.
„ En la ſuprema region Angelica no eſcriven, pe-
„ ro

„ro hablan, bendicen, i cantan la gloria de „Dios. El miſmo Dios en el principio de las co„ſas lo primero que hizo, fue hablar, mandan„do que ſe hicieſſen; i hablò muchas veces con „los Padres antiguos: i ſi les diò lei por eſcri„to, que fue figura, o ſombra de la lei Evan„gelica; Jeſu Chriſto Señor nueſtro jamas eſ„criviò letra de toda ſu dotrina, i de ſu ſola „palabra nos diò la Lei de Gracia: porque avien„do ſalido de ſu Divina boca, la dejava eficaciſsimamente aſentada en el mundo, i arraiga„da dentro de las Almas para ſiempre. Mas ade„lante aun lo pienſo llevar. El miſmo Jeſu Chriſ„to, ſabemos de Fè Catholica, ſer Palabra del „Padre; pues quien duda, que ſi Chriſto es Pa„labra, i lo mejor del Cielo, i de la Tierra, „que no ai eſcritos que le lleguen; antes que„dan tan atraſados, i bajos, quanta es la diſ„tancia de lo que tengo provado, i es infinita. „I ſi aqueſto referido, aun puede quedar mas „apretado, lo harè con lo ſiguiente, dejando „de todo punto cerrada, i concluìda èſta ver„dad notoria con que ya no ſe podrà paſſar „adelante. Tanta es la eccelencia que quiſo Dios „dar a las palabras humanas (porque degemos „de hablar de las Divinas, i eternas, en que „no ai comparacion) que todos los eſcritos del „Mundo no tienen tanta eficacia. Eſta demoſ„tracion tenemos en las formas de los Sacra„mentos; porque aunque las vemos eſcritas en „papel, o tabla, notoria coſa es, que no ſon „forma de Sacramento, haſta que actualmente „las pronuncia el Sacerdote. Demos egemplo

„ las de la Conſagracion, que no ſe conſagra „ con ellas hàſta quedar pronunciadas con los „ requiſitos, i ſobre devida materia, con que ſe „ deja hecho el mas alto miſterio de todos, la „ tranſuſtanciacion del pan en el verdadero cuer- „ po de Chriſto Redentor nueſtro. I pues en lo „ dicho no puede aver, ni ai duda; tampoco la „ tengo en que Ueſtra Iluſtriſsima Señoria ſen- „ tencie mi parte, por mejor provada, i mas „ fundada.

13 „ Quedò Monſeñor tan perplejo como „ guſtoſo de lo referido; i dando iguales gracias „ por ello, lo dejò indecìſo a mejor juìcio, a „ quien yo hago lo miſmo con todo lo demas „ deſte diſcurſo.

14 Finalmente Eſtilo *Laconico* es aquel que uſavan los Lacones, cuya capital fue Eſparta. Los quales, ſi podian eſcrivir una carta con dos palabras, no gaſtavan mas. Como quando eſcrivieron a Felipe Rei de Macedonia deſte modo: (17) *Los Lacedemonios a Felipe. Dioniſio en Corintho*, cuyo decir breve tiene mayor acrimonia, que ſi empleando mas palabras, huvieran dicho: *Dioniſio, que antes era famoſo tirano, como tu, ahora es maeſtro de niños en Corintho. Hablar Laconicamente*, ſegun dice San Gregorio Nacianceno (18), *no es como voſotros penſais, no eſcrivir ſino pocas ſilabas; ſino eſcrivir poco ſobre muchas coſas. En èſte ſentido digo yo que Homero es mui breve, i Antimaco, mui prolijo. Como? Yo mido la largueza por las coſas, i no por las letras.* Segun eſto el Eſtilo *Laconico* huye de

(17) *Apud Demetrium Phalereum de Elocutione.* (18) *Epiſtola* 3.

de epitetos que adornen, de ſentencias que iluſtren, de afectos que animen, de ſemejanzas que hermoſeen, de egemplos que inciten, de argumentos que convenzan, de amplificaciones que engrandezcan; i evita totalmente las diviſiones, deſcripciones, epiſodios, digreſsiones: es breve, i cortado, ſe contenta con apuntar las coſas, ſin pulidez, i ſin numero, preciandoſe ſolamente de hablar con juicio, no como quien dice una Oracion, ſino como quien hace un Indice: como ſe puede obſervar en la *Carta 25. del libro once de las familiares* de Ciceron, donde aquel gran Padre de la Eloqüencia Latina, preciandoſe de imitar a Decimo Bruto en el Laconiſmo, eſcrivió aquella carta de dicha manera: i lo miſmo egecutò Don Diego de Saavedra Fajardo en ſu *Empreſa ultima*, en la qual parece que convirtiò el Indice de ſu *Idea de un Principe Politico Chriſtiano* en un Panegirico Laconico del Rei Don Fernando el Catholico, eſcriviendo aſsi: „ Las Niñe„ ces deſte gran Rei fueron adultas, i varoniles. „ Lo que en èl no pudo perficionar el arte, i „ el eſtudio, perficionò la experiencia, emplea„ da ſu juventud en los egercicios militares. Su „ ocioſidad era negocio; i ſu divertimiento, aten„ cion. Fue ſeñor de ſus afectos, governandoſe „ mas por dictamenes politicos, que por incli„ naciones naturales. Reconociò de Dios ſu gran„ deza; i ſu gloria de las acciones propias, no „ de las heredadas. Tuvo el reinar mas por ofi„ cio, que por ſuceſsion. Soſſegò ſu Corona con „ la celeridad, i preſencia: levantò la Monar-

„ quia

„ quia con el valor, i la prudencia: la afirmò
„ con la Religion, i la Juſticia: la conſervò con
„ el amor, i el reſpeto: la adornò con las ar-
„ tes: la enriqueciò con la cultura, i el comer-
„ cio: i la dejò perpetua con fundamentos, i
„ inſtitutos verdaderamente Politicos. Fue tan Rei
„ de ſu Palacio, como de ſus Reinos; i tan
„ economo en èl, como en ellos. Mezclò la li-
„ beralidad con la parſimonia, la benignidad con
„ el reſpèto, la modeſtia con la gravedad, i la
„ clemencia con la juſticia. Amenazò con el caſ-
„ tigo de pocos a muchos; i con el premio de
„ algunos cevo las eſperanzas de todos. Perdo-
„ nò las ofenſas hechas a la Perſona; pero no a
„ la Dignidad Real. Vengò como propias las in-
„ jurias de ſus vaſſallos, ſiendo Padre dellos. An-
„ tes aventurò el eſtado, que el decoro. Ni le
„ enſoberveciò la fortuna proſpera; ni le humi-
„ llò la adverſa. En aquella ſe prevenia para èſ-
„ ta, i en èſta ſe induſtriava para bolver a aque-
„ lla. Sirvioſe del tiempo, no el tiempo del. Obe-
„ deciò a la neceſsidad; i ſe valiò della reducien-
„ dola a ſu conveniencia. Se hizo amar, i te-
„ mer. Fue facil en las audiencias. Oìa para ſa-
„ ber, i preguntava para ſer informado. No ſe
„ fiava de ſus enemigos; i ſe recatava de ſus
„ amigos. Su amiſtad era conveniencia; ſu paren-
„ teſco, razon de eſtado; ſu confianza, cuida-
„ doſa; ſu difidencia, advertida; ſu cautela, co-
„ nocimiento; ſu recelo, circunſpeccion; ſu ma-
„ licia, defenſa; i ſu diſsimulacion, reparo. No
„ engañava; pero ſe engañavan otros en lo equi-

„ vo-

„ voco de ſus palabras, i tratados, haciendolos
„ de ſuerte (quando convenia vencer la malicia
„ con la advertencia) que pudieſſe deſempeñar-
„ ſe ſin faltar a la fè publica. Ni a ſu Mageſtad
„ ſe atreviò la mentira: ni a ſu conocimiento
„ propio, la liſonja. Se valiò ſin valimiento, de
„ ſus Miniſtros. Dellos ſe dejava aconſejar; pe-
„ ro no governar. Lo que pudo obrar por ſi,
„ no fiava de otros. Conſultava deſpacio, i ege-
„ cutava de priſa. En ſus reſoluciones antes ſe
„ veìan los efetos, que las cauſas. Encubria a ſus
„ Embajadores ſus deſinios, quando queria que
„ engañados perſuadieſſen mejor lo contrario.
„ Supo governar a medias con la Reina, i obe-
„ decer a ſu hierno. Impuſo tributos para la ne-
„ ceſsidad; no para la cudicia, o el luxo. Lo
„ que quitò a las Igleſias obligado de la neceſ-
„ ſidad, reſtituyò, quando ſe viò ſin ella. Reſ-
„ petò la Juriſdicion Eccleſiaſtica; i conſervò la
„ Real. No tuvo Corte fija, girando como el
„ Sol, por los orbes de ſus Reinos. Tratò la paz
„ con la templanza, i entereza; i la guerra con
„ la fuerza, i la aſtucia. Ni afectò èſta, ni re-
„ husò aquella. Lo que ocupò el pie, mantuvo
„ el brazo, i el ingenio, quedando mas pode-
„ roſo con los deſpojos. Tanto obravan ſus ne-
„ gociaciones, como ſus armas. Lo que pudo
„ vencer con el artè, no remitiò a la eſpada.
„ Ponia en èſta la oſtentacion de ſu grandeza; i
„ ſu gala, en lo feroz de los eſquadrones. En las
„ guerras dentro de ſu Reino ſe hallò ſiempre
„ preſente. Obrava lo miſmo, que ordenava. Se

„ con-

„ confederava para quedar arbitro, no fugèto. „ Ni vitorioſo ſe enſoberveciò; ni deſeſperò ven- „ cido. Firmò las paces debajo del eſcudo. Vi- „ viò para todos, i muriò para ſi, quedando „ preſente en la memoria de los hombres para „ egemplo de los Principes, i eterno en el de- „ ſeo de ſus Reinos.

15 De lo dicho ſe infiere que no es lo miſmo Eſtilo *breve*, que *Laconico*; aunque todo Eſtilo *Laconico* ſea *breve*; porque el *Laconiſmo*, que en pocas palabras dice muchas coſas, no admite adornos; i la *brevedad*, ſi. Segun eſto diremos, que ſon *Laconicas*, i *breves*, la Carta que Felipe Tercero eſcriviò a Rodrigo Vazquez de Arce, Preſidente del Conſejo de Caſtilla para que dejaſſe ſu empleo; i la que Rodrigo Vazquez le reſpondiò con magnanimidad poco uſada, quando ſe reſponde a quien proponiendo manda, i puede por fuerza hacerſe obedecer. La Carta del Rei dice aſsi.

16 „ El Conde de Miranda me ha ſervido „ mui bien en èſta jornada, i en otras muchas „ ocaſiones; de que eſtoi mui ſatisfecho. He „ pueſto los ojos en èl para darle el Oficio, que „ Vos teneis. Mirad que color quereis que ſe dè „ a ueſtra ſalida, que eſſe miſmo ſe darà.

17 La Reſpueſta de Rodrigo Vazquez fue la ſiguiente.

„ Señor.

18 „ Mui bien es, que U. M. prèmie los ſer- „ vicios de los Grandes de Caſtilla para que con „ eſto ſe animen los demas a ſervirle. El color

„ que

„ que mi ſalida ha de tener, es aver dicho ver-
„ dad, i ſervido a U. M. como tengo obligacion.
Pero es *breve*, i no *Lacònico*, el eſtilo de Don Diego Hurtado de Mendoza en la *Guerra de Granada*; pues diciendo mucho en pocas palabras, eſtà adornado de todas las bellezas Rhetoricas.

LIBRO QUARTO.

DEL DECIR AGRACIADO.

CAPITULO I.

De la dificultad de la Pronunciacion Agraciada.

1 UEDA por explicar la ultima Parte de la Rhetorica, que es el *Decir agraciado*, por el qual se entiende la *devida conformidad de la voz, i de los movimientos del cuerpo segun la variedad de las cosas de que se trata, i de los afectos que tiene el que habla, o los que desea excitar.*

2 La *Gracia* consiste en apropiar la voz, i el movimiento del cuerpo a las cosas que se dicen. Segun esto el *decir agraciado* tiene dos partes, que son *Pronunciacion*, i *Accion*. La *Pronunciacion* perte-

tenece al oìdo; la *Accion* a la viſta: i por eſtos dos ſentidos ſe introduce la perſuaſion en el animo.

3 La buena *Pronunciacion* ſe logra, como todas las otras Diciplinas por beneficio de la Naturaleza, induſtria del Arte, i diligente Egercicio.

4 La *Naturaleza* ſin Enſeñanza ſuele ſer ciega: la *Enſeñanza* ſin la naturaleza, inutil: el *Egercicio* ſin una, i otra, impoſsible.

5 Primeramente es neceſſaria la *Naturaleza*; porque ai algunos tan vergonzoſos, que no ſe atreven a hablar en publico, como Iſocrates, primer maeſtro de la Eloqüencia Griega. Refiere Aulo Gelio, (1) que Theofraſto el mas erudito, elegante, i ſuave de todos los Filoſofos, nombrado aſsi por la divinidad con que parecia que hablava, aviendo de proferir unas pocas palabras al Pueblo de Athenas, impedido de la verguenza, enmudeciò: i lo que es mas, Demoſthenes Principe de los Oradores Griegos, que han ſido mas eloqüentes de todo el mundo, hablando con Felipe Rei de Macedonia, ſe encortò.

6 Otros tienen miedo de hablar, porque ſu voz es bronca, o afeminada. Algunos no pueden pronunciar alguna letra, como Demoſthenes la R, primera letra de la Rhetorica, a cuya Arte diò admirables egemplos con ſu maravilloſa eloqüencia: o para pronunciar alguna letra, la truecan con otra, i tal vez omiten algunas ſilabas porque no pueden enlazar unas pronunciaciones con otras. Otros, como el Maeſtro Frai Hortenſio Feliz Paraviçino, tienen voz baja; i no

(1) *Noct. Attic. Lib. 8. in cap. 8. argumento ſuperſtite.*

no ſe oyen ſino con dificultad. La aplicacion a vencer eſtos, i ſemejantes defetos, los diſminuye mucho, o los quita totalmente: como lo conſiguiò Demoſthenes, pronunciando muchos vocablos que tuvieſſen R. (2) Refiere Antonio de Lebrija (3) que en ſu tiempo para facilitar a los niños la pronunciacion, ſe les hacia pronunciar eſto:

Cabron pardo pace en prado.
Por Dios pardas barvas ha.

7 Si la Naturaleza favorece, el *Arte* mejora. Pero ai algunos que no ſe valen de èſta para el *Egercicio*, de los quales gracioſamente decia Caton, que eſtavan detenidos en las eſcuelas de Iſocrates para ir a abogar por los Reos del Infierno, aludiendo al Tribunal de los tres Jueces infernales que los Poetas fingieron que avia en los Infiernos, Eaco, Minos, i Rhadamanto. (4)

CAPITULO II.

De la Memoria, que es mui importante para el Decir agraciado.

1 EL ſaber bien de memoria lo que ſe ha de decir, dà grande confianza para pronunciarlo, como ſe deve. Por èſta cauſa caſi todos los Rhetoricos antiguos tuvieron a la *Memoria* por

(2) *Cic. Lib. 2. de divinat. cap. 46. Val. Mag. Lib. 8. cap. 7. in Externis, num. 1. Photius Cod. 265. ex Plutarcho.* (3) *En el fin del Lib. 4. de la Gramatica Caſtellana.* (4) *Plutarchus in Catone, pag. 358.*

por una de las partes de la Rhetorica. Pero ninguna Potencia del alma es parte de alguna de las Ciencias, ſino o medio neceſſario para adquirirlas, como el Entendimiento; o para conſervarlas, como la Memoria. Pero por no dejar de tratar de ella, ſiendo tan importante para decir bien, i con agrado; por manera de digreſsion apuntarè algo.

2 *Memoria* es *una facil percepcion de la diſpoſicion de las coſas, i palabras fielmente renovadas en el animo.* Tiene dos empleos: el uno es de percebir facilmente las coſas: el otro de renovar fielmente ſu percepcion, o conocimiento. El Entendimiento percibe las coſas halladas por medio de la *Invencion* con relacion a las palabras pertenecientes a la *Elocucion.* I ſi deſpues de èſta percepcion no huviera *Memoria*, que renovaſſe los penſamientos de las coſas inventadas, i diſpueſtas, i ſuminiſtraſſe las palabras correſpondientes para ſignificar aquellos penſamientos, no avria oracion, o lenguage.

3 La *Memoria* ſe facilita con el *orden*, ſe aumenta con el *egercicio*, i ſe fortalece con la *repeticion.*

4 El *Orden* ayuda mucho a la *Memoria*, ſi ſe advierte bien lo que ſe puſo en el principio, medio, i fin, como ſe vè en èſta ingenioſa cancion de Juan Deſtuñiga.

Amor me fuerza, i me prende,
Temor me manda ſufrir,
Dolor me va a deſcubrir
Lo que mi ſeſo defiende.
Amor con anſias mortales

De-

Delibrar quiere mi pena.
Temor con triſtes ſeñales
Todo mi bien deſordena.
Dolor, que matar entiende,
Mui mal ſe puede ſufrir:
Que el miſmo va a deſcubrir
Lo que mi ſeſo defiende.

5 El *Egercicio* deve ſer en los niños en contextos de palabras ſignificativas de coſas facilmente inteligibles, como ſuelen ſer las materiales expueſtas a los ſentidos, i bien ordenadas; porque al que ſabe bien el orden de las coſas, no falten palabras ya aprendidas. La *Repeticion* deve ſiempre ſer con atencion.

6 *Memoria Artificial* es la que ſe ayuda del Arte, que ſuele ſer en eſto mui oſtentoſa en los que tienen memoria natural, como la tuvieron, i mui maravilloſa Caracades, i Metrodoro Scepſio (1): i al contrario es mui inutil en los poco memorioſos. Eſta arte ſe vale de la Imaginacion. Por eſſo Carneades, i Metrodoro, afectaron valerſe de las imagenes, como ſi eſcrivieran. (2) Su uſo pues conſiſte en las imagenes por las quales ſe repreſentan las coſas. Pero los mui dados al uſo de ellas, ſon menos diſcurſivos.

CA-

(1) *Cic. Lib. 2. de Orat. cap.* 88. (2) *Cic. ibidem.*

CAPITULO III.

De la Pronunciacion.

1 LA *Pronunciacion* propiamente hablando, es *el govierno de la voz*, cuya bondad principalmente proviene de la natural, i conveniente ſituacion de las partes ſanas del cuerpo: pero qualquiera que ella ſea, ſe ha de perficionar con el Arte, i egercitar ſegun ella, para que qualeſquiera voces que ſe ayan de pronunciar, ſe profieran con el ſonido conveniente a las coſas que ſe dicen.

2 La voz ſe diſtingue por la cantidad, i calidad: una, i otra ſon varias ſegun las coſas, i los afectos.

3 Los Preceptos pertenecientes a la voz, o miran a toda la oracion, o a ciertas partes de ella.

4 En toda la oracion ſe conſidera aſsi la *cantidad*, como la *calidad*.

5 Por razon de la *cantidad* es la voz grande, o pequeña: tarda, o precipitada.

6 Por razon de la *calidad*, es llena, o debil: ſuave, o aſpera: perceptible, o ſuſca: aguda, o grave &c.

7 En la *Cantidad* ſe han de obſervar tres coſas.

8 La primera, que la grandeza, o la corpulencia de la voz ſe govierne por la del lugar.

9 La ſegunda, que cada coſa ſe profiera con alguna pauſa; porque hablar precipitadamente es co-

coſa indecoroſa: i lo que aſsi ſe dice, ſe entiende menos: i los que ſon de ingenio algo tàrdo, aunque lo oyan bien, no pueden juntar tan apriſa, ni percibir ſu conexion. Fuera de que hablando precipitadamente; el Numero de la oracion ſe eſcapa de los oìdos ſin guſto, i ſin frùto del oyente.

10 La tercera coſa, que deve obſervarſe es, que el que tiene voz flaca, raras veces la levante, muchas la bàge, i con freqüencia la varie.

11 La Voz es ſemejante a los nervios: quanto mas remiſſa, es mas grave: quanto mas levantada, mas aguda.

12 En lo que toca a la *Calidad*, principalmente ſe han de conſiderar la *claridad*, i la *ſuavidad*.

13 A la *claridad* pertenece hablar llana, i articuladamente; no atropellada, ni perezoſamente.

14 Para la *claridad* tal vez conducen quatro coſas.

15 La primera hablar en el Exordio ſoſſegadamente: porque ſe dañan las arterias, ſi ſe exaſperan con los gritos antes de averlas ſuavizado con la blandura de la voz, la qual las templa. Fuera de que ſe tiene por eſpecie de deſcorteſia empezar gritando.

16 La ſegunda coſa que conduce a la *claridad* de la Voz, es, que lo que ſe dice, ſe diſtinga con intervalos algo largos: porque la voz ſe recrea con la reſpiracion; i las arterias, mientras ſe calla, deſcanſan. Tambien es deſcorteſia, i hablar al aire, no dar tiempo al que oye, para

ra que entienda lo que ſe le dice.

17 La tercera coſa es, que la Voz ſe mùde con freqüencia; porque deſte modo puede conſervarſe entera. Dèjo a parte que la Voz ſiempre uniforme es deſagradable. Si la oracion es qual deve ſer, es mui facil variar la voz conformandola con la variedad de lo que ſe dice, eſpecialmente en los afectos, procurando que ſea agradable en la alegria; lloroſa en la compaſſion, i triſteza; titubante, baja, i abatida en el miedo; grave, i comprehendida con un ſonido en la moleſtia; aguda en la ira; comovida, i vehemente en el impetu, i en la violencia; dulce, i remiſa en la delectacion, i regocijo.

18 La quarta coſa que conduce, es evitar las exclamaciones agudas; porque èſtas quitan la gracia a lo que ſe dice; i ofenden los oìdos de quien oye: i los gritos ſon indignos de perſonas de juìcio.

19 La *Suavidad* de la Voz ſe conſigue con la imitacion de aquellos que hablan con ella, i con la moderacion del ſonido, con la qual ſe mantiene haſta el fin con firmeza, i dulzura.

20 Eſto es lo que ai que decir de la Voz en lo que toca a toda la oracion.

21 Pero hablando con mayor eſpecialidad, la Voz ſe ha de variar ſegun las partes de la Oracion, mayores, o menores.

22 Por mayores ſe han de entender el *Exordio*, la *Narracion*, la *Confirmacion*, i la *Peroracion*. Por menores las partes de las referidas partes, que varian la voz ſegun el afecto.

23 Comenzando por las partes mayores, lle-

gando el Orador al lugar deſtinado para hablar (al qual no deve ir a prieſſa por no llegar anhelando) no deve empezar luego luego, ſino hacer alguna pauſa fijando los ojos en el ſuelo, como quien ha de hablar conſideradamente, imitando en eſto al prudente Uliſes, (1) ſi ya no es, que aya de empezar *ex abrupto*, eſto es, como ſolemos decir, de rompe, i raſga.

24 Fuera pues deſte caſo, en el *Exordio* ſe ha de hablar con Voz baja, i como vergonzoſa; ſino es que la indignacion la pida mas alta, i entonada. La ſumiſion de la Voz conduce para conciliar los animos de los oyentes, i evitar la nota de arrogante, i tambien para la firmeza de la miſma Voz. Pero no ha de ſer tan ſumiſa, que no la oiga todo el auditorio: en cuyo defeto veo caer a muchos.

25 Acabado el *Exordio*, ſe levanta la Voz algo mas, ſin llegar a deſentonarla, procurando conſervarla en un eſtado natural demanera que ſe oiga bien.

26 En la *Confirmacion* ſe varia la voz teniendo cuidado de que ſea mas ſevera, quando ſe arguye; ſi ya no es que los argumentos ſean tan leves, que nos riamos de ellos: porque entonces ſe ha de pronunciar ironicamente, eſto es, ſonriendoſe.

27 En la *Peroracion* ordinariamente deve ſer la Voz mas recia, deſuerte que con ella ſe manifieſte la confianza en la juſticia de la cauſa, i la ſeguridad de la vitoria en la bondad de los oyentes.

Las

(1) *Apud Ovidium Lib.* 13. *Metamorph. verſu* 124.

28 Las Partes menores de la Oracion, o bien pertenecen a las *Palabras*, o a las *Cosas*, o a los *Afectos*.

29 Las *Palabras*, o se consideran por si, o *conjuntas*. En las *Palabras* consideradas por si se ha de procurar, que no se coma alguna letra, o silaba; i que quando son enfaticas, se pronuncien con enfasi; i que aquellas en que consiste mas la fuerza, o gracia de lo que se dice, se pronuncien con mas pausa, como las palabras ironicas, metaforicas, equivocas, i otras semejantes. Sirve tambien la pausa de decir para que no ofendan las cacofonias, o malos sonidos, haciendo alguna detencion entre la ultima silaba de alguna diccion, i la primera de la inmediata, para que unidas con pronunciacion veloz no exciten la idea de alguna significacion puerca, o torpe.

30 Considerando las *Palabras juntas*, se ha de procurar, que lo que està propuesto harmoniosamente, no se diga con afectacion, ni demanera que disuene.

31 Finalmente se deve tener gran cuenta con las *Cosas*, i los *Afectos*: desuerte que las *Cosas* alegres, i agradables, se digan con gusto; las tristes con sentimiento. I assi para que la manera de decir convenga a lo que se dice, las *Cosas* admirables se diran con detencion; las atroces, apresuradamente; las apetecibles, con dulzura; las tristes lamentandose; las grandes con magestad; las medianas templadamente.

32 Para persuadir, i amonestar, se usarà de Voz grave; para alabar, de levantada, i magnifica.

33 Ai ciertos *Tropos*, i *Figuras*, que piden particular pronunciacion: la *Ironia*, Voz burleſca; la *Hiperbole*, llena; la *Proſopopeya* da licencia para imitar la Voz del que ſe introduce hablando: pero èſta imitacion no ha de ſer con eſcarnio, ni contra la gravedad de quien habla; ni contra el decoro de quien oye: la *Apoſiopeſis*, o *Reticencia*, ſe pronuncia cortadamente.

34 Ultimamente ſe deve obſervar en el trato civil, què Voz es propia de los que ſe admiran, preguntan, deſean, temen, ſe regocijan, i aſsi de los demas afectos, i paſsiones del alma, procurando imitar la naturaleza. Sea pues la Voz en las coſas alegres, llena, i naturalmente agradable; en las triſtes, lloroſa; en la indignacion, aſpera, eſpeſa, i hanelante: quando un inferior trata de mover la ira al Superior, algo lenta: quando el Superior al inferior, mas comovida: quando ſe halaga, o ſe confieſſa algo, o ſe ſatisface, o ſe ruega, deve ſer blanda, i ſumiſa: la de los que prometen, o perſuaden, o amoneſtan, grave: la de los vergonzoſos, i medroſos, detenida: la de los que exhortan, fuerte: la de los que diſputan, ſuelta: la de los miſerables, flaca, obſcurilla, i lamentable: en las ſalidas, eſparcida, i clara: en la explicacion de las coſas, natural, eſto es, media entre el ſonido agudo, i el grave. En ſuma, ſe levanta en los afectos comovidos, como la Ira: ſe baja en los mas ſoſſegados, como en la Delectacion, i Gozo: i tiene ſus altibajos ſegun lo que ſe trata.

CA-

CAPITULO IV.

De la Accion.

1 LA *Accion* deve acompañar a la Voz, i tiene mayor fuerza, que ella; porque las palabras Griegas ſolamente mueven al que entiende la Lengua Griega; las Latinas, al que ſabe Latin: pero la *Accion*, que indica el movimiento del animo, mueve a los preſentes, aunque no entiendan el lenguage conque habla. Muchos que no ſupieron hablar, como lo vemos en ſus eſcritos, fueron tenidos por eloqüentes por cauſa de la *Accion*; demanera que no ſin razon dijo Demoſthenes, que en la oracion hace la *Accion* el primero, ſegundo, i tercer papel (1): i por èſta conſideracion aprendiò el modo de governar la *Accion*, de Satiro repreſentante (2), i Ciceron, de Quinto Roſcio, i Eſopo, aquel repreſentante de Comedias, i èſte de Tragedias (3). No me atrevo yo a aconſejar otro tanto; porque los Repreſentantes de hoi ſuelen hacer demaſiadas Acciones, i el reſpeto devido a los oyentes pide mucha moderacion.

2 La *Accion* de que tratamos aqui, propiamente ſe llama *Ademan*, i es aquel movimiento que hace el que habla con la cabeza, ojos, boca, o todo el ſemblante, o con los brazos, manos, dedos, cuerpo, piernas, i pies: i aun quan-

(1) *Apud Ciceronem Lib.* 3. *de Orat. cap.* 56. (2) *Plutarchus in Demoſthene.* (3) *Plutarchus in Cicerone.*

quando calla, i quiere explicarſe con Acciones de algunos de ſus miembros, o de todo el cuerpo.

3 Las Coſas que ſe dicen, la Voz que las ſignifican, i el Geſto que acompaña la Voz, deven tener entre ſi tal correſpondencia, que el Geſto ſe ajuſte a la Voz, i la Voz a las Coſas: i aſsi todas admirablemente ſe alien para lograr la vitoria de la perſuaſion: porque las afecciones de la Voz mueven a los oìdos; i la configuracion del cuerpo, i principalmente del ſemblante, a los ojos; por cuyos ſentidos ſe introducen los afectos en el animo de quien oye, i vè.

4 Lo mas admirable es, que las Naciones que tanto ſe diferencian en las lenguas, i en las coſtumbres, ſuelen conformarſe en las Acciones, ſignificando con unos miſmos geſtos unas miſmas coſas.

5 Los *Geſtos*, o ſignifican las coſas naturalmente, o por coſtumbre, o por mera voluntad. La riſa naturalmente ſignifica la alegria. Levantar los ojos es coſtumbre de ſobervios; bajarlos, de modeſtos, o vergonzoſos. Deſcubrir la cabeza en unas Naciones es accion de reverencia; en otras, no.

6 Es tan general èſte lenguage, que los repreſentantes mimicos, o momos, eſto es, contrahacedores con Geſtos, davan a entender antiguamente con Acciones todo lo que querian, i eran entendidos de todo el Pueblo, como hoi los Matachines. La Eſcultura, i lo que es mas, la Pintura, ſignifican las coſas repreſentandonos las Acciones, con las quales parece que nos hablan.

Los

7 Los Preceptos de la *Accion* hablando generalmente, unos pertenecen a la vida, como los que enſeñan que la *Accion* ſea grave, i veridica, cuya parte ſiendo propia de la buena crianza, toca a la Ethica, o Filoſofia Moral. Otros pertenecen al lenguage, i ſingularmente a la Perſuaſiva. Todos bien practicados adornan mucho: aquellos, las Acciones Morales; eſtos, las Civiles.

8 Los Preceptos del movimiento del cuerpo en parte miran a todo el cuerpo; i en parte a algun miembro ſuyo.

9 A todo el cuerpo, como eſtar en pie, o ſentado; echado, o acavallo. De donde nace la diviſsion del *Geſto ſimple*, o *compueſto*.

10 *Simple*, o *ſencillo* es aquel, que ſolamente tiene una configuracion, como eſtar en pie, o echado. *Compueſto*, el que tiene dos configuraciones, como eſtar ſentado, o acavallo.

11 El aſsiento deve ſer teniendo derecha la parte ſuperior del cuerpo, i immoble la inferior. Aſsi ſe ſuelen tener las converſaciones: i es coſtumbre de Superiores, i de Maeſtros eſtar ſentados: aunque Ariſtoteles no lo hacia aſsi, ſino que ſe paſeava, i por eſſo ſe dijo *Peripatetico*, que quiere decir, *Paſſeante*.

12 Eſtar echado es propio de miſerables, i rendidos, que caſi eſtan ſin accion.

13 El eſtar en pie ha de ſer con derechura, i proporcionado levantamiento, ſin erguir el cuello, como grulla; ni torcerle, como hipocrita: ſin indecentes configuraciones de los dedos, i ſin compaſſes.

El

14 El movimiento de todo el tronco del cuerpo ha de ſer uniforme; el bolver el lado, varonil. En las contiendas ſe ha de eſtender el brazo; en las remiſsiones ſe ha de encoger.

15 En pie hablan los que ſe encuentran: los Inferiores delante de ciertos Superiores en ciertos caſos, aunque eſtos eſtèn ſentados, i particularmente delante del Rei: coſtumbre ya recibida en los tiempos Heroicos; pues la refiere Homero en el libro primero de ſu Iliada.

16 En pie ſuelen hablar los Oradores, ſino es que hagan Platicas: en lo qual ſe ha de ſeguir la coſtumbre. El que habla en pie, no ſe ha de paſſear, ſino es que el Igual, o el Superior quiera hablar paſſeando: o que el que habla, ſea Maeſtro, o Superior tan elevado, que pueda tomarſe èſta licencia.

CAPITULO V.

Del Geſto del Semblante, i de toda la Cabeza.

1 LA Cabeza deve eſtar derecha, no torcida, ni inclinada a la cerviz, no pendiente, ni baja, ni torciendoſe a todas partes, como ſi fuera un torno ſin buen aſsiento. Pero tampoco deve eſtar yerta, ni inmobil, que es cosa propia de barbaros; ſino modeſtamente levantada; porque, ſi es con demaſia, es ſeñal de atrevimiento, o de ſobervia.

2 Hemos hablado de la poſtura, que generalmente deve tener la Cabeza; pero lo que ſe di-

dice, regula algunas *Acciones* della: porque inclinarla es indicio de reverencia, de humillamiento, de verguenza, de ſuplicacion, de temor, o de dolor. Cubrir la Cabeza es ſeñal de triſteza, manifeſtando aſsi que ſe huye del trato, de la converſacion, i del conſuelo de los demas. Tengo por mas decoroſo bolverla un poco a la parte contraria del que no ſe quiere oir, haciendo ademan de apartarle con las palmas de las manos abiertas haci afuera junto a la cabeza, que no cubrirla con la ropa, que parece demaſiada exterioridad. Menear la cabeza es indicio de irriſion, o de burla.

3 El ſemblante deve variarſe ſegun la naturaleza de las Coſas de que ſe habla, con las quales deve conformarſe la *Accion* para que haciendo lo contrario, no ſe dè ocaſion de reir a los oyentes, como la diò aquel Rhetorico, de quien dice Filoſtrato, que aviendo dicho *O Jupiter*, inclinò el ſemblante haci a Tierra; i añadiendo, *O Tierra*, le levantò haci al Cielo, haciendo aſsi acciones contrarias. Para no incurrir pues en èſte defeto, ſi ſe tratàre de coſas alegres, deverà el ſemblante manifeſtarſe riſueño: ſi de triſtes, triſte; o a lo menos, mui meſurado.

4 De la Frente, i de las Cejas hablò admirablemente Plinio el mayor diciendo aſsi: (1) „ Solamente el hombre tiene ſemblante, los de-„ mas (*animales*) boca, o pico. Tambien tienen „ frente los otros animales: pero ſolamente en „ el hombre es indicio de la triſteza, alegria, „ clemencia, i ſeveridad. En la ſubida de ella „ tie-

(1) *Hiſt. Natural. Lib.* 11. *cap.* 37.

„ tiene el hombre los ſobrecejos, que unas ve-
„ ces ſe mueven con igualdad; otras, alternada-
„ mente; i en ellos ſe manifieſta parte del ani-
„ mo. Negamos, ſignificamos que queremos. Eſ-
„ tos eſpecialmente ſignifican el faſto. La ſober-
„ via en otro lugar tiene ſu origen; pero aqui
„ ſu aſsiento. En el corazon nace, acà ſube, aqui
„ eſtà pendiente. Ningun lugar mas alto, i al
„ miſmo tiempo ningun igual deſpeñadero hallò
„ en el cuerpo donde eſtuvieſſe ſolitarias. Eſte in-
ſigne teſtimonio ſe entenderà mejor explicandole.
La triſteza ſe manifieſta en la frente eſtando arru-
gada. En quanto a los ſobrecejos dijo mui bien
Fortunaciano (2) *Los ſobrecejos no ſolo modifican los ojos, ſino que mandan a la frente: porque por ellos el ſemblante, o ſe encoge, o ſe levanta, o ſe afloja.* En
quanto a la alegria de que habla Plinio, es in-
dicio de ella la frente eſtendida, i eſparcida. Lo
que añade de la clemencia, es como una con-
ſeqüencia de la alegria; porque los alegres ſue-
len ſer clementes. La ſeveridad ſe manifieſta en
la frente encogida, o con los ſobrecejos bajos,
o tambien deſiguales. Fuera deſto el hombre con
los ſobrecejos niega, i aſsiente, i ſe puede aña-
dir que aviſa, o inſinua. La ſobervia ſe mani-
fieſta levantando las cejas. I aſsi miſmo la gra-
vedad afectada, como la de cierto Filoſofo, que
deſcriviò Luciano en ſu *Timon*. Dejò Plinio de
decir, que la frente tambien indica la verguen-
za; i el ſobrecejo, la ira.

5 Pero principalmente los ojos ſon teſtigos
del animo, o ſimulacro ſuyo el mas perfeto. El
ar-

2) *Lib.3. cap.ult.*

ardor de ellos significa la ira. Si estan buelcos a la parte contraria de lo que se trata, son señal de negligencia, de disimulo, de fastidio, de menosprecio, o de odio: mui atentos denotan abstraccion: fijos en tierra señalan la verguenza, o la admiracion, o vehemente aplicacion a la consideracion de algo, o un animo modesto: como lo observè muchas veces en el Dotor Juan Bautista Corachan, admirando en èl, que siendo mui amigo mio, i un anciano venerable por su edad, i sabiduria, nunca vì que me mirasse, ni que mirasse a otros en las conversaciones. Los ojos abiertos significan favor; los demasiadamente abiertos, fatuidad; los cerrados, odio, o meditacion, o pensamiento elevado; los medio cerrados, adulacion, o assechanzas; los mui abiertos, vigilancia; los hiertos, estupor, o extasi; los entorpecidos, pereza; los vagos, i como que nadan, lacivia; i parpadeando, malos pensamientos. Al que hace oracion a Dios, conviene levantar los ojos al Cielo, como trono el mas magnifico de su Divina Magestad.

6 Inclinar el oìdo es propio de quien atiende, o quiere obrar de buena gana, o es obediente.

7 Las narices que facilmente respiran, manifiestan blandura; las llenas de viento, grande ira; las que le recogen, inquietud.

8 Si la parte superior, i la inferior de la boca estan caìdas, significan desesperacion; si hinchadas, fasto, angustia, o sobervia; si mui apretadas, ira.

Los

9 Los airados, i tambien los que ſe admiran, ſuelen morder los labios: los alegres los apartan un poco.

10 Beſar a otro es indicio de amiſtad: pero eſto ſe uſa poco en Eſpaña entre hombres; i no deve practicarſe entre los de diverſo ſexo.

11 Morderſe la lengua es indicio de dolor, i de impaciencia en el trabajo.

12 Moſtrar los dientes, ſeñal de burla, de inſultar, o provocar, accion no decoroſa: rechinarlos, indicio de indignacion, de dolor, o de embidia.

13 Eſcupir a otro, es feo indicio de deſprecio.

14 La Barba no ha de tocar con el pecho.

15 Por ultimo ſabiamente dijo el Eccleſiaſtico (3) que el corazon del hombre muda ſu ſemblante, o bien para las coſas buenas, o para las malas.

16 Bolver la cara, o eſconderla, es indicio de quien niega, o deteſta, o hace deſprecio.

17 Inclinar el roſtro a tierra, ſeñal de agradecimiento, de rubor, reverencia, o adoracion.

18 Levantar el roſtro al Cielo es indicio de buena conciencia.

CA-

(3) *Cap.13.verſ.31.*

CAPITULO VI.

Del Geſto de la Cerviz, i de los Miembros que pertenecen al tronco del Cuerpo.

1 LA *Cerviz* ſigue el movimiento de la Cabeza. I por eſſo deve eſtar derecha; pero no yerta: porque ſi eſtuviere tal, la voz ſaldria mui adelgazada.

2 Si la barba ſe avecina al pecho, ſe hace menos clara; porque ſe aprieta la garganta.

3 La *Cerviz* mui erguida es indicio de faſto, preſuncion, i altaneria: naturalmente levantada, es ſeñal de libertad. Algunos por parecer graves, eſtan tieſſos de tal modo, como ſi huvieſſen engullido algun aſſador, ſegun decia Epicteto citado por Arriano (1). La *Cerviz* libre, i naturalmente levantada, es indicio de hombre bien nacido. Los que la inclinan haci abajo; o tienen una ruſtica verguenza, o manifieſtan el trabajo en que ſe hallan, o la ſugecion a otro, o eſtan remordidos de la conciencia. Por èſta cauſa èſte Geſto es propio de los que ſe preſentan con ſuplicas a los Superiores, o eſpecialmente a Dios, i es una ſeñal de la humildad Chriſtiana.

4 Los hombros ni ſe han de levantar, ni bajar demaſiadamente, pues èſte es Geſto ſervil. Quintiliano, (2) Plutarco, (3) i Libanio, (4) refieren, que Demoſthenes, para enmendar el vicio

(1) *Lib.*1.*cap.*21. (2) *Inſtitut.Oratoriar. Lib.*11.*cap.*3. (3) *In Demoſthene.* (4) *In Præfatione vitæ Demoſthenis.*

cio que tenia de menear los hombros a menudo, ponia pendiente una lanza ſobre un hombro eſtando metido èl en un angoſto pulpito, para que ſi en el calor del decir, le levantaſſe, herido de ella le ſirvieſſe de aviſo.

5 Los Brazos ſe han de alargar con moderacion eſpecialmente en los afectos mas vehementes. Plegarlos es ſeñal de pereza, i deſidia. Con los brazos cruzados ſe ſignifica la humildad.

6 Las Manos tambien tienen lenguage mudo eficaciſsimo. En los Hechos Apoſtolicos leemos (5), que San Pablo aviendo de hablar, eſtendiò la mano para hacerſe oir.

7 O ſe mueve una Mano ſola, o ambas. Si ſola, deve ſer la derecha; no la ſinieſtra, que es ſeñal de mala educacion.

8 En el Exordio no ſe eſtiende la Mano ſino quando la oracion mas ſe enciende, i quando la ſentencia empieza a manifeſtarſe, i quando fenece.

9 Quando uno habla de ſi, ſe aplica la Mano al pecho: quando de otro, ſe eſtiende haci a èl. Levantandola, i doblandola haci a noſotros, llamamos a otro. Enderezandola, i apartandola de noſotros, manifeſtamos la averſion.

10 El movimiento de la Mano deve ſer comenzando de la ſinieſtra, i declinando haci abajo, i deſpues alzandola haci al lado dieſtro; ſi el que habla reprehende a ſi propio algun hecho, aplica al pecho la mano hueca.

11 Para ſignificar que ſe abomina algo, ſe pone en la palma de la mano ſinieſtra la parte con-

(5) *Cap. 26. verſ. 1.*

contraria de la derecha, que ſe llama empeine, i ſe aparta con deſden. Se ſuplica, i ſe adora con las palmas juntas, i alzadas.

12 Levantando las Manos manifeſtamos la admiracion.

13 El que tiene el animo ſoſſegado, mueve la Mano ordenadamente: el que le tiene alterado, con precipitacion.

14 Ciceron (6) alabò ſacudir la frente, o la cabeza con la mano: pero Quintiliano lo vituperò (7), teniendolo con razon por accion ſcenica, i no oratoria. Eſſo ſe practicava entre los Hebreos en un grandiſsimo dolor. Hoi le manifieſtan los Chriſtianos hiriendo el pecho: coſa ya practicada en los tiempos Heroicos: pues en la Iliada de Homero leemos (8), que ſe hirieron el pecho las eſclavas de Aquiles quando oyeron la noticia de la muerte de Patroclo.

15 Tambien ſolian los antiguos ſacudir el muſlo para ſignificar ſu dolor, o ſu indignacion, aviendo ſido Cleon el primero que lo practicò en Athenas, ſi creemos a Plutarco en ſu *Nicias*. Eſto no deve imitarſe.

16 Dar palmadas es indicio de parabien, de aclamacion, o de burla, accion que mas conviene a la muchedumbre, que al Orador.

17 Apretar la mano es indicio de eſperanza; abrirla, de peticion.

18 Sacudir una Mano con otra, ſeñal de ſentimiento: tenerlas remiſſas, indicio de temor,

de

(6) *In Bruto cap.*80. (7) *Inſtit. Oratoriar. Lib.*11. *cap.*3. (8) *Lib.*17.

de caìmiento de animo, o de conſternacion.

19 Ponerlas ſobre la cabeza ſignifica dolor, congoja, o impaciencia de animo.

20 Darle la derecha es ſeñal de amiſtad; rehuſar darla, de enemiſtad.

21 Al Inferior no eſtà bien jugar de mano razonando con el Superior; porque es ſeñal de mala crianza. Solamente ſe le permite, quando eſtà mui apaſsionado, porque la paſsion ciega la razon.

22 Poner la Mano en el ſeno es ſeñal de ociosidad: plegarlas, indicio de pereza, o deſidia.

23 Aplicar el dedo a la boca denota pedir ſilencio: apretar el dedo pulgar con el puño, favor, i ſeguridad; ſacarle, disfavor, i caſtigo.

24 El pecho, i el vientre no ſe han de ſacar haci afuera; porque eſſo es afectacion de ſuperioridad.

25 Bolver las eſpaldas es accion de menoſprecio: hacer como quien echa algo a las eſpaldas, es ſeñal de negligencia, o olvido.

26 Los antiguos ſegun refiere Servio (9), dedicaron las rodillas a la Miſericordia, como las orejas a la Memoria, la frente al Genio, i la dieſtra a la Fè. Por eſſo arrodillarſe, o echarſe a abrazar las rodillas de otro, es acto de pedir miſericordia, o perdon, i de dar obediencia, o de hacer obſequio, o reverencia.

27 Poner una pierna ſobre otra es coſa deſcortes, i fea; i poner juntos los pies, propio de mugeres.

No

(9) *Lib.* 3. *Æneid. verſ.* 607.

28 No se alargue mas el pie derecho, sino el izquierdo: porque parece cosa viciosa, i propia de espadachin alargar el pie, i la mano de un mismo lado.

29 La mudanza de los pies no sea demasiadamente freqüente.

30 Retirar el pie es propio de temeroso; adelantarle, de osado.

31 Las Personas graves mueven los pies con lentitud; las comunes, con ligereza; los viejos, pesadamente; los mozos, con garbo; los niños no saben tenerlos quedos. Los Septentrionales los mueven tardamente; los Franceses con ligereza; los Españoles, i los Italianos, con moderacion.

32 Dar puntapies es señal de desprecio, o de irrision; i acocear, imitacion de bestias.

33 En tiempo de Ciceron parecia bien dar alguna patada empezando, o acabando alguna sentencia. Hoi no agrada a los hombres de mayor razon. Puede permitirse para significar algun gran dolor, o indignacion. Pero si esto con dificultad pareceria bien delante de un gran Principe; no sè porque se ha de persuadir que se haga en presencia de un auditorio mui grave.

34 La ultima regla de la *Accion* deve ser, no afectar el Arte, i guardar el decoro, que conviene a la Persona que dice, i a la que oye: pues unas cosas parecen bien en un joven; otras, en un viejo: unas, en los particulares; otras, en los Principes: i algunas se deven tolerar en los mal educados, que no se disimulan a los Cortesanos; porque se supone que en aquellos

proceden de ignorancia, i en eſtos de arrogancia, i ſobervia.

35 El uſo de todas las *Acciones* referidas ſe podria iluſtrar con egemplos de las Letras Sagradas, i Profanas : pero no es meneſter otra confirmacion, ſino la atenta obſervacion del trato comun de los Hombres bien educados, ſabios, i circunſpectos.

LIBRO QUINTO.

DE LOS RAZONAMIENTOS distintos de la Oracion Perſuaſiva.

CAPITULO I.

Origen, i Progreſſo natural de los Razonamientos.

1 HASTA ahora hemos tratado del artificio de la *Oracion Perſuaſiva* por ſer el Razonamiento mas perfeto, en el qual puede emplearſe toda el Arte Rhetorica. Pero como ai otras eſpecies de Razonamiento, i cada uno tiene ſus eſpeciales reglas; para que nada falte a èſta Rhetorica, ſerà bien proponerlas todas, explicando la naturale-

za de cada Razonamiento, i la manera de componerle con la mayor perfeccion: para cuya inteligencia conviene tomar las cosas desde su primer origen.

2 Si observamos el lenguage de los Hombres, lo primero que se advierte en èl, es el señalamiento de las cosas materiales mas agradables a los infantes, que son las que dan placer a sus sentidos. Se acompaña èste señalamiento de la cosa con el nombre de ella, para que siempre que se le pronuncie despues, reconozca por medio de la memoria lo que ya conociò, renovando la imaginacion de aquello mismo. I esto que sucede al principio en la adquisicion de las cosas expuestas a los sentidos, acostumbrandose los infantes a conocer, i combinar las uniformes relaciones del nombre a la cosa significada, i de la imaginacion a la misma cosa imaginada; sucede tambien despues en el conocimiento de las cosas intelectuales, morales, o espirituales, quando siendo el hombre capaz de hacer reflexiones sobre sus pensamientos, i las relaciones metafisicas que se hacen de las cosas intelectuales, como son las cientificas, de las morales, i de las que por su naturaleza son espirituales; sirve èsta reflexion, como de un indice, o señalador de ellas.

3 Aprendidos desta manera los nombres de las cosas, el infante empieza a entender el habla, o lenguage, comenzando por las *Sentencias*, o *Proposiciones*, por las quales se va instruyendo; i desta manera viene a passar de la simple percepcion de las imaginaciones de las cosas mate-

ria-

riales, al juìcio de unas, i de otras, como ſi digeſſemos hablando ſegun los Logicos, de la aprehenſion al juìcio. I empezando entonces el egercicio del habla, o del lenguage, cuyo oficio es manifeſtar las verdades utiles que ſe ſaben, o (lo que es una miſma coſa) la dotrina util al miſmo que habla, o al que oye, o a otro qualquiera, i conſiguientemente al publico; empieza a tener lugar la Perſuaſiva, ſiempre que conviene mantener la Voluntad en algun buen propoſito, o moverla a hacer lo que deve, o no hacer lo que deve omitir. El primer egercicio pues de la Rhetorica natural, o del modo natural de perſuadir, que noſotros ſuponemos ya reducido a Arte, para tratar de èl con mayor perfeccion, es la *Sentencia*, cuyas diferencias redugeron los Gramaticos Griegos, i deſpues los Latinos, a ſiete que ſe pueden hallar diſtinguiendo las ſignificaciones deſte nombre, es a ſaber, de *Llamar*, de *Mandar*, de *Preguntar*, de *Deſear*, de *Jurar*, de *Agradecer*, o *Acariciar*, i finalmente de *Significar*, o *decir alguna coſa afirmando*, o *negando*: a cuyas diferencias añadieron otra los Rhetoricos, entendiendo por *Sentencia un Penſamiento no ſingular, ſino univerſal, agudo, i elegante, que contiene excelente dotrina para inſtruir el animo, i bonifícarle, o mejorarle.* Pero noſotros que vamos averiguando, i ſiguiendo el orden natural, entendemos aqui por *Sentencia* el ſentimiento del entendimiento, o el Juìcio que hace afirmando, o negando, nombre que univerſalmente comprende todo el lenguage humano, compueſto de Sentencias en èſte ſentido.

Co-

4 Comenzando el Infante a dejar de ſerlo, movido del natural deſeo de ſaber, empieza a preguntar lo que ignora, o lo que duda: eſto es, Pregunta ſi la coſa es, o no es? Què es? Qual ſea? i quan grande?

5 A la *Pregunta* ſigue la *Reſpueſta*, que *es una deciſsion, reſolucion, o juicìo de lo que ſe ha preguntado.* La *Reſpueſta* deve ſer la mas acomodada a la inteligencia de los Niños naturalmente credulos por lo poco que ſaben, i aun no capaces de ſutiles razones.

6 De la *Pregunta*, i *Reſpueſta* nace la *Converſacion*, la qual, ſi es pacifica ſe llama *Platica*; i ſi contencioſa, *Diſputa.*

7 La neceſsidad de tratar con los auſentes fue cauſa de que ſe inventaſſen las Letras, con el uſo de las quales ſe puede tener Converſacion con ellos, la qual ſe logra por medio de las *Cartas menſageras*, i de ſus *Reſpueſtas.*

8 La utilidad de comunicar a los auſentes, o de encomendar a la memoria de los venideros la noticia de las Converſaciones verbales, o de palabra, diò motivo a la invencion de los *Dialogos.*

9 La importancia de hacer ſaber a los venideros las coſas preſentes diò motivo para la invencion de las *Inſcripciones*, i de las *Relaciones*, cuyas eſpecies ſon, *Narraciones ſencillas*, *Anales*, i *Hiſtorias.*

10 Eſcrivir del Arte de todas èſtas coſas, i tratar por menor, i cumplidamente de cada una dellas, pedia otros tantos libros, quantas ſon ellas: pero eſcriviendoſe èſta obra por manera

de

de Inſtruccion caſi neceſſaria, i ſuficientemente util a todo genero de gentes bien educadas; baſtarà decir en cada una lo mas principal en quanto pertenece al Rhetorico tratar de ella.

CAPITULO II.

De la Pregunta.

1 EL que pregunta, quiere *Reſpueſta*, o a lo menos que el otro pienſe conformandoſe con ſu parecer. Eſto es lo miſmo que decir, que o ſe pregunta para aprender, o para inſtruir, i convencer a otro. Ai pues dos generos de *Preguntas*. Una *deſcubierta*, i otra *encubierta*. De la *deſcubierta* ſe uſa, quando aquel a quien ſe pregunta, eſtà aparejado para enſeñar. Aſsi preguntava Nicodemus a Jeſu Chriſto. (1) De la *Pregunta cubierta* ſe uſa, quando uno quiere ocultar lo que ſabe, i lo pregunta, no como quien lo ignora, porque eſſo ſeria engañar; ſino diſsimuladamente, como quien deſea que otro le informe: o quando uno quiere averiguar los deſignios agenos; o trata con alguno de aquellos hombres, que llamamos cerrados, o con algunos mui receloſos, o cauteloſos: en cuyo caſo la *Pregunta* no ha de ſer declaradamente del aſunto, ſino de coſas que antes parezcan caſualmente ofrecidas, que buſcadas; pero que tengan alguna oculta conexion, de ſuerte que ſuceda, que del hilo, como ſuelen decir, ſe sàque el ovillo. Sien-

(1) *Joannis cap.* 3.

2 Siendo pues el fin principal de la *Pregunta* la propia Informacion; el Rhetorico, que intenta perſuadir, pretende la Informacion agena para el convencimiento, ahora ſea de aquel con quien habla, ahora del Juez, o del Oyente ante quien habla.

3 Para convencer aquel con quien ſe habla; o ſe pregunta de manera que la miſma *Pregunta* contenga la inſtruccion, como quando decia Don Quijote de la Mancha ſiguiendo ſu mania de Cavallero andante (2): „ Quien mas honeſto, i mas „ valiente, què el famoſo Amadis de Gaula? „ Quien mas diſcreto, què Palmerin de Ingla- „ terra? Quien mas acomodado, i manual, què „ Tirante el Blanco? Quien mas galan, què Li- „ ſuarte de Grecia? Quien mas acuchillado, ni „ acuchillador, què Don Belianis? Quien mas „ intrepido, què Perion de Gaula? O quien mas „ acometedor de peligros, què Felix Marte de „ Ircania? O quien mas ſincero, què Eſplandian? „ Quien mas arrojado, què Don Girongilio de „ Thracia? Quien mas bravo, què Rodamonte? „ Quien mas prudente, que el Rei Sobrino? „ Quien mas atrevido, què Reinaldos? Quien „ mas invencible, que Roldan? I quien mas ga- „ llardo, i mas cortes, què Rugero, de quien „ decienden hoi los Duques de Ferrara, ſegun „ Turpin en ſu Coſmografia? En cuyas Preguntas vemos, que cada una inſtruye en el caracter del Cavallero andante, de que ſe habla. O ſe van multiplicando preguntas, i a cada una ſe va añadiendo la razon de que aquello no es lo que ſe

(2) *Parte* 2. *Lib.* 5. *cap.* 1.

ſe deve aprovar. Deſta ſuerte el Padre Juan de Mariana (3) introdujo al Rei Don Alonſo el onceno, preguntando deſta manera a los Prelados, i Grandes del Reino, que avia mandado juntar. „Por ventura ſerà bien hacer paz con los Mo„ros? Pero no ai que fiar en gente ſin Fè, ſin „palabra, i ſin religion. Pediremos ſocorro fue„ra de nueſtros Reinos? No era malo: mas a „los Reyes nueſtros vecinos ſe les dà mui po„co del peligro, i neceſsidad en que nos veen „pueſtos. Tendremos confianza de que Dios nos „ayudarà, i harà merced? Temo que le tene„mos mal enojado con nueſtros pecados, i que „no nos deſampàre. Con èſte artificioſo modo de ir moviendo dudas por medio de *Preguntas*, i de reſolverlas con las *Reſpueſtas* inmediatas, gloſsò un Poeta èſta *Copla*.

Contentamiento dò eſtàs,
Què no te tiene ninguno?
Si pienſa tenerte alguno,
No ſabe por donde vàs.

Gloſſa.

Contento ſi tu vinieſſes
Còmo te recibiria?
Siempre te importunaria,
Que nunca me deſpidieſſes
De tu dulce compañia
Pero pues menos te das
A quien mas te ha meneſter,
No quiero pedirte mas,
De que me dès a entender,
Contentamiento dò eſtas.

*E*ſ-

(3) *En la Hiſtoria de Eſpaña, Lib.* 16. *cap.* 7.

Eſtàs en caſa de ricos?
No, que nunca eſtan contentos.
Dùras mucho en apoſentos
De Grandes? No, que ſon chicos
Sus breves contentamientos.
Tienete algun importuno,
Que diò alcance a ſu deſeo?
Bien pudo tenerte alguno.
Pero al fin ſabes què veo?
Que no te tiene ninguno.
Tienente los Reyes? No.
Tienente los Papas? Menos.
Luego falta ai de hombres buenos,
Pues que ſiempre ando yo
Llorando duelos agenos.
I pues todo el mundo eſ uno,
I en èl a ninguno has dado
Contentamiento ninguno;
No lo tiene bien penſado,
Si pienſa tenerte alguno.
Contento donde te has ido?
Donde me tendrà ſobrado
Quien ſe buviere contentado
De no averme allà tenido
Sino como de preſtado.
Pues del Cielo no te iràs
Como de la tierra ingrata:
Que en bolviendo el roſtro atras
Quando el Hombre no ſe cata,
No ſabe por donde vas.

4 Ai otra manera de *Preguntar*, i es anticipando a la *Pregunta* algunas propoſiciones verdaderas, i tenidas como tales del que ha de ſer con-

convencido, de ſuerte que de ellas naturalmente, i ſin trabajo alguno infiera la propoſicion que ſe intenta perſuadirle, cuya manera de introducir, i perſuadir las verdades, alabò Platon en ſu *Epinomide*, i celebrò a Parmenides en ſu *Theeteto*, porque usò de ella; i Socrates la practicò freqüentiſsimamente ſegun nos le repreſentò Platon en ſus *Dialogos*. Egemplo del ſegundo modo de *Preguntar* puede ſer el ſiguiente del Maeſtro Frai Luis de Leon, que aviendo de provar que Jeſu Chriſto es Principe de Paz (4) antes de hacer, i confirmar unas eficaciſsimas Preguntas, anticipò una inſtruccion mui ſabia, diciendo aſsi con eloqüencia a todas luces admirable. „ El ſentido, i las fuerzas del alma mas „ viles, que nos mueven con ira, i deſeos, con „ los demas apetitos, i virtudes del cuerpo, re„ conocen luego el nuevo hueſped, que ha ve„ nido a ſu caſa, i la ſalud, i nuevo valor, que „ para contra ellos le ha venido a la voluntad: „ i reconociendo que ai juſticia en ſu reino, i „ quien levànte vara en èl poderoſa para eſcar„ mentar a lo reboltoſo, i rebelde; recogenſe „ poco a poco; i como atemorizados ſe reti„ ran, no ſe atreven ya a poner, unas veces „ fuego, i otras veces yelo, i continuamente al„ boroto, i deſorden, bullicioſos, i deſaſoſe„ gados, como antes ſolian; i ſi ſe atreven, con „ una ſofrenada la voluntad ſanta los pacifica, i „ ſoſiega: i crece ella cada dia mas en vigor; „ i creciendo ſiempre, i entrañandoſe de conti„ no en ella mas los buenos, i juſtos deſeos, i „ ha-

(4) *En el Lib. 2. de los Nombres de Chriſto.*

„ haciendolos como naturales a ſi; pega ſu afi-
„ cion, i talante a las otras fuerzas menores; i
„ apartandolas inſenſiblemente de ſus malos ſi-
„ nieſtros, i como deſnudandolas dellos, las ha-
„ ce a ſu condicion, e inclinacion della miſma,
„ i de la lei ſanta de amor, en que eſtà tranſ-
„ formada por gracia: deriva tambien, i comu-
„ nica a los ſentidos ſu parte: i como la gra-
„ cia apoderandoſe del alma; hace como un otro
„ Dios a la Voluntad; aſsi ella Deificada, i he-
„ cha del Sentido como Reina, i ſeñora, qua-
„ ſi le convierte de Sentido en Razon. I como
„ acontece en la Naturaleza, i en las mudan-
„ zas de la noche, i del Dia, que como dice
„ David en el Pſalmo (5), en viniendo la no-
„ ce ſalen de ſus moradas las fieras, i esforza-
„ das, i guiadas por las tinieblas, diſcurren por
„ los campos, i dan eſtrago a ſu voluntad en
„ ellos; mas luego que amanece el dia, i que
„ apunta la luz, eſſas miſmas ſe recogen, i en-
„ cuevan; aſsi el deſenfrenamiento fiero de cuer-
„ po, i la rebeldia alboratadora de ſus movi-
„ mientos, que quando eſtava en la noche de
„ ſu miſeria la voluntad nueſtra caìda, diſ-
„ currian con libertad, i lo metian todo a ſan-
„ gre, i a fuego; en comenzando a lucir el ra-
„ yo del buen amor, i en moſtrandoſe el dia
„ del bien, buelve luego el pie atras, i ſe aſ-
„ conde en ſu cueva, i deja que lo que es hom-
„ bre en noſotros, ſalga a luz, i haga ſu oficio
„ ſoſegada, i pacificamente, i de ſol a ſol. Por-
„ que a la verdad, que es lo que ai en el cuer-
„ po,

(5) *Pſal.* 35.

„ po, que ſea poderoſo para deſaſoſegar a quien „ es regido por una voluntad, i razon ſemejan- „ te? Por ventura el deſeo de los bienes deſta „ vida le ſolicitarà, o el temor de los males della „ le romperà ſu repoſo? Alterarſe ha con am- „ bicion de honras, o con amor de riquezas, „ o con la aficion de los ponzoñoſos deleites de- „ ſalentado ſaldrà de ſi miſmo? Còmo le turba- „ rà la pobreze al que deſta vida no quiere mas „ de una eſtrecha paſſada? Còmo le inquietarà „ con ſu hambre el grado alto de Dignidades, i „ honras, al que huella ſobre todo lo que ſe „ precia en el ſuelo? Còmo la adverſidad, la „ contradicion, las mudanzas diferentes, i los „ golpes de la fortuna le podran hacer mella al „ que a todos ſus bienes los tiene ſeguros, i en „ ſi? Ni el bien le azozobra, ni el mal amedren- „ ta, ni el alegria lo engrie, ni el temor le en- „ coge, ni las promeſas lo llevan, ni las ame- „ nazas le deſquician, ni es tal, que lo proſ- „ pero, o lo adverſo le mude. Si ſe pierde la „ hacienda, alegraſe, como libre de una carga „ peſada. Si le faltan los amigos; tiene a Dios „ en ſu alma, con quien de contino ſe abraza. „ Si el odio, o ſi la embidia arma los corazo- „ nes agenos contra èl, como ſabe, que no le „ pueden quitar ſu bien, no los teme. En las „ mudanzas eſtà quèdo; i entre los eſpantos, ſe- „ guro: i quando todo a la redonda dèl ſe arruì- „ ne; èl permanece mas firme, i como dice „ aquel grande eloqüente, luce en las tinieblas, „ i empellido de ſu lugar no ſe mueve. I lo poſ- „ trero con que aqueſte bien ſe perficiona ulti-

„ ma-

„ mamente, es otro bien, que nace de aquesta paz interior; i naciendo della acrecienta a „ essa misma paz de donde nace, i procede. I „ èste bien es el favor de Dios, que la Voluntad assi consertada tiene; i la confianza que „ se le despierta en el alma con aqueste favor. „ Porque quien pondrà alboroto, o espanto en „ la conciencia que tiene a Dios de su parte? O „ còmo no tendrà a Dios de su parte el que es „ una voluntad con èl, i un mismo querer? Bien „ dijo Sofocles: Si Dios manda en mi, no estoi „ sugeto a cosa mortal. I cierto es, que no me „ puede dañar aquello a quien no estoi sugeto. „ Assi que de la paz del Alma justa nace la seguridad del amparo de Dios; i desta seguridad „ se confirma mas, i se fortifica la paz. I assi „ David juntò, a lo que parece, aquestas dos cosas, paz, i confianza, quando dijo en el Psalmo (6) En paz, i en uno dormirè, i reposarè. Otro egemplo del segundo modo de preguntar puede ser èste del Profeta Amos. (7) „ Por ventura caminaran dos juntos, si no se „ huvieren antes concertado? Por ventura el Leon „ brammarà en la montaña, sin aver hecho presa? Por ventura el Leoncillo darà bramidos „ en su cueva, si no huviere cazado algo? Por „ ventura caerà el ave en el lazo de la tierra „ sin cazador? Por ventura alzaràse el lazo de „ la tierra antes que aya cogido algo? Por ventura sonarà la trompeta en la Ciudad, i no se „ atemorizarà la gente? Por ventura avrà trabajo en la Ciudad que el Señor no le aya em-

„ bia-

(6) *Psal.* 4. (7) *Cap.* 3. *vers.* 3.

„ biado? Porque no harà el Señor cosa alguna, „ sin que descubra su secreto a los Profetas sus „ siervos. Otro egemplo del mismo modo de *Preguntar* devemos a Santa Teresa de Jesus, que dice assi: (8) „ Què Esposa ai, que recibiendo „ muchas cosas de valor de su esposo no le dè „ si quiera una sortija, no por lo que vale, que „ ya todo es suyo, sino por prenda que serà su- „ ya hasta que muera? Pues què menos merece „ èste Señor para que burlemos del, dando, i to- „ mando una nonada que le damos? Sino que „ èste poquito de tiempo que nos determina- „ mos de darle, de quanto gozamos con otros, „ i con quien no nos lo gradecerà, ya que aquel „ rato le queremos dar, demosle libre el pen- „ samiento, i desocupado de otras cosas, i con „ toda determinacion de nunca jamas se lo tor- „ nar a tomar, por trabajos que por ello nos „ vengan, ni por contradicciones, ni por seque- „ dades: sino que ya como cosa no mia tenga „ aquel tiempo, i piense me le pueden pedir „ por justicia, quando del todo no se le qui- „ sieres dar.

5 Destos dos modos de *Preguntar*, el primero es mas a proposito para los Niños, porque es mas sencillo; i el segundo, para los mas adultos, porque supone mas estendido conocimiento, i mayor practica en colegir unas cosas de otras.

6 La *Pregunta* delante del Juez, o se hace con animo sincero de persuadir la verdad, o con doble de solo ganar la vitoria. Del primer modo, co-

(8) *En el Camino de Perfecion, cap.* 23.

como ſi uno preguntaſſe al que es acuzado de parricidio: *Tu mataſte a tu Padre*? Del ſegundo modo inſtruyendo al Reo en la manera de reſponder, como lo practicò el Emperador Auguſto ſegun Suetonio (9), i ſucediò aſsi. Para que a los Parricidas ſe dieſſe la pena de meterlos en el culeo, eſto es, dentro de un odre, o ſaco de cuero con una vivora, un gallo, un perro; era meneſter que el Reo fueſſe confeſſo. Auguſto pues a un convencido de Parricida, con el fin de librarle de dicha pena, le preguntò: *Ciertamente tu no mataſte a tu Padre*? Con cuya pregunta le incitò a negarlo. Eſte modo de preguntar ſerà licito al Juez que no es ſupremo en la Republica, en caſo que ſepa que la acuſacion es calumnioſa. Pero el Juez Supremo no neceſſita del.

7 *Preguntar* al que ſe ſabe que ignora la coſa, arguye ſoſpecha de engaño, como ſe vè en la primera *Pregunta* que leemos averſe hecho en el mundo, quando el Diablo dijo a Eva: (10) *Porquè os mandò Dios que no comieſſeis de todos los arboles del Paraiſo*? Para vencer a Eva, la introdujo en los arcanos de Dios.

8 Omito la *Pregunta* capcioſa, porque no devemos tratar de manifeſtar, como ſe hace, por lo qual juſtamente reprehendiò Pedro Gaſſendo a Ariſtoteles, que lo enſeñò en ſu Logica; ſino que deve ſer oficio nueſtro inſtruir en el modo de reſponder a ella. I aſsi paſſemos adelante.

CA-

(9) *In Auguſto, cap.* 35. (10) *Geneſ. cap.* 3. *verſ.* 1.

CAPITULO III.

De la Reſpueſta.

1 LA *Pregunta*, o es de hecho, o de qüeſtion, o de ſerie de ſuceſſos, eſto es, ſi la coſa es, o no es? ſi es, què es? qual, i quan grande ſea?

2 Quando ſe *Pregunta*, ſi ai ſer, o no; la *Reſpueſta* deve ſer breve, i conviene confirmarla con alguna razon. Como ſi preguntando, *Si es de dia?* Reſpondieſſe otro, que *ya rayava el ſol.*

3 Si ſe *Pregunta*, què es la coſa? La *Reſpueſta* deve ſer ſu definicion, o deſcripcion, en la qual tienen lugar las ſemejanzas, i comparaciones.

4 La *Pregunta* de *qual*, i *quan grande ſea la coſa*; pide adorno en la *Reſpueſta.* Aſsi dijo Dios por Iſaìas: (1) *Para què os he de caſtigar mas, ſi sè que añadireis mas rebeldia? Todas las cabezas eſtàn enfermas, i todo corazon caìdo. Deſde la planta del pie haſta la coronilla no ai en èl coſa ſana, la herida, el cardenal, i la hinchazon, no ſe han vendado, ni curado con medicamento alguno, ni ablandado con aceite.*

5 La mayor habilidad del Reſpondiente conſiſte en conocer la malicia del que propone, i en confundirla: de que los Evangeliſtas nos dan muchos egemplos: pero es ſingularmente admirable el que refiere San Lucas en el *cap.*20. (2) El hombre prudente conſidera bien los intereſ-

(1) *Cap.*1.*verſ.*5. (2) *verſ.*21.*& ſeqq.*

ſes propios, que tienen relacion con los agenos: los que tiene el que pregunta, i ſus allegados: las circunſtancias de los tales intereſſes; i ſi reconoce que le preguntan ſobre alguna, cuyo conocimiento le puede ſer dañoſo, o la calla con diſsimulo, ſi el callar no le hace ſoſpechoſo; o la viſte con circunſtancias verdaderas aplicadas a otro fin tambien verdadero, ocultando el fin principal.

6 Pero dejando a los Politicos Chriſtianos èſtas ſutilezas del trato humano; generalmente hablando, quando ſe hace alguna *Pregunta*, ſe ha de tener preſente, que los vicios de la razon humana ſon cinco, es a ſaber, lo ageno de lo que ſe trata, la obſcuridad, la ambiguedad, la falſedad, i la inconſeqüencia. I aſsi el que reſponde, como ſu fin es inſtruir, deve procurar quitar eſtos vicios del que pregunta del mejor modo que pudiere, ſiendo oficio del que juzga ſeparar las coſas agenas, o fuera del aſunto, explicar las obſcuras, diſtinguir las ambiguas, negar las falſas, i quitar las no conſiguientes.

CAPITULO IV.

De la Converſacion.

1 CAſi todos los hombres hablan. Ai muchos que parece que hablan bien: pero ſon mui raros los que verdaderamente lo conſiguen. La fuerza de los afectos, i la buena voz, i agradable pronunciacion, diſsimulan mucho:

i tal vez la velocidad del habla no da lugar a juzgar. Pero hagamos alguna reflexion conſiderando, i examinando la naturaleza de la *Converſacion*, por la qual deve entenderſe *una alternada explicacion de los penſamientos, i de los movimientos de la voluntad comunicados por medio de la viva voz, a fin de lograr la conveniente inſtruccion.* En la *Converſacion* pues deven conſiderarſe las *Perſonas* que hablan: el *Aſunto* de que tratan: el *fin* del aſunto; i el *eſtilo* con que deve explicarſe.

2 Las *Perſonas* que hablan ſon, o *Superiores*, i *Inferiores*: o *Iguales*.

3 La *Converſacion* del *Superior*, que es el que, ſi quiere, la ha de mover, deve ſer clara, breve, i gràve ſin afectacion. La del *Inferior*, que no deve moverla ſino por neceſsidad, o decoroſa diverſion; deve ſer clara, breve, i reſpetoſa.

4 La de los *Iguales*, o *caſi iguales*, clara, breve, i gracioſa.

5 A toda *Converſacion* pues conviene la claridad, i brevedad: i en qualquiera deve huirſe la obſcuridad, que es contraria al fin de la *Converſacion*; i la proligidad moleſta: i tambien la necedad, i la impertinencia, condenadas por San Pablo en la *Epiſtola a los Efeſios* (1). I la afectacion enfadoſa; i mucho mas el deſcuido de lo neceſſario, i la falta de prudencia, i de decoro.

6 En quanto a los *Aſuntos*, eſtos pueden ſer varios, eſto es, todos los que pidiere la neceſsidad de qualquiera de los que hablan, o el regulado guſto de los *Superiores*, i de los *Iguales*: pero no de los *Inferiores*, que por el devido reſ-

(1) *Cap.5.verſ.4.*

peto a los *Superiores* no deven variarle ſin neceſſidad, o oportunidad.

7 Lo principal que ſe ha de atender en el *Aſunto*, es el *fin* a que deve enderezarſe. I deviendo ſer èſte tal, que inſtruya; es neceſſario que ſea conveniente, o a quien mueve la *Converſacion*, o a quien la ſigue. Lo primero aconſejò divinamente el Eccleſiaſtico diciendo (2): „ Con el hombre irreligioſo no trates de ſanti- „ dad, ni con el injuſto de juſticia, ni con la „ muger de ſu combleza: ni con el medroſo de „ la guerra: ni con el mercader del trueque: ni „ con el comprador de la venta: ni con el de- „ ſagradecido del agradecimiento: ni con el im- „ pio de la piedad: ni con el deshoneſto de la „ honeſtidad: ni con el deſapiadado de la bene- „ ficencia: ni con el perezoſo de ningun traba- „ jo: ni con el jornalero domeſtico del fin de „ la obra: ni con el eſclavo perezoſo de hacer „ muchos negocios: no eſcuches a eſtos en nin- „ gun conſejo: ſino sè continuo con el hombre „ pio, que conocieres que guarda los manda- „ mientos del Señor. Aconſejò ſabiamente lo ſegundo Santa Tereſa de Jeſus diciendo aſsi en el *Camino de Perfecion* (3): *Ueſtro trato ſea ſiempre ordenado a algun bien de aquel con quien hablaredes.*

8 En quanto al *methodo* de la *Converſacion*, en ella ſe pueden conſiderar tres partes, *Salutacion*, *Aſunto*, i *Deſpedida*.

9 La *Salutacion*, i la *Deſpedida* deven ſer conformes al uſo. Hablando con el Rei, beſarle la mano equivale a ella; i con el Papa, beſarle el pie.

La

(2) *Cap.*37.*verſ.*12.*& ſeqq.* (3) *Cap.*20.

10 La primera Propuesta del Asunto pide ser premeditada: pero, como no es facil pensar lo que el otro irà diciendo despues; no es posible reducirlo a methodo cierto. La diferencia que ai entre el necio, i el sabio, es, que el necio dice quanto se ofrece a su pensamiento; i el sabio lo que es del caso; porque sabe lo que ha de decir, i lo que ha de callar: i aun en quanto al tiempo, i al modo, observa la ocasion, i el methodo conveniente: porque a veces hace como incidente el asunto principal tratandole como casualmente ofrecido, no como buscado de proposito. Otras veces emplea mucho tiempo en captar la benevolencia sin ser molesto; i quando la tiene bien ganada, i preparado el animo del oyente para la persuasion; propone lo que intenta, i tal vez esfuerza menos en la apariencia lo que mas quiere esforzar, haciendo de manera que la resolucion sea de quien oye, i la aprovacion de quien ocultamente persuade.

11 Pero si lo que se intenta persuadir, fuere de tal calidad, que es necessario proponerlo abiertamente; entonces el prudente Rhetorico considera, si conviene, o no proponerlo de golpe: porque ai propuestas que parecen tan disonantes, que importa no manifestarlas enteramente, i de un golpe, por evitar que el oyente no se niegue a ellas; i despues o por preocupacion de juìcio, o por tema de mantenerle, no quieren ceder, i mas si huviere testigos. I assi toca a la prudencia del que habla, pensar, si lo que ha de persuadir, pide razonamiento se-

gu-

guido, i no interrumpido; o cortado para irlo infundiendo por partes del mejor modo que pueda, de ſuerte que cada una de ellas bien provada por ſi, ſe reciba de mejor gana, que todas juntas arrojadas de un golpe. Porque quando un animo ſe halla ya preocupado, o de algunas razones que cree ſer verdaderas; o de paſſiones, que tiene por juſtas; o de algun interes, que pienſa ſer util; no es facil deſarmarle de un golpe de aquellas razones, paſsiones, intereſes: i ſolamente con que le haga fuerza una razon, o apariencia de ella ſoſtenida del interes, i de la paſsion, ſe mantiene el propio parecer: i ſiempre ai que reſponder, o que pretextar: i entonces ſe ha de emprender de nuevo la perſuaſsion hallando al animo del otro empeñado en la defenſa; i deſpreciado ya lo que ſi ſe huviera dicho oportunamente, ſerviria a la prueva, i al convencimiento, pierde ſu fuerza por averſe anticipado. Tal vez pues conviene decir las coſas demanera, que ſe vaya provando lo que ſe va diciendo: lo qual propueſto, i provado con arte, ſuele concederſe; porque parece que no perjudica al todo: i continuando en hacer lo miſmo en cada parte, ſe convence el todo. A eſto ſe añade, que diciendo uno la coſa por partes; por las Reſpueſtas que oye, i por el ſemblante que obſerva; facilmente conoce como ſe recibe la coſa: i ſi vè que mal, i que no la podrà perſuadir, oculta con cautela lo demas, i dice ſolamente lo que no puede dañar.

12 Eſta arte de ir provando, i perſuadiendo por partes, es neceſſaria en las *Converſaciones* en que

que ſe controvierte, o ſe diſputa algo; i es el modo con que diſputava Socrates para convencer a los Sofiſtas: el qual, como tratava con hombres preſumidos, que penſavan que ſabian mucho, i querian darlo a entender; hablava con ellos como quien queria aprender. Les preguntava la explicacion de las palabras obſcuras de que ſe valian: con lo qual les hacia ver, o que no podian explicarſe; o que ſe explicavan tan malamente, que con evidencia ſe conocìa ſu ignorancia. Si no querian explicarſe, hacia burla de ſu dotrina; i dava a entender a los demas, que la obſcuridad afectada en lo que decian, era artificio malicioſo para engañar a los ignorantes. En las *Diſputas* no ſe inquietava para mantener la igualdad de animo, i la ſerenidad del juicio. Preguntava, què partes tenia la coſa de que tratava? què reſpetos, o relaciones? què reſultava de ellas? Hacia muchas preguntas ſueltas, i tales que el Reſpondiente no conocieſſe a que fin ſe dirigian. Uſava de muchas ſemejanzas, i comparaciones. Preguntava en què fundavan ſus opiniones? i de las reſpueſtas que oìa, eſtablecia preſupueſtos; i uniendolos deſpues, i ordenandolos, naturalmente ſacava la concluſion que pretendia.

13 Como las obras de Platon, donde ſe enſeñò èſta manera de converſar, eſtan compueſtas en forma de *Dialogos*, que propiamente ſon *Converſaciones eſcritas*; conviene leerlas para obſervar bien èſta manera de perſuadir tan celebrada de los hombres mas ſabios.

14 Es tan apropiado para convencer èſte modo

do de arguir por *Preguntas*, que le autorizò Jeſu Chriſto quando los Principes de los Sacerdotes, i los Eſcribas le puſieron en el mayor peligro con una pregunta la mas maligna, que pudieron penſar. Aſſechandole embiaron eſpiones, que ſe ſimulaſſen juſtos, para cogerle en lo que digeſſe, i entregarle al Principado, i a la poteſtad del Preſidente. Preguntaronle pues diciendo: (4) *Maeſtro, ſabemos que hablas, i enſeñas bien: i que no eres acetador de perſona alguna, ſino que enſeñas el camino de Dios con verdad. Eſnos licito dar tributo a Ceſar, o no?* I conſiderando Jeſus la aſtucia dellos, les dijo: *Porquè me tentais? Moſtradme la moneda. De quien tiene la imagen, i la inſcripcion?* I reſpondiendo digeron. *De Ceſar.* Entonces les dijo. *Reſtituid pues a Ceſar lo que es de Ceſar; i a Dios lo que es de Dios.* Deſta ſuerte manifeſtò Jeſu Chriſto que conocia la malicia de los que querian perderle; i hizo *Reſpueſta* verdadera la miſma *Reſpueſta* dellos ſin que pudieſſen cogerle en palabra alguna que fuera, o contraria a Tiberio Ceſar, o al Pueblo.

15 Para hablar bien, importa acoſtumbrarſe a oir los que hablan mejor. Quintiliano dice (5), *que no condujo poco a la eloquencia de los Gracos Cornelia ſu madre, como a la hija de Cayo Lelio, i a las de Quinto Hortenſio, la eloquencia de ſus Padres.* Tambien importa mucho la freqüente, i repetida letura de los mejores libros, porque ſus Autores mejor eſcrivieron, que hablaron: i es mui conveniente aprender de memoria aquéllos pedazos en que mas eſmeraron ſu in-

(4) *Luca cap.20.verſ.20.* (5) *Inſtitut.Orator.Lib.1.cap.1.*

ingenio, i eloqüencia. I primeramente conviene leer los eſcritores Proſiſtas para formar un buen Eſtilo; i deſpues los Poetas, para hacerle mas afectuoſo, quando convenga, i mas dulce, i agradable. Finalmente el que converſa, ſegun dijo el Comendador Hernando de Ludeña, en ſu *Dotrinal de Gentileza*:

Conviene que ſea gracioſo
En demandas, i reſpueſtas,
De que los groſſeros huyen:
Sobre diſcreto, donoſo
Con unas razones preſtas,
Que los enojos deſtruyen.
Porque la dulzura tal
Es gracia bien eſpecial:
I al que la tiene cumplida,
Do quiera le dan cabida,
I lugar mui principal.

16 Por eſto conviene mucho ſaber en que conſiſte la gracia del decir, diſtinguiendola de la *Chanza*, de la *Bufonada*, i de la *Ridiculez* de Eſtilo, i deſta ſuerte facilmente ſe conoce la diſtincion que ai entre los Eſtilos, *Gracioſo*, *Chancero*, *Bufoneſco*, i *Ridiculo*.

17 *Gracia de hablar* es una manera de decir agradablemente. I aſsi no ſolamente tiene lugar en las coſas alegres, ſino tambien en las triſtes, como quando Miguel de Cervantes Saavedra introdujo a cierto Ambroſio, hablando aſsi de ſu difunto amigo Chriſoſtomo (6) „Eſſe cuerpo, „ Señores, que con piadoſos ojos eſtais miran-
„do,

(6) *En la Parte* 1. *de la Vida de D. Quijote de la Mancha, Lib.*2. *cap.*13.

„ do, fue depoſitario de un alma, en quien el „ Cielo puſo infinita parte de ſus riquezas. Eſſe „ es el cuerpo de Griſoſtomo, que fue unico en „ el ingenio, ſolo en la corteſia, eſtremo en la „ gentileza, fenix en la amiſtad, magnifico ſin „ taſſa, grave ſin preſuncion, alegre ſin bageza, „ i finalmente primero en todo lo que es ſer „ bueno; i ſin ſegundo en todo lo que fue ſer „ deſdichado. Quiſo bien, fue aborrecido: ado- „ rò, fue deſdeñado: rogò a una fiera, impor- „ tunò a un marmol, corriò tras el viento, diò „ voces a la ſoledad, ſirviò a la ingratitud, de „ quien alcanzò por premio ſer deſpojo de la „ muerte en la mitad de la carrera de ſu vida, „ a la qual diò fin una Paſtora, a quien èl pro- „ curava eternizar para que viviera en la memo- „ ria de las gentes.

18 *Chanza* es un dicho burleſco: i Eſtilo *chancero* es aquel en que ſe hace burla de otro: i ſi èſte ſe hace en auſencia del burlado ſin el fin de amoneſtar a huir de aquella imperfeccion de que ſe hace burla, i con el fin de diſminuir el credito ageno, o de deleitarſe de decir mal de otro, ſe llama *mormuracion*.

19 *Bufonada* es el dicho del Bufon, o Juglar, que de todo ſe chancea, i con todos, como el celebre Don Frances de Navarra en tiempo de Carlos quinto: cuyo eſtilo es *bufoneſco*, o *juglar*.

20 *Ridiculez de hablar*, es un modo de decir, que hace reir de lo que ſe habla, i de quien habla, porque no habla a propoſito. Tal ſuele ſer el eſtilo de los Entremeſes. Deleitaronſe mucho deſte genero de decir Don Franciſco de Queve-

do

do Villegas, i Don Luis de Gongora ; porque eſtimaron mas el aplauſo del vulgo , que el de los ſabios.

21 La *Gracia* no ha de ſer ſobre maldades, ni ſobre miſerias ; porque no ſon coſas dignas de agrado, ſino de admiracion, i de miſericordia. La Gracia ſiempre es honeſta ; porque ſu materia es en ſi honeſta, o en ſi indiferente, i enderezada al agrado, que es virtud civil: pero no es ſiempre decoroſa ; porque ſe ha de uſar con dicernimiento de perſonas, i diſtincion de coſas. La *Chanza* tal vez no es honeſta, como la de muchos Trobadores antiguos , i algunos Poetas modernos ; i dificultoſamente es decoroſa ; porque ſe requiere mucha prudencia, i cautela para no ofender con ella. Solamente a los hombres deſvergonzadamente malvados deja de ofender la Chanza torpe. I aſsi es materia mui agena della qualquier accion torpe. Tampoco es digna de la Chanza la fealdad inculpable, porque no merece riſa : pero ſi la fealdad : no ſi es enmendable, i no es moral. La materia pues de las Chanzas ſon las coſas que no ſon facinoroſas , ni calamitoſas , ni pertenecen a los que amamos mucho, ſi ya no es que ſepamos que ſabran, i querran ſufrirlas. La Gracia es propia de diſcretos Corteſanos : la Chanza conviene mas a los buſones, i gente ruſtica. De las Gracias ſe ha de uſar, como del ſueño , i de otros deſcanſos deſpues de aver ſatisfecho a las coſas mas graves, i ſerias : de las Chanzas, rariſsimas veces. La Gracia pues, ni es chancera , ni bufoneſca, ni ridicula ; ni hace chancero, ni bufon,

ni

ni ridiculo, al que la dice, ſino diſcreto, i agradable; cuyo eſtilo no deve ſer eſparcido, ni inmodeſto, ſino ingenuo, i chiſtoſo, templado con prudencia, como el manjar con ſal, i por eſſo los dichos gracioſos ſe dicen *ſales*. El hombre gracioſo en el hablar ſe diſtingue del decidor, o dichero, en que èſte freqüenta con demaſia los dichos agradables, i con ellos cauſa haſtio; porque como tiene habito de decirlos, le falta la prudencia de meſurarſe, quando conviene, i lo piden las perſonas con quien habla, el lugar, el tiempo, i el aſunto. La *Dicacidad*, ſi podemos nombrar aſsi la facilidad de decir que tiene el dichero, provoca a riſa; i la Gracia a admiracion con agrado. Marco Antonio el diſcreto decia (7), que *las Gracias ſon dote de naturaleza, que no echan menos el arte.* I Cayo Julio Ceſar, hijo de Lucio, fue de parecer, (8) que *los que avian intentado dar arte de decir Gracias, fueron hombres inſulſos, i que ſolamente hicieron reir con ſu inſulſedad.* Paſſemos pues adelante. La *Chanza* ſe diferencia de la *Satira*, en que aquella tiene por fin la riſa, i èſta la enmienda. El eſtilo de aquella, es feſtivo; el de èſta, grave.

22 La *Bufonada*, tomada aſsi, no ſe diferencia de la *Chanza*, ſino en que aquella es indiſcreta, aviendolas con todos, i tratando de todas coſas burleſcamente, i la *Chanza* de ciertas coſas, a ſu tiempo, i con ciertas perſonas. I aſsi la Chanza es mas cauta.

23 La *Ridiculez* atiende tanto a la riſa, que deſatiende a quien la cauſa, haciendoſe tambien ri-

(7) *Apud Ciceronem Lib. 2. de Orat. cap. 54.* (8) *Ibidem.*

ridiculo, coſa que ſuele hacer tambien el Bufon; pero no el Chancero, i menos el Gracioſo. Pero aunque ſe diſtingan por ſus obgetos, i fines, la *Gracia*, *Chanza*, *Bufonada*, i *Kidiculez*; freqüentemente ſuelen confundirſe dando mayor eſtenſion, que la que ſe deve al nombre *Gracia*: como lo practicò Matheo Aleman en ſu *Atalaya de la Vida* (9), explicando aſsi confuſamente las eſpecies que avemos diſtinguido. *Para decir gracias, donaires, i chiſtes, conviene que muchas coſas concurran juntas. Un don de naturaleza, que ſe acredite juntamente con el roſtro, talle, i movimiento del cuerpo, i ojos: de tal manera, que unas prendas favorezcan a otras, i cada una por ſi tengan un donaire particular para que juntas muevan el guſto ageno. Porque una miſma coſa la diran dos perſonas diferentes: una de tal manera, que te quitaràn el calzado, i deſnudaràn la camiſa, ſin que con la riſa lo ſientas: i otra, con tal deſagrado, que ſe te harà la puerta lejos, i angoſta para ſalir huyendo: i por mas que procuren eſtos esforzarſe a darles aquel vivo neceſſario, no es poſsible.* (Eſta ha ſido una deſcripcion del bufon, o juglar. Proſigue pintando al hombre gracioſo ſuponiendo en èl la gracia natural.) *Requiereſe tambien accion continua para ſaber, cèmo, i quando, què, i de què ſe han de formar* (las gracias, i donaires.) *Tambien importa memoria de caſos, i conocimiento de perſonas, para ſaber caſar, i acomodar lo que ſe digere con aquello de quien ſe digere.* (Lo ſiguiente pertenece a la Murmuracion) *Conviene ſolicitud en inquirir lo mas digno de vituperar, i mas en los nobles, vidas agenas. Porque ni los vi-*

(9) *En la ſegunda Parte, Lib. 1. cap. 2.*

viſages del roſtro, libre lengua, diſpoſicion del cuerpo, alegres ojos, varias medallas de matachines, ni toda la ciencia del mundo, ſerà poderoſa para mover el animo de un vano, ſi faltare la ſalſa de la murmuracion. Aquel puntillo de agrio, aquel granito de ſal, es quien dà guſto, ſazon, i pone gracia en lo mas deſabrido, i ſimple. Porque a lo reſtante llama el vulgo retablo, artificio con poco ingenio. (Buelve a tratar generalmente de las *Gracias*, i *Chanzas*, i eſpecialmente deſtas diciendo.) *Tambien es importancia, oportunidad, i tiempo, en quien las quiere decir: que fuera del, i ſin propoſito, no ai gracia que lo ſea: ni ſiempre ſe quieren oir; ni ſe podran decir. Pidanle al mas dieſtro en ellas, que las diga: i ſi le cogen al deſcuido, lo dejaràn helado. Aquello le aconteciò a Ciſneros (un famoſiſsimo repreſentante) hablando con Manzanos, que tambien lo era; i ambos de Toledo, de los mas graciaſos que ſe conocieron en ſu tiempo, que le diſo. Veis aqui Manzanos, que todo el mundo nos eſtima por los dos hombres mas graciaſos, que hoi ſe conocen. Conſiderad que en èſta fama nos manda llamar el Rei nueſtro Señor. Entremos vos, i yo, i hecho el acatamiento devido (ſi de turbados acertàremos con ello) nos pregunta. Sois Manzanos, i Ciſneros? Reſpondereiſle vos, que ſi, porque yo no tengo de hablar palabra. Luego nos buelve a decir. Pues decidme gracias. Agora quiero yo ſaber, què le diremos? Manzanos le reſpondio. Pues, hermano Ciſneros, quando en eſſo nos veamos (lo que Dios no quiera) no avrà mas que reſponder, ſino que no eſtan fritas.* Eſta reſpueſta ſerìa ridicula porque es un deſproposito. Pero hace reir, porque ſe funda en una metafora diſparatada, que contiene una oculta pro-

por-

porcion de las gracias que no ſe ocurren al entendimiento, i por eſſo deja de agradar, como las coſas que por no eſtar fritas, tampoco agradan. I eſto baſte en quanto a la Gracia del decir.

24 En la *Converſacion* ſe moveran, o ſe aplacaran los Afectos, ſegun fuere meneſter.

25 El Eſtilo ſi queremos explicarnos bien, deve ſer apropiado a las Coſas de que ſe trata, i a la Perſona que oye, claro, breve, i agradable. Si no conviene explicarnos, ſea obſcuro, i tal vez impertinente ſin afectacion de ignorancia, ni indicio de cautela.

26 Si ai poco tiempo para converſar, i es neceſſario informar al oyente; conviene hablar con ſuma brevedad, i claridad. Si importa no informarle, deve ſer el eſtilo prolijo tomado de principios remotos, cuyo conocimiento no dañe, aplicandolos a circunſtancias indiferentes, pero verdaderas para que no ſe falte a la verdad. I aſsi ſe paſſarà el tiempo oportuno, ſiguiendo en eſto la coſtumbre de Caton.

27 La *Pronunciacion* deve ſer, ni mui tarda, para que ni el que habla, ſe eſcuche, ni parezca de tardo ingenio, ni peſado; ni mui veloz, para que ſea bien oìdo, i bien entendido.

28 Las *Acciones* deven ſer pocas, i meſuradas: lo contrario es afectacion ridicula, i deſpreciable.

CA-

CAPITULO V.

De las Cartas Menſageras.

1 *CArta menſagera* es *un breve razonamiento eſcrito, que uno, o muchos dirigen a otro, o a muchos a fin de explicarſe con mayor comodidad.*

2 Es *Razonamiento*: i aſsi puede tener todas las partes del, eſto es, *Salutacion*, *Introduccion*, *Propoſicion*, *Narracion*, *Confirmacion*, *Rechazamiento*, *Epilogo*, i *Deſpedida*.

3 Deve ſer *breve* el *Razonamiento* para que ſe diſtinga de un libro, como lo ſon la Carta de Quinto Ciceron a ſu hermano Marco ſobre la peticion del Conſulado: la de Marco a Quinto del modo de governar la Provincia de Aſia, i las Conſolatorias de Seneca, a Helvia, a Polibio, i Marcia.

4 Eſte *Razonamiento* es *eſcrito*, el qual imita, i ſuple la *Converſacion*: pero, como ſe ſupone, que ſuele ſer mas de penſado, que ella, i ciertamente lo es por el tiempo que ſe gaſta en eſcrivir, ſiendo mas tarda la pluma, que la lengua; conviene que los penſamientos ſean mas exactos, i el eſtilo algo mas adornado: porque la *Carta* es una eſpecie de preſente que ſe hace a quien ſe eſcrive, i un teſtimonio perpetuo de la manera que tiene cada qual de penſar, i decir.

5 La Eſcritura diſtingue la *Carta* del Razonamiento de palabra. No añado que deve eſcrivirſe al auſente; porque tambien puede eſcrivirſe

al

al preſente. Mi ahuelo Don Juan Siſcàr, que fue mui docto, i mui prudente, me decia algunas veces, que quando ſe me ofrecieſſe tratar de algun negocio grave, ſi queria tener prenda de otro para la reconvencion, le trataſſe por eſcrito, ſi la condicion de la perſona con quien huvieſſe de tratarle, lo permitieſſe: i que ſi no convenia dar prendas por alguna juſta razon, le trataſſe ſolamente de palabra, i ſin teſtigos. Lo cierto es, que la Eſcritura repreſenta mejor los negocios de muchos cabos; i no dà tanto lugar a los eſugios; i puede examinarſe de eſpacio, i no tiene interpretaciones.

6 Puede eſcrivir la *Carta* uno a uno, como Ciceron a ſu grande amigo Pomponio Atico: uno a muchos, como el miſmo Ciceron a Terencia, i a Tuliola: dos a uno, como Decimo Bruto, i Cayo Caſsio, a Marco Antonio: dos a muchos, como Ciceron Padre, i Hijo, a Terencia, i Tuliola Madre, i Hija.

7 Los que eſcriven pueden formar un cuerpo miſtico, como los nuevos pobladores que eſcrivieron al Rei Artagerges para impedir la edificacion del Templo de Geruſalen (1): o aquel a quien ſe eſcrive, como quando eſcriviò Neyo Pompeyo al Senado la inſigne Carta que ſe conſerva entre los fragmentos del libro tercero de la Hiſtoria de Saluſtio.

8 Las *Cartas* ſe inventaron a fin de explicarſe los que las eſcriven, con mayor claridad por medio dellas, que por menſageros, o por ſimbolos, i geroglificos. Las introdujo la neceſsidad

(1) *Eſdra* 1. *cap.*4. *verſ.*11.

por no poder ir a hablar a otro: las mantiene la comodidad para poder tratar uno con qualquiera del mundo por diſtante que eſtè, ſin moverſe de una ſilla. Se logra tambien èſta comodidad entre los preſentes; porque ademas de informar a otro de palabra, ſe le puede dejar otro informe por eſcrito, mas fiel, i mas permanente.

9 Si èſte informe es una ſencilla propueſta, que ſolamente contiene el nombre de aquel a quien ſe eſcrive, del que eſcrive, i una obliqua inſinuacion de lo que èſte pide, o acuerda, ſe llama *Membrete*, o *Eſquela*.

10 Pero ſi el igual eſcrive en derechura al igual, o el inferior al ſuperior, o el ſuperior al inferior, el tal eſcrito ſe llama *Carta Miſsiva*, i por excelencia *Carta*: ſi el ſuperior manda algo en ella, ſe dice *Orden*; ſi quiere que ſe haga alguna averiguacion, *Comiſsion*. Si el inferior pide algo al Superior, ſe llama *Memorial*, porque ſirve para acordarle lo que ſe pide, cuyo uſo introdujo Cayo Julio Ceſar (2) para tomar tiempo para reſponder.

11 Qualquiera *Carta*, o *Eſquela* puede tener ſu *Reſpueſta*. I aſsi ſe llama: bien que la que dan los ſupremos ſuperiores a los Memoriales en que ſe pide deciſsion legal, ſe llaman *Decreto*, o *Reſcrito*, la qual Reſpueſta deve ſer precediendo conſejo de Letrados doctos, juſtos, i prudentes, i ha de ſer clara, breve, i grave, i con eſtilo legal.

12 La primera parte de las Cartas es la *Salutacion*. Los Hebreos, los Griegos, los Latinos, los

(2) *Plutarchus in Cæſare.*

los barbaros, i por decirlo en una palabra, todas las Naciones antiguas uſaron deſſe modo de ſaludar : *El Rei Mithridates al Rei Arſace ſalud: Marco Tulio Ciceron ſaluda a Cayo Ceſar* ; o mas ſencillamente : *Ciceron a Atico.* Deſte ultimo modo con ſolos los apellidos ſe ſaludavan los mui amigos : (3) de aquel otro los que ſe tratavan con mas cumplimiento, añadiendo ſolamente el titulo, o ditado de aquel a quien ſe eſcrivia, como : *Plinio a Trajano Emperador ſalud.*

13 El que eſcrivia, anteponia ſu nombre; guardando en eſto el orden natural, para que la primera noticia del que recibia la Carta, fueſſe de la perſona que le avia eſcrito. Eſte orden era tan conſtante, que Marcial que en la Dedicatoria del libro octavo de ſus Epigramas antepuſo el nombre del Emperador Domiciano al ſuyo, por eſto ha ſido reprehendido como truhan. I Auſonio Galo eſcriviendo la *Epiſtola* 20. aviendo antepueſto el nombre de Paulino varon Conſular al ſuyo, ſe diſculpò con la neceſidad del verſo por faltar a la coſtumbre.

14 Los modernos han variado dos coſas : la una es anteponer el nombre de aquel a quien eſcriven pareciendoles mas reſpetoſo lo contrario, como ſi el reſpeto conſiſtieſſe en eſto, i no tuviera èſta opinion contra ſi la autoridad de las Cartas Canonicas de los Apoſtoles San Pedro, San Pablo, i Sant-Iago.

15 La otra coſa que han variado, es guardar la firma de ſu nombre para el fin de la Carta : lo qual tuvo principio en las ſubſcripciones

(3) *Cicero Epiſtol. Lib. 7. epiſt. 32.*

de las Escrituras publicas para que no se sobreañadiesse algo; o no se variasse alguna hoja, si lo escrito fuesse de mano agena, i para que se significasse la ratificacion de lo escrito.

16 La Pragmatica de las Cortesias manda que solamente se escriva el nombre, i el empleo, o titulo: pero la adulacion ha introducido el *Beso la mano*, con agravio de la Soberania, i lo que es intolerable, el *Beso los pies*, en ofensa de Jesu Christo, a quien exteriormente no se puede hacer mas obsequiosa reverencia. Empezò a practicarlo algun necio, i vil adulador: siguieronle otros criados, i despues los dependientes, i assi se ha ido introduciendo èste abuso.

17 Empezar la *Carta* por la *Salutacion* no se ha quitado por entero: porque siempre se suele poner alguna cortesia. Al criado, o notoriamente inferior, se escrive nombrandole solamente; al igual, *Amigo*, o, *Amigo i Señor*; al superior, o respetado como tal, *Señor mio*: al Religioso, *Reverendo Padre*, *i Señor mio*: si es mui grave, *Reverendissimo Padre*, *i Señor mio*: al Obispo, *Ilustrissimo Señor*: al Grande, o Embajador de Persona soberana, *Excelentissimo Señor*: al Cardenal, *Eminentissimo Señor*: al Consejo Real de Castilla, *Mui Poderoso Señor*: al Rei de España, *Sacra Catholica Real Magestad*: i por excelencia, *Señor*. De la misma suerte los tratamientos tienen su progresso: al criado, hijo, o mui inferior, se llama, *Tu*: al igual, o no dependiente, o Superior, *Merced*: al Religioso, *Reverencia*, o *Reverendissima*: a los Camaristas, i Obispos, *Señoria Ilustrissima*: al Grande, Embajador, o General,

Ex-

Excelencia: a los hijos de los Soberanos, i a muchos Soberanos, i al Conſejo Real, *Alteza*: al Rei, *Mageſtad*: al Pontifice Maximo, *Santidad*, o *Beatitud*.

18 Eſto ſupueſto, como dichas Corteſias ſon generales a muchos, unicamente ha quedado el uſo de poner al principio de la *Carta* el nombre de los Sumos Pontifices, de los Reyes, Principes ſus herederos, i el Mui Poderoſo Señor, atribuìdo al Conſejo Real, poniendo a lo ultimo de la *Carta* en lugar bajo, i a la parte izquierda el nombre, o el titulo de quien eſcrive la *Carta*, o Memorial: pero quando ſe eſcrive a los demas, ſuele ponerſe el nombre de aquel a quien ſe eſcrive enfrente de la firma, algo mas arriba que ella para manifeſtacion del reſpeto que ſe le tiene, quiero decir, al lado derecho de la Carta, que es el izquierdo del que eſcrive; i el que eſcrive pone ſu nombre en la parte inferior de la pagina que eſcrive, correſpondiente a ſu derecha.

19 De propoſito omito otras muchas coſas pertenecientes al ceremonial de las *Cartas*; porque no trato de eſcrivir un formulario ſegun las leyes de la etiqueta; ſino lo perteneciente a la Rhetorica. I aſsi dejo de advertir, ſi la *Eſquela* puede eſcrivirſe en quartilla doblada a la larga, i la *Carta* tambien en medio pliego con mayor, o menor margen ſegun la corteſia que quieſiere darſe: ſi la *Carta* de cumplimiento ſe ha de eſcrivir en pliego entero, i proporcionada margen, o a media margen: i al Sumo Pontifice ſin doblar el papel con una tercera parte de margen:

gen: ſi los cortes del papel han de ſer dorados quando ſe eſcrive a perſona de gran reſpeto; o negros, ſi eſtà de peſame: ſi el lacre, o la oblea, han de ſer colorados, o negros, ſegun el aſunto, i el eſtado de alegria, o de triſteza de aquel a quien ſe eſcrive, como èſte no ſea mui inferior: ſi ſe ha de rubricar la firma, o no: ſi la Carta ſe ha de plegar de uno, o de otro modo, como *Villete*, o como *Carta*; ſin ſaetilla, o con ella para evitar que ſe abra, como ſuelen practicarlo los Jeſuitas, poniendo ſobre ella parte del ſobreſcrito ſegun el uſo de las antiguas Secretarias Reales: ſi la Carta ſe ha de ſellar, i con que eſpecie de ſello. Solamente advertirè, que en lo que toca a las Perſonas, ſe ha de conſiderar primeramente, quien eſcrive a quien: porque no ofreciendoſe hacer algun Memorial, o dar cuenta al Soberano de algun ſuceſſo mui importante, no es corteſia eſcrivirle en derechura, ſino al Secretario a quien toque informarle en la eſpecie del negocio que ſe trata.

20 Tratando de otras Perſonas, deve empezar a eſcrivir el que eſtà obligado a dar cuenta de algun ſuceſſo, como de averle nacido algun hijo, aver logrado algun empleo, aver llegado a algun lugar, tener que dar alguna noticia importante, o querer eſtablecer alguna comunicacion.

21 El Superior no ſuele reſponder, particularmente ſi el aſunto es peligroſo, i neceſsita de ſilencio, i de no dar prendas: porque reſponder relativamente, aunque ſea por palabras generales eſtà expueſto a la interpretacion, ſi ſe combi-

bina con la Carta antecedente. Los demas por lo regular eſtàn obligados a dar Reſpueſta, la qual deve darſe preſto para que aſsi ſe manifieſte la eſtimación que ſe hace de la Perſona que ha eſcrito: porque retardar la Reſpueſta voluntariamente ſupone, o deſprecio, o deſcuido: i quando por alguna caſualidad ſe dilàte, tiene lugar la diſculpa de la tardanza, procurando que no ſea frivola, ni afectada. A veces ſe difiere la Reſpueſta haſta que vaya acompañada de la obediencia: bien que tratando con los Superiores, conviene dar aviſo del recibo de la Carta, i de la prontitud de animo para obedecer, o del deſeo de que ſe proporcionen las coſas de manera que ſe pueda hacer lo que ſe ha pedido, o mandado: advirtiendo mucho lo que ſe promete, pues deve ſer licitamente hacedero, i practicable. Si algunas Cartas piden dilacion en la Reſpueſta, ſon las que irritan el animo, moviendole a ira.

22 Los que eſcriven, deven dar el tratamiento correſpondiente a las Perſonas a quien eſcriven ſegun la coſtumbre de los bien educados.

23 En lo que toca a los *Aſuntos*, raras veces ſon dotrinales ſino quando ſe comunican los hombres doctos, o quando eſcrive un Maeſtro a un Dicipulo; o un Padre a ſu Hijo. Freqüentemente ſon los Aſuntos de las coſas que ſuceden en la vida civil; i comodamente pueden reducirſe a los tres Generos de decir, que diſtinguieron los antiguos, es a ſaber, *Demonſtrativo*, *Deliberativo*, i *Judicial*.

24 Fuera deſto ſe ha dicho, que el Aſunto de

de las *Cartas* puede ſer Dotrinal.

25 I aſsi ſon *Filologicas* muchas de Paulo Manucio, de Juſto Lipſio, i del Licenciado Caſcales, que en ellas fue afectadiſsimo.

26 *Logicas*, muchas de Pedro Gaſſendo al Principe de Condè.

27 *Fiſicas*, i *Metafiſicas* las de Renato Carteſio, i muchas de Pedro Gaſſendo, i de otros que impugnaron a Carteſio.

28 *Morales*, caſi todas las de Seneca a Lucilio, las del Venerable Maeſtro Juan de Avila, del Venerable Patriarca de Antioquia, i Arzobiſpo de Valencia Don Juan de Ribera, i las de Santa Thereſa de Jeſus.

29 *Politicas*, la de Quinto Ciceron a ſu hermano Marco Tulio ſobre la Peticion del Conſulado: la de Ciceron a ſu hermano Quinto ſobre adminiſtrar bien la Aſia: la del Rei Mitridates a Arſaces: i las de Saluſtio a Julio Ceſar ſobre el eſtablecimiento de la Republica.

30 *Legales*, la de Lelio Taurelo a Don Antonio Aguſtin: las de Franciſco Hotomano, i otros muchos.

31 *Theologicas*, las de San Pablo, i las demas Canonicas, muchas de San Baſilio, de San Geronimo, i de San Aguſtin.

32 *Militares*, algunas del Duque de Alva a Don Juan de Auſtria.

33 *Hiſtoricas*, las del Bachiller Fernan Gomez de Ciudad Real.

34 *Hiſtorico-Chronologicas*, las del Dotor, i Canonigo Joan Vergara.

35 *Criticas*, muchas de Joſef Eſcaligero, de

Iſaac

Iſaac Caſaubono, de Claudio Salmaſio, de Thomas Reineſio: i por no ſalir de Eſpaña, las del eruditiſsimo Bachiller Pedro Rhua, i la que excede en gracia a todas, la quinta de las de Santa Thereſa de Jeſus, que llaman del *Vejamen.*

36 El aſunto deſtas *Cartas* Cientificas, qualquiera que ſea, ſolamente neceſsita de Propoſicion; de Diviſsion, ſi la admite, i requiere; de Definicion de lo que ſe trata; i de Explicacion exacta por los lugares comunes. Todo lo qual deve ordenarſe de manera, que de lo general ſe proceda a lo particular, procurando que unas coſas ſe infieran de otras con una conſeqüencia natural, i diciendolas con eſtilo mui propio, claro, i no prolijo. Pero las Cartas dotrinales ſolamente tienen lugar entre perſonas eruditas.

37 Lo mas freqüente es, que los Aſuntos ſean de lo que eſtà ſucediendo, como ſe vè en las mejores juntas de Cartas, que en mi juicio ſon entre los antiguos las de Ciceron, i Plinio; i entre los modernos, las de Angelo Policiano, i Don Manuel Martì.

38 Segun lo dicho, como ſuelen ſuceder muchas, i varias coſas, ſuelen ſer varios los Aſuntos de las Cartas; i quanto mas amigos, o familiares ſon los que ſe eſcriven; tanta mayor libertad ai de variarlos: pero en qualquiera que ſe trate, ſe ha de procurar evitar la confuſsion: deſuerte que de cada uno ſe eſcriva ſeparadamente en diſtinto capitulo poniendo tal vez una tranſicion de un Aſunto a otro: o a lo menos empezando otro parrafo: porque la inconexion de los Aſuntos muchas veces no admite facil

tran-

tranſito; o aunque le admita, ſe omite por evitar la uniformidad de las tranſiciones, o no perder tiempo en ellas.

39 Para obſervar bien la diſtincion de capitulos ſegun la variedad de los Aſuntos, i ordenarlos bien, aprovecha apuntar antes las propoſiciones de los Aſuntos de que ſe quiere tratar: hecho eſto ſe obſerva, ſi algunas de ellas tienen travazon entre ſi: las que la tienen, ſe unen: i las demas ſe ordenan, como mejor conviene. Se conſidera, ſi cada propoſicion puede provarſe por ſi, i ſe nota la prueva: i bien ordenado todo eſto en un papelillo, ſe eſcrive la Carta con reflexion, procurando que la amplificacion no ſea Oratoria, ſino mas ſoſſegada, i adornada de ſemejanzas, i egemplos.

40 Las Relaciones eſcritas ſon en todo como las verbales; i ſu eſtilo es tambien el miſmo, eſto es, puro, i claro.

41 Si el aſunto pertenece a alguno de los tres Generos de decir, *Demonſtrativo*, *Deliberativo*, o *Judicial*, ſe tratarà en las *Cartas* ſegun ſe dijo hablando de la *Oracion*, aunque con menos vehemencia, magnificencia, i ſublimidad.

42 Las *Cartas familiares* ſuelen eſcrivirſe ſin *Exordio*: i tambien los *Memoriales*. Una entrada inopinada ſuele cauſar novedad, i guſto.

43 El *Exordio* de las Cartas, o es comun a muchas, o propio. Comun a muchas Cartas aquel en que ſe pretexta la cauſa de eſcrivir manifeſtando el deſeo de ſaber de la ſalud agena; o dando diſculpa de eſcrivir ſin otro motivo que el de acordar la buena voluntad, o de repetir

lo

lo que ya ſe ha eſcrito cauſando nueva moleſtia en fè de la liberalidad, o prudencia de aquel a quien ſe eſcrive.

44 *Exordio propio* es el que ſe toma del miſmo aſunto.

45 La *Concluſion* de la Carta tambien puede ſer, o *comun*, o *propia*. *Comun*, como el ofrecimiento de la propia voluntad, el encargo del cuidado de la ſalud de aquel a quien ſe eſcrive: la ſalutacion de los amigos; la peticion de la Reſpueſta.

46 *Concluſion propia* del aſunto es el deſeo de mejor empleo quando ſe dà alguna enhorabuena: el de la vida larga, i proſperidad en el nacimiento de los hijos: i aſsi otras innumerables Concluſiones.

47 En quanto a las *Deſpedidas*, los antiguos ſolian practicarlas con ſu *Vale*, eſto es, *Procura tener ſalud*. Noſotros los Chriſtianos hemos mejorado la formula, rogando a Dios que guarde la Perſona de aquel a quien eſcrivimos.

48 Los antiguos ſolian omitir la fecha, i era èſte un gran defeto. Los modernos ſeñalamos el lugar donde eſcrivimos, el dia, el mes, i el año computando èſte por el Nacimiento de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, cuyo computo empezò en el Reino de Aragon en el año 1349. en el de Valencia año 1358. i en las Caſtillas año 1383.

49 Me agrada mas el eſtilo de poner la *Fecha* a lo ultimo de la Carta en el miſmo contexto della, que no ſeparadamente en la margen al principio della: porque ademas de ſer la

Fe-

Fecha parte de la Carta; el orden natural pide que ſe ponga quando ſe acaba de eſcrivir, que es el ultimo eſtado del tiempo, que mejor informa: i ſi ſe digere, que ſe anticipa la *Fecha* para que luego ſepa el letor que dia ſe eſcriviò; tambien conviene ſaber, quien la eſcriviò, i eſto no ſe ſabe ſino viendo la Firma, que eſtà a lo ultimo. I aſsi la primera diligencia de quien lee una Carta, deve ſer, ver quien la eſcriviò, i en que dia, mes, i año, i deſpues leerla. La Fecha pueſta a lo ultimo tiene otra comodidad, i es, que ſi deſpues ſe añade otra poſdata, ſe le puede poner otra Fecha, i èſta repeticion, no ſe deve, ni ſe puede hacer al principio, donde ſe puede cortar.

50 La Brevedad es mui propia de las Cartas que ſe eſcriven a Perſonas graves, o de cumplimiento: i es mucho mas neceſſaria en eſtos tiempos en que la frequëncia de los correos, i la muchedumbre de Cartas no dan tiempo para leer muchas, i menos para reſponder a las prolijas. Verdad es que a los familiares, i mui amigos ſuelen agradar las Cartas largas, porque ſuplen el guſto de la converſacion, i menudamente informan de las coſas domeſticas, o de las que eſtiman. Por largas entiendo las de muchos cabos inutiles; no las de prolijo eſtilo, que ſiempre es enfadoſo, aunque ſolamente ſe trate de una ſola coſa.

51 Me he abſtenido de poner egemplos de todo lo perteneciente a las *Cartas*, porque facilmente los hallarà el que leyere las juntas de ellas que yo he publicado, Latinas, i Caſtellanas,

nas, las quales pienſo aumentar, ſi Dios me dà vida, i ſalud.

52 Aprovecha mucho leer buenas *Cartas* para ſu imitacion, i mejoria. El Padre Juan de Mariana por acomodar ſu Hiſtoria al guſto de ſus letores, fingiò que la hija del Conde Don Julian apretada del dolor que tenia de la afrenta que le avia cauſado el Rei Don Rodrigo, determinò eſcrivir una Carta a ſu Padre deſte tenor (4): „ Ojala, Padre, i Señor, ojala la tie-
„ rra ſe me abriera, antes que me viera pueſta
„ en condicion de eſcriviros eſtos renglones, i
„ con tan triſte nueva poneros en ocaſion de un
„ dolor, i quebrànto perpetuo. Con quantas la-
„ grimas eſcriva eſto; èſtas manchas, i borro-
„ nes lo declaran. Pero ſi no lo hago luego, da-
„ rè ſoſpecha que no ſolo el cuerpo ha ſi-
„ do enſuciado, ſino tambien amancillada el al-
„ ma con mancha, i infamia perpetua. Què ſa-
„ lida tendràn nueſtros males? Quien ſin Vos
„ pondrà repàro a nueſtra cuita? Eſperaremos
„ haſta tanto que el tiempo ſaque a luz lo que
„ ahora eſtà ſecreto, i de nueſtra afrenta haga
„ infamia mas peſada que la miſma muerte?
„ Averguenzome de eſcrivir lo que no me es li-
„ cito callar. O triſte, i miſerable ſuerte! En una
„ palabra. Ueſtra hija, ueſtra ſangre, i de la al-
„ cuña Real de los Godos, por el Rei Don Ro-
„ drigo, al qual eſtava encomendada, como la
„ oveja al lobo, con una maldad increible ha ſido
„ afrentada. Vos, ſi ſois Varones, hareis que el
„ guſto que tomò de nueſtro daño, ſe le buel-
„ va

(4) *Hiſtoria de Eſpaña, Lib. 6. cap. 21.*

„ va en ponzoña, i no paſſe ſin caſtigo la bur-
„ la, i beſa que hizo a nueſtro linage, i a nueſ-
„ tra caſa. Obſervò Don Diego de Saavedra que èſta Carta es algo declamatoria; i valiendoſe de ſus materiales, formò èſta otra, mas breve, i mas elegante. (5) „ En tu partida, o Padre i Se-
„ ñor, fiaſte de los peligros de Palacio mi ho-
„ nor. Flacas ſon las armas femeniles para de-
„ fendelle, quando la violencia, i tirania de un
„ Rei ſe reſuelve a contraſtalle. Lo que en eſto
„ ha paſſado, podria deſcubrir el tiempo en mi
„ perſona: i entonces el ſilencio detenido, mien-
„ tras no me obligava la neceſsidad a romper-
„ le, me haria complice del delito. No ſe pue-
„ de explicar mas la pluma con la verguenza
„ irritada con la infamia. Ojala, querido Padre,
„ no huviera yo nacido, o antes deſte infeliz
„ ſuceſſo huviera muerto; porque ſi bien no tuve
„ culpa en èl, fuì inſtrumento de tu afrenta.

CAPITULO VI.

Del Dialogo.

1 *Dialogo* generalmente hablando es *la Converſacion de dos*, como la que refiere Dion Caſsio (1), que tuvieron el Emperador Auguſto, i Livia ſu muger. Pero aqui no tratamos del *Dialogo* verdadero, que podemos llamar *Hiſtorico*; ſino del que le imita, que por eſſo decimos, que es *una Converſacion fingida con veriſimili-*

(5) *En la Corona Gotica, cap.* 30. (1) *Lib.* 55.

litud, i decoro a fin de enseñar agradablemente, como lo practicò Miguel de Cervantes Saavedra para hacer una discreta Prefacion a su fingida Historia de Don Quijote de la Mancha: i en otras muchas Cartas, i singularmente en la Primera Lib.2.cap.11.

2 Se dice que es *Conversacion*: i por esso puede tener las mismas partes que ella, esto es, *Salutacion*, *Introduccion*, *Proposicion*, *Explicacion de la Proposicion*, *Epilogo*, i *Despedida*.

3 Pero, como es *Conversacion fingida*, puede tener dos partes que abracen èsta ficcion. La una es la *Introduccion* a ella; i la otra la *Reflexion*, que puede hacerse despues de ella.

4 En la *Introduccion* a la ficcion tiene lugar el motivo de ella, la relacion de los Dialoguistas, que deven ser contemporaneos; si se suponen vivos, la descripcion del lugar, que ha de ser a proposito para la *Conversacion*, como la Granja Tusculana de Ciceron: i la del tiempo, que ha de ser desocupado. Esta parte de la *Introduccion* es mas necessaria que la de la *Reflexion*, la qual juzgo yo que puede omitirse en los *Dialogos* obliquos; pero no en los directos. Entiendo por *Dialogo obliquo* aquel que refiere el Escritor de èl: i por *directo* aquel en que el componedor no refiere que otros hablaron, sino que los introduce hablando directamente. Algunas veces se empieza obliqua, i se prosigue directamente; o al contrario. De uno, i otro nos diò egemplo Suarez en una Carta que escriviò a su Dama, que es la siguiente.

Anda vè con diligencia,

Tris-

Triſte Papel, dò te mando;
I llega con reverencia
Ante la gentil preſencia
De quien quèdo contemplando.
Si preguntàre por mi;
Reſponderàs con deſmayo,
Señora, quando partì,
Con mas paſsiones le vì,
Que letras comigo trayo.
I ſi digere, Porquè?
Diràs que por ſu deſeo:
Que en penſar que me apartè,
Dò mirar no le podrè,
Mil muertes morir me veo.
I ſi dice, No sò yo
Quien le dà penas tan triſtes;
Tu diràs, El me jurò,
Que ninguno lo prendiò,
Deſpues que Vos lo prendiſtes.
Si te preguntàre mas.
Su querer es qual ſolia?
Aqui le reſponderàs.
Señora, ſiempre jamas
En ſu firmeza porfia.
I donde quiera que eſtà,
En Vos pienſa, i en Vos mira.
Quando viene, i quando và,
Tambien acà, como allà,
Se queja, muere, i ſoſpira.
I ſi quiſiere ſaber,
Còmo vivir he podido?
Dì que vivo por tener
Eſperanza de bolver

En

En aquel gozo perdido.
Que ſi dèl me deſpidiera,
Segun la pena he ſentido,
Ninguna vida viviera,
Que de la muerte no fuera
Mas de mil veces vencido.
Deſque digas el tormento
Tan amargo en que me dejas,
Remira con ojo atento,
Como hace ſentimiento
De mis anguſtias, i quejas.
I mira ſi ſe entriſtece,
Si pierde, o cobra color:
I mira ſi te aborrece;
I mira ſi mengua, o crece
En ſu geſto la color.
I mira ſi te recibe
Con deſden, o afition.
I mira bien, ſi concibe
El daño de quien te eſcrive
Amoroſa compaſsion.
Mira ſi huye de ti,
Si te vè, ſi te olvida.
Mira ſi hace de ſi,
Deſpues que della partì
Mudanza con la partida.
Mira ſi tiene placer:
Mira ſus triſtes enojos;
I mira por conocer
Su querer, i no querer:
Lo que mas miran ſus ojos:
I mira bien en quejar
Lo que de mi daño ſea.

Mira que ſepas contar
Lo que podiſte mirar
Quando con ella me vea.

5 Dige que el *Dialogo* es una *Converſacion fingida.* Por eſſo no es coſa tan eſtraña, como parece a muchos la que refiere Atheneo (2), que aviendo leìdo Gorgias el *Dialogo* de Platon, que tiene por titulo ſu nombre, dijo a los que ſe hallavan preſentes, que nada de lo que ſe avia leìdo, avia oìdo a Platon, ni hablado con èl: i añade Atheneo que era voz comun, que Fedon avia dicho lo miſmo, aviendo leìdo el *Dialogo* intitulado *Fedon.* A èſte miſmo propoſito refiere Diogenes Laercio en la Vida de Platon, (3) que aviendo leìdo èſte a Socrates el Dialogo de *Liſis*, dijo Socrates exclamando: *Què mentiras ha dicho de mi èſte mozo?* El miſmo Ciceron confieſſa en ſu *Caton*, o Libro de la *Vegez* (4), que hizo mas erudito a Caton en ſu Converſacion, que lo avia ſido en ſus libros. La razon es, porque el fin del *Dialogo* es imitar con la mayor perfeccion la idea de la mas perfecta Converſacion: i en eſto ſe diſtingue el *Dialogo fingido* del *Hiſtorico*, el qual imita, i repreſenta con verdad la Converſacion; pero no la finge. No ſe ha de reprehender pues en èſte genero de ficcion, ſi las Perſonas que ſe introducen en ella, digeron, o no lo que ſe ha de decir; ſino que ſe ha de ver, ſi lo dicen con *veriſimilitud*, i *decoro.*

6 Se dice con *veriſimilitud* lo que es conforme a las Perſonas, al lugar, al tiempo, al modo, i a la cauſa. Aſsi es conforme a la *Perſona* de

(2) *Lib.* 11. *Deipnoſoph.* (3) *Lib.* 3. *ſegm.* 35. (4) *Cap.* 1.

de Don Antonio Aguſtin, Principe de los Canoniſtas, tratar en ſus *Dialogos de la Enmienda de Graciano*, de èſte aſunto.

7 Es conforme al *lugar*, porque la Converſacion ſe finge en un huerto ameno ſegun ſe vè al principio del *ſegundo Dialogo*.

8 Es conforme al *tiempo*, porque entonces ſe tratava en Roma de la enmienda del Decreto de Graciano.

9 Es conforme al *modo*; porque para que èſte fueſſe mas veriſimil, como el dia antecedente ya ſe avia dado principio a la Converſacion de aquel aſunto, iva prevenido Vicente Aguſtin con el Decreto de Graciano, i las Notas de los dos Antonios, Concio, i Democares: i Don Antonio Aguſtin con unos Apuntamientos donde por orden del Abece tenia notados algunos yerros de Graciano para referirlos mas facilmente: coſa que tambien practicò el Maeſtro Frai Luis de Leon en ſus ſabios Dialogos de los *Nombres de Chriſto*.

10 Finalmente la ficcion de los de Don Antonio Aguſtin es conforme a la *cauſa*, o *fin* que tenia para hacerlos, que era, que ſe leyeſſe enmendado el Decreto de Graciano.

11 A la *veriſimilitud* ſe falta contraviniendo a alguna de dichas circunſtancias: algunas de las quales han reprehendido los eruditos aun en Platon, reputado por Principe de los Dialoguiſtas, a lo menos por el primero que les diò perfeccion, porque antes dèl los inventò Alexameno Teyo, (5) i usò de eſte genero de in-

(5) *Athenaus Deipnoſoph. Lib. XI. cap. 15.*

vencion Cenon de Elea (6). Las Perſonas pues no deven hablar contra lo que ſe ſabe que ſintieron: ni con una excelencia, o bageza no veriſimil: ni las que ſon de diferentes edades, quiero decir, que no fueron contemporaneas; ſino es que ſe finja alguna Republica en la qual ſe ſupongan vivir algunas Perſonas de todos los ſiglos, como ſe vè en la *Republica Literaria* de Don Diego de Saavedra Fajardo, i en la *de los Juriſconſultos* de Joſef Aurelio de Januario: aunque Don Diego faltò a la veriſimilitud atribuyendo a Democrito la compoſicion de un ſoneto Caſtellano, no aviendo avido tal lengua en tiempo de Democrito, i ſiendo el ſoneto del Conde de Villamediana.

12 El *Decoro* ſe guarda acomodando a las Perſonas un razonamiento correſpondiente a ſu nacion, linage, edad, eſtado, dignidad, empleo, aficiones, coſtumbres, i autoridad: i ſe falta a èl haciendo lo contrario. Por eſſo por la poca ciencia del que habla, ſe permiten algunas locuciones, que no ſerian correſpondientes a un hombre inteligente, como quando Herodoto hablando del barbaro Candaules, dijo en boca ſuya: (7) *Las orejas ſon a los hombres mas infieles, i inciertas, que los ojos*: donde por *orejas*, i *ojos*, entendiò los ſentidos del oìdo, i de la viſta. Pero en los *Dialogos* primoroſos no es razon que ſe permita, que aun hablando alguna Perſona vulgar, ſe le hagan decir vulgariſmos: defeto en que han caìdo muchos de nueſtros eſcritores; i que juſtamente reprehendiò Fernando de Herre-

ra

(6) *Diogenes Laertius Lib.3.ſegm.47.* (7) *Lib.1.cap.8.*

ra en Garci-Laſſo de la Vega, porque en la *Ecloga ſegunda* introdujo a Albanio diciendo:

Callar que callarás. Haſme eſcuchado?

13 El *Decoro* no ſolo ſe ha de guardar entre los Interlocutores, ſino tambien reſpeto de los Letores para cuya enſeñanza ſe hacen los *Dialogos*. Fue pues mui reprehenſible el que introduciendo hablando al Diablo con San Miguel, le hizo decir deteſtables diabluras ſin reſpeto alguno a los Letores.

14 Las *Perſonas*, que ſe introducen en el *Dialogo*, a lo menos han de ſer dos, cuyo numero diò nombre al *Dialogo*. Pueden ſer tres, i raras veces han de llegar a quatro por no perturbar la idea del que eſcucha, ni fatigar ſu imaginacion: i eſto miſmo ſe obſerva en las Repreſentaciones Comicas (8). Me parece que deven ſer dos, quando el aſunto no es controvertible; o quando ſe introduce uno que ſea doctil, i otro que enſeñe, como ſe vè en los *Dialogos* de Vicente Carduchi mas doctos, que eloqüentes. Pero ſi ſe trata de controverſia, ſerà conveniente que ſean dos los que diſputan i otro, el Juez de ellos, para que cada parte defienda ſu parecer con vigor, i aya quien dè la ſentencia, la qual es tanto mas plauſible, quanto mayor es la Diſputa, que no deve tratarſe eſcolaſticamente; ſino con eſtilo mui natural, como ſe dirà deſpues. Si los Interlocutores ſon dos, el que hace el principal papel, es el que repreſenta la Perſona del Autor; i ſi tres, el Juez. Los Interlocutores es mejor que ſean Perſonas verda-

de-

(8) *Horacio en ſu Arte Poetica, verſo* 192.

deras, que no fingidas, o fabuloſas. I por eſſo advirtiò Ciceron en ſu *Dialogo de la Vegez* (9), que no atribuyò la principal platica a Tithono, como Ariſton Quio; ſino a Marco Caton, anciano, para que la oracion tuvieſſe mayor autoridad.

15 La *Materia* de los *Dialogos* es tan dilatada como lo es la de la Converſacion. Lo qual puede provarſe con una curioſa enumeracion de los *Dialogos* que eſcrivieron los mas dieſtros, i ſabios Dialoguiſtas, como fueron entre los Griegos Platon, i Luciano: entre los Romanos, Ciceron, el incierto Autor del Dialogo de los Oradores, Minucio Felix, Macrobio, i Severino Boecio: i entre los Eſpañoles el Maeſtro Fernan Perez de Oliva, Don Antonio Aguſtin, i el Maeſtro Frai Luis de Leon.

16 Las partes del *Dialogo* ſon tres, *Exordio*, *Explicacion del aſunto*, i *Epilogo*.

17 El *Exordio* contiene la ocaſion del Coloquio, el lugar dèl, las Perſonas que hablan, i la Introduccion al aſunto.

18 El *Aſunto* conviene que ſea uno para que ſu explicacion ſea mejor. Aunque tal vez èſte ſiendo uno en el genero, puede contener muchas eſpecies, como el *Timeo* de Platon, que trata de la Naturaleza, i de toda la economia del Univerſo: i los *Nombres de Chriſto* del Maeſtro Frai Luis de Leon, que contienen gran parte de la Dotrina Chriſtiana.

19 La *Explicacion* del Aſunto tiene las miſmas partes, que la Converſacion; i en ella cada

(9) *Cap.* 1.

da qual deve guardar ſu caracter, como en el *Dialago de los Fines*, que compuſo Ciceron, Lucio Torquato ſe mueſtra Epicureo; Piſon, Academico; i Cayo Cota, Eſtoico.

20 El *Epilogo* del *Dialogo* es breviſsimo. En èl ſe trata de darle fin, o por razon del tiempo; o por la venida de algun amigo; o por dejar la platica para otro dia: o ſe trata del exito de la Converſacion, como quando Minucio Felix cuenta, que Cecilio movido de la perſuaſion de Octavio, abjurò el Gentiliſmo, i abrazò la Religion Chriſtiana.

21 El *Eſtilo* del *Dialogo*, generalmente hablando, deve ſer mejor, que el de la *Converſacion*, i el de las *Cartas*: porque en aquella, i en èſtas el aſunto es neceſſario, o caſi neceſſario; en la *Converſacion*, repentino: pero en el *Dialogo* es elegido de propoſito; i aunque ſe ſupone que ſe habla repentinamente; ſe ſabe que ſe eſcrive de penſado, dando una idea de la *Converſacion* mas perfeta. Pero no ha de ſer el *Eſtilo* tan elevado, i pathetico, como el Oratorio; porque los fines ſon diverſos: el del *Dialogo*, explicar agradablemente los propios penſamientos: el del Orador perſuadir eficazmente lo que ſe dice. Por èſta cauſa el Eſtilo Atico, como demaſiadamente ingenioſo, no es propio del *Dialogo*: ni tampoco el Aſiatico, como ſobradamente trabajado; ſino que le conviene mejor el Rhodio. Ni pudiera ſer mui perfeto el Eſtilo del *Dialogo* por cauſa de las interrupciones. Verdad es, que el componedor del *Dialogo* deve proporcionar el *Eſtilo* a los Interlocutores, eſto es, haciendole ſegun

el

el ingenio, dotrina, i eloqüencia del que habla, proporcionandole tambien con el que oye, i con la alteza, o bageza de las coſas de que ſe trata: i ſi la materia de ellas pide una ſeguida explicacion, o amplificacion, procurarà no interrumpirla, o a lo ſumo ſolamente harà que el interlocutor principal diga tal qual palabra para que ſe conſerve la naturaleza del *Dialogo*, como dieſtramente lo practicò el Maeſtro Frai Luis de Leon en los *Nombres de Chriſto*, hablando del nombre *Padre*, donde ingiriò una Oracion ſuya o *Sermon*; pues èl miſmo aſsi le llama a lo ultimo de aquel ſabio *Dialogo*: i ſi ſe quitan dèl algunas interrupciones de Sabino, ſe verà una Oracion perfectiſsima; i que el *Dialogo* requiere el Eſtilo ſegun es la materia, i los Interlocutores. Verdad es, que el Componedor ſiempre deve acordarſe de que imita la *Converſacion* perfeta, de la qual es propia la verdad, el buen methodo, la claridad, la brevedad, la gracia, i buen modo de decir. La *verdad* porque es el alma de lo que ſe dice; el *buen methodo*, porque deve aver orden, bien que algo diſsimulado, eſto es, mas natural, que artificioſo, en la diſtribucion del aſunto, i en las preguntas, i reſpueſtas oportunas: la *claridad*, porque ſe habla para manifeſtar los penſamientos, i el *Dialogo* deve añadir la perfeccion en declararlos: la *Brevedad*, porque ſu contraria la *Proligidad* es moleſta: la *Gracia*, porque es la que ſazona la Converſacion; i por eſſo las gracias propiamente tales ſe llaman *Sales*, a diſtincion de las bufonadas, que ſon propias de gente ruin, i mal educada, como las ri-

ridiculeces de los que por hacer reir a otros se hacen ridiculos, i despreciables por su afectada falta de juicio. Finalmente el *Estilo* ya digimos, como deve ser, si se compara con el de la *Conversacion*, i el de las *Cartas*, i el *Oratorio*: pero considerado en si, ha de ser en los pensamientos proporcionado a las Personas que se introducen, hablando de manera, que ni sus pensamientos excedan de lo que pudieran decir, si realmente hablàran: ni sean superiores a la capacidad de los que los oyen: i en quanto a las Palabras, deven ser comunes en la manera possible, i la composicion prosàica, i no poetica; porque no se habla en verso, sino en prosa; i siendo el *Dialogo* imitacion de la *Conversacion*, deve su *Estilo* ser puro, i claro, mas natural, que artificioso, o por mejor decir, artificiosamente natural, i sobre todo instructivo, bondades que se hallan en los sabios *Dialogos* del Maestro Frai Luis de Leon, como se puede observar, i admirar en lo que dice tratando del nombre de *Jesus* en su *libro Tercero de los Nombres de Christo*, hablando assi: „ El Hombre de su natural es mo-
„ vedizo, i liviano, i sin constancia en un ser:
„ i por lo que heredò de sus Padres, es enfer-
„ mo en todas las partes de que se compone
„ su alma, i su cuerpo. Porque en el Entendi-
„ miento tiene obscuridad; i en la Voluntad,
„ flaqueza; i en el Apetito, perversa inclinacion;
„ i en la Memoria, olvido; i en los Sentidos,
„ en unos engaño, i en otros fuego; i en el
„ Cuerpo, muerte; i desorden entre todas èstas
„ cosas que he dicho, i dissensiones, i guerra,

„ que

„ que le hacen ocaſionado a qualquier genero „ de enfermedad, i de mal. I lo que peor es, „ heredò la culpa de ſus Padres, que es enfer- „ medad en muchas maneras, por la fealdad ſu- „ ya que pone, i por la luz, i la fuerza de la „ gracia, que quita, i porque nos enemiſta con „ Dios, que es fiero enemigo; i porque nos ſu- „ geta al Demonio, i nos obliga a penas ſin „ fin. A èſta culpa comun añade cada uno las „ ſuyas, i para ſer del todo miſerables, como „ malos enfermos, ayudamos el mal, i nos lla- „ mamos la muerte con los exceſſos, que ha- „ cemos. Por manera que nueſtro eſtado, de „ nueſtro nacimiento, i por la mala eleccion de „ nueſtro alvedrio, i por las leyes que Dios con- „ tra el pecado puſo, i por las muchas coſas „ que nos combidan ſiempre a pecar, i por la „ tirania cruel, i el cetro duriſsimo que el De- „ monio ſobre los pecadores tiene, es infeliciſ- „ ſimo, i miſerable eſtado ſobre toda manera „ por donde quiera que le miremos. I nueſtra „ enfermedad no es una enfermedad, ſino una „ ſuma ſin numero de todo lo que es doloro- „ ſo, i enfermo. El remedio de todos eſtos ma- „ les es Chriſto, que nos libra dellos en las „ formas, que ayer, i hoi ſe ha dicho en di- „ ferentes lugares: i porque es el remedio de „ todo ello, por eſto es, i ſe llama Jeſus, eſ- „ to es, Salvacion, i ſalud.

CAPITULO VII.

De las Inſcripciones.

1 LOs primeros que quiſieron encomendar a la memoria de los venideros algunas acciones memorables, colocaron en el lugar del ſuceſo, o cerca del, alguna obra, que por ſu permanencia, i duracion, ſirvieſſe de perpetuo recuerdo. Aſsi lo practicò Joſue Capitan General del Egercito de Iſrael, quando aviendo retrocedido milagroſamente el rio Jordan, paſsò con toda ſu gente por la madre dèl a pie enjuto: i para memoria deſto puſieron los doce Tribus doce grandes Piedras ſegun leemos en el *capitulo 4. del Libro* de Joſue. Deſpues la ambicion humana procurò dejar a los venideros alguna mayor expreſsion, expueſta a la viſta, i prefijada en alguna piedra, o edificio publico, o eſtatua: i eſto es lo que llamamos *Inſcripcion*, que es *una ſencilliſsima, i breviſsima expreſsion de algo memorable, publicamente expueſta, en materia duradera.*

2 La llamamos *expreſsion* para ſignificar que es como el jugo exprimido de la noticia, que ſe quiere dar. Eſta expreſsion deve ſer *ſencilliſsima* ſin adorno alguno, como la ſiguiente que mandò gravar Eneas en las armas de que deſpojò a los Griegos. (1)

Eneas aqueſtas armas

De

(1) *Virgil. Lib. 3. Æneid. verſu 288.*

3 Tambien deve ſer *breviſsima* en aquello que ſe quiere exprimir, i ſe deſea que ſe ſepa, lo qual ſe reduce al Autor del ſuceſſo, a la Hiſtoria, i a la Razon, o cauſa.

4 En quanto al *Autor*, las Inſcripciones mas antiguas ſolamente ſolian expreſſar el nombre del Autor, i el de ſu Padre, o el de la muger, o el de ſu marido. I ſemejantemente podemos penſar que eſtan concebidas las dos Inſcripciones de Eſpaña haſta hoi deſcubiertas eſcritas con letras deſconocidas, i por eſſo tenidas por las mas antiguas, cada una de las quales ſolamente tiene dos palabras. La una ſe halla en el Monaſterio de nueſtra Señora del Cid, i la otra en Murviedro. (2)

5 La *Inſcripcion* ſe diſtingue de la *Relacion*, i de la *Hiſtoria* en la ſuma brevedad: i por eſſo nadie dirà, que èſta *Inſcripcion* hecha a la Virgen Maria, i a San Joſef, ſu puriſsimo Eſpoſo, *A los Padres Virgenes*, es *Relacion*; i mucho menos, *Hiſtoria*.

6 Andando el tiempo, i creciendo la ambicion de la fama, con varios reſpetos a la propia memoria, ſe añadiò al nombre propio, el linage, la familia, el empleo, i las expenſas, ſi fueron grandes.

7 La *Hiſtoria* de la Inſcripcion es la que expreſſa lo tocante al ſuceſſo, i la que informa del hecho, como del vencimiento de una batalla con ſus principales circunſtancias. Pero ſi bien ſe

(2) *Ximeno Eſcritores Valencianos en la Noticia preliminar*, §. 1.

ſe llama *Hiſtoria*, no es propiamente tal, ſino una ſucinta narracion, que obſerva el orden de los tiempos.

8 Ultimamente ſe expreſſa la *Razon*, o Cauſa, que, o apunta el afecto de quien levanta tal memoria, o el uſo de ella.

9 Deve ſer la *Inſcripcion de algo memorable*; porque de otra ſuerte es una necia vanidad de los genios ambicioſos, quales fueron los de los Romanos, que llenaron el mundo de Epitafios, Cenotafios, i de otras memorias.

10 *Epitafio* es el titulo pueſto al verdadero ſepulcro, como èſte de Hanibal, que devemos a Aurelio Victor: (3) *Hanibal aqui jace.*

11 *Cenotafio* es el titulo pueſto al ſepulcro honorario, que propiamente ſe llama *Lucillo.*

12 En uno, i otro ſe puede poner el nombre del difunto con mui ſencillo, ſucinto, i breve elogio ſuyo, apuntando ſolamente las alabanzas mas ſobreſalientes, como ſe vè en la *Inſcripcion*, que ſe puſo en el ſepulcro de Anaxagoras Lamſaceno, que dice aſsi: *Aqui jace aquel a quien ſe manifeſtaron los retiramientos de las coſas, i los arcanos del Cielo, el Gran Anaxagoras.* (4) Pero ſe puede añadir la edad, i el dia, mes, i año de la muerte, i alguna afectuoſa alocucion al letor, la qual es mas frequente en los *Cenotafios*, o tumulos, que ſe levantan en las Exequias, en los quales ſe permite que el eſtilo ſea algo mas extenſo. Platon quiſo que el *Epitafio* fueſſe tan breve, que no excedieſſe de quatro ver-

(3) *Cap.* 42. (4) *Apud Diogenem Laertium Lib.* 2. *ſegm.* 15.

verſos heroicos. (5) De donde ſe colige, que los *Epitafios* pueden hacerſe en verſo, i que les conviene el heroico: ſin duda porque penſava, que los *Epitafios* no convienen a gente vulgar.

13 Dige que la expreſsion deve ſer *publicamente expueſta en materia duradera*, para diſtinguir la *Inſcripcion* de la *Hiſtoria*, que ſi bien ſe publica eſcrita en libros; no eſtà publicamente expueſta en materia duradera, como lo ſon los ſepulcros, eſtatuas, i edificios.

14 Las *Inſcripciones* tienen ſus abreviaturas, i un eſtilo que no ſe aprende ſino con la letura de ellas, claro, conciſo, agudo, i expreſsivo. El Dotor Benito Arias Montano fue feliciſsimo en hacerlas tales, como ſe puede ver en ſu libro intitulado: *Humanae ſalutis monumenta*. I huviera enſeñado mucho, ſi huviera publicado el libro que compuſo ſobre el *Arte de las Inſcripciones*.

CAPITULO VIII.

De la Hiſtoria.

1 *HIſtoria* es *Una Relacion verdadera de las coſas ſingulares ya ſucedidas en el tiempo en que ſe eſcrive, cuya memoria es conveniente que ſe conſerve para vivir bien, i dichoſamente.*

2 Es *Relacion*, eſto es, *Narracion*, la qual puede hacerſe, o guardando rigoroſamente el orden de los tiempos; o no guardandole.

3 Guardandole, como los *Chronicones*, o *Anales*,

(5) *Apud Ciceronem de Legibus in fine.*

les, eſcritos por años. Tales ſon los de Thucidides entre los Griegos, i los de Tacito entre los Latinos, i las Efemeridas, los Diurnos, o Diarios.

4 No guardando el orden de los tiempos, como las *Vidas* eſcritas por eſpecies, o claſes; como las que eſcriviò de los Ceſares Suetonio Tranquilo.

5 La *Relacion*, que conſtituye la Hiſtoria, deve ſer *verdadera*, para excluir la mentiroſa, como la que eſcriviò del Emperador Marco Aurelio el Obiſpo de Mondoñedo, Don Frai Antonio de Guevara: pero no excluye la Hiſtoria Mithologica, que ſegun ſu ſentido fiſico, o moral, o politico, es verdadera. Aludiendo a que la Hiſtoria deve ſer tal; tiene varias leyes, que riguroſamente deven guardarſe, i ſon las ſiguientes.

6 El Hiſtoriador no ſe atreva a eſcrivir coſa falſa, ni en ſu nombre, como Don Joſef de Pellicer en el *Aparato a la Monarquia Eſpañola*; ni en el ageno, como el que fingiò varios *Chronicones* en nombre de Dextro, Marco Maximo, Luitprando, Julian Perez, Heleca, San Braulion, i otros. Por eſſo dudan algunos, ſi es licito al Hiſtoriador fingir en nombre de otros las Oraciones, que no ſe digeron. El rigor de la *Hiſtoria* pide que no ſe finjan. Pero eſtando autorizadas por la practica de los mas aventajados Maeſtros de la Hiſtoria, Griegos, i Latinos, Thucidides, Genofonte, Saluſtio, i Livio; ſe podran permitir hablando el Hiſtoriador demanera, que ſe conozca que ſon fingidas: como ſi

ſe

ſe digera que alguno hablò *en èſta ſuſtancia*, *ò ſemejante expreſsion.* I aun entonces la Oracion deverà fundarſe en alguna verdad, de ſuerte que parezca una como amplificacion de algun dicho, i tal, que no deſdiga de la Perſona en cuyo nombre ſe finge, para que aſsi ſe guarde la veriſimilitud, i el decoro: en cuyo defeto cayeron Quinto Curcio, i Don Antonio de Solis.

7 Tampoco deve el Hiſtoriador exagerar las coſas, ni diſminuirlas; porque uno, i otro es eſpecie de falſedad.

8 El Hiſtoriador no dege de decir la verdad, ni por adulacion, como Velcyo Paterculo, i Don Antonio de Solis: ni por averſion, como Paulo Jovio: ſino que deve procurar que ſu Hiſtoria ſea, como un eſpejo fiel, i claro, que repreſente los obgetos ſegun fueron en ſi; no como pudieron, i devieron ſer. Porque ni es relacion de coſas poſsibles, lo qual ſeria, o mentira, o fabula, ſegun el fin: ni relacion de coſas que devieron ſer, en lo qual ſe diſtingue de la Poeſia; ſino de las coſas ſegun ſucedieron. Por eſſo el Concilio Trulano celebrado año 794. en el *canon* 42. mandò quemar las Hiſtorias de los Martires, que avian eſcrito los enemigos de la verdad; i el Papa Hadriano I. eſcriviendo a Carlo Magno, *cap.*17. mando que no ſe leyeſſen las *Vidas de los Padres*, ſi no tuvieſſen autores dignos de aprovacion.

9 El ìndicio de la veracidad de un Autor, es, ſi en ſu *Hiſtoria* ſe leen las coſas, como las eſcrivieron otros coetaneos fidedignos, o los mas vecinos al ſuceſſo.

Aña-

10 Añadì que la Hiſtoria es *Una relacion de las coſas ya ſucedidas en el tiempo en que ſe eſcrive*, para diſtinguirla de la Profecia; pues la narracion de la ruìna del Templo de Geruſſalen, que leemos en el *libro* 3. *de los Reyes*, *cap.*9. *en el* 9. tambien de Daniel, i en el 3. de Oſeas es de coſa ahora ya ſucedida, i no es *Hiſtoria*, ſino *Profecia*; porque quando ſe eſcriviò, aun no avia ſucedido.

11 La *Narracion Hiſtorica* ſe divide ſegun la cauſa eficiente, i el fin: en *Divina*, o *Inſpirada*, cuyo fin es la Religion; i en *Humana*, que ſe ſubdivide en *Literaria* eſcrita por eruditos criticos, cuyo fin es el conocimiento de los libros para uſar bien de ellos: en *Natural*, eſcrita por los Filoſofos, cuyo fin es la Ciencia; i en *Civil* eſcrita por hombres ſabios, cuyo fin es la prudencia.

12 La *Hiſtoria Divina* no es capaz de enſeñarſe por preceptos; antes bien devemos aprenderlos en ella, conſiderando ſu magiſterio en la verdad, i utilidad de los egemplos, i documentos importantes.

13 La *Hiſtoria Literaria* refiere quales ſon los libros buenos, i quales los malos, ſu methodo, eſtilo, i uſo: los genios, i ingenios de ſus Autores: los medios de promover ſus adelantamientos, o de impedirlos: los principios, i progreſſos de las Sectas: las Univerſidades literarias: las Academias, i Univerſidades de varias Ciencias; i el eſtado de la literatura en ellas: i el adelantamiento, o deſcuido de las Naciones en cada genero de Ciencia.

14 Por lo que toca a la *Hiſtoria Natural*, ſe diſtingue èſta de la *Fiſica*, en que la *Hiſtoria Natural* trata de las coſas ſingulares, i la *Fiſica*, de las Univerſales. Ariſtoteles en ſu excelente *Hiſtoria de los Animales*, tratò de tal, i de tal animal; en ſu *Fiſica*, generalmente de la naturaleza de los animales. Theofraſto, inſigne Filoſofo, diſcipulo de Ariſtoteles, en ſus eruditiſsimos libros *de las Plantas*, tratò de tal, i de tal planta, i aſsi miſmo Dioſcorides, eſcritor doctiſsimo: el *Fiſico*, generalmente de la naturaleza de las plantas. Plinio fue el primero que eſcriviò *Hiſtoria Natural* bien cumplida.

15 La *Narracion* de las coſas naturales es una exacta deſcripcion de ellas como la que hizo de Italia el miſmo Plinio. (1)

16 A las coſas naturales deven referirſe las artificiales; porque el Artifice les dà el ſer artificial, que en ſu genero conſtituye ſu naturaleza: i aſsi al leño hace eſtatua, i a los materiales, caſa. I la configuracion deſtas partes, es el ſugeto de ſu *Hiſtoria*: i lo miſmo ſucede en los compueſtos de agregacion, en los quales aſsi el deſorden, como el orden, ſon la materia de la *Hiſtoria*, refiriendo las cauſas de donde proviene, como ſe puede obſervar en la elegante deſcripcion que hizo Don Diego Hurtado de Mendoza de un Egercito malcado (2), que traſladarè aqui para mayor guſto de los letores. „ Ningun animal ai mas delicado, que un Campo „ junto. Aunque cada hombre por ſi ſea recio,

„ i

(1) *Natural. Hiſt. Lib.* 3. *cap.* 5. (2) *Lib.* 3. *de las Guerras de Granada, num.* 14.

„ i ſufridor de trabajo ; qualquier mudanza de „ aires , de aguas , de mantenimientos , de vinos; „ qualquier frio , lluvia , falta de limpieza , de „ ſueño , de camas , le adolece , i deshace ; i al „ fin todas las enfermedades le ſon contagioſas. „ Andavan corrillos , quejas , libertad , derrama- „ miento de ſoldados por unas , i otras partes, „ que eſcogian por mejor venir a manos de los „ enemigos : ivanſe caſi por compañias ſin or- „ den , ni reſpèto de Capitanes. Como el para- „ dero deſtos deſcontentamientos , o es amoti- „ narſe , o un deſrancarſe pocos a pocos ; vino „ a ſuceder aſsi haſta quedar las banderas ſin „ hombres.

17 Tambien ſe refieren a las *Coſas naturales* las Acciones paſſageras , como el canto de un pajaro , la harmonia de una muſica. Aſsi vemos que Minucio Feliz deſcrivió elegantiſsimamente el juego de las tejuelas ; Don Fernando Ruiz de Villegas el de las cañas ; i el Capitan Franciſco de Aldana en ſu *Faetonte* , una lucha.

18 Las *Deſcripciones* de las coſas naturales piden gran propiedad , ſi ſe trata de ellas fiſicamente ; ſi hiſtoricamente , permiten algun adorno , i traſlaciones , que no confundan la verdadera idea de lo que ſon ; pero èſtas Deſcripciones en las Hiſtorias deven ſer menos licencioſas, que en las Poeſias. Pero ſi la Hiſtoria es fingida , ſe permite a ſu Autor alguna mayor licencia , la qual ſe tomò Miguel de Cervantes Saavedra , haciendo en boca de Don Quijote una deſcripcion del ſiglo de oro , (3) que parece que

(3) *Parte* 1. *Libro* 2. *cap.* 11.

convendria mejor a una obra Poetica.

19 La *Hiſtoria Civil* tambien trata de las coſas ſingulares a diſtincion de la *Fiſica*. I aſsi el Hiſtoriador dice, que ſe hizo tal, i tal accion; i el Filoſofo Fiſico, o Moral, enſeña en general la naturaleza de las Acciones Naturales, o Morales, i dà reglas para conocer, ſi ſon buenas, o malas.

20 La *Hiſtoria Humana* ſe emplea en contar las Acciones ſingulares de las perſonas. Eſtas, o ſon *particulares*, o *publicas*. Si la Hiſtoria cuenta las Acciones de uno en quanto particular, con propiedad ſe llama *Vida*, que no deve eſcrivirſe ſi no contiene utiles egemplos, o eſcarmientos. Si la *Vida* es de alguna perſona en quanto eſtà empleada en coſas publicas; es *Hiſtoria*, como la que eſcriviò Alvar Gomez de Caſtro del Cardenal Don Frai Franciſco Gimenez de Ciſneros, que en ſu genero es excelente. Si en èſta ſe diſtinguen los hechos por años, apuntandolos mas, que refiriendolos con la extention con que ſe pudiera; ſe llaman *Anales*, de que fue gran maeſtro Cornelio Tacito: ſi con ſencillez, ſe llaman *Comentarios*, como los de Julio Ceſar, i los del Rei Don Jaime de Aragon llamado el Conquiſtador. Si ſolamente ſe cuenta algun ſuceſſo, ſe llama *Relacion*, como la Guerra de Catilina eſcrita por Saluſtio con admirable arte, i juìcio, i la *de Granada*, por Don Diego Hurtado de Mendoza, con no menor acierto.

21 Si los ſuceſſos ſe van refiriendo por Dias, ſe llaman *Diarios*, en que no deven referirſe ſino coſas memorables, como los del Rei Aſſuero:

pe-

pero no menudencias, como en los de Alejandro Magno.

22 En las *Acciones* de las Perſonas ai varias coſas que conſiderar.

23 Primeramente la Perſona: deſpues la Cauſa que tuvo para obrar, el Lugar, el Tiempo, el Inſtrumento, la Accion, la Aficion, el Modo.

24 Para proceder con buen methodo, en primer lugar trataremos de la *Perſona*: deſpues de la *Accion*, i de ſus circunſtancias, que ſon dos, *Lugar*, i *Tiempo*: i ultimamente apuntaremos las *Coſas*, que o preceden a aquella de que ſe habla, como las deliberaciones, i reſoluciones; o las que las acompañan, como el *modo*; o las que las ſiguen, como la *reſulta*.

25 En la *Perſona* conſideramos ſus atributos, i por ellas ſe hacen varias deſcripciones de Perſonas, en que fue admirable Veleyo Paterculo. Las deſcripciones del Animo ſon mas ſeſudas, como las que Saluſtio hizo de Catilina, Ceſar, i Caton, i èſta en que Don Diego Hurtado de Mendoza nos repreſentò vivamente a Aben Humeya. (4) „ Tornò a Andujar, donde, como aſ„ ſegurado de la fortuna, vivia ya con eſtado „ de Rei; pero con arbitrio de Tirano, ſeñor „ de las haciendas, i perſonas; tenido por man„ ſo engañava con palabras blandas; mas para „ quien recatadamente le mirava, obſcuras, i „ ſuſpenſas; de mayor autoridad, que credito; „ codicia en lo hondo del pecho, rigor nunca „ deſcubierto ſino quando avia ofendido; i en„ tonces ſoſſegado, como ſi huviera hecho be„ ne-

(4) *Lib.* 3. *de la Guerra de Granada*, *n.* 24.

„ neficio, queria gracias dello; contava el dine-
„ ro, i los dias a quien mas familiar tratava
„ con èl; i algunos deſtos a que penſava ofen-
„ der, eſcogia por compañeros de ſus conſejos,
„ i converſacion. Es tambien mui diſcreta èſta otra *Deſcripcion* de una amiga de Aben Humeya, imitando (5) la que hizo Saluſtio de Sempronia (6) „ Muger igualmente hermoſa, i de linage,
„ buena gracia, buena razon en qualquier pro-
„ poſito, ataviada con mas elegancia, que ho-
„ neſtidad; dieſtra en tocar un laud, cantar, bai-
„ lar a ſu manera, i a la nueſtra, amiga de re-
„ coger voluntades, i conſervallas. Las *Deſcripciones* de la forma exterior ſon mas ſenſibles, como la que Miguel de Cervantes Saavedra hizo de Maritornes pintandola aſsi: (7) „ Servia en la
„ venta aſsi meſmo una moza Aſturiana, ancha
„ de cara, llana de cogote, de nariz roma, de un
„ ojo tuerta, i del otro no mui ſana. Verdad
„ es, que la gallardia del cuerpo ſuplia las demas
„ faltas. No tenia ſiete palmos de los pies a la
„ cabeza, i las eſpaldas, que algun tanto le car-
„ gavan, la hacian mirar al ſuelo mas de lo que
„ ella quiſiera.

26 La *Accion* ſe puede conſiderar activa, i paſsivamente. I ſon las *Acciones* los mejores interpretes de las perſonas humanas, aſsi en el que obra, como en quien obra.

27 Las *Acciones* del alma ſon penſar, querer, i mover.

Las

(5) *Lib.* 3. *de la Guerra de Granada, n.* 25. (6) *De Bello Catilin. cap.* 26. (7) *En la parte* 1. *de Don Quijote de la Mancha, Lib.* 3. *cap.* 16.

28 Las circunſtancias de la accion ſon el *lugar*, i el *tiempo*, cuyas Deſcripciones unas veces ſuelen ſer neceſſarias; otras adornan: pero no ſe han de afectar demanera, que parezca que merecen la principal atencion de quien eſcrive.

29 Las *Deſcripciones hiſtoricas* admiten mayor pompa, que las puramente fiſicas. Pero no ha de ſer tanta, que parezca afectada, i mas digna de una compoſicion poetica, que proſaica, qual parece que es la Deſcripcion que Matheo Aleman hizo de una tempeſtad, (8) bien que tan diſtinta, i hermoſa, que por cierto merece copiarſe aqui. „ Podria decir con verdad aver-„ me ſucedido en eſte viage lo que a los na-„ vegantes, que aviendo ſalido de abrigado puer-„ to, ya quando engolfados en medio de algun „ pielago, van a viento en popa, corriendo mar „ bonanza, ſuele de improviſo levantarſe mui „ lejos una pequeñuela marañita, que breve-„ mente ſe quaja, i haciendoſe nube, poquito „ a poco ſe les viene acercando, i creciendo, „ i en eſpacio breve, ſoplan los vientos, queda „ el ſol eclipſado, el cielo cubierto, el aire oſ-„ curo, i negro, que roto por mil partes, con „ rayos eſpeſos, i truenos eſpantoſos, amenaza de „ muerte por momentos. Abrenſe los cielos, deſ-„ peñanſe dellos (al mar) mares de aguas, que „ todas mezcladas, locas, i furioſas, encreſ-„ pando las olas, bramando le levantavan en „ alto, formando en pocos trechos muchas al-„ tas montañas, i profundos valles. Arrebatan „ la nave, i como a facil corcho, ya la ſepul-

„ tan

(8) *En ſu Ortografia Caſtellana fol.75.pag.2.*

„ tan en las hondas arenas que del ſuelo deſcu-
„ bren, ya en el inſtante miſmo la levantan, que
„ parece tocan las gavias con el cielo. I deſtos
„ impulſos, varios, i ſobervios, los maderos
„ crugen, rechinan las tablas, los eſclavos aflo-
„ jan, el maſtil ſe quiebra, rompenſe las velas,
„ deſtrozada la jarcia, el timon perdido, i las
„ eſperanzas de humano remedio. Los unos llo-
„ ran, los otros gritan, alli ſe prometen, acu-
„ llà ſe confieſſan, rezan, i buſcan tablas en
„ que ſalvarſe. Mandan los pilotos, cruzan los
„ marineros, de proa corren a popa, de babor
„ a eſtribor a las eſcotas, bajan i ſuben a la
„ gavia, ſin que algun miniſtro de todos obe-
„ dezca, ni entienda. Eſtos dan a la bomba, eſ-
„ ſotros largan, izan, i cian, pereciendo jun-
„ tos. Quando inopinadamente, al punto que
„ aguardavan el poſtrero ſuyo, ſiendo ſorbidos,
„ i anegados en las fieras aguas, las del cielo
„ ceſſan, i las del mar ſe aplacan, paſſa la eſ-
„ peſa nube, i con ella los vientos, el ſol ſe
„ aclara, buelve riſueño el dia, i los navegan-
„ tes alegres, con favorable tiempo llegan al
„ puerto que deſean; donde ſaltando en tierra,
„ beſan las arenas al primer paſo, en ſeñal de
„ amor, i deſeo, inſtimulados de la tormenta,
„ i trabajos padecidos, que no es menos de lo
„ dicho el que no ſabe.

30 El *Iugar* puede conſiderarſe, o generalmente, atendiendo ſus principales diviſiones, como ſi es el Cielo, o la Tierra; o en ſi miſmo, ſi es publico, o privado; ſagrado, o profano; decente, o indecent.; o reſpeto de las coſas, ſi

es

es alto, o bajo; ſi monte, o valle, o llanura; ſi grande, o pequeño: a mano derecha, o izquierda: ſolitario, o freqüentado. Refiereſe al Lugar reſpeto del hecho ſer delante, o en preſencia de alguno, o de pocos, o de muchos, como delante del Rei, a viſta de las Cortes generales, en preſencia de los Grandes; o en auſencia de alguno, como no eſtando preſente el Padre, o el Marido.

31 En el *Tiempo* conſideramos, ſi fue oportuno, o no, eſto es, en ſu ocaſion, o fuera de ella: en que ſiglo, debajo de que Reinado: que año, que mes, que dia, que hora, i tal vez que momento: de dia, o de noche.

32 A las *Acciones* preceden las *Deliberaciones*, i las cauſas particulares de las *Deliberaciones*. *Particulares* digo para diſtinguir el Hiſtoriador del Filoſofo, que averigua las Univerſales. I aſsi el Hiſtoriador conſidera el particular fin del agente, refiere el pretexto de la *Accion*, i ſu verdadera cauſa; la apariencia de ella, i el miſterioſo deſignio.

33 Las *Reſoluciones* ſe refieren con las razones en favor, i en contra, para mejor inteligencia; i ſi ſe coligen con provabilidad, añade el Hiſtoriador ſu congetura, como propia para que ſu penſamiento no paſſe por relacion abſolutamente verdadera.

34 Las *Acciones* ſon de cierto *Modo*. En el Modo ſe conſideran dos coſas. La primera la aptitud del inſtrumento, o de los medios para egecutarle con facilidad, i perfeccion. La ſegunda es la qualificacion del hecho: como ſi ſe hi-

zo prudente, o imprudentemente; ſabia, o neciamente; fuerte, o flojamente; virtuoſa, o vicioſamente; ſin gaſto, o con èl; ſin ruido, o con alboroto.

35 De la *Accion* nace la *Reſulta*, o el *Efeto*, el qual ſe ha de obſervar ſi correſponde al deſeo, i aplicacion; o ſi por falta de èſta, o por algun deſcuido, o cauſa impenſada, ha ſucedido de otra manera.

36 De todo lo dicho ſe colige quan dificultoſo es referir las coſas con verdad, i bien circunſtanciadas; interponiendo el Hiſtoriador tal qual vez ſu juìcio, i eſto en los caſos mui dudoſos, i ſin ſer, ni moſtrarſe apaſsionado. Todo lo qual practicò con ſingular deſtreza Don Diego Hurtado de Mendoza, ſingularmente quando eſcriviò aſsi: (9) „ Hallavaſe entretanto el „ Marques de los Velez en Adra (lugar antigua„ mente edificado cerca de donde ahora es, que „ llamavan Abdera) con quaſi doce mil infan„ tes, i ſetecientos cavallos; gente armada, pla„ tica, i que ninguna empreſſa rehuſava por di„ ficil, eſtendida ſu reputacion por Eſpaña con „ el ſuceſſo de Berja, ſu perſona ſubida en ma„ yor credito. Venian muchos particulares a buſ„ car la guerra, acrecentando el numero, i ca„ lidad del egercito; pero la eſterilidad del año, „ la falta de dinero, la pobreza de los que en „ Malaga fabricavan biſcocho, i la poca gana „ de fabricarlo por las continuas, i eſcrupuloſas „ reformaciones antes de la guerra, la falta de „ recuas por la careſtia, la de vivanderos que „ fue-

(9) *En el Lib.*3. *de la Guerra de Granada, num.*8.9.10.

„ ſuelen entretener los Egercitos con refreſcos;
„ i con eſto las reſacas del mar, que en Malaga
„ eſtorban a veces el cargar, i las meſmas el
„ deſcargar en Adra; fue cauſa que las galeras
„ no proveyeſſen de tanto baſtimento, i a la
„ continua. Era algunas veces mantenido el Cam-
„ po de ſolo peſcado, que en aquella coſta fue-
„ le ſer ordinario: ceſſavan las ganancias de los
„ ſoldados con la ocioſidad, faltavan las eſpe-
„ ranzas a los que venian cevados dellas, dete-
„ nianſe las pagas: comenzò la gente de deſcon-
„ tentarſe a tomar libertad, i hablar, como ſue-
„ len en ſus cabezas. El General, hombre entra-
„ do en edad, i por eſſo mas en colera, moſ-
„ trado a ſer reſpetado, i aun temido. Qual-
„ quiera coſa le ofendia: dioſe a olvidar a unos,
„ tener poca cuenta con otros, tratar a otros
„ con aſpereza. Oìa palabras ſin reſpeto, i oìan-
„ las dèl. Un campo grueſſo, armado, lleno de
„ gente particular, que baſtava a la empreſſa de
„ Berberia, comenzò a entorpecerſe nadando, i
„ comiendo peſcados freſcos; no ſeguir los ene-
„ migos aviendolos rompido; no conocer el fa-
„ vor de la vitoria; dejarlos engroſſar, afirmar,
„ romper los paſſos, armarſe, proveerſe, criar
„ guerra en las puertas de Eſpaña. Fue el Mar-
„ ques juntamente aviſado, i requerido de Per-
„ ſonas que vian el daño, i temian el inconve-
„ niente que con la vitualla baſtante para ocho
„ dias ſalieſſe en buſca de Aben Humeya. Por
„ eſtos terminos comenzò a ſer malquiſto del
„ comun, i de alli a pegarſe la mala vo-
„ luntad en los Principales, aborrecerſe èl de
„ to-

„ todos, i de todo, i todos del.

37 „ Al contrario de lo que al Marques de „ Mondejar aconteciò; que de los Principales vi- „ no a pegarſe en el Pueblo: pero con mas pa- „ ciencia, i modeſtia ſuya: dicen, que con igual „ arrogancia. Yo no vì el proceder del uno, ni „ del otro: pero (a mi opinion) ambos fueron „ culpados ſin aver hecho errores en ſu oficio; „ i fuera del, con poca cauſa; i eſſa comun en „ algunos otros Generales de mayores Egercitos. „ I tornando a lo preſente, nunca el Marques „ de los Velez ſe hallò tan proveìdo de vitua- „ lla, que le ſobraſſe en el comer ordinario de „ cada dia para llevar conſigo quantidad que pu- „ dieſſe gaſtar a la larga: pero viſta la falta de- „ lla, la poca ſeguridad que ſe tenia de la mar, „ pareciendole que de Granada, i el Andalucia, „ Guadij, i Marqueſado de Cenete, i de alli por „ los puertos de Ravaha, i Loh, que atravieſ- „ ſan la ſierra haſta la Alpujarra, podia ſer pro- „ vehido; eſcriviò a Don Juan (aunque lo ſolia „ hacer pocas veces) que le mandaſſe tener he- „ cha la proviſion en la Calahorra; porque con „ ella, i la que vinieſſe por mar, ſe pudieſſe „ mantener el Egercito en el Alpujarra, i echar „ della los enemigos.

38 „ El Comendador mayor ſegun el poco „ aparejo, ninguna diligencia poſsible dejava de „ hacer, aunque fueſſe con peligro, haſta que „ tuvo en Adra pueſta vitualla de reſpeto por „ tanto tiempo, que ayudado el Marques con „ alguna de otra parte (aunque fueſſe avida de „ los enemigos) podia guerrear ſin hambre, i

„ eſ-

„ eſperarla de Guadij. Mas viendo el Marques
„ razones por donde no convenia ſalir tan preſ-
„ to, dicen que paſsò tan adelante, que en pre-
„ ſencia de perſonas graves, i en un conſejo le
„ dijo: Que no lo haciendo, tomaria èl la gen-
„ te, i ſaldria con ella en campo.

39 „ En Granada ninguna diligencia ſe hizo
„ para proveer al Marques; porque, pues no re-
„ plicava, tuvieron creìdo, que no tenia neceſ-
„ ſidad, i que eſtava proveìdo baſtantemente en
„ Adra, de donde era el camino mas corto, i
„ ſeguro. Tenian por dificultoſo el de Calahorra:
„ los enemigos, muchos; las recuas, pocas; la
„ tierra, mui aſperra, de la qual decian que el
„ Marques era poco platico. Mas el Pueblo acoſ-
„ tumbrado ya a hacerſe Jucz, culpavale de mal
„ ſufrido en palabras, i obras igualmente, con
„ la gente particular, i comun: a ſus Oficiales
„ de liberales en diſtribuir lo voluntario; i en lo
„ neceſſario, eſtrechos: detenerſe en Adra buſ-
„ cando cauſas para criar la guerra, tenido en
„ otras coſas por diligente. Eſcrivianſe cartas,
„ que no faltava a donde cayeſſen a tiempo: diſ-
„ minuìaſe por horas la gracia de los ſuceſſos
„ paſſados. Decian que dello no peſava a Don
„ Juan; ni a los que le eſtavan cerca. Era ſu par-
„ cial ſolo el Preſidente: pero eſſe algunas ve-
„ ces, o no era llamado; o le excluìan de los
„ conſejos a horas, i lugares, aunque tenia pla-
„ tica de las coſas del Reino, i alteraciones paſ-
„ ſadas. Paſsò eſte apuntamiento haſta ſer aviſa-
„ do el Conſejo por cartas de Perſonas, i Mi-
„ niſtros importantes (ſegun el Pueblo decia) i

„ aun

„ aun reprehendido, que parecia desautoridad,
„ i poca confianza, no llamar un hombre gra-
„ ve de experiencia, i Dignidad. Pero no era de
„ maravillar, que el vulgo hiciesse semejantes juì-
„ cios; pues por otra parte se atrevia a escu-
„ driñar lo intrinseco de las cosas, i examinar
„ las intenciones del Consejo. Decian que el Du-
„ que de Sessa, i el Marques de los Velez eran
„ amigos, mas por voluntad suya que del Du-
„ que, no embargante que fuessen tio, i sobri-
„ no. El Marques de Mondejar, i el Duque,
„ emulos de padres, i ahuelos sobre la vivien-
„ da de Granada, aunque en publico professas-
„ sen amistad. Antigua la enemistad entre los
„ Marqueses, i sus Padres, renovada por cau-
„ sas, i preheminencias de cargos, i jurisdicio-
„ nes: lo mismo el de Mondejar, i el Presiden-
„ te, hasta ser maldicientes en processos el uno
„ contra el otro. Luis Quijada embidioso del de
„ los Velez, ofendido del de Mondejar; porque
„ siendo Conde de Tendilla, no quiso consen-
„ tir al Marques su padre que le diesse por mu-
„ ger una hija que le pidiò con instancia: ami-
„ go intrinseco de Erasso, i de otros enemigos
„ de la Casa del Marques. El Duque de Feria
„ enemigo atrevido de lengua, i por escrito,
„ del Marques de Mondejar: ambos dende el
„ tiempo de Don Bernardino de Mendoza, cu-
„ ya autoridad despues de muerto los ofendia.
„ El Duque de Sessa, i Luis Quijada a veces tan
„ conformes, quanto bastava para exclur los
„ Marqueses; i a veces sobresanados por la pre-
„ tension de las empresas. Hablavanse bien: pe-

„ ro

„ro huraños, i recatados: i todos, ſoſpecho-
„ſos a la redonda. Entreteniaſe Muñatones moſ-
„trando a ſufrir, i diſsimular, culpando las fal-
„tas de Proveedores, i aprovechamientos de Ca-
„pitanes: lo uno, i lo otro ſin remedio. Don
„Juan, como no era ſuyo, contentavale qual-
„quiera ſombra de libertad: atado a ſus comiſ-
„ſiones, ſin nombramiento de Oficiales, ſin diſ-
„tribucion de dinero, armas, i municiones, i
„vituallas, ſi las libranzas no venian paſſadas de
„Luis Quijada, que en eſto, i en otras coſas,
„no dejava (con algunas mueſtras de arrogan-
„cia) de dar a entender lo que podia, aunque
„fueſſe con quiebra de la autoridad de Don
„Juan, que entendia todos eſtos movimientos;
„pero ſufrialos con mas paciencia, que diſsi-
„mulacion. Solamente le parecia deſautoridad,
„que el Marques de Mondejar, o el Conde ſu
„hijo, uſaſſen ſus Oficios, aunque no eſtavan
„excluìdos, ni ſuſpendidos por el Rei. Tampo-
„co dejaron de ſonarſe coxquillas de mozos i
„otros, que las acrecentavan entre el Conde, i
„ellos. Tal era la aparencia del govierno. Pero
„no por eſſo ſe dejava de penſar, i poner en
„egecucion lo que parecia mejor al beneficio
„publico, i ſervicio del Rei: porque los Miniſ-
„tros, i Conſegeros no entran con las enemiſ-
„tades, i deſcontentamientos al lugar donde ſe
„juntan. I aunque tengan diferencia de parece-
„res, cada uno encamina el ſuyo a lo que con-
„viene. Pero los Eſcritores, como no deven
„aprovar ſemejantes juicios; tampoco los de-
„ven callar, quando eſcriven con fin de fundar

„en

„ en la Hiſtoria egemplos, por donde los hom-
„ bres huyan lo malo, i ſigan lo bueno. Eſte es el modo de referir las acciones con todas ſus circunſtancias, para informar los animos de los letores con la verdad de ellas, i moſtrar mejor las que ſe deven imitar, o evitar.

40 La *Hiſtoria de la Religion* es la que comunmente ſe llama *Eccleſiaſtica* por razon de ſu objeto, el qual ſi bien ſe atiende, en parte pertenece al Dogma, i a la Tradicion, i en lo demas, al govierno politico de la Igleſia, i a las acciones memorables de los fieles que la componen, que es lo miſmo, que decir, que en una conſideracion puede llamarſe *Hiſtoria Divina*, o *Hiſtoria de la Revelacion*. *Divina* en quanto refiere lo que Jeſu Chriſto dijo, hizo, mandò, i aconſejò: lo que inſpirados del Eſpiritu Santo digeron los Profetas, i Apoſtoles, i eſcrivieron los Evangeliſtas: i lo que oyeron, i practicaron, i digeron los primeros dicipulos de Jeſu Chriſto: i en otra conſideracion puede llamarſe, *Hiſtoria Civil*, imaginando a los Chriſtianos como unos Ciudadanos que forman la Ciudad de Dios, ya congregandoſe en Concilios para mantener las buenas coſtumbres, i la buena diciplina, i condenar las malas coſtumbres, i la depravacion de la Diciplina, i a los Hereges ſus autores: ya eſcriviendo contra eſtos, i contra los malos, exhortando a la virtud con palabras, i con egemplos de buenas obras: i ſobre todo manifeſtando, como con un eſpejo, donde ſe repreſentan todos los ſiglos, la inconſtancia de las coſas humanas, i los maravilloſos efetos de la Divina

Pro-

Providencia en el Govierno del Univerſo, i conſervacion de ſu Igleſia: de cuyo modo de eſcrivir nos ha dejado una iluſtre idea, i egemplo, aunque mui ſucinto, el ſabio Obiſpo de Mos, Jacobo Benigno Boſſuet en el excelente *Diſcurſo ſobre la Hiſtoria Univerſal para explicar la continuacion de la Religion, i las mudanzas de los Imperios*, digno por cierto de que ſu traducion Eſpañola ſea mas parecida al original.

41 La *Narracion Hiſtorica* es una junta de varios ſuceſſos, que ſi ſon de una Perſona, es *Particular*; ſi de alguna Provincia, *General*; ſi de todo el Mundo, *Univerſal*. La *Hiſtoria* repreſenta los ſuceſſos, como un tapiz que tiene entretegidas con arte muchas figuras con ſus boſques, i amenidades, que ſon las *Deſcripciones*, i *Digreſſiones*: èſtas mui raras, i nada impertinentes: aquellas, algo mas freqüentes, i agradables: unas, i otras nacidas del aſunto. Don Diego Hurtado de Mendoza en el *lib.* 1. *de la Guerra de Granada* (10) con ſu acoſtumbrada erudicion, i elegancia, uniò eſtos dos generos de adorno tratando del modo de la muerte violenta de Don Alonſo Portocarrero deſte modo. „ Don Alon-
„ ſo herido de dos ſaetadas con hierba, peleò
„ haſta caer travado del veneno uſado dende los
„ tiempos antiguos entre cazadores. Mas porque
„ ſe và perdiendo el uſo della con el de los ar-
„ cabuces, como ſe olvidan muchas coſas con
„ la novedad de otras; dirè algo de ſu natura-
„ leza. Ai dos maneras: una que ſe hace en
„ Caſtilla en las montañas de Bejar, i Guada-

(10) *Num.* 16.

„ rrama (a èſte monte llamavan los antiguos
„ Oroſpeda, i al otro Idubeda) cociendo el zu-
„ mo de vedegambre a que en lengua Romana,
„ i Griega dicen, heleboro negro haſta que ha-
„ ce correa, i curandolo al ſol lo eſpeſſan, i
„ dan fuerza: ſu olor, agudo no ſin ſuavidad;
„ ſu color, eſcuro, que tira a rubio. Otra ſe
„ hace en las montañas nevadas de Granadâ de
„ la miſma manera; pero de la hierba que los
„ Moros dicen rejalgar, noſotros hierba, los
„ Romanos, i Griegos aconito, i porque mata
„ los lobos, lycoctonos; color negro, olor gra-
„ ve; prende mas preſto, daña mucha carne.
„ Los accidentes en ambas los miſmos, frio,
„ torpeza, privacion de viſta, rebolvimiento de
„ eſtomago, arcadas, eſpumajos, desfallecci-
„ miento de fuerzas haſta caer. Embuelvele la
„ ponzoña con la ſangre donde quier que la ha-
„ lla: i aunque tòque la hierba a la que corre
„ fuera de la herida, ſe retira con ella, i la lle-
„ va conſigo por las venas al corazon; donde
„ ya no tiene remedio: mas antes que llègue,
„ ai todos los generales. Chuparla para tirarla
„ afuéra, aunque con peligro. Ptyllos llamavan
„ en lengua de Egipto a los hombres que te-
„ nian èſte oficio. El particular remedio es zu-
„ mo de membrillo fruta tan enemiga deſta hier-
„ ba, que donde quier que la alcanza el olor,
„ le quita la fuerza; zumo de retama, cuyas
„ hojas machacadas he yo viſto lanzarſe de ſu-
„ yo por la herida quanto pueden buſcando el
„ veneno haſta topallo, i tirallo a fuera. Tal es
„ la manera deſta ponzoña, con cuyo zumo un-

„ tan

„ tan las ſaetas embueltas en lino porque ſe de-
„ tenga. La ſimplicidad de nueſtros paſſados que
„ no conocieron manera de matar perſonas ſino
„ a hierro, puſo a todo genero de veneno nom-
„ bre de hierbas. Usòſe en tiempos antiguos en
„ las montañas de Abruzzo, en las de Candia,
„ en las de Perſia: en los nueſtros, en los Al-
„ pes que llaman Monſenis, ai cierta hierba po-
„ co diferente, dicha tora con que matan la ca-
„ za, i otra que dicen antora, a manera de
„ dictamno, que la cura.

42 Los *Anales* repreſentan los ſuceſſos, como un aparador, que tiene ſus gradas, i en cada una varias joyas, ſin eſtar enlazadas unas con otras.

43 Los *Diarios* parecen unas deſpenſas, donde ai prevenidas muchas coſas, unas neceſſarias para la vida; otras, utiles; otras para la variedad de guſtos; i muchas para el abaſto ſuperabundante.

44 Las *Relaciones* ſon como las alhajas mas uſuales.

45 Las *Vidas* ſon ſemejantes a un huerto de mucha, i mui agradable variedad en las flores, i frutos.

46 El *Eſtilo* de la *Hiſtoria* es mas eſparcido: el de los *Anales*, mas apretado: el de los *Diarios*, deſnudo: el de las *Relaciones*, mas circunſtanciado: el de las *Vidas*, ameno, i vario por los dichos, i hechos, i por la conexion, i contrariedad de unas Perſonas con otras, que bien caracterizadas cauſan una eſtraña admiracion, i guſto.

47 En todas las eſpecies de *Hiſtoria* ſe ha de huir de la proligidad enfadoſa.

48 En fin la *Hiſtoria* deve ſer tal, que, como dijo Cicron (11), ſea teſtigo de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maeſtra de la vida, menſagera de la antiguedad.

49 La *Hiſtoria* empezo a hablar en tiempo de Saturno, i por eſto en los chapiteles de ſus templos ſe ponia un Triton con ſu trompeta para ſignificar ſegun Macrobio (12) la publicacion de las coſas. En ſu mayor antiguedad (exceptuando la Sagrada) es fabuloſa; en las Republicas floreciente, eloqüente; en los Reinados, aduladora; en las Republicas, libre. Pero los hombres ſabios, i de grande eſpiritu como Don Diego Hurtado de Mendoza, aun en tiempo de dominacion Monarquica, eſcriven las verdades inſtructivas, i quando ſu relacion puede ſer provechoſa a los preſentes, i venideros, no las callan por miedo de que otros ſe den por ofendidos, ſi pueden eſcrivirlas con ſalvedad de ſus perſonas, i bienes; eſtimando mas el aprovechamiento univerſal, que la complacencia de pocos. Es coſa libre eſcrivir *Hiſtoria*, o no eſcrivirla. I el que elige eſcrivirla, eſtà obligado a decir la verdad de las acciones, i ſuceſſos que por razon del aſunto deve referir; como lo practicò en todos ſus quatro libros de la *Guerra de Granada* el nunca baſtantemente alabado Don Diego Hurtado de Mendoza, i ſingularmente quando eſcrivio aſsi: (13) „ Conſiderando yo las cau-
„ ſas,

(11) *Lib.2.de Orat.cap.20.* (12) *Saturnal. cap.8.* (13) *En el Lib.3.num.31.*

„ ſas, porquè Nacion tan animoſa, tan apare-
„ jada a ſufrir trabajos, tan pueſta en el punto
„ de lealtad, tan vana de ſus honras (que no es
„ en la guerra la parte de menos importancia)
„ obraſſe en èſta al contrario de ſu valentia, i
„ valor; trage a la memoria numeroſos Eger-
„ citos diciplinados, i reputados, en que yo me
„ hallè, guiados por el Emperador Don Carlos,
„ uno de los mayores Capitanes, que huvo en
„ muchos ſiglos; otros por el Rei Franciſco ſu
„ emulo, i hombre de no menos ànimo, i ex-
„ periencia: ninguno mas armado, mas dicipli-
„ nado, mas cumplido en todas ſus partes, mas
„ platico, abundado de dinero, de vitualla, de
„ artilleria, de municion, de ſoldados particu-
„ lares, de gente aventurera de Corte, de ca-
„ bezas, capitanes, i oficiales, me parece aver
„ viſto, ni oìdo decir, que el Egercito que Don
„ Felipe ſegundo, Rei de Eſpaña ſu hijo, tuvo
„ contra Henrique ſegundo de Francia, hijo de
„ Franciſco, ſobre Durlan, en defenſion de los
„ Eſtados de Flandes, quando hizo la paz tan
„ nombrada por el mundo, de que ſalio la reſ-
„ titucion del Duque Filiberto de Saboya, ne-
„ gocio tan deſconfiado. Como por el contra-
„ rio, ninguno he viſto tan a remiendos, tan
„ deſordenado, tan cortamente proveìdo, i con
„ tanto diſperdiciamiento, i perdida de tiempo,
„ i dinero, en poca perſeverancia, i ninguna di-
„ ciplina. Las cauſas pienſo aver ſido, comen-
„ zarſe la guerra en tiempo del Marques de Mon-
„ dejar con gente concegil aventurera, a quien
„ la codicia, el robo, la flaqueza, i las pocas

„ ar-

„ armas que ſe perſuadieron de los enemigos al
„ principio, combidò a ſalir de ſus caſas, caſi
„ ſin orden de cabezas, o banderas. Tenian ſus
„ lugares cerca. Con qualquier preſa tornavan a
„ ellas. Salian nuevos a la guerra, i bolvian nue-
„ vos. Mas el tiempo que el Marqués de Mon-
„ dejar, hombre de animo, i diligencia, que
„ conocia las condiciones de los amigos, i ene-
„ migos, anduvo pegado con ellos, a las ma-
„ nos, en toda hora, en todo lugar; por me-
„ dio de los hombres particulares que le ſeguian,
„ eſtuvieron èſtas faltas encubiertas. Pero deſ-
„ pues que los enemigos ſe repartieron, acon-
„ tecieron deſgracias por donde quedaron deſar-
„ mados los nueſtros, i armados ellos. Comu-
„ nicavaſe el miedo de unos en otros; que co-
„ mo ſea el vicio mas perjudicial en la guerra;
„ aſsi es el mas contagioſo. No ſe repartian las
„ preſas en comun: era de cada uno lo que to-
„ mava: como tal lo guardava: huìan con ello
„ ſin union, ſin reſpondencia: dejavanſe matar
„ abrazados, o cargados con el robo: i don-
„ de no le eſperavan, o no ſalian; o en ſalien-
„ do, tornavan a caſa: guerra de montaña,
„ poca proviſsion, menos aparèjo para ella, dor-
„ mir en tierra, no bever vino, las pagas en
„ vitualla, tocar poco dinero, o ninguno: ceſ-
„ ſando la codicia del intereſſe, ceſſava el ſufrir
„ trabajo: pobres, hambrientos, impacientes:
„ adolecian, morian; o huyendoſe los matavan.
„ Qualquier partido deſtos eſcogian por mas ven-
„ tajoſo, que durar en la guerra, quando no
„ traìan la ganancia entre manos. De los Capi-
„ ta-

„ tanes, algunos canſados ya de mandar, repre-
„ hender, caſtigar, ſufrir ſus ſoldados, ſe davan
„ a las miſmas coſtumbres de la gente: i tales
„ eran los Campos que della ſe juntavan. Pero
„ tambien huvo algunos hombres, entre los que
„ vinieron embiados por las Ciudades, a quien
„ la verguenza, i la hidalguia, era freno. Tam-
„ bien la gente embiada por los Señores, eſco-
„ gida, igual, diciplinada, i la que particular-
„ mente venia a ſervir con ſus amos, movidos
„ por obligacion de virtud, i deſeo de acreditar
„ ſus perſonas animoſa, obediente, preſente a
„ qualquiera peligro: tantos Capitanes, o ſolda-
„ dos, como Perſonas; i en fin autores, i mi-
„ niſtros de la vitoria. Los ſoldados, i Perſonas
„ de Granada, todos aprovaron para ſer loa-
„ dos. No parecerà Filoſofia ſin provecho para
„ lo por venir èſta mi conſideracion verdadera,
„ aunque experimentada con daño, i coſta nueſtra.

CAPITULO. IX.

De los Medios para conſeguir el fin de la Rhetorica.

1 Siendo el fin de la Rhetorica hacer una oracion perſuaſiva, conviene ſaber quales ſon los Medios para lograr èſte fin. Yo entiendo que ſon cinco, es a ſaber, *Entendimiento*, *Arte*, *Eſtudio*, *Egercicio*, i *Enmienda*.

2 El *Entendimiento* comprehende al *Ingenio*, i a la *Memoria*.

El

3 El *Ingenio* es neceſſario para diſcurrir los Medios de la perſuaſsion, i buſcarlos donde pueda hallarlos, i para ponerlos en practica.

4 La *Memoria* es la depoſitaria de las coſas que inventa, o halla el *Ingenio*.

5 El *Arte* es importantiſsima, porque hallandoſe recogidas en ella las obſervaciones de los profeſſores de la eloquëncia mas perſpicaces, por medio de aquellas reducidas a reglas ſe nos repreſenta la idea perfectiſsima de la Eloquëncia, que naturalmente ni puede hallarſe en uno ſolo, ni es poſsible, que uno ſolo la obſerve en toda ſu extenſion.

6 El *Eſtudio*, que es *una conſtante aplicacion al conocimiento de las coſas utiles*, es tan neceſſario, que quien no le tiene, por ingenioſo que ſea, ſabe poco; pues ignora muchiſsimas coſas, de que en toda ſu vida no ha tenido idea alguna: i bien ordenado el Eſtudio, facilita ſaber lo que ſupieron, i eſcrivieron los hombres mas ſabios, que ha terido el Mundo.

7 El *Egercicio* perficiona al Eſtudio: porque por èl ſe pone en practica lo que ſe ſabe. Poco aprovecharia a quien quiſieſſe pintar vèr las mejores pinturas de Ticiano, i Ribera, ſi deſpues no experimentaſſe como ſe mezclan los colores, i no copiaſſe, o imitaſſe.

8 El primer *Egercicio* del que pretende ſer Rhetorico, entiendo que deve ſer, obſervar en las obras de los mejores Oradores el artificio Rhetorico: lo qual deve empezar a practicarſe immediatamente que ſe ſepan los Preceptos de la Rhetorica, ſiendo propio del Maeſtro ponerle de-

delante las piezas mas eloquëntes, haciendole obſervar el fin del Orador, la invencion de las coſas, ſu diſtribucion, las partes de la Oracion, los modos de perſuadir, i las bellezas del decir conſpirando al miſmo fin. Conviene que èſtas piezas ſean breves, como las Oraciones mas eſcogidas de Saluſtio, i de Livio, para que la atencion eſtè mas recogida, teniendo menos que comprehender. Si Dios me dà tiempo, i ſalud, traducirè algunas Oraciones de eſtos eſcritores eloquëntiſsimos.

9 El ſegundo *Egercicio* deve ſer traducir en la lengua materna las ideas mas elegantes de la Griega, i Latina, ſi acaſo ſe entendieren dichas lenguas, o alguna dellas: i èſta traducion deve hacerſe en la miſma Eſcuela para que ſea fruto del propio trabajo, i no ſe copie otra, ſi la huviere. Aſsi ſe conſigue acoſtumbrarſe a penſar como otro; pues no ſe puede traducir ſin entender lo que ſe traduce: i ſe logra tambien perficionarſe en la propia lengua. I èſte es un inſenſible modo de imitar mui natural.

10 El tercer *Egercicio* deve ſer empezar a componer por Imitacion.

11 Los antiguos Rhetoricos idearon ciertos generos de compoſiciones breves, que los Griegos llamaron *Progimnaſmas*, i los Latinos *Preexcercitamentos*, eſto es, Egercicios anticipados, porque preceden al Egercicio practico de decir, i preparan para èl, es a ſaber, *Fabula*, *Narracioncilla*, *Chria*, *Sentencia*, *Refutacioncilla*, *Confirmacioncilla*, *Lugar comun*, *Encomio*, *o Alabanza*, *Vituperacion*, *Comparacion*, *Ethopeya*, *Deſ-*

Deſcripcion, *Theſis*, *i Legiſlacion.*

12 *Fabula* ſegun Hermogenes, es *una oracion fingida, que con diſpoſicion veriſimil refiere cierta eſpecie de verdad con el fin de amoneſtar.* I aſsi ſus partes ſon dos, *Narracioncilla fingida*, i *Amoneſtacion.* Tal es èſta *Fabula* de Iſopo, que Don Luis de Gongora redujo a conſonancia rithmica.

Tenia Mari-Nuño una gallina,
En poner tan contina,
Quanto la vieja aſtuta a ſu regalo;
Sucedió un año malo,
Tal, que el paſto faltandole ſuave,
Negò ſu feudo el ave.
Perdòne Mari-Nuño,
Que la overa ſe cierra, quando el puño.

13 Es tambien del caſo el egemplo ſiguiente que devemos a Frai Diego Gimenez Arias (1) „ Fingò el antiguo fabulador, que todos los „ hombres tenian dos alforjas: una en los pe„ chos con los pecados agenos; i otra en las „ eſpaldas con los propios. Solia yo en el tiem„ po de mi vanidad uſar deſtas alforjas echadas „ a los hombros, como las uſan los poſtulantes. „ En la alforja de las eſpaldas echava mis pe„ cados: de donde venia no conocerlos, i te„ ner de mi gran eſtima: en la delantera, los „ pecados agenos: de donde procedian juicios „ temerarios, taſſàmiento de vidas agenas, i deſ„ prècio de mis progimos. Mas agora quiero, „ Señor, dar la buelta, echando atras las cul„ pas agenas, i poniendo ante mis ojos las mias.

No

(1) *En la Expoſicion del Pſalmo, Miſerere mei Deus, fol. 26. pag. 2.*

„ No ſerè como los ojos que viendo las otras „ coſas, no ſe veen a ſi miſmos. *Quoniam iniqui-* „ *tatem meam ego cognoſco.*

14 A èſta claſſe de Egercicio pertenecen tambien las *Parabolas*, como aquella que Joatan propuſo en voz alta a los que avian elegido por Rei a Abimelec, que el Maeſtro Frai Juan Màrquez ſacò del libro de los Jueces (2), i aplicò deſte modo: (3) „ Juntaronſe los Arboles a ha- „ cer un Rei, i ofrecieronſelo primero a la Oli- „ va, i deſpues a la Higuera, i en tercer lugar „ a la Parra: i todas tres ſe eſcuſaron con la „ neceſsidad de ſus frutos, que forzoſamente „ avian de deſamparar, ſi aceptavan el cargo. „ Deſpedidos de los frutales, acudieron a la Cam- „ bronera, i apenas la puſieron el Reino en las „ manos, quando lo abrazò, i comenzò a uſar „ de amenazas, diciendo: Si con buena fè, i „ animo ſencillo quereis ſer regidos por mi; Yo „ os recibo debajo de mi amparo: mas ſi venis „ a burlarme; ſaldrà fuego de mis ramas, i abra- „ ſarà los Cedros del Libano. Con que ſe diò „ a entender, que el mas adelantado en aceptar „ el màndo, le buelve mas prèſto en tirania; i „ que el que a coſta de ſu regalo ha de acudir „ a las obligaciones del bien pùblico, rehuſa „ mucho cargarſe dellas, i de los cuidados que „ las ſiguen, que ſon tantos, i ponen al Gover- „ nador cada hora en tan grandes perplegidades, „ que pudo decir Tito Livio (4) que a los in- „ genios mas excelentes les vendrà a faltar mas „ prèſ-

(2) *Judic.* 9. 8. (3) *En el Governador Chriſtiano, pag.* 1.
(4) *Lib.* 2.

„ prèsto arte para regir a sus subditos, que pa-
„ ra triunfar de los agenos.

15 *Narracioncilla* es *una breve exposicion de algun hecho verdadero, o fingido.* En nombre de *hecho* se entiende tambien el *dicho.* El *Hecho* puede ser fingido, como el fabuloso. Tambien se tiene por *Hecho* la *omision* del hecho, o del dicho. Las *circunstancias* de la *Narracioncilla* son la *Persona*, la *causa*, el *lugar*, el *tiempo*, i el *modo.*

16 *Chria* es *una breve relacion de algun hecho, o dicho.* En ella brevemente se alaba el autor del hecho, o del dicho. Se refiere con brevedad el hecho, o el dicho. Se prueva con la razon, se apunta lo que es contrario de la razon: se añade una semejanza, un egemplo, un testimonio. Se concluye con un epilogo en que brevemente se buelve a alabar el autor del hecho, o del dicho.

17 *Sentencia* es *la circunstanciada relacion de algun dicho general, que sea a proposito para exhortar, o disuadir.* Se trata como la *Chria.*

18 *Refutacioncilla* es *una oracion en que se rechaza alguna Narracioncilla.* Se rechazan las cosas, que ni son del todo ciertas, ni manifiestamente falsas, sino puestas entre la verdad, i falsedad. Consta de un Exordio en que se vitupera el autor de la Narracioncilla. Sigueſe toda la Narracioncilla propuesta con miembros. Los capitulos sobre que se disputa, son ocho: lo obscuro, lo improvable, lo imposible, lo contrario, lo indecoroso, lo inutil. Se concluye con un Epilogo reprehendiendo al autor de la Narracioncilla.

19 *Confirmacioncilla* es *una oracion con que se com-*

comprueva la Narracioncilla propueſta. Tiene el miſmo artificio, que la *Refutacioncilla*, es a ſaber, un Exordio en que ſe alaba el autor de la Narracioncilla. Sigueſe toda la Narracioncilla propueſta con miembros. Los capitulos ſobre que ſe diſputa, ſon ocho, lo manifieſto, lo provable, lo poſsible, lo que es conforme, lo decoroſo, lo util. Concluyeſe con un Epilogo aprovando al Autor de la Narracioncilla.

20 El *Lugar Comun*, o ſe hace en favor de alguno, o contra alguno. I el miſmo artificio tiene el uno, que el otro. Conſta de un Exordio, en que ſe dice el caſtigo que merece el hombre malvado. Sigueſe lo contrario del crimen que ſe perſigue: la Expoſicion del crimen por amplificacion: la Comparacion con otros Crimenes. Se manifieſta la intencion del hombre malvado. Se hace una digreſsion a la vida antecedente. Se aparta la miſericordia. Se fenece con un Epilogo compueſto de los capitulos pertenecientes al fin, que ſon lo legitimo, lo conforme, la equidad, lo util, lo hacedero, lo que es glorioſo, el ſuceſo.

21 El *Encomio*, o la *Alabanza*, i la *Vituperacion*, tienen un miſmo artificio. Se empieza con un Exordio de las Perſonas, o de otras coſas, ſegun la ſemejanza que tienen con ellas: i èſte Exordio ſe toma de la alabanza, o vituperio de aquellos que admiramos como dignos, o indignos: de la exhortacion a darles la honra, o deshonra que merecen: del oyente, ſi es que parece que le ha de ofender, o el que ora, o el aſſunto, o la oracion. Sigueſe una expoſicion

del

del linage, de la naturaleza, de la educacion, de las acciones, de las honras, i de la muerte del que ſe alaba, o ſe vitupera. Al *Linage* pertenecen la nacion, la patria, los mayores, los padres. A la *Naturaleza*, los bienes, i los males del cuerpo, i del alma: los bienes del cuerpo, como la ſanidad, la agilidad, las fuerzas, la hermoſura, i la eſtatura conveniente. Los males, como la enfermedad, la peſadez, la debilidad, la fealdad, i la eſtatura, o pequeña, o demaſiadamente grande. Los bienes del alma, como el ingenio, el juicio, la memoria, las buenas inclinaciones, i aficiones; i los males ſus contrarios, la falta de ingenio, del juicio, de memoria, las malas inclinaciones, i la aplicacion a lo malo.

22 A la *Educacion* pertenece decir de quien ſe recibiò, en què genero de Republica: què Arte ha profeſſado, què Maeſtros ha tenido.

23 En las *Acciones* ſe comprehenden todas las virtudes, o vicios, i el uſo, o abuſo de las demas coſas, i tambien las omiſiones.

24 En la *Honra*, o *Deshonra* ſe dice las que recibiò antes, o deſpues de ſu muerte el que ſe alaba, o ſe vitupera. Acà pertenecen los hijos buenos, o malos, que honran, o deshonran a los Padres.

25 En la *Muerte* ſe conſidera, ſi fue glorioſa, o torpe.

26 Cierraſe la *Alabanza*, o la *Vituperacion* con el *Epilogo* que contiene una manifeſtacion de amor, o deteſtacion de tales Perſonas.

27 La *Comparacion* ſe hace del modo miſmo que

que la expoſicion de la alabanza, o de la vituperacion, cotejando linage con linage, naturaleza con naturaleza, educacion con educacion, i las acciones, honras, i muertes de uno, i de otro.

28 *Ethopeya* es una imitacion del lenguage acomodada a la naturaleza, i inclinaciones, coſtumbres, i maneras de hablar de algun viviente. De la miſma ſuerte ſe hace la *Idolopeia*, que es el razonamiento acomodado a algun muerto; i la *Proſopopeya* a qualquier otra coſa. Emporio Rhetorico añadiò la *Pathopeia*, que es la imitacion de algun afecto vehemente: pero èſta eſpecie de oracion ya eſtà incluìda en las referidas. Todas ellas pueden tratar de las coſas paſſadas, preſentes, i venideras.

29 La *Deſcripcion*, que Marciano Capela llamò *Diatypoſis* (5), es *una oracion en que mui por menor ſe expone alguna coſa de tal ſuerte que parece que ſe preſenta a la viſta.* La de los vivientes ſe hace de la cabeza a los pies. Tal es aquella miſterioſa *Deſcripcion* que la Eſpoſa hizo de ſu divino Eſpoſo, pidiendole las ſeñas de èſte las Hijas de Geruſalen, (6) cuya *Deſcripcion* traducida parafraſticamente por el ſabio Arias Montano, es èſta.

Mui bien podeis, Señoras, vos ſaberlo;
Que ſolamente en verlo,
Lo eſtrañareis. Su viſta es mui gracioſa.
El es como una roſa.
Es rojo, i blanco, bien como ſi en leche
Un freſco clavel ſe èche.

Es

(5) *Lib. 5. de Rhetorica.* (6) *Cantic. Canticor. cap. 5.*

Es ſeñalado entre infinita gente.
De todos ſu belleza es diferente.
Ceñida trae ſu cabeza de oro:
Eſpeſo mas que un boſque ſu cabello:
Mas negro, que el color, que al cuervo enmanta.
Sus ojos que dàn bien a conocello,
Quales ſon los de un paño mui decoro,
Que de un lago de leche ſe levanta.
Es la belleza tanta
De ſus megillas, que es mui ſemejable
Al campo deleitable,
Donde las oloroſas flores crecen.
Sus labios ſe parecen
A las lindas roſas: i advertì bien, Dueñas,
Que eſtilan por ſi mirra por mas ſeñas.
Redondos ſon los dedos de ſus manos,
Como ſortija que a jacinto abraza.
Su pecho mas que un baſo de marfil.
Dos marmoles mui blancos, i ſin raza
Sobre dos baſos de oro mui galanos
Sus piernas ſon; ſu pierna es tan gentil,
Qual por el mes de Abril
El libano, gracioſo ſe demueſtra.
Mirad, ſi es linda mueſtra.
Su gentileza excede, i ſu eſtatura
Al cedro en el altura.
Su paladar, i quanto en èl ſe halla,
Todo es dulzura, i perfecion ſin falla:
Dechado de belleza.

30 Las *Deſcripciones* de los vegetables ſe hacen de las raìces haſta las extremidades de las ramas. Las de los lugares, i tiempos de aquellas coſas que ſe hacen, o ſe contienen en ellas: las

de

de otras cosas, de los antecedentes, conjuntos, i consiguientes.

31 La *Thesis*, que Ciceron llamò *Causa*, i otros Rhetoricos *Controversia*, segun Seneca es *una oracion en que se delibera sobre alguna cosa, sin aver alguna circunstancia*, como, *Si se deve elegir Muger*; porque si se añade alguna circunstancia, como, *Si Socrates deve elegir Muger*, ya no es *Thesis* sino *Hipothesis*. Las partes de la *Thesis* pueden ser, *Exordio*, *Argumentacion*, *Oposiciones*, *Soluciones*, i *Epilogo*. En el *Exordio* se alaba la *Thesis*. La *Argumentacion* se toma de los capitulos que pertenecen al fin, i de los lugares de la exposicion de la alabanza. Las *Oposiciones* se toman de las cosas contrarias a las que pertenecen al fin. Las *Soluciones* se hacen por concession, por negacion, i por lo contrario. El *Epilogo* contiene una breve amplificacion, una breve repiticion de los argumentos, i una exhortacion tambien breve. Se diferencia la *Thesis* del *Lugar Comun*, en que en èste se amplifica la cosa cierta; i en la *Thesis*, la dudosa. Se distingue de la *Sentencia*, en que la *Sentencia* mas es dicho, que deliberacion: i tambien en que en la *Thesis* siempre se entiende alguna qualidad de la cosa: como si se trata de *Si se deve tomar Muger, o no*, es lo mismo que decir, si es justo, i util casarse, o no. Pero en la *Sentencia* no siempre se entiende la qualidad de la cosa, como se vè en èsta, *Nadie vive sin defeto*. Las *Theses* que solamente tiran al conocimiento de la verdad, no pertenecen a la Rhetorica, como aquella paradoja de Ciceron, *Si solamente lo que es honesto es bue-*

bueno. Essa es question Filosofica, no Rherorica. Refiere Ciceron (7), que Aristoteles egercitava a los mozos en la *Thesis*, no segun la costumbre de los Filosofos, de disputar sutilmente, sino conforme la abundancia de los Rhetoricos, por una, i otra parte para que pudiessen decir con mayor adorno, i copia, i por esso les enseñò los lugares, o notas de los argumentos de donde se sacasse la oracion a diestro, i a siniestro.

32 La *Legislacion* segun Quintiliano (8) es *una alabanza, o vituperacion de alguna lei, o escrito, que no comprehende ciertas circunstancias.* El arte de la *Legislacion* es el siguiente. Un Exordio mas libre, que el de la Thesis: lo contrario, como en el lugar comun: oposiciones contrarias sacadas de las cosas contrarias al fin: soluciones por concession, por negacion, i por lo contrario. Epilogo tomado de los capitulos que pertenecen al fin.

33 Estas son las especies de oracioncillas, que idearon los Rhetoricos antiguos para que los principiantes se egercitassen en ellas. Pero, si bien se observa, todo lo que enseñaron en èstas maneras de egercicios (que no son otra cosa sino unas partecillas sacadas de la dotrina de la Invencion, i Disposicion) està dicho en nuestra *Rhetorica* en sus propios lugares, i se ha ilustrado con escogidos egemplos. I assi explicar separadamente èstas especies, i añadir egemplos de cada una, seria tratar muchas veces de unas mismas cosas. Los que quisieren informarse por menor de estos egercicios, pueden leer los Progi-

(7) *In Orator. cap.* 14. (8) *Institut. Orator. Lib.* 2. *cap.* 4.

gimnaſmas de Aftonio Soſiſta, i los del Maeſtro Pedro Juan Nuñez. Pero qualquiera que eſtè bien inſtruìdo en èſta Rhetorica, podrà tratar de los aſſuntos pertenecientes a eſtos Progimnaſmas con mayor plenitud: porque en la *Fabula*, i en la *Narracioncilla* podrà ingerir *Deſcripciones* i *Ethopeyas*: en la *Chria*, i *Sentencia*, Alabanzas de aquellos, cuyos egemplos, o teſtimonios profiere: en la *Alabanza*, i en la *Vituperacion*, muchas Narracioncillas, Deſcripciones, i Ethopeyas: i por decirlo en una palabra, en cada aſſunto perteneciente a alguna eſpecie de Progimnaſma, podrà añadir lo que le pareciere què es del caſo, ſirviendoſe deſta Arte, como de medio, o de buſcarlo ſi no lo ſabe, o de tenerlo presènte, i renovarlo en ſu memoria, ſi lo ha ſabido, i de decirlo, i adornarlo quanto permita la naturaleza de las coſas, i el decoro; i pueda perficionar el Arte.

34 Yo ſoi de ſentir que el *Egercicio* Rhetorico (como qualquier otro) deve proceder de lo mas ſencillo a lo mas compueſto: de lo facil a lo dificil: obſervando primeramente en los eſcritos mas eloquëntes los Tropos, i Figuras, las fuentes de los argumentos, el uſo de la argumentacion, la opurtunidad de los afectos, el modo de moverlos, i haciendo deſpues una *Deſcripcion*, una *Ethopeya*, una *Narracion*: moviendo un Afecto, aplacando otro: alabando, o vituperando una Perſona digna de alabanza, o de vituperio, obſervando los atributos de la Perſona: i deſta ſuerte deve ſer el *Egercicio* en toda la Rhetorica, eſcriviendo antes *Cartas*, que *Ora-*

ciones; i por lo que toca a la manera de decir agradablemente, conviene aprender de memoria Oraciones agenas breves, i eloquëntes en todos los generos de cauſas, las quales ſe podran elegir de Saluſtio, i de Tito Livio, traduciendolas en Eſpañol con toda la elegancia poſsible; i tambien importa acoſtumbrarſe a pronunciarlas bien acompañando el decir con las acciones convenientes; oyendo antes como las pronuncian otros bien dieſtros en decir; i viendo como uſan de la Accion.

35 El *Egercicio* deve ir acompañado de la *Enmienda* i del *Pulimiento*. En quanto a la *Enmienda* dijo mui bien Ciceron en ſu *Bruto*, (9) que deve expurgarſe el lenguage, i añadirſe la Razon, como piedra de tòque, la qual no puede mudarſe, i que no ſe ha de uſar de la depravadiſsima regla de la *Coſtumbre*: i por eſſo alabò a Julio Ceſar (10), porque aplicando la razon, con ſu pura, i no corrumpida coſtumbre de hablar enmendò la coſtumbre vicioſa, i corrumpida. I en la lengua Caſtellana tanto mas ſe deve procurar hacer eſto, quanto mas ſe han deſcuidado de enſeñarlo los que pudieron, i mas quiſieron hablar bien, que enſeñar a hablar.

36 La *Enmienda* conſiſte en quitar los vicios de la oracion, que o eſtan en los penſamientos, o en las expreſsiones. Los vicios de los penſamientos ſon los miſmos, que los de la razon, que en otra parte digimos ſer, lo ageno del aſſunto, la obſcuridad, la ambiguedad, la falſedad, i la inconſequëncia.

Lo

(9) *Cap.74.* (10) *In eodem Bruto, cap.75.*

37 Lo *Ageno del aſſunto*, como las circunſtancias, i digreſsiones impertinentes, las razones que no hacen fuerza, los afectos en lo que no intereſſa mucho, el demaſsiado adorno en los aſſuntos graves, la Pedanteria, que es la afectacion de los terminos de alguna Ciencia, quando no ſe trata de ella, como quando el Licenciado Thomè de Burguillos, o por mejor decir Frei Lope Felix de Vega Carpio en ſu *Gatomaquia* dijo (11).

En una de fregar cayò caldera
(Traſpoſicion ſe llama èſta figura)
De agua, acabada de quitar del fuego:

38 Es cierto que eſſe modo de hablar ſe llama *Traſpoſicion*; pero en un Poema aun ſiendo burleſco, no es del caſo decir que ai *Traſpoſicion*, aunque el fin ſea reprehender a los que hablan, o eſcriven aſsi, contra el uſo de la lengua Caſtellana, que raras veces admite la antepoſicion de los genitivos. Tambien Don Diego de Saavedra en ſu *Republica Literaria* introdujo a Ovidio hablando aſsi contra Joſef Eſcaligero. „ En eſte caſo, o Jueces integerrimos, eſcuſa„ da es la fuerza de la Rhetorica para captar la „ benevolencia con el Exordio, diſponer la aten„ cion con la Propoſicion, informar el entendi„ miento con la Narrativa, convencerle con la „ Confirmacion, i Epilogandolo todo dejar en„ cendidos ueſtros animos, i perſuadidos al caſ„ tigo &c: Buenos ſon eſtos preceptos para quien eſcrive una Rhetorica; pero afectados en un caſo en que conviene decir ſin Exordio.

Ha-

(11) *En las Rimas Humanas i Divinas, fol.* 124. *col.* 2.

39 Haſe de quitar la *Obſcuridad* por la qual han ſido reprehendidos muchos eſcritores, como el Maeſtro Frai Hortenſio Felis Paravicino en la proſa; i Don Luis de Gongora en el verſo.

40 La *Ambiguedad*, para que nadie ſe equivòque, ſino es que convenga aſsi, como quando hallandoſe el Emperador Carlos Quinto en Francia, i apretandole el Rei Franciſco para que le entregaſſe el Caſtillo de Milan, lo mandò aſsi, pero añadiendo, *i Yo quiero lo miſmo que el Rei de Francia*: i por eſſo no ſe egecutò. Pero eſto no ha de ſer ſino en caſo neceſſario; porque lo demas es engañar, i faltar a la fè publica.

41 Hanſe de quitar tambien los *Penſamientos falſos*, como lo es èſte de Don Diego de Saavedra (12): *Todas las coſas animadas, o inanimadas, ſon hojas deſte gran libro del Mundo, obra de la Naturaleza, donde la Divina Sabiduria eſcriviò todas las Ciencias, para que nos enſeñaſſen, i amoneſtaſſen a obrar*: donde ſe ha de quitar la falſedad de aquel penſamiento, *obra de la Naturaleza*; porque el Mundo no es obra de la Naturaleza, ſino de Dios.

42 Finalmente el Penſamiento no ha de ſer *Inconſequente*, como lo es èſte de Don Luis de Gongora.

Tengo amigos los que baſtan
Para andarme ſiempre ſolo.

43 En lo que toca a la *Enmienda de las palabras*, ellas ſe han de conſiderar o en sì, o en ſu compoſicion.

44 Conſiderandolas en ſi, ſe ha de procurar que ni ſean antiquadas, ni nuevas, ni viles por

(12) *In la Empreſa* 43.

por ſu ſignificacion torpe, o ſucia. I en quanto a las otras eſpecies de palabras, ſe ha de cuidar que no deſdigan de lo que con ellas ſe quiere explicar uſando fuera de tiempo de las Poeticas por las Proſaicas; de las traſladadas por las propias; de las aſperas por las blandas; de las poco perceptibles por ſonoras; de las bajas por magnificas; de las eſcolaſticas por las comunes; en ſuma, de las indevidas por las mas convenientes.

45 En la *Compoſicion* ſe atiende en lo que toca a la *Enmienda*, la *mala Colocacion*, i la *falta de Numero*, i de *Conexion*.

46 La *mala Colocacion*, porque de ella reſulta, o algun vicioſo concurſo, o el hiperbatho eſcuro, i tal vez equivoco. El *Concurſo vicioſo*, como en èſta util ſentencia de Don Diego de Saavedra: (13) *Parte es de reformacion encarecer las delicias*, pudiendo decir ſin el concurſo de la ſegunda vocal: *Es parte de reformacion encarecer las delicias*. El *Hiperbatho*, o *Traſpoſicion obſcura*, i *equivoca*, como quando dijo Miguel de Cervantes Saavedra (14). *Don Quijote que vió el buelo ſin alas de Sancho, preguntò al General, ſi eran ceremonias aquellas, que ſe uſavan con los primeros que entravan en las galeras*, deviendo decir ſin obſcuridad ni equivocacion, *el buelo de Sancho ſin alas*.

47 Atiendeſe tambien la *falta de juntura* por la qual falta la oracion no es lene; ni muelle, ni ſonora, ni grande, como deviera ſer: i al contrario, ſi lo pidiere la materia.

So-

(13) *En la Empreſa 67.* (14) *Parte 2. de Don Quijote de la Mancha, Lib. 8, cap. 63.*

48 Sobre ſi ai o no *falta de Numero*, ſe han de conſultar los oìdos: pues a veces ſubſtituyendo una ſola palabra, o añadiendo una ſilaba, o quìtandola, ſe hace la oracion mas harmonioſa; i otras, mudando ſolamente la colocacion: de todo lo qual ocurren frequëntes egemplos en la *Hiſtoria de Don Quijote de la Mancha.*

49 Finalmente las Sentencias deven tener *Conexion*: i para èſto importa mucho el conocimiento de las partecillas; pues por falta dèl incurren hombres mui doctos en notables defetos, i entre ellos el Maeſtro Frai Luis de Leon, que hablando con Doña Maria Varela Oſſorio, diò principio a la *Perfeta Caſada* deſte modo: „ Eſte „ nuevo eſtado en que Dios ha pueſto a U.M. „ ſugetandola a las leyes del ſanto Matrimonio, „ aunque es, como camino real, mas abierto, „ i menos trabajoſo, que otros: pero no care„ ce de ſus dificultades, i malos paſſos; i es ca„ mino adonde ſe eſtropieza tambien, i ſe pe„ ligra, i yerra, i que tiene neceſsidad de guia, „ como los demas: donde ſe vè la diſſonancia que cauſan las partecillas, *aunque*, *i pero*; porque ſiendo la primera, propia para enlazar, i la ſegunda para excluir, unìo la conjuntiva con la excluſiva, haciendolas incompoſsiblemente correſpondientes entre ſi: i en lugar de decir, *en donde*, dijo, *adonde*, confundiendo los adverbios de lugar.

50 Eſte Egercicio de la *Enmienda* no ſolo deve practicarſe en lo que eſcriven los principiantes; ſino tambien en las obras de los mas eloquentes, para que todo lo que ellas dicen, no

ſe

ſe tenga por digno de imitacion: i por la experiencia que tengo, puedo afirmar que èſte Egercicio es utiliſsimo para conocer la perfeccion del lenguage. Para egemplo de lo que digo, propondrè las primeras ſentencias con que diò principio a ſus *Empreſſas Politicas* Don Diego de Saavedra Fajardo, uno de los mas benemeritos Eſcritores de la lengua Caſtellana. Dice aſsi: „ Nace el valor, no ſe adquiere. Calidad intrin„ ſeca es del alma, que ſe infunde con ella, i „ obra luego. Aun el ſeno materno fue campo „ de batalla a dos hermanos valeroſos. El mas „ atrevido, ſi no pudo adelantar el cuerpo, rom„ piò brioſo las ligaduras, i adelantò el brazo, „ penſando ganar el mayorazgo. En la cuna ſe „ egercita un Eſpiritu grande. La primera ſentencia en que dice Don Diego: *Nace el valor, no ſe adquiere*, es falſa. I el concurſo de la ſegunda vocal en las dos primeras palabras ofende al oìdo. La ſegunda ſentencia ademas de ſer tambien falſa, ſegun la verdadera Filoſofia, que reconoce en el alma recien criada la virtud producidora del valor, pero no el valor; tiene ſu poco de pedantiſmo en aquellas palabras, *calidad intrinſeca*. En la tercera ſentencia que dice, *aun el ſeno materno fue campo de batalla a dos hermanos valeroſos*, confundiò Saavedra la fuerza con el valor; i ſolamente dejò para los letores de las Divinas Letras la inteligencia de lo que quiſo decir aluſivamente. En la quarta ſentencia, que dice: *El mas atrevido, ſi no pudo adelantar el cuerpo, rompiò brioſo las ligaduras, i adelantò el brazo, penſando ganar el mayorazgo*: dijo tambien un penſa-

ſamiento falſo en aquellas palabras, *penſando ganar el mayorazgo*, pues Eſau en el vientre de ſu madre no penſò tal, ſi bien ganò el mayorazgo por la ſuerte de empezar a nacer primero; i en ſupoſicion de ſu errado penſamiento, no devia aver dicho condicionalmente hablando de tiempo paſſado, *ſi no pudo*; ſino, *ya que no pudo*. En la quinta ſentencia, que dice: *En la cuna ſe egercita un Eſpiritu grande*, ſe habla con demaſia, diciendo mas de lo que conviene. No tuvo Don Diego mayor acierto en el principio de ſu *Corona Gotica*, que es èſte: *Aquel Divino Artifice, cuya voz fue inſtrumento de ſus fabricas, criò la tierra para habitacion del hombre*. Dijo *aquel*, como ſi Dios eſtuviera algo apartado: le llamo *artifice*, ſiendo Autor de la naturaleza; i a las obras, o criaturas de Dios, llamò *fabricas*. Si aſsi eſcriven los mas eloquëntes, còmo eſcriviran los que en ingenio, dotrina, i arte, les ſon inferiores? Bien sè que ſe hallaràn teſtimonios con que algunos querran diſculpar con otros egemplos algunos de los ſobredichos deſcuidos. Pero eſſo ſerà multiplicarlos. Imitemos en los grandes hombres las perfecciones, no las faltas de ellas: conozcamos aquellas para la reverencia de ſus Autores, i èſtas para la cautela nueſtra ſin deſprècio ageno.

51 A la *Enmienda* deve ſeguir el *Pulimiento*, que es *el adòrno que ſe añade a la oracion*, i conſiſte en las traſlaciones oportunas, en los epithetos del caſo, en las ſentencias apropiadas al aſſunto, en los afectos acomodados a las coſas, en las deſcripciones que amenizan los aſſuntos eſ-

esteriles, en las digresiones que deleitan los oyentes, i en la erudicion que los instruye.

52 Egemplo de *Epithetos* que son del caso, o bien aplicados, puede ser èste de Garcilasso de la Vega (15):

Por ti el silencio de la selva umbrosa,
Por ti la esquividad, i apartamiento
Del solitario monte me agradava.
Por ti la verde hierva, el fresco viento,
El blanco lirio, i colorada rosa,
I dulce primavera deseava.
Ai! quanto me engañava!

I èste otro del mismo Garcilasso. (16)

Còmo pudiste tan prèsto olvidarte
De aquel tan luengo amor, i de sus ciegos
Nudos en sola un' hora desligarte?
No se te acuerda de los dulces juegos
Ya de nuestra niñez, que fueron leña
Destos dañosos, i encendidos fuegos?
Quando la encina desta espesa breña
De sus bellotas dulces despojava;
Quando ivamos a comer sobre èsta peña:
Quien las castañas tiernas derrocava
Del arbol al subir dificultoso?
Quien en su limpia falda las llevava?
Quando en valle florido, espeso, umbroso
Metì jamas el pie, que dèl no fuesse
Cargado a ti de flores, i oloroso?

53 Este *Pulimiento* es mui frequente en la Poesia; pero usado oportunamente es tambien propio de la Prosa. Hermosamente Matheo Aleman en la Vida de San Antonio de Padua: (17) „Bra-
„vo

(15) *En la Egloga* 1. (16) *En la Egloga* 2. (17) *Lib.* 1. *cap.* 4.

„ vo animal es un toro; eſpantoſa la ſierpe; fie-
„ ro un leon; i monſtruoſo el Rinoceronte. Pe-
„ ro todo vive ſugèto al hombre; pues cada
„ dia vemos alanceado el toro, muerta la ſier-
„ pe, deſquijarrados leones, i domeſticado el
„ Rinoceronte. I con mucha verdad, i elegan-
cia Don Quijote de la Mancha: (18) „ El Gran-
„ de que fuere vicioſo, ſerà vicioſo Grande; i
„ el rico no liberal ſerà un avaro mendigo: que
„ al poſſeedor de las riquezas no le hace dicho-
„ ſo el tenerlas, ſino el gaſtarlas; i no el gaſ-
„ tarlas como quiera, ſino el ſaberlas bien gaſ-
„ tar. Al Cavallero pobre no le queda otro ca-
„ mino para moſtrar que es Cavallero, ſino el
„ de la virtud, ſiendo afable, bien criado, cor-
„ tes, comedido, i oficioſo, no ſobervio, no
„ arrogante, no murmurador, i ſobre todo ca-
„ ritativo: que con dos maravedis que con ani-
„ mo alegre dè al pobre, ſe moſtrarà tan libe-
„ ral, como el que a campana herida dà limoſ-
„ na: i no avra quien le vea adornado de las
„ referidas virtudes, que aunque no le conozca,
„ dège de juzgarle, i tenerle por de buena caſ-
„ ta; i el no ſerlo ſeria milagro: i ſiempre la
„ alabanza fue premio de la virtud; i los vir-
„ tuoſos no pueden dejar de ſer alabados.

54 El aſſunto ſe *pule* tambien con las ſenten-
cias, como lo practicò ſegun ſu coſtumbre Don
Diego de Saavedra, enſeñando a los Principes
la utilidad de los trabajos (19): „ Los trabajos
„ traen conſigo grandes bienes. Humillan la ſo-
„ bervia del Principe, i le reducen a la razon.
„ Què

(18) *Parte 2. Lib. 5. cap. 6.* (19) *En la Empreſſa 75.*

„ Què furioſos ſe ſuelen levantar los vientos? Què „ arrogante ſe encreſpa el mar, amenazando a „ la tierra, i al cielo con rebueltos montes de „ olas? i una pequeña lluvia le rinde, i reduce „ a calma. En lloviendo trabajos el cielo, ſe „ poſtra la altivez del Principe. Con ellos ſe ha- „ ce juſto el Tirano, i atento el divertido: por- „ que la neceſsidad obliga a cuidar del Pueblo, „ eſtimar la Nobleza, premiar la virtud, hon- „ rar el valor, guardar la juſticia, i reſpetar la „ Religion. Nunca peligra mas el poder, que en „ la proſperidad, donde faltando la conſidera- „ cion, el conſejo, i la providencia, muere a „ manos de la confianza. Mas Principes ſe han „ perdido en el deſcanſo, que en el trabajo, ſu- „ cediendoles lo miſmo, que a los cuerpos, los „ quales con el movimiento ſe conſervan, i ſin „ èl adolecen. De donde ſe infiere quan errados „ juìcios hacemos de los males, i de los bienes, „ no alcanzando, quales nos convienen mas. Te- „ nemos por rigor, o por caſtìgo la adverſi- „ dad, i no conocemos, que es advertimiento, „ i enſeñanza.

55 Los *Afectos* hermoſean, i pulen a la oracion maravilloſamente, como ſe puede obſervar en èſta excelente *Cancion del conocimiento de ſi miſmo*, que devemos a ſu ſabio autor, el Maeſtro Frai Luis de Leon.

En el profundo del abiſmo eſtava
Del no ſer encerrado, i detenido
Sin poder, ni ſaber ſalir afuera:
I todo lo que es algo en mi faltava,
La vida, el alma, el cuerpo, i el ſentido:

I en fin mi ſer no ſer entonces era.
I aſsi deſta manera
Eſtuve eternalmente,
Nada viſible, i ſin tratar con gente;
En tal ſuerte que aun era mui mas buena
Del ancho mar la mas menuda arena:
I el guſanillo de la gente hollado,
Un Rei era conmigo comparado.
Eſtando pues en tal tiniebla oſcura,
Bolviendo ya con cuerpo preſuroſo
El ſeſto ſiglo el eſtrellado cielo,
Mirò el gran Padre Dios de la Natura,
I viome en ſi benigno, i amoroſo;
I ſacòme a la luz de aqueſte ſuelo:
Viſtiome deſte velo
De flaca carne, i hueſo:
Mas dième el alma, a quien no huviera peſo,
Que impediera llegar a la preſencia
De la Divina, e inefable eſſencia,
Si la primera culpa no agravàra
Su ligereza, i alas derribàra.
O culpa amarga! I quanto bien quitaſte
Al alma mia! Quanto mal biciſte!
Luego que fue criada, i junto infuſa,
Tu de gracia, i juſticia la privaſte;
I al miſmo Dios contraria la puſiſte
Ciega, enemiga, ſin favor confuſa.
Por ti ſiempre rebuſa
El bien, i la moleſta
La virtud, i a los vicios eſtà preſta.
Por ti la fiera muerte enſangrentada,
Por ti toda miſeria tuvo entrada,
Hambre, dolor, gemido, fuego, binvierno,

Po-

Pobreza, enfermedad, pecado, infierno.
Aſsi que en los pañales del pecado
Fui (como todos) luego al punto embuelto,
I con la obligacion de eterna pena,
Con tanta fuerza, i tan eſtrecho atado,
Que no pudiera della verme ſuelto
En virtud propia, ni en virtud agena,
Sino de aquella llena
De piedad tan fuerte
Bondad, que con ſu muerte nueſtra muerte
Matò, i glorioſamente huvo deshecho,
Rompiendo el amoroſo, i ſacro pecho,
De donde mana ſoberana fuente
De Gracia, i de ſalud a toda gente.
En eſto plugo a la bondad inmenſa
Dandome otro ſer mas alto, que tenia,
Bañandome en el agua conſagrada.
Quedò con eſto limpia de la ofenſa,
Gracioſiſsima, i bella el alma mia,
De mil bienes, i dones adornada:
En fin qual deſpoſada
Con el Rei de la gloria
(O quan dulce, i ſuaviſsima memoria!)
Alli la recibiò por cara Eſpoſa:
I alli le prometiò de no amar coſa
Fuera dèl, o por èl, mientras vivieſſe.
O, ſi (de hoi mas ſi quiera) lo cumplieſſe!
Crecì deſpues, i fuì en edad entrando:
Lleguè a la diſcrecion con que deviera
Entregarme a quien tanto me avia dado:
I en vez deſto la lealtad quebrando,
Que en el Baptiſmo ſacro prometiera,
I con mi propio nòmbre avia firmado;

Aun

Aun no huvo bien llegado
El deleite vicioſo
Del cruel enemigo venenoſo,
Quando con todo dèn un punto al traſte,
Ai corazon tan dùro, que en ſi bàſte
A no romperſe dentro en nueſtro ſeno,
De pena el mio, de làſtima el ageno?
Mas que la tierra queda tenebroſa,
Quando ſu claro roſtro el ſol auſenta,
I a bañar lleva al mar ſu carro de oro;
Mas eſteril, mas ſeca, i pedregoſa,
Que quando làrgo tiempo eſtà ſedienta,
Quedò mi alma ſin aquel theſoro,
Por quien yo plaño, i lloro;
I ai que llorar contino,
Pues que quedè ſin luz del Sol divino,
I ſin aquel rocio ſoberano,
Que obrava en ella el celeſtial verano,
Ciega, disforme, torpe, i a la hora
Hecha una vil eſclava de Señora.
O Padre inmenſo, que inmovible eſtando,
Das a las coſas movimiento, i vida,
I las goviernas tan ſuavemente,
Que amor detuvo tu juſticia, quando
Mi alma tan ingrata, i atrevida,
Dejando a Ti del bien eterno fuente,
Con anſia tan ardiente
En aguas detenidas
De ciſternas corruptas, i podridas,
Se echò de pechos ante tu preſencia,
O Divina, i altiſsima clemencia,
Que no me deſpeñaſſes al momento
En el lago profundo del tormento!

Su-

Sufriome entonces tu Piedad Divina,
I facòme de aquel hediondo cieno,
Dò sin sentir aun el hedor estava
Con falsa paz el anima mezquina,
Juzgando por tan rico, i tan sereno
El miserable estado que gozava,
Que solo deseava
Perpetuo aquel contento.
Pero soplò a desbora un manso viento
Del Espiritu Eterno, i embiando
Un aire dulce al alma, fue llevando
La espesa niebla, que la luz cubria,
Dandole un claro, i sereno dia.
Viò luego de su estado la vileza,
En que guardando inmundos animales
De su tan vil manjar aun no se hartava:
Viò el frùto del deleite, i de torpeza,
Ser confusion, i penas tan mortales:
Temiò la recta, i no doblada vara,
I la severa cara
De aquel Juez sempiterno.
La muerte, juicio, gloria, fuego, infierno,
Cada qual acudiendo por su parte
La cercan con tal fuerza, i de tal arte,
Que quedando confuso, i temeroso,
Temblando estava sin hallar reposo.
Ya que en mi buelto sossegué algun tanto
En lagrimas bañando el pecho, i suelo,
I con suspiros abrasando el viento,
Padre piadoso (dige) Padre santo,
Benigno Padre, Padre de consuelo,
Perdonad Padre aqueste atrevimiento.
A Vos vengo, aunque siento

(De mi miſmo corrido)
Que no merezco ſer de Vos oìdo.
Mas mirad las heridas, que me han hecho
Mis pecados, quan roto, i quan deshecho
Me tienen; i quan pobre, i miſerable,
Ciego, leproſo, enfermo, lamentable.
Moſtrad ueſtras entrañas amoroſas
En recebirme agora, i perdonarme;
Pues es, benigno Dios, tan propio ueſtro
Tener piedad de todas ueſtras coſas.
I ſi os place, Señor, de caſtigarme,
No me entregueis al enemigo nueſtro.
A dieſtro, i a ſinieſtro
Tomad Vos la venganza:
Herid en mi con fuego, azote, i lanza,
Cortad, quemad, romped, ſin duelo alguno,
Atormentad mis miembros de uno a uno,
Con que deſpues de aqueſte tal caſtìgo
Bolvais a ſer, mi Dios, mi buen amigo.
Apenas huve dicho aqueſto, quando
Con los brazos abiertos me levanta,
I me otorga ſu amor, ſu gracia, i vida;
I a mis males, i llagas, aplicando
La medicina ſoberana, i ſanta
A tal enfermedad conſtituida,
Me deja ſin herida
De todo punto ſano:
Pero con las heridas del tirano
Habito, que iva ya en naturaleza
Bolviendoſe, i con una tal flaqueza,
Que, aunque ſanè del mal, i ſu acidente,
Diez años ha que ſoi convaleciente.

56 Veaſe quan bien eſparcidos eſtan los *Afec-*

tos

tos en la *Cancion* precedente. I quanto se amenicen los assuntos con las *Descripciones*, se puede observar en èsta que hizo de la Primavera el Dotor Benito Arias Montano en su admirable traducion parafrastica del Cantar de Salomon.

El frio que a los cuerpos da fatiga
Passò ya, i el binvierno tan molèsto:
Las nubes ya sus vasos los cerraron,
Las flores sus capullos ya rasgaron:
Ya se comienza a engalanar la tierra,
I el cànto de las aves ya resuena:
En èsta sazon buena
La tortolica a quien amor dà guerra,
Cantando por los arboles se encierra.
Ya muestra la higuera el dulce parto:
Està cargada de sus restrallones.
En cierne estan las pampanosas vides.
Del año està venido el bello quarto,
Que quita las tristezas, i passiones.

57 La *Digresiion* que hizo Nemoroso representando las glorias de la Casa de Alva, es la que hace que la segunda *Egloga* de Garcilasso de la Vega, sea en el arte la primera, i mas aventajada. No la trasladado aqui por ser mui larga. Pero copiarè la que hizo del Pecado original el Maestro Frai Luis de Leon, porque en si es admirable, i en su contemplacion, mui provechosa. Es como se sigue: (20) „ Quando nacemos, „ juntamente con la sustancia de nuestra alma, „ i cuerpo, con que nacemos, nace tambien en „ no-

(20) *En el Libro* 1. *de los Nombres de Christo, en el nombre, Padre.*

„ noſotros un eſpiritu, i una infeccion infernal, „ que ſe eſtiende, i derrama por todas las par- „ tes del hombre, i ſe enſeñorea de todas, i „ las daña, i deſtruye. Porque en el Entendi- „ miento es tinieblas; i en la Memoria, olvido; „ i en la Voluntad, culpa, i deſorden de las le- „ yes de Dios; i en los apetitos fuego, i deſen- „ frenamiento; i en los ſentidos, engaño; i en „ las obras, pecado, i maldad; i en todo el „ cuerpo, deſatamiento, i flaqueza, i penalidad, „ i finalmente muerte, i corrupcion. Todo lo „ qual San Pablo ſuele comprehender con un ſo- „ lo nombre, i lo llama Pecado, i cuerpo de „ Pecado. I Sant-Iago dice (21), que la rueda „ de nueſtro nacimiento, eſto es, el principio „ dèl, o la ſuſtancia con que nacemos, eſtà eſ- „ tendida con fuego del infierno. De manera que „ en la ſuſtancia de nueſtra alma, i cuerpo, na- „ ce, quando ella nace, impreſſa, i apegada èſ- „ ta mala fuerza, que con muchos nombres „ apenas puede ſer bien declarada, la qual ſe „ apodera della aſsi, que no ſolamente la infi- „ ciona, i contamina, i hace caſi otra, ſino „ tambien la mueve, i enciende, i lleva por don- „ de quiere, como ſi fueſſe alguna otra ſuſtan- „ cia, o eſpiritu aſſentado, i engerido en el nueſ- „ tro, i poderoſo ſobre èl. Servio Sulpicio Gal- ba fue el primero que entre los Latinos her- moſeo la oracion con las Digreſsiones. (22)

58 La *Erudicion*, quando no es afectada inſtruye, i deleita mucho a los oyentes: como quan-

(21) *Jacobi* 3. (22) *Cic. in Bruto, cap.* 21.

quando dijo Matheo Aleman en ſu *Atalaya de la Vida* (23): „ Tenia Monſeñor un arcon grande, „ que uſan en Italia, de pino blanco: aun en „ Eſpaña he viſto muchos dellos, que ſuelen traer „ de allà con mercaderias, eſpecialmente con „ vidrios, o barros. Eſte eſtava en la recamara „ para ſu regalo con muchos generos de con- „ ſervas azucaradas, digo ſecas. Alli eſtava la „ pera bergamota de Aranjuez, la ciruela Gino- „ viſca, melon de Granada, cidra Sevillana, na- „ ranja, i toronja de Placencia, limon de Mur- „ cia, pepino de Valencia, tallos de las Iſlas, „ berengena de Toledo, orejones de Aragon, pa- „ tata de Malaga: tenia camueſa, zanahoria, „ calabaza, confituras de mil maneras, i otro „ infinito numero de diferencias, que me traian „ el eſpiritu inquieto, i el alma deſaſſegada.

59 Yo propuſe en mi animo tratar del Arte Rhetorica con toda la brevedad poſsible: pero no me he atrevido a ſer mas breve de lo que he ſido: porque lo que quitaria de los Preceptos, diſminuiria del Arte: i lo que omitiria de egemplos, faltaria a la inteligencia, i al buen guſto de mis letores. Con todo eſſo ſoſpecho, que avrà quien diga, que lo que he dejado de decir, es neceſſario, ſiendo aſsi que he hecho eſtudio de omitir todos aquellos Preceptos, cuya egecucion hace a los hombres pueriles, en lo que dicen: i me he abſtenido de añadir mas egemplos por no dar ocaſion a que ſe diga, que con ſu demaſiada abundancia hago deſaparecer los

(23) *Parte* 1. *Libro* 3. *cap.* 7.

los Preceptos, engrandeciendo mi obra con el trabajo de otros: aviendo ſido mi animo procurar enſeñar con mayor utilidad, que oſtentacion. I quando no aya conſeguido lo que digo, i con gran diligencia he procurado; no es delito coger las mieſes dejando algunas eſpigas para que las recojan otros menos ocupados.